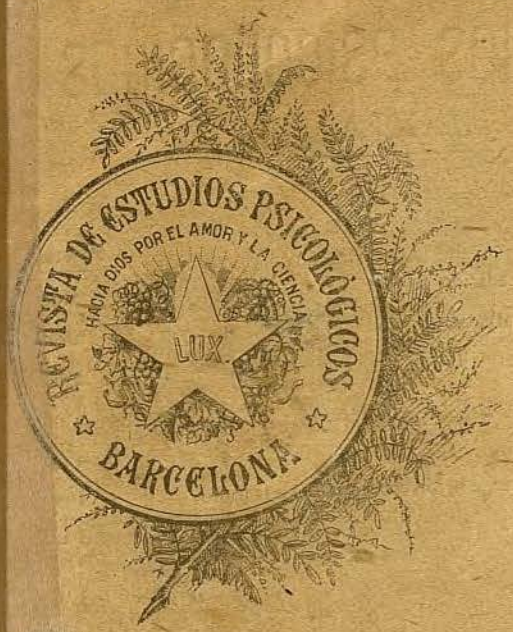


REVISTA DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

BARCELONA

AÑO 1878

OBRAS PUBLICADAS
POR LA
REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS
DE BARCELONA

OBRAS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO por ALLAN KARDEC

	Pesetas
EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS (parte filosófica) edición en 8.º	2'00
EL LIBRO DE LOS MEDIUMS (parte experimental) »	2'00
EL EVANGELIO según el Espiritismo (parte moral) »	2'00
EL CIELO Y EL INFIERNO ó la Justicia Divina » (agotada)..	2'00
EL GENESIS, los Milagros y las Predicciones » »	2'00
Los mismos títulos y además OBRAS POSTUMAS en edición económica, cada tomo	1'00
QUE ES EL ESPIRITISMO?.	0'50
CARACTERES de la Revelación Espiritista.	0'25
DICTADOS DE ULTRATUMBA, por Manuel Navarro Murillo.	1'50
EL ESPIRISMO ES LA MORAL (medianímica).	1'50
EL ESPIRITISMO ANTE LA CIENCIA, por Gabriel Delanne.	3'00
EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA, por Steki.	0'50
CATECISMO ESPIRITISTA, por Turk.	0'50
LEILA, ó pruebas de un Espíritu (novela espiritista) primera y segunda parte.	3'50
CELESTE, novela fantástica.	2'25
DEVOCIONARIO ESPIRITISTA, colección de oraciones escogidas	1'00
GUIA PRACTICA del médium curandero.	1'00
LECCIONES de Espiritismo para los niños.	0'25
INSTRUCCION práctica para la formación de grupos espiritistas.	0'25
CUADRO SINOPTICO sobre el problema de la unidad religiosa.	0'25
MELODIA para piano y canto, dicta la por el espíritu de Isern..	0'50
ROMANZA para piano y canto (medianímica).	0'50
EL ALMA Y SUS MANIFESTACIONES á través de la historia, por Bonnemere (encuadernación de lujo)..	4'00
EL FENOMENO ESPIRITISTA, por Gabriel Delanne, ilustrada con muchos grabados.	3'00
PROCEDIMIENTOS MAGNETICOS del profesor Durville; tercera edición.	0'25
REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS, un tomo por año desde 1869; cada tomo.	5'00

Las obras anteriores y todas las publicadas, en especial las referentes á ESPIRITISMO y MAGNETISMO se hallan de venta en la administración de la REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS y se envían á vuelta de correo, francas de porte, si se piden acompañando su valor en sellos, libranza del Giro Mútuo ó letra de fácil cobro á la orden de **José C. Fernández, Barcelona**

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La Revista de Estudios Psicológicos se publica del 15 al 20 de cada mes, en cuadernos de 24 á 32 páginas en cuarto con cubierta.

Precio en la Península. Por un año. . . . **5** pesetas.
Extranjero y Ultramar. Por id. . . . . **10** »

Se suscribe en Barcelona en la *DIRECCION Y ADMINISTRACION, Capellanes, 13, principal.*

Los de fuera de Barcelona pueden hacer las suscriciones directamente remitiendo el importe en sellos de correos ó en giros de fácil cobro á favor de *D. J. M. FERNANDEZ, Capellanes, 13, principal.*

No se admiten suscriciones por ménos de un año. Todos los abonos parten desde 1.° de Enero.

Las nuevas suscriciones que se hagan durante el año, recibirán los números que se hayan publicado desde Enero del mismo.

No se servirá pedido cuyo pago no se haya hecho por adelantado.

Los Directores de los CENTROS ESPIRITISTAS podrán dirigirse á esta Administracion si gustan, para ponerse de acuerdo y facilitar los medios de adquirir libros y Revistas con pactos ventajosos, para sus conferencias de estudio.

NOTA.—Hay colecciones de los años anteriores, á CINCO PESETAS CADA AÑO, franco de porte, sin certificar.

Los 8 años anteriores al 79, si se toman juntos, se hará una notable rebaja.

La correspondencia que se dirija á esta Administracion no será atendida si no trae los correspondientes sellos para la contestacion con el de certificado, si se piden libros.

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

PERIÓDICO MENSUAL.

AÑO DÉCIMO.

1878.

BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LEOPOLDO DOMENECH,

calle de Basea, núm. 30, principal.

ANUNCIOS.

Libros de la Direccion de este periódico.

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.

FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traduccion de la última edicion francesa.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

LIBRO DE LOS MÉDIUMS, por KARDEC.—Se hace nueva edicion.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Se prepara nueva edicion.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Idem idem.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edicion más completa, por KARDEC.—50 cents. de pta.

CARACTÈRES DE LA REVELACION ESPIRITISTA.—25 cénts. de peseta.

VERDADERA DOCTRINA.—50 cénts. de peseta.

ARMONÍA DE LA FÉ Y DE LA RAZON.—Agotada.

EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—50 cénts. de peseta.

DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 peseta 50 cénts.

COLECCION DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Considerablemente aumentada.—65 cés. de pta.

MELODÍA DEL ESPÍRITU DE YSERN.—50 cénts. de peseta.

CELESTE.—Novela Espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cénts.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—1 peseta, 50 cénts.

LEILA Ó PRUEBAS DE UN ESPÍRITU.—1.ª y 2.ª parte.—3 ptas. 50 cénts.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC.

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS.—EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.—EL EVANGELIO —EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS. A razon de una peseta cada uno de estos títulos.

EL CATOLICISMO ANTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 pesetas.

Además, todas las obras Espiritistas que se han publicado en España, tanto de Autores Españoles como Extrangeros.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernacion.

Todos los gastos que ocasionen los envios, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envios.

No se responde en ningun caso de las pérdidas de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán, segun la importancia de los pedidos.

DIRECCION Y ADMINISTRACION.—Capellanes, 13, principal.

INTERESANTE.

Los suscritores que tengan números sueltos de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, correspondientes á los años 1869, 1870 y 1871 y quieran remitirlos á esta Direccion, se les abonará á razon de una peseta por cada uno, en efectivo ó en libros de nuestro catálogo.

La suscricion á nuestro periódico empieza en Enero y concluye en Diciembre. Muchos no han cubierto aun la suscricion corriente. Los que no quieran continuar pueden avisarlo y se les dará de baja, pues de otro modo van aumentando la deuda.

Año X. Enero de 1878. Núm. 1.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

El año pasado.—Edificacion religiosa unitaria.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXV.—La guerra.—La Gracia y el Yo.—A mi distinguido amigo D. J. A. Sóffia, de Santiago de Chile.—Sentencias.—Crónica.—Anúncios.

El año pasado.

El año 1877 ya no existe: ya pertenece al pasado.

Es un año más trascurrido de la breve vida del hombre: un año más, que, como sus antecesores, ha ido á perderse en el infinito del pasado.

Un año para nosotros es mucho; es una fraccion considerable de nuestra existencia terrenal: para la eternidad de los tiempos, es nada.

Hay una eternidad de tiempo en el pasado; hay otra eternidad de tiempo en porvenir: un año, pues, entre dos eternidades, es ménos que un segundo en nuestra existencia.

La vida material, por larga que sea, como tiene puntos de partida, es susceptible de ser dividida; podemos contar los años de nuestra vida, los meses, los dias, los minutos, los segundos... uno de esos segundos es una fraccion de la cantidad total: en la eternidad de los tiempos no hay principio, no hay fin; luego un año, ni un siglo, ni un millon de siglos, no es siquiera una fraccion, porque no hay cantidad.

No hay mas que tiempo, tiempo que pasa, que pasa y pasará por los siglos de los siglos.

Pero lo que no tiene medida se escapa completamente á nuestra apreciacion: no podemos tener una idea de lo eterno ni de lo infinito, porque nuestra inteligencia es limitada.

Para nosotros un año es un espacio de tiempo en el cual vertemos siempre alguna lágrima; es un espacio de tiempo que podemos emplear bien ó mal; en que pueden redimirse algunas faltas ó acrecentar el número de las mismas; es

en una palabra un período suficiente para dar un gran paso hácia adelante ó hácia atrás.

¡Cuántas cosas pueden suceder en un año!...

*
* *

El finado 1877 no ha trascurrido estérilmente para nuestra querida doctrina.

La idea ha continuado propagándose en todas partes, no ya ruidosamente como al principio, sino avanzando con la calma poderosa de las grandes corrientes.

Hoy no se habla tanto de Espiritismo en los cafés, en las tertulias, en los pasillos de los teatros, ni en los paseos públicos; hoy no sirve de pasto á las conversaciones triviales; hoy se propaga de una manera sosegada, pero no por eso ménos activa y eficaz.

El Espiritismo ha perdido ya el carácter del alborotador é impetuoso riachuelo; hoy es la corriente caudalosa que sigue tranquila su marcha, brindando con sus puras aguas al sediento de verdades que le sale al paso.

Y muchos son los sedientos que diariamente se detienen á beberlas.

*
* *

Los círculos de estudios van tomando cada dia un carácter más sério.

Lo curiosidad, el interés por el fenomenismo, van cediendo su puesto á los estudios interesantísimos á que tanto se presta nuestra doctrina.

Mucho tiempo hace que pensábamos en lo conveniente que es esto, y hasta estábamos decididos á hacer algunas indicaciones en la Revista, proponiendo que cada uno de los grupos se dedicara á aquella clase de estudios que mas conforme estuviera con la genialidad de los individuos que los componen; estudios filosóficos los unos, morales los otros, estos al fenomenismo en uno ó varios matices, aquellos á la investigacion de las leyes en virtud de las cuales se verifican los hechos espiritistas, en cuanto sea posible alcanzar ó comprender. De la reunion de todos estos estudios, resultaria evidentemente una gran enseñanza, con lo que saldríamos todos gananciosos; pues luego solo quedaria que examinar el conjunto, descartando lo supérfluo ó lo erróneo, trabajo que podria confiarse á comisiones designadas para este objeto, dando así un resultado sumamente provechoso, en el cual todos habríamos tomado nuestra parte.

Poco falta para que este bosquejo de organizacion se venga realizando y de una manera expontánea.

Varios son los círculos que se ciñen á una clase de estudios; lo conveniente seria, determinar la manera de aunarlos, para clasificarlos y analizarlos, de manera que resultara un trabajo armónico y compacto.

Muchos son los círculos familiares que se han constituido durante el año

finado, así en Barcelona como en otras partes, y mucho debe esperarse de ellos en bien de la propaganda de la doctrina.

Siempre hemos creido que esa clase de grupos ó círculos eran de grandísima utilidad, por los estrechísimos lazos de union que en ellos reina, cosa tan necesaria para que las sesiones sean fructíferas.

No cesaremos, pues, de recomendar la formacion de otros nuevos, suplicando empero, que los resultados que se obtengan en ellos, no queden exclusivamente para sí, sino que hagan participes á los demás.

*
* *

Siete nuevos periódicos han aparecido durante el año 1877, destinados á la propagacion y defensa de las verdades espiritistas; uno de esos, «La Liberté Coloniale» que vé la luz pública en París, aunque dedicado á las cuestiones políticas, acoje y publica en sus colunas artículos y comunicaciones espiritistas de gran interés. Como los periódicos políticos, por su índole, circulan más profundamente que los destinados exclusivamente á apoyar y defender una idea filosófica, es esto un medio de propaganda sumamente activo, de la que debemos felicitarnos; por lo que enviamos nuestra cordial enhorabuena, al Director y redactores de «La Liberté Coloniale.»

Los otros periódicos espiritistas, ven la luz respectivamente en Ostende, Liege, Bruselas, Constantinopla, Buenos Aires y Guadajara (Méjico); son excelentes campeones á quienes deseamos perseverancia y fructífera campaña en el nuevo año que comenzamos.

*
* *

En cuanto al número de libros y folletos publicados en el año último, ascienden á mas de 25—sólo de los que tenemos noticia—importantísimos algunos de ellos: salidos de las prensas de Bélgica, Italia, Estados-Unidos, Francia, Alemania, Holanda é Inglaterra.

En España sabemos que hay algunos trabajos empezados, pero que no han podido darse á luz en el finado año; siendo de creer que se publicarán en el corriente.

*
* *

¡Dios quiera que el año que empieza no sea ménos propicio para la doctrina que los anteriores!

De nosotros depende en gran parte; pongamos, pues, todos los medios.

Trabajemos constantemente y nos congratularemos despues de nuestra obra.

Con la fé, la constancia y la union, se vencen todos los obstáculos.

ARNALDO MATEOS.

Enero 1 de 1878.

Edificacion religiosa unitaria.

¿Qué extraños, pues, han de ser los rápidos progresos del Espiritismo, alian do la invencible palanca de la caridad con la ciencia, filosofía y artes progresivos, que son los arietes destructores de los errores humanos?

¿Cómo no ha de progresar si federa edades y tiempos, espacios y pueblos, leyes, ideales y destinos cumplidos; si somete lo humano á la accion divina; y busca la *Ley eterna* para cumplirla?

Por esto en esta síntesis es más fácil ver que en otras el resúmen palingenésico de la época y sus manifestaciones rápidas; sus muertes y sus nacimientos; sus metamórfosis biológicas; pero haciendo brillar cada vez más su espíritu divino, inmortal, progresivo y armónico unitario; que ha de constituir la creencia universal teológica, pero admitiendo dentro de ella los progresos variados de cada espíritu y de cada conciencia.

Vertiginoso es el movimiento del Espiritismo.

Al Espiritismo del fenómeno sucedió el de la discusion filosófica.

Al Espiritismo del asombro, de la curiosidad y de la incoherencia, sucedió el Espiritismo de la reflexion, del análisis científico y de la organizacion.

Al Espiritismo demoledor de lo viejo, sucedió el Espiritismo edificante y constructor de lo nuevo.

Al Espiritismo del estudio, sucedió el Espiritismo de la práctica piadosa y de las virtudes.

Y hé aquí retratadas en la síntesis las grandes edades del mundo: la Edad antigua, la Edad Media y la Moderna: la edad de las formas y de la materia; la edad de lo maravilloso en que despierta el espíritu á nueva vida; y la edad racionalista que busca lo intrínseco y la unidad armónica á través de las antítesis, de las contradicciones y antagonismo: la edad de piedra, de hierro y de oro: la *unidad confusa*, la *variedad* y la *armonía*; los tres puntos de la ley biológica integral que en la vida social nos representan el pasado, el presente y el porvenir.

No sé si esta crítica admitirá correccion; creo que sí, porque nadie es infalible; pero lo positivo, lo evidente es, que el Espiritismo cunde y se trasforma de un modo maravilloso, y que contando apenas 30 años de existencia como filosofía y cienca positiva, se halla hoy á la cabeza del movimiento contemporáneo.

Lo evidente es, que á los espiritistas simplemente *esperimentadores*, que creen en el fenómeno y lo estudian por curiosidad; á los *exaltados*, que son los fanáticos que admiten sin reserva toda comunicacion espiritista; á los *imperfectos*, que comprenden la filosofía y admiran la moral, pero sin practicarla; han sucedido los *espiritistas cristianos*, los que comprenden y se esfuerzan en

practicar la doctrina con todas sus consecuencias y en ejercer la caridad; han sucedido los *espiritistas críticos*, que someten todo dictado ultramundano al crisol del raciocinio.

Al *Espiritismo del egoismo*, que queria ser enseñado de los espíritus sin enseñar él á los demás, se le ha arrojado del templo como mercader que compraba con moneda falsa.

Al *Espiritismo vergonzante*, que temia decir lo que era aunque estudiaba la síntesis y la encontraba buena y racional por no sufrir el ridículo ú otras consecuencias, ha sustituido el Espiritismo *franco, leal y sincero*.

Al *espiritista hipócrita*, que creia en el Espiritismo y lo combatia por miras de lucro material, por orgullo de ciencia oficial ó de clase; ha sustituido el espiritista grande y magnánimo que sabe sobreponerse á estas pequeñeces y mirar los errores con compasion, aguardando el porvenir sin vacilacion ni duda, y esperando solo triunfos del progreso universal.

Al *espiritista indiferente*, que creia y no hacia nada en el pasado, por su desarrollo; ha sucedido el espiritista celoso, trabajador, desinteresado.

El hombre viejo sucumbe por el hombre nuevo.

El folleto misterioso se trueca en revista pública y en libro.

Y en este movimiento, rápido para el que lo observa atentamente, nada hay en el mundo que se le parezca, y que con mas tino y circunspeccion *edifique la nueva morada antes de destruirse la antigua*.

Porque en realidad el Espiritismo en su mision primordial edifica antes que demuele.

No son los espiritistas los que destruyen viejos errores; es la accion de la ley natural; es el resultado del progreso, quien sepulta en el olvido rancias tradiciones, ó costumbres inmorales, ó dogmas contradictorios y absurdos.

Hoy, ante la crítica, que nos enseña las falsas unidades de pretendidos universalismos, como la de Castelar en sus discursos religiosos; ante «*Los conflictos entre la razon y la ciencia*», en su aspecto vulgar, segun Draper; (1) ante las contradicciones de las enseñanzas y disciplinas religiosas con las escrituras sagradas, hebreas ó védicas; ante los progresos de los derechos naturales y de la sagrada conciencia que pide el libre exámen para adorar á Dios individualmente con arreglo á las luces de cada cual, pero sin hipocresía ni mentira; cae y se demuele por sí mismo el edificio de añejas creencias; pero de esto no es culpable el Espiritismo.

¿Cómo el médico que trae la salud al enfermo se confundirá con el espectro de la muerte que el moribundo vé acercarse á su lecho?

Solo el delirio de la agonía puede engendrar tamaña confusion.

---

(1) El título de la obra de Draper pudiera haber sido otro más adecuado; porque en realidad *no hay conflicto alguno entre la ciencia y la religion verdadera.*

Solo el estertor del cadáver puede llamar verdugo al redentor, y confundir el bálsamo consolador con la pócima amarga que atosiga al enfermo por los miasmas descompuestos que salen del cuerpo muerto. En tales casos, no son ya los ecos del espíritu los que hablan, sino el confuso ruido de la desolacion y de la ruina; el estrépito de la caida, el entierro de una *idea fosil*, entre las carcajadas de sus impugnadores, y la algazara de los que reciben su herencia positiva, mientras el cesto de su boato se disipa entre el humo, el polvo y los escombros.

¡Bendita condicion humana que reverdece en cada renacimiento progresivo, para ostentar eterna lozanía y pujante vigor, bajo el riego de lo divino que nos guia en los destinos sociales!

Muchos cadáveres os rodean.....

La batalla entre el error y la verdad arrecia todavía por los flancos del nuevo ejército.....

Pero estos cadáveres lanzarán su último suspiro, si todavía conservan algun resto de vida, y pasarán como pasa todo, sin que se perturben las leyes divinas, y sin que el progreso deje de cumplirse.....

Al proclamar la muerte de los *dogmas inmoviles* antinaturales, por el conocimiento de la *verdad progresiva* en que se manifiesta la ley; al anunciar entre las masas la desaparicion de las religiones positivas é *infalibles* por el advenimiento filosófico de la *Religion*, que ya era, es y será de todos los tiempos; conviene que sepamos distinguir lo que muere de lo que es eterno é inmortal, para ver así clara armonía de la autoridad y de la libertad, de lo viejo y de lo nuevo en sus elementos sanos y positivos.

Así como la chispa del arte penetra al génio humano, le hace concebir un ideal, y despues lo moldea en el barro, en la basílica, en el cuadro ó en la plegaria; así la idea religiosa se encarna en el cuerpo individual y colectivo, y se traduce en una forma determinada de culto.

La estátua, la melodía ó el monumento arquitectónico, pasan, desaparecen; pero no desaparecen ni el ideal eterno de belleza, ni el molde humano que lo recibe; molde, que á medida que progrese hará más perfectas sus traducciones artísticas, ó cristal, que pulimentado, refiejará mejor la luz estética de las divinas armonías. Lo mismo sucede en ciencia que en religion.

Pasan las escuelas y las sectas; pero no pasa el manantial de verdad eterna.

Pasan los cultos; pero siempre viven la belleza y la verdad que contenian; porque de este modo se enriquece la historia y se cumplen los destinos progresivos.

Crear una ciencia inmóvil ó una religion inmutable so pretesto de que es eterna la verdad, es un absurdo; porque la verdad sí es eterna; pero no se debe confundir una parte de ella con *toda la verdad*, ni debemos juzgarnos poseedores

de la sabiduría completa que solo radica en Dios, en la perfeccion y omniscencia absolutas.

Este es el error de las sectas soberbias; el creerse los depositarios exclusivos de toda la revelacion. Y esto que podria pasar en períodos de ignorancia, es hoy ridículo cuando la crítica ve á unas denunciando á las otras sus flaquezas.

¿Y quién conoce la verdad para buscar en ella el elemento eterno y superviviente á todas las revoluciones y cataclismos sociales de la historia; para distinguirla del error y dejarla que muera, ó matarla, acelerando el progreso?

¿Cómo es posible prescindir de las religiones positivas, sin caer en la anarquía religiosa y social, sin pervertir la idea autoritaria?

Si un inquilino vive en una casa ruinosa y se le arroja de ella sin darle otra mejor, puede seguramente decir que queda á la intemperie y en medio de todos los peligros; pero si en vez de su garita se le aloja en un palacio mil veces mejor, entonces no tiene motivo para quejarse.

Y esto es lo que hace el Espiritismo: *edificar el palacio universal donde puedan cobijarse todos.*

¿Cómo lo edifica?

Hé aquí de qué manera:

Todo espíritu sabe distinguir entre lo bueno y lo malo; entre lo falso y lo verdadero; porque á nadie falta el criterio para discernir y deliberar; como una necesidad de su libertad responsable y meritoria.

Si, pues, lo limitado se completa progresivamente; si el mal y el error perecen y el bien y la verdad son eternos como obra de Dios:

Si las formas son transitorias, y el fondo espiritual persiste y evoluciona en los tiempos históricos:

Si el más sábio de hoy es ignorante mañana:

Si los siglos más creyentes son tal vez baldon de la historia en nuestros dias:

Si el Antiguo Testamento queda abrogado, á excepcion del Decálogo, por el Nuevo:

Si el progreso existe:

Si nadie puede poseer la verdad completa:

¿Por qué no ser tolerantes todos unos con otros?

¿Por qué no amarnos como hermanos, en vez de llamarnos *Racas*, ó de querer enseñar á todos sin que nadie nos enseñe?

¿Es esto lógica ni humildad?

Esto es error: esto debe morir.

¿Por qué hacernos *invariables* y negar la manifestacion infinita de lo infinito?

¿Es esto natural, bueno, espiritual y verdadero?

Esto no es espiritual y progresivo, sino el molde añejo de costumbres é instituciones desgastadas; es como un cadáver material embalsamado que se quiere

«Y os enviaré otro consolador, que restablezca todas las cosas.....» etc.

Todos sabemos el Evangelio, ó debemos saberlo siendo cristianos, y por lo mismo no es preciso trascribirlo.

Lo que nos interesa saber es que el papel de discípulo y de apóstol de Cristo solo se alcanza con los merecimientos y las virtudes, y de ninguna manera por otros medios, y que su principal enseñanza debe ser el ejemplo en la caridad lata y ámplia. En este sentido siempre hubo y habrá varones piadosos y humildes que nos enseñen á vencer las malas pasiones y nos vivifiquen con su conducta, ayudándonos á progresar; varones para los cuales la humanidad guarda coronas y recuerdos de gratitud.

Pero si el sacerdocio sagrado no llena su mision, y se viste de piel de cordero siendo lobo robador, entonces habrá *una protesta eterna*, que cruce los siglos, que pregone los errores, que hable á las conciencias y las subleve á la rebelion, proclamando los derechos indiscutibles de amar la verdad y el bien y de seguir la senda que nos trazó el maestro, no consintiendo que nadie tergiverse su derrotero con falsas vías, que deben ser borradas de los itinerarios de la historia para marchar por el camino único de la luz. El sacerdocio no puede ser privilegio de unos pocos, porque Dios no pudo hacer á los ignorantes depositarios únicos de su verdad; el sacerdocio es universal, mútuo y recíproco. «*Si quieres enseñar á unos recibe las enseñanzas de otros.*»

Todos tenemos el deber de recibir lecciones progresivas y de darlas.

«No hay mas que un Maestro»:

«El solo es el Santo y el Bueno»

El mundo ha caminado hasta hoy cumpliéndose la ley natural, y en lo sucesivo no dejará de suceder lo mismo, pero con *progreso continuado*, porque este es el carácter de esa ley.

Los hombres de fé verdadera no deben alarmarse por nada nuevo que acontezca en bien de la humanidad; pues si con esta circunstancia se alarman, pueden hacer creer que el motivo de sorpresa no es el progreso, sino la pérdida de ciertos privilegios, la muerte de ciertos errores, y el cambio de la vida holgada del pecado ó la indiferencia á la vida austera de la virtud y el celo religioso, que anuncia con su rosada aurora la inauguracion de un nuevo período de paz universal en medio de la desolacion y de las ruinas del viejo edificio social y religioso.

¿Qué nacimiento no tuvo dolores?

¿Qué parto no tuvo angustias?

Pero consuélese la madre pátria: que tras de las lágrimas que cuesta la elaboracion de un nuevo feto que golpea sus entrañas para salir al sol y por emanciparse del claustro materno, están las sonrisas amorosas de María que vé crecer á su hijo entre las persecuciones; le vé caminar sobre los abrojos del de-

sierto; y aunque sospecha que han de crucificarle y que tendrá que bajar al infierno, todo lo lleva con gusto porque aguarda la resurreccion, y que su hijo sea el monarca eterno del mundo.

Esta es la ley.

Este es el Espiritismo.

Estando al fin de las síntesis, estamos al principio de ella.

Comencemos, pues, á llevar la cruz de Cristo.

Enarbolemos el estandarte de caridad.

¡Y mueran el egoismo y la soberbia de arriba y de abajo!

Todas las sectas religiosas y filosóficas están acordes en la *moral evangélica*, campo ultra-católico y unitario por excelencia.

«Vivirá todo árbol que plantó el Padre.»

«Pero morirán los que no haya plantado.»

Por la fuerza natural del progreso, los diversos sectarios vienen agrupándose en torno de los espíritus que les prestan mayor luz, constituyendo así organismos superiores á la colectividad de la iglesia, y preparando el advenimiento de la unidad religiosa bajo la fusion de todos en el amor que ha de hacer *que el Evangelio sea ley de las naciones*.

Cuando de todas las sectas brote el verdadero espíritu cristiano de humildad y caridad, la necesidad del concierto científico de la verdad, desparramada, bajo la égida de unidad, pero aquilatada aquella por el asentimiento verdaderamente católico de todos los sectarios ó ritualistas, entonces el dia del concierto se verá claro, el problema de la unidad quedará planteado, y el resto de la obra será cuestion del tiempo.

Este acontecimiento es lo que representa el Espiritismo.

Para los espiritistas la unidad es un hecho: pero no olvidarán que los individuos pierden los tronos que conquistan si no saben sostenerlos; y que los progresos de la *unidad real* en su parte humana, dependen exclusivamente de la caridad y la ciencia, y del cultivo de todas nuestras facultades.

El Espiritismo es la fusion de los criterios progresivos celestes y terrestres. Penetremos en su análisis.

* SU DOGMA:—El progreso del amor universal.

* SU AUTORIDAD:—La verdad y las buenas obras, ó sea la CARIDAD CRISTIANA PRÁCTICA.

* SU TEMPLO:—La creacion universal.

* SU CULTO:—La adoracion al Padre en espíritu y en verdad; bajo formas libres y progresivas; ó sin formas, por obra viva de amor. *(La letra mata, el espíritu vivifica.)*

* SUS SACERDOTES:—Los verdaderamente adelantados segun el ejercicio de las virtudes, que dan gratuitamente lo que reciben gratis,

* SUS MISTERIOS:—Ninguno: la verdad no tiene misterios ni los tuvo nunca: lo que sí tiene es tesoros inagotables de bien y de belleza, que solo se descubren por el trabajo, y jamas por la ignorancia.

* SU PASTOR ÚNICO:—Cristo, el maestro.

* SUS ARMAS:—La razon, y el libre ejercicio de todas las facultades.

* SUS FINES:—La paz y armonía universal y el abrir la senda de lo indefinido.

. . . . . .

* SU DISCIPLINA:—La conciencia personal. *(No juzgues y no serás juzgado.)*

* SUS LEYES:—Están en la naturaleza, en el corazon y en el Evangelio. Hay muchas por dictar todavía.

* ¿SUS COSTUMBRES?

* ¿SU LITURGIA?

* ¿SUS RITOS Y CEREMONIAS?.....

—El Espiritismo no se ocupa de lo que compete á la libertad individual: no dá reglamentos ni formularios para restringir en nadie sus aficiones artísticas ni filosóficas.

Solo plantea un *credo razonado universal*; y si habla de formas transitorias, de accesorios y de organismos, es porque la humanidad no ha llegado aun á poder emanciparse de los atavíos históricos para descubrir á su través la *Idea* generadora y perdurable que vá resolviendo el geroglífico de la vida colectiva.

Pero cuando el mundo sepa lo que es del César y lo que es de Dios; cuando sepa lo que es de la incumbencia individual y lo que pertenece al espíritu comun de unidad; cuando pueda desenvolverse en el seno colectivo, sin trabas del dogma y sin miedo á la heregía irremediable de su libre pensamiento que busca lo nuevo rompiendo el freno de lo viejo, buscando á lo progresivo de Dios y hollando lo estacionario del hombre, y cumpliendo la ley natural para matar de hecho y de derecho la ley ficticia; entonces el Espiritismo no hablará más de cultos ni de formas; enmudecerá sobre enseñanzas transitorias, y remontando el vuelo al campo de lo eterno que se cierne sobre el polvo de las edades y los mundos, buscará con sed insaciable el amor, lo absoluto, lo espiritual, lo infigurado, el manantial de vida eterna..... para solo aspirar á confundirse en su seno y embriagarse en la dicha sacrosanta de la gloria imperecedera, que será actividad eterna y eterno progreso bajo el mandato del Creador inmutable y de sus inmutables leyes.

Manuel Navarro Murillo.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXXV.

Mas detalles sobre la nutricion de los animales.

Qué es lo que conviene sentar por principio sobre los detalles de esta funcion? —La extructura elemental de la organizacion animal acrece y se conserva por algun tiempo en virtud de un acto continuado que ya sabemos se llama *nutricion*, así en las plantas como en los animales, consistiendo en la apropiacion de la materia exterior alimenticia y su asimilacion en sustancia propia del sér bajo el influjo de la vida. Depende de tres funciones secundarias, la *digestion*, la *respiracion* y la *circulacion*, perteneciendo á cada una de ellas otros varios actos realizados por órganos y aparatos, que concurren cada cual á su modo al fenómeno general de esa produccion orgánica animal que nos ocupa, contribuyendo á la debida conservacion de los séres en quienes se verifica.

Cómo se explica la digestion?—Por la *digestion*, la materia alimenticia se metamorfosea y elabora durante su curso y permanencia en el tubo digestivo, en términos de convertirse en su último resultado en *quilo*, sustancia flúida, que absorvida y luego mezclada con la sangre, le proporciona el material que necesita para el fin de la asimilacion que ha de cumplir, como flúido nutricio y reparador del organismo. Hállase el tubo digestivo en la cavidad interior del cuerpo del animal, de forma por lo comun muy irregular extendiéndose desde la boca al ano, en cuya capacidad se hallan el *estómago* y los *intestinos*, dos centros de elaboracion de la materia alimenticia, cada uno con su propio y distintivo carácter y con su virtud respectiva y eficaz para la produccion del interesante acto de la digestion.

Cómo se explica el mecanismo de esta interesante funcion?—La sustancia alimenticia necesita ser suficientemente triturada, reducida á pasta bien empapada de humedad, lo cual se efectua en el órgano bocal por la accion mecánica de los *dientes* y de las *muelas*, y con el concurso de la *saliva*, pudiendo de este modo formarse con el particular y variado juego de la lengua, el bolo alimenticio para ser luego y sucesivamente durante la comida, tragado y conducido por el exófago al estómago. Aquí es donde el alimento, despues de su primera preparacion en la boca, se transforma convenientemente, experimentando como una especie de coccion ó mutacion química que altera su naturaleza, reduciéndose por su accion el material alimenticio en lo que en fisiología se llama *quimo*. En este estado se presenta en forma de papilla, en la que no es ya posible ver y distinguir á simple vista ninguno de los caractéres del alimento que la ha producido.

(1) Véanse los números anteriores.

Este particular cambio ha sido efectuado bajo la influencia del *jugo gástrico* que segregan los folículos de la membrana mucosa del estómago, y del movimiento *perilstático* que en dicho órgano determina el contacto de la sustancia digerible, influyendo tambien en ello por mucho el calor suave que acompaña habitualmente al acto de la *quimificacion*.

Qué es lo que viene sucediendo despues al quimo?—El *quimo* pasa luego á los intestinos, y en su primera parte llamada *duodeno* se quilifica, es decir, se depura y perfecciona, mediante la triple accion del *jugo intestinal* segregado por las membranas interiores de dicho órgano, del *jugo biliar*, que proviene del hígado, y del *pancreático*, procedente del bazo; por lo que el *quimo* se convierte en *quilo* en una más ó ménos notable parte, y lo restante en excremento, el cual, inútil al cuerpo, sigue el trayecto intestinal hasta su completa expulsion. El *quilo*, verdadera materia asimilable, absorvido y tamizado por las extremidades de los vasos quilíferos, que cual raíces de un árbol se entretejen y distribuyen en los centros del aparato digestivo, es conducido por aquellos mismos vasos á las *venas*, donde mezclado con la sangre impura, resíduo de la asimilacion, pasa con ella al corazon á recibir el impulso que le es necesario para trasladarse á los pulmones, órgano en que ha de vivificarse por la accion del oxígeno del aire en el acto de la respiracion. Mas debe hacerse notar aquí que la sangre en aquel órgano modificada y convertida en jugo verdaderamente reparador, vuelve al corazon á tomar nueva fuerza á fin de poder con el movimiento adquirido en esa máquina, que de *impulsion* puede llamarse, ser llevada por la *aorta* y sus ramificaciones á las diferentes masas del organismo, á fin de acrecentarlas y conservarlas en su verdadero estado normal.

Qué hay más que añadir sobre el acto ó funcion de la respiracion?—Segun se vé por lo ya indicado, la *respiracion* es efectuada en los *pulmones*, víscera de primer órden, de textura fofa y delicada, representando en su masa un sin número de células de variado calibre, á manera de esponja. Colocados aquellos en la capacidad torácica, y puestos en comunicacion con la boca y fosas nasales, pueden recibir y expeler el aire por el juego particular del pecho, consistiendo en estos dos actos de inspiracion y respiracion del aire, bajo el alternado y cadencioso movimiento del órgano, todo el mecanismo del fenómeno ó acto de la respiracion. Mas su eficacia no está tanto en aquel mecanismo de accion, cuanto en la accion del oxígeno sobre el carbono é hidrógeno de la sangre, resultando de su combinacion, cual ya se ha indicado, un cambio conveniente en la sangre, la cual en su virtud se convierte en verdadero jugo de asimilacion de la masa orgánica.

Qué hay que observar más sobre el particular?—Adquiere la sangre en este acto un rojo más ó ménos subido en los más de los animales, resultando formacion de ácido carbónico y vapor de agua, que pasan con el aliento á la atmós-

fera. En esta operacion químico-vital del órgano respiratorio hay tambien produccion de calórico, lo cual ha hecho que la tal funcion sea considerada como una combustion lenta, en la que el material combustible es la sustancia alimenticia elaborada por la digestion y preparada y depurada por la accion del hígado, el cual parece tiene la especial mision de convertir la parte gomosa y azucarada en grasa. Esta sustancia es quemada en todo ó en parte, y en su caso el resíduo va á depositarse en la masa de los tejidos, donde queda en reserva para ciertas necesidades de la economía animal en las diferentes fases de la vida; habiéndose reducido, la parte quemada por el oxígeno, en ácido carbónico, que es el habitual producto de la respiracion. Mas téngase entendido que no todo el oxígeno introducido al acto de la respiracion en los pulmones, se combina con los elementos de la sangre; queda en parte disuelto en este flúido para vivificarle sin cesar, y en particular para destruir á su paso la materia envejecida del organismo á medida que va poniéndose fuera de uso. Ya dijimos que la vida, ó mejor, la *fuerza vital*, al propio tiempo que organiza los tejidos, los destruye con su continuada accion, siendo por lo mismo preciso que el organismo en que reside y funciona, se depure de la materia envejecida, deteriorada, y en cuyo acto el oxígeno parece ejercer el principal papel, reduciéndose aquella á gas ó vapor en cuanto se desprende ya por inútil de las masas orgánicas, eliminándose á su paso por medio del sudor, de la respiracion y exhalacion cutánea, ó sea traspiracion insensible, segun suele llamársela.

Qué hay digno de notar respecto de la circulacion de la sangre?—De poco serviria adquiriese este flúido nutricio en los pulmones las buenas condiciones que necesita, si no pudiese luego recorrer las diferentes partes del organismo é infiltrarse por entre las mallas de los tejidos á fin de proporcionarles su debido nutrimiento. Preciso es, pues, al efecto, haya una adecuada circulacion, teniendo por centro el *corazon*, y por medios de trasporte las *venas* y las *arterias*. Se ha dicho que el *corazon* es como una máqnina de impulsion donde el jugo nutricio, la *sangre*, adquiere fuerza y movimiento para en su curso esparcirse cual conviene, distribuyéndose oportunamente por todas las partes en que es necesaria su presencia. Es por cierto notable la extructura de esa máquina de impulsion que nos ocupa, especie de músculo de figura cónica, cuya vista exterior nada parece ofrecer de importante; pero al estudiarla cuidadosamente en su interior, se presenta digna por su complicacion y usos, de la más atenta observacion, siendo de todo punto admirables las condiciones que reune para el funcionamiento de la vida.

Cuál es, pues, esa admirable disposicion interna del corazon, ya que tan bien cumple con su objeto?—Se dejan notar en él cuatro cavidades al ménos en una gran parte de los animales; dos superiores, una á cada lado, y dos inferiores respectivamente, llamadas *auriculas* las primeras y *ventriculos* las segundas;

en términos que con tal disposicion, el *corazon* puede considerarse dividido en dos partes, ó sea en dos mitades, separadas por medio de un tabique carnoso, quedando á cada lado una aurícula y un ventrículo. Abocan al corazon los dos sistemas de vasos de conduccion de la sangre que hemos llamado *venas* y *arterias*, las cuales implantadas por sus troncos en dicho órgano, se parecen á dos árboles y dos arbustos, distribuyéndose las ramificaciones de estos en la masa celular de los pulmones, y las de aquellos en todas las demás partes constitutivas del cuerpo. Se ha convenido en llamar *arterias* á los vasos ó conductos que llevan la sangre, del corazon á los diferentes puntos de los tejidos orgánicos, y *venas* á los que en ellos recogen la sangre y la conducen de nuevo al corazon.

Cómo se explica ahora el mecanismo de esa circulacion?—En virtud de la maravillosa extructura y particular disposicion del aparato circulatorio, la sustancia ingerida y reducida á *quilo*, cual ya se ha dicho, viene á mezclarse con la sangre residuo que traen las venas de la masa de los tejidos, y marcha el todo hácia la aurícula derecha del corazon, y de ésta al ventrículo del mismo nombre, de donde es impelida hácia los pulmones, y de allí baja á la aurícula izquierda y despues é inmediatamente al ventrículo del mismo lado para pasar sucesivamente á la *aorta* y distribuirse á todas las partes del organismo, ofreciéndole el tributo de la asimilacion, verdadero sustento de la organizacion y de la vida.

Cómo puede efectuarse en el corazon ese movimiento impulsivo que determina y arregla el curso de la circulacion de la sangre?—Se efectua en virtud principalmente de su doble movimiento de *íntole* y *diástole*, segun suelen llamarle los fisiólogos, ó sea por la facultad que posee el corazon de contraerse y dilatarse alternativa y cadenciosamente en sus aurículas y ventrículos; lo cual hace que la sangre sea admitida é impelida á su vez de un modo conveniente en ese centro circulatorio, en términos de poder ser trasportada á las diferentes masas del organismo. Empero no vaya á creerse que en todas las clases y especies de animales existe una misma conformacion y un modo de funcionar idéntico en este maravilloso aparato de la circulacion. Tal como se le ha descrito, pertenece solamente á las *aves* y *mamíferos*, incluso el *hombre*: en los *reptiles* no hay más que tres cavidades en el corazon, dos aurículas y un ventrículo; en los *peces* se presenta aun mayor sencillez, como tambien en los *moluscos* y *crustáceos*; en cuyo corazon no hay más que una cavidad, al paso que en otras especies inferiores, apenas se les reconoce un verdadero centro de circulacion.

Qué otras diferencias esenciales se dejan notar en las diferentes clases de animales?—Caben tambien entre ellos muy notables diferencias en cuanto á la naturaleza del material alimenticio con que vienen sustentándose en su vida. Los hay que son *omnívoros* como el hombre, por la diversidad de alimentos que ne-

cesitan; otros son *carnívoros*, por alimentarse casi exclusivamente de carne muerta ó palpitante; otros *herbívoros*, *granívoros* ó *frugívoros*, segun sea su régimen alimenticio completamente vegetal. Mas cualquiera que sea la materia alimenticia destinada al mantenimiento de las diversas clases de animales, será en todo caso preciso que conste de los mismos elementos de la organizacion que habrá de nutrir. A dos grandes clases pueden reducirse principalmente los alimentos respecto á su fundamental composicion: son los *feculíferos* y los *azoados*, pudiendo considerarse entre aquellos los *harinosos*, *gomosos* y *azucarados*, y entre los últimos los que provienen de *leche*, *huevos*, *carne* y *pescado*. Por lo demás, en algunas de las lecciones precedentes han podido conocerse otras muchas diferencias entre los animales, particularmente en sus instintos y tendencias segun las clases y especies en todo lo que atañe á la satisfaccion de sus necesidades, al través del curso de su vida; habiéndonos podido convencer de lo próvida que es la naturaleza para la conservacion de los séres, á los cuales parece cobijar bajo el manto de su proteccion como la más tierna y solícita madre.—M.

(Continuará.)

La Guerra.

¡Todo conduce al bien en manos de Aquél que del caos y las tinieblas sacó el órden y la luz!

¿QUÉ ES LA GUERRA, Y QUÉ PENSAMOS DE ELLA?

Por las crueldades y horrores que entraña, es la guerra abominable; es además denigrante para el hombre, sér racional, porque así en este duelo colectivo como en el duelo singular, al sustituir el derecho con la violencia, renuncia el hombre á la razon, que le distingue del bruto, y apela á la fuerza bruta que le asimila á él.

Considerada como duelo, es la guerra un duelo desleal, un ataque alevoso en el que los contendientes prescinden de los más elementales principios de las leyes del honor y de la equidad para conseguir el triunfo, usando de los medios por ellas más reprobados; atacando á traicion á su adversario; combatiéndole con armas y fuerzas superiores, en posicion desventajosa ó sorprendiéndole dormido ó desarmado: de modo que, más bien que á un duelo, se parece á un asalto de fieras, impulsadas por sus brutales instintos, que con tal de destruir á su enemigo ó asegurar su presa, no reparan en los medios.

A los ojos de la religion, es la guerra aun más abomimable que á los de la más severa filosofía, porque no solamente es la violacion de las leyes de la

razon y de la conciencia humanas, sino tambien la de los preceptos divinos, con ella se ofende á Dios y á los hombres; á Dios en su soberanía, al hombre en su dignidad.

Esta es la guerra considerada en absoluto; pero nada de lo creado existe sin relacion con las demás partes del todo; y la guerra es una necesaria consecuencia del estado actual de la humanidad terrestre. En efecto: siendo el hombre un ser perfectible que desde la naturaleza animal debe elevarse á la espiritual, por medio de su libre alvedrío, si en su primitivo estado de ignorancia no practica ni comprende más derecho que el derecho de la fuerza, y llegado á un alto grado de perfeccion moral é intelectual, por el contrario, es el derecho de la razon el único que en él impera, en el estado de transicion del uno al otro de estos dos estados extremos, en que la humanidad terrestre se halla, la lucha entre la razon que dignifica, y las pasiones groseras que ciegan y embrutecen; entre el Espíritu que quiere emanciparse, y la materia que pugna contra él por mantenerle esclavo, producen esa sucesion irregular del imperio de uno y otro derecho; inconsecuencia que hace de él un sér anómalo, que unas veces tanto se eleva, y otras tanto se degrada! Del triunfo de las pasiones animales sobre la razon se originan todas las violencias que, más ó menos frecuentemente, segun el progreso moral realizado, sustituyen al derecho de aquella, siendo la guerra una de las manifestaciones de dicho triunfo.

Pero además de tener la guerra una razon de sér, fundada en el atraso moral del hombre, tiene, como todos los males que aflijen á la humanidad, un fin providencial, sirviendo para el progreso del Espíritu por las pruebas ó la expiacion que le ofrece, las ideas que extiende y la renovacion de Espíritus que favorece; y otra, dimanada de la necesidad que tenemos de vivir para cumplir nuestro destino en el mundo; necesidad que se manifiesta inconscientemente por el instinto de conservacion, que así en el hombre como en la sociedad, y en todo sér viviente puso Dios con solícita y paternal prevision. Nuestras mismas imperfecciones sirven de correctivo y contrapeso á las imperfecciones de aquellos con quienes estamos relacionados; así, aceptamos el combate con nuestros adversarios en el terreno que nos lo presentan, (si no somos superiores sino sólo relativamente á ellos) respondiendo á la razon con la razon y á la violencia con la violencia. Esto, que, mirado en absoluto, es un mal, como contrario á la mansedumbre evangélica, predicada por el Maestro, y que practicaríamos como él, si como él fuésemos suficientemente perfectos, es un bien con relacion al mundo que habitamos, que, como mundo de pruebas y expiacion, es morada de Espíritus atrasados, pues así, con nuestras imperfecciones morales, refrenamos las brutales agresiones de los Espíritus aun más atrasados que nosotros en moralidad, contrariando ó impidiendo su dominacion; y Dios, que es justo, «juzga más la intencion que el hecho;» y aprecia la culpabilidad de nuestras acciones,

pesando en la fiel balanza de su justicia, la presion que sufrimos con nuestra fuerza de resistencia.

Cierto es que á la perfeccion, de la cual se nos dió á Jesús como modelo, debemos aspirar y encaminarnos; pero «la humanidad no se transforma de la salida á la puesta del sol, ni la semilla confiada á la tierra se convierte en dorada espiga, sin haber sufrido los frios del invierno y los siniestros amagos de la tempestad en los primeros dias de verano.»

Mientras no alcancemos con nuestra virtud la necesaria perfeccion, ni nos será dado observar en toda su integridad las divinas enseñanzas, ni habitar en mundos superiores, porque perturbaríamos la dicha de sus habitantes, pues los elementos morales de cada mundo han de ser armónicos, si ha de haber órden moral en ellos.

La humanidad en su conjunto es comparable á una inmensa cadena, cuyos eslabones, diminutos en un extremo, van creciendo gradualmente hasta alcanzar en el otro el máximun de sus dimensiones: cortado un *trozo* de esta dilatadísima cadena, forma un todo parcial homogéneo, cuyas piezas, enlazadas naturalmente, siguen sosteniéndose unas á otras; más si se toman eslabones sueltos, sin relacion entre sí por su tamaño, no se unirán ni podrán servirse ni sostenerse mútuamente: por eso los espíritus que en cada mundo se encarnan son afines; forman un *trozo* de la inmensa cadena grogresiva de la humanidad; esceptuando los pocos que van á él con una mision especial de progreso los cuales casi siempre son tratados de la manera que lo fué Jesús.

Así, pues, la guerra, la violencia, tan contrarias á las máximas divinas enseñadas por el Maestro, y al ejemplo que nos dió de dulzura y caridad, desaparecerá de la tierra cuando no tenga ya razon de ser en ella; cuando la fuerza y violencia no usurpen sus derechos á la razon; cuando el hombre que la habita haya corregido todas sus imperfecciones, que son la causa única de todos sus dolores, pues toda imperfeccion es tan incombatible con la felicidad del Espíritu, como el bien lo es con el mal y la luz con las tinieblas, por más que la existencia y el sufrimiento del mal y de las tinieblas, sea indispensable para apreciar y gozar á su tiempo, en toda su plenitud, de la bondad del bien y de los esplendores de la luz.

T. C. y T.

La Gracia y el Yo.

Tiene para nosotros una atraccion especial la clase obrera, y escuchamos, siempre que tenemos ocasion, sus diálogos con vivísimo interés, porque en los jornaleros la educacion no influye nada; particularmente en España, donde la instruccion está á vista de pájaro.

Varias veces nos hemos encontrado rodeados de gente del pueblo, y hemos visto con profunda tristeza que para ellos los libros eran inútiles.

¡Qué idea tan pobre se forma de un país cuando se ve que su clase productora, su hueste trabajadora, no vive la verdadera vida!

El hombre sin instruccion es el esclavo de todos los tiempos, y no hay esclavitud más humillante que la que nos ofrece la ignorancia.

Hace algunos dias que en una oficina del Estado, vimos reunidos á más de veinte hombres; entró un jóven solicitando dos testigos que supieran escribir; todos le miraron, se encogieron de hombros, y uno de ellos dijo con mucha gracia:—Aun no han nacido los maestros de escuela.

Pues bien, estos hombres tienen á veces tan profundos pensamientos, tan acertadas disposiciones, que si fueran escuchados, algunos problemas se resolverian; pero nadie los escucha, por que, ¿cómo escucharlos si son pobres?

Nosotros mirábamos aquella turba que se impacientaba de esperar, cuando vimos entrar á un hombre alto y fornido; una espesa barba rubia, adornaba su rostro franco y jovial, vestia la honrada blusa del obrero, y todo en él denotaba vigor de cuerpo, y salud de espíritu. Miró á todos lados deseando trabar conversacion con álguien, y se fijó en dos mujeres dignas por Dios de ser miradas.

La una era anciana, delgada como un esqueleto, vestida pobremente, y por apéndice suciamente: sus brazos descarnados estaban descubiertos, su cabeza la cubria un pañuelo anudado debajo de la barba que ocultaba á medias su rostro repugnante y abyecto, donde brillaban unos ojos grandes rodeados de un círculo rogizo que daban á su cara una expresion tan cínica, tan miserable, tan repulsiva, que hacia daño mirarla, y frente á ella habia otra mujer, ya entrada en años, vestida con decencia, su rostro blanco y agradable, tenia una palidez enfermiza y la espresion de sus ojos era triste, muy triste. ¡Qué diferencia entre aquellos dos tipos!

El obrero que entró últimamente no se cansaba de mirarlas, sus miradas encontraron las nuestras y se comprendieron hasta tal punto que sentándose á nuestro lado nos dijo sonriéndose:

—Que buen asunto para un pintor, ya podria retratar la virtud y el vicio.

¡Magnifica definicion! la pobreza de aquella mujer tenia el sello de la infamia, parecia que la envolvia un flúido asfixiante, en cambio la otra respiraba tristeza y dulzura.

Como la virtud atrae, el obrero en cuestion trató de hablar con ella, y se entabló entre los dos el siguiente diálogo.

—Parece que tiene V. frio, señora.

—Si que lo tengo, contestó la mujer con voz apagada, este pícaro aire..... me fastidia.

—¡Señora! no llame V. pícaro al aire. ¿No sabe V. que el aire es el aliento de Dios?

Esta preciosa definicion del primer elemento de nuestra vida, nos sorprendió por su originalidad, y seguimos escuchando.

—Será el aire, todo lo que V. quiera, replicó la mujer sonriéndose con tristeza, pero á mí me sienta mal; aunque á decir verdad, á los enfermos nada les viene bien.

—¿Está V. enferma?

—¡Oh! sí; hace muchos años, y ya estoy cansada de los médicos y de todo.

—¿De todo? de todo ménos de Dios ¿éh?

—¡Ay! Dios me tiene olvidada; ya se conoce que no piensa en todos.

—¿Cómo que no piensa en todos? ¿Sabe V. lo que se dice? Dios es nuestro padre y un buen padre no olvida nunca á sus hijos.

—Pues si no los olvida, ¿porqué me quita las fuerzas?

—Él no se las quita; V. se deja caer porque quiere.

—¿Por qué quiero?

—Pues es claro; porque no tiene V. fé; si tuviera V. fé en Dios, tendria mas ánimo.

—¿V. lo cree?.....

—Pues vaya si lo creo, y mas le digo á V., el hombre sufre por que es un imbécil. Si considerara, y se acordara siempre que Dios nos ama, y Cristo nos salva, esto es; que Dios nos crea, y Jesús paga por nosotros, de seguro no se apuraria tanto. ¿Por qué fatigarse? si ya lo tenemos todo arreglado, nos dan la vida, y la salvacion: ¿qué mas queremos?

Tan interesante diálogo fué interrumpido por la llegada de otros amigos del obrero, el cual se levantó y se fué con ellos, dejándonos sus palabras sumergidos en un mar de reflexiones.

Se veia que aquel hombre sentia, que sabia discurrir, pero que estaba encerrado en el círculo vicioso de una de las religiones positivas, asegurando que Dios nos ama y Cristo nos salva, y que por lo tanto el hombre se puede dormir tranquilamente.

Cristo nos salva en cierto modo; en haber iniciado la ley bendita del amor.

Su sangre no lavó nuestras culpas, no hizo mas que trazar el itinerario que debíamos seguir.

El hombre no tiene editor responsable.

El hombre tiene que trabajar si quiere obtener su mejoramiento. No le basta decir á última hora: Señor pequé, me arrepiento; ¡Tén misericordia de mí!

De mucho nos vale el arrrepentimiento; seguramente, porque nos dá el conocimiento de nuestras faltas, pero no por esto vivimos despues más tranquilos, dejando de sufrir lo que hemos hecho padecer á otros.

Hé aquí el gran error de creer que Cristo lava nuestras manchas.

Cristo nos enseñó á vivir sin deseos materiales, y nos dijo como habíamos de rogar á Dios.

Nos demostró el valor de la fé.

Nos presentó el modelo de la caridad, y nos indujo á respetar al Estado, diciendo á los Fariseos lo que se encuentra en el Evangelio segun el Espiritismo, capítulo XI, página 150, número 5, que dice así:

—Entonces los Fariseos se fueron, y consideraron entre sí, como le sorprenderian en lo que hablase.—Y le envian sus discípulos juntamente con los Herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres veráz, y que enseñas el camino de Dios en verdad, y que no te cuidas de cosa alguna, porque no miras á la persona de los hombres:—Dínos, pues, ¿qué te parece; es lícito dar tributo al César ó no?

Más Jesús conociendo la malicia de ellos, dijo: ¿Por qué me tentais, hipócritas? Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario.—Y Jesús les dijo: ¿Cuya es esta figura é inscripcion?—Dícenle: del César. Entonces les dijo: *Pues pagad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.*

Y cuando esto oyeron se maravillaron, y dejándole se retiraron. (San Mateo cap. XXII, v. de 15 á 22. San Márcos cap. XII, v. de 13 á 17.)

Cristo nos trazó en fin la línea de conducta que debiamos seguir para nuestro progreso, pero no nos dijo duerme, no pienses, entrégate al quietismo, que mi sangre es el bautismo bendito que te salvará.

¿A qué objeto obedecia entonces la vida? á ninguno. ¡Qué existencia tan estéril! Si el santo se salva, y el criminal tambien, no valia la pena de nacer, si el fin es idéntico; ¿á qué la aspiracion del alma? ¿á qué la abnegacion del sacrificio?

Cuan cierto es que luz más luz, produce sombra.

La vida racional es aquella en que el hombre dice, soy libre como el águila.

Soy el artifice de mi mismo.

Me puedo pintar con los más deslumbrantes colores.

Me puedo modelar con las perfecciones esculturales que soñó Fidias.

Puedo dar á mi voz la armonía celestial del canto de los ángeles.

Puedo ser tan sábio como Socrates, y tan bueno como Cristo.

¿Hay nada más hermoso que la libertad de accion?

No; todas las ideas palidecen ante el libre albedrío del hombre.

La libertad del espíritu es la apoteósis de Dios.

No hay más que fijarse en un simple ejemplo. Si el hombre cuando termina un trabajo que emprendió por su gusto, se queda tan satisfecho, cuando lo acaba felizmente, y se llena de placer si lo felicitan por su invento; qué

íntima satisfaccion no sentirá el espíritu, cuando deje su cuerpo, reanude sus recuerdos, mire en la luz la exacta fotografía de sus existencias, y en vista de ellas, asi como un general ordena sus tropas para entrar en la batalla, el forma el plano de su vida futura, poniendo en primer término las pruebas culminantes que debe pasar, diciendo á sus guias,—voy á dar un nuevo paso—y emprende una vida de gloriosas fatigas, dejando tras de sí la huella del adelanto; cuando este espíritu vuelva al espacio y le digan sus protectores: Has cumplido como bueno, ven á recibir el justo premio que mereces. Qué orgullo tan noble se apoderará de su pensamiento, cuando diga:

«Ayer vivia confundido en la plebe de la inferioridad, y hoy, gracias á mi tenáz empeño, tomo asiento en la academia de la moralidad universal.»

No pierde por esto su valor la gran figura de Cristo, por que si los espiritistas no le confian su salvacion, en cambio miran en él, el único ejemplo digno de imitarse y toda su ley está condensada en las palabras de Jesús: Amarás á Dios sobre todas las cosas, y á tu próximo, como á tí mismo. Más el espiritismo no le deja al espíritu abdicar sus legítimos derechos de progresar por sí mismo.

La idea de la salvacion propia, es mucho más grande que la teoría de la gracia.

La gracia basta para nuestra creacion, ya nos hizo Dios bastante gracia en darnos la vida, y con ella todos los elementos de sentir, de pensar y de querer, justo es que el hombre utilice libremente sus cualidades para ser digno de comprender á Dios.

Derribar el Yo del hombre, es el absurdo de los absurdos.

Dice un espíritu, que la divinidad es el Yo del infinito, y nosotros decimos que el Yo eterno del hombre, es la divinidad de todas las humanidades.

Es el índice de las grandezas de la creacion.

Si el hombre fuera salvo por gracia, desapareceria su Yo, y el Yo del espíritu es el progreso indefinido.

Es la realidad de todos los sueños.

Es la gloria de todas las inteligencias.

Es la victoria del trabajo.

Es el triunfo de la voluntad.

La gracia es una concesion.

El Yo es un derecho, y los espiritistas no admiten concesiones.

Creen que el Yo, es el patrimonio concedido al hombre para su progreso, y su relativa perfeccion.

La gracia es el apoyo de los débiles, y el Yo es el arma poderosa de los hombres de buena voluntad.

Los espiritistas aceptamos la gracia del progreso; no la gracia del sacrificio de otro.

Queremos la emancipacion por el trabajo, la libertad por la civilizacion.

¡Bendito sea el espiritismo que ha descifrado el problema de la gracia del catolicismo, y el Yo libre del racionalismo.

AMÁLIA DOMINGO Y SOLER.

Al Sr. D. José Antonio Sóffia. — Santiago de Chile.

Lima 8 de octubre de 1876.

Muy Sr. mio y amigo: Los últimos versos de una de sus interesantes elucubraciones poéticas, publicada en un diario de Chile que ha llegado á mis manos, me han inspirado las ideas que á continuacion me atrevo á dedicar á V. en líneas largas y cortas para que parezcan versos.

Su afectísimo amigo y S. S.,—R. CARUANA BERARD.

Hé aquí los versos finales de la obra á que me refiero, y mi humilde inspiracion:

«Á UN JÓVEN POETA.»

». . . . . .
». . . . . .
». . . . . .
». . . . . .
»Hacen envejecer los desengaños
»De una fatal estrella,
»Mas no envejece el alma con los años,
»Ni hay muerte para ella!
»Muere el barro no más, cuando á la altura
»El ánima se eleva
»Deja el dolor y encuentra la ventura
»Tras la mundana prueba.....
»Muere el barro.....? Y al alma, qué le importan
»Las iras de la muerte?
»Si ellas las penas del vivir le cortan
»Hasta morir es suerte!... ..»

J. A. SÓFFIA.

AL NOBLE VATE CHILENO, SR. D. JOSÉ ANTONIO SÓFFIA.

¡Cuánto placer,
Cuánta alegría
Siento al leer
Tu poesía!
Pues tu opinion
Segun mi mente,
En conclusion
Es la siguiente:

Dices que los desengaños
A los hombres envejecen,
Cuando los hombres florecen
Bajo una estrella fatal;
Dices que el alma no muere,
Que únicamente se eleva
Tras de la mundana prueba
Que á este mundo viene á dar:

Dices que el cuerpo es de barro
Y que como á tal perece,
Y que el alma no envejece
Desde que es sér inmortal;
Y que al alma no le importan
Ni aun las iras de la muerte,
Pues si el cuerpo queda inerte
El alma pasa á gozar:

Y en conclusion aseguras
Que con la muerte se acaban
Las penas que nos socaban
Las fibras del corazon;
Sacando por consecuencia
Que el morir es una suerte
Pues mas allá de la muerte
Está nuestra salvacion.

¡Cuánto placer,
Cuánta alegría
Siento al leer
Tu poesía!

Mas soy psicolojista
Y en prueba de mi cariño,
Aunque con ruin desaliño
Voy á darte mi opinion.

Es verdad, y muy verídico,
Que los desengaños súbitos
Envejecen á los tímidos
Que admiten fatalidad;
Pero que el principio anímico
Esté sometido á cábalas
O á un destino fatalístico,
Esto, si que no es verdad:

Porque el tema filosófico
De que una estrella fatídica
O alguna fuerza satánica
Coarta la voluntad;
Entraña un error crasísimo
Y aunque en lenguaje hipotético,
Dice claro, que el Altísimo
Nos quita la libertad:

Y este es un principio erróneo
Y hasta un dogma blasfemático,
Que hace de Dios el Sér único
Autor y orígen del mal:
Y como esto, aunque enigmático,
Es altamente sacrílego,
Es fuerza no darle crédito
Porque envuelve crueldad.

Es verdad que el alma en tránsito,
Cual una centella fúlgida,
Al abandonar su cáscara,
Pasa á la erraticidad;
Pero que el cuerpo, aunque inánime,
Pierda de su sér un átomo
Por quedar mudo y escuálido,
Esto, si que no es verdad:

Porque todas sus moléculas,
Sin perderse la mas mínima,
Vuelven á su orígen cósmico,
Al flúido universal;
Y por medios analíticos
Que desconoce la química,
Sufren varias metamórfosis
Y vuelven á vejetar:

Ya en los espacios errâticos,
Ya en el insondable piélago,
Ya en las regiones selváticas,
Ya en la misma humanidad;
Hoy, forman un lindo záfiro,
Mañana, un sabroso espárrago,
Al otro dia, un cuadrúpedo,
Y despues un racional:

Es verdad que el alma lúcida
Envuelta en su perispíritu,
Pasa á otra region mas nítida
Donde halla felicidad;

Pero, que el alma si es frívola
Encuentre en la vida errática
La ventura y dicha angélica,
Esto, si que no es verdad:

Porque las leyes Olímpicas
Son leyes muy matemáticas,
En las que el sistema métrico
Se aplica con equidad;
Si un alma avanza en un décimo
Y otra solo en un milésimo,
Ni es su posicion idéntica
Ni es posihle la igualdad:

La que en adelanto es rápida
Recibe allá un premio múltiplo,
Mas la que marcha retrógrada
Castigo recibirá;
Es verdad que no irá al Tártaro,
Ni irá al infierno católico,
Ni á otro lugar mitológico,
Pero... á alguna parte irá:

Y verá sus propias víctimas,
Y hasta oirá voces horrísonas,
Y alusiones mil, sarcásticas,
A su oido llegaran;
Verá allí séres lumínicos
Que en la tierra eran parásitos,
Y á los que fueron mas míseros
Mas encumbrados verá:

Y este contraste hiperbólico,
Y este cambio tan anómalo,
Producirá en el maléfico
Un malestar infernal:
Y miéntras la luz argéntica,
Bañe á un alma filantrópica,
Al alma impura y malévola
Las tinieblas rodearan:

Y el que usurero ó hipócrita
Quiera allá echarla de incógnito,
No podrá usar del anónimo
Ni sus hechos ocultar;
Porque el acto mas recóndito
De nuestra vida mas íntima,
Como una luz de luciérnaga
En nuestra alma brillará:

Y habrá lugares muy lóbregos
Y de aspecto terrorífico,
Donde el alma vil, atónita
Sus delitos purgará;
Sin oir el dulce cántico
De aquellos séres armónicos
Que cruzan la region célica
En pos de la eternidad.

Pero en cambio, el sér magnánimo,
El sér puro, el sér filántropo,
Gozará un estar pacífico
Y una dicha sin igual;
Recorriendo cual relámpago
En alas de un dulce céfiro,
Los mil y mil mundos áuricos
Que sus moradas serán:

Es verdad que el sér orgánico,
Despues de la pompa fúnebre
Ya no esperimenta síncopes
En el lecho sepulcral;
Pero, que un alma, aunque incólume,
Goce la paz beatífica
Como dicen los católicos,
Esto, si que no es verdad:

Que la muerte no sea lóbrega
Para los séres angélicos,
Es una verdad profética
Que no es posible negar;
Pero asegurar sin réplica,
Que la muerte sea simpática,
Esto es algo problemático
Que yo me atrevo á dudar:

Podrá ser un goce insólito
Para aquella alma evangélica
De cuyas virtudes cívicas
Nadie pueda sospechar;

Pero ser la muerte plácida
Para un criminal acérrimo,
O un materialista escéptico,
Esto, si que no es verdad.

Lima, Octubre, 1876.

R. Caruan Berard.

Sentencias.

EL MEJOR TESORO ES LA VIRTUD, Y UNA BUENA CONCIENCIA.

—Feliz y rico es el que satisface sus deseos, pero lo es mas el que se conforma con lo que tiene y nada desea.—Bias Priennio.

—La mejor industria para enriquecerse es morigerar las costumbres y disimular los deseos.—*Epitecto.*—Sócrates.

—Quien no se contenta con poco nada le basta.—El mismo.

—No podemos quejarnos de Dios si abusamos de sus beneficios, porque nosotros tenemos la culpa de que no nos aprovechen.—Séneca.

—La resignacion en las aflicciones es la aurora de la dicha.

El sol es mas bello despues que se disipan las nubes:

La primavera es mas apetecible detrás de cruel invierno:

La playa es mucho mas agradable, cuando el navegante esperimentó alguna tormenta:

Así nuestra vida es mas tranquila despues de las aflicciones.—El Nacianceno.

—Sin pelea no hay victoria.

El buen soldado se conoce en la batalla; el buen piloto en la tempestad. El árbol de buena raíz no muere por los vientos fuertes.—San Cipriano.

—Abraza la verdad y haz el bien.—Pitágoras.

—Nada hay mas difícil que conocerse á sí mismo.—*Tales.* – Mile-io.

—Reprende en tí lo que es reprensible en otros.—Diógenes.

—Nada temas con una buena conciencia.—Bias.

—El tiempo es un buen consejero.—El mismo.

—La felicidad es un goze al que no sigue arrepentimiento alguno.—Sócrates.

—Si eres bueno en tu conciencia no podrá asustarte la muerte, porque tu espíritu vivirá en el cielo.—Epicarmo.

—La ciencia que se aparta de la justicia, debe mas bien llamarse astucia que sabiduría.—Platon.

—Puede reputarse cómo libre el que no es esclavo de algun vicio.—Ciceron.

—La pobreza honesta debe preferirse á las impias riquezas: estas suelen servir de oprobio, y aquella causa de misericordia.—M. Caton.

—Las riquezas no pueden emplearse bien sin virtud.—Pitágoras.

—Examinadlo todo y abrazad lo bueno.—San Pablo *en sus epistolas.*

—Por el fruto se juzga el árbol.—Jesucristo.

—El trabajo material, intelectual y moral es la base fundamental de todos los progresos, mejoramientos y felicidades.

—Profesad la religion cristiana que es la mejor de todas las religiones.

Ella ordena amar al enemigo, devolver bien por mal, orar por los que nos persiguen, y recomienda la caridad sobre todas las virtudes, llamando hermanos á todos los hombres como hijos de un solo padre.

—Mas siendo cristianos, sedlo imitando á Cristo en virtudes, y no de palabra, teniendo léjos de él el corazon.

—Solo ama al Padre el que guarda sus mandamientos.

—La virtud es afable, sencilla, mansa, confiada, benévola con todos, y misericordiosa.

—Sed perfectos.

La perfeccion consiste en la caridad, en el mandamiento de amarse los unos á los otros como á sí mismos y á Dios sobre todas las cosas.

Esta es toda la ley.

—¿Quereis ser libres?: Sed honrados.

¿Quereis ser felices?: Sed virtuosos.

—No hay progreso de un conjunto de partes sin el progreso de estas.

Los adelantos sociales son imposibles sin el mejoramiento de cada individuo.

Es la virtud dulce almendra bajo modesta cáscara:
Perfumada rosa cubierta de espinas:
Tesoro escondido entre las mallas del trabajo:
Oasis en el desierto de la vida:
Humilde violeta que luce sus galas entre los abrojos:
Aromático árbol de sávia inmortal:
Prisma cristalino en cuyas divinas facetas se contemplan los justos:
Palmera sagrada del arenal:
Iris de esperanza:
Y fruto de bendicion.

Es el vicio ruda tempestad que agita las olas del mar sereno:
Espesa bruma quo oculta la estrella polar al navegante de la vida:
Horrible mónstruo, solo digno de las tinieblas:
Tósigo que envenena al alma que lo aspira:
Con la hidrofobia de la venganza:
Con la hidropesía de la ambicion.
Con la herrumbre del egoismo:
Con los miasmas deletéreos de la envidia:
Con las escamas de la hipocresía:
Con la pestilencia de la lujuria:
Con los oropeles de la soberbia:
Con las nieblas de la gula:
Y la muerte de la pereza.

Crónica.

En el interesante periódico «La Ilustracion Espírita» de Mégico, continuan insertándose los carteles que semanalmente se cuelgan de un clavo en la plaza de Armas de la capital de aquella República, frente al sagrario y contraesquina del palacio del Gobierno de aquella nacion. El principal objeto de dichos carteles es de dar la voz de alerta á los incautos para que no se dejen cojer en la red que les tiende cierta clase, para explotarles bajo pretesto de religion. En noviembre último iban ya publicados doce de estos singulares avisos que sentimos no poder reproducir.

*** El Comité de los periódicos «Le Galiléen» y «Le Chercheur», ha reunido estos dos órganos de nuestra doctrina bajo las siguientes condiciones: El nuevo órgano toma el nombre de «Revue Belge du Spiritisme.» Saldrá el 1.° de cada mes empezando en 1.° de Enero de 1878 con 32 páginas de texto y su cubierta, en la misma forma que la «Revue de París.—La suscricion para Bélgica es de 6 francos al año.—Union postal— 7 francos.—Este nuevo campeon de las ciencias filosóficas se divide en tres partes:—Espiritismo.—Magnetismo.—Filosofía General.—La Redaccion hará todo lo posible para estar al corriente de los hechos correspondientes á cada una de estas tres partes.—La favorable acogida que en todas partes tuvieron «Le Chercheur» y «Le Galiléen» hacen esperar á los fundadores de la «Revue Belge» que sus esfuerzos serán secundados por todos los que se interesan por el progreso de la ciencia y de la filosofía. Hemos recibido ya el primer número de esta interesante Revista correspondiente al mes de Enero de 1878.

*** Almanaque Espiritista para el año 1878. Con este título se ha publicado un libro, muy recomendable por cierto, para la propaganda espirita. En lugar del Santoral del Almanaque Romano, pone los nombres de los bienhechores de la humanidad. Contiene además: Objeto y fin del Almanaque.—¿Qué es el Espiritismo?—Enseñanzas espiritas.—Fundamentos de la fé espirita.—De la Mediumnidad.—Dos preguntas.—Hechos diversos.—La cita, cuento espirita, por *Paul Parfait*. Se vende en *Liége* librería de Mr. Hantain, rue Hismout. 37.

*** El 1.° de Julio del año próximo pasado falleció de tísis pulmonar, William N., uno de los dos hermanos Davenport que hemos conocido en Barcelona dando funciones públicas en el teatro de Romea.

*** El célebre medium americano Mr. Charles Foster pasará á Inglaterra. Parece que su fuerza medianímica es tal que no teme ser contrariado al producir admirables efectos físicos, aun en medio de los más escépticos opositores.

*** El Medium Slade en Berlin, es de tal modo asediado por las personas que le visitan, pidiéndole una sesion, que en ningun otro punto del continente ha obtenido un éxito más completo.

*** La Aurora de Gracia, periódico semanal que se pública en la vecina villa, ha publicado algunos artículos contra el Espiritismo; pero como este órgano de la propaganda evángelica, se vale de los mismos argumentos que el catolicismo para hacernos la guerra, atribuyendo toda clase de fenómenos á la intervencion de Satanás, lo que hemos combatido repetidas veces, saliendo siempre victoriosos en la contienda, creemos lo más prudente esperar que nuestro Cólega de Gracia se dedique un poco al estudio de nuestra filosofía y tal vez luego vea más claro, que el hacer la guerra al Espiritismo es hacérsela al verdadero cristianismo. Por hoy basta.

*** Copiamos de «El Espiritismo» de Sevilla lo siguiente:

«*Conversion.*—Por lo que puede importar á los protestantes de la República mexicana, (1) tomamos de *La Ley de Amor*,—periódico Espírita que se publica en Mérida (Libreria de Rodolfo G. Canton,) y cuya lectura recomendamos á nuestros hermanos en creencias y á todas las personas estudiosas, tengan las que tuvieren,—el siguiente párrafo cuyo título es *The American Espiritual Magazine*:

«El reverendo doctor Samuel Watson, de Menphis, que por más de treinta años ha sido uno de los más prominentes miembros de la Iglesia metodista Episcopal americana, ha abrazado con calor la causa del Espiritismo, fundando un periódico con el nombre que encabeza estas líneas; la suscricion vale dos pfs. por año, (223 Union Street, Menphis, Tenn.) Segun vemos en su número 3, hace grandes progresos el Espiritismo en Nueva Orleans; gran parte del clero de la Iglesia Unitaria toma hoy con calor la defensa. Aun en las Iglesias Unitarias se pronuncian discursos á su favor. Saludamos fraternalmente al reverendo doctor Sr. Watson, á quien tendremos el gusto de remitir siempre un ejemplar de nuestro periódico.»

*** La Revista Espiritista Montevideana inserta algunos trabajos medianímicos obtenidos en las sesiones espiritistas del Callao, muy interesantes por cierto, de las cuales reproducimos la siguiente poesía:

EL ALMA Y LA NUBE.

Salió del sepulcro un alma
y al cruzar el ancho cielo
vió una nubecilla errante
que el sol alumbra de léjos.
Detúvose á contemplarla
por lo vário y por lo bello
de los brillantes matices
que engalanaban su velo
tan ténue y tan delicado,
tan diáfano y tan lijero.
Y el pensamiento del alma
dijo al vapor pasajero:
¿de donde vienes? á donde
vas impelido en tu vuelo?
La nube respondió entonces;
yo fuí una gota de cieno,
que de en medio de un pantano
levantó el calor del cielo.
Bajo los rayos del Sol
convertida en un momento
me vi, en ténue vapor
y fuí subiendo, subiendo.
Quedó en el suelo natio

(1) Y á los de la villa de Gracia.

lo más pesado del cieno
y á medida que me alzaba
quedábame limpio el seno.
Primero oscuro y pesado
fuí poco á poco perdiendo
mi peso y mi oscuridad
y remontándome al cielo.
Cada vez más trasparente
y cada vez más lijero,
de la luz y de las auras
matiz y frescura tengo.
Y así voy hácia las cumbres
donde Dios para la tierra
guarda en blanco y puro hielo
la fertilidad del riego.
Más no sé si en las alturas
podré hallar ahora el término
del viaje en que peregrino
por los espacios aéreos.
Quizás algun nuevo rayo
del Sol, me lance hácia el suelo
como gota de rocío
al monte, al prado ó al huerto.
Más ¡ah! que temblando voy;
y voy rogando á los cielos
que nunca, nunca me dejen
tornarme otra vez en cieno.
Oyó pensativa el alma
las respuesta del viajero;
y con un hondo suspiro
quedó un instante en silencio.
La nube entonces le dijo
con suave y humilde acento,
¡tú quién eres? ¿á donde
vas viajando por el cielo?
¡Ah! (dijo el alma) ¡tambien
soy una gota de cieno
del pantano de la vida
y ahora de él voy saliendo.
Un rayo de luz celeste
disolvió el oscuro velo
que en la entrada de la tumba
guarda el sublime misterio
de esta ascension del Espíritu
que pasa del mundo al cielo.
Allí se queda en la tierra
con los despojos del cuerpo,
el polvo del cual nacia
lo más pesado del cieno.
Más yo tengo todavía
pesado y oscuro el seno,
si bien de la luz divina
me llegan vagos reflejos.
Y espero que en mi camino
llegaré al glorioso término
donde Dios guarda del bien
los purísimos veneros,
á las alturas solemnes
de la virtud y el efecto,
de donde fluye á la vida
su más fecundante riego,
Más ¡ah! tambien voy temblando
de que algun rayo del cielo
me lance á la impura tierra
á choza, palacio ó templo;
y de que allí disipado,
la fé, la luz que ora tengo
en la tentacion *pantano*
vuelva á ser gota de cieno.

Un Espíritu.

*** Con el mayor gusto insertamos en este número, unas poesías de nuestro buen amigo D. Ricardo Caruana Berard, pues aun cuando es un trabajo que hizo el autor en 1876, estando á la sazon en Lima, siempre es oportuno su fondo, esencialmente espiritista.

ANUNCIOS.

Libros de la Direccion de este periódico.

COLECCIONES DE LA «REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS» de los años anteriores.—Un tomo cada año.—Rústica, 5 ptas.

FILOSOFÍA ESPIRITUALISTA—EL LIBRO DE LOS ESPÍRITUS, por KARDEC.—Traduccion de la última edicion francesa.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

LIBRO DE LOS MÉDIUMS, por KARDEC.—Quedan muy pocos ejemplares: se hace nueva edicion.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL EVANGELIO SEGUN EL ESPIRITISMO, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL CIELO Y EL INFIERNO Ó LA JUSTICIA DIVINA.—Quedan pocos ejemplares y se prepara nueva edicion.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

EL GÉNESIS, LOS MILAGROS Y LAS PROFECÍAS, por KARDEC.—Un tomo 8.° mayor.—3 ptas.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?—La edicion más completa, por KARDEC.—Una peseta 50 cents.

EL ESPIRITISMO EN SU MÁS SIMPLE ESPRESION.—13 cénts. de peseta.

CARACTÉRES DE LA REVELACION ESPIRITISTA.—25 cénts. de peseta.

VERDADERA DOCTRINA.—50 cénts. de peseta.

ARMONÍA DE LA FÉ Y DE LA RAZON.—Agotada.

EL ESPIRITISMO EN LA BIBLIA.—50 cénts. de peseta.

DICTADOS DE ULTRATUMBA, de NAVARRO Y MURILLO.—1 peseta 50 cénts.

COLECCION DE ORACIONES ESPIRITISTAS.—Considerablemente aumentada.—65 cés. de pta.

MELODÍA DEL ESPÍRITU DE YSERN.—50 cénts. de peseta.

CELESTE.—Novela Espiritista por LOSADA.—2 ptas. 25 cénts.

ENSAYO DE UN CUADRO SINÓPTICO PARA LA UNIDAD RELIGIOSA.—1 peseta, 50 cénts.

EDICIONES ECONÓMICAS DE LOS LIBROS FUNDAMENTALES DEL ESPIRITISMO POR KARDEC.

EL LIBRO DE LOS ESPIRITUS.—EL LIBRO DE LOS MÉDIUMS.—EL EVANGELIO —EL CIELO Y EL INFIERNO.—EL GÉNESIS.—OBRAS PÓSTUMAS. A razon de una peseta cada uno de estos títulos.

EL CATOLICISMO ÁNTES DEL CRISTO, de TORRES SOLANOT.—3 pesetas.

Además, todas las obras Espiritistas que se han publicado en España, tanto de Autores Españoles como Extrangeros.

Si se quieren los libros encuadernados, se aumentará el valor de lo que cueste la encuadernacion.

Todos los gastos que ocasionen los envios, serán de cuenta de los que hagan los pedidos.

Al remitir las notas de los pedidos, deberá manifestarse el conducto por el cual deben hacerse los envios.

No se responde en ningun caso de las pérdidas de los paquetes, una vez entregados á la dependencia conductora.

Los pagos deben hacerse al contado.

Los pedidos que vengan de las Américas deberán indicar casa ó corresponsal en Barcelona que responda del valor de las facturas.

Los descuentos se harán, segun la importancia de los pedidos.

DIRECCION: Capellanes, 13.—ADMINISTRACION: Rambla Estudios, 5.

INTERESANTE.

Los suscritores que tengan números sueltos de nuestra REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS, correspondientes á los años 1869, 1870 y 1871 y quieran remitirlos á esta Direccion, se les abonará á razon de 60 céntimos de peseta por cada uno, en efectivo ó en libros de nuestro catálogo.

La suscricion á nuestro periódico empieza en Enero y concluye en Diciembre. Muchos no han cubierto aun la suscricion corriente. Los que no quieran continuar pueden avisarlo y se les dará de baja, pues de otro modo van aumentando la deuda.

Los suscritores que deseen la 1.ª parte de LEILA antes de concluir la obra, podrán pedirla á la Direccion ó Administracion de este periódico al mismo tiempo que renueven la suscricion para el año 1878.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Febrero de 1878. Núm. 2.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

La unidad de los conocimientos humanos segun las leyes naturales y la crítica de las escuelas avanzadas.—El Espiritismo.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXXVI.—Tolerancia.—¡Hay algo!—Las tierras del Cielo: El planeta Marte.—¡Se fué!—Buscando á Dios!—Problemas.—Sentencias.

La unidad de los conocimientos humanos
segun las leyes naturales y la crítica de las escuelas avanzadas

Religion, filosofía y ciencia son una misma cosa en la unidad y armonía universal; son idénticas en su método y en su doctrina.

Las mismas leyes matemáticas se reflejan en la naturaleza que en la historia; y un progreso idéntico, descubierto por los grandes pensadores como Edgar Quinet, Cárlos de Besanzon, Krause y otros muchos que han profundizado en las analogías ó paralelismos como lo hizo Swedemvorg con aplicacion á la vida trasmundana, rige todas las esferas de órden admirable.

La fórmula del progreso es universal.

La verdad seriaria rige todas las armonías.

La ley analógica unifica el sistema de la creacion.

La atraccion gobierna todos los movimientos de la vida infinita.....

Y de esta manera, desde hoy el hombre puede llenar su estudio de precision al pasado, al presente y al porvenir; puede anunciar la disolucion de las civilizaciones; puede ver como se engranan en las sociedades los gérmenes caducos y los gérmenes nuevos, como repercusiones del pasado y del porvenir en el presente eterno; anuncia la fosilizacion de los errores; prepara los pedestales de nuevas evoluciones parciales y sintéticas: y las ciencias morales se cambian de inexactas en exactas.

«En el órden moral,—dice Torres Solanot—se cumplen las leyes con la misma inflexibilidad que en el mundo físico; así como en matemáticas, dados los términos del problema, se plantea la solucion; así como en química conocidos

los preparados, se marca de antemano la cristalizacion ó el precipitado; así como en astronomía, partiendo de dos puntos, se determina una paralage; así en el mundo moral, la historia, matemáticas del tiempo, la crítica, química de los acontecimientos, y la filosofía, ciencia astronómica del cielo espiritual, resuelven, marcan, determinan con acierto el estado de los pueblos, sus médios de progreso y el porvenir que le está reservado.» (1)

Esto es aplicable á religion, á ciencia y á todo.

Si hay una misma ley de progreso por evoluciones de nacimiento, desarrollo, decrepitud y muerte, para el espíritu y las formas que reviste; ¿por qué no hemos de especular con esta brújula segura que nos dan la naturaleza y la historia?

Hagámoslo respecto á las síntesis humanas y á los grandes acontecimientos, y veremos palpable la verdad del progreso y la necesidad de una síntesis superior armónica ya presentida por eminentes filósofos precursores del Espiritismo.

. . . . . .

Los imperios mueren:

Las lenguas se extinguen:

Los monumentos se arruinan:

Las formas y nombres perecen:

Pero entre los humeantes escombros de las civilizaciones; tras de las losas de las tumbas; sobre el cadáver orgánico que acaloró la vida de cada verbo; resucita inmaculada la esencia individual eterna con nuevas galas y artes que brindan á la contemplacion de la belleza infinita.

El movimiento universal es la alternativa del ascenso y el descenso de la vida y de la muerte.

La moda que pasa, es el gusto nuevo que nace en el espíritu.

El manto de tinieblas que nos tiende la noche, es la aurora que nos anuncia la vida esplendorosa de los astros.

La larva que se oculta, es la pintada mariposa que ha de acariciar las flores y beber el néctar de su cáliz.

La extincion de unas pasiones, es el nacimiento de otras superiores, en individuos, pueblos y siglos.

El suspiro último del moribundo, es el primer estremecimiento de gozo en la vida libre del espíritu.

La muerte del oráculo pitónico, engendró á la sibila y á la vestal sagrada del templo romano.

La muerte de la mágia pagana hizo brotar á los taumaturgos del cristianismo; y cuando ya los organismos de la verdad eran bastante potentes para divisar en ellos la ley biológica de ascensos y descensos históricos, y estos lo sufi-

(1) «El Catolicismo antes del Cristo.»—3.ª edicion, pág. 254.

cientemente lentos para engranar las edades y repercutir en cada anillo del progreso el pasado y el porvenir como imágenes de la *Eternidad* que se realiza en tiempos y espacios; entonces la ignorancia hacia, no que la muerte natural acabara con lo destinado á morir, no que se preparase cuna para los nuevos nacimientos, sino que soberbio cada embrion con su pujanza, devoraba á sus hijos y ahogaba los primeros latidos que en su seno sentia anunciándose una vida superior complementaria.

Y aun vivia la mágia como el anciano que se retira de la vida pública para hacer penitencia en los dias postrimeros, escondida en el taller del alquimista ó en los apolillados estantes de algun fraile; cuando la tea inquisitorial buscaba con afan al mágico para quemar en él la idea que santificaba en la tehurgia católica.

La ceniza del mártir, era el trono del santo.

El silencio de un milagro era trompeta de otro milagro.

¡Y siempre lo mismo!

Calla la druida y se levanta la profetisa de Israel.

Se olvida el yoquí de la India, y resucita el sacerdote de Isis.

Caen dormidos los imperios asirios y babilónicos, y se levanta el Egipto, y detrás Grecia, Roma, Bizancio.....

Mueren ó se arrinconan los grandes monumentos del ingenio: y de un punto oscuro como la Judea, brota el cristianismo, que se inspira á la vez del simbolismo indiano, del idealismo persa, del monoteismo hebreo, y de la metafísica socrática y platónica, heredando y sintetizando los tesoros de la revelacion cumplida; y componiendo su dogma ecléctico y armonista, como la abeja su panal, de todos los jugos de la sabiduría antigua, como dice poéticamente un escritor contemporáneo.

Crece esta síntesis admirable; se malicia posteriormente con los aditamentos viciosos de los neo-catolicismos de nuestros antepasados; y para preparar la muerte de estos, viene el aluvion de la nueva síntesis proclamada por Bournoff y Jacolliot, científicos orientalistas; por Locke, Kant, Lessing ó Channiag, filósofos que buscan la unidad; lo mismo que Leibnitz, Hegel ó los eclécticos contemporáneos: y por toda la falange inmensa de armonistas que dentro de la iglesia militante, ó fuera de ella, han presentido en la era cristiana el advenimiento de la unidad y armonía religiosa.

San Agustin ó S. Buenaventura; Schleiermacher ó Schelling; Volney ó Fourier; quieren la unidad universal y la síntesis nueva, tanto como los gnósticos la antigua; tanto como los místicos la suya; porque esta es la ley de la vida: que muera el sincretismo confuso, y que nazca un Bacon; que perezca el dogma autoritario del error y nazca un Descartes que abra nuevas vías á la especulacion filosófica y científica.

El movimiento universal de las escuelas tiende á este fin unitario en el pasado y en el presente. Basta hojear los estudios crítico-eruditos de los libros novísimos para convencernos de este aserto.....

Morir y nacer: esta es la alternativa de los organismos.

Progresar indefinidamente: esta es la ley del espíritu y de la verdad que anima las formas.

Ahora bien:

Si el mundo moral tiene leyes exactas como el físico, é idénticas para el desenvolvimiento de sus armonías, y realizar la unidad universal; si por ellas podemos inducir matemáticamente el porvenir convirtiendo en realidad para el ilustrado lo que es utopia para el ignorante; ¿por qué desde hoy no anunciaremos con pruebas científicas y filosóficas, y como una necesidad histórica, la síntesis espiritista con aspiracion á la verdad suprema?

Si pasan dictaduras é imperios, pero no las leyes divinas, ni la naturaleza humana, ni su libertad creciente, porque están en la perennidad de la humanidad y del mundo, y son el resultado de la ley biológica, de los destinos, de la plenitud de la vida, y la suma de los derechos; ¿por qué no hemos de anunciar las nuevas evoluciones progresivas del género humano bajo el estandarte del órden y del libre exámen?

¿Acaso no admite la série nuestra filosofía?

¿No admite la lógica el progreso de las ideas?

¿No admiten la metamórfosis las ciencias naturales?

¿No admiten la evolucion las ciencias geológicas?

¿No admiten el progreso gradual las ciencias de las historias vulgares, como dice Castelar?

La arqueología, la etnografía, la paleontología, la filología comparada, la mitología comparada, etc., todas estas ciencias nos llevan á la difusion de las luces y al triunfo de la verdad científica, buscando la unidad de orígen de las historias, como sucede en el orientalismo contemporáneo.

La série progresiva que realiza las armonías es hoy el dogma científico del siglo: y el camino del sintetismo y universalismo, para crear la *unidad religiosa central* que da sombra á todas las ramas del árbol sagrado de la revelacion integral.

Todas las creencias marchan hoy á la unidad. Individualistas, eclécticos ó socialistas, admiten el *sistema único social del bien y de la libertad, de la economía y del órden.*

La sociología natural necesita del concurso de todas las palingenesias si ha de completarse y superar á las concepciones del pasado.

La química tiende á la unidad por la teoría de los equivalentes.

«La embriología—dice Burnouf—ayudada de la morfología, desde el hueve-

cillo germinativo, sigue paso á paso la generacion y el crecimiento vegetal, zoológico y humano, y reduce las formas de la vida á la unidad contenida en la celdilla.»

«La organografía conduce al mismo resultado que la morfología, y el universo vivo—segun Canalejas— se presenta hoy á los ojos de la ciencia como un conjunto de formas, cuya produccion obedece á una ley comun, y animadas por un agente vital, único y universal.»

«Estas conclusiones de las ciencias naturales no deben ser desdeñadas por el filósofo, con tanto más motivo cuanto que la filosofía moderna considera la idea como un fenómeno inicial, completo y único, de la cual el pensamiento es mero desarrollo. Si esta doctrina se confirma, la filosofía llegaria á la unidad morfológica en que toca ya la fisiología. El animismo apoya decididamente esta novísima direccion de la filosofía.»

«La razon es el fondo primordial del pensamiento, y la razon está en todos los grados de las existencias, porque sin ella la vida es imposible. Es la razon impersonal anterior á todo individuo: es la forma única de la cual se derivan todas las formas individuales.»

«Los griegos y los cristianos lo han llamado *logos* ó el *verbo*: en los vedas llámase *vak* (vox). Todas las fórmulas de la razon no son más que aspectos de una *idea* que, llámese como se quiera, las lenguas, las filosofías y las religiones de Occidente la han llamado Dios.»

«Esta idea constituye el fondo del pensamiento en todos sus grados: en el hombre engendra la metafísica, á los animales dá medios de locomocion y manera de alimentarse y reproducirse, á todo sér vivo le dá la forma general de la vida. Reside en la celdilla y huevo germinativo, é imprime unidad á las innumerables figuras que componen el universo.»

«Las ciencias naturales y la psicología ya llegan á tocar la unidad que las enlaza. La metafísica la sintetiza, y cuando se despoje de sus ilusiones idealistas, la fórmula suprema será unidad de sustancia, universalidad de la vida y del pensamiento. Entonces aparecerá demostrada la verdad de la religion y la verdad de la ciencia, y se reconocerá la blasfemia en que se incurre al oponer la una á la otra.» *(Doctrinas religiosas del racionalismo contemporáneo.)*

Las obras fundamentales y revistas del espiritismo científico vienen hace tiempo desarrollando la *unidad universal*, siguiendo en esto la corriente general de las ideas que se mueven en una amplitud católica, como ha dicho Sanz del Rio, representada, del lado de la razon libre por los sistemas armónicos, y del lado de la crítica por los sistemas eclécticos.

La tarea de esta gran síntesis incumbe á todos, y será un hecho científico vulgar en un porvenir no muy lejano, cuando los hombres estudiosos hayan pe-

netrado su exámen en la multitud de escuelas avanzadas desconocidas hoy casi por completo.

Las escuelas *profético-matemáticas* que se apoyan en el versículo «*omnia in mensura et in pondere disposuisti*»; las racionalistas hegelianas novísimas que buscan en el cristianismo *la religion absoluta*, como la de Vera y sus discípulos; las orientalistas que investigan el *Catolicismo eterno*, la *unidad religiosa* y el *comun origen de los símbolos*, etc., apoyadas en los estudios naturalistas, en la filosofía y las ciencias históricas; las escuelas místicas modernas de la teología alemana; las científicas reformadas procedentes de las societarias swedemvorgistas y de la metafísica socialista; todas estas doctrinas que arrastran numerosas colectividades, prestarán su contingente á la obra comun y se cumplirá el *ideal de la humanidad* en este sentido.

Cuando las leyes naturales nos guian forzosamente á la *unidad progresiva*;

Cuando esta unidad es presentida en todos los tiempos;

Cuando profecías, ciencias y monumentos nos la señalan como un acontecimiento necesario de un cercano porvenir;

Cuando sábios de la talla de Max-Muller nos dicen con textos de San Agustin, que «*lo que ahora se llama religion cristiana, fué entre los antiguos, ni faltó desde el principio al género humano, hasta que Cristo vino en carne humana, desde cuyo punto, la verdadera religion, que ya era, comenzó á llamarse cristiana:*

Cuando el verdadero catolicismo ha sido de todos los tiempos, y como tal eterno;

¿Por qué el espiritismo no se ha de considerar como la unidad verdadera, inmutable y universal, si á la unidad religiosa viene á darle fuerza la unidad de la ciencia, del derecho, de la política y del arte contemporáneos?

M. N. Murillo.

El Espiritismo.

El Espiritismo proclama la eterna presencia y comunicacion de lo divino en lo humano, impulsándonos á obrar *en Dios, por Dios y para Dios*; y constituyendo bajo este aspecto especial *La Religion Eterna del Amor;* iman atractivo, que como *ley única y universal* engrana las armonías de la materia y del espíritu; hace vibrar las almas humanas en notas de piedad y oracion; y ofrece por todos lugares y tiempos un Foco de Perfeccion Absoluta y Espiritual donde sólo se llega depurándonos la materia en los filtros de las vidas y regenerándonos con el bien creciente.

El amor es la religion, *donde caben todos los espíritus*. El carácter primordial del Espiritismo es la armonía, el amor, la regeneracion de las almas en las virtudes como superior excelencia del hombre, cuya consecucion exige el concurso y cultivo

creciente de todas nuestras facultades, dada nuestra limitacion presente histórica. No puede ser de otro modo viniendo el Espiritismo á propagar y continuar el Evangelio; no sólo porque éste es la más pura moral de la revelacion cumplida que ha de alcanzar el reinado de la *Nueva Jerusalen* en la tierra; y el arca santa de la Ley; y la Regla de vida práctica que enseña á adorar al Padre y amar al Hermano; y un cúmulo de enigmas alegóricos que encierran tesoros de belleza; sino porque el racionalismo contemporáneo pone al Cristo como *luz del mundo*, desde que adquiriendo método científico sabe que la razon humana debe estar en segundo término y la divina en el primero; que toda luz procede de Dios; y que *es el Maestro de la Humanidad Aquel que por obras y teorías hace la voluntad del Padre y no la suya.* Cristo es el prototipo de la perfeccion humana en la tierra: es la piedra angular del Nuevo Edificio.

El cielo y la tierra pasarán; mas sus palabras no pasarán:
Toda planta que no haya puesto el Padre celestial será arrancada:
Y será hecho un solo rebaño y un solo pastor.

Estas profecías, solidarias del advenimiento del *Espíritu de Verdad*, sólo pueden realizarse con la práctica pura de la moral evangélica, que el Espiritismo proclama como campo católico por excelencia, y emancipado de todo lo accesorio humano que divide á las sectas militantes.

El amor universal constituye de hecho la unidad religiosa de todos los tiempos; y los hombres sólo realizarán un sólo rebaño y un sólo pastor cumpliendo la ley. «En el estado actual de la opinion y de los conocimientos, la religion que ha de unir un dia á todos los hombres bajo una misma bandera, será la que satisfaga mejor la razon y las legítimas aspiraciones del corazon y del espíritu; la que no sea desmentida en ningun punto por la ciencia positiva; la que en vez de inmovilizarse, siga á la humanidad en su marcha progresiva sin dejarse adelantar; la que no sea exclusiva ni intolerante; la que seá emancipadora de la inteligencia que admita la fé razonada; aquella cuyo código moral sea más puro, más racional, más conforme con las necesidades y conveniencias sociales; la más propia para establecer en la tierra el reinado del bien por la práctica de la caridad y de la fraternidad universales; la que realice y cumpla más profecías; la que sea más visible en el cumplimiento de la ley; la que esté más conforme con las leyes inmutables de Dios en todos los aspectos, etc., etc. Si una religion reuniese todas estas circunstancias, ella seria por la fuerza misma de las cosas el eje cardinal de la unidad futura; unidad que empezará á realizarse, no en virtud de una declaracion oficial y *parcial*, sino por adhesiones voluntarias é individuales.» (*Allan Kardec.*)

Cuando los hombres entiendan que Un Solo Padre debe tener *Una Sola Ley* para todos sus hijos, se habrá dado un gran paso hácia la unidad.....

Continuar y explicar el Evangelio con el auxilio de la filosofía y de la ciencia; cumplir sus predicciones una vez LLEGADOS LOS TIEMPOS, como lo prueba el testimonio irrecusable de los hechos; ver en los atributos de la Divinidad, ó sea en la voluntad del Padre, el criterio de toda teoría y de toda práctica, para buscar un ideal religioso que contenga el mayor número posible de verdades eternas y más se ajuste á las leyes di-

vinas; y hacer, en fin, de LA CARIDAD, como Cristo hacia, la síntesis universal de aspiraciones, prácticas y doctrinas; este es el objeto capital del Espiritismo.....

LA CARIDAD es el árbol sagrado de toda revelacion en el sentido científico de esta palabra.

Así es que LA PARTE RELIGIOSA DEL ESPIRITISMO ABRAZA TODAS LAS DEMÁS Y LAS CONTIENE.

Vamos á verlo.

De la union de Dios con sus criaturas en vínculos de amor sacrosanto, nace la fraternidad de los hombres, como hermanos é hijos de Un Solo Padre, que deben proclamar la justicia y la caridad como fórmula suprema de todas sus relaciones. (*Aspecto moral y social del Espiritismo.*)

El Espiritismo nos educa desarrollando las facultades para que aspiremos en dósis creciente la belleza, el bien y la verdad, como frutos del amor divino que en espacios y edades difunde el Espíritu Santo y universal, y para poder satisfacer nuestras necesidades materiales, intelectuales y morales, que exigen nuestro cultivo integral; traduce en hechos las ideas; encarna el espíritu en las formas; tiende al trasformismo de los organismos é instituciones como una necesidad del progreso que ha de empujarnos al *Amor Infinito*; cambia los estados de la materia para adecuarla á las necesidades, porque sin esto no podria realizarse la caridad, ni de todos á mí, ni de mí á todos, ni tendrian realizacion progresiva y armónica las vidas planetarias; y esto puede constituir el *aspecto político*, *artístico*, *industrial*, etc., etc., de la doctrina.

El Espiritismo es el fenómeno de las virtudes celestes ó espíritus posándose en los mundos, y encarnando en sus habitantes el divino polen de la santidad, para que el misterioso influjo del amor ascienda á los séres llamándolos por *atraccion* al concierto universal, é impulsándolos á subir la escala indefinida que conduce á lo Absoluto; y esto nos dá el *aspecto científico de la comunicacion*, por sus diversos hechos fisiológico-psicológicos, mecánicos, químicos, físicos; por el vasto campo que nos ofrecen los flúidos, así como las diversas manifestaciones del espíritu en la materia.

La ciencia tambien es amor en quien manifiesta la verdad, y amor en quien la busca.

Todos los impulsos y movimientos se operan en la atraccion.

De los hechos y la experiencia se han formado las teorías espiritistas, y con estass auxiliadas por una parte de la filosofía de la historia y por otra con los desarrollos universales y acordes de los espíritus, se ha constituido la filosofía espiritista que contiene teorías admirables, como las siguientes:

Pluralidad de mundos y de existencias del alma.

Progreso indefinido con sus consecuencias.

Solidaridad universal.

Asociacion integral de las almas en los espacios y tiempos, constituyendo Una Sola Humanidad con un Solo Destino Social de Unidad y Armonía Universal Progresiva, etc.

Nuestro destino es servir á Dios:

Se le sirve cumpliendo sus leyes:

Se cumplen, conociéndolas:

Se conocen, progresando hácia lo Infinito en todos sentidos.

El libre exámen plantea como *dogma científico y único la ley seriaria progresiva* para todas las evoluciones del espíritu y de la materia; evoluciones que se desenvuelven dentro del *Amor*, por el cual el Creador atrae á su Seno á la criatura y la eleva sucesivamente.

La ciencia humana está conforme con la autoridad colectiva de los espíritus y con las leyes eternas que realizan la historia universal.

Hombres y espíritus son una misma cosa: LA HUMANIDAD: y unos y otros, como mensageros de la verdad, nos dicen acordes:

La solidaridad existe; y si queremos ser enseñados debemos enseñar.

La revelacion es progresiva; y no recibiremos de arriba nuevos destellos, si no irradiamos hácia abajo la luz recibida;

Cultivemos las virtudes y la caridad en su más lato sentido; porque si uno quisiera recibir gracias sin merecimientos por descubrimientos súbitos del espíritu, sin cooperar á ellos con los propios esfuerzos, y atribuyéndosele la adquisicion de una luz que no ha conquistado, la injusticia existiria, y Dios no la consiente en sus leyes.

SI LA CIENCIA PIDE Y BUSCA; LA VIRTUD ENCUENTRA Y RECIBE.

A CADA UNO SEGUN SUS OBRAS:

Lo que quieras para tí hazlo con tu semejante.

No hagas á otro lo que no quieras para tí.

AMAOS LOS UNOS Á LOS OTROS.

GUARDAD LOS MANDAMIENTOS, etc.

ESTA ES TODA LA LEY SEGUN EL EVANGELIO Y LA CIENCIA.

ESTA ES LA CLAVE UNIVERSAL QUE DESCIFRA TODOS LOS ENIGMAS: LA CARIDAD.

De estas teorías nacen despues sus aplicaciones concretas y los ideales parciales, como son las tendencias á realizar en la tierra *La más Perfecta Asociacion Humana en todos sus fines sociales: iglesia, familia, cooperacion del trabajo industrial-agrícola, constitucion de sociedades fundamentales científicas, artísticas*, etc.

Todas las esferas humanas reciben los destellos del sol espiritista; y todas son ramas subalternas del AMOR, que es la eterna síntesis de las creaciones y revelaciones de Dios.

Dios, la Creacion y el Hombre.(1)

XXXVI.

De la propagacion de los animales.

Qué debe observarse ante todo sobre este capítulo?—En la naturaleza no es solamente la atraccion de Newton ni la afinidad de los químicos, lo que constituye las fuerzas que tienden á unir la materia en la formacion de los cuerpos;

(1) Véanse los números anteriores.

hay además una gran afinidad simpática que aproxima á los seres organizados para dar orígen á nuevos seres en sus respectivas especies por medio del acto de la *fecundacion*. Para la realizacion de esta gran funcion, es preciso que el individuo haya llegado á un estado de desarrollo é integridad convenientes, pues de lo contrario la procreacion seria del todo imposible. No siendo la *fecundacion* más que una comunicacion de la vida, es necesario que el ser que haya de comunicarla, haya préviamente adquirido la robustez y fuerza de actividad indispensable para ejercer debidamente la tal funcion y soportar la pérdida ó debilidad que naturalmente ha de resultar en el principio vital, y poderlo luego reparar sin menoscabo de la organizacion. Obsérvese la planta que florece y fructifica con profusion, y se verá que apenas al año siguiente florece y produce fruto, y si la fecundacion y produccion fueran contínuas, y no secundase la conveniente restauracion en su fuerza, ocurriria necesariamente debilidad y extenuacion; enfermaria, envejeceria y por lo regular moriria pronto por efecto de su no reparada languidez. Sucede otro tanto á los animales en todos los excesos del amor y de su material fecundacion; y esto bien lo sabe el hombre, tal vez por su misma experiencia, lo cual debiera servirle de leccion para no dejarse llevar de excesos que puedan aminorar su virilidad y su vida, cual suele acontecer con demasiada frecuencia.

Qué es lo que hay que observar más sobre el particular?—Interesantes fenómenos se observan, así en las plantas como en los animales, cuando en ellos la vida, henchida y ardorosamente excitada y puesta en conveniente expansion, siente la suprema necesidad de comunicarse para dejar un lejado á la naturaleza en su semejante, perpetuándose de esta manera en la tierra al través de generaciones y más generaciones ese principio activo, que allá en su dia cada cual recibe como un don del Cielo, que será siempre como una fuerza de particular actividad destinada á hacer permanente la vida en las diferentes organizaciones vegetales y animales. Al aproximarse el solemne acto de la reproduccion de las especies, para la naturaleza, siempre importante y embellecido, las plantas se engalanan de hermoso ropaje, primero en las hojas, y despues en las flores, cuyos últimos órganos, ya sabemos son el lecho de amor de las plantas, ese himenéo cuyo esplendente atavío tanto embelesa y encanta al que sabe admirarlo. Los animales rebosan de alegria y de actividad amorsoa hasta rayar en gozosa exaltacion, que manifiestan por señales atractivos y de agrado, cual es de ver del melodioso gorgeo de los pájaros, especialmente en los machos, como si quisieran atraer á las hembras despertando en ellas el instinto de su enamoramiento. Y en cuanto al hombre mismo ¿que de agitacion entre placeres y penas, de inquietudes y desasosiego, de esperanzas y temores, de ilusiones en fin, no experimenta en todas las tendencias preliminares á la celebracion del acto á que natural y agra-

dablemente le conduce el instinto de fecundacion y procreacion inherente á su naturaleza?

Qué otras observaciones ocurre hacer sobre este importante acto de fecundacion y procreacion?—La propagacion de las especies, segun se ve, supone una prévia fecundacion, bien que en algunos casos de multiplicacion, parece ser por *division* ó *separacion* de partes segun se nota en muchas de las especies vegetales, y aún en algunas de entre los animales. Pero en todos estos casos, siempre hay que suponer una fecundacion prévia, inmediata ó remota, ya respecto á las plantas, ya respecto á los animales, consistiendo el acto fecundante, entre los últimos, en la emision ó soplo de vida que el macho infunde sobre los ovarios ó embriones guardados en una una especial bolsa en el interior de las hembras. Despues de la excitacion fecundatriz producida en los gérmenes, entran estos en funcion en todos los animales llamadas *viviparos*, los cuales paren los hijos, iniciada ya la forma que mas tarde habrán de conservar; y en los *ovíparos* queda el principio vital en estado latente, no desarrollándose por de pronto mas que la materia constitutiva del huevo, dejando de ponerse en funcion el embrion hasta mas tarde, que será cuando pueda hallarse en circunstancias convenientes para despertar su adormecida y aletargada vida.

Es completamente lógica y concluyente la division que suele hacerse de animales *viviparos*, y *ovíparos*?—La consideracion que dió lugar á la division de los animales en *viviparos*, y *ovíparos* desaparece en rigor, puesto que en su estado primitivo todos los embriones vienen envueltos en túnicas particulares, en cuyo concepto y en su acepcion general, pueden considerarse como procedentes de un verdadero huevo. Este se rompe en los *viviparos* antes de salir del seno de las hembras, siguiendo el embrion en su crecimiento durante la preñez de las madres, la cual dura por un tiempo más ó ménos prolongado segun las especies animales. La incubacion de los *ovíparos* se verifica fuera del seno de las madres, ya en virtud de las influencias que en la estacion reinan y en el medio en que los huevos quedan depositados, ya aplicándoles el conveniente calor artificial, ó sujetándolos al calor propio del animal que los ha producido ó de otro parecido, lo cual sucede en muchos casos. Tambien esta incubacion supone más ó ménos tiempo segun las especies, en cuya duracion es necesario que el animal haya adquirido la organizacion conveniente, para luego poder aprovechar la materia alimenticia que necesita desde que aparece en la escena de la vida propiamente dicho.

Qué es lo que ocurre hacer presente despues de lo que precede?—Aquí podrian tener lugar algunas consideraciones acerca de la solicitud é instinto de conservacion que la naturaleza ha inspirado á las madres en cuanto á los buenos cuidados que requiere su respectiva prole; y á la verdad que uno se siente extasiado al entregarse á tales consideraciones, donde se manifiesta la mano protectora d

la providencia, segun ya en otra parte hemos tenido ocasion de indicar, al hablar de los instintos de los animales, y á las cuales nos referimos para no entrar en repeticion fastidiosa; recomendando, empero, aquí de nuevo las sentidas meditaciones á que dá lugar este trascendental punto, donde, aunque sea repetirlo, hallarán la intiligencia y el sentimiento del digno observador pruebas inequívocas de las grandes miras providenciales que cobijan y amparan los organismos de la vida animal en todas las especies.

Qué hay digno de observar despues de lo dicho?—Conviene que no se pase en silencio una reflexion, en la que apenas se para uno, por más que es óbvia y resalta á la vista. Allí donde hay *monogamia*, como sucede en muchas especies animales, tal como los palomos y otros muchos, la solícita asistencia y cooperacion alternada entre el macho y la hembra en los cuidados de proteccion hácia su prole, es por cierto una cosa muy sorprendente, ofreciéndonos lecciones provechosas, que deberian retraer al hombre de la *poligamia* que en varias regiones está en uso, sin que haya verdadera razon que la justifique. Por cierto y naturalmente se comprende, que el macho entregado á muchas hembras apenas se ocupa de su prole quedando esta única y exclusivamente bajo la solicitud de las madres, lo cual no cabe ni debe caber en las familias del género humano. Obsérvese el *gallo* y la *gallina*: aquel en nada contribuye al cuidado de alimentacion y proteccion de los pollitos, cuando la *llueca* se desvive y arrostra hasta los más inminentes peligros cuando el caso se ofrece. Machos hay tambien en alguna que otra especie animal, que no solamente comparten con las hembras la solicitud protectora que su prole requiere, sino al contrario, éstas han de andar activas y precaucionadas para evadir la ferocidad salvaje de aquellos que tienden á destruír lo que las madres cuidan con el mayor esmero.

Qué es lo que aquí podria insinuarse respecto á la fecundacion del género humano?—Esta es cuestion de sí complexa y cuya explicacion algun tanto detenida está fuera de nuestro objeto. Con todo, ya que respecto de las plantas y de los animales se ha hecho alguna mencion acerca de los medios de su propagacion, justo es tambien que se diga algo en este lugar con respecto á la generacion del ser humano, que bien vale la pena ocuparse en lo posible de él, ya que suele y debe considerársele como el Rey de la naturaleza y el Pontífice, si nos es permitido decirlo así, de los demás seres organizados vivientes.

Qué es pues lo que podremos decir por lo tanto sobre este delicado asunto?—Indicarse debe por de pronto que el instinto sexual, á la manera que en los animales, empuja al hombre á unirse con la muger, de cuya union como en la de aquellos con la hembra depende el que se perpetuen los seres de generacion en generacion al través de las trasformaciones y de las existencias. No nos es dado entrar sobre este punto en grandes pormenores segun ya se ha indicado; pero si recordaremos que todo ser viviente proviene de un huevo; y la muger en la

familia humana es la que produce este huevo en el seno de su matriz, al cual el hombre le comunica la vida, infundiéndola en su gérmen al acto de la generacion; el cual desde aquel momento despierta de su adormecida y latente vida, y marcha en vida de funcion, experimentando en el útero durante nueve meses las trasformaciones y desarrollo convenientes hasta pasar por el nacimiento á la escena de la vida visible, en la que al través de sus fases continuará en sus creces y en sus evoluciones en pos del destino que le incumbe.

Qué es lo que sucede desde el momento de verificada la fecundacion del huevo en el seno de la muger?—En los dos primeros dias el huevo parece permanecer flotante en los mucilagos de la matriz, fijándose luego en las paredes de este órgano, en términos que á los tres ó cuatro dias déjase observar ya en el flúido que contiene el ovúlo el rudimento del nuevo ser; y así en los dias siguientes va acentuándose poco á poco su desenvolvimiento, en términos que á los siete y ocho dias puede divisarse ya el bosquejo de su cabeza, y bien que confusamente, algunos delineamientos de sus extremidades inferiores. Desde el dia once al doce empiezan á dibujarse el pecho y el abdómen, como tambien la columna vertebral con sus incipientes articulaciones; mas en todos estos rudimentarios desarrollos la forma del ser se presenta harto confusa, apenas pudiéndola distinguir de un cuadrumano, hasta allá á los catorce ó quince dias en que parece sufrir una trasformacion, que deja ya traslucir en el feto, aunque muy rudimentalmente, la forma de ser humano.

Qué otras observaciones han podido hacerse sobre estos desarrollos embrionarios del ser?—Desde la tercera ó cuarta semana el embrion se pone mas consistente, siguiendo la organizacion sucesivamente en todas sus partes de un modo cada vez más acentuado en sus creces. A la quinta ó sexta semana los rasgos de la figura humana se precisan ya más, engrosándose la cabeza de una manera por cierto desproporcionada, tanto que es igual su volúmen al resto del cuerpo; desde entónces se destingue ya el cordon umblical, llegando á tener próximamente la longitud de seis líneas y como un peso de diecinueve gramos, cuya longítud á la séptima ó octava semana ha adquirido la extension de quince líneas, dejándose entónces notar bastante marcadamente los ojos, la boca, las narices, pero sin poderse conocer el sexo á que pertenece.

Cuál es el curso de su desarrollo en los meses siguientes dentro del embarazo?—A los tres ó cuatro meses, las formas se han desenvuelto notablemente; es cuando el embrion suele tomar el nombre de feto, teniendo de longitud unas siete pulgadas; el sexo solo empieza á distinguirse á los cinco meses, habiendo ya adquirido aquel la longitud de ocho á once pulgadas. Esta longitud ha tomado á los siete meses la extension de trece á diez y seis pulgadas, y de diez y seis á diez y ocho en el octavo mes, empezando á vestirse su cráneo de los primeros cabellos. En el noveno mes, el último de la preñez, el feto ofrece la longitud de diez y ocho

á veinte pulgadas y su peso es de unas seis ó siete libras, disponiéndose ya á su nacimiento que deberá realizarse hácia los últimos del noveno mes á contar desde la fecundacion; de un solo ser en la generalidad de los casos, de dos con alguna frecuencia y de más de dos en casos raros y muy contados ó excepcionales. Tal es en resúmen el desenvolvimiento del embrion del sér humano en la incubacion ó gestacion uterina de la madre, que es lo que única y simplemente ha podido describirse en este lugar sobre esta complexa y delicada cuestion con que termina el presente artículo.—M.

Tolerancia.

I.

Es indudable que nadie como el espiritista debe tener la tolerancia por norma, si no quiere ponerse en manifiesta contradicion con los sanos y elevados principios de la doctrina que sustenta.

Desgraciadamente, no todos conocen el inapreciable valor de la tolerancia, ni lo útil y necesaria que es, no sólo para hacer resaltar la noble dignidad del adepto, si que tambien para desviar los dardos que, la calumnia y la maldad, puedan asestarle. Pues la intolerancia, terrible enemiga de la primera, engendra el ódio, el rencor y la venganza; detestables pasiones que todo espíritu debe alejar de sí, si quiere poder atenuar los múltiples sinsabores de su peregrinacion.

Debemos estar muy prevenidos, pues son tales las artes que la intolerancia posee, que hácese invisible para el que le rinde omenaje, y es así, que con frecuencia vemos al mas refinado intolerante, querer pasar por el mas puro de los tolerantes.

El intolerante, que podríamos llamar intransigente, llega á perder la luz de la razon, y dominado por el fuego de la ira, desconoce todo, hasta los sagrados vínculos de la familia, viendo sólo en aquel que no aprueba su modo de discurrir, al mayor enemigo.

¡Consúltese la historia y se verá cuan inmenso es el catálogo de sus víctimas!

II.

No hay que decir lo opuesta que es la intolerancia á toda idea de mejoramiento que no esté acorde con el que ella pretende hacer plantear como la única verdadera y eficaz; ni de los despreciables resortes que pone en juego, para entorpecerlo todo.

Por más que el progreso haya hecho comprender á muchos espíritus la perniciosa influencia de la intolerancia, no se ha oscurecido, por esto, el esplendor

de su imperio. Aun cuenta como á leales vasallos, entre los pocos, á los acérrimos enemigos de la verdad y la ciencia.

Los intolerantes, empero, pierden terreno; terreno que no es posible vuelvan adquirir á pesar de sus esfuerzos inútiles en realzar caducas costumbres. La aurora esplendente del *nuevo dia* luce sobre nosotros; y sólo se vé en el horizonte los últimos fulgores de un dia de luto.

¿Será dable algun dia derrocar para siempre su maldito imperio? ¡Quién sabe! De nosotros depende tan señalado triunfo; pero es fuerza trabajar en pró de tan grande beneficio, no olvidando el poderoso auxilio que puede prestarnos la razon.

III.

Aunque parezca un contra sentido, tambien nuestra doctrina, la más consoladora y racional, no se vé libre de la nociva influencia de la intolerancia.

La intolerancia ha sido siempre, el mayor obstáculo con que ha tropezado el progreso, y la que ha condenado al desprecio, la injuria y la muerte al que, iluminado por una idea noble y generosa, ha procurado hacer constar la verdad suprema.

¿Quién sino la intolerancia tachó de impostor al divino Maestro?

¿Quién sino la intolerancia ha dado una torcida interpretacion al verdadero sentido del Evangelio?

¿Quién sino la intolerancia alimentó por tantos años, las sacrílegas hogueras de la Inquisicion? y ¿quién sino ella pretende (inútilmente) apagar el resplandor que difunde por todos los ámbitos de la tierra el Espiritismo?

¡Ah pobres intolerantes! No bastan el escarnio, la calumnia y la violencia, todo es impotente contra él. Vuestros manejos son hartos conocidos y el desengaño ha puesto en guardia á muchos que, alucinados por el falso brillo de vuestras ficticias concepciones, buscan un apoyo en sus vacilaciones.

Por eso nos esforzamos á encarecer desterremos de nosotros las desidencias por demás inútiles, y busquemos en la tolerancia las fuerzas que necesitamos en tan críticos momentos. Seamos dignos del nombre que llevamos, y ajustemos nuestros actos conforme á los sanos y morales principios de nuestra doctrina.

No olvidemos que nuestra visible falta de método de estudio, nuestra escesiva credulidad y nuestro ilimitado entusiasmo, son medios escelentes de que echa mano la intolerancia para el logro de sus perversos fines.

Nuestra doctrina merece ya, un concepto distinguido entre las inteligencias superiores, y nosotros debemos mantener y acrecentar esta concepcion, no dejándonos fascinar por la vanidad y solidando el lazo inefable de la fraternidad.

No se nos oculta que la práctica de nuestras doctrinas son harto difíciles, pero ¿que no es difícil cuando falta voluntad?

¡Ay hermanos! nuestras palabras son hijas del sentimiento; parten de lo más hondo de nuestro espíritu, envueltas en el aroma de la intencion más pura. Y cómo no, si nuestro deseo es hacer compacta nuestra agrupacion para hacerla inaccesible á toda idea dañosa? Si nuestro anhelo no es otro que limpiar toda mancha, por imperceptible que sea, que pueda empañar la bella luz que nos envuelve? Si nos desvelamos por alcanzar ser ejemplo, en lo posible?

Por eso, y no por otras miras, procuramos levantar nuestra débil voz, y recordar los muchos y simulados peligros que la intolerancia lleva en sí.

No tenemos la presuncion de creernos libres de sus evoluciones, no, mil veces no; pero creemos sí, conocer sus rodeos para envolverlos, y tenemos fé y confianza en los Espíritus que nos amparan, para estar seguros, en parte, de no caer en sus redes.

IV.

Sabido es que las acciones todas, tienen sus caractéres, y en ella se reflejan las inclinaciones; y tanto es así, que por las acciones juzgamos, naciendo de nuestros juicios, la confianza y la desconfianza, y es lógico que, si por ejemplo, se nos presentan algunos como prosélitos de una idea sublime, moral y santa, y por sus acciones les vemos en evidente contradiccion con los principios que aquella idea pregona; lejos de nacer en nosotros la confianza y la fé, nos apartamos de ella como de lo mas execrable.

Estos resultados obtenemos de la intolerancia cuando nos hacemos sordos á la razon.

Puesto que las acciones son el reflejo de nuestros actos, cuanto más estos se ajustan á los preceptos de la idea, escuela ó doctrina que sustentamos, y cuyo distintivo llevamos, mayor será la consideracion que alcanzaremos, y es óbvio que mayor será el número de los que vengan á cobijarse bajo los pliegues de nuestra bandera. Por esto es que hemos dicho más de una vez que muchos militan bajo una bandera, cuyo distintivo quieren ostentar, no por conviccion ni fé, sino por la idea de oir como son admirados (lo que á veces toman por envidia) por aquellas que se atienen mas á las formas exteriores que á la sencillez de la realidad.

La intolerancia, que conoce estas debilidades, procura halagar y llenar aquella necesidad ficticia, por medio de todos los encantos imaginables, poniendo en vibracion todas las cuerdas de la sensibilidad, y, cual otro Mefistófeles, riendo en silencio al ver los bellos y provechosos resultados de sus diabólicas concepciones

La tolerancia, en cambio, oculta en el fondo de su amoroso lecho la amargura que la embarga, y llora las víctimas de su antagonista.

Es necesario de todo punto huir ¡muy léjos! de su círculo maldito, y pedir

fuerzas para luchar en tan titánica batalla; pero no fuerzas materiales, impotentes por demás para vencer sino fuerzas de espíritu para engrandecernos y anonadar con la práctica pura, en lo posible, de los preceptos del Evangelio, arma poderosa é invensible.

José Arrufat y Herrero.

¡Hay algo!

El estio del año 73 lo pasamos en Madrid, y teníamos la costumbre de ir por la noche al magnífico salon del Prado, donde nos reuníamos unas cuantas familias enlazadas por una buena y franca amistad que nos permitia esos agradables desahogos admitidos en sociedad, esa moderada discusion, ese libre pensamiento, esa risueña burla sin llegar nunca al sarcasmo, ni al insulto; ameno entretenimiento que nos hacia pasar unas veladas deliciosas.

Nos sentábamos delante de la fuente de las cuatro estáciones y allí discutíamos, todo lo discutible. Entre los concurrentes los habia de todos los mátices políticos y religiosos, científicos y filosóficos, desde el más helado materialista, hasta el mas ardiente fanático, pero como la buena educacion, y la cultura intelectual, deja ancho campo á todas las opiniones, cada cual decia lo que pensaba, y la conversacion era animadísima.

En la reunion habia dos espiritistas, un anciano muy entendido, y el que suscribe estas líneas: los dos éramos el blanco de los más chistosos epígramas, nos hacian las preguntas más disparatadas, y era nuestra más encarnizada enemiga una hermosa jóven de 20 años llamada Angela. Tipo español en toda su pureza con unos ojos negros capaces de hacer pecar á un muerto, era una criatura simpática por escelencia, se burlaba hasta de su sombra, pero lo hacia con tantísima gracia, que habia que perdonarle sus travesuras.

A nosotros nos tenia guerra declarada, se reia de los espíritus con toda su alma, ridiculizaba á los espiritistas con un chiste sin igual, era de esos séres que se hacen necesarios: y la noche que no venia á la reunion, todos decíamos: parece que estamos sordos, porque ella era la personificacion de la juventud, traviesa, alegre, franca y buena.

Una noche que ya la íbamos echando de ménos, la vimos llegar acompañada de su hermano, y contra su costumbre venia muy enlutada; y su rostro siempre sonriente, estaba velado por una sombra de tristeza que nunca habíamos visto en ella.

—¿Qué tienes Angela? la preguntamos todos, ¿te ha sucedido algo?

—Sí, dijo su hermano, hoy hace dos años que murió una amiga suya, y ha ido al cementerio con la madre de la chica, y cuando he ido por ella me la

he encontrado como ustedes la ven. Se conoce que la han impresionado los muertos.

—Y bien empleado la está, digimos en son de broma; ya que tanto se rie de los espíritus, estos hoy han tomado la revancha.

Todos esperábamos que Angela principiara con sus sátiras acostumbradas, pero no fué así, sino que sentándose á nuestro lado dijo con tono grave:

—Y tanto como la han tomado.

—Angela, tú estás mala, la dijeron varios.

—No estoy mala, no, dijo la jóven; pero aturdida y confundida sí.

Todos la miramos sorprendidos al verla tan formal, cuando estábamos acostumbrados á no verla quieta cinco minutos.

Ella notó nuestro asombro, trató de sonrerirse pero no pudo, y esto nos alarmó.

—Habla Angela, que tienes, la digimos, bien sabes que todos te queremos; y tanto, repitieron muchas voces, y todos acercaron sus sillas y formaron un círculo compacto en torno de Angela; ésta pareció consultar consigo misma algunos segundos: movió despues la cabeza como el que toma una resolucion y dijo así:

—Teneis razon; á quien mejor que á vosotros puedo contar lo que me ha pasado, y en particular á Amalia que siempre está con los espíritus á vueltas?

—¿Crees ya en los espíritus Angela? la preguntamos con vivo interés.

—Yo no sé si creo, pero lo que sí te puedo asegurar, que no me volveré á reir de los espiritistas, porque lo cierto es que *hay algo*.

En una muchacha como Angela tan superficial y tan burlona, semejante declaracion sorprendia mucho más que en una persona pensadora; así es que todos la miraron diciéndola con sus miradas, habla, que te escuchamos.

—Tengo que tomar la relacion de un poco léjos, prosiguió Angela; pero la abreviaré todo lo posible. Entre mis compañeras de colegio habia una niña á quien yo queria en estremo, y no seria por la igualdad de los genios, porque ella era más triste que un entierro, y yo más alegre que unas pascuas; pero no sé por qué nos avenïamos perfectamente; ella era hija de unos condes, (el nombre del título permitidme que lo calle), sus padres iban á verla frecuentemente, en particular la madre que la queria mucho.

Una mañana se levantó Julia y todas notamos que estaba muy pálida, al entrar en clase me dijo tengo que hablarte. Yo que la queria mucho, en cuanto dí mis lecciones me escapé al jardin y ella no tardó en seguirme, nos fuimos al rincon mas apartado y Julia se abrazó á mí, llorando como una Magdalena.

—¿Qué tienes? le dije yo, ¿quién te ha ofendido? ¿qué te han hecho?

—Tú me querrás siempre ¿es verdad? me preguntó Julia con una voz más triste que un *de profundis*.

—Pues claro está que te he de querer; mira tú si te quiero que solo por tí estoy en este encierro, bien lo sabes; porque mi madre queria sacarme del colegio, y yo por no separarme de Julia, supliqué y obtuve el que me dejaran algu nos meses más.

—Sí; ya lo sé que me quieres, dijo Julia; por eso solo á tí diré el secreto que he descubierto durante mi sueño: Mira, anoche me dormí, ó no me dormí, no lo sé, pero he hablado con un viejo, y éste me ha dicho que mi padre no es mi padre, que no soy hija del conde.

—Vamos, tú estás loca, le dije yo; quien te mete á tí con esas averiguaciones, para el mundo eres hija del conde; de consiguiente que te importa á tí que seas hija del verdugo, y además que quien hace caso de sueños.

—No Angela, no mires las cosas así; yo estoy bien segura que lo que me han dicho es la verdad, y me alegro que el título vaya á varon, porque así no tengo tanto cargo de conciencia; yo no sé que ha pasado por mí, pero estoy bien convencida que no es un sueño lo que yo he tenido; y la pobre Julia lloraba á más y mejor.

Yo traté de consolarla cuanto pude, pero todo fué inútil, y durante unas cuantas noches siguió teniendo las mismas visiones, y me decia; ¡Ay! Angela..... cuantas cosas me cuentan, yo aparentaba no hacerle caso; pero mandé llamar á mi madre, para que fuera á ver á los padres de Julia, y les dijera que ésta estaba mala.

No se hicieron esperar, y al ver á su hija más pálida y más delgada que un esqueleto, si bien no se quejaba de nada: la sacaron del colegio á toda prisa yo salí con ella, y más tiempo pasaba en su casa que en la mia.

La vieron los mejores médicos, y ninguno acertó con su enfermedad, pero Julia se fué consumiendo por momentos, no tenia tos, ni calentura, ni ahogo, ni nada, pero no comia ni gloria, y una noche me dijo:—Angela me muero; qué te has de morir, le dije yo.—Si que me muero, contestó ella, *porque la deshonra mata*, y echando la cabeza en mi hombro se quedó muerta.

Yo estuve como loca, queria á Julia mucho más de lo que yo pensaba, no me podia acostumbrar á no verla, y únicamente al lado de su madre me encontraba mejor; esta pobre señora viendo el sentimiento que yo tuve por su hija, se aficionó á mí en gran manera, me dió casi toda la ropa de Julia, y se consolaba hablando conmigo de ella, teniendo la conviccion que Julia habia muerto loca; yo tambien me lo creia, mucho más, que sus maestros le tenian que quitar los libros en el colegio, diciendo que perderia el juicio de tanto pensar.

Al mes de su muerte, su madre y yo fuímos á visitar su tumba, y al llegar la condesa se desmayó, diciéndome despues que habia visto á Julia con el mismo traje blanco que llevó á la sepultura.

A los seis meses volvimos al cementerio: y la condesa volvió á ver á Julia;

yo decia para mí, vaya, la locura se ha apoderado de esta familia, y trataba de distraer á la pobre señora, pero otros se encargaron de distraerla y lo consiguieron más pronto que yo, particularmente un amigo de su marido que se constituyó en su cicerone; donde iba la condesa, ya se sabia, el señor de Santos era el primero que se encontraba.

Mi madre al ver esto se disgustó mucho, y no me dejaba salir con la condesa sino cuando íbamos al cementerio donde tambien nos acompañaba el consabido señor.

La condesa por fin desistió de ir al cementerio, porque siempre que iba se ponia mala, y decia que oia una voz que le decia ¡vete! no profanes la mansion de los muertos.

Hoy, que hace dos años que murió Julia, hemos ido á oir algunas misas en la capilla del cementerio; han ido tambien varios amigos y entre ellos el indispensable Santos; la condesa tuvo que salir de la iglesia en muy mal estado, subimos al coche, y llegamos á su casa diciéndome ella: quiero descansar y no dejes entrar á nadie en mi cuarto.

Se cumplieron sus órdenes y esta tarde entre á verla, y la encontré sentada junto á una mesa leyendo unos papeles. Acércate, me dijo; me senté junto á ella, y ví que los papeles que tenia la condesa en la mano estaban escritos. ¿Conoces esta letra? me dijo ella; yo miré y reconocí la letra de Julia. Ya lo creo que la conozco, la dije yo; son las cartas de Julia ¿no es verdad?

—Sí; cartas de Julia son, pero no las que tú crees, me contestó sordamente, estas cartas están escritas en el otro mundo.

—¿Cómo en el otro mundo? repliqué con asombro.

—Toma y lee: cogí las hojas del papel y leí..... lo que no puedo revelar, pero era una estensa carta escrita por el espíritu de Julia, su misma letra, su mismo estilo, en fin, todo igual.

—Y quien ha escrito esto la dije.

—Yo; contestó la condesa, cuando esta mañana estaba en la capilla oí que me decia ella.—«¡Madre mia! vete á tu casa, no profanes la mansion de los muertos, vuelve á tu morada, enciérrate en tu cuarto, llámame, coge un lápiz y papel y deja que tu mano dé forma á mi pensamiento.» Considera como yo me pondria: por esto me quise quedar sola y he escrito lo que ves.

Inútil es que yo quiera pintar su estupefaccion y la mia, pero los pliegos estaban allí cubiertos con la menuda letra de Julia, relatando una historia que la condesa por sí sola no hubiera escrito jamás.

¿Qué pasa aquí? yo no lo sé; pero sí puedo asegurar que entre los vivos y los muertos *hay algo*.

Nadie se rió del relato de Angela, primero porque era una historia muy original, segundo porque Angela era incapaz de mentir, y justamente en un asun-

to del cual ella se habia reido tanto, no podia, dada la especialidad de su carácter, sostener una broma en serio, imposible.

Angela espansiva por escelencia se manifestaba siempre tal cual era, por eso aquella noche que estaba fuertemente impresionada, manifestó sus sentimientos, sus dudas, su estrañeza, su confusion, todo cuanto sentia; porque aquella hermosa jóven era la ingenuidad personificada.

No volvió á reirse más del espiritismo, y un año despues su amiga Julia se comunicó con ella directamente, y entónces Angela nos decia:—«¡quien lo pensara!..... ¡tanto como he reido de los espiritistas, y ahora les sirvo de instrumento para que se comuniquen! Yo no quiero escribir, y que quieras ó no quieras, me siento y escribo lo que esos señores invisibles se les antoja dictarme!

Angela obtenia muy buenas comunicaciones; entre otras recibió una de Julia, que decia así:

«Angela mia: No abandones á la mujer que me llevó en su seno porque es muy desgraciada, mi comunicacion la martiriza, pero es preciso que sufra, para que piense en su regeneracion: oye parte de su historia, que está íntimamente enlazada con la mia.

»Yo he sido un espíritu dominado por el orgullo; he tenido buenas cualidades, pero todas han sido eclipsadas por mi demonio tentador.

»Para abatir un poco mi orgullo de raza pedí encarnar en una mujer que fuera una *mercancía* en la sociedad; y escogí á mi madre, espíritu lijero dado al lujo y á los placeres.

»Muy jóven vendió su hermosura á varios libertinos, y yo vine al mundo sin que ella pudiera asegurar quien fué mi padre. Mas tarde la vió el conde y compró su belleza dándole el nombre de esposa y legitimando mi nacimiento: años despues dejamos el Perú, y nos establecimos en la córte de España. Yo ignoraba mi oscura procedencia, porque la generosidad del conde todo lo habia ocultado á mis ojos; pero como mi prueba habia de cumplirse, durante mi sueño, los espíritus me contaron circunstanciadamente los pormenores de mi nacimiento, y para que no lo olvidara me lo repitieron cien y cien veces, y al convencerme de mi ignominioso orígen no pude resistir á la prueba; mi orgullo indomable se reveló, se sintió herido mortalmente, me causó espanto mi degradacion, y caí abrumada por las faltas de mi madre: por esto te dije al morir *¡la deshonra mata!*

«Quedé ligada á la tierra por mi madre, que ni el dolor pudo vencerla; la dominaron sus licenciosas costumbres, y se consoló en fáciles amores de la pérdida de su hija; por eso la reprochaba cuando iba á hacer comedias en mi tumba, porque manchaba dos nombres, el del conde y el mio; y hora es ya que se acuerde del mañana. Angela mia, que pareces tan lijera y tan voluble como la veleta, tienes un alma franca y leal, y nunca el cieno del mundo llegará á

manchar tu corazon; pero si alguna vez te sientes inclinada al mal, acuérdate que el espíritu vive siempre, que el mañana no es un mito, que la eternidad no es una quimera, y si tu frívola imaginacion no te permite pensar mucho, no te olvides al menos de lo que te dije al morir: *¡que lá deshonra mata!*

»Convéncete que *hay algo*, y no dudes que velará siempre por tí—*Julia.*»

De mucho le han servido á Angela las comunicaciones de Julia y de otros buenos espíritus: su carácter se ha modificado ventajosamente, y se ha casado con un hombre de mediana edad, viudo, con tres niños, que han encontrado en Angela una madre cariñosa y buena.

Su marido se rie de sus creencias espiritistas, y ella le dice muchas veces:

—Yo tambien me reia como tú, pero los hechos me han demostrado que entre los vivos y los muertos.....

—Está la nada: dice su marido riéndose bondadosamente.

—Nó, nó: replica Angela: créeme..... *¡hay algo!*.....

Que hay algo, dice la gente,
Opinamos de otro modo;
Entre el ayer y el presente
Hay más que un *algo*: ¡está el *Todo!*

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION. (1)

VI.

El planeta Marte.

Inmediatamente despues de la Tierra, en el órden de distancia al foco comun de las órbitas planetarias, viene Marte, separado de nosotros, en su menor distancia, por 14 millones de leguas. Puede decirse que es nuestro hermano gemelo, segun las analogías que ofrece con la Tierra; trasportarse de aquí á Marte, es simplemente cambiar de latitud; apenas hay más diferencia que la que distingue el continente australiano del continente europeo.

«Los progresos realizados desde hace quince años en el conocimiento del planeta vecino, han venido á justificar las esperanzas de la doctrina de la *pluralidad de mundos habitados,* confirmando las conjeturas que la lógica habia fundado sobre un primer exámen. No sólo conocemos hoy ese globo bajo el punto de vista astronómico, sino que lo estudiamos bajo sus aspectos físicos, geográficos, climatalógicos, metereológicos, y hasta en su química orgánica.» Al distinguir sus dias y sus noches, sus nieves, sus continentes, sus mares, sus nubes, su atmósfera, sus golfos, todo el apara-

(1) Véase la Revista de Diciembre de 1877.

to, en fin, de su circulacion vital, suplimos por la lógica la vision de nuestros telescopios y distinguimos con el pensamiento los habitantes que la mirada anciosa en vano intenta percibir, mientras no aumenten nuestras potencias ópticas.

A la simple vista el planeta Marte brilla en el cielo como una estrella de primera magnitud, distinguiéndose particularmente por su resplandor rojizo, observado desde la más remota antigüedad. Entre los indios se llamaba Angaraka, *carbon ardiente*, y tambien Lohitanga, *el cuerpo rojo*; significaba entre los hebreos *arrasado*, y los griegos le dieron habitualmente el epíteto del *incandescente*; personificando en las viejas mitologías el dios de la guerra. El signo con que hoy le representamos, parece ser un vestigio de la union de la lanza y el escudo.

Los más antiguos anales de la astronomía dan cuenta del conocimiento de este planeta, cuya primera observacion cierta que nos ha llegado, data del año 272 antes de nuestra era; pero el curso de Marte era conocido anteriormente. En las ruinas de Nínive se han hallado las tablillas, escritas en lengua cuneiforme, de una obra titulada: *Las observaciones de Bel*, perteneciente á la biblioteca pública de aquella capital, en una época que no puede ser posterior al XVII siglo antes de nuestra era; uno de los libros en que la citada obra se divide, está consagrado al planeta Marte, que se conocia ya en el principio de las observaciones asirias y arcadias, es decir, dos mil quinientos cuarenta años ántes de nuestra era, lo mismo que Mercurio, Vénus, Júpiter y Saturno. A los cinco planetas y al Sol y la Luna estaban ya entonces consagrados los siete dias de la semana. Desde esa época el martes lleva el nombre de Marte: *Martis dies*.

La astronomía, pues, no sólo es la primera y más antigua de las ciencias, no sólo es hoy la más importante é indispensable para una instruccion séria, sino que ha servido de base á todas las antiguas religiones, fundando las primitivas creencias y las originarias revelaciones en que se han calcado los mitos religiosos posteriores, que revisten con viejo ropaje á las sublimes inspiraciones de todos los grandes reveladores, de todos los elevados espíritus que bajaron al planeta terrestre en diversos tiempos y países, para renovar los ideales, impulsando á la humanidad descarriada y señalándola verdaderos caminos de progreso.

Llamar la atencion hácia ese estudio, recopilando en breve resúmen la última palabra y el primer presentimiento de la ciencia astronómica, acordes con las teorías quo nuestra escuela proclama, es el objeto de estos artículos, dedicados singularmente á aquellas personas que no pueden adquirir ni tienen tiempo para leer libros voluminosos; y como al principio digimos, para que los que aguardan la traduccion española, tengan desde luego una idea de la última notable obra de Flammarion. Cerramos ya esta digresion, que ampliaremos en un artículo consagrado á la reciente obra del ilustrado canónigo doctoral de Valencia, don Niceto Alonso Perujo, titulada *La pluralidad de mundos habitados ante la fé católica*.

El planeta Marte gira al rededor del sol en una órbita á la distancia media de 56 millones de leguas, empleando seiscientos ochenta y siete dias en cumplir su revolucion, y resultando que su año es equivalente á dos de los nuestros menos cuarenta y tres dias. Dicha órbita es más elíptica que la de la Tierra, por cuya razon hay una

diferencia de 10 millones de leguas entre su perihelio y su afelio, lo que debe causar en la temperatura de ese planeta una variacion muy sensible, independiente de las estaciones debidas á la inclinacion del eje.

Midiendo el desarrollo total de la órbita 350 millones de leguas, ese mundo corre á razon de más de 500.000 leguas por dia, ó 23.850 metros por segundo; algo más despacio, pero en el mismo sentido que la Tierra y en un plano cuya inclinacion es menor de dos grados. El movimiento de los dos planetas se asemeja al de las agujas de la esfera del reló, con la diferencia de que la menor es la que anda más deprisa; por eso cada dos años y cuarenta y nueve dias se hallan ambos en la misma línea relativamente al Sol. Habiendo tenido lugar la última de estas oposiciones en Junio del año 1875, le corresponde la siguiente en el actual año, que se verificará en la época del perihelio de Marte, esto es, cuando se halla reducida á su mínimum la distancia entre los dos planetas. Esta oportuna coincidencia para la observacion, siempre esperada con ansiedad por los astrónomos; se repite cada quince años.

La notable variacion de las distancias de Marte á la Tierra, causada por los movimientos de los dos planetas sobre su órbita respectiva, origina las variaciones correspondientes en la magnitud aparente de aquel, con la proporcion de uno á ocho, es decir, desde un círculo de tres milímetros de diámetro hasta un círculo de veintiseis milímetros. Combinando ese tamaño aparente con la distancia, se halla que corresponde á un diámetro efectivo de 6.850 kilómetros, ó sea 1.700 leguas en números redondos. La circunferencia de Marte es, pues, de 5.375 leguas, es un mundo mucho más pequeño que la Tierra; su diámetro apenas excede de la mitad del nuestro (0,54); su superficie no es más que 29 centésimos de la superficie del globo terrestre, y su volúmen 16 centésimos del nuestro, ó seis veces y media más pequeño.

Su masa ha podido calcularse por las perturbaciones que hace experimentar en el movimiento de la Tierra, resultando de las comparaciones verificadas, que pesa nueve veces menos que nuestro globo; representando éste 1.000, Marte está representado pr 107. Su densidad, comparada con la densidad media de la Tierra, es de 0.692, es decir, casi la mitad menor.

Desde el año 1610 se notaron sus fases, demostrándose que no brilla con luz propia, sino que la recibe del sol y la refleja como los demás planetas. Poco tiempo despues comenzaron á ser observadas sus manchas, pudiéndose calcular su movimiento de rotacion, que se verifica en 24 horas, treinta y siete minutos y veintitres segundos. El dia y la noche en el mundo marcial siguen la misma ley que aquí, variando segun las latitudes; tambien el régimen climatológico es casi igual, aunque más lento; asi, pues, el curso coutidiano de la vida y la marcha habitual de las cosas se desarrollan en Marte con corta diferencia como entre nosotros.

El conocimiento exacto del movimiento de rotacion de ese planeta ha permitido determinar exactamente la oblicuidad de su eclíptica, que es de veintiocho grados, cuarenta y dos minutos, algo mayor que la de nuestro globo (23°); por cuya razon las estaciones son allí más pronunciadas.

Marte presenta tambien tres zonas distintas: la zona tórrida, que se extiende á ambos lados del ecuador hasta los veintiocho grados cuarenta y dos minutos; la zona

emplada, que llega hasta los sesenta y un grados, diez y ocho minutos; y la zona glacial, rodeando á los polos. La duracion de los dias y de las noches, sus diferencias segun las latitudes, sus variaciones en el curso del año, las largas noches y los largos dias de las regiones polares, en una palabra, cuanto se refiere á la distribucion del calor, ofrece fenómenos semejantes á los que se producen entre nosotros, con una notable diferencia; la duracion de las estaciones, que es mucho más larga que en la Tierra.

En los dos siglos que se vienen observando los principales hechos de la meteorología marcial, ha podido apreciarse la formacion de los hielos polares, la caida y el derretimiento de las nieves, las intemperies, las nubes, las lluvias y las tempestades, el retorno de los dias primaverales, en una palabra, todas las vicisitudes de las estaciones. Tan bien determinada está la sucesion de esos hechos, que los astrónomos pueden predecir la extension y la posicion de las nieves polares; así como el estado probable, despejado ó cubierto, de la atmósfera de Marte.

Esta es análoga á la de la Tierra. El primer testimonio de su existencia se debió á la observacion de las nubes, que, para sostenerse y para formarse, necesitan indispensablemente de una atmósfera; los demás fenómenos meteorológicos observados han venido á corroborar aquel testimonio. Ya en 1840, los astrónomos Beer y Mädler, despues de haber observado á Marte durante doce años consecutivos, decian en sus *Fragmentos sobre los cuerpos celestes*:

«Las diferencias que hemos notado en las manchas blancas polares, variando con las estaciones, están de acuerdo con las hipótesis que ve en ellas un *precipitado* análogo á nuestra nieve.»—«Las demás manchas del planeta parece que pertenecen, en lo esencial, á las partes constantes de la superficie.»—«Las tintas observadas son diferencias en la reflexion de la luz, que deben provenir de las mismas causas que vemos en nuestra Tierra.»—«Segun el conjunto de las observaciones, no seria ir demasiado léjos el mirar á Marte como un cuerpo presentando gran semejanza con nuestro mundo, como una imágen de la Tierra tal cual se nos apareceria en el firmamento, vista á igual distancia.»

Cerca de cuarenta años de nuevas observaciones constantes, han confirmado y ampliado las inducciones formuladas por aquellos dos eminentes astrónomos. Hoy se ha hecho, por decirlo así, la geografía de Marte, conócese su meteorología en sus grandes movimientos, y el análisis espectral ha determinado hasta la composicion química de su atmósfera. A Huggins le somos deudores de minuciosas observaciones sobre el espectro de Marte, así como á Vogel, que en el año último hizo un estudio especial, llegando á la certidumbre de que aquel planeta posee una atmósfera, cuya composicion no difiere esencialmente de la nuestra.

La meteorología de esta tierra vecina no está ya envuelta en los misterios que ha poco la oscurecian. Viendo nieve, nubes y hasta agua, «no nos preguntaremos, ciertamente, como el padre Kircher, si esa agua seria buena para bautizar y para celebrar la misa,» porque ningun motivo nos puede hacer suponer que se hayan inventado el bautismo ó la misa en el planeta vecino, pero podemos preguntarnos si es la misma

agua química compuesta de un equivalente de oxígeno con un equivalente de hidrógeno.

«Sí, ahora podemos afirmarlo: la atmósfera de Marte es análoga á la nuestra; sus nubes movibles lo mismo que sus nieves polares, están compuestas de agua como la que circula en nuestra propia atmósfera, y su constitucion física y química, no parece sensiblemente diferente.»

En cuanto á la altura de esa atmósfera y á su densidad, no han podido determinarse por medidas directas, como la atmósfera de Vénus, pero probablemente es ménos densa y ménos elevada que la nuestra, porque la diferencia de intensidad luminosa entre el borde del disco y el centro es relativamente débil, y además, la pesantez es menor allí que aquí. Se vé, pues, por estas indicaciones, que la meteorología de Marte nos es casi tan conocida como la de la Tierra.

El Vizconde de Torres Solanot

(Concluirá).

¡Se fué!

Una niña de tres años,
Como la ilusion, hermosa,
Ante la caja de un muerto
Fijó su mirada ansiosa
Diciendo;—quiero una caja
Con lazos color de rosa;
Tengo que hacer un viaje
Caminito de la gloria.
Su madre lanzó un suspiro;
Cuando la noche su sombra
Estendió sobre la tierra,
Algo en el espacio flota:
Y es la niña que se vá
Caminito de la gloria.
En tanto su pobre madre
Amargamente solloza
Mirando una caja blanca
Con lazos color de rosa.
Cumplió la niña el deseo,
Su cuerpo en ella reposa,
Y su espíritu se fué
Caminito de la gloria.

Amalia Domingo y Soler.

Buscando á Dios.

A mi querido amigo ANTONIO RODRIGUEZ VILLA.

Yo te busqué, Señor, en las alturas
De la áspera montaña,
Y en la vasta extension de las llanuras
Que el sol ardiente baña.
Yo te busqué del férvido occeano
En el profundo seno,
Y de tu nombre pregunté el arcano
Al estrindente trueno.
Y hasta la inmensa bóveda del cielo,
De estrellas tachonada,
Alcé, pidiendo celestial consuelo,
Mi lángida mirada.
Todo en vano; á mis ojos te ocultabas
Y hallarte no podia:
¡Yo te buscaba fuera, y habitabas
En la conciencia mia!

M. DE LA REVILLA.

DE CARTAGO-NOVA.

Problemas.

Dink era un ferviente cristiano que predicaba la Buena Nueva en una pequeña aldea del Norte en la época de la dominacion pagana, cuando los evangelistas eran martirizados con los horrores de la hoguera y el tormento.

Un dia se hallaba difundiendo las doctrinas de progreso y regeneracion en la plaza pública, cuando fué avisado que una turba del inmediato pueblo venia para prenderle y llevarle á la hoguera.

Dink huyó aceleradamente; desorientó á la turba; y solo un individuo enemigo suyo le siguió la huella para prenderlo y entregarlo á la justicia.

Apercibido de esto el pobre cristiano corrió jadeante por inmensa llanura, y en su paso encontró una laguna grande helada.

Esta situacion le presentó un problema difícil de resolver á primera vista:

O luchar con su enemigo y matarle si habia de librar su vida:

Ó ser quemado vivo si sucumbia en la lucha, ó se entregaba sin resistencia:

Ó correr por el hielo del lago con la constante amenaza de ser hundido bajo sus cristales y de hallar á sus plantas la más fria de las tumbas.

Dink reflexionó dos minutos y adoptó este último partido, arrojándose velozmente

sobre los espejos helados, los cuales resistian el peso aun meciéndose por algunos sitios.

Entretanto ruega fervorosamente á la Divina Providencia; lo deja todo á Su Voluntad Soberana; y á la vez que corre canta diciendo:

Señor:
Como inocente perseguido,
Ten piedad de mí:
Como tímida paloma sorprendida por el gavilan,
Ten piedad de mí:
Como humilde cordero amenazado del lobo,
Ten piedad de mí:
Como gazela entre las garras del tigre,
Escucha mi clamor:
Como pajarillo acechado por la serpiente,
Defiéndeme del peligro:
Como golondrina rendida en la emigracion y palpitante en las alas,
Conforta mi espíritu:
Como náufrago en playa estéril,
Dame tu amparo:
Como peregrino cansado en el desierto arenal,
Pido la sombra de tu amor:
Como viajero azotado por la tormenta,
Ruego la salvacion:
Como profeta y esclavo de Tu Santa Ley,
Hágase Tu Voluntad.
¡Y haz que mi corazon, amando, sea un paraiso que nadie me arrebate!:
Y haz que la caridad descanse en mi espíritu cómo una gota de rocío en el cáliz de una flor!

. . . . . .

Dink gana la orilla opuesta; distingue un bosquecillo cubierto de nieve y maleza; y ya se cree á salvo de todo peligro, cuando á sus espaldas oye un grito de angustia y dolor.

Dink, entonces lo olvida todo, corre hácia su semejante, le dá la mano y le salva de una muerte segura.

El enemigo le abraza, le pide perdon; se reconcilian y se prometen eterna fraternidad entre ambos; y juntos marchan instintivamente á una praderita cubierta de yerba donde se arrodillan y oran fervorosamente al Supremo Hacedor.

Pero llega un tercer pagano; entérase de lo acontecido; infunde en el perseguidor la idea de que no cumple con sus deberes de emisario de la justicia si deja escapar al cristiano apesar de su acto heróico; y entre los dos prenden á Dink y le entregan al martirio.

PROBLEMAS:

1.°—¿Obró bien Dink en todos los accidentes de este suceso?

2.°—¿Cómo debe calificarse la conducta del perseguidor?

SOLUCIONES:

1.°—Dink cumplió con el Evangelio. Cumplió los deberes para consigo mismo tratando de poner su vida á salvo de todo ataque: no re-istió el mal: devolvió bien por mal amando al enemigo en ocasion solemne y crítica en que le salvó de la muerte: y por último se dejó prender por fuerza sin prorrumpir una queja, siguiendo el ejemplo del Divino Maestro.

2.°—El perseguidor obró inícuamente: se hizo instrumento de una persecucion injusta: faltó á la promesa fraternal que aseguró algunos minutos antes: y fué ingrato con un bienhechor. Esto es lo que parece decirnos el exámen de los hechos.

¿Podia ser escusa de su conducta el mandato de una Justicia civil perseguidora de la honradez cristiana, como lo era la pagana? De ningun modo. Aparte de la conciencia que nunca nos engaña en lo justo y bueno, ordenando que *hagamos á los demás lo que desearíamos para nosotros mismos en iguales circunstancias, como ley eterna de todo tiempo y lugar;* se sabia en aquel tiempo por todas partes, que no habia cuadro más conmovedor ni ejemplo de mayor abnegacion, que el de los pobres cristianos ocultos en las catacumbas, que ante el poder civil del Paganismo pedian la libertad de su conciencia y de su culto para ejercerlo como derecho sagrado dentro de la religion gentílica de los dioses moribundos, aún arrostrando para ello las iras de los emperadores y despreciando la hoguera, los calabozos y todos los martirios.

¿Nada decia al perseguidor de Dink la Ley natural escrita en su conciencia, reclamando para todos el derecho de cada uno y la libertad moral como suma de esos derechos?

¿Nada le decia el rápido progreso del cristianismo que ni la sangre ni el fuego podian contener, porque el progreso es ley de Dios? El perseguidor de Dink fué un insensato ó un malvado á primera vista: más como no es dado al hombre juzgar infaliblemente al hermano; razon por la cual ordena el Evangelio «*no juzgueis para no ser juzgados,*» y teniendo en cuenta que *con la vara que midamos seremos medidos*, conviene pues que en los problemas de la vida siempre seamos misericordiosos y reflexivos en nuestros juicios.

Tengamos horror al delito y compadezcamos al delincuente.

La conducta de un perseguidor como el de Dink, contra la conciencia honrada y libre, es un crímen; pero nunca odiemos al criminal; abstengámonos de juzgarle dejando el juicio en manos de Dios que dará á cada uno segun sus obras; tengamos esos séres atrasados como verdaderos desgraciados; devolvámosles bien por mal, luz por tinieblas, verdad por error; y á imitacion de Dink, amemos á los enemigos del progreso, si nuestra vida nos presenta estos problemas, para que predicando con el ejemplo de caridad sin temor de martirios materiales y morales, llegue la luz de la regeneracion cristiana á los ciegos y todos nos salvemos cumpliéndose la profecía de un solo aprisco y un solo pastor.

Seamos enérgicos como los mártires para difundir la luz evangélica entre sus propios enemigos; y al calor del amor divino y del prójimo, recibiremos inspiracion para resolver los problemas de la vida y recoger más tarde la corona victoriosa de las luchas y del progreso verdadero, que solo puede venir con la regeneracion de cada uno

y de todos en las prácticas del amor y de la virtud. Pero no basta la energía para decir la verdad, es necesario que la acompañe la mansedumbre apostólica, para enseñar ante todo con el ejemplo una doctrina de Redencion y de amor.

Cristo fué humilde; prohibió toda violencia; y en cambio ordenó poner la mejilla derecha si nos herian en la izquierda; dar la capa al que nos ponga á pleito; y no resistir al mal.

Esta es la luz del Evangelio que debe alumbrar al verdadero cristiano para que jamás llamemos Raca y fátuo al hermano apesar de sus errores, sino que le enseñemos en cambio el perdon de las ofensas y la constancia en el bien apesar de todos los obstáculos.

M. N. Murillo.

Los consejos del amigo.

I.

Si te habla uno que te quiere mal óyele:

Si te dice verdades amargas echándote en cara tus defectos, esto podrá servirte para realizar en tí un progreso, y para conocerte, tal vez como no te conozcas á tí mismo, y tal vez mejor que nadie; y si te injuria, perdónale; y así le darás una leccion que habrá aprovechado á los dos.

Mas no imites su conducta para con los demás.

No te olvides que al que mucho ama mucho le es perdonado; como dijo Cristo á la pecadora.

Deja la justicia en manos de Dios: solo puede tirar la primera piedra para condenar el que esté libre de pecado.

II.

»Si el sueño de la noche te sorprende sin haber prestado servicio alguno voluntario á tu prójimo, que la tristeza sea tu compañera y despertadora hasta que hayas pagado tu deuda al dia siguiente.»

»Trabajar, sufrir, luchar, perdonar..... son preceptos de la ley divina.»

El cielo y el infierno tienen un reflejo en las voces secretas de la conciencia.

El vicio y la virtud llevan consigo la recompensa.

Ser virtuosos es la dicha suprema del mundo.

III.

Todos estamos obligados á coadyuvar por el triunfo de las grandes ideas.

Para ello hay una palanca que remueve todos los obstáculos: *El Amor Universal*: *La contemplacion de las armonias infinitas.*

Mientras no logremos el Advenimiento de esta Edad-Racional, huirá de nosotros la elicidad.

El amor no necesita para amar los estímulos del interés: el amor sabe que tiene su premio en sí, contemplando á las criaturas de Dios ligadas por una cadena infinita.

Crónica.

En la sociedad «La Espiritista Española» han sido elegidos respectivamente presidente de la seccion de estudios teóricos y de la de estudios prácticos y magnetológicos, los señores D. Manuel Corchado y D. Antonio García Lopez. De la seccion de propaganda y organizacion lo es D. José Rebollado, y el Presidente de la Sociedad lo es el Sr. Vizconde de Torres Solanot.

*** Leemos en «El Criterio» de Diciembre último:—Tenemos noticia de los importantes estudios sobre fenómenos físicos, que en un círculo privado de esta capital (Madrid) están llevándose á cabo, bajo la direccion del Sr. Vizconde de Torres Solanot.—Tambien tenemos noticia de los trabajos magnetológicos que se están realizando en otros pequeños círculos privados.

*** Leemos en el «Moniteur de la Federation Belge» lo siguiente:—*La frenología en Inglaterra.*—Esta parte de la creencia, que parecia deber quedar en estado de congetura, ha sido en estos últimos tiempos el objeto de estudios formales, y gracias al magnetismo se ha llegado á conclusiones inesperadas: verdad es que en el órden admirable de los mundos todo se relaciona y coordina; es una cadena de leyes que, por estudios comparativos conducen gradualmente al desenvolvimiento de los conocimientos humanos.—No olvidemos que el progreso está en el trabajo y que solo á este precio, la Providencia nos inicia cada vez más en su obra y nos permite apreciar su grandeza infinita.—Cuando el magnetizador pone la mano ó las dos manos sobre una ó dos protuberancias de la cabeza de su magnetizado, las cuales son consideradas como un indicio de pasiones más ó menos desarrolladas, se producen efectos que vienen á corroborar la opinion de los frenólogos y ponerles el sello de la verdad.—En esta clase de experimentos, se obtienen algunas veces resultados sorprendentes. Los experimentos se continuarán y probablemente tendremos lugar de ocuparnos otra vez de este asunto.

*** El discurso pronunciado en la apertura de los estudios de la Universidad de Manila por el R. P. F. Juan Vilá, y cuyo tema es «El Espiritismo considerado con el criterio de la escuela romanista» se ha reimpreso en Gerona, en la imprenta de don Manuel Llach, Herrería vieja n.° 5.—Muchas han sido las autoridades de la iglesia romana que han probado la verdad de los fenómenos del Espiritismo, pero ninguno lo ha hecho mas cumplidamente que el Rdo. Vilá, creyendo, como es de suponer, que el autor de tales fenómenos es el mismísimo diablo en persona. Aconsejamos á nuestros lectores la adquisicion de tan interesante discurso, que en nuestro concepto es uno de los mejores escritos que hay de propaganda á favor de nuestras ideas.

*** «Defensa del Espiritismo». Opúsculo escrito con motivo del espediente contra los profesores espiritistas.—Por el Vizconde de Torres Solanot.—Solo hemos recibido un ejemplar de este interesante libro de propaganda, que nuestro ilustrado hermano el *Presidente de la Espiritista Española* ha publicado con tanto acierto y oportunidad, con motivo del espediente formado contra los distinguidos profesores de la Escuela Normal de Lerida, que confesaron el Espiritismo con la valentía y la fé que les distingue. Esperamos se nos mandarán mas ejemplares para la venta.

*** Hemos recibido «El Criterio» correspondiente al mes de Enero próximo pasado, y no podemos menos de aconsejar á nuestros suscritores la lectura de la carta-artículo de Palet, que inserta nuestro colega de Madrid, con el título: «A mis hermanos, la señorita D.ª Amalia Domingo y D. Emiliano Martinez», á propósito de la cuestion de *fórmulas*.

Entérense nuestros lectores de ese escrito, y muy particularmente aquellos que hicieron dura oposicion al artículo «Consultas,» suscrito por nuestro querido hermano M. Cruz, publicado en la *Revista*, y á un suelto que sobre el mismo asunto insertamos en el n.º de Diciembre de 1877.

AVISOS.

Se ruega á los señores que no quieran continuar la suscricion á la *Revista*, que devuelvan los números que reciban del año actual, para darles de baja; de no hacerlo así se considerará que continuan siendo suscritores.

Para facilitar la renovacion de la suscricion se recibirán las 5 pesetas de su importe, en sellos de correos.

No puede contestarse la correspondencia que no contenga los sellos para el franqueo de la carta contestacion.

La 1.ª parte de la novela «Leila» se entregará al suscritor que presente el Recibo de haber renovado la suscricion del año actual.

Los suscritores de fuera de Barcelona que quieran recibir la indicada novela por el correo, deben mandar los sellos correspondientes para el franqueo y certificado si así lo desean.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Marzo de 1878. Núm. 3.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Advertencia.—El progreso religioso.—Dios, la Creacion y el Hombre: XXXVII.—Las tierras del cielo, por Camilo Flammarion: El planeta Marte.—Sentencias.—Crónica.—Avisos.—Folletin.

El domingo 31 del actual es el aniversario de la muerte de nuestro querido hermano y maestro ALLAN KARDEC. Rogamos á los suscritores que quieran dedicar algun trabajo á la memoria del gran filósofo y moralista, lo remitan con la debida anticipacion á la Administracion de la Revista, Rambla de Estudios, 5, librería de don Miguel Pujol, ó á la Direccion, Capellanes, 13.

El progreso religioso. (1)

I.

Hay una verdad eterna é inmutable que escribe la historia y que abraza todas las edades.

Esa verdad unitaria y esencialmente católica es la que alumbra á todos los espíritus de los mundos; la que congrega las almas en santa comunidad; la que nos revela la accion eterna y progresiva de Dios en los hombres; la que habla á las conciencias; la que nos impulsa á buscar lo absoluto espiritual fuera y por encima de las metamórfosis de la materia y de la historia; y ella es el verbo eterno á cuyo soplo se enciende la vida universal para cantar plegarias de gratitud al autor de todas las cosas, en cuya esencia sentimos mecernos gozosos, atraidos por el iman del amor divino.

Esa verdad es la religion absoluta, en cuya suprema unidad se funden y rematan todos los progresos; donde se concilia la materia con el espíritu en íntimo consorcio; donde las antítesis de las vidas hallan su síntesis armónica; y donde el hombre mira sin cesar como aspiracion constante.

Jamás olvidemos que esta verdad ilumina todos los caminos de la historia, y que su manifestacion representa la Providencia universal gobernando amorosa-

(1) Artículo inspirado en una obra de Castelar.

mente á todos los séres de todos los mundos bajo idénticas leyes de unidad y armonía.

Pero la creencia en este catolicismo eterno de amor, base de todas las religiones, y de cuya verdad nos garantiza nuestra conciencia, nuestro corazon, y nuestro raciocinio, para constituir el dogma inmutable de nuestras relaciones con Dios, no debe ser motivo para juzgar que dicho dogma deje de obedecer en su desenvolvimiento á las leyes naturales impuestas por Dios á todas las creaciones; máxime cuando en él se comprenden los desarrollos de nuestras facultades que nos darán á conocer esa verdad fundamental que nos gobierna.

De aquí, pues, la necesidad de estudiar el carácter progresivo de la revelacion divina del amor universal.

Un mundo ó un fragmento de la humanidad integral de los espacios y los tiempos no puede ser el depositario exclusivo de toda la verdad progresiva que realiza la historia; y por eso, menos, una secta dada puede considerarse, por elevada que sea, como el reflejo de toda la religion.

Esto supondria el imponer una valla al poder divino; el haber llegado al término del progreso, conociendo la verdad absoluta en todos sus detalles, igualándose el hombre á Dios, y confundiéndose lo finito con lo infinito; el matar la expontaneidad humana que busca siempre inagotables maravillas en la fuente perenne de la inspiracion y amor infinitos; y equivaldria en una palabra al estacionamiento humano, sin que la fuerza de nuestra actividad se atreviese á romper la cárcel del dogma inmóvil.

Y como sin progreso y sin movimiento no hay vida; resultaria que los destinos providenciales dejarian de cumplirse y llegaríamos al absurdo, á lo inconcebible; porque mientras el hombre se deificaba á sí mismo ó poco ménos, por otra parte arrancaba á la divinidad el atributo de la universalidad de su amor, constituyéndola en parcial é injusta al dar á unos hombres el privilegio de conocer la verdad y los caminos de salud y redencion, mientras otros quedaban condenados á las tinieblas por las inspiraciones constantes de un raciocinio y de una libertad perniciosas que los apartaba del faro salvador.

Nadie, pues, ha poseido ni posee toda la religion,—dice Scheleiermacher—dada la ley del progreso universal que se desenvuelve dentro del amor de Dios á sus criaturas, y de los vínculos que unen á estas con aquel.

Estas relaciones amorosas entre el Creador y las criaturas constituyen sin duda la religion absoluta; pero esta religion es de manifestacion progresiva y universal.

No hay ninguna religion que deje de tener su precedente histórico, y que deje de cumplir la ley del progreso y todas las leyes naturales que rigen en los desenvolvimientos humanos.

Por esto dice Lactancio que las verdades existen diseminadas entre todos los

filósofos, y que el que las recoja será cristiano, ó sea partidario de la revelacion última y superior en su tiempo;

San Clemente reconoce en la filosofía antigua una manera de cristianismo natural;

Orígenes contra Celso, dice que la influencia del verbo se siente en la vida y en el espiritn desde el principio del universo;

San Agustin proclama que los platónicos son cristianos con solo mudar algunas pocas palabras y sentencias;

San Justino halla en Platon el precedente de Cristo; reconoce en Sócrates, Musonio y Heraclito patríarcas de Cristo, y considera la razon como semilla de verdades religiosas;

Minucio Felix llama cristianos á los filósofos elevados á la unidad de Dios; san Jerónimo afirma que la moral estoica concierta en puntos capitales con la moral cristiana; y en los tiempos modernos los orientalistas aseguran que la moral védica es tan pura como la moral del cristianismo.

Todas las religiones, pues, son manifestaciones de una sola progresiva.

San Atanasio admite la verdad del verbo por el asentimiento de la conciencia universal; y san Irineo declara que en la conciencia y en la ley natural está ya el principio de la revelacion divina.

No puede ponerse en duda el carácter universal y progresivo de la religion.

Si examinamos el paganismo antiguo, veremos una série progresiva en la cual contrastándose las escuelas filosóficas, jónicas y eleaticas, platónicas y aristotélicas, estoicas y epicúreas, pugnan todas por su composicion armónica y su espiritualizacion progresiva, elevándose del conocimiento del Dios-naturaleza al conocimiento del Dios-espíritu; y de la religion material y confusa á la religion espiritual, unitaria y sublime. La escuela de Alejandría, el gnosticismo en sus diversas sectas, y los últimos esfuerzos de la filosofía pagana en Plotino, Porfirio, Themistio y Juliano, son los eslabones últimos de una religiou progresiva, cuya muerte acusa su trasformismo espiritual en la religion naciente cristiana.

Lo mismo sucede con las demás religiones en la aparicion del cristianismo.

Todas ellas en sus perfeccionamientos últimos son una muerte de lo antiguo y un renacimiento universal cristiano preparado y fortalecido por el budhismo, el mardeismo, el pueblo israelita, el ascetismo essenio, los socráticos, y el espíritu universalista y humano de los estoicos.

Tertuliano se indigna contra Marcion porque este dijo que Cristo vino de improviso.

No sucedió así.

En la época del cristianismo todos los pueblos aguardaban un redentor, y fueron creidos como tales Foé en China; Apolonio de Tiana, en Siria; Simon el Mago, en Palestina; Vespasiano, en Egipto; y Plotino en Nápoles.

En este tiempo las unidades eran casi universales: toda la antiguedad habia preparado la gran unidad cristiaua.

La India trasmitia sus creencias hasta las puertas de Alejandría y Jerusalen; Persia llamaba á los pueblos á la eucaristía de su mágia; el budhismo predicaba la religion universal de caridad á las razas asiáticas; el fariseo guardaba la idea de Dios y la ley revelada; el saduceo daba por ofrendas al tabernáculo la civilizacion clásica; el escenio predicaba la virtud, la penitencia y el dominio del cuerpo por el alma; el alejandrino hallaba la síntesis entre el helenismo y el judaismo; el gnóstico buscaba la unidad suprema; los egipcios recordaban la inmortalidad; los rabinos idealizan en el antiguo testamento sus leyes y símbolos, el asceta levanta lo ideal sobre lo real; y los profetas apocalípticos de todos los pueblos, recogiendo tradiciones mesiánicas, anunciaban los ecos del cielo que por todas partes se desataban en mil coros anunciando la nueva vida de regeneracion universal y de unidad humana, donde hubiera redencion para el hebreo y el gentil lo mismo que para el mago ó el profeta.

La religion tiene sus progresivos desenvolvimientos.

«Por ser constante y eterna la verdad católica—dice Bossuet—no deja de tener tambien su progreso: pues que es conocida mas en un lugar que en otro, en un tiempo más que en otro, más clara, más distinta y más universalmente.»

Y en efecto, si esta verdad no necesitara desarrollo, eran inútiles los concilios, los sínodos y las leyes de las diversas iglesias, así como los esfuerzos y martirios de éstas para llevar á las conciencias las nuevas de salud espiritual y arrancarlas del dominio del dogma antiguo trayéndolas á la sombra del árbol regenerante y progresivo.

Recordemos la historia antigua del Cristianismo:

No hay cuadro mas conmovedor que el de aquellos pobres cristianos que se ocultan en las catacumbas para librarse de la persecucion pagana; y no hay ejemplo mayor de abnegacion que el de sus primeros escritores y filósofos eminentes, que faz á faz del poder temporal romano piden la libertad de su conciencia y de su culto para ejercerlo dentro de la religien oficial de los dioses moribundos; arrostrando para ello las iras de los emperadores, y despreciando la hoguera, los calabozos y todos los martiaios.

Entonces los cristianos pedian la libertad de su culto; predicaban en nombre del progreso como ley de Dios y combatian al lado de la revelacion última y superior, que debia purificar á todas las demás creencias y llamar á su seno á todas las gentes.

El progreso se cumplió.

El paganismo sucumbió ante los resplandores de la hoguera cristiana; y ya cuando el dios Pan dejó de recorrer los oteros tocando la flauta y jaramillo como en los mejores dias de Grecia; cuando las sacerdotisas de Dodona no van

debajo de las seculares encinas de los bosques sagrados á cortar verbenas, arrayanes y lentiscos para tejer coronas á sus dioses; cuando la lira de los poetas de Corinto está rota y no hienden los aires las armonías del génio helénico; cuando los dioses enmudecen, y la pitonisa de Delphos entrega su poderío á los filósofos; y las nereidas de los arroyos y de las selvas emigran; entonces ya el paganismo es un cadáver inmenso; ha muerto; ha resucitado; y en esta resurreccion de su espíritu positivo ha recibido nuevo nombre dejando el antiguo entre los escombros de una civilizacion fósil que desde ahora solo será un monumento de la historia cumplida. En cambio el cristianismo ha progresado y hereda la verdad revelada en todas las sectas. El cristianismo sube al capitolio, y á sus piés yace quebrantada al parecer la cabeza de la serpiente idolátrica. Pero la esencia de la historia es la misma: callan la druida, la pitonisa de Grecia, el yoguí de la India, la sibila de Roma, el sacerdote de Isis y el mago de Persia; pero en cambio le sustituye el taumaturgo cristiano.

Las curaciones milagrosas de Apolonio, las elevaciones en el aire de Simon el Mago, y los éxtasis sagrados de las pitonisas serán eclipsados por las maravillas de los cristianos: y este renacimiento en los hechos será reflejo de la reproduccion de las ideas ya mas depuradas y mas sublimes.

No son ya los cantos griegos á los dioses los que turban el reposo de la tranquila noche; pero si los aromas espirituales que desprendiéndose de la comunidad cristiana cruzan el firmamento para entregar á los ángeles sus expresiones de amor, y que estos lleven el mensaje á los piés del Eterno. El hombre será siempre artista.

No son ya ofrendas materiales las que dá el creyente en el altar; pero en cambio ofrece el sacrificio de la vida por la verdad; acompañado de un himno sagrado espiritual que es néctar de la fé, compuesto de todos los jugos de la sabiduría antigua; del simbolismo indio, del idealismo persa, del monoteismo judío y de la metafísica platónica.

II.

Estudiemos ahora si el cristianismo obedece en su desarrollo á todas las leyes naturales y en particular á la ley del progreso.

Para esto retrocedamos á sus primeros dias.

Los apóstoles se han dispuesto á la predicacion con valentía y denuedo. Su pecho arde en la llama de amor cristiano; y sus antes balbucientes lenguas se desatan en torrentes de elocuencia.

Uno de los discípulos, jóven, instruido en la ciencia clásica, sube á las gradas del templo y comienza á predicar.

El jóven se llama Estéban.

Su arrebatador entusiasmo conmueve á la muchedumbre hebrea; y en el ca-

lor de la inspiracion clama sin antifaz de ninguna especie por el triunfo del nuevo progreso y por la necesidad de abandonar el rito mosaico; porque la letra mata y el espíritu vivifica; y porque al Jehová iracundo y vengativo ha de sustituir el Dios de la misericordia y del amor.

La secta fariseaica que le escucha, comprende la trascendencia de esta predicacion, y de su hirviente y colérico pecho se escapa un grito de protesta acusando de blasfemo al orador.....

Al grito acompaña una piedra; y de detrás de ella otra; y despues otra.....

El jóven se siente mortalmente herído, y cae exánime sobre el pavimento, exhalando el postrer suspiro y dando su espíritu á la Divinidad.

¡El primer martirio se habia consumado!

Pero con él se habia sembrado en toda su pureza la nueva semilla.....

Entre la secta homicida habia un fariseo rígido, inexorable para innovar la Ley, y que en medio de la tempestad que agitaba su corazon de fuego, habíase formado el propósito de perseguir y exterminar á la secta hereje de los nazarenos, que pretendian hacer rodar el tabernáculo bajo las nuevas ideas de libertad de conciencia y de progreso.

Ese fariseo iba un dia por el camino de Damasco, y como se sintiera fatigado se detuvo breves momentos en su marcha.

¡Qué cúmulo de ideas sublimes se agolpaban en la mente de aquel hombre, religioso aunque errado en sus conceptos, y sábio en las Escrituras aunque intransigente en alterar su letra!

Allí, en medio de la soledad, parecíale que toda la naturaleza le mostraba su vida poderosa, revelando la Magestad y el amor divino.

Los solitarios terebintos y palmeras del arenal acariciaban en su sombra á la parlera avecilla, inspirándola cantos de amor; los lejanos cedros refrescaban las auras que en tropel venian á dar en su rostro fatigado el beso que sumerje el espíritu en éxtasis; y sobre su cabeza revoloteaban las alegres golondrinas mensajeras siempre de la paz segun las antiguas leyendas de los pueblos.

El fariseo estaba extático; meditaba; oraba; y su alma tributaba al Sér Supremo un mudo himno de admiracion y respeto.

Entonces, en lo más profundo de su conciencia oyó una inspiracion que le decia:

—«¡Saulo, Saulo! ¿por qué me persigues?»

«¿Por qué hieres al inocente? ¿Por qué persigues al justo?»

«¿Por qué niegas que al ojo por ojo y diente por diente debe sustituir el de volver bien por mal y el rogar por los que nos persiguen y calumnian?»

«¿No sabes que la letra mata y el espíritu vivifica?»

«¿No sabes que si te hieren en una mejilla debes poner la otra?»

«¿No eres sábio, no eres bueno para comprender la realizacion de un ideal prometido á Israel?»

. . . . . .

El fariseo sintió un terror divino al escuchar estos ecos; y anegado en lágrimas y sollozos cayó postrado ante el Dios Revelador que le inundada de luz.

—Adios, Israel,—dijo sollozando;—adios, parto y te dejo.

Adios, golondrinas: ya no os veré bañar vuestras alas en el torrente Cedron; ni escucharé vuestras salmodias, mensajeras de alegría y amor.

¡Adios pátria mia!

¡Te abandono!

¡Desde hoy tengo otra pátria mayor, que es la humanidad; y otros amores á que el destino me llama!....

El alma de aquel fariseo vehemente, enérgico, elevó su mirada al cielo y se dispuso á la predicacion cristiana.....

¡La conversion de San Pablo era un hecho!

. . . . . .

Pero ¿qué representa San Pablo en el cristianismo?

Vamos á verlo.

San Pedro vivia con los discípulos que creian que no debia admitirse en la iglesia á los incircucisos, y que el mejor modo de atraerse las simpatías de la sinagoga era transigir con los ritos y costumbres judías. En cuanto á la admision de los gentiles, su repugnancia fué patente hasta que sellaron con ellos el pacto de conciliacion con el centurion Cornelio.

San Pedro representa aquí el elemento tradicional, conservador y autoritario.

San Pablo, por el contrario, universalizó la creencia entre los gentiles y desde luego declaró la guerra á los ritos del mosaismo, para sólo aceptar el culto del espíritu y de la verdad.

No hay apóstol que con mayor pureza y decision predicára la idea cristiana.

La sed, el cansancio, el hambre, las persecuciones, las piedras, los azotes, los insultos, los peligros del desierto, el calabozo, los naufragios, las murmuraciones de los suyos, todo, todo lo arrostró impasible el gran apóstol, con fé heróica y con una inflexibilidad de carácter que jamás le hizo titubear en decir la verdad desnuda, áun á trueque de disgustar á los demás.

Sus epístolas y los hechos de los apóstoles consignan las disidencias que las predicaciones de Pablo atrajeron en el cuerpo apostólico. (1)

Su filosofía es libre, radical, democrática, profunda.

Pedro es la autoridad; Pablo la libertad.

Pedro es un lazo con lo antiguo; Pablo un lazo con lo venidero.

Pedro es la unidad; Pablo la variedad.

---

(1) Hechos, cap. XV: Epístola á los hebreos: Idem á Timoteo, etc., etc.

Pedro es la fé; Pablo la razon.

¿Quién resuelve esta antítesis de Pedro y de Pablo, que más tarde tomará el carácter de colectiva? Un anciano venerable saturado de amor; el viejo Juan, quo anuncia la unidad suprema de la fraternidad para cuando se termine la lucha de elementos cristianos; iniciada desde los tiempos apostólicos; continuada entre los tiempos de los padres apostólicos y de los apologistas; y más visiblemente aun por el nacimiento y desarrollo progresivo de diversas sectas cristianas que en los primeros siglos sólo tenian el nombre de heregías.

Por estos hechos se vé palpablemente que la idea cristiana se levanta bajo la misma ley que toda la historia, bajo la ley del contraste y del progreso.

La contradiccion es ley universal de las armonías.

Y toda armonía no es más que la síntetis de las antítesis.

Bien y mal; vicio y virtud; fealdad y hermosura; verdad y error; materia y espíritu; variedad y unidad..... estas son las fases contrastadas de todo progreso individual y social, científico ó religioso.

Toda la historia se desenvuelve por las contradicciones que pugnan por buscar un concierto armónico y unitario.

Platon eleva el espíritu; Aristóteles la materia.

Los estóicos elevan la humanidad; los epicúreos el individuo.

Roma es positivista y práctica; Alejandría es idealista y exaltada.

Descartes eleva la razon; Bacon la experiencia.

Spinosa estudia la naturaleza; Leibuitz el alma.

Kant sigue á Descartes; Locke á Bacon.

Ficht predica el idealismo subjetivo; Schelling el idealismo objetivo.

Y todas estas antinomias tienen su síntesis, como en el gnosticismo alejandrino ayer, ó como en la escuela hegeliana hoy.

Una suprema unidad enlaza todos los siglos, todas las escuelas, todas las razas, todas las religiones.

La ley natural es visible en el cristianismo: por su variedad de sectas dentro de la unidad; por sus contrastes y luchas por la existencia y el desarrollo biológico; por los nacimientos y las muertes de escuelas; y por el progreso continuado del ideal cristiano que ya en la época de los Santos Padres habia triunfado de los siglos de más agitacion, en que se derruia el viejo mundo pagano y nacia el nuevo mundo del cristianismo.

Los elementos paganos y judíos se transformaban al llegar al cristianismo; se combinaban con él, y en ciertas variedades de sectas constituian algo de grotesco é informe, algo de materialista y pagano, á cuyo torrente no podia oponerse la pureza del culto espiritual y de la moral evangélica predicada por los más sinceros cristianos.

Despues la Iglesia triunfó; creció la unidad; y con ella creció tambien la va-

riedad de sectas; porque esa larga noche que la historia apellida Edad-Media, fué como el dolor precursor de un parto laborioso que habia de dar á luz los torrentes inmensos de doctrina que se elaboran desde los siglos del Renacimiento, y que se hallaban ocultos bajo el simbolismo de la letra por falta de educacion en los espíritus.

Diez y nueve siglos de historia son diez y nueve dias de la vida humana; y por eso á nuestra generacion todavía la alcanza la lucha de composicion armónica cristiana, hoy más viva y agitada que nunca, porque los elementos de la civilizacion universalizan con rapidez las ideas y conmueven con prontitud las masas en los siglos de las revoluciones.

Apenas hemos salido todavía de las tenebrosidades de la Edad-Media:

Aun humea la hoguera del martirio:

Aun crujen los huesos descoyuntados de los que defendieron la pureza evangélica y protestaron contra los elementos paganos cristianizados tan solo en la forma y en el nombre:

Aun se alza el tormento para el evangelista.

Pero en medio de estos restos de antigua barbárie, hoy más que nunca se vé palpable el progreso del cristianismo.

En nuestros dias, Lessing, Locke, Kant, Chaninng, Guizot, Janet y Reville, escriben un evangelio eterno y progresivo, razonable, unitario, armónico, esencial, científico, universal.

Fitch, Schelling, Baader y Krause, depuran el dogma y lo hacen triunfar de la incredulidad del escepticismo. y del materialismo pagano del siglo.

Ullman concilia las sectas protestantes en su *Esencia del Cristianismo.*

Ballanche concierta los dogmas con la libertad.

Cousin y los eclécticos buscan la armonía de la religion con la filosofía.

Quinet diserta sobre *El génio de las religiones.*

Bunsen sobre *Dios en la historia.*

Philipson sobre *El desarrollo de la idea religiosa.*

Havet sobre *Los orígenes del cristianismo.*

Chastel describe *El estado del cristianismo* en el siglo XIX.

Lerroux y los socialistas procuran una palingenesia universal y armónica unitaria.

Los discípulos de Hegel y del Vronsky estiman la religion como remate de la ciencia.

Los orientalistas como Burnouf, Jacolliot, Max-Muller y otros, preparan los elementos para *la ciencia de las religiones.*

Y Allan Kardec, cerniéndose en las esferas de la humildad y del amor, á la vez que en las de la ciencia universal, crea un evangelio, comentado de tal manera, que satisfaga á las muchedumbres y no pueda ser rechazado por los sábios

Los contrastes, los progresos y la variedad dentro de la unidad moral inmutable, son un hecho patente en el cristianismo.

Pero las sectas no se elevan al concepto amoroso de la religion unitaria, y de esto nace que la idea de unidad sea diversamente comprendida, y aun con espíritu contrario al Evangelio.

El elemento histórico de Pedro está hoy representado, no por miles de individuos, sino por sectas numerosas que poseyendo ortodoxias inmóviles y confundiendo lo celeste con lo terrestre, han creado falsos catolicismos, como lo son el anglicano, el griego, el de varias confesiones protestantes, ó los catolicismos muertos por la ciencia y la filosofía como contrarios á la razon y á todo progreso, á las facultades innatas del hombre y á los atributos divinos.

El elemento histórico de Pablo es hoy el que hace progresos inmensos en las muchedumbres democráticas. El afan insaciable de romper toda traba que nos liga á preceptos caducos, á ritos y ceremonias inútiles, y á cultos paganos y judíos, como son las prohibiciones de viandas, los simulacros de idolatrías innumerables, etc.; el puritanismo de un ideal que realice los más grandes progresos sociales; la necesidad innata de cultivar la razon individual y la propia esencia como necesidad de las leyes naturales que rigen la Esencia Universal en que todo se sumerge y evoluciona, para más conocer y amar á Dios; la conciencia de la dignidad humana que nos lleva á sacudir el yugo de toda tiranía, mediante el conocimiento del Evangelio, que es todo en su esencia amor, justicia y libertad meritoria, y no privilegios, explotaciones y servidumbres; la necesidad de romper con antiguas tradiciones abrogadas, y de presentar constante y holgadamente ante las masas ignorantes el ideal social de la fraternidad, aunque para ello sea preciso el sufrir los dictados de «*Raca*» y «*fátuo*» y padecer el martirio del alma..... todo esto empuja en los tiempos modernos á los espíritus para hacerlos progresar en el conocimiento de las Escrituras y para que cada dia estas se entiendan mejor con el asíduo estudio de sus detalles más minuciosos.

La variedad de sectas es infinita.

Y de ellas brotan las escuelas sublimes del armonismo contemporáneo, que representan las esperanzas amorosas del porvenir, dejándonos entrever como el apóstol San Juan la realizacion de un ideal purísimo de amor, que será el Reino de Dios en la Tierra.

Sin este armonismo, representado por las escuelas más avanzadas en la teología, en la filosofía y en la ciencia, quedaria sin unidad sintética la oposicion terriblemente contrastada hoy entre las sectas católicas y las protestantes.

Pero cerniéndonos sobre unas y otras por medio del amor, de la piedad, y en alas del puro Evangelio, el espíritu se tranquiliza sobre el porvenir; distingue el infalible cumplimiento del progreso en los destinos humanos; adquiere fé en la providencia de Dios que jamás abandona la historia; corre presuroso por las ma-

ravillas del porvenir; y sólo vè en los lamentos de los incrédulos una transicion efímera del actual momento histórico, en el cual muere lo viejo entre convulsiones y dolores, y nace lo nuevo entre el júbilo que siempre producen los arreboles de una aurora precursora del dia feliz.

No hay profetisa más segura que la razon moviéndose dentro de sus leyes naturales; y la razon nos dice que á la Iglesia de la autoridad ha seguido la Iglesia del libre exámen; y que detrás de una y otra ha de venir infaliblemente su progreso para que se cumplan las predicciones de la ciencia, de las Escrituras, de la filosofía, de nuestro corazon, y de los deseos de nuestra voluntad, que ama lo bello, lo bueno, lo armónico y lo unitario, y que no reconoce límites en sus aspiraciones progresivas.

Las ortodoxias de los falsos catolicismos, griego ó anglicano, se reformarán inevitablemente si han de cumplir su mision evangélica y ser fieles intérpretes de la unidad autoritaria de Pedro, á quien hoy vuelven la espalda.

Pedro, es verdad que tuvo repugnancia de juntarse como varon judío á los extranjeros, y aun de comer cosas inmundas; pero cuando fué de Joppe á Cesaréa venció su repugnancia y fraternizó con los extraños desde el momento que la revelacion divina de amor le demostró que nada de lo creado por Dios es inmundo y que tambien sobre los gentiles desciende El Espíritu Santo, apesar de la extrañeza de los circuncisos, y aun de la contienda que estos promovieron despues oponiéndose á la predicacion apostólica entre Cornelio y los suyos. (Hechos.—X y XI.)

Al hablar de Pedro, no queremos decir que dejase de cumplir fielmente su mision; lo que decimos es que estaba apegado á las creencias antiguas é influido en parte por los ritos de los judíos circuncisos; y que recayendo en él y en sus sucesores el gobierno autoritario del dogma, y del rebaño cristiano, bajo su presencia y condescendencia fué permitida en el cristianismo la intrusion de elementos paganos y judíos que el espíritu del Evangelio rechaza.

Así convendria sin duda en los primeros tiempos.

El apóstol, apesar de todo, fué revolucionario, progresivo, é hizo frente á las exigencias y contiendas de los retrógrados, cosa que se desconoció en otros tiempos en que la predicacion era más fácil y el cumplimiento del deber más hacedero.

Pero no es posible seguir el paralelo de la edad primitiva cristiana con la edad contemporánea.

Los medios sociales y todos los elementos de vida se han trocado; las exigencias de la historia son hoy mayores por lo mismo que nos hemos alejado del punto de partida, y progresando nos hemos acercado más al ideal; y esto hace que la justicia pida más á nuestro siglo que al siglo uno; más á nuestra edad que á la edad apostólica; más á la conciencia culta que á la conciencia incivil é

ignorante de unos pobres pescadores; dada la igualdad de iluminacion por el Espíritu Santo de todos aquellos miembros que en el trascurso de los siglos han regido las iglesias cristianas.

Digo *iglesias*, porque aunque la iglesia es una, como anglicanos, griegos, romanos y protestantes pretenden la soberanía de la unidad, quiero abrazar á todos juntos en mi juicio para que todos convengan necesariamente en que habiendo heredado nuestro siglo todas las inspiraciones del espíritu ya cumplidas, forzosamente hemos de estar más adelantados que en la antiguedad, y este adelanto ha de reflejarse en el estado presente de las diversas confeciones cristianas; viniendo á deducir por este solo hecho que la variedad inmensa de doctrinas religiosas crece á medida que crecen tambien los vínculos de unas sectas con otras, y á la vez que todos se aproximan más y más á la realizacion práctica de la caridad sencilla; que es el epílogo de este drama conmovedor y divino; la verdad inmutable; la raíz del dogma; y la bandera que á todos cobija en la casa del Padre.

La iluminacion sucesiva del Espíritu Santo se opone á la inmovilidad ortodoxa griega ó anglicana.

La ley divina exige que todo cuanto existe se transforme, crezca, progrese, se depure, y se acerque á la perfeccion.

El hombre comete errores, no es infalible; y solo el delirio, la ignorancia, la maldad, la falta de fé, el orgullo ú otras causas parecidas, pueden conducirle á negar las leyes eternas que rigen las obras de la Divinidad, disponiendo preceptos contrarios á ésta, aun en las cosas que cada conciencia siente dentro de sí misma con evidencia inmediata.

Ampliaremos esta teoría progresiva en otra ocasion.

Dios, la Creacion y el Hombre.(1)

XXXVII.

De la locomocion y de la sensibilidad.

Qué es lo que conviene sentar en lo referente á este asunto?—Debe desde luego tenerse presente que en la vida todo es movimiento íntimo y movimiento exterior, pues no se observa otra cosa constantemente en la organizacion viviente. El movimiento interior propio del organismo, excitado por las fuerzas *físico, químico vitales*, es comun á las plantas y á los animales. Tambien el movimiento exterior pertenece á unas y otras de estas dos especies de séres, si se considera como afecto de aquellas fuerzas; pero existe además en los animales el

(1) Véanse los números anteriores.

movimiento expontáneo de locomocion, en virtud del cual es permitido al sér animal el poderse trasladar de un punto á otro para ponérse en relacion de los objetos que le rodean; es decir, para proporcionarse cuanto requieren las condiciones de su existencia, y huir ó evitar lo que de ninguna manera le conviene, pudiendo de esta manera evadirse de las contrariedades que frecuentemente le exponen á un más ó ménos inminente peligro de su vida, ó cuando ménos causarle pena ó algun deterioro que pudiera lastimarle.

Cuáles son los órganos de la locomocion?—Ya se ha visto en otra parte que los *músculos* y los *huesos* eran los instrumentos de este expontáneo movimiento, formando en su conjunto la base de la armazon que da la forma al cuerpo, segun le corresponde por su especie, y asegurándole al propio tiempo la fuerza y consistencia que el contínuo funcionamiento de la vida requiere. Los *huesos* representan las palancas que la máquina del cuerpo necesita para producir sus movimientos; por lo que son llamados aquellos *órganos pasivos*, y *activos* los *músculos*, aplicados y unidos á ellos por sí ó por medio de sus tendones, pues representan la fuerza motriz en virtud de la contratilidad y distension de que son susceptibles por la particular extructura y naturaleza de sus fibras. ¡Qué extructura la del hombre, como tambien la de un animal cualquiera, aun cuando no se considere mas que en su respectivo andamio representado por los huesos y los músculos! La simple inspeccion nos hace ver en parte su artificio; pero la anatomía, poniendo de manifiesto de un modo más claro y concluyente las relaciones de sus partes y la bella armonía de su conjunto, es la ciencia que ha venido aclarándonos muchos de los misterios del organismo animal, haciéndonos conocer sus maravillas, que hoy vienen conduciendo al hombre atento y observador á las más sublimes consideraciones.

Y es ello toda la vida animal que aquí nos proponemos estudiar segun el epígrafe que encabeza el presente capítulo?—La *vida animal* no consiste solamente en el movimiento interior y exterior, ni en el expontáneo y de traslacion que el animal posee seguu acaba de indicarse. El sér animal viviente ha de tener conocimiento de su existencia y de los actos que ejerce; ha de tener percepciones y sentir el placer y la pena, resultado de las variadas impresiones que recibe de los cuerpos ú objetos que le rodean. De aquí la necesidad de un sistema, asiento de las sensaciones que animan á todo sér animal y que determinan en él los diversos movimientos de que es susceptible. Tal es el *sistema nervioso*, causa ocasional y asiento de la sensibilidad, al propio tiempo que excitador de la fibra muscular relativamente al movimiento que debe producir en las varias circunstancias de la vida.

Qué observacion ocurre hacer sobre el particular?—Bajo el doble aspecto que acabamos de insinuar, habremos de considerar este maravilloso sistema como el gran resorte de la organizacion, encerrando en sí los grandes misterios de la

vida animal y hasta de la vida propiamente humana. La facultad de percibir las sensaciones forma las ideas y da lugar asimismo á la formacion de los juicios y demás actos de la inteligencia, como igualmente á la determinacion del movimiento de todos nuestros órganos, dependiendo todo ello del *sistema nervioso* del cual venimos ocupándonos. Él comprende el sistema *cerebro-espinal*, centro de todos los actos animales, llamados de *relacion*, y el sistema *ganglionar* ó gran *simpático*, asiento de los fenómenos puramente orgánicos. El primero se compone del *encéfalo* ó *cerebro*, de la *médula espinal* y de los *nervios*. La masa encefálica ó cerebral llena la cavidad del cráneo, conteniendo en su parte superior el *cerebro* propiamente dicho, y en la inferior el *cerebelo*, centro el primero segun se ha ya insinuado, de las sensaciones y de la inteligencia, de donde parten las órdenes de la voluntad que determinan los movimientos libres ó expontáneos, y el segundo lo es de los actos esencialmente animales é instintivos segun todas las probabilidades.

Qué es lo que conviene saber respecto á las demás partes centrales y periféricas del sistema nervioso?—Sigue al cerebelo la *médula oblongata*, la cual sirve como de enlace y union entre el *cerebelo* y la *médula espinal*, hallándose esta última encerrada en todo el estrecho ó conducto interior de la columna vertebral. Los *nervios* son una especie de cordones de naturaleza análoga á las masas descritas, los cuales naciendo de la base del cráneo y de cada lado de la columna vertebral, y hallándose en comunicacion con el cerebro por medio del cerebelo y la médula espinal, se dirigen y distribuyen entre la masa de los diversos tejidos constitutivos del cuerpo, y por medio de ellos el *principio vital*, ó mejor, la *sustancia anímica* se pone en relacion y al alcance de cuanto le rodea, recibiendo las sensaciones motivadas por las impresiones que los cuerpos vienen ejerciendo en el organismo, y por donde, como se ha dicho ya, parten las órdenes de la voluntad que dispone los movimientos segun el placer ó la pena que aquellas por lo comun le ocasionan.

Cómo se amplia la precedente explicacion?—El animal no siente ni produce movimiento alguno voluntario sino en tanto que los nervios, á manera de los alambres de un telégrafo, trasmiten de fuera á dentro y de dentro á fuera las sensaciones y los movimientos de los órganos, á fin de proporcionarse cuanto le conviene y demandan las condiciones y necesidades de su existencia. Déjanse notar entre la materia constitutiva del sistema cerebro-espinal dos sustancias, de color *blanco* la una, y es la interior, y la sustancia *gris* que la cubre por lo comun. Estas dos sustancias se distinguen bastante bien en la masa encefálica, en la que figuran tambien circunvalaciones más ó ménos numerosas y pronunciadas, las cuales parecen hallarse en mayor número en el hombre que en los animales; por lo que presenta aquella en este una mayor superficie proporcionalmente á estos, aun habida consideracion con los que tienen con él mayor

analogía de conformacion y extructura. Esta circunstancia, hace que alcance aquel un mayor grado de inteligencia de la que viene observándose en las demás especies de séres.

Qué es el sistema ganglionar ó gran simpático y cómo se describe?—Lo hemos hecho conocer ya en otra parte, y en cuanto á su disposicion diremos que se halla compuesto de masas nerviosas, de figura irregularmente dispuesta en cordones medulares ligados por filamentos que están en relacion con el sistema cerebro-espinal y con las vísceras interiores, focos de la vida orgánica. Si efectivamente porque este sistema nervioso es el que preside á los movimientos de la vida interior, de la vida propiamente orgánica, cuyos actos parecen hallarse fuera de las órdenes de la voluntad efectuándose aquellos principalmente en el corazon, pulmones, estómago, etc. Por lo demás, el modo de funcionar de este sistema es poco conocido, sujeto al través de la vida á muchas perturbaciones ó enfermedades, que tambien suelen llamarse nerviosas, afligiendo muy frecuentemente al hombre; suelen confundirse por lo comun en sus síntomas, siendo por lo mismo infructíferos muchos de los medios que se ensayan para su curacion. Se ha creido que del influjo de este gran simpático dependen en gran parte muchas de nuestras alegrías y tristezas, del bien ó malestar en que suele uno hallarse al través de las situaciones de la vida.

Qué es lo que cabe decir de los nervios cerebro-espinales además de lo que de ellos se lleva expresado?—Su oficio principal por lo visto es poner el *yo* en relacion con los objetos externos, ó sea con el mundo exterior. Ellos se distribuyen por grupos correspondiendo, segun su particular naturaleza y oficio, á los cinco sentidos, á saber: del *tacto*, del *gusto*, del *olfato*, de la *vista* y del *oido*, representados por órganos especiales, como la piel y principalmente las manos para el *tacto*; la lengua y paladar para el *gusto*; la nariz para el *olfato*; los ojos para la *vista*, y las orejas para el *oido*. Por medio de estos órganos, á los cuales van á parar, y en cuyos tejidos se entrelazan las extremidades de los cordones nerviosos, es como el principio activo, el *yo* mejor dicho, al ménos hablando del hombre, recibe todas las impresiones que los cuerpos exteriores pueden producir en su superficie sentiente. Ya sabemos referente á los cordones nerviosos, que representan un doble oficio en el modo siguiente: 1.° llevar las impresiones recibidas en los órganos de los sentidos al centro comun de las sensaciones y de la inteligencia, donde ellas se convierten en percepciones é ideas; 2.° trasmitir las órdenes de la voluntad á los músculos determinando los movimientos que habrán de realizarse en virtud de aquellas y conforme á las necesidades.

Cómo están formados los nervios?—La anatomía al investigar este doble oficio que hemos indicado, nos pone de manifiesto que los cordones nerviosos constan de dos clases de fibras, sensibles unas y motrices otras. Y bien que confu-

samente mezcladas en toda su extension, como igualmente en sus ramificaciones, se presentan aisladas en sus dos raíces de insersion á cada lado de la médula espinal, la una anterior, y posterior la otra de la columna vertebral, segun llevamos manifestado ya en otra parte, siendo fibras motoras las de la raíz anterior y sensibles las de la posterior. Variados experimentos han puesto fuera de duda estas distintas propiedades, resultando parálisis, ya de movimiento, ya de sensibilidad, segun que se las intercepte respectivamente de la comunicacion que los une con la médula espinal, cerebelo y médula oblóngada.

Que otras consideraciones provechosas pueden aquí aducirse?—Tal como hemos venido expresándonos en lo que precede, puede ya deducirse y comprenderse en cierta manera el mecanismo del aparato nervioso, comprendiendo en él desde los órganos de los sentidos hasta el funcionamiento del cerebro.

Cuál es el uso é importancia del tacto?—Por el tacto que se verifica al través de toda la piel y principalmente por las manos, recibimos la impresion de los cuerpos en cuanto á su dureza, temperatura etc. La piel ¿de cuanto no sirve? ¿No es el saco envoltorio que viste y cubre toda nuestra organizacion, preservándola de la inmediata y nociva accion de los agentes atmosféricos? Por ella además traspiramos exalando en gran parte por sus póros los flúidos inútiles á nuestro organismo, á medida que viene formándose por el trabajo de la vida. Tambien las manos, además de ofrecernos los medios de adquirir impresiones abundantes y variadas de todos los cuerpos, son instrmentos de prension para los alimentos que hemos de introducir en la boca para la debida nutricion, siendo al propio tiempo y de una manera indispensable los instrumentos inmediatos de nuestro trabajo mecánico. ¿Qué serian las industrias si no fuese la mano del hombre?

Qué hay que observa, con respecto á la vista y el oido?—Así como el *tacto* tiene por objeto hacernos percibir la dureza, la temperatura, etc. de los campos; la *vista* recibe las impresiones de las formas y coloridos, en virtud de la imágen que se pinta en la retina, membrana que tapiza el interior del ojo, y es la expansion del nervío óptico, por el cual se trasmite la impresion al cerebro. Es el ojo como una cámara oscura, en cuyo interior se ven pintar con bastante exactitud los objetos que pueden radicar su luz hácia aquellos centros. ¡Que admirable estructura la de los ojos! ¿Qué seria la vida sin la facultad de ver y distinguir lo que está fuera de nosotros? Por el oido se reciben las impresiones de los sonidos á beneficio tambien de un nervio particular llamado *auditivo,* cuyas ramificaciones flotan en un líquido ó pulga de oreja interior. Por medio del uso de este sentido se dejan comprender los deseos, el sentimiento, las ideas de los demás, cuando se expresan por sonidos adecuados, tales como los alaridos, y demás signos de expresion entre los animales, y particularmente del canto de as aves y del canto y lenguaje del hombre. La música y el lenguaje ¡qué encanto!

El lenguaje sobre todo es uno de los principales dones y distintivos del hombre.

Y qué diremos del gusto y del olfato?—El *gusto* es un tacto especial como tambien el *olfato* verificándose aquel por el contacto de la materia susceptible de alguna disolucion en la boca, y el *olfato*, aunque supone tambien cierto tacto de la materia odorífera, se efectua por las emanaciones que se desprenden y volatizan, elevándolos de los cuerpos olorosos, yendo á afectar la membrana pituitaria que tapiza el interior de las fosas nasales. Por todo este conjunto de medios, á cual más maravillosos y sorprendentes, es como el sér animal se pone en relacion de cuanto le rodea, para elegir y apropiarse lo que le conviene y rechazar lo que no le interesa ó pudiera serle perjudicial; funcionando de esta manera cual necesita por las diferentes impresiones que experimenta en las esferas de su vida orgánica y sensible. Pero muy ventajosamente al hombre por la amplitud que le cabe por su organizacion mas adelantada y por la actividad del *yo* que le es propio se elevará sobre todos los séres organizados en los adelantos de las ciencias, de las artes y de las industrias, como tambien del sentimiento, de un modo tal, que podrá hacerse en sus adecuados desarrollos de su cabal plenitud el verdadero Rey y pontífice de la naturaleza.—M.

(Continuará.)

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION. (1)

VI.

El planeta Marte.

(Conclusion.)

Para observar bien la superficie de Marte se necesitan dos condiciones; aprovechar la época de su proximidad, y que su atmósfera no esté cargada de nubes. En esas condiciones han podido apreciarse sus manchas. De ellas obtuvo muy buenos dibujos el P. Secchi, en Roma, durante la oposicion de 1860. Igualmente los tenemos de Kaiser, director del observatorio de Leyden, de 1862 y 1864, así como de Beer y Mädler, y de Lockger en Inglaterra.

La comparacion de todos los dibujos telescópicos de Marte, prueba que hay en ese globo manchas permanentes, y el análisis de sus aspectos permite trazar con cierta aproximacion la geografía general de ese mundo, ó por mejor decir, la *areografía*, segun el nombre griego de Marte.

Son tan numerosas y tan concordantes las observaciones, que el autor á quien seguimos ha podido construir el *Planisferio geográfico de Marte*, comparando el conjunto de casi todas las observaciones hechas desde dos siglos á hoy (desde 1636), y teniendo á la vista más de mil dibujos.

(1) Véanse los números anteriores.

La primera *carta* de Marte se trazó hace cuarenta años, por Mâdler y Beer, astrónomos hannoverianos, segun sus propias observaciones hechas de 1828 á 1836. Kaiser, con la observacion de las oposiciones de 1862 y 1864, trazó otra que diferia en muchos puntos de la precedente. El astrónomo inglés, M. Proctor, hizo un nuevo ensayo en 1869, aprovechando las obervaciones de su célebre compatriota Dawes, en 1864; esta carta mas completa que las anteriores, hizo dar un gran paso en el conotimiento geográfico del planeta. M. Terby, astrónomo belga, con gran laboriosidad y paciencia, coleccionó casi todos los dibujos telescópicos de Marte, publicándolos en 1874. Por último, un quinto ensayo ha dado lugar á la carta mas completa que conocemos, recientemente dibujada por Flammarion, despues de quince años de trabajos sobre gran número de excelentes dibujos entre ellos los de Mädler, del P. Secchi, de Lockyer, de Lasell, de Phillips, de Kaiser, de Soyuron, de Narmyth, de Julio Schmidt y de lord Rosse.

El exámen de ese planisferio, publicado en la obra de donde extractamos estos artículos, muestra desde luego que la geografía de Marte no se parece á la de la Tierra. En aquel la distribucion de los mares y de las tierras es casi igual, mientras que las tres cuartas partes de nuestro globo están cubiertas de agua; allí no hay grandes océanos, sino mares interiores, de donde se deriban grandes golfos extendidos en forma do brazos, como nuestro mar Rojo, tal es el primer carácter de la *areografía*. El segundo, que basta por sí solo para reconocer á Marte, es que entre los dos principales océanos (que han recibido los nombres de Newton y de Kepler) y los mares del Norte, hay dos comunicaciones, en direccion de Sud á Norte, muy características.

La meteorología marcial, como hemos dicho. es una reproduccion muy semejante á la de la Tierra. «en efecto, el Sol es el agente supremo del movimiento y de la vida, y su accion determina allí resultados análogos á los que aquí vemos, El calor evapora el agua de los mares, que se eleva en las alturas de la atmósfera; ese vapor reviste una forma visible por el mismo procedimiento que da orígen á nuestras nubes, es decir, por las diferencias de temperatura y de saturacion. Los vientos nacen por las mismas diferencias de temperatura. Puede seguirse el curso de las nubes arrastradas por las corrientes aéreas, sobre los mares y los continentes. Si no se vé precisamente *llover* sobre los campos de Marte, se adivina la lluvia, pues las nubes se disuelven y se renuevan; si no se vé *nevar* se adivina tambien por las escarchas del solsticio de invierno. Hay allí como aquí una circulacion atmosférica, y la gota de agua que el Sol roba al mar, vuelve á éste despues de haber caido de la nube que la recogiera. Más aún: aunque debemos estar prevenidos contra toda tendencia á crear mundos imaginarios á imágen del nuestro, Marte nos presenta, como en un espejo, tal semejanza orgánica, que es difícil no ir un poco más lejos en nuestra descripcion, y no ver allí escenas análogas á las que constituyen los paisajes terrestres así como toda la vida que consigo llevan el agua, el aire, el calor, la luz, los vientos, las nubes, los arroyos, las fuentes, los rios, los valles y las montañas, hallando en Marte una morada que se diferencia muy poco de la que habitamos.»

El conocimiento de los elementos y de las fuerzas que se manifiestan en Marte, nos

ilustrará en el gran problema de la habitabilidad. Los estudios de la fisiología positiva y de la estática moderna demuestran científicamente que el cuerpo humano es el producto del planeta terrestre. Peso, estatura, densidad de los tejidos, volúmen del esqueleto, duracion de la vida, períodos de trabajo y de sueño, cantidad de aire que se respira y de alimento que se asimila; la capacidad de nuestros pulmones y la forma de nuestro pecho, la naturaleza de nuestro alimento y la estension del tubo digestivo, la marcha y la fuerza de las piernas, la vista y la construccion del ojo, el pensamiento y el desarrollo del cerebro, etc., etc., todos los detalles de nuestro organismo, todas las funciones de nuestro sér están en correlacion íntima, absoluta, permanente, con el mundo donde vivimos. La construccion anatómica de nuestro cuerpo es la misma que la de los animales que nos preceden en la escala de la creacion; todas las especies de animales se siguen como los anillos de una cadena, y remontando de anillo en anillo, se encuentran los primeros organismos rudimentarios, que son, más visiblemente aun, el producto de las fuerzas que les dieron nacimiento.

Vemos, pues, que la forma humana terrestre nada tiene de arbitraria, es el resultado del estado del planeta, y por consiguiente, segun las condiciones orgánicas, será diferente en cada mundo.

Aplicando ese análisis al estudio de la vida sobre Marte, puede pensarse que dadas sus analogías, la vida en su superficie no será muy diferente de las manifestaciones de la vida terrestre, debiendo haber determinado evoluciones orgánicas divididas como aquí entre dos órdenes generales: la vegetacion y la animalidad; pero siendo todo más ligero, porque la densidad media de los materiales que componen ese planeta, es inferior á la de los materiales constitutivos de nuestro globo: es de un 71 por 100. Además, resulta del volúmen y de la masa de Marte, que el peso de los cuerpos es sumamente ligero en su superficie; la intensidad de la pesantez allí, que es la más débil de todos los planetas del sistema, está en razon de 37 á 100, comparada con la de la de la Tierra.

Esas condiciones deben hacer variar sensiblemente las formas orgánicas del planeta vecino, cuya débil intensidad de atraccion, debe permitir á los vegetales mayor crecimiento, y más elevada talla á los animales predominando sin duda alguna las formas aéreas. La seleccion natural no habrá podido ménos de ayudar allí á la afirmacion vital del reino aéreo. La induccion científica nos lleva hasta este punto, sin que, dados los conocimientos actuales, se pueda pasar mas allá en el terreno del antropomorfismo.

Como quiera que sea, sabemos hoy que nuestra organizacion humana terrestre ha sido fabricada, dispuesta, determinada por el planeta que habitamos; somos la resultante matemática de las fuerzas en accion de la superficie del globo. Segun este principio científico moderno, podemos afirmar que el hombre, el ser racional de Marte, será tambien, físicamente considerado, la resultante de las fuerzas planetarias, que le han formado *por* y *para* ese mundo.

«La atmósfera que lo rodea, las aguas que lo riegan y fertilizan, los rayos del Sol que lo calientan y lo alumbran, los vientos que lo recorren de un polo á otro, las estaciones que lo transforman, son otros tantos elementos para construirle un órden

de vida análogo al de nuestro planeta. La debilidad de la pesantez en su superficie ha debido modificar particularmente este órden de vida, apropiándolo á su condicion especial. Así, en adelante, el globo de Marte no debe presentársenos como una masa de piedra girando por el espacio en el torbellino de la atraccion solar, como un cuerpo inerte, estéril é inanimado; sino que debemos ver en él *un mundo viviente*, poblado de innumerables séres agitándose en su atmósfera, adornado con paisajes análogos á los que nos encantan en la naturaleza terrestre... «nuevo mundo que ningun Colon tocará, pero sobre el cual toda una raza humana habita actualmente, trabaja, piensa y medita, como nosotros, sin duda, sobre los grandes y misteriosos problemas de la Naturaleza.»

Cualesquiera que sean, esos séres no son almas sin cuerpos ó cuerpos sin almas, séres sobrenaturales ó extranaturales, sin relacion con los organismos que conocemos en la Tierra. En ellos debemos ver vivientes más ó ménos distintos de nosotros por la forma, pero séres que obran, piensan y razonan como aquí lo hacemos.

Si del análisis científico nos hemos elevado á estas ideas, por otra marcha del razonamiento, debida á la simple contemplacion del mismo espectáculo, llegamos á reconocer en esas regiones de la eternidad *la vida en lugar de la muerte*, la actividad en lugar de la catalepsia, las impresiones variadas de la existencia humana en lugar de los reinos paradisiacos ó infernales que inventaron las religiones, desconociendo al Dios verdadero y á la infinita Naturaleza su obra, y que alimentaron la credulidad de los pueblos, sumiéndoles en la oscuridad de la ignorancia, que es la muerte ó atonía del espíritu. No, no es la muerte ó perdicion eterna, no es la holganza contemplacion beatífica lo que reina despues de esta existencia; es la vida eternamente jóven dominando en el universo, estendiéndose á todos los mundos, derramando actividad por los rayos de oro de todos los soles del infinito, y bajo mil variadas formas en los imperecederos efluvios del organismo universal; asociando, en fin, por una secreta y dulce simpatía, á todas las humanidades que pueblan el universo mundo.

El Vizconde de Torres Solanot

(Se concluirá.)

Sentencias

El amor própio es como el opio: en cierta dosis es bueno; pero en gran cantidad envenena.

El avaro llora como el cocodrillo para devorar.

La hermosura sin virtud es flor venenosa, y canta como la sirena para estraviar al marino.

Difícil es creer al embustero aunque diga la verdad:

Y juzgar por bueno al hipócrita aunque se santifique.

La adulacion es la serpiente que acaricia y atrae al pajarillo para chuparle mejor la sangre.

La calumnia es una mordedura de víbora: aunque cure su herida queda siempre la zicatriz.

Es la virtud:
Pan de la vida:
Lira del divino concierto:
Puerta de eterna dicha:
Cielo del espíritu:
Voz de Dios:
Senda de bienhandanza:
Estrella que fulgura en la oscuridad:
Y ley sacrosanta de todo progreso.

Crónica.

En la seccion de Estudios de la Espiritista Española se ha nombrado Vicepresidente á D. José Leirado, y de la seccion de Estudios prácticos á D. Vicente Torres.—Dicho Centro ofrece dirigir una circular á las asociaciones de provincias invitando, á las que no tengan programa determinado, á que pongan los mismos temas en estudio, comunicando al Centro de Madrid los resultados obtenidos, si lo tienen á bien.

El despacho de la presidencia de la Espiritista Española se ha trasladado á la casa habitacion del Presidente Sr. Vizconde de Torres-Solanot, CALLE DE ALMAGRO, NÚMERO 8, ENTRESUELO, DERECHA. Las horas de despacho son de 8 á 12 de la mañana, y en el local de la Sociedad de 3 á 4 de la tarde.

El Sr. Torres-Solanot ha dado cuenta en la seccion de Estudios prácticos, de los trabajos que viene haciendo hace tiempo con el auxilio de una *médium* dotada de escelentes cualidades, segun tenemos entendido, y deseamos que al someterlos á la consideracion y estudio de la Espiritista Española, puedan presentarse de tal modo comprobados los fenómenos que tienen lugar en el centro íntimo del señor Vizconde, que no puedan dejar ninguna clase de duda ni puedan desmentirlos los mismos que por costumbre ó por sistema lo niegan todo. Felicitamos al incansable Presidente de la Espiritista Española por su abnegacion, interés y laboriosidad en asuntos de tanta trascendencia.

*** Dice la *Revue Belge du Spiritisme*: «El doctor Slade ha causado sensacion con sus experimentos sorprendentes, en toda la prensa belga y en la extranjera. Es realmente deplorable que no se presenten entre nosotros médiums de esa fuerza. Y sin embargo, apreciamos más las sesiones á la francesa que las sesiones á la americana, porque, dígase lo que se quiera, no dejaremes de reprobar la explotacion de la mediumnidad. Es preferible siempre el Espiritismo de Allan Kardec, que eleva el alma, á esas exhibiciones de espíritus, seguramente inferiores, que tan caras se pagan; exhibiciones que solo dan por resultado satisfacer la desordenada curiosidad de gentes ri-

cas.»—Estamos de acuerdo con la *Revue Belge* y añadimos por nuestra cuenta, que la experiencia nos ha enseñado que de ningun modo puede convenir, bajo ningun pretexto, la explotacion de las facultades medianímicas.

*** Continuan nuestros hermanos de los Estados Unidos de América aceptando la teoría de la reencarnacion, sin la cual es imposible dar solucion satisfactoria á los más interesantes problemas de la vida.

*** En la *Illustrirte Feitung*, de Leipzig, de 29 diciembre de 1877, se lee el siguiente artículo: «La grande lógia de Inglaterra tuvo el 5 de diciembre último una sesion extraordinaria. Tratóse de discutir dos importantes cuestiones, á saber: el cámbio que la grande lógia de Francia ha hecho recientemente en los principios fundamentales de la franc-masonería, y en segundo lugar, la pretendida exclusion de los no cristianos de parte de las lógias alemanas. Estando ausente el príncipe de Galles, el conde de Carnarvon presidió la sesion, é hizo notar en su discurso que los principios fundamentales tradicionales, desde el principio de la franc-masonería, son: la creencia en la existencia de un solo Dios, en la inmortalidad del alma y en la solidaridad del género humano. La lógia nacional francesa, habiendo borrado los dos primeros puntos de este credo, setenta y seis lógias francesas protestaron, y se separaron de la lógia nacional, mientras que las lógias de otros países igualmente condenaban al «Gran Oriente» de Francia. La lógia de Inglaterra deberia pronunciarse á su vez, porque la lógia francesa ha producido una escision en toda la franc-masonería de la tierra. Sobre la proposicion de Carnarvon se ha elegido un comité. La segunda cuestion concierne sobre todo á la admision de los israelitas en las lógias masónicas. Parece que las lógias alemanas limitan su comunidad á los cristianos, mientras que las lógias de Inglaterra no hacen ninguna diferencia entre las diferentes profesiones de fé de los monotheistas. Un predicador anglicano, Mr. Simpson, propuso formular un despacho dirigido á la lógia nacional de Alemania, enunciando de qué modo los franc-masones ingleses sabrian reconocer la modificacion de los usos subsistentes en Alemania, extendiendo los límites de la franc-masonería más allá de los del cristianismo; esta demanda no fué aceptada y se retiró. El príncipe de Galles ha sido nombrado nuevamente Gran Maestre de la lógia nacional de Inglaterra.»

*** El Espiritismo va echando hondas raíces en las islas Azores (Occeano Atlántico.)

*** El médium doctor Monck, de cuyas facultades nos hemos ocupado alguna vez en nuestra *Revista*, continua dando provechosas sesiones en Inglaterra. El reverendo Thomas Colley, cura de Portsmouth, y Mr. de Veh, de la nobleza rusa, dan cuenta á los lectores del *Spiritualist* de las notables manifestaciones y materializaciones producidas por dicho médium.

*** En una sesion en la que miss K. Cook era la médium, un espíritu que dijo ser el loco Vilworth, sargento de la guarnicion de Sandown, de la isla de Wight, en mayo de 1860, reveló expontáneamente á los asistentes un crímen del cual fué declarado

culpable en esta localidad cuando vivia.—Una carta de Mr. R. Nunn, de la isla de Wight, dirigida algunos dias despues al *Spiritualist*, vino á confirmar la exactitud de estas comunicaciones *post mortem*.

*** Una casa situada en Dover Street y habitada por un noble conde, desde el dia de Navidad es frecuentada por los Espíritus. Luego que el propietario se va á la cama, una luz brillante aparece en la pared opuesta de la habitacion, y la figura de un Espíritu, se presenta al conde espantado.

*** El médium Slade, ha sido expulsado de Viena con el pretexto de que no tenia pasaporte, y apenas regresó á Berlin la policía hizo lo mismo, pretextando tambien que no probó tener medios de subsistencia. Las influencias clericales de aquellos países, cuyos gobiernos deben su vitalidad á los principios del libre exámen y de la libertad de conciencia, han podido más que la probidad y honradez proverbial del doctor médium, para el cual no se ha tenido ni siquiera la consideracion de ser extranjero.

*** Mr. Aksakow, consejero de Estado de S. M. el Emperador de Rusia, es el director y redactor principal de la revista espiritualista alemana *Psychische Studiën*. En el último número anuncia que continuará la publicacion de este periódico, por el cual se ha impuesto grandes sacrificios, por cuya razon dijo que iba á cesar. Felizmente para la propaganda del Espiritismo experimental, un investigador adicto de Leipzick se ha presentads últimamente y ha ofrecido tomar á su cargo una parte de los gastos que resultan en la publicacion de este órgano. Desearíamos que esta conducta tuviera imitadores.

*** En Hungría ha aparecido otra revista espírita titulada *Reformirende Blâtteren* (Hojas reformadoras para la formacion de una estética pura), editada por la sociedad *Spirıter Forscher* (Investigadores espiritistas) de Budapest.

Esta revista está consagrada principalmente á los dictados medianímicos. Se ha empezado por la publicacion de las comunicaciones obtenidas medianímicamente de madama la baronesa *Adelma Von Vay*. El asunto que se trata es: el Evangelio segun San Juan.

*** Nuestro apreciable colega *La Discusion de México*, ofrece á sus lectores reproducir en sus páginas algunos artículos de nuestra *Revista*. Nos complacemos en autorizar á nuestros hermanos para tomar de nuestro periódico todo aquello que crean útil; y si para ello necesitan algunos números de años anteriores, se los ofrecemos con mucho gusto.

*** El señor general Refugio I. Gonzalez, director del periódico espiritista *La Ilustracion de México*, fué atacado de una violenta pulmonía en los primeros dias de Enero último. Deseamos para este excelente propagandista de nuestras ideas, un completo restablecimiento.

*** Mr. Henly, de Lóndres, (Oxfort-Street n.° 429), ha formado una escuela de Clara Videncia para probar de formar gratuitamente médiums sensitivos y difundir el

conocimiento de la comunicacion entre los encarnados y los Espíritus, proponiéndose tener con sus discípulos sesiones diarias, hasta desarrollar completamente sus facultades, invitando luego á los adeptos y despues al público para que sean testigos de los hechos. Además, quiere aprovechar la *clara videncia* para el diagnóstico de las enfermedades, á cuyo objeto se ha puesto ya en relacion con algunos de sus colegas en Medicina.

*** Madame Elena P. Blavatsky, de la Sociedad Teosofica de New York, ha publicado una obra en dos volúmenes con el título *Isis Unveiled*, que trata de la ciencia oculta y de la mágia, del modo que se entienden y practican en Oriente.

*** Mr. Bernard Ragazzi ha publicado una obra con el título *Curso de magnetismo en nueve lecciones*. Es un libro muy útil para los que se ocupan formalmente de magnetismo. Hace más de veinte años que el autor se dedica á esta clase de estudios. Es una obra completa sin entrar en pequeños detalles que con facilidad se adquieren con la práctica. Habla tambien del Espiritismo, que tantas relaciones tiene con la ciencia de Mesmer.

AVISOS.

Se ruega á los señores que no quieran continuar la suscricion á la *Revista*, que devuelvan los números que reciban del año actual, para darles de baja; de no hacerlo así se considerará que continuan siendo suscritores.

Para facilitar la renovacion de la suscricion se recibirán las 5 pesetas de su importe, en sellos de correos.

No puede contestarse la correspondencia que no contenga los sellos para el franqueo de la carta contestacion.

La 1.ª parte de la novela «Leila» se entregará al suscritor que presente el Recibo de haber renovado la suscricion del año actual.

Los suscritores de fuera de Barcelona que quieran recibir la indicada novela por el correo, deben mandar los sellos correspondientes para el franqueo y certificado si así lo desean.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Abril de 1878. Núm. 4.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Noveno aniversario de la desencarnacion de Allan Kardec.—¡Luz, vida. ... progreso!—Dios, la Creacion y el Hombre. XXXVIII.—Las tierras del cielo. VIII.—La resignacion.—Parábolas.—Fragmentos.—Máximas.—Crónica.

NOVENO ANIVERSARIO DE LA DESENCARNACION
DE
ALLAN KARDEC.

La velada del 31 de Marzo último, fué dedicada por algunos amigos á la memoria de Allan Kardec, que en igual fecha del año 1869 dejó su envoltnra corporal. Habíanse recibido algunas composiciones poéticas de los cariñosos amigos ausentes, que aunque léjos, habian querido unirse á nosotros para dedicar juntos un afectuoso recuerdo al insigne filósofo; presentáronse otras por los concurrentes, y leidas todas resultó un conjunto sumamente agradable, que contribuyó á amenizar la velada. A continuacion insertamos algunas de ellas y lo hacemos sin pretension alguna, porque tambien sin pretensiones fueron presentadas.

Un saludo á Kardec.

Ecos de otros mundos:

Sombras aéreas que cruzais el espacio entre magnificencias y esplendores de mejores y superiores vidas, dejando en pos de sí la estela de vuestras aureolas resplandecientes por las virtudes:

Límpidos rayos de matizada luz que jugais en las nubes de nacar:

Plácidos riachuelos que cantais las armonias de la vida universal que se agita en vuestras orillas y en vuestro seno:

Candenciosas notas del valle y del monte:

Inteligencias que poblais el infinito:

¡Inspiradme! levantadme del polvo, al cielo de la fé y del amor, para saludar dignamente al espíritu elevado que merece mi admiracion y mi respeto; al espíritu que trajo un rayo de luz á las tinieblas: un bálsamo á las almas enfermas; y un ideal purísimo á la humanidad de este planeta atrasado..

¡Pobres habitantes de la Tierra!

¡Pobres ciegos, que no vemos que está dentro de nosotros mismos el camino de la felicidad que buscamos por fuera; el foco de la inspiracion y de la luz, que oscurecemos con obras malas; y el gérmen de los progresos, mediante el trabajo!

¡Pobres ciegos, que suspiramos por los esplendores celestes, olvidándonos de que en la tierra los hay tambien, y que para su goze solo es preciso obrar el bien, y regenerarnos por la ciencia y la caridad, para sentir con sus influencias la fé inquebrantable en Dios y en los Destinos gloriosos de la humanidad!

¡Pobres ciegos qne hacemos grandes propósitos y obras pequeñas; que soñamos proyectos sin cimentarlos en tierra firme, viendo á menudo la decepcion de que los derriben los malos!...

¡Ah Kardec Kardec!

¿No es verdad que te inspiramos una mirada dulce de amor compasivo?

¿No es verdad que oyes nuestros homenajes, nuestros votos por el triunfo de una causa santa y humanitaria?

¡Ah! Tú nos impusistes en el Evangelio; nos enseñastes á balbucear el nombre de la Divinidad; nos educastes en los caminos del progreso, exigiéndonos que predicáramos con la palabra y con la obra, para *enseñar el adelanto con el adelanto real en nosotros mismos*; y cuando recordamos tus palabras de que *es espiritista quien se esfuerza en mejorarse*» nos sentimos discípulos tuyos, siquiera los atrasados como yo, se consideren indignos de tan honroso título:

Pero tu bondad es superior á mi tímida confesion: tus efluvios me fortalecen: tu ideal me arrastra á los centros luminosos donde mis hermanos se congregan fraternalmente para cantar tus virtudes; y yo el último de tus discípulos, te invoco y te saludo para admirar una vez más ese ideal que nos legaste para sembrarlo en las turbas y muchedumbres con la misma pureza que lo recibiste en tu mision superior por este planeta.

¡Yo hago votos por el triunfo de nuetra causa, que es el progreso de la caridad!

¡Yo hago votos de eterna alianza contigo, admirable evangelista!

¡Yo hago votos contigo de cruzar el árido camino del martirio y del ridículo, y las punzantes espinas de la indiferencia religiosa, para luchar contra el error y el mal!

¡Yo hago votos contigo, para seguirte por la senda del trabajo humilde y constante!

Edúcanos, querido Kardec.

Inspíranos el amor en los corazones:

Pide al Padre fuerza para tus débiles discipulos:

Y fortalecidos por tí, *triunfaremos en nosotros mismos;* que es la primera tarea que nos has impuesto, para triunfar en lo demás con esta lucha de caridad y virtudes que tú iniciastes entre los ciegos, como socio vivificador que fecundará las almas y las engalanará, sacando al esterior los esplendores ocultos por las sombras del vicio y la ignorancia.

Querido Kardec; espíritu formal, grave y pensador; espíritu armonista: dígnate recibir este tosco saludo de un discípulo y ojalá que de hoy en un año pueda hacerlo presentándome á tí mas rico en virtudes y mas feliz por el progreso realizado.

Ayúdanos en *la predicacion por las obras*; y la familia espiritista será dichosa.

Soria: Marzo de 1878. M. N. Murillo.

En el aniversario de Allan Kardec.

Jamás completa nuestra dicha existe.
¿Puede haber goce puro y duradero,
Si la ignorancia por doquier subsiste
Y es ella de los males semillero?
¿Qué dia hay feliz, si todo es triste
Donde la luz no impera? ¿Y qué sendero
Al templo ha de guiarnos de la gloria?
¡La fé sin la razon es ilusoria!

Ciegos del alma son los que inconscientes
Encubren la verdad con negro manto,
Y, ansiando hacer el bien, son los agentes
Que matan del progreso lo más santo;
Ellos son los fanáticos creyentes,
La rémora vital del adelanto,
Y son hasta capaces, con su aliento,
De manchar el azul del firmamento.

¿Qué mucho pues si la doctrina santa
Que viene á redimir á los mortales,
Y á la ciencia embellece y la levanta
Tocando al infinito en sus umbrales,
Puesta á merced de negligencia tanta,
No dé de su existencia otras señales
Que la ilusion y el fanatismo ciego
Del que la acepta cual si fuera un juego?

Lágrimas ¡ay! derraman nuestros ojos
Y el corazon, de pena, tambien llora:
Con paso vacilante y sobre abrojos
Seguimos el albor de nueva aurora:
Nos aflige el presente, y causa enojos
La suerte de una idea salvadora
Entregada al poder del fanatismo
Que está abriendo á sus plantas un abismo.

Si es preciso luchar, luchemos todos,
Que lucha santa es la de una idea;
Recorren las verdades sus períodos
Y su luz, cada vez, más centellea;
Siempre avanzando y de distintos modos
Vencemos al error en la pelea,
Pues ya no hay muro fuerte ni suceso
Que detengan la marcha del progreso.

¡Oh Allan Kardec, y cuántos sinsabores
Perturbarán tu paz en este dia!
¿Qué valen para tí las bellas flores
Que en guirnaldas te ofrece la poesía,
Las protestas de amor, y esos loores
Que agradecido el corazon te envia,
Cuando al fulgor de tantas alabanzas
Postergadas se ven tus enseñanzas?

MANUEL AUSÓ Y MONZÓ.

Alicante 23 Marzo de 1878.

Al espíritu de Allan Kardec.

LA LUZ Y LOS CIEGOS

APÓLOGO.

I.

Envueltos en densas sombras, caminaban unos viajeros en demanda del punto que deseaban alcanzar.

Una espesa niebla los envolvia, el huracan bramaba en torno de ellos, los obstáculos se multiplicaban á su paso, la fatiga crecia y el ánimo se extinguia.

¡Pobres viajeros!... iban estraviados, seguian la senda que bajo su planta encontraban, pero no sabian á dónde aquella senda les conducia.

—¿Ves algo?—se preguntaban á veces unos á otros los caminantes:

Y algunos miraban ávidamente en derredor suyo; y otros ni siquiera se esforzaban por ver.

—Nada:—era la contestacion que se daban.

Y seguian adelantando en medio de aquel caos, llevando en su seno la desesperacion de la incertidumbre.

II.

Una luz esplendente, de purísimos destellos, brillaba en lo alto sobre los tristes caminantes; mas la opaca bruma condensada en torno de ellos, la velaba á su vista.

A algunos les parecia divisar de vez en cuando una débil hebra de la hermosa luz; pero al comunicarlo á sus compañeros recibíanlo con la sonrisa de la duda unos, del sarcasmo otros y algunos con la más completa indiferencia.

Y todos continuaban su camino sin detenerse un solo instante.

Hubo un momento en que un Génio que se cernia en las alturas, bajó donde estaban los pobres viajeros, se juntó con ellos, se hundió en la sombra en que estaban sumergidos, pero con el ánimo decidido de disiparla.

Y así fué.

Al soplo poderoso del Génio, rasgose la niebla, arremolináronse luego sus gruesas volutas, y la luz purísima brilló alumbrando el camino que debian seguir los viajeros.

Vieron la luz, y su corazon se alegró; cesó la duda, ya tenian un faro que les enseñaba el puerto,

Y aquellos hombres que ántes gemian bajo el peso de la fatiga, encorvados por el sufrimiento, abatidos por el dolor.,. se sintieron fuertes, entonces un himno de gratitud brotó de sus corazones, y siguieron su camino con paso firme.

Al amor del radioso faro olvidan sus sufrimientos, las zarzas y los espinos que á su paso encuentran les arranca todavía un quejido cuando les hieren, mas no ya una maldicion.

Pero ¡ah! algunos viajeros no quieren todavía verla la luz que brilla en lo alto, y hunden sus cabezas entre la niebla que no se ha disipado enteramente, y que con su obstinacion atraen y condensan en torno de ellos...

¡Llamémosles! No importa que cierren los ojos para no ver y los oidos para no oir; caminan hácia la luz, aunque á ciegas... cuanto más pronto la vean, mejor para ellos.

En cuanto al Génio, despues de terminada su obra, dejó á los caminantes y se remontó de nuevo á su habitual esfera.

III.

Allan Kardec; tú fuiste el Génio y hoy es el aniversario de tu partida.

Nosotros somos los caminantes que marchábamos á oscuras por la senda de la vida, envueltos en la bruma de la duda: el huracan mugidor son nuestras pasiones; éramos tan sensibles á los contratiempos y penalides porque nos faltaba la esperanza; la luz que nos mostraste es la Fé que se hallaba extinguida en nuestras almas, la Fé viva, la Fé razonada; tú la hiciste revivir en nosotros: Bendito seas.

ARNALDO MATEOS.

A Allan Kardec.

¿Qué existe en pos de la presente vida?
¿Es comienzo ó final la sepultura?...
Así, juguete al duelo y á la pavura,
La humanidad clamaba estremecida.
Radiante luz del cielo desprendida
Tus ojos hiere, en tu razon fulgura;
Sabio tú, al hombre se la muestras pura,
Y él prorumpe, de gozo el alma henchida:
Otros mundos en pos hay de este mundo;
En pos de la existencia. otra existencia;
Vivir, siempre vivir, tal es la norma.
Cede el cuerpo; el espíritu un segundo
Yace en brazos de dulce somnolencia,
Y resucita bajo nueva forma.

MANUEL CORCHADO.

Madrid, Marzo 1878.

Una pregunta.

Tierra dijo Colon que tras los mares
Encontraria, y la encontró en buen hora,
Y al difundir su luz la blanca aurora,
Vió el sábio genovés sus nuevos láres.
Como era natural, grandes pesares
Coronaron su empresa vencedora,
Porque la humanidad (siempre traidora)
Recompensa á los héroes con azares.
Kardec fué más feliz; génio profundo,
Mostró que en la Creacion nada hay finito;
¡Que la vida no cesa ni un segundo!....
¡Cómo aquel hombre no vivió proscrito
Si superó á Colon, que nos dió un mundo,
Y Kardec nos ha dado el INFINITO!!...

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Ofrenda de un espíritu.

MÉDIUM C. DE B.

Dia fausto, si los dias,
cual los vuestros se contaran,
fuera hoy en nuestro mundo:
dia de vuelta á la patria
del osado misionero,
que abandonó nuestras playas
para llevar la verdad
á las regiones lejanas.
Volvió sin oro ni perlas,
desnudo cual se ausentara,
pero rico de recuerdos,
de bendiciones y gracias.
Virgen encontró la tierra
para recibir las plantas,
cuyas semillas trujera
de otros climas y otras áuras.
Hasta en las ásperas rocas
sembraba con fé y constancia,
y nuevo Moisés, de entre ellas
fuentes y flores brotaban.
Si os asaltara la duda,
si vuestra fé vacilara,
venid á beber hermanos
del manantial de sus aguas.

Barcelona 30 Marzo 1878.

A la memoria de Allan Kardec.

Llamó un dia su atencion,
De una mesa el *movimiento*,
Y sin perder un momento,
Investigó la razon.
—No hay efecto, pronunció,
Sin causa, y es evidente,
Que un efecto inteligente
A igual causa obedeció.
Con esta razon por guia,
De su clara inteligencia,
Brotó un libro, que la ciencia
Acogió con alegría.
Libro sublime, profundo,
Clara inspiracion del cielo,
Cuyo inefable consuelo
Esparció por todo el mundo.
Quien lo quiso combatir,
Creyendo el triunfo seguro,
Vióse en inminente apuro
Y obligado á desistir.

Así es que, á tu memoria,
Hoy se prepara esplendente,
oh Kardec para tu frente,
Una corona de gloria:
Perdona el atrevimiento
Si hoy una flor deposito.
Regó su tallo marchito
Llanto de agradecimiento.
Pues tú sólo en mi dolor,
Solícito y cariñoso,
Enjugastes el copioso
Llanto amargo, abrasador.
Sí, Kardec, desde ultra-tumba,
En medio de mi fatiga,
Oí tu voz dulce, amiga,
(Voz que en mi oido aun retumba):
—Nada amigo te conmueva,
Tén valor, resignacion,
Mira que la salvacion,
Estriba en la dura prueba.—
Esto tu voz pronunció
Y sentí, para mí anhelo,
Dulce, inefable consuelo
Que mi dolor mitigó.
Por eso en mi atrevimiento,
Hoy una flor deposito.
Regó su tallo marchito
Llanto de agradecimiento.

J. A. y Herrero,

Barcelona: 20 Marzo 1878.

¡Luz, vida ..... progreso!

I.

El espíritu se abruma en los contrastes de la vida.

Las luchas contra el error, las tinieblas y el egoismo son incesantes.

La teoría de la virtud, bellísima y sublime, arrebata á los espíritus al cielo de la dicha; pero en la práctica de los sufrimientos, de seguro toda alma pensadora se creeria en el infierno de la vida terrenal, si la meditacion, la fé razonada, la esperanza y la caridad, antorchas encendidas eternamente para que alumbren el camino de la humanidad, no nos llamaran con voz potente á la vida superior del alma.

¡La oracion!.... He aquí el umbral de los palacios de la luz: he aquí el iman de la inspiracion; la fuente de la salud; el lenitivo de los dolores; el consejero de la conciencia.....

En alas de la oracion humilde vuela á nuestro lado el invisible ángel del amor para darnos risueñas esperanzas, para darnos aliento en las luchas, y anticiparnos la seguridad del triunfo.

Por eso es la oracion el telégrafo del cielo, y las nuevas que del cielo vienen solo pueden traer dicha inmensa; en la oracion vigor de la vida; manantial que nutre al espíritu; y escalon de progreso.

¡Felices los que sienten la influencia de la oracion!

Cuando mas engolfados esten en los Cielos de la vida; cuando el cieno les salpique; cuando las trabas puestas al bien les desagraden; cuando la miseria

les impaciente; cuando la muerte y las tinieblas les rodeen y les amenacen pretendiendo vencerlos; cuando el vicio universal los ridiculice y los desprecie; cuando la indiferencia religiosa los desoiga y los llamen locos; cuando la anarquía social no vislumbre sino una pequeña luz en las tinieblas; ellos orando, subirán á mundos mejores, mirarán como transitorios y como medios de progreso las pruebas de la vida; y cantando en su alma una plegaria por el alivio de la desgracia de sus hermanos de la Tierra, pedirán perdon de sus errores, luz para corregirse, energía para seguir el árido sendero de la virtud; y sentirán dentro de sí mismos los efectos del progreso, que son la serena tranquilidad que dán las luchas sufridas con hambre y sed de justicia, con paciencia y fortaleza, con misericordia y mansedumbre.

Luchar es vivir:

Orar es tomar fuerzas para el triunfo;

Luchar es desear el progreso.

Orar es saborear el progreso cumplido y prepararse de nuevo á la pelea.

¡Luchemos! ¡vivamos!

¡Oremos!

Las divinas leyes del progreso universal nos empujan al combate de la vida.

¡Combatamos por el triunfo del bien y de la verdad!

Los decretos eternos del cielo nos muestran los derroteros que hemos de seguir.

¡Caminemos!

Dejamos atrás las sombras y avanzamos hácia la luz;

Olvidemos el viejo hombre, y contemplemos al hombre nuevo que se regenera por sus esfuerzos.

Despreciemos los abrojos y espinas del camino y aspiremos los perfumes embriagadores que nos traen las auras del celeste imperio;

Despreciemos la muerte y anhelemos la vida.

La muerte está en el atraso; la vida en el progreso.

La muerte está en lo caduco, en lo viejo, en lo inservible, en lo irracional, en lo malo de todas las categorias y condiciones; la vida está en lo nuevo, en lo racional, en lo bueno.

Morirá la ignorancia de la cabaña ante los resplandores de la caridad y de la ciencia.

Morirán la mentira, la hipocresía, la apatia y el orgullo del palacio ante la justicia social, ante la ineludible ley del progreso.

Los palacios no deben ser albergue del vicio, y por eso están llamados á ser morada de la virtud.

¡Oh espiritismo! que enseñas á orar y creer!

¡Oh ciencia loca y desatentada segun el vulgo!

¡Oh utopia, sueño, antojo, delirio, ilusion, segun los mas, que vienes á pre-

dicar con realidad práctica los frutos del espíritu evocado por el alma que cae en éxtasis por la oracion!

Si tu eres antojo; no serás un deseo real.

Si eres delirio; no serás un hecho juzgado, pero real; incomprensible para quien te rechaza, pero racional para quien te acoje; malo para quien te teme, pero bueno para quien te ama con desinterés y toma tus sublimes enseñanzas; diabólico para quien quiere cubrirte de oprobio, pero angelical para el que estudie los delirios humanos en la historia del progreso en qué suele contenerse lo mas sublime. Si eres ilusion; ¿qué ilusion eres? ¿cómo fascinas? ¿qué poder es el tuyo? ¿qué influencia prestas á las almas?

Si eres utopia; ¿no serán mañana escalon de la historia, cuando hoy ya te ofreces como tal?.....

El espiritismo enseña los secretos de la oracion; anuncia el futuro desarrollo de la Humanidad; de la clave de los destinos; nos enseña los medios de luchar en la vida; y sin embargo el espiritismo es rechazado por la mayor parte.

¿Porqué?

Porqué hay mucha ignorancia y mucha maldad. Los ojos habituados en las tinieblas se ofuscan con los fulgores de una luz brillante; y el Espiritismo es esta luz porque nos manda conocernos á nosotros mismos y caminar hácia Dios por la ciencia y la caridad.

¡Noce te ipsum!

¡Oh espiritismo que enseñas la caridad! . . . . . .

Pero reflexionemos.

La vida turbulenta de pruebas, influye en el desorden intelectual;

El sentimiento domina tal vez sobre la voluntad y la inteligencia;

Y en medio de este caos, el Espiritismo, que es amor y ciencia; oracion y fé; esperanza y consuelo; progreso y luz; y que por ser todo esto es *vida armónica;* se presenta á nuestros ojos como el ángel de dorada cabellera que nos trae el remedio de todos los males de la vida.

Ved sinó al espiritista arrastrando con denuedo los embates del vicio y rechazándole de su alma; vedle paciente en medio de la anarquía salvaje-social que nos abruma; vedle sufriendo las penas del purgatorio cuando quiere arrastrar hácia la actividad y el bien, los elementos suversivos de la sociedad; vedle luchando por todas partes, contra los defectos de los gobernantes, contra la ignorancia de los gobernados, contra las monstruosidades económicas, contra los absurdos sociales de todas clases.

Ese soldado milita en las primeras filas del progreso: es espiritista.

Pero vedle tambien en calma. Se estudia á si mismo; y con su estudio estudia á sus hermanos, para combatir el vicio,

¿Le falta energia para decir la verdad en altas esferas que no marchan por la senda de lo justo? La pide y la recibe.

¿Le falta calma en las luchas; se indigna; ó reclama unas veces; mientras otras es paciente con exceso, permitiendo el error ó consintiendo indirectamente en el triunfo de lo imjusto? La conciencia espiritista le ordena el equilibrio; le manda atemperarse á un justo medio; le descubre sus limitaciones; le enseña sus flacos y le dá medios de correccion.

¿Defiende el progreso con entusiasmo unas veces y cae en el marasmo otras? El espiritismo le dicta reglas de armonía, de constancia, de igualdad, de progreso regular y conveniente.

¿Es tímido para predicar el bien; díscolo para recibir consejos; ó egoista para darlos?

El espiritismo le muestra el Evangelio como ideal de la vida.

Si está triste, el espiritismo le consuela; si se juzga condenado, el espiritismo le desvanece los mitos del infierno, porque practicando sus consejos la conciencia se renueva y toma nueva manera de contemplar á Dios y á sus creaciones.

La conciencia es el anteojo con que nos comunicamos con la Divinidad; y el espiritismo es un óptico enviado para enseñarnos á perfeccionar el instrumento que absorve todo el ser.

Para saber los efectos del espiritismo es preciso estudiarlos y sentirlos.

. . . . . .

El espiritismo es la luz, la vida, el progreso; es la manifestacion de las leyes morales del alma; es el imperio de lo invisible á los ojos de la carne, pero la realidad espiritual y tangible al alma.

¿Qué leyes son las de la inspiracion?

¿Cuál es la fuente de lo bello, de lo bueno y verdadero en que brota el sustento espiritual progresivo de la Humanidad?

¿Qué ley de solidaridad no es necesaria para comprender las relaciones infinitas en que se ostenta la inteligencia universal?

¿Qué armonia no es precisa para que descanse en una Uuidad Sublime todo el orden de la vida universal?

Si esta solidaridad y esta armonia no existieran, sería preciso inventarlas para explicar científicamente el órden de todo lo creado. . . . . .

He aquí nuevos frutos del Espíritismo y de la meditacion.

La epopeya de la vida es la armonia, la belleza.

Esa epopeya no se siente sino por el tacto de lo espiritual que la realiza, y nos conmueve, y nos influye.

M. N. Murillo.

Dios, la Creacion y el Hombre.(1)

XXXVIII.

De la clasificacion y distribucion de los animales en sus divisiones naturales.

Qué consideraciones deben tenerse presentes respecto á la clasificacion de los animales? Es conveniente se proceda sobre el particular de un modo análogo á lo que dejamos consignado relativamente á las plantas. Se comprende la gran necesidad que hay de la clasificacion de los seres, tanto inorgánicos como orgánizados, puesto que de otra manera no sería posible entenderse uno en el exámen y estudio de su conjunto y de sus particulares descripciones, tal como puede convenir al hombre para sus usos y necesidades.

Conviene tener presente que el número de seres de la naturaleza es múltiple indefinido, y es preciso por lo mismo irlos distribuyendo ó agrupando en el mejor modo que se pueda segun sus diferencias y analogias, formando grupos distintos que se eleven de los individuos á las especies, de las especies á los géneros, de los géneros á las clases y de las clases á sus radicales y principales tipos ó sea á sus ramificaciones más generales.

A este objeto es necesario, tanto respecto de los animales, como de los demás seres cuando se trata de examinarlos y estudiarlos, establecer divisiones y subdivisiones, partiendo, bien sea de las agrupaciones mas generales, ó bien elevándose de los individuos y variedades á las divisiones superiores hasta encontrarse con los tipos ó ramificaciones primarias ó fundamentales. Cada una de las divisiones viene representada por un carácter dominante de propia denominacion, pudiendo ser considerado aquel como la reunion ó síntesis de las propiedades comunes á todos los individuos, especies, etc., que pertenecen á la agrupacion comun.

Qué es lo que hay que añadir á lo que acaba de insinuarse?—Suele darse en zoología el nombre de *especie* al conjunto de animales que tienen marcada semejanza entre ellos, en términos de poder perpetuarse por via de generacion, conservando los carácteres esenciales de su organismo. Las *variedades* se forman solamente de aquellos individuos que pueden diferir de otros de la misma especie en sus diferencias relativas y accidentales, ocasionadas en su principal parte por las influencias que las rodean. El *género* será á su vez la coleccion de especies que convienen por sus carácteres comunes, refundiendose en uno general y sobresaliente, al cual aquellas se subordinan por su semejanza, formando un superior y genérico grupo; y así sucesivamente se va procediendo de tal manera que agrupando los géneros mas afines se llega á la formacion de las familias, y en consecuencia á las demás divisiones superiores hasta los tipos.

(1) Véanse los números anteriores.

De este modo es como puede desde luego establecer, á imitacion de la generalidad de los zoólogos, cuatro tipos naturales y bien marcados, cuales son los siguientes: *zoofitos*, *articulados*, *moluscos* y *vertebrados*, bien que á su vez pueda considerárseles refundidos en las dos grandes ramificaciones conocidas con los nombres de *vertebrados é invertebrados*, fundada principalmente esta primordial division en la presencia ó ausencia de un esqueleto óseo interior.

A qué se reducen principalmente los carácteres más esenciales de cada uno de aquellos cuatro tipos en que hemos dividido los animales?—Pueden reducirse á los siguientes:

Los *vertebrados* tienen un esqueleto interior articulado, cerebro y médula espinal, ó sea sistema nervioso central, contenido en el cráneo y columna vertebral, cuerpo simétrico, cinco sentidos, nunca más de cuatro miembros, un corazon muscular y la sangre roja.

Los *moluscos* no tienen esqueleto ni miembros articulados, son de cuerpo blanduzco protegido por lo comun por una costra más ó ménos resistente, llamada *concha*, su sistema nervioso es ganglionar y sin eje cerebro espinal, con circulacion completa, sangre blanca, pero en lo general incompletos los órganos de los sentidos.

Los *articulados* tampoco tienen esqueleto interior, pero en cambio puede decirse que lo tienen exterior *tegumentario*, formado de anillos movibles; su sistema nervioso es tambien ganglionar, á la manera de los animales del tipo anterior, y sus miembros siempre en número mayor de cuatro, bien que muchas especies carecen de ellos.

Los *zoófitos* ó *radiados*, llamados así por la disposicion de su cuerpo, que suele presentarse como propendiendo á extenderse en rádios más ó ménos semejantes á una estrella, partiendo siempre de un eje ó punto céntrico, ya sea en su primera edad, ya en su estado adulto: carecen de esqueleto, y su sistema nervioso, nulo, ó rudimentario solamente. El nombre de *zoófitos*, que llevan, significan animales plantas por la analogía que guardan en su modo de vivir con las vegetales, hallándose muy comunmente fijos en el suelo.

Cómo se dividen los vertebrados?—En vertebrados con *mamas* ó *mamíferos*, y vertebrados *ovíparos*. Los primeros además de los órganos de lactancia, tienen sangre caliente, circulacion completa y corazon con cuatro cavidades; respiracion pulmonal sencilla; lóbulos del cerebro reunidos por una proterberancia anular; mandíbula inferior articulada con el cráneo, y cuerpo generalmente cubiertos de pelo. Los vertebrados ovíparos carecen de órganos de lactancia, y su encefalo no está provisto de protuberancia anular, mandíbula inferior reunida al craneo por uno ó dos huesos intermedios.

Qué diferencias notables se observan entre los animales ovíparos?—Los hay *oviparos* de sangre caliente, y *ovíparos* de sangre fria. En los primeros, la

temperatura de la sangre puede decirse que es constante; su circulacion completa, y el corazon con cuatro cavidades como los mamíferos; respiracion pulmonal doble, y su cuerpo cubierto de plumas. En los ovíparos de sangre fria, la temperatura es variable, y su cuerpo cubierto de escamas, ó desnudo; su corazon con dos ó tres cavidades. Se distinguen empero formando dos series bien manifiestas, por cuanto los unos tienen la circulacion incompleta, el corazon por lo general con dos aurículas y un vertrículo, y la respiracion, pulmonal, durante toda la vida, ó por lo menos en la edad adulta; al paso que los otros tienen la circulacion completa, y el corazon con una sola aurícula y un vertículo, con respiracion branquial: tales son los reptiles y los peces.

Cuales son las clases que han venido formando los zoólogos en vista de los datos y consideraciones precedentes?—Han convenido en distribuir desde luego los vertebrados en las clases siguientes:

1.ª Los *mamíferos*, animales que paren á sus hijos vivos, y los alimentan las madres con la leche de sus mamas; tienen la sangre caliente y la piel cubierta comunmente de pelo.

2.ª Las *aves*, animales ovíparos, tambien de sangre caliente, pero sin mamas, teniendo plumas que cubren y visten su cuerpo y alas que les sirven para volar.

3.ª Las *reptiles*, ovíparos, y de sangre fria, teniendo su piel desnuda ó cubierta de escamas, respirando por pulmones como las clases anteriores, bien que con respiracion más lenta.

4.ª Los *peces*, ovíparos, de sangre fria tambien como aquellos provistos de agallas y aletas, y respirando por medio de órganos particulares, que toman el nombre de branquias.

Cómo se dividen los animales articulados?—Estos animales que tambien se llaman *anulares*, suelen dividirse en *articulados* propiamente dichos, denominados así por la articulacion manifiesta que se nota siempre en los órganos de la locomocion, teniendo además el sistema ganglionar muy desarrollado; y *gusanos*, sin organos de locomocion articulados, y apenas sistema ganglionar, y en su caso solo rudimentario.

Cómo se subdividen los animales articulados propiamente dichos? Se los divide generalmente en las cinco clases siguientes:

1.ª Los *insectos* con respiracion aérea por medio de traqueas, especie de vasos ó conductos que sirven para dicha funcion reemplazando los pulmones; con cuerpo compuesto de cabeza, tórax y abdómen distintos, y con tres pares de patas.

2.ª Los *miriápodos*, con respiracion tambien aérea y por tráqueas como los anteriores; cuerpo compuesto de cabeza distinta y una serie de anillos torácicos abdominales; patas en número de 24 á 60 pares.

3.ª Los *arágnidos*, de respiracion aérea por medio de sacos pulmonares; cabeza confundida, apenas distinguible del torax; cuatro pares de patas, y sistema vascular bien desarrollado.

4.ª Los *crustáceos*, con respiracion acuática, verificándola por medio de branquias, ó bien al través de la piel, en general con cinco ó siete pares de patas, y sexos distintos.

5.ª Los *cirrípodos*, con respiracion acuática tambien como los anteriores, sin aparato locomotorio en la edad adulta; en cuya época y estado viven fijos sobre cuerpos estraños; son hermafroditas.

Cómo se clasifican y caracterizan los gusanos?—Estos animales cuyos carácteres son de sí bastante conocidos, pueden dividirse en las clases siguientes:

1.ª Los *anélidos*, de respiracion casi siempre branquial, y sangre roja; sistema nervioso bien distinto, y por lo comun con tubérculos cerdosos que les sirven de patas.

2.ª Los *sistólidos* ó *rotíferos*, en general con órganos vibratiles que suelen ocupar la extremidad anterior del cuerpo en forma de ruedas.

3.ª Los *helmintos*, sin órganos rotíferos, ni aparatos especiales para la locomocion, viviendo por lo comun parasitamente en el interior de los animales superiores y tambien en el del hombre.

Como se dividen los moluscos?—Pueden considerarse divididos en dos series, bajo la denominacion de *moluscos* propiamente dichos, y *tunicianos;* distinguiéndose entre sí en que los primeros tienen el sistema nervioso compuesto de varios ganglios reunidos por cordones medulares, y aparato vascular muy desarrollado, con generacion ovípara; y los segundos, los *tunicianos* solo tienen rudimentario el sistema nervioso, verificándose su reproduccion por yemas y huevos siendo además su sistema vascular incompleto ó nulo.

En cuantas clases se dividen los moluscos en cada una de estas primordiales series?—Se dividen los de la primera en las cuatro clases siguientes: *cefalópodos*, *pterópodos*, *gasterópodos* y *acéfalos;* y los de la segunda, en *tunicianos* propiamente dichos, y *briozoarios*.

Cuáles son los caracteres de cada una de estas clases?—Los *cefalópodos* tienen los órganes de la locomocion colocados al rededor de la cabeza y en forma de tentáculos;—los *pterópodos* los tienen á cada lado del cuello en forma de remos natatorios;—los *gasterópodos* solo poseen un órgano de locomocion en la parte inferior del cuerpo en forma de pié ensanchado ó de disco carnoso más ó ménos dilatado;—los *acéfalos* tienen concha univalva, y apenas distinta la cabeza, lo cual no sucede en las tres clases anteriores.

Los *tunicianos* propiamente dichos, se distinguen por su respiracion que se efectua por medio de bránquias interiores, sin tentáculos, y con sistema vascular manifiesto; al paso que los briozoarios tienen la respiracion branquial exte-

rior, formando sus branquias al rededor de la boca una corona de tentáculos cerdosos, sin sistema vascular conocido.

Cómo se dividen los zoófitos?—En zoófitos *radiados* y zoófitos *globulosos*, distinguiéndose entre sí estas dos series, segun significa su respectiva denominacion, en que los animales de la primera tienen un cuerpo que representa la forma más ó ménos pronunciadamente radiada, ya en su conjunto, ya en sus partes principales, poseyendo además apéndices prehensiles dispuestos en corona al rededor de la boca; al paso que los zoófitos globulosos presentan en su cuerpo una forma esférica más bien que radiada, la cual se modifica por lo regular con la edad trasformándose á veces de un modo muy notable: casi núnca tienen apéndices prehensiles. La primera de estas divisiones comprende tres clases: los *equinodermos*, los *acalefos* y los *pólipos;* y la segunda ó última los *infosorios* propiamente dichos, y los *espongiarios*.

Cuáles son los carácteres principales de estas diferentes clases? Pueden reducirse á las siguientes:

1.ª Los *equinodermos*, conformados por lo comun para la reptacion, tienen la superficie del cuerpo cubierta ordinariamente de pequeños tentáculos, terminando en una especie de ventosas; tegumentos por lo comun duros, y á veces con espinas.

2.ª Los *acalefos,* estan conformados para la natacion, con cuerpo por lo general ancho en forma de disco ó saco contractil; tejido muy blando y hasta de apariencia gelatinosa; el ano reemplazado por poros ó por la misma boca.

3.ª Los *pólipos*, que son animales sedimentarios, viviendo casi siempre fijos al suelo, sin órganos especiales para la locomocion; cavidad digestiva con un solo orificio, hallándose los individuos por lo comun agregados y revestidos por una costra córnea ó calcárea.

4.ª Los *infusorios* propiamente dichos, de forma las más veces esferoidal con cerdas pestañosas vibrátiles que les sirven para la natacion; cuerpo con muchas cavidades interiores, que hacen fnnciones de estómago.

5.ª Los *espongiarios*, en forma esferoidal en su primera edad, la cual se vueve irregular en la edad adulta, en cuyo último caso no presentan síntoma alguno de sensibilidad ni de locomocion.

Qué consideraciones cabe hacer sobre la general organizacion de los seres, así vegetales como animales, en vista de los precedentes que dejamos sentados? —Son dignas de notar las diferencias que les son inherentes desde su sencillez más marcada hasta la mayor complicacion de su estructura, como tambien las trasformaciones de sus organísmos en medio de las análogas tendencias que manifiestan en lo fundamental de su vida y en la casi conformidad de composicion, todo lo cual permite ver en la organizacion vegetal y animal un plan admirable de unidad en medio de la diversidad de sus funciones, que bien merece ser todo

ello el objeto de las más asiduas investigaciones de parte de la inteligencia humana; siendo el resultado de este científico trabajo la prueba evidente desde luego de la existencia de una Causa suprema y de las leyes eternas que vienen cumpliéndose en el universo dentro de un círculo accesible al hombre, donde conocerse puede del poder, sabiduria y bondad del Autor soberano de todas las cosas.—M.

(Continuará.)

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION. (1)

VIII.

Los pequeños planetas.

Entre la órbita de Marte y la de Júpiter, en una zona que no mide ménos de 70 millones de leguas, doble extension de la que nos separa del Sol, gravitan centenares de pequeños planetas; entre los conocidos, Flora es el que mas se aproxima al Sol, y Silvia el que mas se aleja.

«En esa zona inmensa, se han descubierto ya 169 pequeños planetas, y no pasa año sin que los astrónomos, siempre en vigía á la orilla del Océano de los cielos, no señalen algunos nuevos, sea buscándolos expresamente, sea, y es lo más comun, sin buscarlos, al construir cartas de las estrellas vecinas á la eclíptica. Al mirar á las estrellas fijas que deben formar la carta, se nota un astro que no estaba el dia anterior: examínase entonces atentamente su posicion; y se averigua que no es fijo, que no es una estrella, sino un planeta. Su aspecto no es distinto, porque todos ellos son telescópicos, invisibles á simple vista, y no presentan generalmente más que el brillo de una estrella de décima magnitud. Cuando se ha podido hacer tres buenas observaciones del nuevo astro, se poseen las bases necesarias para calcular su distancia y la posicion de su órbita en el espacio. El resultado siempre ha sido colocar el astro entre Marte y Júpiter.»

Antes del descubrimiento de los asteroides, se habia notado una laguna en esa region celeste. Kleper la señaló en sus *Armonías del mundo*, y despues Titius y Bode la hicieron notar tambien viendo ese *hiatus* por la comparacion siguiente. Escribamos la série

0 3 6 12 24 48 96

en la cual, á partir de 3, cada número es el duplo del anterior; añadamos 4 á cada uno de ellos, y resulta:

4 7 10 16 28 52 100.

Cada una de estas cifras representa con corta diferencia las distancias medias de los antiguos al Sol; representando 10 la distancia de la Tierra, los demás están en la proporcion siguiente:

(1) Véanse los números anteriores.

Mercurio.	Vénus.	La Tierra.	Marte.	Júpiter.	Saturno.
3,9	7,2	10	15	52	95

Como se vé, el número 28 no tenia planeta representante.

Al descubrir Herschel en 1781 el planeta Urano. á una distancia representada por le número 196, que continuaba la série precedente, confirmando la ley de Titius, fijóse de nuevo la atencion en la falta del planeta correspondiente al número 28; y el baron de Zach, uno de los mas activos astrónomos de su tiempo, organizó una sociedad para buscar el planeta que faltaba. El descubrimiento no se hizo esperar, aunque vino por otro lado. El dia 1.° de Enero de 1801, el astrónomo Piazzi, observando en Palermo, descubrió *por casualidad* el primero de los planetas situados entre Marte y Júpiter, *Ceres*, que se halló precisamente á la distancia 28. Es de advertir que el descubrimiento de Neptuno, en 1846, que representa 300 en vez de los 388 que le correspondian en su distancia al Sol, vino á demostrar que la ley de Titius era una fórmula puramente empírica y no una verdadera ley de la naturaleza.

Al descubimiento de Céres siguió pronto el de Palas, Juno y Vesta, en 1802, 1804 y 1807 respectivamente. Pasaron treinta y ocho años sin que se descubriese ningun asteroide, hasta que en 1845 se halló, tambien casualmente, Astrea; Hebe, Iris y Flora se descubrieron en 1847, y desde entonces todos los años ha ido aumentando el catálogo de pequeños planetas, que llegaban á 169 en Diciembre del pasado año de 1876.

Los cuatro primeramente descubiertos, esceden en magnitud y brillo á los demás asteroides. Vesta, el mas brillante de todos, en su mayor proximidad á la Tierra se alcanza á la simple vista. Su diámetro es de 105 leguas. Palas, Juno y Céres tienen casi el mismo volúmen. Aun hay algunos que no han recibido nombre, y otros que todavía no han sido calculados. Al descubierto por Henry el 13 de Enero de 1875, desde el observatorio de París, se le ha llamado *Lumen*, en memoria de la notable obra de Camilo Flammarion, *Recits de l'infini* (1).

Los pequeños planetas situados entre Marte y Júpiter han recibido además de su

---

(1) Esa obra que abraza tres partes: *Lumen*, *Historia de un cometa* y *En el infinito*, es un libro espiritista: y no comprendemos cómo puede haber alguien que despues de leerla se atreva á decir que Flammarion no es espiritista, y aun (esto osó escribirlo un impugnador poco afortunado del espiritismo), que rechazaria con indignacion el calificativo dado á los adeptos de la escuela á que nos honramos pertenecer.

Flammarion, el amigo y el discípulo de Allan Kardec, segun confesion expontánea hecha por aquel en el discurso que pronunció ante la tumba del maestro, inhumado en entierro civil en París, el año 1869; el autor de la *Pluralidad de mundos* y tantas otra obras que desarrollan una de las bases fundamentales de nuestra doctrina; el que acaba de regalar á la "Sociedad espiritista de París" un ejemplar de la obra *Les terres du ciel* (de donde extractamos estos artículos) con la dedicatoria *Al espíritu de Allan Kardec*; el infatigable propagador de los principios en que descansa el espiritismo ¿cómo habia de renegar de un calificativo que nos envanece á los que le llevamos, sabiendo prescindir de nécias preocupaciones alimentadas sólo por la ignorancia? Sí, por la ignorancia del que no sabe, por la ignorancia del que pretende saberlo todo, y por la ignorancia del que cree más cómodo negar sin comprender que estudiar para conocer. A todos los detractores del Espiritismo, incluidos en cualquiera de esos tres grupos, les hemos retado y les retamos nuevamente á discutir con las armas de la razon y de la lógica, seguros, segurísimos de vencer en la contienda; no por virtud de nuestras fuerzas

nombre un número de órden, segun la fecha de su descubrimiento. En obsequio á Flammarion se ha dado al núm. 107, descubierto por Poyson el año 1868, el nombre de *Camilo*; tambien el ilustre astrónomo divulgador de la ciencia del conocimiento de los cielos, ha recibido el honor de ser invitado á bautizar los planetas números 87,

---

que son débiles, sino porque la causa que sostenemos lleva en si misma la defensa, puesto que conocer el Espiritismo es abrazarlo. Fuimos tambien en un tiempo sus impugnadores, y, como siempre sucede, al estudiar para combatirlo, nos hicimos espiritistas. Este ejemplo, sin cesar repetido, nos autoriza plenamente para confiar en la victoria. Y no ya tratándose sólo de nuestra doctrina en el terreno filosófico, que todo racionalista puede admitir, sino en el terreno de los llamados fenómenos espiritistas, problema misterioso aún, segun ha dicho Flammarion, cuyo estudio representa el interés científico y el porvenir filosófico y al que se han entregado como nadie ignora, hombres eminentes entre nuestros contemporáneos.

Muchos, sin embargo, combaten el Espiritismo solo porque se ocupa de los fenómenos (que la escuela católica admite, aunque atribuyéndolos al poder del demonio), y repetidas veces hemos oido que si de ellos prescindiésemos, aumentaria considerablemente el número de adeptos á nuestra doctrina. Para contestar á los que asi piensan, reproduciremos las propias palabras de Flammarion, á propósito de estos fenómenos.

"Me placeria, dice, hacerles entrever los desconocidos horizontes que se abrirán al pensamiento humano, á medida que se estienda el conocimiento positivo de las fuerzas naturales, que á nuestro alrededor funcionan; demostrarles que semejantes comprobaciones son el más eficáz antidoto contra el cáncer del ateismo, que parece ensañarse particularmenie en nuestra época de transiccion y atestiguar, en fin, de un modo público, el inmenso servicio que prestó á la filosofía el autor del *Libro de los Espiritus* (Allan Kardec) *despertando la atencion y la discusion* sobre hechos que, hasta entonces, pertenecian al mórbido y funesto dominio de las supersticiones religiosas.

"En efecto. el exámen metódico de los fenómenos, llamados sin motivo sobrenaturales, lejos de renovar el espíritu supersticioso y de amenguar la energia de la razon, destruye, por el contrario, los errores y las ilusiones de la ignorancia, favoreciendo más el progreso que la ilegítima negacion de los que no quieren tomarse el trabajo de ver."

"Segun lo previó el mismo organizador, este estudio lento y dificil, actualments debe entrar en su periodo científico. Los fenómenos físicos, en los cuales no se ha insistido, deben ser objeto de la crítica esperimental, sin la que no es posible ninguna comprobacion sèria. Este método experimental, al que debemos la gloria del progreso moderno y las maravillas del vapor y de la electricidad; este método debe apoderarse de los fenómenos del órden aún misterioso á que asistimos, disecarlos, medirlos y definirlos.

"Porque el Espiritismo no es una religion, sino una ciencia de la que apénas sabemos el abecedario. El tiempo de los dogmas ha concluido... Lo sobrenatural no existe. Las manifestaciones obtenidas con intervencion de los *mediums*. lo mismo que las del magnetismo y somnambulismo, *son del orden natural*, y deben ser sometidas severamente á la comprobacion de la experiencia. Los milagros han concluido. Asistimos á la aurora de una ciencia desconocida. ¿Quien puede prever las consecuencias á que, en el mundo del pensamiento, conducirá el estudio positivo de esta nueva psicología?„

"Es, pues, prudente observar sin prevencion esos hechos, y procurar determinar sus causas, que son acaso de diversas especies y más numerosas de lo que hasta ahora hemos sospechado.

"No comprendan, en buen hora, los de vista limitada por el orgullo ó por la preocupacion, no comprendan estos ansiosos deseos de mis pensamientos ávidos de conocer, y escarnezcan ó anatemicen esta clase de estudios; nada importa, yo levantaré á mayor altura mis contemplaciones!..."

Si quien asi se espresaba en 1869, publicaba *Lumen* cuatro años más tarde, y hoy dedica un ejemplar de su última obra "al Espíritu de Allan Kardec,„ nuestro Maestro; si quien eso hace no es espiritista, hay que borrar del catálogo de discípulos de nuestra escuela á cuantos nos esforzamos por propagar esas ideas, y estudiamos con el procedimiento científico esos fenómenos que, despues de todo, son *hechos* á disposicion del investigador que desee comprobarlos.

154 y 169, á los que dió respectivamente los nombres de Silvia, Berta y Zelia. Todos esos pequeños planetas reunidos no forman más que una masa insensible y sólo producen una débil perturbacion en el movimiento de Marte. No por eso son despreciables, porque si Céres, por ejemplo. no escede en volúmen de la 1.300ª parte de globo terrestre, el volúmen de la Tierra no es mas que la 1.390ª parte del de Júpiter.

El exámen telescópico de esos pequeños mundos ha demostrado que muchos no son esféricos, sino irregulares, poliédricos, forma que debe diversificar su suelo de extrañas montañas. Sus atmósferas no se estienden tanto como se habia supuesto á principios de este siglo; la existencia de muchas se ha comprobado por el análisis espectral.

La formacion de esos innumerables asteroides parece debida al desórden que la poderosa atraccion de Júpiter ha llevado á esa zona del sistema solar, impidiendo que subsistiese un anillo nebuloso considerable, y despedazándolo insensiblemente. Quizá provienen algunos de esos astros del rompimiento de un planeta, operado bajo una accion ya interior ya exterior, — accidente que no es imposible y bien pudiera acontecernos algun dia á nosotros mismos.

«Nos parece dudoso que *todos* los pequeños planetas estén habitados (por séres humanos, animales vegetales ó de otra clase;) pero pensamos que *muchos lo estan en un grádo completo*, lo mismo que el planeta donde vivimos en este momento.

»De todos modos, son curiosas provincias, cuya exigüidad y humildad forman raro contraste, con el esplendor y la importancia de los mundos á los cuales en este estudio hemos llegado.»

El Vizconde de Torres Solanot

La Resignacion.

I.

Una de las desgracias que más afligen á la humanidad es su falta de resignacion en todas las contrariedades y pruebas de la vida. Muchísimas veces sufrimos por locos antojos, y decimos esto por esperiencia propia; y por el estudio que hemos hecho en los séres que nos han rodeado. Vamos á citar algunos episodios para demostrar una vez más, que debiámos ser resignados siquiera por egoismo.

II.

Andrés y Julia se casaron por amor, y todo parecía sonreirles, para completar su felicidad. A los pocos meses de casada, Julia palideció, perdió el apetito, dejó de vestirse con su elegancia acostumbrada, prefirió el retiro de su gabinete á las ruidosas fiestas, una dulce melancolía se apoderó de todo su ser, y Andrés leyó en los ojos de su esposa, que aquella se sonreia ante un angel, que venia á estrechar los lazos que los unian en la tierra.

La alegría de Andrés no tuvo límites, se volvió completamente loco, rodeó á Julia de todos los cuidados y atenciones que puede imaginar el cariño más tierno, y cuando pasaban por delante de las tiendas de juguetes queria comprar todos los caballos y coches que veia para que jugara su primojénito.

Que manía tienes; le decia Julia algunas veces, en comprar juguetes de muchacho si no sabemos aun lo que vendrá, ¡quien sabe si será una niña! No, no; será un niño, decia Andrés con afán, pues no faltaba más que fuera hembra, yo quiero un varon, un heredero de mi nombre.

Se cumplió el plazo de la gestacion, y Julia dió á luz una hermosa niña que fué recibida por su padre con el más vivo desagrado, y aquella inocente criatura fué la tea de la discordia entre el jóven matrimonio, porque Julia amaba á su hija y sufria hondamente viendo la profunda aversion que su padre sentia por ella.

Un año despues, Julia quedó nuevamente en cinta, y Andrés entonces volvió á ser el esposo apasionado soñando con abrazar á su hijo. Por segunda vez salieron fallidos sus deseos, porque otra niña vino á aumentar la division de sus padres, por tercera vez quedó Julia en estado interesante y Andrés fluctuaba entre la esperanza y el temor. Una preciosa niña vino al mundo para acabarle de exasperar, y á tanto llegó su enojo que queria separarse de Julia, la que á fuerza de súplicas y de reflexiones consiguió retenerle á su lado, pero aquella casa era un infierno. Andrés no podia sufrir las naturales incomodidades que dán las criaturas pequeñas, y Julia era víctima inocente de la monomanía de su marido.

Por cuarta vez conoció que iba á ser madre, y la infeliz temblaba ante la idea de su alumbramiento; la pobre muger por tal de ver contento á su esposo tenia hechas mil promesas á los santos. Llegó por fin la hora fatal. Andrés estaba como loco sin querer entrar en el cuarto de su esposa, oyó un débil murmullo, le pareció oir el primer vagido de un niño, pero sordo, confuso, su corazon latió violentamente, quiso precipitarse en la habitacion donde estaba la compañera de su vida, pero tuvo miedo de un nuevo desengaño, y se detuvo hasta que el médico vino á decirle que un niño reclamaba su primer beso.

Decia un poeta «que hay momentos en la vida, en que asesina el placer» y Andrés sintió tan intensa alegría al abrazar á su hijo, que su esposa temió por su razon, él volvió á ser para Julia el amante más apasionado, le pedia perdon continuamente por lo que le habia hecho sufrir, acarició á sus inocentes hijas y les prometia un porvenir de felicidad.

Julia entre tanto miraba á su hijo y sin saber porque le parecia que aquel niño estaba como insensible, no lloraba como todos los niños lloran, pasaron algunos dias y estando Julia preguntándose á si misma, que tendria su hijo que por nada se conmovía, sintió los acordes de una música lejana, los músicos se

fueron acercando y redoblaron los tambores delante de los balcones de Julia, esta miró á su hijo, y al ver que no se habia estremecido, una sospecha horrible surgió en su mente y principió á dar gritos llamando á su marido, este acudió azorado y Julia le dijo con acento de amarga reconvencion.

—¡Ay! ¡Andrés! tú no te has conformado con los decretos de la providencia; tú querias un hijo y te has rebelado contra Dios, porque no se cumplia tu voluntad: hoy tenemos un hijo, ¡pero en qué estado Dios mio!

—¡Qué tiene mi hijo! gritó Andrés frenetico.

—Háblale, grítale fuertemente, verás como no te oye, ¡ay! ¡Andrés de mi alma! ¡yo creo que este niño es sordo-mudo!

Andrés gritó al oido de su hijo, le molestó para escitar su llanto pero solo un débil y ahogado gemido desgarró penosamente la garganta del niño, hicieron venir á varios médicos y todos declararon que el niño era sordo-mudo.

Andrés quedó aterrado y Julia herida profundamente ¡pobre madre! Cuatro veces más lucharon con la esperanza de tener un hijo del sexo masculino que fuera perfecto; pero no lo consiguieron. Julia fué dando á luz sucesivamente hasta cinco varones todos sordo-mudos y dos de ellos se quedaron ciegos á los pocos dias de nacer y las tres niñas, aquellas pobres criaturas tan odiadas de su padre fueron las únicas que trabajaron en el triste hogar de aquella desgraciada familia.

Andrés estaba avergonzado de sí mismo y horrorizado de su temeridad, mirando con profunda pena aquellos cinco seres que le debian la vida despues de Dios, ¡pero que vida tan amarga! ¡tan esteril! ¡tan desventurada! solo uno tenia un talento despejado, era el mayor, los dos que se quedaron ciegos eran un triste problema y los otros dos se podia decir que eran nulidades completas.

Cuanto más le hubiera valido á Andrés resignarse con los espíritus que Dios le enviaba, y aun cuando fuera su prueba dar el ser á tantos desgraciados, al ménos no hubiera mortificado á la pobre Julia que vivió mártir desde su primer alumbramiento, ni le hubiera horrorizado tanto aquella especie de castigo que él mismo sin duda se atrajo ó aun cuando él lo hudiese pedido, él lo rodeó de circunstancias agravantes, llamó poderosamente la atencion de cuantos le rodeaban y aquella compasion general mezclada de cierta burla, despertada y atraida por sus estravagancias, convirtió su vida en un verdadero infierno; y habiendo tenido la suerte de casarse con una muger muy buena, que supo ser una esposa amante y una madre tierna, esclava de su deber, para él fueron nulas estas ventajas, vivió siempre desesperado trás su caprichoso ideal y no fué feliz cuando tenia motivos para serlo; ni fué resignado y sufrido cuando las contrariedades llovieron sobre él, ¡pobre espiritu!

III.

Conocimos en nuestra infancia á Elvira, dama de la alta aristocracia que estaba acostumbada á que se cumplieran sin remision sus menores deseos, su voluntad era una ley omnímoda y esclusiva, y si alguna vez sufria la más ligera contradiccion su enojo no tenia límites.

Precisada por asuntos de familia, hacia contínuos viajes á la Habana, tenia su buque predilecto que era la fragata Rosa, y en él verificaba todos sus pasages. Viéndose obligada á una nueva espedicion escribió al capitan de su fragata favorita, diciéndole que le avisara cuando se diese á la vela pues tenia precision urgentísima de volver á Cuba. El capitan le contestó asegurándole que le avisaria, siéndole muy grato llevarla en su compañia: y algunos dias despues leyó Elvira en un periódico que la fragata Rosa habia zarpado de la bahía de Cadiz con rumbo á Cuba.

Elvira no se daba cuenta de su asombro al ver desbaratados todos sus proyectos, y fué tanta la contrariedad que esperimentó, que estuvo enferma varios dias, embarcándose al fin en otro buque, pero con marcada repugnancia, diciendo No hay remedio; alguna desgracia me vá á suceder. Afortunadamente llegó á Cuba con toda felicidad; no así la fragata Rosa, aquella se hizo pedazos destrozada por un horrible huracan, su vieja arboladura fué vencida, y del naufragio solo lograron salvarse el capitan y cinco marineros, el resto de la tripulacion y los pasageros fueron víctimas de lar irritadas olas.

Cuando Elvira supo este desgraciado incidente se impresionó de tal manera que desde entonces su caracter violento se modificó muchísimo, y fué resignada, y mas humilde, mucho mas, cuando meses despues hablo con su anciano amigo el capitan de la Rosa, el cual le dijo, entre otras cosas:

—Creame V. Elvira, hice el propósito de avisar la salida del buque, me senté, doble un pliego de papel, tomé la pluma escribí la fecha, y sin saber por qué solté la pluma, rasque el papel, encendí la pipa y no me volví acordar de V. hasta el momento del naufragio, entonces dije:—Cáspita! que demonios será esto, una muger á quien yo tanto respetaba faltar tan tranquilamente á sus deseos, y ahora venírsenos esta turbonada encima.....alguien me hubo de decir no la avises, que no puede morir todavia.

Elvira afortunadamente aprovecho aquella leccion misteriosa y no se volvió á relevar contra los sucesos de la vida.

IV.

Conocimos en Diva á una señora anciana que pasaba la mayor parte del dia arrodillada en el templo, y las horas restantes rezando el rosario en las orillas del mar.

Aquella oracion continuada nos llamó la atencion, y tratamos de intimar con ella; no nos fué dficiil, por que era una muger distinguida, muy acostumbrada al trato social, asi es que pronto nos hicimos amigos, por mas que nuestras ideas eran diametralmente opuestas, pues á ella la dominaban el mas exagerado fanatismo, y nosotros en aquella época eramos de los *egoistas,* profundamente indiferentes en asuntos religiosos.

Una tarde fuimos á buscarla para dar un paseo, y la encontramos llorando amargamente; la preguntamos por que lloraba y nos dijo—ya se lo diré cuando estemos en nuestro lugar favorito—salimos, y nos sentamos á orillas del mar, alli la suplicamos nuevamente que nos contara sus penas y accedió á nuestros deseos diciendo lo siguiente.

Amiga mia; aquí donde V. me vé tan pobre y tan sola he sido inmensamente rica, hija de una gran familia y casada con un hombre opulento, he ocupado una brillantísima posicion social. En cuanto me casé todo mi afan se concretó á pedir á Dios que me concediera hijos. Pasaron dos años sin ver cumplidos mis deseos. Mi esposo de caracter tranquilo y apacible me decia muchas veces.—Deja muger, deja hacer á la providencia, cuando no nos dá hijos será por que no, nos convienen, pero yo no me conformaba, yo cuando veia á mis amigas rodeadas de sus pequeñuelos me desesperaba de mi esterelidad; al fin, á los tres años fuí madre de una niña hermosísima, que yo mismo crié, y á la cual queria con frenético delirio, pero el dia que cumplió un año la ví morir en mis brazos, y no me suicidé por que no era dueña de mi misma; estaba encinta, pero me convertí en idiota, me daban raptos de locura y hasta que dí á luz á un niño no volví á mi estado normal. Para no cansarla, la diré que tuve diez hijos y todos se fueron muriendo al cumplir un ó año año y medio. Yo estaba completamente desesperada, acusaba á Dios de cruel, y maldecia hasta la hora en que vine a mundo, y el haberme casado. Al fin llegó mi onceno alumbramiento, y un niño encantador buscó abrigo en mi pecho.

Yo vivia temblando que llegara la hora, la época fatal de cumplirse el plazo de mi desventura, pero pasó un año, pasaron dos, y mi hijo vivió para enloquecerme de felicidad, yo no vivia mas que para él, y acusaba á mi marido porque no mimaba al niño tanto como yo, y el me decia: quizá lo quiero yo mas que tú, pero veo que tiene este muchacho muy malas condiciones; y quiera Dios que no lamentemos un dia, que no se muriera pequeño como los demás!

Yo me ponia furiosa, cuando oia semejantes pronósticos, y entre tanto mi hijo fué creciendo y desplegando las mas perversas intenciones, lo espulsaron de todos los colegios por su carácter indócil y sobérbio, y á los diez y seis años, era un jugador consumado y solo le gustaba tratarse con la hez del populacho.

Yo le ocultaba á su padre cuánto me era posible los desaciertos de nuestro hijo; vendí todas mis joyas que constituian una gran fortuna para dotar á una

pobre jóven que él deshonró violentamente, estuvo preso por estafador, salió de la prision á fuerza de oro, y el dia que cumplió 25 años huyó de nuestro lado robando la caja de su padre, el que por vergüenza nada dijo á la justicia, y nos quedamos reducidos poco menos que á la miseria. Al poco tiempo asesinaron á un anciano millonario que vivia en una quinta cercana á la ciudad donde yo vivia, los ladrones y asesinos iban enmascarados, pero la justicia se encargó de arrancarles el antifaz, y resultó que mi hijo estaba entre los malhechores, todos declararon contra el, y el mismo declaró que el habia sido el matador; la sumaria se instruyó activamente, y mi hijo y otro criminal, fueron condenados á muerte, y yo que tanto amaba aquel desventurado, yo que hubiera dado mil vidas por salvar la suya, yo que hubiera matado á todo el género humano por conservar una hora más, aquella existencia tan preciosa para mi, yo misma le llevé á la capilla un veneno para que al menos no muriera en el patíbulo, Yo le ví devorar el tósigo fatal, y á viva fuerza me arrancaron de su lado, y me sacaron de aquella ciudad maldita para mí.

Mi pobre esposo avergonzado de su desgracia no encontraba en la tierra un rincon donde ocultar su dolor y su deshonra, y al poco tiempo murió sin murmurar una queja. Yo no he podido morir porque tengo que rezar por mi hijo, y contar mi historia para que sirva de ejemplo á las almas violentas y rebeldes como la mia, que hasta que me venció el dolor siempre viví renegando de mi suerte, maldiciendo todo lo creado.

Algunos dias despues nos separamos de aquella desgraciada, y no hemos vuelto á saber nada de ella, pero no hemos olvidado su triste historia, y despues de conocer el Espiritismo, la hemos recordado con mas insistencia.

La resignacion la confunden muchos con la indiferencia y el abandono; y es muy mal confundida. El espíritu debe trabajar activamente, contrarestar si le es posible los embates de las circunstancias, pero no rebelarse ni desesperarse contra los decretos de nuestro destino. Sin la resignacion la prueba es inútil; siéntase, porque es muy justo sentir la desaparicion de las personas queridas y otros muchos sucesos que envenenan la vida, pero lanzar imprecaciones, negar la justicia de Dios, dudar de todo, odiar y maldecir la felicidad de los otros: esa escitacion desesperante conduce ó la locura, en cambio la resignacion en los dolores, consuela, eleva, engrandece el espíritu, y le prepara para nuevas empresas donde sea su mision difundir al progreso.

La desesperacion nos embrutece, y nos conduce á la locura, y la resignacion, nos enseña á sufrir y á esperar. ¡¡Bendita sea la resignacion!!

Amalia Domingo y Soler.

Parábolas

Una tribu de beduinos conducia mercancías de Tiro á otros paises.

Al pasar uno de los desfiladeros de las montañas del Líbano habiáse desprendido de arriba un enorme peñasco é interceptado el paso.

Los más fuertes probaron á removerlo; mas fué en vano, porque el peso de la peña era superior á sus fuerzas.

Agregado á la tribu iba un idumeo anciano á quien consultaban á menudo pidiendo consejo los hijos del desierto.

—Oh, tú, nacido cerca de los profetas,—le dijo uno de la trlbu nómada,—podrás darnos un artificio ingenioso que permita levantar el peñasco del desfiladero para que pasen nuestros camellos y caballos, nuestras mugeres y niños.

—Es bien sencillo el asunto,—contestó el idumeo,—unid todas las fuerzas, y lo que no pueden hacer entre seis lo harán doce.

Los beduinos pusieron en ejecucion el consejo; y á los impulsos de todos el peñasco rodó y dejó el paso libre.

—¿Quien te enseña estas cosas?—le preguntaron los nómadas.

—Los profetas,—contestó el idumeo.

—¿Y quienes son los profetas?

Unos hombres llenos del espíritu de Dios, que como Juan Bautista suelen vestir con pieles de camello, ceñirse una correa entre los lomos, y alimentarse de langostas y miel silvestre, haciendo penitencia y oraciones en el desierto, no teniendo donde reclinar su cabeza aunque las aves tengan su nido y las fieras sus cuevas. El mundo los desprecia porque traen la luz, y las tinieblas no la comprenden.

—¿Y ellos enseñan á vencer las dificultades?

—Ya veis que si. Ellos mandan amarnos, ser todos para uno y uno para todos, y así todos nos salvaremos. Aplicando estas máximas á la vida se vencen todos los obstáculos al parecer más insuperables; y su prática en el mundo nos traerá el reinado de la dicha, de la felicidad, que es la imagen del reino de los cielos.

—¿Que es el reino de los cielos?

—Aquel en que los unos amen á los otros eternamente.

Ese reino es semejante al que edifica sobre roca firme y no teme que los vientos hundan su morada inalterable donde siempre tendrá su abrigo:

Es como uno que sembró en buena tierra y cogió ciento por uno apesar de la zizaña.

Como el grano de la mostaza que estendió sus raices, creció y se hizo arbol donde las aves anidaron:

Como levadura que fermentó toda la masa:

Como tesoro escondido ó perla preciosa que la buscó diligente el que vió una vez su riqueza:

Como red echada en la mar para pescar el sustento eterno:

Como el rey que perdonó al siervo si él perdonaba á sus siervos y queria vivir con todos en santa paz:

Como el otro que hizo bodas á su hijo y llamó á todos al banquete:

Como el padre de familia que envió á su viña á los obreros para prodigar á todos su cariñosa proteccion:

Como el hombre que repartió sus talentos entre sus siervos para que los aumentaran con su trabajo:

Como las vírgenes prudentes que á la venida del esposo hicieron arder su lámpara con el aceite de su cuidado y diligencia.

Y como antorcha que alumbra en toda la casa.

—Y que será necesario hacer para que venga el reino de los cielos?

—Ya os lo digo:

No edificar sobre arena siendo imprudentes:—Ser virtuosos: - Quemar la zizaña que otro siembre en nuestra heredad, pero en tiempo oportuno;—Cojer el bien, dejar el mal.

Morar siempre en la tierra del tesoro:—Darlo todo por el amor:—Tomar la buena pesca y arrojar la mala;—El alimento espiritual del hombre es la verdad; tómese esta y arrojemos léjos de nosotros el error.

Perdonar á otros las deudas, si queremos ser perdonados y no pagar hasta el último dinero:—No hagamos á otro lo que no queremos para nosotros mismos;

Ir á las bodas con traje limpio y aseado y como convidados dignos:—Muchos son los llamados, pocos los elegidos: hagamos por ser de estos últimos.

Y finalmente no malgastando nuestros talentos, sino acrecentándolos para acrecentar con ellos la riqueza del padre: y cumpliendo en todos sus estremos la Ley del Nuevo Pacto, que es el amor.

Este Nuevo Pacto es el que os dice;

Buscad y encontrareis:

Pedid y se os dará:

Llamad á la puerta y se os abrirá:

Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura:

No os afaneis por las cosas materiales, ni os preocupeis porque habeis de comer ni vestir:

¿No veis los lirios del campo con más esplendor que Salomon con sus riquezas?

¿No veis las aves del cielo que no hilan ni tejen ni tienen granero y Dios las alimenta?

¿Cuanto más no valeis vosotros hombres de poca fé?

Así, pues, no os hagais tesoros en la tierra donde la polilla y el orin los corrompe;

Sino haceos tesoros de virtudes en el cielo donde los ladrones no minan ni hurtan.

Sed como ovejas en medio de lobos:

Mas unios; congregaos en nombre de Dios; y el El Espíritu Divino estará con vosotros; y todo lo que pidais en la oracion se os dará. . . . . .

. . . . . .

Las máximas religiosas del inspirado idumeo pasaron fugaces como un meteoro por la mente oriental de los beduinos mercaderes.

La tribu continuó su camino; atravesó el desierto; y despues de una marcha de penosos calores y fatigas divisaron á lo lejos un florido oasis.

Los pájaros salian gozosos de él y venian á los solitarios terebintos y palmeras del arenal para anunciar al viajero las salutíferas auras de sus fuentes y arroyuelos.

Cuando los sedientos mercaderes estaban mas próximos y ya para entrar en aquella nueva tierra de promision, un rápido torrente les impidió el paso con sus ruidosas y espumosas aguas.

Los beduinos gemian desconsolados en la opuesta orilla.

Cuatro de los hombres mas fuertes que probaron cruzar fueron arrollados por la corriente.

El sol ardiente del desierto les derretia el cerebro.

En una orilla todo era desconsuelo: en la opuesta todo era felicidad.

Aquí sed de aguas cristalinas y frescas, y escasez de frutos; alli manantiales abundantes y dátiles maduros que convidaban al transeunte.

Aquí el silencio y la esterilidad; allí el vuelo incierto de la mariposa libando los cálices de mil flores, el murmullo de los céfiros jugando en la floresta, el canto melodioso de las aves, el monótono cantar de la cigarra, el vaiven de la carminada amapola que besaba los rayos de luz á impulsos del aura, el líquido prisma que serpentea en el verde tapiz, la roca lamida por bullicioso surtidor, el ribete lozano de árboles que cercan la region sagrada, y mas allá las solitarias ruinas que descuellan en el follaje.

El anciano idumeo, que era cristiano, meditaba en silencio, más viendo que nadie le consultaba y que todos estaban consternados, llamó á la tríbu y dijo así:

—¿Cómo habeis olvidado tan pronto las lecciones que os dí de los profetas y apóstoles de una religion para vencer las dificultades de la vida?

¿No dije: pedid y se os dará: buscad y encontrareis: orad: y congregaos por el amor?

¿Porqué pues no se unen todas las fuerzas como al rodar el peñasco del desfiladero del Líbano, en vez de intentar los más fuertes el salvarse solos?

¿No sabeis que el que quiera salvarse solo, perece?

Y aun cuando se salvara; ¿que seria de los débiles, de los ancianos de los niños y de las mugeres?

Dios quiere la salvacion de todos: y que todos nos ayudemos.

El Gran Profeta que nos redimió, El Hijo de Dios, El Maestro que nos trajo la salud de las almas, nos trajo tambien la salud de las sociedades, y las tríbus solo con la práctica de su doctrina entrarán en la tierra de promision y felicidad.

Esa floresta porque suspirais es la imágen del reino de los cielos.

¿Queréis entrar en él? ¿Queréis que su bendita sombra os refrigere?

Amaos los unos á los otros: sed todos para uno y uno para todos segun sus fuerzas; y os habreis salvado del fuego del árido infierno, teniendo abrigo contra las tormentas y los rigores del cielo. Formad una triple cadena agarrando los unos á los otros con toda su energía: formado el próposito de perecer todos antes que perezca uno solo, amad al prójimo como á vosotros mismos: pedid apoyo al Hacedor Supremo que todo

lo puede: y lanzaos al torrente sin temores, y llenos de fé, esperanza y caridad. . .

La tribu de beduinos hizo lo que dijo el cristiano, y todos se salvaron, prométiondose no olvidar jamás los milagros de la fé y del amor.

—Amaos si, amaos los unos á los otros y gozareis eternamente de la dicha de vuestras almas—continuó diciendo el cristiano una vez que pisaron la opuesta orilla.

Mas no basta amar á los hombres: es preciso amar sobre todo á Dios, luego á sus ángeles; despues al prójimo; y por último á la naturaleza y á todos los seres.

¡Qué fuente inagotable de amor hallarán vuestras almas elevando su pensamiento á los santos, medianeros entre el hombre y la Divinidad, llamándolos espejos de justicia, luceros de la alborada, palacios de la dicha, salud de los enfermos, consuelo de los pecadores, refugio de los afligidos, y mensageros de las armonías.!

¡Cuanta poesía encontraria aspirando los perfumes de las anémonas y narcisos que embalsaman el ambiente; ó contemplando ora la afanosa hormiga, ora la bóveda azul no empañada, ó ya el ocaso de un sol poniente, que con muda melodía envia su cántico de alabanza al Ser Supremo, á la par que los angéles esparcen los acordes de sus liras divinas por la estension infinita de los cielos!

¡Y qué raudales de inefable piedad sentireis protegiendo á las débiles criaturas, á los animales que la Escritura os manda subyugar para vuestro servicio!

No lo olvideis jamás:

Amad con todo vuestro corazon, con todas vuestras fuerzas, y con todo espíritu; que el amor es la salvacion.

El concurso de todos resuelve los más grandes problemas y así nuestro lema en las tribulaciones de la vida lo mismo que en todo momento feliz, porque no hay felicidad sin amor, debe ser:

TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS.

Fracmentos.

«La tendencia hácia la unidad y la armonía es el signo más caratéristico de la evolucion que la humanidad inicia en el actual periodo histórico, aurora de la madurez y de virilidad que debe necesariamente suceder á la juventud, en la cual aún nos agitamos.»

«Concéntranse las fuerzas individuales para dar mayor impulso á la nueva fase de la vida; la colectividad se revela ya en el concurso y la accion recíproca de todos sus miembros; la ciencia, el arte, la industria, el derecho, la moral, la religion, todos los elementos, en una palabra, del desenvolvimiento humano, se conciertan para trabajar de comun acuerdo en la obra del porvenir, estableciendo el principio fundamental de la nueva edad; la base de toda armonía en el mundo: *la organizacion.*»

«Aquella tendencia se manifiesta cual aspiracion superior, asi en el conjunto como en el todo que representa el cumplimiento integral de nuestro destino. Tal es el pensamiento moderno que indica el periodo de organizacion en que entramos, llamado á trasformarlo todo, reconstituyendo la sociedad sobre un nuevo plan. A los siglos veni-

deros corresponderá completar la edificacion con sus detalles y estenderla á todo el planeta.»

«El pensamiento que encierra esas aspiraciones está en la conciencia de todos los hombres de buena voluntad, que aman el progreso porque es una ley; la ley del bien, el ideal quiere salir de las esferas intelectuales para entrar en la realidad, en los hechos de vida que señalan el progreso ó via ascendente por la escala del bien; el debate está abierto en todos los pueblos cultos, porque los hechos del pensamiento y el contraste de los ideales deben preceder á la accion compleja que ha de traducirlos en la historia.»

«De ahí que *la organizacion* surja por todas partes para vulgarizar las condiciones de la ciencia y pasar de la teoría á la práctica.»

El Criterio Espiritista: Junio de 1873; y Agosto de 1876.

Máximas.

Mas valen las heridas del que ama que los ósculos engañosos del que aborrece.

—

Quien con afectacion importuna ó intempestiva alaba á otro, es como si dijera mal de él.

—

Los aduladores hacen mal á los claras: los detractores ocultamente.

—

Un liberal avariento degenera en villano y el villano liberal se eleva á noble.

—

Nunca falta pecado en el mucho hablar.

—

La ceguedad de los hombres es el efecto mas peligroso del orgullo; sirve para nutrirlo y aumentarlo y nos quita el conocimiento de los remedios que pudieran aliviar nuestras miserias y curar nuestros desarreglos. Cuando no esperamos hallar razon en los demás, tampoco la tenemos nosotros mismos.

—

El hombre lleno de pasiones está en un delirio continuo, efecto de la sutil ponzoña que lo aletarga; cerrados sus ojos á la luz no vé su deplorable situacion.

—

La desconfianza de si mismo es una de las virtudes morales y cristianas y de las mas esenciales que debemos practicar: rodeados estamos de enemigos; nuestras pasiones nos hacen una guerra contínua, y nuestra flaqueza quedará prontamente vencida si no procuramos arrancarlas con enérgica resolucion.

—

Seria profanar el sagrado nombre de amistad, si se llamase tal la fingida union de los libertinos que no se juntan sino para hacerse mutuamente cómplices de sus iniquidades. Estos son unos viciosos que solo se aproximan y unen para gozar anchamente de sus infames pasiones ¡Vergonzosa pasion que no se forma sino para el deleite ó interés, ni dura mas tiempo que el que uno necesita del otro para la ejecucion de sus vilcs deseos.

—

La cortesia es propia de todos los estados y de todas las edades y tiempos, civiliza las pasiones, hace cultos los pueblos y enseña á manejarse en el mundo.

—

El hombre político siempre busca lo que agrada y evita lo que disgusta; hasta con las personas mas inferiores, reprime los soberbios movimientos de corazon.

—

Las pasiones llevan comunmente tras sí, la depravacion del corazon humano y no dominan á los hombres con tanto imperio y tirania, sinó porque no están inviolablemente adheridos á la virtud.

—

Nada debe humillar á los hombres que han merecido grandes alabanzas, como el cuidado que ponen en hacerse valer hasta en las cosas mas mínimas.

Non laudes vir in vita sua.

—

No querais poner vuestras esperanzas en los poderosos del mundo porque en ellos no está la salud.

—

Mientras serás rico tendrás muchos amigos; pero si te fuera la fortuna adversa quedarás solo.

—

Hacer bien es la virtud soberana, la suprema dicha y la sola gloria del género humano.

—

El hombre sensato ni titubea ni se retracta, forma una resolucion y la pone por obra.

—

Los Reyes no dan consejos sino órdenes.

—

Mas vale ser amado de un buen amo que esclavo de nuestras fogosas pasiones.

—

El claustro oculta el fuego de las pasiones, pero estas arden en secreto y se concertran con los obstáculos.

—

El disimulo que se cubre con la máscara de la piedad, es una vileza, una traicion.

—

No hay felicidad en la nacion donde se persigue, atormenta y perjudica á sus moradores.

—

El corazon del hombre cuando no está adulterado por las pasiones ni corrompido por los vicios, tiene una íntima correspondencia con la razon y la justicia.

—

La proclamacion de la libertad pública, ha sido muchas veces un medio de oprimir la individual.

—

El hombre considerado en el estado de naturaleza es independiente de todo gobierno de los hombres. Considerado en sociedad, es súbdito de aquellos gefes que la comunidad ha establecido para el régimen y defensa de los asociados.

—

Cuando las acciones extraordinarias son hijas del valor prudente y no del atolon-

dramiento ó temeridad, son actos libres y de heroismo, pero no deberes comunes á todos.

—

La fuerza no puede constituir derecho alguno. La fuerza es uua potencia física.

—

Ceder á la fuerza, es un acto de necesidad, no de voluntad; es cuando más un acto de prudencia. Los actos de prudencia y de deber son morales y son voluntarios.

Crónica.

Sabemos que algunas señoras y señoritas espiritistas se proponen reunirse una ó dos veces cada semana con el propósito de allegar recursos y confeccionar ropa para los niños pobres de solemnidad. He aqui una gran mision para el bello sexo, que debieran aceptar desde luego todas las señoras de nuestras creencias, que puedan ocuparse en obras tan caritativas. ¡Cuantos espíritus podrian convertirse con solo el ejemplo de esta accion generosa! Los que se reunen atraidos por la curiosidad de ver fenómenos y evocar Espíritus, ya es hora que comprendan que los buenos solo asisten allí en donde se practica la caridad, trabajando en bien de los demás; el trabajo es la verdadera oracion que más nos pone en relacion con nuestros hermanos de la erraticidad.

*** Recomendamos á nuestros lectores los artículos de «El Criterio» *Espiritistas* y *Espiriteros*, del vizconde de Torres Salanot.

*** El Sr. General de la República Mexicana Refugio I. Gonzalez, se halla ya completamente restablecido de su grave enfermedad. Le felicitamos cordialmente.

*** Mr. Angelos Nicolaides Director del periódico espiritista *Philergos*, que se publica en Turquía, y uno de los mas entusiastas campeones de nuestras creencias, nos ha dirigido una carta desde Constantinopla, al objeto de estrechar mas los lazos de fraternidad que deben unirnos á todos los Espiritistas del mundo. He aquí los verdaderos milagros del Espirítismo. ¡Que hermosa creencia lo que con tanta rapidez salva todas las fronteras y agrupa bajo una misma bandera á los hombres de bien de todas las religiones!

*** Con el mismo objeto que el anterior, nos ha escrito el Profesor Mr. Frisbie, de las Islas Azores, quien al frente de los espiritistas de aquel pais se propone propagar con fé el espiritismo. Los grandes centros de propaganda Espiritista, no necesitan organizar misiones para mandar á lejanas tierras, porque los misioneros del Espiritismo brotan en gran número en todos los países del mundo.

*** Segun el *Spiritualist* de 22 de Febrero último, el fenómeno de la escritura directa se propaga mucho entre los médiums de Australia.

*** El *Banner of Light* anuncia la muerte del Dr. W. H. Ioung, uno de los más célebres médiums curanderos de New-York.

*** Uno de los centros espiritistas de Sabadell, que sin fanatismo se dedica á las prácticas de la caridad, alivio y consuelo de las personas enfermas, tiene en la actualidad buena ocasion para ejercer su sagrada mision, pues se duplican las necesidades

con motivo de la época que atravesamos. Con este motivo, no faltan episodios curiosos y de mucho interés, que no referimos, por su índole y por no molestar á algunos de nuestros hermanos de aquella localidad, muy modestos por cierto

*** Hemos recibido por primera vez los siguientes periódicos, honrándonos con el cambio.—*Le Devoir*; se publica semanalmente en Guise.—*La Amistad*; se publica los dias 1.° y 15 de cada mes en Priego de Córdova, Llano de San Pedro, n.° 3.—*Constancia*; revista trimensual. Se publica en Buenos Aires. Se publicará mensualmente en lo sucesivo.

De la carta que nuestro compatriota el ilustre poeta D. Juan Martinez Villergas, escribe desde Huacho, á su amigo Eduardo Bustillo en 26 Diciembre de 1877, estractamos el siguiente párrafo. «Soy un alma que le ha dicho á su cuerpo: yo soy siempre «vírgen, yo soy siempre jóven, voy á luchar en otra esfera, en otra vida; tú ya estás «rendido, no me puedes ayudar; adios anciano.

«Ese soy yo; un hombre que se ha despedido de si mismo.»

Este lenguaje es del Espiritismo.

*** Uno de nuestros mejores amigos, que sirve en el ejército español, nos ha escrito dándonos noticias de un caso curioso de medianismo. Su patrona despertó sobresaltada porque veía á su madre abrasada por las llamas. Su madre vivia á 80 leguas de distancia: Efectivamente se comprobó el hecho recibiéndo la noticia de que su madre habia perecido en el incendio de su casa.

*** La sociedad espiritista de Tarrasa celebró tambien, como de costumbre, el aniversario de Allan Kardec, con una numerosa concurrencia, y sentimos no haber recibido á tiempo el extracto de la sesion, para insertar en nuestra Revista algunas de las inspiraciones y comunicaciones de ultra-tumba que allí recibieron los médiums. Felicitamos por su constancia en propagar nuestras ideas al Director de aquel Centro nuestro hermano Vives, y á todos los de aquella numerosa agrupacion.

*** Nuestro antiguo compañero, el infatigable propagador de nuestras ideas, don Francisco Martí, Director que fué de «El Espiritismo», pasó á mejor vida el dia 2 de Marzo último. Deseamos á nuestro querido hermano y amigo, todo el progreso á que se ha hecho acreedor por sus virtudes.

*** Recomendamos á nuestros lectores los *Dictados Espirituales*, que inserta nuestro colega «El Sentido comun» en su número de Marzo.

AVISOS.

La 1.ª parte de la novela «Leila» se entregará al suscritor que presente el Recibo de haber renovado la suscricion del año actual.

Los suscritores de fuera de Barcelona que quieran recibir la indicada novela por el correo, deben mandar los sellos correspondientes para el franqueo y certificado, si así lo desean.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Mayo de 1878. Núm. 5.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

El Espiritismo.—Armonías estelares.—Armonías terrestres.—La gracia.—Los profesores espiritistas.—Ante el retrato de Padró.—Dios, la Creacion y el Hombre. XXXVIV.—Las tierras del cielo. IX.—Crónica.—Avisos.

El Espiritismo. (1)

De fanáticos, visionarios, soñadores, locos, estravagantes, y cosas parecidas, califica el vulgo de las gentes á los espiritistas.

Se cree por la mayoría que los espiritistas somos pobres fanáticos, ilusos que creemos en ridiculeces, y pretendemos resucitar los cuentos de viejas sobre duendes y brujas; ó bribones protestantes que en capa de religiosidad deseamos la destruccion de la iglesia, para eregir otra nueva, y constituirnos con sus apóstoles y embaucar á las gentes llevándoles el dinero.

Compasion y ódio inspiramos los espiritistas á los que se llaman espíritus fuertes y hombres del siglo.

Sufriremos resignados estas calificaciones ya que nos las dan por no conocernos; y ya que no nos conocen por falta de caridad, por falta de estudio, y porque su espíritu religioso es falso, suversivo, y atrasado.

La ignorancia y la maldad: hé aquí los dos grandes enemigos del espiritismo; enemigos á los que es preciso combatir de dia y de noche; de palabra y por escrito; y con obras sobre todo; pero que el árbol se juzque por el fruto.

(1) Recomendamos la lectura de este artículo á las personas que se hayan enterado de las frases que se permitió el Sr. Lasarte, en su elocuente discurso que pronunció el 27 de Abril en el Ateneo Libre, quien manifestó: que el objetivo de la asociacion debia ser el estudio y vulgarizacion de la ciencia, que lucha en nuestro país con antiguas preocupaciones y con el grave inconveniente de que para abandonar un fantasma lo hará caer en otro, para pasar de la *Inquisicion al Espiritismo*. Frases que recogió y contestó ya muy oportunamente nuestra buena hermana y colaboradora Amalia Domingo y Soler, en un artículo que con el título «¿Que es el Espiritismo?» insertó «El Comercio de Barcelona» correspondiente al 2 del mes actual. Sentimos que el ilustrado y libre pensador Sr Lasarte, no se haya tomado el trabajo de enterarse mejor del objeto y fin del Espiritismo, para que no le juzgara tan á la ligera.

El espiritismo no quiere la destruccion de la sociedad, ni la abolicion del arte en el cúlto;..... lo que quiere es la libertad santa de la conciencia, como derecho legítimo del sér racional.

Quiere el espirismo, que las doctrinas de paz y concordia sean una verdad mediante el mútuo respeto de los hombres; quiere que no sean una farsa los colecticismos y armonismos filosóficos, sino una realidad tangible, provechosa y útil. Quiere el catolicismo del bien.

Quiere que la verdad no se oculte debajo del celemin y se haga patrimonio de unos pocos el interpretarla y enseñarla, sino que por el contrario, brille sobre el candelero para que todos la discutan, la amplien, y la difundan.

El espiristismo no teme á los herejes, antes los desafia, los alienta á la discucion, los reta á que combatan la verdad si puedan, en la seguridad de que el error sucumbirá siempre en la pelea. No teme ni anatematiza á los hereges, antes los llama para alumbrar sus inteligencias si lo necesitan; ó para recibir sus enseñanzas si las traen; porque la humanidad siempre llamó heregia á la nueva que vino á trocar lo viejo y á sacarlo de sus antiguos moldes.

No teme á los ortodoxios; antes los combate con la ley del progreso, á que ellos se muestran refractarios por lo general, creando cuerpos docentes é instituciones sagradas é inamovibles, que en la ciencia, en la religion, y aun en el arte, constituyen una rémora para los adelantos.

El espiritismo es la lógica del bien real; y le llama loco, la ilógica de la hipocresía que acaparando la luz para sí, establece un comercio de tinieblas, haciendo pasar estas por buena moneda en las transaciones con el ignorante.

Decidnos, doctores infalibles de la ciencia y del bien:

Si propagais la idea de devolver bien por mal, y de rogar por los que os calumnian y persiguen ¿por qué no lograis ser un dechado de virtudes, puesto que segun el evangelio no está autorizado para predicar el que no obra segun dice?

¿Por qué combatis al *incircunciso*, si tal vez su *incircuncision* será mas circuncision que la vuestra?....

Si predicais las ideas de fraternidad entre todos los pueblos y clases sociales; y decis que ya no hay barreras de castas y colores; porque todos nos hallamos fusionados en el espíritu de humanidad; si por los congresos y ateneos, proclamais la luz de todos y la cooperacion universal para constituir la ciencia; si sois amantes de la armonía y la asociacion; si admirais al eclecticismo; ¿por que rechazais lás verdades de los espiritistas? Vuestra sin razon, es la medida de vuestra ignorancia. Perdonad la frase si os hiere; pero sois rebeldes á la ley del amor, y es preciso educaros con dureza y devolveros vuestras propias armas de ataque, si habeis de entender.

El espiritismo se os impondrá por la fuerza de las cosas; por la fuerza de ley. Reid cuanto os plazca hoy; tal vez lloreis mañana.

El espiritismo quiere que esa aspiracion noble de la humanidad para constituir un solo rebaño, sea una verdad acogiendo bajo su bandera á todo hombre honrado sea cual fuera su culto externo, con tal que en lo esencial esté conforme con el credo espiritista, á saber:

«Hacia Dios por la caridad y la ciencia.»

Si este credo sencillo y grande merece el ridículo, no sé lo que la sociedad volteriana del porvenir, y los indiferentes, y egoistas venideros, reservarán para juzgar los programas religiosos contemporaneos, cuando hagan la crítica de los beatos que defienden el altar con el trabuco, y cobran dinero por distribuir la gracia del Espíritu Santo, de que se juzgan únicos poseedores, para mayor honra y gloria de Dios y provecho de sus estómagos.

El espiritismo quiere lo justo, y por eso combate la injusticia arriba y abajo; quiere la caridad, y por eso combate el egoismo; quiere el predominio de los bienes del alma, y por eso dá su valor verdadero á los bienes terrenales; y como es natural, sufre el martirio del ridículo, al herir monopolios, al achicar á pretendidos sábios, al aplastar fariseos con el peso de la lógica invencible.

¿Puede nadie tachar al espiritismo de retrógado, de perjudicial y de malo?

No: el espiritismo es la salud.

El espiritismo quiere el progreso general.

Si sus desarrollos se acentuan en la parte religiosa, es porque marcha directamente al bien por el camino mas corto: el de regenerar la sociedad regenerando los individuos; y haciéndoles trabajadores, ricos, prósperos y felices, haciéndoles para esto virtuosos.

La asociacion fraternal será un mito sin el progreso de los espíritus. Los corazones han de moldearse antes como la cera para hacer de ellos lo que quiera una buena voluntad solo anhelante del bien y de la paz.

Todos sabemos que son utilísimas las sociedades de crédito, de produccion, de consumo, científicas, de templanza, protectores de la agricultura, artísticas, morales, caritativas, de seguros mútuos en sus infinitas variedades, de enseñanza, de recreo y utilidad, de grandes industrias, de propaganda moral ó fisólica, etc. todos deseamos su fomento; y sin embargo no lo conseguimos. Por qué? Porque nos falta fuerza para ello; la fuerza de la virtud. Nos falta el dinero para ello, porque nos faltan los hábitos de la actividad, los habitos de la abnegacion por el bien social. No tenemos vigor, porque el espíritu está enervado por falsas creencias, por idolatrias grandes.

El sentimiento de la caridad está atrofiado por el egoismo, y por nocivas concupicencias, que no dejan brotar las semillas del bien.

Los pueblos mas virtuosos son los pueblos mas fuertes, mas adelantados mas cultos en todo y para todo. El pueblo que perece en el fango de la miseria y la ignorancia, perece por su culpa, es el esclavo de su atraso; porque holgazan y

fanático, se entregó en brazos de los falsos sábios que con oropeles de sabiduria le condujeron al abismo.

Seamos virtuosos, nos dice el espiritismo, y tocaremos pronto las consecuencias de la virtud.

Dígannos los señores del Ateneo Libre en qué se parece el Espiritismo á la Inquisicion.

Armonias estelares.

Cuando el espíritu contempla religiosamente los descubrimientos de la ciencia astronómica; cuando por el telescopio vemos cruzar delante de nosotros las nebulosas de mil formas que constituyen el agrupamiento de infinidad de astros, núcleo de lejanos universos; y luego, mas cerca de nosotros, brillantes estrellas como Arturo, La Cabra, Aldebarán, Castor y Polux, Sirio, la Espiga, Orion y otros mil; cuando presentimos la existencia de soles coloreados y múltiples; cuando examinamos nuestro sistema planetario, y admiramos la precision matemática en los movimientos de la mecánica celeste; cuando calculamos el paso de los globos para los eclipses; sus estaciones; sus distancias; y aun su composicion química por la luz que nos envian;.... no podemos menos de exclamar llenos de amor:

Regiones de luz y de calor:

Antorchas brillantes que desterrais las tinieblas de la noche:

Globos de fuego que surcais los mares insondables del eter:

Cuerpos misteriosos que vagais produciendo las armonías de los orbes que escuchaba Pitágoras:

¿Qué sois?

¿Sois el imperio de la muerte alumbrado con los esplendores de vuestros soles de oro y esmeralda?

¿Sois el vacio impelido por leyes sábias, por el Gran Arquitecto de la creacion á quien plugo estender la vida de la inteligencia universal en lo infinito de las armonías?

¿O sois tal vez *las muchas moradas que hay en la casa del Padre*, como nos dice el Evangelio?

¿Sois los tronos donde se columpian y saltan los ángeles, los arcángeles, los serafines y todas las gerarquías celestes?

¿Sois las mansiones de donde descendian los genios y los Dioses para educar á los hombres en los oráculos; en los templos: ó en los montes donde oraban los profetas y los santos?

¿Sois los focos de la eterna revelacion divina trasmitida á los mortales por los

ángeles guardianes, por los penates y lares, ó por las almas bienaventuradas que moran en la gloria celeste?

¿Sois por ventura, el lazo superior de la cadena de la vida sin fin; ó se ha roto esa cadena en el planeta tierra?

¿Qué sois?

¿Sois carrozas donde se mecen los querubes?

¿Sois mundos como lo soñaron mil poetas y filósofos?

¿Sois mansiones habitadas como creyeron los Druidas, los libros Vedas y Zendas, ó Thales ó Pitágoras?

¿Sois mundos como aseguran el cardenal Nicolás de Cuza en su obra *Dogta Ignorancia*: Jiordano Bruno, el gran filósofo quemado, en su *Infinito universo é mundi:* Galileo, Ticho-Brahe, Descartes, Kepler, Otto de Guerike, el obispo Wilkins, Locke, el P. Daniel, Hervelius, Huygens, Swedemborg, Leibnitz, Newton, Buffon, Condillac, Humbolt, Laplace, Arago, Pascal, Herschel, Schelling, Krause, Milton y otros muchos?

¿Qué sois, oh globos del espacio?

¿Sois mundos como afirman Cirano de Bergerac, Young, Gœth, Kant, Hugo y Balzac?

¿Sois mundos como enseñan, Cárlos Bonnet en la *Contemplacion de la naturaleza*; Lavater en la *Fisiognomia*; Bernardino de Saint-Pierre en las *Armonías de la naturaleza*; Necker en su *Curso moral religioso;* Dupont de Nemours en la *Filosofía del universo*; Ballanche en su *Palingenesia*; José de Maistre en las *Veladas de S. Petersburgo*; Juan Reynaud en la obra *Tierra y cielo, filosofía religiosa;* el P. Graty en su *Conocimiento del alma*; y todos los poetas elevados en sus versos?

¿Qué sois?

¿No quieren vuestros tibios resplandores decir al hombre de la tierra el secreto de las maravillas que hollais rodando por las praderas celestes?

¡Oh mudos testigos de la noche!

Haceis callar á mi balbuciente labio:

Turbais mi pobre mente con vuestra imponente magestad:

Mas no apagais mi fé en las delicias de los paraisos celestiales con que la Revelacion Divina ofrece premio al justo: antes despertais en mi alma un amor indifinido y veneracion y respeto profundísimos hácia El Autor de todas las cosas.

A traves de vuestros colores, de vuestros movimientos, de vuestros torrentes de luz, de vuestras armonías y magnificencias mi alma presiente ignotas maravillas, y ébria de amor tan solo por libar su divino eflúvio de las regiones gloriosas, quisiera volar por los espacios, libre del sepulcro de la materia, para bañarse en las auras de otros amores, ó quemar sus alas en esos carros de fuego que iluminan las soledades de lo infinito abrumador, donde Newton estudió la

ciencia de los mundos, y los poetas se inspiraron para cantar á las estrellas cual antorchas divinas de paz y de amor.

¡Qué bella fantasia es el soñar con repúblicas flotantes rodeadas de matizadas aureolas; con mundos diafanos que presentan sus hemisferios al calor del sol; que fecundan en sus atmósferas y en sus lagos y en sus selvas, una exuberante vida llena de encantos; que adornan sus paisajes con arte desconocido; que esparcen en las comarcas del éter mil armonías; que iluminan sus crepúsculos con el contraste de soles nacientes amarillos y rojos; que besan con cariño las auras fecundas de otros mundos, como el aromático pólen que propaga la vida del Espíritu, y en su trepidacion por las órbitas engendran electricidad y nubes blancas que hacen eterno el dia en los palacios de los ángeles!

¡Oh colosos planetas de primavera eterna!

¡Oh astros, globos, y mundos! Recidid el suspiro de una criatura, en cuyos ojos brota una bendita lágrima de amor; y no arranqueis de mi pecho la fé de un Dios Infinito y del goce futuro en un Paraíso Eterno y Feliz.

Armonías terrestres.

I.

¿Habeis contemplado los fenómenos de Islandia, los ruidos subterráneos de sus volcanes de lava y agua hirviendo, llamados geyssers; el estrépito de sus cascadas entre los témpanos de hielo que las olas estrellan contra las peñas; las brumas que se levantan á impulsos del sol amarillo; la lluvia que cae; el arco iris que envuelve las cimas nevadas; los crujidos de los hielos que se derriten; el bramido de las olas; las mil perlas cristalinas que caen del raquítico helecho cuando el ave marina lo agita con sus alas?

Aquella niebla, la lluvia, la nieve, los rios, los geyssers, los hielos, las olas, el arco iris, las perlas heladas del arbusto, no son mas que aguas bajo diversas formas, que flotan, rugen y reflejan la luz, se elevan y caen, produciendo mil armonías.....

Ningun fenómeno está aislado en la naturaleza; todo forma una cadena solidaria en las perpétuas transformacioaes de la materia y de la vida.

El calor, la luz y la fuerza son hermanos; mejor dicho; son una misma cosa como nos enseña la física.

La afinidad y el magnetismo operan juntos los misterios de las cristalizaciones minerales.

La creacion universal es una eterna armonía de fuerzas y movimientos, de atracciones y repulsiones.

La vida es un poema de amor.

La inquieta aguja imantada de la brújula busca el polo y por la atraccion enseña al navegante su derrotero en los desiertos del agua.

La planta busca la luz con avidez.

La tierra saluda la aurora con cantos de amor y despide al crepúsculo vespertino con otro suspiro de esperanza.

Los calientes perfumes del valle resguardan las plantas del hielo de la madrugada.

La alborada con un ósculo amoroso besa las flores de plateado rocío en sus límpidas corolas.

Y todo el cosmos es un torbellino de amores y armonías.

¿Qué misterioso atractivo impulsa la creacion?

¿Qué lazos unen á los séres, y á las formas, á los sonidos y á los eleme..tos?

¿Hay relacion entre el pino de la cumbre y la tórtola que arrulla en la floresta del riachuelo; entre la rosa y la fiera que brama; entre el animal, el vegetal y el hombre?

¡Oh, cuantas maravillas!

Por la respiracion y alimentacion absorvemos diversas materias; y por la digestion, las secreciones y excreciones perdemos cantidades casi equivalentes.

Asi renovamos el cuepo; así conservamos la vida.

Esta renovacion se opera tambien en los animales y en las plantas.

Todos vivimos en mútuo y continuo cambio de organismo.

El átomo de oxígeno que respiramos tiene una historia eterna en su movimiento: vivió en el bosque, fué morador del cerebro de un cuadrúpedo, alimentó las venas de un poeta, viajó por los aires muchas veces, y alternativamente estuvo en las aguas, en los prados, en las aves, en la tierra, ó en los animales.....

Damos sustancias á los vegetales, y estos nos dan otras en cambio.

Devoramos las plantas, y ellas nos renuevan los elementos componentes del organismo.

Este cambio físico universal hace hermanos al hombre, al pez, al árbol, al prado, y al leon, no permite que unos existan sin otros, y solidariza sus necesidades recíprocas para que unos vivan por los otros.

Esta es la ley de la vida orgánica: la eterna emigracion de los átomos, persistiendo siempre el tipo de cada sér, y la eternidad de la esencia espiritual que constituye la persona viviente de cada individuo.

La materia pasa y se transforma.

El espíritu siempre es el mismo, aunque por el trabajo desarrolla sus facultades.

¿Podrá el espíritu humano ponerse en armonía con el universo sino estudia sus relaciones con él?

¿Podrémos sentir las delicias del amor universal entre los séres que componemos la infinita cadena de la vida sin analizar el importante papel de cada eslabon en la economía de las armonias universales, en cuyos medios y ambientes debemos evolucionar, no aislados, sino en consorcio íntimo y necesario de otros séres

á cuyo amor solidario nos empuja el imperioso mandato de una ley divina que preside los secretos del dessarrollo biológico?

¡Ah!

Descubramos la frente ante el altar de la creacion.

Abramos los ojos ante el libro de la naturaleza:

Penetremos en el templo de los grandes misterios:

Y sorprenderemos la vida en sus mas secretos amores, llenando el alma de uncion y respeto por tantas maravillas.

II.

¿Por qué no amar al mundo y sus armonías, cuando él nos da alimento para el cuerpo y el alma?

Dócil nos presta sus fuerzas y materiales para el desarrollo completo de nuestro ser, poniendo en armónica accion nuestras facultades, y permitiéndonos concurrir á los más dulces y gratos contrastes de la vida, salpicada, ya de las ternuras de la familia, ya de los progresos humanos que nos enseñan á dominar el mundo y sus elementos en los enormes trasportes marítimos y terrestres, ya del sentimiento del arte por nuestras obras en la materia trasformada, siquiera esta sea una humilde figura de arcilla ó yeso, un instrumento astronómico, una cortante tijera ó la tosca dovela, que arrancada de la masa de granito será más tarde un músculo del cuerpo arquitectónico de la gran basílica, ó del puente monumental.

¿Sin materia donde trabajar ¿cómo cumpliríamos la ley del trabajo, que es la epopeya de la vida y la ley de los destinos?

La fuerza dinámica es el trabajo.

El trabajo es el movimiento.

El movimiento es vida.

Y la vida es lo real impulsado por el impalpable soplo del espíritu ascendiendo por la cadena infinita del progreso y desarrollo del verbo creador, aliento divino que esparce por doquier la belleza y el amor bajo la ley del movimiento y del trabajo universal.

Todo trabaja: el salto de agua que hiere los alábes de una turbina; el viento que azota las aspas de un molino; el vapor que se espansiona entre las paredes de una caldera; el animal que busca el sustento; el filósofo que piensa; el maestro; el moralista; el científico; todo lo que vive; ora la flor que solitaria crece en la umbría y embalsama el ambiente; ya el ave que trina; ó la rutilante estrella que de luz llena los cielos.

Entre la materia y el hombre hay ún consorcio íntimo; y el trabajo en ella satisface nuestras necesidades.

Sin materiales convenientes, no lanzarian sus gemidos nuestras prensas para

escribir los libros y difundir la luz; no surcarian los buques de hélice la espumosa superficie de los mares; no retumbaria el martillo de forja en los patios del antiguo cuartel, no harian las máquinas mil faenas como lavar, aplanchar, segar, trillar, moler, coser y cavar; no tendriamos telescopios ni microscopios para poder presentir lo infinito de la vida en mundos lejanos donde moran sábias inteligencias que presiden á las armonías de la mecánica celeste.

Los progresos materiales, intelectuales y morales marchan siempre juntos, porque belleza, verdad y bien son la trinidad eterna que se desenvuelve en el mundo.

Ampliar una rueda, aflojar un tornillo, suprimir un roce, absorber una emanacion, fabricar un taller higiénico, es un detalle tan necesario en la vida y en la economía general, como el organizar el trabajo para que se evite la deformidad del brazo del herrero, la faena escesiva del niño ó el anciano débil, la voz ronca del minero, el rostro lívido del tejedor, ó la tisis del químico industrial.

Sembrar flores que esparzan salud y perfumes; explotar la hulla y el hierro; fabricar el cristal; echar estiércol en la tierra; ingertar árboles ó limpiar basuras, es tan necesario en la vida social de las criaturas, como formar puentes maravillosos en el Rhin, en el Sena, en el Misisipi, ó en el Orinoco; como construir un palacio, un poema, ó un paisaje; como abrir nuevos senderos de actividad con la fotografía y galvano-plastia; tender el cable submarino en los espacios infra-acuáticos, hasta los confines de Australia; cruzar las estepas siberianas con hilos telegráficos, y las selvas indias con cintas de hierro para el ferro-carril; llevar la luz, el calor y la fuerza por un solo tubo al taller del obrero; ó formar sociedades cooperativas que solidaricen los esfuerzos de todos en el trabajo y nos lleven á las puertas de las armonías sociales.

¿Habria escuelas, bibliotecas, ni museos, ni asilos donde refugiarnos contra las intemperies, ni bellísimos mercados, ni faros atrevidos que difunden la luz en las tenebrosas costas, ni viaductos que salvan el torrente, ni acueductos que traen el agua á nuestra casa, ni caminos y canales, sin materiales de construccion?

¡Respetemos, pues, la materia inanimada que nos presta tantos benficios; y respetémosla todavía más una vez trasformada por el hombre, que hace de ella su propiedad, imprimiéndola el sello de sus ideales, y escribiendo en sus formas las páginas históricas de nuestros trabajos, de nuestra libertad, y de nuestros méritos espirituales!

¿Existirian artes cerámicas sin arcillas?

¡Respetemos las arcillas!

¿Habria bellas artes sin cuerdas vibrantes; sin mármoles donde el cincel esculpiera las creaciones de la fantasía; sin minerales para la pintura; ó sin papel fabricado con otros productos para escribir las armonías literarias?

¡Respetémoslo todo; placas, colores, metales, mármoles, y hasta los groseros terrones del suelo! porque de las entrañas del planeta y de la superficie, de sus mares y continentes, brotarán no sólo los elementos de la vida material, sino los elementos del trabajo intelectual y moral, para ejercer la actividad en bien del semejante, de nosotros mismos, y como humilde acatamiento de la voluntad divina que quiere darnos por destino el sojuzgar la materia para la satisfaccion de nuestras necesidades estéticas, intelectuales y morales.

No sólo nacen entre los terrones las más ricas frutas, las más raras hortalizas y los prados que alimentan á las aves y animales, base de nuestro sustento, sino que el hombre se apodera de este suelo y de sus fuerzas, lo cultiva y perfecciona y logra hacerse rey de una parte de la creacion, instrumento providencial del perfeccionamiento sucesivo del mundo, y soberano de un paraiso, cuyo goce ha de merecer por sus propios esfuerzos.

¡Santo es el espíritu!

¡Santa es la materia!

¡Cumplamos las leyes de sus eternas armonías!

El hombre se alimenta con frutos de la tierra, ya expontáneos, ya provocados con el artificio y el ingenio, ó transformando las materias primas para adaptarlas á nuestras necesidades. La tierra es la madre pródiga que surte á nuestras exigencias. Nunca es estéril si la pedimos sus riquezas y el descubrir sus tesoros y secretos con el amor y el trabajo.

Con las guindas y ciruelas; con los dátiles y manzanas; con avellanas y almendras; y con otras frutas admirables, no solo nos dará alimentos naturales, sino que escitará la inteligencia para que cultivando este ramo de la riqueza pública de los pueblos engendremos comercios diversos para ganar la vida y trabajar; ora en las frutas-pasas como los higos, uvas y ciruelos; ora en las frutas de cáscara, como nueces, avellanas y piñones; ora en la confitería y repostería que son objetos de industria con sus cremas, rosolis, compotas, conservas, mermeladas, jaleas, almíbares, ó confites; ora impulsándonos al estudio de los misterios que contienen el gérmen de la vida orgánica encerrado en un hueso de cereza ó en una bellota; y poniéndonos al borde de la meditacion filosófica y aun de la contemplacion en el poder divino.

¡Oh! ¡Qué lazo tan íntimo existe en todas las cosas! entre lo vulgar y lo sublime, entre el átomo y Dios!

De la tierra brotan las semillas que nos dan los cereales, y otros mil alimentos; y de estos productos á la vez se derivan infinidad de industrias: las de aceites, vinos y licores, cervezas, aguardientes, panaderías, productos de la cebada como polenta, cremor, tipsana etc.; industrias harineras, azúcares y refinería, cacaos y chocolates, cafés y thes, revalenta, sagou, tapioca, horchaterías, tabacos, y otras muchas.

La tierra alimenta á los animales y aves y estos nos alimentan á nosotros, con carnes y leches, con nata y suero, majada y manteca, y otros bocados esquisitos. De aqui nacen otros elementos de vida económica, y se crean las industrias de manteca, como de Flandes y mantequilla; quesos, como los de Gruyera, Rochefort y otros paises del norte; el comercio de aves de corral y huevos etc. etc.

La pesca nos proporciona riqueza en las salazones como de la sardina y el bacalao en Holanda y Terranova; y una alimentacion buena y abundante. La tortuga, la rana, el galapago, anguila, congrio, merluza, salmon, ostra..... son nutritivos é higiénicos segun las obras de medicina.

¿Y qué cúmulo de industrias no crea la inteligencia humana con los productos de los animales y los peces?

El almizcle y el castor, el asta de ciervo, los curtidos, la peleteria, las grasas, las cerdas y crines para cepillos, la guanteria, las plumas de adorno, el marfil y el hueso para millares de industrias como peines, cubiertos, botones etc., los aceites de pescado, como el de hígado de bacalao y de ballena, las conchas, las barbas de ballena, el licor negro de gibia, los huevos y escamas de peces, son un depósito inmenso de riqueza creado con los resíduos orgánicos y que pregonan el ingenio del hombre.

Esos mismos animales vivos son la base de la ganadería y los motores animados que se destinan al tráfico y cambio de productos entre los diversos pueblos de la tierra.

¡Cuán grandes son los beneficios que debemos á todos los séres!

Los mas pequeños insectos como la cochinilla, el gusano de seda, las hormigas, las abejas y otros, nos dan colores, cera, miel, ó seda; y con esto, luz, alimento y abrigo.

La farmacia obtiene de los insectos diversos productos de la cantárida, el Kermes, la laca, y ácidos de los piés de los gusanos de seda y de las hormigas.

¡Y las plantas se quedarian atrás en el estímulo de la vida universal para dar al hombre sus riquezas! No: las plantas son base fecundísima de felicidad.

De ellas extrae el hombre aceite, betunes, barnices, lácres, mastics; resinas, como los bálsamos y trementinas; combustibles para el alumbrado que es una riqueza inmensa; caoutchouc, que es otra industria novísima de un porvenir asombroso; gomas ó mucílagos; gomo-resinas como el incienso; féculas y almidones; gluten; jabones; colores; extractos y gomas.

Las plantas engendran la química industrial y farmacéutica, la droguería, la perfumeria; dan las materias textiles como el algodon, lino y cáñamo, y sobre estas y las industrias del hierro y del carbon mineral, se levantan las manufacturas modernas con su inmenso cúmulo de maravillas industriales.

Las plantas son el objeto de las explotaciones agrícolas, como los minerales

lo son de las minas y la metalurgia.... ciencias todas encadenadas entre sí, que se prestan apoyo, y que no pueden vivir en el aislamiento.

Sin minas no hay hierro; sin hierro no tienen rejas los arados; y sin plantas, no hay madera para la esteva, ni aun para el mango del azadon que ha de buscar los tesoros escondidos.

Las minas y la agricultura son el fundamento de todas las riquezas, y la garantia de la satisfaccion de nuestras necesidades.

Estas *industrias* se llaman *extractivas;* y despues vienen las *manufactureras;* las de *tráfico*; y las *liberales*; formando todas entre si una sola: *la industria de la vida.*

¡Sublimes armonías: descorred á nuestra vista vuestros encantos!

Espartos, pajas, juncos, cañas:.... dejaos tejer para dar sombra al niño enfermo.

Cuadrúpedos y aves: engordad sanos para dar suculentos caldos á los enfermos de los hospitales, y fuerzas á todos para transformar la tierra.

Arboles: creced con vigor; multiplicaos; y mas tarde acudireis á los mercados de maderas resinosas en Suecia y Noruega, en Riga y Brandeburgo, Momel, Dantrig, y Gotramburgo: dareis madera blanca de álamo, pobo, aliso, abedul, acebuche, arce, plátano, tilo, sance, acacia ó castaño de Indias; ó maderas duras como la encina, castaño, olmo, nogal, haya ó fresno; ó maderas finas de serval, manzano, peral, ciruelo, boy, caoba, palisandro, ébano, cerezo, ó palosanto.

Creced, plantas: y los médicos tendrán yedra, espliego, almoraduj, yerbabuena, poleo, romero, sálvia, eneldo, anis, alcaravea, hinojo, cilantro, comino, peregil, mostaza, zarza-parrilla, canela, malva, manzanilla, nuez mozcada, pimienta, cicuta, beleño, laurel, azafran, alcanfor, ruda y todo cuanto necesiten para calmar las dolencias humanas.....

Destruir los bosques es quitar el ornato, secar el clima, empobrecer la agricultura, enervar el comercio, debilitar la industria, y llevar la muerte donde brota la vida feliz.

Plantas, líquenes, musgos, mares, arroyos y fuentes,.... ¡sublimes armonías!... que sois mundos donde evoluciona la vida con sus encantos, y donde anidan los séres, decidme: ¿no es cierto que vosotros fecundais al calor de senos misteriosos los gérmenes de la vida, alimento del hombre en su organismo y espíritu; ya encantándole con sus bellezas; ya atrayéndole al estudio de las leyes divinas; para que admire á Dios en sus obras?

¡Oh gusano de luz: yo te admiro! Eres una criatura rudimentaria, y sin embargo, con un solo órgano te mueves, te reproduces, digieres, segregas, y haces otras funciones.

Vosotras moscas brillantes de la India os agrupais en la noche oscura, os po-

sais en los árboles, y alli remedais una lluvia de oro, un surtidor blanco, un ramillete de luces con rosa y purpura, ó el mechero moribundo de una bujía que despide chispas en todas direcciones, constituyendo asi los fuegos naturales de las selvas intrincadas, ó derramando nubes fosfóricas sobre los negros abetos de las cumbres.

Vosotros animálculos fosforescentes del occeano formais guirnaldas entre las ovas y algas marinas; rodais por las olas de espuma; ó estendeis plateada sábana que alumbra el abismo en la noche terrible, para que la esbelta fragata del hombre vea en todas partes la vida que persigue y se admire al encontrar la electricidad y el fuego debajo del agua que la apaga, así como del agua de su caldera brota el vapor y la fuerza que mueve la máquina con vida artificial, con la vida inteligente que la presta el soplo creador del hombre que la dirige.

¡Oh séres todos, agua, aire, tierra, flor, animal, hombre: todos vivimos encadenados en una armonia general, nos desarrollamos en mancomunidad, y juntos desempeñamos las funciones de nuestros destinos.

M. N. Murillo.

(Continuará.)

La gracia.

Yo creo que la gracia es la accion divina en el hombre, la influencia del amor paternal. Se adquiere de muchos modos: con el trabajo, la caridad, la fe, la oracion.....

Es la gracia el tesoro encontrado del que obra el bien, del que busca la verdad y la belleza imperecedera de lo espiritual; es la felicidad relativa en su manifestacion.

¿Cómo se siente, se conoce, y trasmite?

La siente y conoce el filósofo, que descubre la verdad por su trabajo, encontrando alegre su alma, y tranquila su razon sobrepuesta al error; la siente el poeta al sentir los raudales de inspiracion en su fantasia impulsada hácia el iman de lo bello; la siente el científico, el teosofo, el moralista.

La gracia es el progreso que se cumple.

La gracia es voz de Dios que escribe las historias.

La gracia es epopeya de la vida.

Materializando la idea, es la gracia el flúido magnético que lo impregna todo y á todo dá impulso, como envolvente de la fuerza que mueve las cosas.

Por la gracia se hace visible lo invisible, y real lo ideal.

¿Queremos sentirla?

Oremos en las infinitas formas que tiene la oracion: trabajando provechosamente; creyendo; esperando; amando; buscando; pidiendo; llamando á la puerta

del bien, y de la verdad; formando propósito de regeneracion; pensando en el bien ageno y ejecutándolo.

Hagamos que la vida sea una una perpetua oracion; y bajo su influencia sentiremos el fuego de la gracia quemando los corazones con la fé y la caridad, comunicando poder al alma para elevarse á las regiones de la vida inmortal donde nunca se apagan los soles de la esperanza, fuente de la salud, lenitivo de todo dolor, palenque de virtudes, oculto nido de felicidad que solo se descubre al que llora por sus debilidades y desea fortaleza para luchar contra la iniquidad de mundos atrasados.

Oremos siendo virtuosos, y veremos llegar á nosotros la gracia en ideas, en efluvios, en ocultas armonias, en secretos deliquios, en goces variados; goces, deliquios, armonías y efluvios que nos trasmitirá *el espíritu*; porque solo la inteligencia comunica la inspiracion de la idea; solo la fuerza volente y libre obedece en bondad y justicia *dando al que pide*; solo el espíritu artista crea lo bello, y lo manifiesta y lo trasmite con el sello de *novedad;* solo por *el espíritu* se operan en la vida infinita, la armonía, el órden y el concierto; y solo por *él* se dá el don de profecía, el don de ciencia, el don de lenguas, el don de piedad.

¿Pedimos gracias?

Aquí la tenemos en la palabra que acude á la lengua, ó que dá movimiento á la pluma: en la idea que nos conmueve y nos hace meditar: en la idea que nos asocia venciendo las distancias: en la belleza que el arte roba del cielo para bajarla á la tierra, sembrándola en el árido campo de la fealdad. El hombre es un portento de gracia divina, como toda la creacion.

El aire que respiramos, el agua que apaga la sed, el manjar que nos alimenta, son gracia. Los primeros cristianos oraban al comenzar las *comidas de amor*, porque sabian por inspiracion que el sustento es gracia divina.....

Es la gracia tambien el resultado de una ley universal.

Los apasionamientos de las generaciones, la luz que alumbra con distintos matices cada página de la historia, los destinos mismos, las atracciones á lo desconocido, los impulsos de los pueblos, son efectos determinados por Una Voluntad gobernadora que todo lo encamina al bien ulterior y al progreso, deduciéndose de aquí que todo lo impregna por una gracia especial de su Divino flúido.

El Verbo, la Naturaleza, el Hombre, son la gracia.

La gracia lo llena todo: aun el corazon desierto del pecador.

Nos esplicaremos:

El dolor, la espiacion, el remordimiento, el temor, la pena, el castigo, son un medio de rehabilitacion y de progreso; son la medicina del alma enferma; son palancas del adelanto; ley de redencion.

El castigo borra de la conciencia la idea del premio, porque si no la borrara desapareceria la antitesis y el contraste que es tambien ley.

Pero la filosofía nos dice que toda antítesis tiene su síntesis, y que el dolor y el placer tambien la tienen, en un placer supremo, en la quietud del alma que sabe que todo lo hecho por Dios es para su gloria.

Suspendamos estas consideraciones que nos llevan mas lejos de lo que pensamos ir. El espiritismo no acepta las penas eternas como contrarias á la gracia Divina y á las leyes inmutables.

. . . . . .

Padre Amoroso:

No permitas que caigamos en tentacion y apaguemos en nosotros por el pecado la llama de la fé que inspira la redencion universal.

Haz, Señor, que te sintamos en nosotros mismos, que es la mayor dicha de la tierra.

Haz que nuestras torpes manos solo se muevan para trabajar como obreros dignos en Tu Heredad; que nuestras torpes lenguas solo se desaten para predicar tu ley; que nuestros torpes órganos, en fin, hagan del cuerpo un templo digno del espíritu bueno, y no un instrumento de maldades.

Tú, Señor, eres la fuente; nosotros los pajarillos que piamos por una gota que apague la sed de gloria.

Tú eres el camino; nosotros los peregrinos cansados que seguimos el curso del destino bajo tu amparo.

Tú eres la luz; nosotros los ciegos que buscamos tus resplandores.

Tú eres el maestro y el padre; nosotros tus hijos.....

Tú lo eres todo; y todo lo llenas con tu gracia. Por eso todo canta tu grandeza: el arco iris reflejado en la gota de rocío, la malla de diminutas perlas que estiende el insecto sobre las yerbas para que la luz de la aurora se quiebre y juegue y nos admire; los trinos de la alondra; el humo de lejana cabaña; el eco de la esquila; los arreboles del cielo; la flor que se abre; el valle que despide perfumes; el insecto que juega; la hoja que se estremece por el viento; el pensamiento que sube al cielo.

¡Oh gran Dios!

¡Haznos sentir siempre tu eterna presencia en el mundo!....

¡Desgraciada la criatura qne no te siente; feliz la que te busca por los infinitos senderos de tus leyes.—M. N. M.

Los profesores espiritistas (1).

El diputado neo-católico Sr. Perez Hernandez, con el espíritu caritativo que distingue á su secta, ha denunciado ante la Representacion nacional á los catedráticos que en libros ó en periódicos publicaron ideas contrarias á la religion del Estado, por cuyo delito, en concepto de aquel diputado, debian ser borrados del escalafon de la enseñanza oficial. A este propósito, en el discurso combatiendo las bases del proyecto de ley de instruccion pública, citaba en primer término á los profesores espiritistas de Lérida, sujetos á un expediente, que ha calificado de escandalosísimo el orador ultramontano, y del que dimos cuenta hace algunos meses en las columnas de El Globo, examinando con mas detencion el asunto en nuestro opúsculo recientemente publicado con el título *Defensa del espiritismo*.

En uno y otro escrito demostrábamos que el expediente en cuestion debia su orígen al ultramontanismo, pretendiendo que un gobierno llamado liberal se inspirase en la absurda intransigencia neo-católica é inaugurara una cruzada contra los profesores que, fuera de la enseñanza oficial, se atrevian á pensar, á decir, á escribir contra lo que piensa, dice y escribe la escuela ultramontana.

Incoado el expediente contra los maestros de Lerida, á consecuencia de una mocion del vocal eclesiástico de la junta de primera enseñanza de aquella provincia, pasó al Consejo universitario de Barcelona (retrógrado, como por desgracia lo son casi todos nuestros cláustros universitarios. ¡Tal es la altura de la instruccion en España!) que apoyó las pretenciones ultramontanas; y vino despues al Consejo de instruccion pública cuyo informe, siquiera se resienta del espíritu poco liberal que en ese cuerpo consultivo predomina, provocó las iras de la prensa *nea*, que hubo de censurarle ágriamente. Como si todo esto no bastara, el discurso del Sr. Perez Hernandez ha venido á corroborar que no nos equivocábamos al ver en el expediente contra los profesores espiritistas, los manejos ultramontanos intentando, por la resolucion de un caso concreto, que el gobierno sentase como jurisprudencia que el profesorado español carece de libertad de pensamiento y libertad de manifestacion, no ya en la cátedra, sino fuera de ella, y como á todo español se la garantiza la Constitucion.

El Consejo de instruccion pública, tras largo y acalorado debate en que el elemento neo católico demostró la intransigencia y la saña que le caracterizan, limitóse á pedir la traslacion de los profesores esperitistas (suspendidos ya gubernativamente de empleo y sueldo), considerando aquel castigo como pena impuesta por una ligera falta disciplinaria (que en realidad no ha existido, segun demostramos en nuestro opúsculo citado), pero sin mentar las ideas que, fuera de la cátedra, habian emitido los maestros sujetos á expedientes.

De la acogida que esa resolucion tuvo por parte de la prensa ultramontana se hizo cargo *La Epoca*, lamentando los escasos miramientos que suelen guardar los tradi-

(1) Publicamos el siguiente artículo por complacer á nuestro particular amigo el señor vizconde de Torres-Solanot, que nos ruega lo insertemos.

cionalistas á corporaciones respetables, y á nuestra vez contestamos á las infundadas apreciaciones de estos con los siguientes párrafos, que hoy reproducimos en contestacion al diputado Sr. Perez Hernandez, que tambien trataba con poco miramiento á los profesores espiritistas.

Las huecas declamaciones de los ultramontanos, decíamos, cuando invocan la autoridad del gobierno, los intereses sociales y la salud de las almas, no pueden tomarse en sério por quien conoce los verdaderos móviles, los verdaderos fines de esos fariseos modernos, que hacen de la religion un arma para sus miras políticas, profanando el sentimiento religioso y perturbándolo todo.

Por lo demas, ni al gobierno le puede inspirar temor que haya profesores espiritistas, ó materialistas, ó racionalistas, y sobre todo cuando no imbuyen sus ideas á los alumnos; ni hasta ahora se ha levantado ninguna queja de los padres de familia contra los maestros espiritistas, que dejarian de poder apellidarse así desde el instante en que al cumplimiento de sus deberes como maestros, antepusiesen el deseo de imponer otras ideas que las marcadas en los programas oficiales de enseñanza. Quédese para los ultramontanos sorprender la inocencia de los niños, obligarles á hacer votos que no comprenden, ó ingresar en asociaciones cuyos fines no alcanzan, y hasta arrancarles firmas, de las que han tenido que protestar sus padres.

Pero los profesores espiritistas, no solo no han cohibido nunca la conciencia de sus discípulos, sino que, como hemos repetido varias veces, jamás han llevado sus doctrinas filosófico-religiosas á la cátedra destinada á la enseñanza. Y si se objeta que el hecho solo de estudiar el espiritismo y propagarlo puede ser perjudicial, diremos que quien tal afirma no conoce esa *doctrina*, esa *filosofía*, esa *ciencia*, cuya propagacion solo puede ser temida por los enemigos de las luces y del progreso moral, y que únicamente acarrea beneficios á las sociedades, pues el dia, *que llegará*, en que todos se hayan convertido al espiritismo, no harán falta mediadores entre el hombre y la Divinidad: la conciencia será el altar, el universo será el templo, y los ministros y enviados del Señor las falanjes de espíritus que comunicarán mas ostensiblemente con nosotros á medida que vayamos identificándonos en el amor universal y en la aspiracion al bien como objetivo de todos nuestros pensamientos y de todos nuestros actos. No harán falta las instituciones que simbolizan la autoridad y la fuerza para imponerla, porque los mas, que serán los buenos, estarán siempre allí donde haya una trasgresion de la ley natural, para corregir al culpable. No harán falta, en fin, esos representantes de la ley humana, que tan á menudo se equivocan; la conciencia pública administrará justicia. Y como el bienestar moral trae siempre consigo el bienestar material, el arte y la industria, inspirados en el nuevo ideal, realizarán mayores conquistas, caminando de adelanto en adelanto hasta suprimir el trabajo mecánico ejecutado por el ser racional, que debe aspirar á la utilizacion de las infiinitas fuerzas de la naturaleza, para dejar á esta el esfuerzo material, consagrándose la inteligencia á los goces y trabajos de órden moral, donde se hallarán los gérmenes de una nueva actividad adecuada á mas grandes aspiraciones, á mas altos fines que el desarrollo de un solo planeta, porque en la escala del progreso el camino es infinito, como infinito es el tiempo é infinito es el espacio que ha de recorrer el espíritu en su vida tambien infinita.

Utopias, sueños, locura, exclamarán sin duda los que no conocen del espiritismo mas que el nombre; pero nosotros, y cuantos le han estudiado sin preocupaciones, podremos repetir las palabras de un sabio orador al exponer en un notable discurso como se habia hecho espiritista:

«Para mí es una de las mas refulgentes verdades que han iluminado al munds con sus rayos; ella ha abierto ante mí las puertas de la inmortalidad, tan largo tiempo cerradas, y si no completamente cerradas, obstruidas al menos por las inanidades de la filosofía materialista. Es una verdadera escalá de Jacob, elevándose desde la tierra hasta el cielo, escala en cuya cima está Dios, Padre de todos los espiritus encarnados y de aquellos que han abandonado la envoltura corporal: y en cada uno de cuyos peldaños se ven hermosas formas de ángeles que suben y descienden, estableciendo así una comunion constante entre este mundo y el mundo mejor que está por venir.»

El Vizconde de Torres Solanot

(De *El Globo*.)

Ante el retrato de Padró.

No te conocimos en la tierra, y cuando vimos el retrato que Nin y Tudó hizo de tu cadáver, algo inesplicable nos retuvo delante de él, al fin nos vimos precisados á seguir nuestro camino, profundamente preocupados, y al dia siguiente volvimos á contemplarte, y tanto nos impresionó tu rostro lívido, y tus cabellos en desórden, que evaporamos nuestro sentimiento en algunas líneas que dedicamos á tu memoria.

Nuestra voz se unió al lamento general, no para llorar tu muerte, sino para felicitarte por tu primera obra de ultra tumba, pues teníamos, y tenemos la íntima conviccion que tu hiciste tu retrato, con la admirable perfeccion que te distinguió siempre en todas tus obras.

Nuestra felicitacion llegó á tí; la originalidad de su pensamiento atrajo tu atencion, y algun tiempo despues la comunicacion ultraterrena nos puso en relacion directa, y el artista que España llora vive para los espiritistas, para esos locos visionarios, que se entretienen en evocar á los muertos. Nosotros no te evocamos, tú viniste espontáneamente á decirnos «Amigos mios; yo ignoraba vuestra existencia en la tierra, nunca me hubiera fijado en vosotros, porque jamás hubiera creido que los muertos vivian; Yo creia en Dios, le amaba en la naturaleza y en el arte, queria profundamente á mi familia y á mis amigos, y devoraba en silencio todas las amarguras que trae consigo la vida terrenal; pero no me fijaba en ninguna filosofía, porque creia que todas ellas, solo servian para aturdir al hombre. Hoy he visto la luz, y me congratulo de comunicarme con vosotros, para deciros que os guardo un profundo reconocimiento por la

simpatía que os he inspirado. Yo amaba la luz y vosotros sin daros cuenta de lo que haciais, presentasteis ante mis ojos un reflejo de sol, ¡gracias!»

«Debo deciros que estoy ligado á la tierra por los seres queridos que en ella dejé, que hoy el artista se vuelve filósofo, porque una fuerza para mí desconocida me lleva á los parages donde los pobres mueren de inanicion, donde el fuerte vence al débil, donde la esplotacion agosta y marchita las inspiraciones de las almas soñadoras.

Los horrores de la sociedad me atraen, como atrae el abismo nuestras miradas, el vértigo se apodera de mí, la fiebre me consume al ver tanta miseria y tantos dolores, ¡oh! sí; tengo fiebre y esclamo con el poeta: ¡Nunca creí que se llorara tanto!»

Como para los espiritistas las relaciones no se interrumpen con la muerte, y aun más, se crean en el espacio, nuestro afecto ha sido uno de ellos: no nos hemos visto en la tierra, y sin embargo, nos comprendemos y nos impulsamos el uno al otro al trabajo y al progreso.

¡Cuán hermosa es la eterna vida del espíritu! Para ella no hay minuto perdido.

¡Qué afecciones tan puras se crean con los seres invisibles! libres de celos, de críticas, envidias, de todas esas pequeñeces terrenales que son las punzantes espinas de nuestra existencia.

¡Cuan inverosimil parecerá esto á los que no comprenden nuestra doctrina, sin embargo, es una realidad!

Imposible pareciera á nuestros padres que tras la bóveda azulada hubiera mundos habitados, ni lo soñaban siquiera; creian que las estrellas eran artísticos adornos que embellecian el *techo* de la tierra, y la ciencia vá demostrando cada dia que nuestro mundo, el centro de la creacion, como lo creian nuestros abuelos, pasa completamente desapercibido, para las espléndidas nebulosas que á través de los espacios condensan la vida en sus sistemas planetarios, tan léjos de nosotros, que el telescopio de más alcance apenas logra adivinarlas; del mismo modo el espiritismo mofa de unos, duda de otros, vilipendiado de unos pocos, y creido por muchos, es una verdad demostrada que se enlaza á la ciencia como su natural complemento.

Hace un año que comtemplamos el retrato de tu cadáver, y sentimos simpatía por el genio que lloraba España. Hoy contemplamos otro retrato lleno de vida y de juventud, copia de alguno que debiste dejar en la tierra; y al verte hemos sentido una agradable sensacion que se esperimenta cuando se encuentra á un antiguo amigo, á un compañero de la niñez.

¿Nos hemos conocido en alguna existencia?

¿En la infancia de nuestro espíritu hemos emprendido juntos esa eterna carrera que no tendrá fin jamás? ¡Quien sabe! lo cierto, lo real, lo evidente es que

algo nos une á tí, tu acento vigoroso nos conmueve, escucharte nos alegra, recordarte nos hace sonreir. ¿Por qué será?

Al cumplirse el año de tu desencarnacion, la iglesia te dará sus plegarias, (pagadas) tu familia y tus amigos dejarán en tu tumba su ramo de siemprevivas, y nosotros te decimos:

¡Joven artista! que dejaste tus lápices y tus pinceles en la tierra, recobra el tiempo que has perdido, es decir, un alma como la tuya no podia perder el tiempo, pero sí podia emplearlo á su placer, en un trabajo determinado, y no equilibrar la reflexion filosófica con el vértigo de una tarea incesante que agostó tus fuerzas juveniles, descompuso tu organismo, y disgregó tu materia.

Hoy tu espíritu libre de su envoltura, dándose cuenta de por qué vive, sin estar acosado por los remordimientos, porque segun decian tus amigos, *el «único pesar que les habias dado era el de tu muerte»*, estando en completa posesion de tí mismo, aumenta noble espíritu tus conocimientos, educa tu sensibilidad, acudiendo como lo haces, á los parages donde los hombres mueren de dolor, y préstales consuelo en sus horas de amargura, que con tu bondad ingénita y tu gran actividad podrás adelantar mucho camino en poco tiempo.

Esto te decimos los espiritistas tus amigos de hoy, quizá tus antiguos compañeros de ayer.

Que cuando el retrato ví
Del artista ya difunto,
Dije entonces para mí:
Padró ha trazado este asunto;
Y él mismo se pintó así.

Hoy que una fotografía
Copia de tu original,
Marca en tu fisonomía
Algo risueño y jovial,
Algo que yo conocia;

Miro tu retrato y digo
Con íntima conviccion:
Aquí, me encuentro un amigo,
Tengo la clara intuicion.....
Mas la época no consigo

Fijar, de cuando los dos
Cruzamos juntos la tierra
Yendo del progreso en pos;
O haciéndole al bien la guerra
Por esos mundos de Dios.

Nos hemos visto algun dia;
Algo nos ha unido, sí;
¿Sinó qué causa tendria
La profunda simpatía
Que yo ahora siento por tí?

Esto es claro, está á la vista,
Es lógico y evidente;
¡Adios inspirado artista!
¡Filósofo del presente!....
¡Sigue tu eterna conquista!

Amalia Domingo y Soler.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XXXVIV.

¿Cuáles son las especies más dignas de ser mencionadas de entre las comprendidas en esta serie de animales?—Pueden indicarse desde luego las siguientes: La *esponja comun* entre los espongiarios;—los *monades* entre los infusorios;—el *coral* entre los pólipos;—las *medusas* entre los acalefos;—y las *estrellas de mar* entre los equinodermos.

Qué son las esponjas?—Son seres de animalidad confusa y rudimentaria; sin formas determinadas; teniendo la masa de su cuerpo, por base ó manera de esqueleto, un tejido ó estructura de materia esponjosa y celular, cuya textura más ó ménos flexible y correosa, contiene en sus intersticios otra sustancia de naturaleza gelatinosa; lo que junto con otros caracteres por sus reconocidos señales de contracciones y movimientos espontáneos, ha hecho que fuesen considerados los tales organismos como perteneciendo al reino animal. La principal de entre ellas atendido nuestro objeto, es la *esponja comun*, la cual parece abundar en los mares de Grecia, haciéndose de ellas un ramo de comercio bastante considerable en varios paises, especialmente en el litoral del Mediterráneo y en el de los mares vecinos del Ecuador. Para sus usos ordinarios y tal como se la expende en el comercio, se la prepara prévia y convenientemente, lavándola despues de extraida de los mares, pasándola repetidamente por el agua, y despues por una dísolucion de cloro para blanquearlo y privarle de un olor desagradable que en su estado natural suele exhalar. Son comunmente las esponjas de procedencia marina, cual ya se ha dicho, pero las hay tambien fluviatiles, que apenas tienen uso, y se las llama *esponjillas* ordinariamente. La que se usa con mas frecuencia en Europa se pesca en el Mediterráneo y en particular en las islas del archipiélago griego.

¿Qué son los monades y otras especies análogas tales como los infusorios?—Los *monades* son los animales, tal vez los más diminutos que se conocen; y de la mayor sencillez en su organizacion: son microscópicos, no presentándose más que como puntos que se mueven con agilidad sorprendente sin que se les haya podido observar órganos de locomocion ó movimiento. Algunas de sus especies análogas toman el nombre de *infusorios* por la circunstancia de habérserles observado con mucha frecuencia en los líquidos, donde ha habido ó hay materias vegetales ó animales en infusion, fermentaciones ó putrefaccion. A ellos deben referirse los *rotíferos*, que tienen órganos en forma de cejas, lo cual les permite y facilita rodar con la mayor velocidad: merecen citarse aquí los *vibriones* que se dejan notar muy especialmente en el vinagre, cola, etc.

(1) Véanse los números anteriores.

Qué es el coral?—El *coral* es uno de los más hermoso poliparios que se conocen: fijo sobre las rocas submarinas, resiste en los embates de las olas, y adquiere con el tiempo la sustancia que le sirve de morada, una notable dureza y una elevacion de tres ó cuatro decímetros, pareciéndose en todo su conjunto y aspecto á un pequeño y agraciado arbusto, el cual luego por su dureza y colorido de un rojo vivo, viene empleándose para objetos de atavío y ornato.

¿Qué hay que observar más sobre este interesante poliparío?—Puede considerarse como una asociacion de diminutos animales, y ello sucede con otras várias de sus especies análogas, los cuales son de estructura orgánica muy sencilla, representando como una especie de pulpa en la que viven en vida comun, si así nos es permitido expresarlo. Estos animalillos, segun parece, segregan de su cuerpo la sustancia calcárea que ha de servirles de mansion, y especialmente lo que se llama *coral*, sustancia estimada en el comercio por su interesante aplicacion, cual ya se ha indicado. Suele presentarse esta formacion poliparia en bastante cantidad sobre las costas del Mediterraneo, hallándose fija y adherida sobre las rocas, y comunmente en sus partes bajas, en disposicion de un arbolillo ó planta ramosa, con el tronco y ramificaciones en direccion hácia abajo.

¿Hay entre los poliparios algunas otras especies ó géneros que merezcan atencion?—Como muy afines á los corales pueden citarse las *madréporas*, formaciones donde viven animalillos aglomerados, ingertándose unos con otros, ó bien sea recíprocamente, y conteniendo entre su tejido mayor ó menor cantidad de sustancia calcárea, que crece con el tiempo, llegando á tomar por lo comun una forma arborecente, y cuya superficie parece estar sembrada de células, guarnecidas de láminas convergentes, formando pequeñas estrellas.

Las *madréporas* como las demas formaciones poliparias, que con profusion suelen crecer en algunos mares, no es raro que lleguen en sus aglomeraciones á formar con el tiempo grandes masas rocalloso-calcáreas, que levantándose á veces del fondo de los mares, se elevan hasta su superficie formando islas ó islotes. Son las que vienen constituyendo esos *arrecifes* especialmente en los mares vecinos á los trópicos, y en particular en el mar pacífico, donde suelen ofrecer frecuentemente escollos peligrosos á los navegantes.

¿Qué son las medusas y las actimias?—Las *medusas*, que pertenecen á los acalefos ó malacodermos, llamadas tambien comunmente *ortigas de mar*, son animales acuáticos, de forma oval ó circular, cuerpo libre, blanduzco, camoso ó gelatinoso, cubierto por una piel bastante fina, que produce urticacion, cuando se le aplica la mano ó alguna otra parte del cuerpo del hombre hallándose desnuda; teniendo además en su rededor apëndices radiados de variada forma. Viven en los mares, donde flotan y nadan dirigiéndose á una y otra parte por medio de contracciones alternadas de que es susceptible su cuerpo. Merecen ser citadas con especialidad las *medusas* propiamente dichas, las cuales se presentan

en masas gelatinosas, trasparentes y diversamente coloreadas, afectando una figura esférica, cuando están en seguro, en términos de representar por lo comun formas semejantes á las de los hongos.

Las *actinias* son animales blanduzcos ó coriáceos, muy contractiles, teniendo un canal intestinal de un solo orificio, y cuya boca está guarnecida de tentáculos en número indefinido, dispuestos á manera de los pétalos de una flor; circunstancia que las ha hecho llamar *anémonas de mar* ó *flores animales*, á unas cuantas de sus especies. Son animales vistosos, adornados de vivos y variados colores, viviendo por lo comun fijos sobre las rocas, aunque algunas de sus especies no de un modo permanente.

¿Qué son las estrellas de mar y los erizos?—Las *asterias* ó *estrellas de mar* que de ambos modos suelen llamarse, como igualmente aquellas los *erizos de mar*, pertenecen á los equinodermos. Las primeras son de cuerpo aplastado, formando como un disco central, de donde arrancan cinco radios ensanchados en su base y estrechándose cada vez más hasta terminar en punta: su boca está situada en el centro de los radios, sirviéndolas al propio tiempo de ano. Se alimentan de gusanos y de pequeños crustáceos, poseyendo una fuerza grande de reproduccion en las diferentes partes constitutivas de su cuerpo.

Los *erizos de mar* se hacen notar por su cuerpo de figura globular, revestido de una costra calcárea con puas articuladas, que arrancan de mamelones ó tubérculos, pudiendo ser movidos aquellos á voluntad del animal: se los encuentra casi en todos los mares, habiéndoseles hallado tambien en estado fósil en algunos terrenos. Estos animales como las *holoturias* y otras muchas especies análogas pertenecen á los equinodermos, cuyos caracteres ya conocemos, denominacion que quiere decir animales de piel endurecida.

¿Cabe hacer mencion de algunas otras especies interantes de entre los zóofitos? —Conviene que se diga tambien algo de los *helmintos*, llamados comunmente *gusanos intestinales* por su semejanza con los anélidos, pues sus analogías bajo el aspecto de gusanos son en gran manera notables, tanto que hubieran podido clarificarse al lado los unos de los otros. Algunas de sus especies, tales como la *ténia*, el *solitario*, etc., tienen el cuerpo aplanado y á veces de una longitud asombrosa, las *ascárides*, empero, como otras muchas especies, lo tienen cilíndrico y de mucha menor longitud, viviendo unas y otras por lo ordinario en el interior del organismo de los animales y del hombre.

En esta, mayormente en su edad adulta, las *ténias* y el *solitario* suelen ser muy temibles, como tambien las *ascárides* en los niños, ocasionándoles frecuentemente enfermedades de difícil curacion.

Son muchas las especies que en este concepto pueden perjudicar al hombre y á los animales, alimentándose del quilo que tenian á lo largo del tubo intestinal de que resulta desde luego, además de los sufrimientos que ocasionan, extenua-

cion, demacracion y decaimiento, como es natural, atendido que se apropian el jugo nutricio destinado á reparar las pérdidas de la sangre y sostener el normal funcionamiento de la vida. Los hay tambien que viven en la masa de los tejidos musculares, en el corazon, en los pulmones, y en el hígado especialmente, produciendo continuados dolores, y hasta alguna vez la misma muerte.

¿Cuáles son las especies de entre los moluscos que más importa conocer?—Entre otras muchas que pertenecen á esta clase, puede hacerse mencion especialmente de los *pólipos* y *argonautas* y de las *gibias* y *calamares*, de entre los cefalópodos; de los *caracoles, babosas* y *ponelanas*, de entre los gasterópodos; de las *ostras* y *almejas*, entre los acéfalos; de los *biforos* y *ascidias*, entre los tunicianos.

¿Qué es lo que puede observarse de particular relativamente á los géneros ó especies del primer grupo?—Bien que los *pulpos*, los *calamares* y las *gibias* tienen bastantes punto de analogía entre sí, se diferencian no obstante, entre otros caracteres, en que los *pulpos* tienen ocho piés y diez los *calamares* y las *gibias*; los dos más largos que los otros, distinguiéndose á su vez las últimas por una sustancia caliza, que algunos llaman *espuma de mar*, la cual se emplea para bruñir, además de alguna que otra propiedad medicinal que posée. El *calamar* por otra parte dá una tinta negra, que suele ser empleada por los pintores. Son comestibles algunas de las especies pertenecientes á los géneros precedentes.

Los *argonautas* son notables por la manera con que bogan por los mares: su concha de navecilla de alguna semitrasparencia y de elegante figura, sirve como de nave al animal para navegar por las aguas, en cuya superficie se mece agradablemente, y para cuya direccion se vale de sus notables palpos ensanchados y algo membranosos, aprovechándose para ello de lo favorable de los vientos.

Los *nautilos* son tambien conchíferos, los cuales parece haber aparecido á la escena de su existencia desde los primeros tiempos; son animales bastante semejantes á los pulpos, y cuyos fósiles han contribuido en gran manera al estudio de las capas de los terrenos y de las edades geológicas, como igualmente otros muchos géneros de moluscos pertenecientes á la misma clase, los cuales no existen hoy en estado de vida y si solo en estado de fósil; pudiendo citarse principalmente entre ellos las *orthoceritas*, que son como una especie de nautilos rectos; los *belemitas*, que son como orthoceritas envueltas por una cubierta á manera de estuche, que termina en cono sólido más ó menos prolongado; los *amonitas* ó *cuernos* de Ammon, grandes y de concha enrollada, encontrándose sus fósiles con más ó ménos abundancia, especialmente en los terrenos secundários.

¿Qué hay que notar respecto de los caracoles, babosas y porcelanas?—Los *caracoles* y las *límazas ó babosas* son animales que todos conocemos: tienen conchas y son comestibles los primeros, más no las últimas, infestando á veces

unos y otras las hortalizas y jardines, donde ocasionan estragos de consideracion en grave perjuicio de la agricultura. Las *babosas*, de cuerpo cilíndrico y de piel coriácea de difícil desgajar del resto de su cuerpo, se hacen notar muy señaladamente por sus órganos genitales colocados al lado derecho del cuello: sus costumbres como las de los caracoles sor parecidos comunmente hablando á las de los demas gasterópodos. Las *porulanas* se distinguen sobre todo por su manto, que envuelve en casos dados á su concha ofreciendo en su conjunto una figura estraña. Las *púrpuras*, que pertenecen tambien á esta seccion, ofrecen la forma de un medio huevo abierto por su mayor diámetro, conchoso brillante adornado de hermosos colores, y cuyo brillo es renovado de vez en cuando por una especie de lavado efectuado á voluntad del animal, por medio de dos membranas ó duplicaturas de su manto que suele envolver su cuerpo.

Qué son las ostras?—Estos animales como las *venus*, las *almejas*, etc., pertenecen á la clase de los acéfalos, cuya denominacion, segun se ha indicado, significa carencia de cabeza bien distinta del cuerpo. Hácense notar las ostras por su manto guarnecida de un doble órden de franjas fijándose sobre las rocas y á veces unas sobre otras, produciendo una materia calcárea de que se forma su concha, que es en cierto modo doble y de poco agradable aspecto por la asperosidad y color sucio que ofrece en su auperficie. Algunas especies, empero, vense adornadas de un color verduzco, cuya coloracion toman en los parques comunmente, debida á lo que parece, á la particular alimentacion que suele dárseles. De entre las *ostras*, algunas son muy estimadas por ser de agradable comestible y por lo mismo son buscadas, y se pescan con avidez y constancia.

Hay asimismo las ostras que llaman *perlesas*, muy abundantes sobre todo en la isla de Ceylan, donde se la pesca con profusion, especialmente en los meses de febrero, marzo y abril. Las perlas que hoy tanto se aprecian para objetos de atavío y ornato, se extraen de aquellas ostras, cuya sustancia es de naturaleza igual ó muy análoga á la del *nácar*, de la cual se hallan vestidas muchas conchas marinas, formando en su interior una capa más ó ménos espesa, dura, blanca y unida, con reflejos irizados. Las *perlas* segun parece, van formándose dentro la concha y sobre la piel del animal tal vez en virtud de alguna irritacion local y casual; que debe de aumentar la actividad de la secrecion de la materia anacarada en formacion, concrecionándose en forma de granos redondeados.

Deben contarse al lado de las especies precedentes, los *conchíferos* de tantas y á cual más vistosas formas, ya univalvas, ya vivalvas, de cuyas últimas parcialmente se tiene general conocimiento en todos los paises por la mucho que abundan, llamadas algunas de sus especies *peines* ó *conchas de peregrino*.

¿Qué son las almejas, los bíforos y las accídias?—Las *almejas* son moluscos, cuyo manto está abierto por delante por un agujero que les sirve de ano para la salida de los excrementos; su concha es triangular regular y de valvas iguales

bastante combadas: abundan en todas las costas y son comestibles, siendo de un gusto agradable en primavera é invierno mas nó en verano, en cuya estacion suelen producir cólicos y otros accidentes.

Los *biforos* tienen el cuerpo blanco y la piel trasparente, lo cual permite en cierto modo ver su interior al través de su estructura orgánica; viven en las aguas de alta mar en los clímas cálidos; esparciendo de noche una luz fosforecente. Para su locomocion hacen entrar el agua por la abertura superior de un tubo espiral, inherente á su cuerpo, arrojándola luego por la boca, bajo cuya impulsion se mueven andando hácia atrás segun su natural costumbre.

Las *ascidias* tienen manto ternilloso, viviendo pegadas sobre los mariscos y otros cuerpos flotantes con los cuales se mueven sin otra particular locomocion. A su lado cabe citar los *piriósomos* ó cuerpos de fuego, denominacion que les ha sido dada por los efectos de luz fosforecente, producidos por ellos durante la oscuridad de la noche. Son animales pequeños, de cuerpo cilíndrico, viviendo reunidos, y formando como un tubo hueco; gelatinoso y libre, el cual parece moverse por las contracciones y dilataciones alternativamente combinadas y efectuadas por los animalillos que componen aquella mansion comun.—M.

(Se continuará).

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION (1)

IX.

El mundo de Júpiter.

Llegamos en nuestro estudio al mundo gigantesco de Júpiter, que se cierne á la distancia de 192.500.000 leguas del Sol, es decir, cinco veces más lejos del astro del dia que la Tierra, empleando cerca de doce años en recorrer su órbita.

Júpiter debió ser el segundo planeta en que se fijara la atencion del hombre. Los egipcios le dieron un nombre que corresponde á la palabra *resplandeciente*; tambien le llamaban Ossiris. La denominacion indica que ese planeta era *Wrihaspati*, señor del crecimiento. En la antigua lengua accadia tenia un nombre que significa *el planeta de la ecliptica*, lo que prueba que debió observarse que su órbita coincide casi con la eclíptica. Desde esa remota época el jueves *(Jovis dies)* estaba consagrado á Júpiter. Su más antigua observacion precisa que nos ha llegado, data del 3 de Setiembre del año 240 antes de nuestro Era.

«El astro de Júpiter ha conservado su rango superior á través de todos los siglos; y aun despues de la invencion del telescopio y despues de la trasformacion de las ideas humanas sobre el sistema del universo, ha seguido siendo el primero y más importante de los mundos del imperio solar, porque las medidas de la astronomía mo-

(1) Véanse los números anteriores.

derna han demostrado que realmente escede á los demás planetas por su volúmen y por su masa.» Es 1.230 veces mayor que la Tierra. Su brillo puede á veces compararse con el de Vénus, llegando tambien á proyectar sombra.

La menor distancia que puede existir entre Júpiter y nosotros es de cerca de 145 millones de leguas. La órbita que recorre tiene un desarrollo de 1.000 millones de leguas, en las que emplea cuatro mil trecientos treinta y dos dias terrestres, ó sean once años diez meses y diez y siete dias, caminando con la velocidad de 278.750 leguas por dia ó 129,000 metros por segundo. Su diámetro ecuatorial mide 35.500 leguas, y el que vá de polo á polo 33.200, lo que demuestra un sensible aplastamiento. Para dar la vuelta al mundo de Júpiter en el ecuador, hay que recorrer 111.100 leguas. Excediendo su volúmen en más de 1.234 veces al de la Tierra, su peso sólo es 310 veces mayor; su densidad la cuarta parte (0,234); la pesantez en su superficie dos veces y media mayor que aquí.

Lo primero que se nota al mirar á Júpiter con el telescopio, es que está surcado de fajas más ó ménos anchas, más ó ménos intensas, que se muestran principalmente hácia la region ecuatorial, y permiten reconocerlo entre sus hermanos del espacio.

Ese inmenso planeta está animado de un movimiento de rotacion muchísimo más rápido que el de la Tierra; la duracion del dia y la noche allí es sólo de diez horas, contando su año diez mil cuatrocientos cincuenta y cinco dias.

Otra diferencia muy notable con nuestro globo, es la ausencia de las estaciones, porque el eje de rotacion de Júpiter es casi perpendicular al plano en que se mueve al rededor del Sol. De ello resulta que la duracion del dia es casi la misma en todo el año bajo todas las latitudes. sucediéndose los climas suave y armónicamente en gradacion lenta y uniforme desde el ecuador á los polos; la zona tórrida está reducida á tres grados (inclinacion de Júpiter) á un lado y otro de la línea ecuatorial, y la zona glacial forma un círculo de tres grados alrededor de cada polo. Recibe del Sol 27 veces ménos calor y luz que nosotros recibimos.

De todos los astros de nuestro sistema, es el que presenta cambios más notables, no sólo en el dibujo, sino en la coloracion de su disco; así es que el aspecto de Júpiter varia hasta de un dia á otro, como nuestra propia atmósfera.

No siendo la accion del Sol, tan débil á la distancia de Júpiter, suficiente para producir las enormes cantidades de vapor que allí existen y las perturbaciones violentas que notamos; deben provenir del interior de ese globo inmenso las causas de sus variaciones superficiales.

Las observaciones hechas hasta ahora indican que la atmósfera de Júpiter, es muy diferente de la nuestra. Ya lo habia notado Huggins en 1866, desde sus primeras investigaciones sobre el el espectro de ese astro; porteriormente Vogel ha demostrado que las numerosas rayas del espectro de Júpiter coinciden con las del espectro solar, pero con algunas diferencias dignas de llamar la atencion.

«Las fajas blancas de Júpiter y sus manchas blancas representan para nosotros las nubes más elevadas de su atmósfera. Las regiones sombrías, generalmente de un oscuro marron y á veces rojizo, representan, ó bien el suelo del planeta, ó las capas inferiores de la atmósfera.»

Ese globo es ménos denso que el nuestro; los materiales constitutivos, el estado molecular físico y químico, las fuerzas locales, la electricidad, el calor, se hallan allí en distintas condiciones que sobre los cuatro mundos precedentes.

Se ha creido hasta ahora que la temperatura de la superficie de Júpiter es inferior á la de nuestra atmósfera, á causa de su mayor alejamiento del Sol; pero la existencia del vapor de agua que satura la atmósfera joviana y los formidables movimientos que vemos realizarse allí, conducen por el contrario á pensar que Júpiter es más caluroso que la Tierra.

«En resúmen, el régimen meteorológico de Júpiter, tal como lo observamos desde aquí, lleva á la conclusion de que la atmósfera de ese planeta sufre variaciones más considerables que las producidas únicamente por la accion solar; que esa atmósfera es muy densa; que su presion es enorme; y que la superficie del globo no parece haber llegado al estado de fijeza y de estabilidad que la tierra alcanza hoy.» De estos antecedentes, y de las más recientes y precisas observaciones respecto al estado actual de ese vasto mundo, puede deducirse que se halla en el estado de temperatura, por el cual nuestra mundo ha pasado durante *el período primariode las épocas geológicas,* en que la vida comenzaba á manifestarse bajo formas extrañas; en séres vegetales y animales de asombrosa vitalidad, entre las convulsiones y las tempestades del mundo naciente.

Pero áun cuando se suponga lo contrario, aunque se nieguen hoy condiciones de habitabilidad á Júpiter, en nada afecta á la grandiosa doctrina de la vida universal y eterna, que no inventa creaciones imaginarias, ni tiene por qué ocultar ó desfigurar los hechos, como suelen intentarlo las religiones. Si hoy no se tienen, ya vendrán los testimonios de la realidad. «Que Júpiter se halle habitado actualmente, que lo haya estado ayer ó lo esté mañana, importa poco á la grande, á la eterna filosofía de la naturaleza. La vida es el objeto de su formacion, lo mismo que el de la tierra. Todo está ahí. El momento, la hora no hacen al caso.» El globo preponderante en toda la familia solar, el más vasto en superficie, el más importante por su masa, el más favorecido por la posicion de su eje, el más armonioso en su carrera, adornado con cuatro satélites, é imperando como un jefe en medio de las órbitas planetarias; todas esas maravillosas condiciones suponen una morada para el desarrollo de la vida, de la inteligencia y de la dicha. ¡Ah! cuán superior á la nuestra será la humanidad que allí se asiente!...»

El año de Júpiter se compone de diez mil cuatrocientos cincuenta y cinco dias de nueve horas y cincuenta y cinco minutos cada uno. En lugar de un satélite como nosotros, tiene aquel cuatro: la revolucion del primero no dura más que un dia terrestre y diez y ocho horas; la del segundo dura ocho dias y medio de Júpiter; el tercero y el cuarto recorren su órbita respectivamente en diez y siete y en cua renta dias jovianos. Esas cuatro lunas con movimientos diferentes, ofrecen el más curioso carácter del cielo de Júpiter. Su posicion en el plano del ecuador hace que esta region sufra todos los dias eclipses totales de sol; su movimiento está ordenado de tal manera, que nunca falta uno en el firmamento de aquel planeta, cuyas noches á veces estás alumbradas por tres lunas de tamaños y fases diferentes.

La primera vez que la curiosidad científica dirigió el anteojo de Galileo hácia el brillante planeta, tuvo el afortunado escrutador de los misterios celestes la dicha de descubrir esos cuatro pequeños mundos, que giran al rededor de su centro á las distancias respectivas de 107.500, 170.500, 270.000, 478.700 leguas, y han recibido los nombres de Io, Europa, Ganímedes, y Calisto: Ganímedes, el tercero, mide un diámetro casi igual al radio de la Tierra: ó sean 1.450 leguas; siguen en órden el cuarto, el segundo, y el primero. Del resultado de numerosas observaciones se ha deducido que esos cuatro mundos léjos de ser invariables como nuestra Luna, sufren considerables variaciones, están rodeados de atmósferas y frecuentemente cubiertos de nubes. Sus distancias y sus volúmenes relativos forman un sistema singularmente análogo al de los cuatro primeros planetas del gran sistema solar; su centro es para ellos el soberano del Universo, el verdadero Júpiter, al sol lo ven como un pequeño disco brillante, mientras que aquel globo inmenso les aparece 35.000 veces mayor, con coloraciones mágicas, rápidas variaciones de aspecto y fases inmensas, ofreciéndoles cuadros de indescriptible magnificencia.

«Nos es imposible imaginar que la existencia de los astros pueda tener otro objeto que recibir ó dar la vida. La *vida*; tal es el gran objeto final que vemos brilar en los destinos de la creacion. La ausencia de vida, en cambio, es sinónimo de la muerte. Nuestra lógica rehusa creer que los millones de soles que arden en el infinito no sirven para nada, no alumbran, no calientan y no gobiernan nada; y si sirven de algo, ese algo para nosotros es la vida, cualquiera que sea, desde la yerbecilla más insignificante hasta el espíritu más superior, más instruido y más poderoso.

»Esta afirmacion impuesta por nuestra propia lógica, es tambien la de la Naturaleza entera, cuya fecundidad infinita ha sembrado la vida en todos los puntos capaces de recibirla, cuya prevision singular dá un doble y múltiple objeto á la existencia de las cosas y los séres, produce muchos efectos por una misma causa, y llega hasta acumular la vida á espensas de los mismos séres vivientes.

»Si el mundo gigantesco de Júpiter se halla actualmente en las condiciones de temperatura de las épocas primitivas de la Tierra, no podemos considerarle como asiento de la vida intelectual. Es la tierra del ichthyosauro, pero no la del hombre, no el tranquilo mundo necesario á las manifestaciones de un delicado sistema nervioso y del pensamiento contemplativo. Sólo más tarde, en los siglos futuros, Júpiter estará habitado por una raza intelectual, y—¿quien sabe?—*quizás por nosotros mismos*. Su situacion será entonces incomparablemente superior á la de la Tierra: un imperio inmenso, una primavera perpétua, largos años y una suave temperatura siempre igual, formarian una morada de paz y de dicha verdaderamente digna de ser ambicionada.

El Vizconde de Torres-Solanot.

(Continuará).

Crónica.

Fragmento del discurso pronunciado por Victor Hugo, el dia 24 de febrero último en ocasion de inaugurar el busto Ledru-Rollin.

«....Pacificacion! Oh mis conciudadanos, agrupémonos ante este pensamiento divino; que esa sea la palabra del siglo IX como Tolerancia fué la palabra del siglo XVIII. Que la Fraternidad venga á ser constantemente la primera pasion del hombre. Ay! los reyes se encarnizan en la guerra; nosotros, los pueblos, encaminemoslos en el amor.

«El progreso de la paz es toda la civilizacion. Todo lo que aumenta la paz, aumenta la certidumbre humana: ablandar los corazones, es asegurarse el porvenir: apaciguar, es fundar.

«No dejemos de repetir á los pueblos y à los hombres estas palabras sagradas: Union, olvido, perdon, condordia, armonía.

«Hagamos la paz. Hagámosla bajo todas las formas, porque todas las formas de la paz son buenas. La paz tiene un parecido con la clemencia. No olvidemos que la idea de fraternidad es una; no olvidemos que la paz sólo es fecunda cuando es completa y cuando despues de las guerras estrangeras se llama alianza y despues de las guerras civiles, Amnistia.

«Quiero terminar lo que tengo que decir por una palabra de certidumbre y de fé, y añado, por una palabra cívica y humana. Ciudadanos, yo pongo por testigo al gran muerto que hoy honramos, la República vivirá. Es preciso que ante la muerte afirmemos la vida porque la muerte no es otra cosa que una vida más elevada y mejor. La República vivirá porque nosotros seremos clementes, pacíficos y fraternales. Aquí la magestad de los muertos nos rodea y en cuanto á mí, tengo el respeto profundo á este horizonte sombrío y sublime. Las palabras que justifican el progreso humano no turban este lugar augusto y están en su lugar entre las tumbas. O vivientes, hermanos mios, que la tumba sea para nosotros calmante y luminosa! Que nos dé buenos consejos! Que extinga los odios, las querras y las cóleras! Ciertamente en presencia de la tumba es cuando conviene decir á los hombres: Amaos los unos á los otros y tened fé en el porvenir! Porque es sencillo y justo invocar la paz en donde es eterna, y sacar la esperanza de allí donde es infinita.»

⁂ Valentin Nichelson, figura como uno de los primeros improvisadores espiritistas en Cheveland (Estado de Ohio).

⁂ Carlos Dawbarn, de Quebec (Estados Unidos) ha premiado una interesante memoria sobre los hechos espiritistas que han tenido lugar en Londres.

⁂ Los carteles que tanta guerra hacen á los ultramontanos de México continuán fijándose en las esquinas de Palacio. El n.° 28 se fijó ya en 16 de Diciembre del año ultimo. Los inserta el periódico espiritista «La Ilustracion de México.»

⁂ Leemos en «La Ley de Amor» de Mérida de Yucatan: que «El Combate», uno de los mejores diarios que se publican en la capital de aquella República, en contraposicion á la injustificada prevencion del «Monitor» contra el Espiritismo, no se desdeñó de emitir teorías y publicar párrafos relativos á nuestra doctrina. En su número de

21 de Febrero se lee lo siguiente: «La Página Teatral» de Puebla, cotinua publicando comunicaciones espiritistas que encierran mucha moral» en varios de sus artículos, que con positivo placer leemos, adopta el insigne principio: *fuera de la caridad no hay salvacion,* llama sublime filosofía á la de la reencarnacion, del inmortal Pezzani. «La Ley de Amor» concluye el suelto diciendo «¡Cuan grato es encontrar en la prensa nacional órganos tan verdaderamente independientes é ilustrados como «El Combate»!

⁂ En Ubeda, provincia de Jaen, nuestro hermano y amigo D. Tomás Cervera, ha formado un Círculo espiritista compuesto de personas ilustradas como lo son los SS. D. Tomás Cervera.—D. José María Lopez.—D. Blas de Martos.—D. Pedro García.—D. José Tejados.—D. Francisco Lopez Herren y D. Manuel Lopez Parejo. Saludamos cordialmente á nuestros hermanos de Ubeda.

⁂ Un sueño realizado.—Mr. Francisco Barnum (de l'Hotel Barnum), de Kausas City fué asesinado por los ladrones que le robaron, en Sulphur Springs, cerca de Brownsville (Montano).

Mr Barnum, habia tenido algun tiempo atrás un vivo presentimiento del fin trágico que le esperaba. Soñó que dos hombres le atacaban hiriéndole en la cabeza. En el mismo instante un espectro de una jóven dama española, que conoció en América del Sur, le apareció. Tenia en la mano una cruz y en la otra una fotografía manchada de sangre. El espectro se le aproximó y le dijo en español: «Francisco, tu vida está en peligro: que Dios te ayude!» Entonces dejó caer el retrato en el suelo y desapareció. Mr. Barnum se levantó para coger la fotografía pero esta desapareció enseguida. Este sueño le produjo tal impresion que lo escribió á su muger. La carta llevaba la fecha del 6 de Octubre y él fué muerto la noche siguiente. Sucumbió á los *repetidos golpes que le dieron en la cabeza*—lo que fué la realizacion desgraciada de un sueño—Mr. Barnum nació en Syracuse de New-York; cuando jóven habia sido secretario de la legacion en Chili. Cuando murió era agente general del camino de hierro de Chatanooga (Voice of Fruth-Memphis).

⁂ La Daimaphosgraphía.—El Doctor J. N. Simoni de Elisabeth (New Jersey) describe bajo ese nombre (derivado de las palabras griegas *Daimon*, *Aphos*, *Graphos*), una mediumnidad nueva que, segun este hábil Doctor, no debe confundirse con la mediumnidad fotógrafica, mucho más superior que esta á juzgar por los sorprendentes resultados obtenidos últimamente en los Estados Unidos. Por lo demás cuando se habrá comprobado hasta la evidencia la existencia y la legitimidad de las fotografías espiritistas, que han empezado á reaparecer bajo los mejores auspicios, nos ocuparemos de este asunto que creemos de la más alta importancia. El desgraciado prólogo de la historia de esta cuestion, nos obliga á no marchar sino con lentitud y prudencia (*Revue Belge*).

⁂ En París se ha creado una sociedad bajo el título de *Círculo científico de Estudios psycológicos,* cuyo objeto es estudiar todas las ciencias que se relacionan con la psicología: en los estatutos de dicha sociedad que repartiremos á nuestros suscritores con el presente número, si llegan á tiempo de París, se solicita el concurso de todas las personas que deseen tomar parte en sus estudios, sin distincion de naciona-

lidad, ni religion y se declara que no es la obra de ningun partido ni se ocupa de política. *La Sociedad científica de Estudios psicológicos*, está debidamente autorizada por el ministro del interior. La residencia social está en París en el primer, *passage des Deux-Pavillones, 5. rue Neuve-des-Petits-Champs*. Los demás demás detalles los verán nuestros lectores en los estatutos.

*** El *San Francisco Post*, anuncia la llegada por el City of Pekin de dos sacerdotes japoneses, dotados de un gran poder medianímico, los cuales viajan hácia la esposicion de París.

*** Hemos recibido los primeros números, del periódico *Le Devoir* (Mutualidad, Solidaridad, Fraternidad) que se publica en Guisa bajo la inspiracion de M. Godiu, el hombre eminente que fundó la *Famieistère*, institucion medelo. *Le Devoir* se publica cada 8 dias, consta de 16 pág. Precio para España 11 francos y además los gastos de correo.

*** La sociedad espiritista «Constancia» de Buenos-Aires, nos ha remitido su Reglamento, que sentimos no poder insertar en las columnas de nuestra Revista. Tiene una comision directiva que se compone de un Hermano Mayor y dos Hermanos auxiliares. Un Secretario General, dos secretarios auxiliares y un tesorero. Deseamos á nuestros hermanos de Buenos-Aires, mucho progreso y buena propaganda.

AVISOS.

No pocas veces ha sido esplotada la buena fé de nuestros hermanos en creencia, bajo pretesto de caridad, por cuya razon hemos dado oportunos avisos. Hoy lo hacemos de nuevo, porque sabemos por diferentes conductos, de dentro y fuera de Barcelona, que algunos sugetos que dicen pertenecer á un centro espiritista de esta capital, provistos de un oficio con el timbre del mismo, mintiendo recomendaciones de personas conocidas como espiritistas y tejiendo falsas historias, se presentan con el mayor descaro á los particulares y ó los centros, á pedir en conceptos diferentes.

Rogamos á los lectores de nuestro periódico hagan estensivo este aviso á las personas de sus relaciones, para evitarles una sorpresa.

La 1.ª parte de la novela «Leila» se entregará al suscritor que presente el Recibo de haber renovado la suscricion del año actual.

Los suscritores de fuera de Barcelona que quieran recibir la indicada novela por el correo, deben mandar los sellos correspondientes para el franqueo y certificado, si así lo desean.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Junio de 1878. Núm. 6.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

La remision de los pecados.—Empleemos bien el tiempo.—Dios, la Creacion y el Hombre. XL.—Las tierras del Cielo. X.—Centro Espiritista Español.—El Criterio Espiritista.—Bibliografías.—Crónica.—Avisos.

Hemos retirado parte del original que teníamos dispuesto, para dar cabida en en este número á las circulares de *El Centro Espiritista Español* y de la Administracion de *El Criterio Espiritista,* cuya lectura recomendamos á nuestros suscritores.

La remision de los pecados.

Hay en este mundo de miserias, existencias tan amargas, tan dolorosas, en que los más crueles padecimientos se suceden, enlazan y combinan de una manera tal, que no parece sino que una inteligencia infernal se complace en atormentar á esas desdichadas víctimas y en prepararles contínuamente nuevas y horribles torturas.

Y no son estas por cierto de las que pueden llamarse buscadas, ni de las que se atribuyen á la impremeditacion, á los errores de apreciacion ó de cálculo que tanto influyen en los acontecimientos ordinarios de la vida, no: estas se hallan fuera de esa regla; atacan de una manera inevitable, sin que pueda la prevision humana sustraerse á ellas ni detenerlas.

Vaya como ejemplo un caso cuyos detalles recogimos hace muy pocos dias.

Existé en esta ciudad una pobre muger, cuyo marido fué despedazado por una máquina hace algun tiempo. Quedó la infeliz con dos hijos y sumida en la más espantosa miseria.

Una niña—la mayor—cayó enferma: ordenóle el médico para su curacion el uso de aguas minerales; era necesario para sufragar los gastos un costosísimo

sacrificio; vender los pocos muebles y de escaso valor que poseía. Se consumó el sacrificio: los muebles fueron vendidos y partió la infeliz madre en busca de la salud de su hija.

Los baños probaron bastante bien á la enferma. Regresaban ya, cuando en el camino se vé acometida la pobre niña de un accidente nervioso tal, que pocas horas despues su cuerpo quedaba hecho un ovillo, y encogidos y paralizados sus miembros.

Tan agudo fué el dolor de la madre al ver á su hija en tal estado, que no tardó en verse acometida ella misma de violentos accesos epilépticos.

Pero no es esto todo; aguardad.

Era preciso buscar el sustento de sus hijos y el suyo propio. Sale un dia con el pequeñuelo en brazos: le acomete uno de los accesos, la criatura salta de sus brazos como impelida por un resorte, y se estrella la cabeza contra las baldosas de la calle, quedando muerta en el acto.

Calculad ahora, si podeis, hasta qué extremo llegaria el dolor de la desventurada madre al volver en sí.

Hoy se pasan los dias sin comer ella y la pobre paralítica; ésta permanece acurrucada en un rincon horas enteras, imposibilitada de todo movimiento, mientras la madre sale en busca de un pedazo de pan, que no siempre encuentra para acallar el hambre.....

Hace pocos dias que en un pueblo de los alrededores de esta ciudad, en medio de la calle, le acometió á esa víctima del sufrimiento uno de los accesos epilépticos á que está sujeta. Las mugeres, buenas y caritativas, corrieron á auxiliarla; en cuanto volvió en sí, una taza de humeante caldo la esperaba: ¿sabeis lo que pidió la infortunada? Un pedazo de pan. Y cuando lo tuvo en sus manos, iba á llevarlo á la boca, pero lo retiró murmurando:—No, no; para mi hija.....

. . . . . .

Y este no es un caso único.

Hay otros y otros semejantes; si no en los detalles, en el fondo.

La escala de los dolores en la tierra, es tan rica como variada.

Hay séres que sólo nacen para sufrir, y pasan la vida sufriendo siempre.

Pero ¿qué causas, qué motivos pueden existir para que haya séres cuya vida sea una sucesion no interrumpida de los más punzantes dolores?

¡Ah! Buscad, filósofos; buscad, pensadores: si no es en la pluralidad de las existencias del alma, no sé donde encontrareis una razon que plena y satisfactoriamente resuelva este problema.

Esas existencias de dolor y de lágrimas, son el Jordan purificador de nuestras pasadas culpas; son la justa expiacion por ellas merecida; son el cauterio que cura las úlceras del alma; son el único medio para la remision de los pecados.

De aquí que todos sufrimos, porque todos hemos faltado; de aquí que estemos condenados á arrastrar esta existencia de penalidades en un mundo como la Tierra.

¿Quereis aun más purgatorio?

¿Deseais aun más infierno?

Buscad, digo, por otro lado: veamos lo que encontrareis.

La casualidad, la desgracia, el infortunio..... segun el criterio de unos: pruebas que Dios envia á sus criaturas en esta vida para recompensarlas mejor en la otra si han sabido soportarlas resignadas, segun el criterio de otros.

Pero la casualidad es una palabra vacía de sentido, que nada dice, que nada explica, que no tiene razon de ser empleada en el lenguaje filosófico: la desgracia, el infortunio y demás frases por el estilo, tampoco son una explicacion, porque sólo expresan el hecho, pero no á qué ley obedece. En cuanto á lo de las pruebas que Dios nos envia, no merece ser discutido sériamente en el sentido que suele dársele, porque manifestaria desde luego una predileccion hácia algunos; lo que no cabe en la absoluta Justicia del Criador. Si se entiende que son pruebas enviadas como medio de rehabilitacion, para alcanzar despues una dicha mejor, entonces no hay motivos de discusion porque tácitamente se viene á la preexistencia que es la doctrina que sustentamos.

La pluralidad de las existencias es la clave que resuelve racionalmente todos los misterios de la vida, de la manera más completa y justa.

La prensa periódica inserta estos dias el magnífico discurso de Victor Hugo pronunciado en París, con motivo de celebrarse en la capital de la vecina República la fiesta del centenario de Voltaire. El eminente poeta y orador cita dos casos que merecen trascribirse; hélos aquí:

«En 13 de octubre de 1761 se encuentra en Tolosa, en la sala baja de una casa, un joven ahorcado. La multitud se alborota, el clero fulmina, la magistratura informa. Es un suicidio y se le hace aparecer como un asesinato. ¿En interés de qué? En interés de la religion. Y ¿á quien se acusa? Al padre: es un hugonote y quiso impedir que su hijo se hiciera católico. Hay monstruosidad moral é imposibilidad material; ¡no importa! El padre ha matado á su hijo, el anciano ha ahorcado al jóven. Trabaja la justicia, y hé aquí el desenlace: El 9 de marzo de 1762, un anciano de blancos cabellos, Juan Calas, es conducido á una plaza pública, se le desnuda y se le tiende sobre una rueda, atados los estendidos miembros, pendiente la cabeza. En el cadalso hay tres hombres: un regidor llamado David, encargado de vigilar el suplicio; un cura que tiene un crucifijo y el verdugo con una barra de hierro en la mano. El paciente, estupefacto y terrible, no mira al cura y mira al verdugo: éste levanta la barra y le rompe un brazo. El paciente lanza un ahullido de dolor y se desvanece. El regidor no se descuida y se hacen respirar sales al condenado que vuelve á la vida; entonces cae otra vez la barra; Calas lanza un nuevo alarido y pierde el conocimiento; se le reanima y el verdugo vuelve á empezar; y como cada miembro que debia ser roto en do

puntos diferentes, recibe dos golpes, resultan ocho suplicios. Despues del octavo desvanecimiento, el sacerdote le presenta la cruz para que la bese; Calas vuelve la cabeza y el verdugo le dá el golpe de gracia, es decir, le aplasta el pecho con el pesado estremo de la barra de hierro. Así murió Juan Calas, y el suplicio duró dos horas. Despues de su muerte apareció la evidencia del suicidio; pero se habia cometido un asesinato. ¿Por quién? por los jueces.

«Otro hecho: despues del anciano, el jóven. Tres años mas tarde, 1765 y en Abbeville, al dia siguiente de una noche de tempestad y fuerte viento se encontró en el suelo de un puente un viejo crucifijo de madera carcomida que hacia tres siglos estaba clavado en el parapeto. ¿Quién lo ha derribado? ¿Quién ha cometido el sacrilegio? Se ignora. Quizas un transeunte, quizás el viento. ¿Quién es el culpable? El obispo de Amiens lanza un monitorio. Un monitorio es una órden á todos los fieles, bajo pena del infierno, para que digan lo que sepan sobre tal ó cual hecho: mandamiento asesino del fanatismo á la ignorancia. El monitorio del obispo de Amiens produce su efecto y el crecimiento de las hablillas toma las proporciones de la denuncia. La justicia descubre ó cree descubrir que, en la noche en que fué derribado el crucifijo, dos hombres, dos oficiales, llamados el uno Labarre, el otro D'Etallonde, pasaron por el puente de Abbeville; que estaban ébrios y que cantaron una cancion de cuerpo de guardia. El tribunal es la Senescalia de Abbeville. Los senescales de Abbeville no desmerecen de los regidores de Tolosa: son tan justos como estos. Se espiden dos órdenes de arresto. D' Etallonde se escapa; Labarre es habido y entregado á la instruccion judicial; niega haber pasado por el puente; pero confiesa que cantó la cancion. Condenado por la Senescalia de Abbeville, apela al Parlamento de París. Llevado á París, allí se confirma la sentencia y se le conduce encadenado á Abbevile. Llega la hora monstruosa; empiézase por someter al caballero de Labarre al tormento ordinario y extraordinario para hacerle confesar sus cómplices. ¿Cómplices de qué? de haber pasado un puente y cantado una cancion: el tormento le rompe una rodilla y su confesor se desvanece al oir crugir el hueso. Al dia siguiente, 5 de junio de 1766, es conducido Labarre á la Plaza Mayor de Abbeville en donde flamea una ardiente hoguera. Léese la sentencia á Labarre, le cortan luego la mano, arráncale despues la lengua con una tenaza de hierro, y en seguida, por gracia, le cortan la cabeza y le arrojan en la hoguera. Así murió el caballero de Labarre. Tenia diez y nueve años.»

¡Han sido tantos los que han sufrido el tormento y la muerte injustamente! ¡Han sido tantas las víctimas inocentes! Muchas, muchas páginas podrian llenarse con sólo estampar sus nombres.

Veamos ahora como pueden resolverse esos casos con la pluralidad de las existencias.

Es indudable que en la tierra se han cometido crímenes horrorosos que han quedado impunes.

Unos—los más—por la posicion elevada que han ocupado los causantes, á los cuales no podia alcanzar el poder de las leyes. En tiempo del feudalismo era esto muy frecuente; cada señor era—ó por lo ménos se le consideraba—dueño

de vidas y haciendas, y en los calabozos de sus castillos se torturaba atrozmente, y en las plazas ó patios de los mismos, se ahorcaba y enrodaba y atenaceaba, á capricho del señor.

Otros crímenes—los ménos—han permanecido ignorados por el absoluto secreto en que han quedado envueltos, y los delincuentes han continuado gozando de todas las consideraciones públicas. (1)

Pero sobre la justicia humana incompleta ó ciega, hay la Justicia divina, para la cual no hay señores de vidas autorizados para inmolar á sus semejantes; ni es posible ocultarle el crímen por secreto que se le cometa: el que no sufre las consecuencias de sus faltas en una existencia, debe expiarlas en otra.

Y no son por cierto los medios de expiacion los que faltan en la tierra: la ceguedad humana los provee con una prodigalidad asombrosa.

Nuestros defectos, nuestras pasiones son muy suficientes para todo: podemos ser heridos por las mismas armas que en otro tiempo empleamos para herir.

Esta es la pena del Talion; pero justamente aplicada.

El que martirizó puede ser martirizado; el que asesinó puede ser asesinado; el que despojó puede ser despojado.

Pero esto no quiere decir que *todos* los que en este mundo sufren y han sufrido inocentemente al parecer, hayan de ser delincuentes de otro tiempo que vienen á espiar sus faltas: nosotros nos guardaremos muy bien de sentar en absoluto semejante afirmacion, porque no hay ni puede haber pruebas positivas de ello; pero sí diremos que los sufrimientos y contrariedades de la vida, *pueden* ser justa expiacion de faltas anteriores, necesaria para alcanzar la remision de aquellos pecados.

De cualquier modo que sea, ¡compasion siempre para los que sufren; socorro eficaz al que lo necesita; y una lágrima para aquellos á quienes nos es de todo punto imposible prestarles el auxilio fraternal que todos nos debemos!

ARNALDO MATEOS.

---

(1) Apénas remitido el original de este artículo para su composicion cuando leemos en un periódico local *(La Imprenta)*, del 7 de Junio, ed. de la tarde, el siguiente hecho que viene á confirmar una vez más la exactitud de esas palabras. Dice el colega:

«En la provincia de Rio-Janeiro acaba de confesar un hombre en su lecho de muerte, que él fué el autor del asesinato cometido en 1852 en una familia compuesta de ocho personas, y por el cual fué ejecutado un rico hacendado de nombre Motta Coqueiro y tres de sus esclavos en 1857. El asesino puso fuego á la casa despues de cometido el crímen. Habiendo recaido las sospechas sobre el dicho hacendado se puso preso y se le formó causa juntamente con sus esclavos. No fué clara ni directa la prueba, á pesar de lo que en virtud del sentimiento de horror que infundió el crimen y el ódio que se abrigaba, contra el acusado fué declarado culpable y se le condenó á muerte, confirmando la sentencia el Tribunal Supremo de Rio-Janeiro, ante el cual apeló el presunto reo. En vano él y sus amigos protestaron una y otra vez de su inocencia; cuando se hubieron agotado todos los recursos judiciales, se acudió al emperador en demanda de merced. Pero todo fué inútil, y el supuesto asesino fué ejecutado con los tres esclavos por un crimen que no habian cometido. El verdadero autor, que acaba de morir, declaró que él, ayudado por algunos de sus dependientes, mató á toda la familia y luego puso fuego á la casa para borrar las huellas del crimen.»

Empleemos bien el tiempo.

Todos pueden laborear en la viña del Señor:

Labra y poda tu parte, cúidala con esmero, y fruto sano y sabroso cosecharás.

La humanidad es tan vária, cuanto grande es el número de los séres que la forman.

No se hallarán dos que uniformes sean, que en completa igualdad, calculen, pidan y esperen alcanzar: Pero si bien no existe esta igualdad entre los hombres, todos y desde el punto progresivo en que se encuentra, todos pueden dirijirse á un mismo objeto, todos pueden calcular, pedir y esperar idéntico término á sus obras.

¿Qué importa á mi progreso, qué mal puede ocasionarme ser el último, el más atrasado obrero de los que hoy se emplean en levantar el edificio santo y consolador del bien general y futuro de la terrena humanidad; si tengo el porvenir, si la eternidad me pertenece, para ir cada vez más y más adelantado?

¿Existen muchos, millones de mis hermanos más adelantados que yó?—Pues, bien, sírvenme de estimulo, veo en ellos todo lo que aún me falta para igualarlos; y sin dar saltos, porque saltar no puede el Espíritu en su progreso, y sin dejar de estudiar para conocer, iré adelante y alcanzaré, por mi trabajo. todo el fruto que éste mereciere.

¿Qué es preciso para adelantar, para que el progreso de mi Espíritu sea un hecho tangible?—Sacrificar en aras de él, ¡oh¡ miserias, ¡oh! venalidades, sólo pequeñeces que, grandes y hasta colosales las suele hacer nuestra imperfeccion, nuestro orgullo, nuestro mísero egoismo.

Sacrificando, no sólo lo superfluo, sino tambien á veces lo que necesitemos, en bien de todo aquel que más necesitare: sacrificando el tiempo que tenemos libre y que solemos emplear en fruslerias y aún añadiéndole una parte del que al descanso pertenece, dedicándolo al estudio, es como adelantaremos y haremos adelantar, es como daremos buen ejemplo, positivo y necesario de todo verdadero Espiritista.

JUSTO DE ESPADA.

Montevideo 3 Agosto 1876.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XL.

De los animales articulados.

¿Como se dividen los articulados?—Pueden dividirse en primer término en

(1) Véanse los números anteriores.

dos bien marcadas séries; comprendiendo la primera los *anélidos*; los *crustáceos* y *miriápodos;* y la segunda los *articulados* propiamente dichos incluyendo en ellos los *arácnidos* y los *insectos*.

¿Qué hay que observar respecto de los anélidos?—Son animales de sangre roja y de cuerpo blando y prolongado, formado de un número más ó ménos considerable de anillos; no tienen miembros articulados y no experimentan metamórfosis. Unos tienen la piel desnuda, y otros cubierta de pelos, arrastrándose por el suelo, contrayéndose y alargándose alternativamente. Algunos viven en tubos que ellos mismos se fabrican, ya por la exudacion de un jugo calcáreo, que se solidifica adquiriendo alguna dureza, ya por medio de aglutinacion de granos de arena ó de fracmentos de cualquiera otra sustancia apropiada. Son muchas las especies que pertenecen á la clase que nos ocupa, de las cuales sólo hacemos aquí mencion de las *arenícolas*, de las *neréidas*, de las *lombrices de tierra* y de las *sanguijuelas*.

¿Qué ofrecen de particular las arenícolas, las neréidas y las lombrices de tierra?—Las *arenícolas* suelen habitar las cavidades ó intersticios de los arenales, cuyas oquedades tapizan con una especie de barniz á manera de membrana. La más notable de sus especies es la *arenícola de los pescadores*, gusano de 15 á 25 centímetros de largo, muy comun en las costas arenosas de nuestros mares. Es notable por la vistosa disposicion de sus branquias, que cambian de color frecuentemente. Las *neréidas* son gusanos desnudos que bogan libremente en el mar, y son buscados como la especie anterior para servir de cebo en la pesca. pues unas y otras son muy apetecidas de los peces. Las *lombrices de tierra* ¿quién no las conoce? Ellas viven en el barro ó en tierra húmeda, alimentándose de materias orgánicas que suelen contener las tierras grasas y sobre todo los estercoleros.

¿Qué hay que observar respecto de las sanguijuelas?—Las *sanguijuelas*, bastante conocidas por su frecuente aplicacion á la medicina, se distinguen en que tienen blando su cuerpo con arrugas transversales, con la boca situada en el fondo de una ventosa que emplean para romper la piel de los animales y chupar la sangre con que se alimentan. Las hay que viven en las aguas dulces y otras en el mar, donde colebrean atacando á varios animalitos para su alimentacion. Abundan sobre todo en algunas aguas estancadas, siendo muy sensibles á las variaciones atmosféricas y particularmente al frio, que las entorpece, y del cual se precaven cuidadosamente, refugiándose en el cieno. Cuando abundan en las balsas que sirven de abrevadero á los animales, suelen ser altamente incómodas, por su tendencia á fijarse sobre las piernas de aquellos, ó en su boca, por si pueden chupar y alimentarse de su sangre.

¿Qué es lo que importa saber respecto de los crustáceos?—Pertenecen á esta clase ó familia una gran porcion de animales provistos de miembros articulados,

respirando por branquias; y teniendo su cuerpo por lo comun revestido de una costra dura que se renueva en ciertas épocas. Su sangre es blanca, su corazon muscular con sus conductos ó vasos apropiados para la circulacion. Llevan en su cabeza cuatro antenas, la cual en muchas especies está soldada con el tórax del cual apenas se distingue; los miembros que les sirven para la locomocion, arrancan del tórax con el cual están articulados, y son por lo ménos en número de diez. Por lo demás, la conformacion y traza de su cuerpo se presentan en gran variacion, la cual ha hecho formar de esta série algunos órdenes y varias familias, á las que pertenecen muchísimas especies.

¿Cuales son de entre estas las que más importa conocer?—Nos concretaremos á citar únicamente los *cangrejos*, las *langostas y langostines*, figurando entre los primeros el *cangrejo comun*, de coselete algo verdoso con cinco dientes á cada lado, el cual vive en nuestros climas proporcionándonos alimento, que suele estimarse mucho por lo sabroso y nutritivo; como igualmente las langostas y langostines cuya carne es apetecida en los paises de la costa principalmente.

¿Qué son los miriápodos?—Los *miriápodos*, que tambien suele llamárseles animales de mil piés, tienen el cuerpo muy prolongado, compuesto de una série de anillos semejantes entre sí, llevando cada cual uno ó dos pares de patas; su cabeza se distingue por sus dos antenas, dos ojos, y por su boca armada de sus correspondientes mandíbulas. Estos animales respiran por branquias y viven en el suelo ó mejor bajo las piedras y demás objetos que están en su superficie. Entre ellos citaremos solamente las *escolopendras*, de cuerpo aplanado con antenas largas y puntiagudas, y con un par de piés en cada anillo de su cuerpo. Andan con mucha ligereza, huyendo de la luz; su régimen alimenticio es carnívoro, destilando de su boca un licor que es venenoso, por lo que suelen ser temidas en los paises donde abundan.

¿Qué es lo que debe observarse respecto de los arácnidos?—Se conocen las especies de esta clase ó grupo en que los animales que les pertenecen, carecen de antenas y branquias, teniendo la cabeza y el tórax reunidos en una sola pieza, de forma redonda ó carrada, de donde arrancan sus patas en número de ocho. Su abdómen es bastante distinto del resto del cuerpo, adherido al tórax por una especie de pedúnculo: su respiracion, pulmonar, ó por medio de tráqueas segun las especies, entre las cuales figuran las *hilanderas*, la *araña acuática*, la *tarántula* y los *escorpiones*, siendo por otra parte muchas las especies que pertenecen á esta clase, de muy variada conformacion y de bastante asombrosas costumbres.

¿Qué hay que observar referente á esas especies recientemente mencionadas? —Las *hilanderas*, bastante comunes en nuestros paises, se hacen notar por las telas que fabrican con sus finos hilos sedosos, que proceden de unos mamelones

situados bajo el ano; con ellos tejen sus viviendas, y á veces ovillos donde depositan sus huevos; son de costumbres asombrosas y sobre todo muy crueles, en términos de no perdonar en su perseguidor y mortífero instinto, ni siquiera á los animales de sus propias especies: las hay que son venenosas y bastante temibles, especialmente en algunos paises.

La *araña acuática* suele vivir en las aguas estancadas, donde no pudiendo respirar el aire libre, se ve instintivamente obligada á formar en el seno de aquel elemento una atmósfera artificial, donde hallar pueda el flúido necesario á su respiracion. Al efecto hila dentro del agua un capullo oval, dispuesto convenientemente para contener y retener el aire, tomando á la vez las precauciones que le son necesarias para su debida renovacion; fenómeno sorprendente donde se echa de ver el prodigioso y mágico poder del instinto que tanto resalta en las costumbres de muchos animales.

La *tarántula* es notable por sus mordeduras, bastante graves, segun algunos han querido atribuirle, dejándose llevar de extremada exageracion, y que hoy se reputa ya, y no sin motivo, como una leyenda que no merece crédito. Tambien los *escorpiones* se reputan algun tanto temibles por sus picaduras, que algunos creen ser más ó ménos venenosas, realizadas á lo que parece por medio de un aguijon que llevan en su cola nudosa en que termina su abdómen.

¿Qué son los *cinipodos*?—Animales que parecen por su conformacion poder ser considerados como el tránsito de los moluscos á los articulados; razon por la cual algunos naturalistas pretenden referirlos, ya á una, ya á otra de estas dos clases. Sus especies más notables son los *anatifes* y los *balanos;* los *primeros* notables por su concha, compuesta de cinco á siete valvas con un tubo carnoso, y los *balanos*, que carecen de este tubo carnoso, teniendo su concha en forma de cono truncado, que por lo comun se halla fijo por su base sobre los objetos de que se sustentan: las rocas y las piedras de nuestras costas se encuentran más ó ménos cubiertas de individuos de esta especie ó género.

¿Cuáles son los caracteres principales de los insectos, y como suelen dividirse? —Los *insectos* están provistos de piés articulados en número de seis; respiran por tráqueas, teniendo el cuerpo dividido en tres partes bien distintas, la *cabeza*, el *tórax ó coselete* y el *ábdómen* ó vientre. Se dividen en seis órdenes llamados: los *coleópteros;* los *ortópteros;* los *nebrópteros;* los *himenópteros;* los *hemipteros;* los *lepidópteros;* y los *ápteros*.

Sírvase V. indicar algunos de los caracteres principales correspondientes á cada uno de estos grupos.—Los *coleópteros* y los *ortópteros*, de las cuatro alas tienen dos á manera de estuche, llamadas *elitros*, en las que en casos dados pueden plegar las otras dos, verificándolo los primeros al través, y á lo largo los segundos. —Los *nebrópteros* y los *himenópteros*, convienen entre sí en tener alas más ó ménos transparentes, pero cuyas nervaduras forman

como una especie de malla ó red en los *nebrópteros*, y simples venas con algun relieve en los *himenópteros*, resultando ser las alas de estos más unidas que las de aquellos.—Los *hemípteros* y los *lepidópteros* se distinguen de los precedentes en no tener mascaderas, pero sí un pico para chupar, que es recto en los *hemípteros*, y no tienen sino medias alas; al paso que los *lepidópteros* lo tienen largo y enrollado, con alas escamosas adornadas por lo comun de diversos colores.—Los *dípteros*, tienen sólo dos alas en lugar de cuatro como los órdenes precedentes, careciendo de ellas los *ápteros*, que es lo que significa su particular denominacion.

¿Cuáles son los insectos más notables de los coleópteros?—De entre ellos pueden citarse las *cicindelas*, insectillos adornados de vivos colores metálicos, como igualmente las *buprestes*, llamados *ricachos* por el hermoso y variado colorido que suele adornarlos; los *escarabajos*, que son bien conocidos de todos, y los *abejorros* nocivos á los campos; los *gorgujos* que perjudican en gran manera los cereales, en especial al trigo, destruyéndolo á veces en grandes cantidades; y por último las *cocinelas* ó vacas de San Anton, hermosas por sus colores y altamente útiles por devorar y sustentarse de los pulgones, á los cuales persiguen con constancia.

¿Cuáles son las especies más notables de los ortópteros?—Cuéntanse entre sus más interesantes las *tigeretas*, cuya especie la *auricular* acarrea grandes daños á la agricultura y en especial á la jardinería; las *langostas* que son muchas veces más temibles por su gran fuerza de fecundacion y propagacion particularmente en ciertos años, destruyendo los sembrados y cosechas de localidades enteras; el *grillo doméstico* y el *grillo falpa*, el primero conocido por su canto monótono, y el segundo por las galerías que practica en el terreno, distrayendo los riegos en los prados y huertas; y por fin los *mántis*, que se parecen á las langostas, bien que son de movimiento más lento, y no saltan como ellas.

¿Qué hay digno de notar respecto á las especies principales de los *nebrópteros*?—Se distinguen notoriamente entre sus especies las *libélulas*, notables por su cópula singular que verifican al aire; son las que llaman *señoritas* ó *caballitos del diablo*, de cuerpo prolongado, con alas iguales y transparentes y de agraciados colores: vuelan sobre las aguas, persiguiendo los mosquitos de que se alimentan. Tambien pertenecen á este grupo las *efímeras*, que no viven segun se cree más que un sólo dia en estado de insecto perfecto; y la *hormiga leon*, cuya larva es en alto grado admirable por su refinada astucia, cavando fosas en la arena en forma de embudo, donde espía y mata los insectos que á ellas se acercan incautamente.

¿Cuáles son los principales himenópteros que aquí pueden mencionarse?—Las *hormigas* que son de cuerpo estrangulado, notables por su laboriosidad y prevision, y temibles por los daños que ocasionan á la agricultura; las *avispas*,

que tambien son nocivas, pues atacan y destruyen los frutos azucarados; las *abejas*, que proporcionan grandes utilidades al hombre en la cera y miel que con maravilloso arte elaboran; y las *cininifes*, productoras de las agallas de Alepo, con las que suele confeccionarse la tinta de escribir, además de otros varios usos que tienen por su principio tanino y curtiente.

¿Cuáles son los *hemìpteros* más notables?—Las *chinches*, que infestan nuestras habitaciones, si no se tiene gran cuidado en la limpieza y en su constante destruccion especialmente al tiempo de la cria; las *cigarras*, las cuales se hacen notar de léjos por su canto monótono y poco agradable al oido; siendo á su vez perjudiciales á los árboles cuya savia chupan; los *pulgones*, singulares por sus formas y hábitos y por su fecundidad asombrosa, perjudicando á las plantas en gran manera; y las *cochinillas*, cuya especie la *grana*, que se cria en el nopal de América, dá el principio colorante que tanta estima tiene en el comercio por su aplicacion en la tintorería.

¿Cuáles son las especies que merecen ser citadas preferiblemente entre los *lepidópteros*?—Entre ellos se distinguen principalmente las *mariposas*, las *tirias* y *polillas*, de especies numerosísimas, cuyas *larvas* y *orugas* son por lo general perjudiciales á la agricultura, siendo por otra parte las más de ellas en su estado de insecto perfecto, de aspecto agradable por lo variado de sus colores que son muy agraciados especialmente entre las mariposas; se hacen notar además por sus costumbres y manera de vivir en los varios estados de su trasformacion orgánica.

No pudiendo ni siquiera indicar las más principales especies, nos concretaremos á decir por lo que pueda convenirnos que la *oruga ligniperda* destruye los árboles agujereando su corteza y parte del leño; la del *pavo de noche* es tambien perjudicial á los olmos y manzanos en los cuales vive de preferencia; la *oruga* de *librea* no lo es ménos en la generalidad de los árboles frutales; las *tiñas* y *polillas* viven en vainas que forman con las materias que destruyen ocasionando grandes perjuicios en el maderámen de los edificios, de los muebles, como tambien en las ropas, especialmente en los tejidos de lana. Y el *bombice del moral* ó gusano de seda, ¿quien no lo conoce? pero este se diferencia de las especies precedentes, es en alto grado interesante por las grandes utilidades que ofrece á los paises en que se cria, ya en pequeña, ya en grande escala.

¿Cuáles son los insectos más notables de entre los dípteros?—Los más notables y útiles de conocer son los *mosquitos*, los cuales abundan sobre todo en los paises cálidos y donde quiera que haya aguas estancadas, mayormente habiendo materias en fermentacion donde sus larvas se desarrollan y viven en la mayor profusion, molestando en gran manera á los animales y al hombre; las *moscas*, mucho más abundantes, viviendo en todos los paises, bien que en los frescos y frios más abundantemente que en los templados y cálidos, cuyas lar-

vas se desarrollan y viven de preferencia en las materias animales en descomposicion; los *tábanos*, insectos más grandes que las moscas, de cabeza ancha y ojos gruesos con brillo metálico, los cuales con sus picaduras suelen ser muy incómodos durante el verano, en especial cuando amenaza tempestad. Cabe hacer mencion á la vez del *estro* ó *mosca borriquera*, que deposita sus huevos cerca del ano del caballo, mulo y asno, prefiriendo por lo comun á este último, ocasionándoles malestar y gran desasosiego, si no se tiene cuidado en preservarlos ó librarlos de ellos.

¿Cuáles son las especies más notables de entre los ápteros?—Pertenecen principalmente á este órden insectos que nos son bastante conocidos, tales como las *pulgas*, los *piojos* y los *piojuelos*, los cuales viven parásitamente en el hombre poco avezado á la limpieza, y tambien en muchos animales; los últimos sobre todo en las aves produciéndoles picazon é insufrible molestia y hasta enfermedades, si no se procura su destruccion por todos los medios, siendo el más óbvio y necesario el aseo. Tambien pertenecen á este órden las *forbicianas*, animales que se complacen en la oscuridad, viviendo de ordinario entre los libros, papel viejo, y tambien entre los depósitos de ropa de lienzo, donde no es raro ocasionar perjuicios de consideracion.

¿Hay algo más que observar respecto de los animales articulados de que nos venimos ocupando?—Mucho habria que decir respecto á sus instintos y costumbres, pues todo ello es ciertamente muy digno de exámen y detenido estudio; pero seria salirnos de nuestro plan y objeto, bien que nos será preciso decir algo, siquiera de sus metamórfosis ó trasformaciones á que están sujetas más ó ménos manifiestamente las más de sus especies.

¿Qué es lo que debe entenderse y explicarse por esas metamórfosis ó trasformaciones que acaban de insinuarse?—Consisten las tales en hondos cambios de organizacion durante la vida del animal, marcando en sus desarrollos fases de su existencia, de tal modo, que la forma en que aparecen en su nacimiento dista mucho por lo comun de la que representan en la edad adulta, en la que sólo vienen recordando y figurando la de las madres y padres que les han dado el sér. Al efecto pasan por estados sucesivos de desarrollo desde el estado embrionario hasta su completo desenvolvimiento, lo cual se deja notar en épocas dadas; ofreciendo etapas de mudanza muy marcada, bien que en unas especies más que en otras, lo cual es fácil de observar de un modo muy manifiesto, particularmente en lo que llaman trasformaciones ó edades del gusano de seda, verificadas en el curso de su existencia desde que nacen en forma de diminuto gusano hasta que llegan al estado de mariposa ó insecto perfecto.—M.

(Continuará.)

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION (1)

X.

El sistema de Saturno.

El último planeta de nuestro sistema que se descubre á simple vista es Saturno, considerado en un tiempo como el límite del dominio solar. Gravita á la distancia de 355, millones de leguas del astro central, esto es, cerca de diez veces más lejos que la Tierra.

El planeta Saturno era conocido desde la más remota antigüedad, habiendo jugado gran papel cuando imperaba la astrología, pues simbolizaba el Destino y el Tiempo y era mirado como una divinidad fatal. En sanscrito se llamaba *Sanaistschara* (que se mueve lentamente); el nombre que le dieron los egípcios significaba *aparante;* para los griegos fué *Kronos* y *Nemesis;* y desde el orígen de la medida del tiempo se dió su nombre al sábado; *Saturni dies.* Las más antiguas observaciones escritas que no han llegado, se refieren al año 350 y al 228 antes de nuestra era.

Gira saturno al rededor del Sol en ventinueve años y ciento setenta y siete dias, y midiendo su órbita, que es elíptica, 2.215 millones de leguas, se mueve á razon de 9.500 metros por segundo. Entre su peripelio y su afelio hay .40 millones de leguas de diferencia.

Mide ese mundo cerca de 100.000 leguas de circunsferencia; su superficie es 90 veces mayor que la de nuestro globo, y su volúmen 864 veces más considerable, sin embargo de lo cual sólo pesa 92 veces más que la de la Tierra, siendo su densidad 130 milésimas de la de aquella. El globo de Saturno es más aplastado aún que el de Júpiter; mide su diámetro ecuatorial 30.500 leguas, y el polar sólo 27.450. Gira sobre sí mismo en diez horas y diez y seis minutos, de manera que su año se compone de veinticinco mil setenta y nueve dias, La inclinacion de la elíptica es casi igual á la de la Tierra; sus estaciones y sus zonas siguen onálogo curso que entre nosotros, pero con la diferencia que determina el recibir 90 veces ménos calor y luz.

Saturno presenta un fenómeno único en el sistema solar: el globo que forma el planeta propiamente dicho está rodeado, á considerable distancia, de un anillo casi llano y muy ancho. La primera vez que Galileo dirigió sobre Saturno (año 1.160) el anteojo que acababa de inventar, no distinguió más que dos apéndices luminosos á los dos lados del planeta, que llamó *Tricorps*. Los movimientos de la Tierra y de Saturno hacen que éste se nos presente cada quince años en posicion en que son invensibles los anillos. Una de las épocas de desaparicion correspondió al año 1612, dando lugar á que Galileo desconfiase de sus anteriores observaciones, y exclamara sonriendo tristemente: «Saturno ha devorado á sus hijos.»

La verdadera forma del apéndice de aquel planeta fué descubierta por Huygens en sus observaciones de 1656 á 1659. La division principal que separa el anillo en dos fué descubierta por el astrónomo inglés Ball, en 1665, y por Cassini en París, en 1675.

(1) Véanse los números anteriores.

El anillo interior es más blanco y más claro que el exterior. Además de esa division, el astrónomo americano Bond, y los ingleses Dawes y Lassell señalaron un tercer anillo interior á los procedentes. El del centro es siempre el más brillante.

Recientes observaciones hechas en diferentes paises han notado líneas negras en los tres anillos, lo cual parece indicar nuevas divisiones; pero esto es un problema aún, lo mismo que la naturaleza de los anillos. Abordando la discusion matemática, el autor á quien seguimos ha llegado á admitir que «el sistema de anillos que puede existir está compuesto de un número infinito de partículas distintas girando al rededor del planeta con velocidades diferentes, segun sus distancias respectivas.»

Acompañan tambien á Saturno ocho pequeños mundos ó satélites, Mimas, Encelade, Tethys, Dioné. Rhea, Titan, fué el primero que se descubrió, en 1665, por Huygens. Los instrumentos de este astrónomo eran suficientes para haber descubierto otros, si atentamente se hubiesen buscado; pero en aquel tiempo se tenia el convencimiento de que no podia haber más satélites que planetas, y no se intentó hallarlos.—La historia de las ciencias muestra cuántas veces las preocupaciones clásicas han retardado el progreso; cada época tiene las suyas: es difícil vencerlas, y los que tienen bastante independencia para hacerlo no son generalmente comprendidas ni apreciados por su contemporáneos.»

Análoga reflexion se nos ocurre á propósito de estas fuerzas de carácter desconocido que la investigacion espiritista ha descubierto, y que ya habia demostrado el magnetismo animal bajo determinado aspecto. ¡Cuanto ganarian la metafísica y aún las ciencias de observacion; cuánto podria ganar la desequilibrada sociedad si, prescindiendo de funestas preocupasiones, se fijase la atencion en estudio tan interesante cual es el de esos fenómenos inexplicados que darán la clave de multitud de hechos tenidos hasta ahora por sobrenaturales y que deben entrar en el dominio comun científico!

Dejando á un lado estas consideraciones, que nos llevarian fuera de nuestro propósito, y que sólo de paso podemos apuntar, continuemos.

El segundo satélite de Saturno que se descubrió, fué Sapet, en 1671, por Cassini; el mismo astrónomo señaló otro al año siguiente, Rhea; y doce años más tarde, en 1684, descubrió otros dos, Tethys y Dioné. Wiliam Herschel, con ayuda del gran telescopio que él mismo construyó, halló en 1789 los satélites Encelade y Mimas; y por último, en 1848, simultáneamente, Bon en America y Lassell en Inglaterra descubrieron el octavo satélite, Hyperion. Los nombres bajo los cuales se conocen esos globos han sido dados por Jonh Herschel.

A la inmensa distancia que de ellos nos separa, es difícil medir sus dimensiones. Sin embargo, se ha reconocido que el mayor, Titan, tiene un diámetro que equivale á Mercurio y Marte reunidos; Sapet es casi como Mercurio, y Rhea, parece tener el diámetro de nuestra Luna.

El inmenso globo de Saturno es pues, el centro de un verdadero universo, pero tan lejano á pesar de hallarse dentro de nuestro sistema, que una cabeza de alfiler sostenida á la distancia del brazo lo oculta completamente á nuestra vista.

Lo que mas llama la atencion cuando se estudia atentamente ese planeta, es la existencia de fajas análogas á las de Júpiter; las que se estiende sobre el ecuador es per-

manente; las otras varían. Saturno está rodeado de una atmósfera, análoga tambien á la de Júpiter; el análisis espectral lo ha confirmado, segun las observaciones de Huggins, del P. Sechi y de Vogel. Esa atmósfera es tan densa y está tan cargada de nubes, que jamás vemos la superficie del suelo del planeta. La intensidad de la pesantez es mayor allí que aquí, pero es mucho más debil la densidad de las sustancias, de manera que los cuerpos de Saturno deben flotar en la atmósfera. Lo que es un hecho incontestable que ese mundo es más aéreo que el nuestro jugando su atmósfera un papel mny importante á causa de la pequeñísima densidad de los cuerpos. Las observaciones telescópieas indican tambien una cantidad de calor mucho mayor que el que puede llegar del Sol, calor que sin duda proviene del mismo Saturno, cuyos movimientos autorizan á pensar que reina allí poderosa actividad.

La inclinidad del ecuador de Saturno es de 28 grados, por lo cual sus estaciones son parecidas á las nuestras, con las diferencias consiguientes á las condiciones señaladas, que deben hacer allí la vida completamente distinta de la nuestra, é imaginable para nosotros porque nos faltan términos de comparacion.

El Vizconde de Torres-Solanot.

Centro Espiritista Español

CIRCULAR.

Sr. Presidente de.....

El cargo de Presidente de este Centro, al que inmerecidamente me elevó el voto de los representantes de las principales Asociaciones espiritistas de España, reunidos en Madrid el 30 de Abril de 1872 (cargo que he ejercido algunos años simultáneamente con el de la Presidencia de Sociedad Espiritista Española), me impone el deber de daros cuenta de las investigaciones que en el terreno de los fenómenos físicos del Espiritismo vengo practidando hace seis meses, con los más satisfactorios y sorprendentes resultados, siquiera no hayan faltado graves contrariedades, pues siempre á la rosa acompañan las espinas.

Es tambien deber mio poner en conocimiento de las asociaciones espiritistas, con las cuales se halla en relacion este Centro, algunos antecedentes para poder formar juicio, y algunas consideraciones sobre las que me permito llamar la atencion del centro que usted dignamente preside.

Consagrado desde hace tiempo al estudio y propagacion del Espiritismo: con posicion modestísima, pero independiente para no doblegar jamás ante la violencia ni otras exigencias mis arraigadas convicciones; con carácter perseverante, y más que perseverante tenaz, adquirido sin duda para nobles propósitos en la hidalga tierra aragonesa; y con orgullo cifrado en ser hijo del trabajo y juzgado por las obras; nunca me abandonaron la fé en los ideales que aporta el Espiritismo y la esperanza de contribuir al triunfo de la racional y consoladora doctrina, combatida por unos, ridiculizada por otros, menospreciada por los más y hasta olvidada por algunos de sus adeptos, que

son el mayor enemigo del Espiritismo, y á los cuales ha calificado de hermanos rezagados el sábio maestro Allan-Kardec.

Despues de siete años de constante estudio sobre la párte teórica del Espirismo, y estando al tanto de todos los progresos realizados en ambos continentes respecto á la parte fenomental, faltábame comprobar con la experimentacion la realidad de ciertos hechos medianímicos, muy comunes en los pueblos anglo-sajones, y bastante raros en los pueblos latinos. Cuando me preparaba para marchar á Inglaterra y los Estados-Unidos, con objeto de estudiar los fenómenos de órden físico producidos por los más notables mediums de aquellos países, la Providencia me deparó ocasion de hacer el anhelado estudio sin salir de España, ni aun de Madrid, y en condiciones tan favorables como jamás soñara la más exigente fantasía.

Las sorprendentes manifestaciones que desde los primeros dias de mis trabajos tuve ocasion de someter al estudio, hicieron rebosar de alegría mi corazon, adelantando esperanzas racionales y fundadas de ofrecer pronto al público ávido de instruccion, ma- materia para sério y detenido exámen, y demostraciones irrefutables de la verdad en que descansa nuestra doctrina.

Cuando mi entusiasmo rayaba á mayor altura, viendo colmados todos mis deseos y pródigamente compensados los afanes y los estudios de tantos años, algunos llamados espiritistas y miembros de la Espiritista Española, impulsados por miras que no es del momento calificar, lograron sembrar grandes contrariedades en mi camino, obligando á la corporacion que presido á tomar el siguiente acuerdo, en Junta general del 19 de Febrero pasado:

«La Sociedad acuerda suspender su juicio respecto á los fenómenos relatados por el »señor Vizconde de Torres-Solanot, y declara que ningun espirista tiene derecho á ocu- »parse de dichas manifestaciones hasta que oficialmente y por la iniciativa del Presi- »dente se pongan á discusion.»

Este acuerdo, tomado (segun consta en acta) «con objeto de poner término á las murmuraciones y evitar disgustos,» no consiguió el laudable y caritativo propósito de la Sociedad, antes bien señaló el comienzo de nuevas y más grandes contrariedades, que lograron por el momento retrasar mis trabajos; pero sin entibiar en lo más mínimo la fé, alimentada diariamente con extraordinarias y espontáneas pruebas.

Corramos un velo sobre esas contrariedades, que despues de todo me han servido de enseñanza y de depuracion, y que si han venido es porque así debia suceder, y compadezcamos y perdonemos á los desgraciados que tienen ojos y no ven, tienen oidos y no oyen. Ante las afirmaciones del que investiga con detenimiento y la negacion sin fundamento alguno, el buen Espiritista sabe á que atenerse. Mas como quiera que ciertas versiones pudieran tener momentáneo eco, y ya que ha llegado el tiempo de comenzar á dar publicidad á mis trabajos, debo dejar aquí consignados los primeros resultados, sin perjuicio de seguir dándoos cuenta detallada por medio del órgano oficial del Centro, El Criterio Espiritista, y sin perjuicio de recopilarlos en el libro que publicaré cuando dé por terminadas estas investigaciones, especificando detallada y metódicamente los notabilísimos fenómenos que he presenciado, y consig-

nando los testimonios fehacientes que deben acompañar á cierta clase de extraordinarios hechos.

A fines de Noviembre pasado comencé mis *investigaciones en el terreno de los fenómenos físicos del Espiritismo*, concurriendo circunstancias muy notables y verdaderamente providenciales para determinarme á hacer estos estudios: 124 sesiones habidas desde el 30 de Noviembre de 1877 hasta el 30 de Marzo pasado, aumentando sucesivamente su duracion de 10 hasta 75 minutos, me hicieron desde luego reconocer que el medium de que me servia era de los que el Maestro llama *sensitivos*, es decir, dotados del más alto grado de facultades medianímicas de espansion y de penetrabilidad, porque su sistema nervioso, fácilmente escitable, les permite, por medio de ciertas vibraciones, proyectar en derredor de ellos con profusion su fluido animalizado. (*Libro de los Mediums*, cap. V, número 98) Y tuve muchísimas ocasiones de apreciar la *accion de los Espíritus sobre la materia*, y de estudiar numerosas *manifestaciones físicas y manifestaciones inteligentes*, comprobando las teorías de Allan Kardec sobre los *movimientos y suspensiones*, *los ruidos*, *aumento y disminucion del peso de los cuerpos*, *objetos lanzados*, *apariciones*, *formacion espontánea de objetos tangibles*, *modificacion de las propiedades de la materia*, *accion magnética curativa*, *escritura directa* y otras manifestaciones enumeradas en los trece primeros capítulos del citado *Libro de los Mediums*. Tuve igualmente ocasion de comprobar casi todos los géneros de mediumnidad que clasificó el Maestro, habiendo hallado en mi medium una facultad que no he visto descrita y bien definida en ningun tratado, y que yo llamaré *mediumnidad de posesion*.

Pero donde mis experiencias han llegado á un punto tan inesperado, cuanto que nada igual sabemos se haya obtenido ni en Europa ni en América; donde he visto lo sorprendente hasta un extremo solo invicible por quién ha presenciado ciertos fenómenos espiritistas, es en el terreno de los APORTES, que, como dice el Maestro, no pueden obtenerse sino con los mediums mejor dotados, aquellos cuyo aparato *electro medianímico* reune las mejores condiciones.

Antes de exponer las consideraciones que de estos fenómenos he deducido, permítaseme trascribir aquí los principales párrafos de la notable comunicacion doctrinal que, como resúmen de la teoría, roprodujo Allan Kardec en su obra antes citada:

«En el caso de los fenómenos de *aporte*, no solo el trabajo del Espíritu es más complejo, más difícil, sino que únicamente puede operar por medio de un solo aparato medianímico, esto es, que muchos mediums no pueden concurrir simultáneamente á la produccion del mismo fenómeno. Acontece, por el contrario, que la presencia de ciertas personas antipáticas al Espíritu que opera, estorba radicalmente su operacion. A estos motivos que, como veis, no dejan de tener importancia, añadid que los aportes necesitan siempre más grande concentracion, y al mismo tiempo mayor difusion de ciertos flúidos, y que no pueden obtenerse sino con los mediums mejor dotados.

»En general, los hechos de aportes son y permanecerán excesivamente raros. No tengo necesidad de demostraros por qué son y serán menos frecuentes que los otros hechos de tangibilidad; vosotros mismos deducireis lo que digo. Por otra parte, estos fenómenos son de tal naturaleza, que no solo todos los mediums no son propios para

ello, sino que no pueden producirlos todos los Espíritus. En efecto es preciso que entre el Espíritu y el mediun influido exista cierta afinidad, cierta analogía, cierta semejanza, que permita á la parte espansible del flúido *perispirítico* del incarnado mezclarse, unirse y combinarse con el del Espíritu que quiere hacer un aporte. Esta fusion debe ser tal, que la fuerza resultante venga á ser, por decirlo así, *una*: de la misma manera que una corriente electrica obrando sobre el carbon produce una hoguera, una claridad única. ¿Por qué esta union, por qué esta efusion, direis vosotros? Es que para la produccion de estos fenómenos se hace preciso que las propiedades esenciales del Espíritu motor se aumenten con algunas del medianimizado; es que el flúido vital indispensable para la produccion de todos los fenómenos medianímicos es el dote exclusivo del incarnado, y que por consecuencia el Espíritu operador está obligado á impregnarse del mismo. Entónces es cuando puede, por medio de ciertas propiedades de vuestro centro ambiente desconocidas para vosotros, aislar, hacer invisibles y mover ciertos objetos materiales, y hasta los mismos incarnados.

»No me es permitido por el momento descorrer el velo de estas leyes particulares que rigen los gases y los flúidos que os cercan; pero antes que pasen muchos años, antes que se cumpla una exigencia del hombre, la explicacion de estas leyes y de estos fenómenos se os revelará, y vereis surgir y producirse una nueva variedad de mediums que caerán en un estado cataléptico particular cuando sean medianimizados.

»Vosotros veis de cuántas dificultades se encuentra rodeada la produccien de los aportes, podeis deducir de esto lógicamente que los fenómenos de esta naturaleza son excesivamente raros, como ya lo he dicho. y que con tanta más razon cuanto que los Espíritus se prestan muy poco á ello, porque esto motiva de su parte un trabajo material, lo que es un fastidio y una fatiga para ellos.

»Por otra parte, acontece además que muchas veces, á pesar de su energía y su voluntad, el estado del medium les opone una barrera insuperable.

»Es, pues, evidente, y vuestro raciocinio lo sanciona, no dudo de ello, que los hechos tangibles de golpes, de movimiento y de suspensiones son fenómenos sencillos que se operan por la concentracion y dilatacion de ciertos flúidos, y que pueden ser provocados y obtenidos por la voluntad y el trabajo de los mediums que son aptos para eso cuando estos son secundados por Espíritus amigos y benévolos; miéntras que los hechos de los aportes son múltiples, complejos, exigen un concurso de circunstancias especiales, no pueden operarse sino por un solo Espíritu y un solo medium, y tienen precision, fuera de las necesidades de la tangibilidad, de una combinacion del todo particular, para aislar y hacer invisible el objeto ó los objetos que forman el aporte.

»Todos vosotros, espiritistas, comprendereis mis explicaciones y os dais cuenta perfectamente de esta concentracion de flúidos especiales para la locomocion, y la tangibilidad de la materia inerte; creeis en ellos como creeis en los fenómenos de la electricidad y del magnetismo, con los cuales los hechos medianímicos están llenos de analogía, y son, por decirlo así, la consagracion y el desenvolvimiento. En cuánto á los incrédulos y los sábios peores que los incrédu.os, no pienso convencerlos, pues no me ocupo de ellos; lo serán un dia por la fuerza de la evidencia, porque será presiso que se in-

clinen ante el testimonio unánime de los hechos espiritistas, como se han visto precisados á hacerlo ante tantos otros hechos que habian rechazado en principio.

»Para reasumir: si los hechos de tangibilidad son frecuentes, los hechos de aportes son muy raros, porque las condiciones para producirlos son muy difíciles: por consecuencia, ningun medium puede decir: «A tal hora y tal momento obtendré un aporte,» porque muchas veces el mismo Espíritu se encuentra impedido en su obra. Debo añadir que estos fenómenos son doblemente difíciles en público, porque en este se encuentran casi siempre elementos enérgicamente refractarios que paralizan los esfuerzos del Espíritu, y con mayor razon la accion del medium. Al contrario, tened por cierto que estos fenómenos se producen casi siempre en particular, espontáneamente, lo más á menudo sin saberlo los mediums y sin premeditacion, y en fin, muy raramente cuando estos están prevenidos; de donde debeis concluir que hay un motivo legítimo de sospecha todas las veces que un medium se alaba de obtenerlos á su voluntad, ó de otro modo, de mandar á los Espíritus como á domésticos, lo que es sencillamente un absurdo. Sabed además, por regla general, que los fenómenos espiritistas no se han hecho para presentarse en espectáculo y para divertir á los curiosos. Si algunos Espíritus se prestan á esta especie de cosas, solo puede ser para fenómenos simples, y no para aquellos que, tales como los aportes y otros semejantes, exigen condiciones excepcionales.

»Recordad, espiritistas, que si es absurdo rechazar sistemáticamente todos los fenómenos de ultra-tumba, no es prudente tampoco aceptarlos todos ciegamente. Cuando un fenómeno de tangibilidad, de aparicion, de visibilidad ó de aporte se manifiesta espontáneamente, y de una manera instantánea, aceptadle; pero no me cansaré de repetíroslo, no acepteis nada ciegamente, que cada uno sufra un exámen minucioso, profundo y severo; porque, creedlo, el Espiritismo tan rico en fenómenos sublimes y grandiosos, no tiene nada que ganar con estas pequeñas manifestaciones, que hábiles prestidigitadores pueden imitar.

»Sé muy bien lo que me vais á decir: que estos fenómenos son útiles para convencer á los incrédulos: pero sabed que si no hubiérais tenido otros medios de conviccion, no tendriais hoy dia la centésima parte de espiritistas que teneis. Hablad al corazon, este es el modo con que hareis más conversiones formales. Si creeis útil para ciertas personas obrar con hechos materiales, presentadlos al menos con tales circunstancias, que no puedan dar lugar á ninguna falsa interpretacion, y sobre todo no salgais de las condiciones normales de estos hechos, porque los hechos presentados con malas condiciones, suministran argumentos á los incrédulos en lugar de convencerlos.»

. . . . . .

En su dia llamaré la atencion de los hombres estudiosos respecto la doctrina expuesta en la anterior comunicacion y respecto á las racionales teorías que me he visto obligado á admitir con la sancion de los hechos, y que he podido ampliar algun tanto, merced á los numerosísimos fenómenos de aporte, principalmente de flores, producidos en mi casa, ante varias personas, en plena luz y con todas las garantías necesarias por el portentoso medium que en bien del Espiritismo hizo el sacrificio de prestarse incondicionalmente á mis investigaciones.

Reciba aquí el público testimonio de mi admiracion y mi inmensa gratitud, y recíbalo á nombre de la doctrina y de las asociaciones espiritistas que represento, la incomparable medium (por que es una virtuosísima madre de familia), cuya modestia me veda dar su nombre, y á la que bien puedo llamar por antonomasia la *Medium dê las flores*. Y sírvala algun tanto esta espontánea y solemne declaracion, de lenitivo á los grandes sinsabores que su nunca bastante apreciado sacrificio le ha ocasionado, por las impaciencias de unos y las ligerezas de otros, que fueron causa de las contrariedades á que al principio aludí, y sobre las que deseo por ahora correr el más denso velo. *Forsan et hæc olim meminisse juvabit:* Quizá un dia agrade recordarlas.

Volviendo á la comunicacion trascrita, hay en ella una promesa que ya en parte se ha cumplido, y otra que sin duda se cumplirá. Prueba y garantía de ello son los estudios que actualmente haciéndose están en el órden de fenómenos espiritistas que son objetos de estas consideraciones. «Antes que pasen muchos años —dice aquella comu»nicacion, escrita veinte años há,—antes que se cumpla una existencia del hombre, »la explicacion de estas leyes y de estos fenómenos se os revelará, y vereis surgir y »producirse una nueva variedad de mediums que caerán en un estado cataléptico par»ticular cuando sean mediaminizados.»

De los estudios que conocidos sábios de los Estados-Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia hacen hoy sobre los fenómenos físicos del Espiritismo, brotará mucha luz para la explicacion de las leyes á que obedecen, viniendo á completar las revelaciones de los espíritus. Confío fundadamente que las investigaciones á que me hallo consagrado, con la cooperacion de buenos é ilustrados espiritistas que me ayudan en estos trabajos, y sobre todo la mediumnidad poderosa que estoy desarrollando y estudiando, contribuirán en mucho á la promesa primera de la comunicacion citada. Respecto de la segunda, esto es, de la aparicion de una nueva variedad de mediums es un hecho fehaciente la medium á que antes he aludido, y los conocidos en inglés con el nombre de *trance-medium*, por el cual se designa á los que tienen la facultad de caer en un estado cataléptico particular, durante el cual producen fenómenos tan asombrosos y extraordinarios, como los que registran las actas de las sesiones en que consigno todas las manifestaciones espiritistas á mi presencia obtenidas, con cuantas garantías recomienda nuestro maestro, y con los testimonios de las personas que han tenido ocasiones de apreciarlas.

El primer resultado de aquellas manifestaciones, fué abrirme un nuevo y fecundo manantial de goces morales, antes desconocidos para mí, tomando el sentimiento la parte necesaria allí donde solo habia aplicado la razon. Ciertos fenómenos espiritistas que aun algunos de los creyentes califican de cosa baladí, encierran tal trascendencia, bajo todos los puntos de vista, que se necesita haber estado sujeto á su influencia para poder apreciarla. En ese sentido, las manifestaciones físicas, desde el simple ruido y la sencilla traslacion de objetos, hasta el mas notable aporte y la Materializacion, encierran importancia suma para nuestras investigaciones y merecen preferente estudio, sobre todo cuando espontáneamente se presentan, pues nada sucede sin que un fin superior y trascendente lleve en sí. Al hombre de estudio, y en primer término al espiritista, compete aplicar la razon y los conocimientos ya adquiridos, por desentrañar el

por qué, dentro de los límites de nuestro alcance, y sacar y aprovechar las consecuencias para dirigirlas á nuestro mejoramiento, que es el fin último del Espiritismo.

Los fenómenos que espontáneamente se presentan, como los que hace algun tiempo estoy estudiando, aun que solo revistan al parecer el carácter de manifestaciones físicas, son de índole muy compleja. Hablan en primer término al sentimiento, tocan a corazon, y depurando nuestras afecciones nos colocan en condiciones de relacion más manifiesta con el mundo de los espíritus. Exaltando la fé, fuerza inmensa de la naturaleza; disponiéndonos á la caridad, crisol depurador moral y trayendo á nuestros labios la oracion, poderoso agente que á nuestro sér espiritual eleva; son fecundísimos siempre en resultados, porque la fé, la caridad y la oracion, supremos elementos de uerza, así en el órden moral como en el órden físico, centuplicando el alcance de nuestra voluntad, abren nuevas válvulas al sentimiento, trazan nuevos derroteros á la inteligencia, y nos predisponen á la comunicacion con el mundo de los Espíritus, que quieren contribuir á ensanchar en nuestra inteligencia la idea nueva que nos fué trasmitida en momentos de meditacion y silencio por el rayo de las estrellas: que quieren contribuir—como ha dicho el elevado Espíritu que se digna presidir y dirigir mis actuales trabajos—á que sea ménos denso el velo que se interpone entre nuestra mirada y la luz; que quieren ser las primeras aves mensajeras del mundo que descubrimos; que quieren formar parte de nuestro cortejo al emprender la conquista del cielo; que quieren que desde el mar de las revoluciones, por el que navegamos con recelo, podamos entrever la costa que se acerca; ribera de un paraíso que esconde en las entrañas de su tierra el codiciado filon de todas las filosofías, el oro puro de la *verdad*.

. . . . . .

Permítaseme, para terminar, reproducir aquí las frases de aliento y esperanza de aquel elevado Espíritu, elocuentes frases que mantendrán siempre la fé del verdadero espiritista para que su ánimo no decaiga ante las decepciones y las contrariedades, de las cuales no se han librado nunca los primeros propagadores de las nuevas ideas.

«Que no degenere en desaliento el cansancio de la duda en el camino que emprendeis, porque otra hora de renacimiento ha sonado, porque vais á entrar moralmente en la sociedad del universo, porque vais á señalar el camino que conduce al hombre á las *moradas* que le esperan, donde al tomar asiento irá encontrando resuelto su problema de siempre, y verá realizados sus ideales mas bellos, porque el cielo se entreabre para hablar con vosotros, dejando de ser desde ahora el confidente mudo de vuestras esperanzas. Porque vais á encontrar armonías más brillantes y más sonoros acordes para el arpa de vuestros músicos, nuevos encantos y otras hazañas que reproduzca el génio de vuestros pintores, y otros héroes y sentimientos nuevos para el canto de vuestros poetas.—Que el cansancio de la duda no detenga vuestros pasos, porque vais á sentir el infinito, á tocarlo, á medirlo como solo el infinito se mide, remontando sus bellezas. Y seria triste, muy triste, que cuando el rayo de otros soles hiere vuestra pupila, y la voz de los ángeles os dispierta, y el Espíritu de verdad ahuyentando el error se acerca; seria triste que volvierais á cerrar los ojos y os volvierais á dormir.» (Marietta, *Páginas de ultra-tumba*. Introduccion.)

Esperar y confiar sea el mote de nuestra bandera, como dice el elevado Espíritu

de Marietta: que la esperanza noble, digna y fundada debe realizarse por ser razonable, y lo razonable es matemático. Esperar y confiar; trabajar y sufrir: paciencia y resignacion: que estas virtudes devuelven convertidos en inagotables placeres las angustias y sinsabores que proporcionan las contrariedades de la vida planetaria. Sepamos hacernos superiores á toda adversidad y habremos resuelto el gran problema actual, habremos llenado nuestra mision de adeptos sinceros á la sublime y consoladora doctrina que viene á divulgar el Espiritismo.

Hácia Dios por la caridad y por la ciencia. Madrid 10 de Mayo de 1878.—*El presidente*, El Vizconde de Torres-Solanot.

El criterio espiritista,

ORGANO OFICIAL DEL CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL.

Administracion.

Sr. Presidente de la Sociedad de Estudios Psicológicos de Barcelona.—Madrid. —Muy señor mio y hermano: La Circular que, suscrita por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot publica *El Criterio*, pone de manifiesto, (si ya no fuera conocido de todos los verdaderos espiritistas) el gigantesco esfuerzo de nuestro querido hermano en pró de la propaganda de la hermosa y consoladora doctrina que en tiempo no lejano ha de dar á los pueblos reglas para la moral más pura y estimada.

Empero si al que habeis confiado la mision de representaros, lo ha hecho mereciendo nuestro aplauso, bien será permitido al Administrador del periódico que desde hoy es *órgano exclusivo* del Centro, llamar la atencion sobre las pérdidas que incesantemente produce una publicacion que, no contando con más recursos que un corto número de suscriciones mal cobradas, trae sobre el propietario una pesada carga.

En su virtud, y como quiera que la gratitud impone altos deberes, hemos de merecer de V. que, dominado por esta noble idea, sé digne en la primera junta escitar á nuestros hermanos á aumentar la suscricion, siquiera para que no se diga con justicia, exigimos del ilustrado Presidente, sacrificios que su posicion reclama.

Si á tan noble llamamiento responden los individuos de ese grupo tendremos la complacencia de remitir algunos números gratis, que V. repartirá entre los hermanos cuya posicion no les permita hacer sacrificios de ningun linaje.

En espera de su cortés respuesta, queda atento seguro y servidor, Q. S. M. B.—Por la administracion, A. Casas.

Bibliografías.

EL ESPÍRITU CONSOLADOR Ó NUESTROS DESTINOS, por el P. V. Marchal.—Este interesante libro contiene 40 capítulos, á los que el autor dá el nombre de Efusiones, que son otras tantas lecciones de gran trascendencia, dedicadas á madama Anna de G. Esta virtuosa señora, viendo la importancia de la obra, lo ha pu-

blicado precedido de estas sentidas frases, que revelan el gran efecto que produjeron en su alma las sublimes enseñanzas del P. Marchal.

»Si me decido á publicar estas EFUSIONES—dice Mad. G.—lo hago únicamente por »amor á mis hermanos, que lloran como yo he llorado y meditan como yo he medita»do. Creeria pecar de egoista guardando para mí sola semejante tesoro. ¡Oh vosotras, »hijas de Sion, que subís cargadas con vuestra cruz por el doloroso camino del calvario »en pos de Jesús, tomad y leed! Cuando os habrán conmovido como á mí los resplan»dores de estas sublimes revelaciones, os sentireis con valor para vivir y no temereis »la muerte.»

En el libro que nos ocupa no se encuentra la palabra *espiritismo*, pero está admirablemente escrito bajo el criterio espiristista, porque la doctrina que enseña el P. Marchal en sus efusiones, es espiritista; es nuestra consoladora filosofía.

Los periódicos extranjeros hacen grandes elogios de este libro y segun una Bibliografía que inserta «EL NACIONAL» *del 3 de Mayo último*, el abate Marchal es un sacerdote convencido de que el Evangelio podia tomarse por lo sério, lo que le ha valido la exclusion del rebaño católico Romano, puesto que ha querido traspasar la barrera de espinas que le separaba del árbol de la ciencia, cuyo fruto ha cogido y saboreado á su placer. Atrevimiento lleno siempre de peligros, para un sacerdote; pero ante la verdad, el P. Marchal ha llevado adelante su propósito de propagar ideas, que tiene por santas, aún á costa de su bienestar y de sus intereses; abnegacion que tienen muy pocos de los de su clase, por más que estén convencidos de las verdades de nuestra creencia.

A todas las teorías del Espiritismo ha sabido dar el P. Marchal un nuevo encanto; él vé lo que otros presienten y bajo este concepto su libro tiene una lectura llena de atractivos, lo que hará que entre los espiritistas tenga mucha aceptacion. El estilo corresponde al objeto de la obra, tiene páginas verdaderamente inspiradas, en las que el autor traza el cuadro encantador de lo que será nuestra humanidad cuando la luz se haga en todos los ámbitos de la tierra.

Un tomo en 8.° mayor de cerca 450 pág. 3 fr. 50. Rue de Lille, 7, París.

—

OBSERVACIONES Á LA OBRA LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS ANTE LA FÉ CATÓLICA, de D. NICETO ALONZO PERUJO, por D. JAIME FELIU. —El Señor D. Niceto Alonso Perujo, Canónigo de la Iglesia Metropolitana de Valencia y anteriormente de la de Lérida, y fundador en esta última ciudad de «El Sentido Comun», periódico que destinó á combatir el Espiritismo, como saben la mayor parte de nuestros lectores, pero de cuyos ataques salió gananciosa nuestra doctrina como nosotros suponíamos y áun dijimos en el primer artículo en que nos ocupamos de la publicacion leridana; el señor Perujo decimos, dió á la estampa el año pasado un libro que tituló *La pluralidad de mundos habitados ante la fé católica*, en el cual examina y comenta á su manera la preciosa obra de M. Camilo Flammarion *La pluralidad de mundos habitados*. Leimos detenidamente el libro del señor Perujo, y áun pensamos dedicarle algunos artículos refutando ciertos puntos que segun nues-

tro humilde concepto lo merecian; pero consideramos luego que este seria un trabajo sobrado extenso para ver la luz en un periódico, y desistimos de emprenderlo.

Este trabajo lo ha llevado á cabo nuestro querido hermano D. Jaime Feliu, en su obra recientemente publicada, cuyo título es *Observaciones á la obra La pluralidad de mundos habitados ante la fé católica*. No necesitamos decir si nuestro hermano ha llenado cumplidamente su cometido; para los que le conocemos y sabemos cual es su valor intelectual, seria inútil; á los demás, tan solo les diremos lean esta produccion de nuestro amigo y estamos seguros desde luego que no dejarán de aplaudirla como la aplaudimos nosotros.

Véndese á 14 reales ejemplar en Madrid, librería de D. Antonio de San Martin, Puerta del Sol, núm. 6 y Carretas 39; y en Valencia, calle de San Vicente, núm. 109, piso 2.°—En Barcelona, Capellanes, 13, principal.

—

LA EDUCACION DE LOS PUEBLOS por D. Domingo de Miguel.—No necesitamos emitir juicio sobre este interesantisimo libro. Nuestros suscritores han tenido ocasion de leer sus páginas en nuestra Revista con el título de *Lecturas sobre la Educacion de los pueblos*, que empezaron á publicarse en Junio de 1875 y concluyeron en Marzo de 1876. Anunciaremos la obra cuando sepamos el precio y puntos de expendicion, mientras tanto recomendamos eficazmente su lectura por lo que interesa á los padres de familia poseer un verdadero tesoro de instruccion popular.

—

EL ESPÍRITU DE SÓCRATES, por el erudito M. E. Rossi,—Rue de Lille, 7.—25 céntimos.

—

LOS DOGMAS NUEVOS de Eugène Nus, autor de los *Grandes Misterios*.—3 francos. Rue Lille, 7.

—

LA VISION DEL PROFETA.—Nuevo folleto editado por Mikael.—1 franco 80 céntimos.—Lille 7, París.

Crónica.

Nuestro distinguido amigo y colaborador D. Arnaldo Mateos, aprovechando sus vastos conocimientos en Astronomía, ha dado, sobre el mismo asunto, tres conferenrencias en el Fomento Graciense, con la asistencia de muchas personas ilustradas y una gran concurrencia de la clase de trabajadores, ávidos de los adelantos que no pueden adquirir en otros centros, sujetos á los programas oficiales, y á las preocupaciones de religion ó de secta.

En la 1.ª conferencia, hizo una reseña, bien que breve y compendiada, de las magnificencias del universo sideral: expuso rápidamente los progresos verificados por la astronomía; examinó los sistemas de Ptolemeo, Ticho Brahe y Copernico, afirmando e el espacio donde se mueven los astros es infinito en su extension. Al hablar de

las estrellas, dijo qué son esos magníficos luminares que brillan en el cielo; indicó las enormes distancias que de la tierra los separan, á pesar de lo cuál el génio del hombre ha llegado no tan sólo á medir estas distancias, sino áun á conocer la composicion química de esos soles lejanos, por medio del análisis espectral, que demuestra cuales son los elementos que allí existen en ignicion.

Demostrando luego cuán pobre es nuestro sistema planetario comparado con otros, alumbrado por un solo manantial de luz blanca, cuando en sistemas como el de *ita* de Perseo, *alpha* de Hércules, *beta* del Cisne y otros, existen dos ó más soles, uno azul y otro rojo, uno verde y otro amarillo, uno naranjado y otro violeta que derraman sus torrentes de luz coloreada sobre los mundos que en torno de ellos gravitan; produciendo allí maravillosos efectos de luz, de los cuales no podemos ni siquiera formarnos una idea.

En la segunda conferencia se ocupó de la importancia del sol como centro general del sistema en torno del cual giramos; fuente de vida y causa de todo fenomenismo así meteorológico como físico y vital en nuestro mundo y en los demás compañeros del nuestro: al hablar de la distancia que del sol nos separa y del volúmen de ese coloso del sistema, puso varios ejemplos para facilitar la comprension que dieron al auditorio una idea más cabal que la enunciacion de los números abstractos: pasó luego á reseñar los últimos descubrimientos verificados en los últimos años por los astrónomos que tan asiduamente lo han estudiado; terminando con una idea general de los planetas que en torno del sol describen sus órbitas, entre las cuales se encuentra la Tierra.

La tercera conferencia la dedicó á la enseñanza especial de cada uno de los planetas del sistema solar, deteniéndose á considerar en cada uno de ellos las condiciones de habitabilidad que poseen, al llegar á Marte, habló del modernísimo descubrimiento de sus dos satélites verificado á mediados del pasado año de 1877, cuyos elementos son ya perfectamete conocidos hoy, de lo cual han dado cuenta hace poco tiempo los periódicos científicos del extranjero. Al llegar á los cometas, procuró desvanecer las preocupaciones populares que existen sobre estos astros errantes, de las cuales han participado en cierto modo los sábios de otro tiempo; queriendo esplicar por medio de la influencia de los cometas ó por choques habidos con la tierra, algunos hechos cosmológicos de los cuales aquellos no han sido ni podido ser causa. Antes de concluir esta tercera y última conferencia sobre tan grandioso asunto, se detuvo muy particularmente á examinar las razones en que se apoya la habitabilidad de los mundos, no tan solo de los que constituyen el sistema del cual formamos parte, sino tambien de los demás; pues la vida es universal, y no tendrian ninguna razon de ser los otros soles que brillan en el espacio, si su luz y calor irradiara inútilmente en el vacio, en la soledad y el silencio de la nada, perdiéndose sin motivo ni objeto en el infinito espacio.

Los concurrentes han salido siempre complacidos y satisfechos del modo claro y sencillo como el Sr. Mateos sabe inculcar, á los oyentes que desean instruirse, sus conocimientos, haciendo mil elogios del disertante.

Felicitamos á nuestro amigo con toda nuestra alma y deseamos que continne su tarea, que por lo mismo que es trabajosa y desinteresada, es t ambien santa y de sacri

ficio; pues enseñar en las condiciones que lo hace nuestro ilustrado amigo, es una grande caridad.

⁂ Segun las noticias que tenemos de Tarragona, el Espiritismo se propaga en aquella provincia entre personas muy ilustradas, y esperamos que dentro de poco tiempo habrá formados algunos centros de provechosos estudios.

⁂ Dice «El Buen Sentido» de Lérida:

Nos consta que algunos párrocos de esta provincia estudian con fruto las doctrinas cristianas-espiritistas, en las cuales ven la verdadera interpretacion del Evangelio de Jesús. Se equivocan, de consiguiente, los que juzgan que los clérigos son refractarios por ser clérigos, á todo progreso en el órden religioso. Entre ellos de todo hay, como en la viña del Señor, y sabemos de alguno que aprovecha las nuevas enseñanzas en el ejercicio de su noble ministerio. Otros no guardan sino una ocasion propicia de manifestar y confesar sus creencias. Jesucristo no tuvo á su lado un solo sacerdote, como no fuese para escarnecerle y oprimirle; pero los tiempos han cambiado y nosotros confiamos que entre los apóstoles de la nueva idea han de encontrarse no pocos sacerdotes.

⁂ Del mismo:

En la levítica ciudad de Balaguer, ha penetrado tambien el cristianismo espiritista, y no de una manera vergonzante, sino á rostro descubierto. Hase establecido allí un centro de estudio y propaganda, donde asisten considerable número de personas. Ya les ha caido que predicar á los RR. PP. Escolapios.

Balaguer, Artesa, Segre, Agramunt, Tárrega, Torrelameo, Alcarraz, Corbins, Monroig, Menarques, Taros, Cerviá, Villagrasa, Cubells y algunos pueblos más de esta provincia son ya otros tantos semilleros de la moral cristiana. Verdad es que en algunos puntos el espiritismo que se profesa, es menos racionalista de lo que seria de desear, pero este es un efecto natural de la ignorancia de las masas, que irá desapareciendo á medida que se eleve el nivel de su instruccion. La lectura de buenos libros corregirá los defectos que hoy por hoy son inevitables.

⁂ Del mismo:

Pocos dias há nos decia un sacerdote: Yo no puedo dudar de la comunicacion entre los espíritus y los hombres. Desde que murió mi madre, me ha visitado varias veces, conversando conmigo largamente. He oido, despierto y fuera de la cama, su voz con tanta claridad, como oigo la de los vivos: si dudase de la realidad de este hecho, habria de dudar de todo.

⁂ Leemos en «El Criterio»:

Las importantísimas actas del círculo *Marietta*, presidido por el Vizconde de Torres-Solanot, registran numerosos hechos espiritistas y contienen importantes comunicaciones doctrinales que servirán indudablemente para que el ilustre propagandista español coloque una brillante página en la historia del Espiritismo.

⁂ El infatigable propagandista Sr. Vizconde de Torres-Solanot, prepara una segunda edicion de *La Religion laica*, y la traduccion con un prólogo y un apéndice de la obra de A. Reville, titulada *Historia del dogma de la divinidad de Jesucristo.*

⁂ Dice el *Moniteur de la Federation Belge:*

El domingo de Ramos, el revendo Mauricio Davies, en la iglesia de San Andrés de Lóndres, trató la cuestion del *positivismo cristiano*. El elocuente predicador sorprendió á su numeroso auditorio ponderando el extraordinario valor de los fenómenos físicos modernos que colocan la religion sobre una base científica. Para la autoridad en materia de fé, pasó el tiempo, dijo; los hombres piden ahora la prueba objetiva de las doctrinas, y esta prueba la dá el espiritualismo moderno; el metódo inductivo es ahora aplicable á la teologia lo mismo que á cualquiera otra ciencia.—La Iglesia de S. Andrés estaba llena y el asunto tratado con una lógica inusitada en el púlpito, interesó en alto grado al numeroso auditorio del reverendo Davies.

*** En Navalmoral de la Mata (Estremadura) se ha formado un grupo espiritista que desde las primeras sesiones ha visto desarrollar varias mediumnidades entre sus sócios.

*** El príncipe imperial ruso, Nicolas, duque de Lenchtenberg, miembro honorario de la «Asociacion nacional británica de espiritistas», es uno de los primeros invitados que asistieron á la inauguracion oficial de la Exposicion dc París.

*** Dice «El Taller», periódico de Cartagena:

El Cura párroco de Santa Coloma de Grazanet se ha negado á dar sepultura al cadáver de una mujer, por el *crimen horrendo* de hallarse casada civilmente y haber resistido á las amonestaciones del citado sacerdote para que contrajera matrimonio canónico.

Ese modo de practicar las obras de misericordia, nos recuerda el hecho que hace poco ocurrió en la capital de esta provincia.

Un comerciante de pianos de Valencia, el Sr. Laviña, llega enfermo á Murcia y se hospeda en la fonda del Comercio. Visitado por un facultativo, declara èste que el padecimiento es mortal: ante tal declaracion, el pobre paciente fué conminado para abandonar la fonda; y el Sr. Franceslius, que no comulga en la Iglesia Católica apostólica romana, y que es además tan famoso espiritista como hombre honrado, ofrece su lecho al enfermo y le asiste cuidadosamente hasta que el desgraciado Laviña entregó su alma al Creador. Hay más todavía: el Sr. Franceslius sabe que su huésped es católico y trae á la memoria del enfermo sus deberes espirituales, abriendo de par en par las puertas de su casa para que recibiera los últimos Sacramentos.

Ahora bien: ¿quién es aquí el verdadero cristiano? ¿quién habrá llevado ofrenda más meritoria á la misericordia divina, el párroco de Santa Coloma de Grazanet, ó el espiritista D. Cárlos Franceslius?

Aún esperamos oir que con este paralelismo, herimos el sentimiento religioso: ¿qué nos importa? Sigan en su intransigencia los fanáticos sectarios del ultramontanismo; nosotros tambien seguiremos combatiendo siempre su farisáico proceder y aplaudiendo á los que llevan en el corazon y en la mente las divinas máximas de caridad y tolerancia que resplandecen en el Evangelio.

AVISOS.

Desde el mes de Junio, la *Revue espirite* y la libreria espirita de París, se han instalado en el n.° 5, rue Neuve-des-Petits Champs, á donde deben dirigirse todos los pedidos con sobre á M. P. G. Leymarie, administrador.

Los espiritistas españoles serán recibidos en el *Círculo de Estudios Psicológicos*, llevando una carta de presentacion de la redaccion de la *Revista de Estudios Psicológicos* de Barcelona.

Las oficinas del *Centro Espiritista Español*, se hallan establecidas en el local de la redaccion y administracion de *El Criterio*, calle de Almagro, n.° 8, entresuelo, derecha, á donde se dirigirá toda la correspondencia del centro, y la de la administracion de *El Criterio*, á nombre del Sr. Vizconde de Torres Solanot.

D. Juan Torrens se ha encargado de la expendicion de las ediciones económicas de las obras de Allan-Kardec que publicó el difunto D. Joaquin Bordoy, así como de la edicion española de *Los cuatro Evangelios ó Revelacion de la Revelacion*, por J. B. Roustaing; cuyo depósito tiene en la calle de Fonollar, 24 y 26, en esta ciudad, á donde pueden dirigirse los pedidos.

No pocas veces ha sido esplotada la buena fé de nuestros hermanos en creencia, bajo pretesto de caridad, por cuya razon hemos dado oportunos avisos. Hoy lo hacemos de nuevo, porque sabemos por diferentes conductos, de dentro y fuera de Barcelona, que algunos sugetos que dicen pertenecer á un centro espiritista de esta capital, provistos de un oficio con el timbre del mismo, mintiendo recomendaciones de personas conocidas como espiritistas y tejiendo falsas historias, se presentan con el mayor descaro á los particulares y á los centros, á pedir en conceptos diferentes.

Rogamos á los lectores de nuestro periódico hagan estensivo este aviso á las personas de sus relaciones, para evitarles una sorpresa.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Julio de 1878. Núm. 7.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Las pruebas de la vida.—Importancia del estudio del Espiritismo y Magnetismo.—Informacion universal sobre el papel que el alma y el espíritu desempeñan en el estado sonámbulo.—Fraternidad.—Armonías terrestres.—Cartas á los espiritistas.—Dios, la Creacion y el Hombre. XLI.—Las tierras del cielo. XI.—La recompensa.—El filósofo y el ángel (poesía).—Una real órden importante.—Avisos.

Las pruebas de la vida.

Dado el atraso de la tierra, forzoso es convenir en que, escepcion hecha de los espíritus, que traen misiones elevadas y especiales, y que por sus virtudes son felices, la gran masa de espíritus terrenos viene sometida á una prueba de lucha que es preciso reconocer; lucha en la cual predomina más el dolor que el placer, y lucha que tiene á la vez la mision de combatir el error con la verdad, el vicio con la virtud.

Esta vida es una prueba, una lucha, un combate contínuo.

La prueba más terrible de todas para el espíritu sometido á ella, sin grandes condiciones de adelanto, es la de las riquezas y honores, que no tiene contacto con la desgracia del que gime azotado por la miseria y las enfermedades. Los ambientes que rodean al alma son casi por completo terrenales.

La atmósfera de los honores aletarga al espíritu; le atrae de contínuo al engreimiento; le aparta por lo general del heroismo, del sacrificio; la idea de prueba se borra de la mente; no se desea la vida celeste, pátria verdadera del espíritu; y á menudo acontece ver prácticamente la verdad evangélica, de que es más fácil que un camello atraviese por el ojo de una aguja que un rico entre en el reino de los cielos. ¡Pobres ricos que así piensan! Son dignos de compasion.

Es cierto que las riquezas tienen grandes escollos en la prueba, pero todos las deseamos. Esto es natural. Las riquezas satisfacen las necesidades del cuerpo y del espíritu; todos amamos el bienestar; y los sufrimientos que temporalmente

aceptamos sirven para conquistar los esplendores de otros mundos. Esto no es preciso discutirlo; y esto no obsta para los desengaños de muchos ricos. El mal no está en las riquezas, sino en los ricos atrasados que hacen mal uso de ellas, vistiendo las plumas de pavo real siendo negros y osados grajos que pensando engañar son ellos los engañados. El peligro de las riquezas está en lo difícil que es conciliar el progreso armónico y general de todas nuestras facultades, sin que se necesite desplegar esfuerzos de ingenio en la vida, por tener cubiertas las principales exigencias.

La lucha es la llave del progreso. Cuando la lucha se amortigua el progreso sigue igual camino. Esto sucede cuando la riqueza cae en manos de espíritus vulgares. Cuando el espíritu rico es adelantado, la riqueza es un precioso instrumento para luchar con denuedo y vigor; por las preocupaciones sociales que le rodean y que ha de vencer; por las costumbres que ha de regenerar obtando en absoluta libertad por el trabajo y no por la holganza; y por el bien inmenso que puede hacer al semejante, constituyéndose en instrumento providencial. Por lo mismo que es difícil esta prueba, el premio del que la vence es inmenso; su elevacion es grande. Estos espíritus están fuera de lo comun. Por lo general traen grandes misiones que cumplir en bien de la Humanidad, y de los pueblos. ¡Honor á estos héroes! Ellos nos enseñan á luchar lo mismo en la choza que en el palacio; ellos nos enseñan la dignidad humana y el camino del cielo. ¡Oh! ¡Cuantas coronas merecen esos ricos que hacen la caridad oculta enjugando anónimamente lágrimas del desgraciado!

El rico en tal caso no es hombre, es un ángel bajado del cielo.....

Otra prueba, no pequeña, es la de gobernantes y gobernados.

¡Gobernar! es cosa dificilísima y muy expuesta á pasar de Señor á esclavo. Generalmente el que gobierna una casa, una fábrica, una colonia, un pueblo, una provincia, etc., no sabe gobernarse á sí mismo, mediante la aplicacion de La Ley que suele desconocer; y es cosa atrevida constituirse en intérprete y ejecutor de lo que no se entiende, y querer que los demás cumplan lo que no se cumple por quien lo manda. Esta es una prueba atroz; lleva consigo una responsabilidad abrumadora. Si sólo el gobernar bien un taller, una oficina ó una familia, es tan difícil, ¿qué será el gobernar bien una gran nacion? Me asusta sólo la idea; porque parto del supuesto que se ha de gobernar evangélicamente y no con las bayonetas y los cañones rayados.....

Viene á mi memoria en este instante otra prueba formidable: la de constituirse en MAESTRO.

Maestro es todo el que enseña: el padre que dá leccion al hijo; el juez que indica el camino de la justicia; el sacerdote que esplica la moral y la caridad; el catedrático que difunde la ciencia; el maestro que adoctrina á los niños; el obrero que enseña al aprendiz; la autoridad que vela por los derechos del ciu-

dadano y dá ejemplo de respeto á las leyes; la asociacion libre, moral ó filosófica que aspira á la regeneracion social.

Es muchísimo más fácil predicar que dar trigo al necesitado, y que hacer lo que se dice. Es muy fácil convertirse en fariseo hipócrita aunque al espíritu guie buena voluntad.

Dejando á un lado lo repugnante que es, y el atraso que acusa en un espíritu, ver que se dá aires de doctor cuando ignora los primeros rudimentos del progreso efectivo por las obras; dejando tambien á un lado la ignorancia que demuestra el que sólo con palabras huecas quiere convertir á los demás prescindiendo de su conversion, lo cual prueba que no siente lo que dice, y que vende sus palabras por dinero, por honores, ó por una falsa y mezquina gloria; ¿qué puede pensarse del que predica el evangelio con frases retóricas y poéticas empezando á la vez por demostrar con su conducta que no entiende sus propias teorías, pues que prueba que no ama á Dios ni al prójimo al no guardar los mandamientos?

¿Qué se ha de pensar del que toma por pretesto el bien y la salud política de la pátria para su exclusivo engrandecimiento? En verdad que estos espíritus maestros destruyen por sí mismos lo que edifican con sus palabras y son ejemplo pernicioso para el adelanto real de la sociedad y de sus discípulos ó secuaces.

En verdad que sus obras son palacios de naipes que los lleva el más pequeño huracan. Por el fruto hay que juzgar el árbol.

La prueba de maestro es muy terrible.

De ella se salvan el uno por ciento como sucede á los ricos.

Otra prueba grande es la de los que sufren moral ó materialmente, ó las dos cosas á la vez.

Entre los espíritus hay muchos, que para demostrar la verdad de sus deseos de regeneracion eligen la prueba del sufrimiento. Piden el hacer guerra abierta al error allí donde lo encuentren; ejecutar el bien á pesar de todo obstáculo; y morir mártires de la verdad.

Esta prueba es grande, muy grande como las ya indicadas, si el alma no tiene cierto grado de adelanto.

La lucha y la contrariedad se les presenta en todas partes: en la sociedad, entre los amigos, en la familia, en el lecho conyugal. No hay para ellos punto de reposo. Son despreciados, calumniados, ridiculizados por ser buenos. Los peligros de las tentaciones les rodean de contínuo. La batalla contra el mundo y contra sus propias imperfecciones, está entablada por los cuatro costados. La escasez y la pobreza alumbran á la vez este cuadro. Los espíritus malos los someten á mil pruebas en lo más pequeño. Tienen que luchar con lo que ven y con lo que no ven. En medio de esta agonía han de reprimir sus iras, y han de enfrenar sus pasiones, para trocarlas en benévolas; devolviendo bien por mal;

orando por los instrumentos de su martirio; y teniendo fé en la justicia divina. ¡Oh qué prueba!

Su valor sólo se comprende por el que la pasa. La humildad, el trabajo, y la paz han de ser los frutos de enseñanza de estos espíritus.

¡Gloria para ellos si cumplen su tarea!

Pero si nosotros queremos seguirles para llamarnos discípulos de Cristo, pidamos valor por la oracion; para que la Divina Providencia nos dé fuerza si algun dia quiere probarnos por el amargo trance de vernos ajados y despreciados por aquellos á quienes amamos de corazon, por quien nos sacrificamos y á quienes deseamos iluminar con los resplandores de las virtudes cristianas.

Esta prueba es amarga; y por lo mismo su valor es inmenso; es como un tesoro escondido que pocos buscan; y con avara codicia puede esplotar en silencio aquel que ha saboreado sus beneficios, enriqueciéndose de un modo prodigioso. Dios es justo. A gran sacrificio, gran premio.

Hermanos: la vida es una prueba: aceptémosla como tal: y terminemos estas consideraciones con una oracion colectiva por todos los que sufren.

Importancia del estudio del Espiritismo y Magnetismo.

La ciencia espiritista, ofrece cada dia nuevos y extensos horizontes de investigacion.

En la actualidad el magnetismo y el espiritismo se estudian sériamente por personas elevadas en la ciencia y en la filosofía más profunda.

La patológica y la terapéutica hallan en ellos poderosos ausiliares para investigar las causas de las enfermedades y para aplicarlas el remedio material ó moral que reclaman. Las enfermedades son estados anormales de la vida producidas por desequilibrios y desarreglos de las funciones y órganos; y estando el espíritu íntimamente enlazado á toda la economía, los sábios van comprendiendo que una gran parte de las causas que produce enfermedades está en el espíritu y en sus flúidos, en la ignorancia unas veces, en el vicio otras, en las influencias extrañas espirituales algunas, en los medios ambientes muchas.

Las acciones recíprocas psíquicas de los espíritus, y principalmente de los espíritus malos desencarnados sobre los encarnados, producen á estos á menudo efectos patológicos que hasta el presente se han combatido ó con los exorcismos y el hisopo, ó con baños de agua sedativa, revelando ambos sistemas una supina ignorancia sobre las causas de la enfermedad; pero hoy gracias al magnetismo y al espiritismo se vá penetrando poco á poco en un campo verdaderamente asombroso para la ciencia curativa y para la filosofía trascendente.

Hoy se estudian los flúidos de una manera maravillosa; se analiza el desarrollo del feto en el claustro materno, y el acto paulatino de la encarnacion del espíritu; se observan los efectos de la encarnacion en la madre, á la vez que la turbacion espiritual del encarnado; y aunque no podamos presumir de haber encontrado la clave de estos grandes misterios, sabemos con todo más que ayer.

Unase á esto las manifestaciones sorprendentes de los espíritus, que preocupan á las corporaciones sábias que quieren estudiarlos; y nos formaremos una idea sólo aproximada del incremento que toman nuestras redentoras ideas entre todas las personas que podemos llamar de la aristocracia científica.

La desconfianza, la impaciencia, la falta de fé arraigada, y el cansancio en las investigaciones unido todo á la insolidaridad de los esfuerzos, destruyen en gran parte los efectos y fenómenos que buscamos con procedimientos erróneos y por camino inverso del que se manifiestan.

No olviden la mayoría de los espiritistas que la ciencia pide virtudes como la constancia en la labor, y no haga por esterilizar en parte los esfuerzos de algunos denodados campeones de nuestra infeliz España.

Unámonos todos; organicemos los círculos de estudio; echemos á un lado la pereza y preparémonos á trabajar con ardor.

Informacion Universal

sobre el papel que el alma y el Espíritu desempeñan en el estado sonámbulo. (1)

La naturaleza de los séres misteriosos que habitan nuestro cuerpo material nos es muy poco conocida. Lo mismo sucede con el papel que desempeña cada uno de estos fenómenos del sonambulismo natural, del sonambulismo magnético y del sonambulismo espiritualista.

¿En el caso de lucidez, el sujeto se duplica, ó ve á distancia?

¿En los fenómenos medianímicos, el alma del sujeto es reemplazada por otro? ¿En este caso qué es de ella?

¿Por qué en la mayor parte de los casos, el sujeto pierde la memoria al salir de estos diferentes estados?

¿Cuáles son las leyes que presiden á estos diversos fenómenos?

Tales son las principales preguntas sobre las cuales pedimos la opinion del mundo inteligente.

Clasificaremos todos los documentos que se nos remitan, de los que publicare-

(1) Mr. H. Durville Director de la «La Revue Magnetique, nos ruega la insercion de esta Informacion, lo que hacémos con el mayor gusto.

«La Revue Magnetique» se publica el 1.º y 16 de cada mes.—15 frans. al año en Francia, y 13 Union postal, rue Trèvise, Paris.

mos el mayor número posible. Ulteriormente se nombrará una comision para estudiar estos documentos; y despues de numerosos experimentos se publicará el informe. Es una reunion, en la que serán convocados todos los que habrán tomado parte en el informe, esperamos que será posible determinar *científicamente* la naturaleza de nuestra triple individualidad y el papel misterioso que desempeñan en nosotros estos indeferentes individuos.

Para conseguir este objeto, llamamos á los magnetistas y á los espiritistas de todas las escuelas; á los sábios en general, á los materialistas y sobre todo á los fisiólogos.

Necesitamos el concurso de TODOS.

El que tenga una idea, aunque no sepa expresarla, que nos la mande, nosotros la traduciremos.

Los grupos y sociedades magnéticas y espiritistas podrán remitirnos un informe colectivo reasumiendo su opinion.

La Informacion que abrimos, es un gran torneo en el que lucharán los atletas de lás diferentes escuelas que han de unirse un dia para formar una sola, que desde entonces será LA ESCUELA DE LA VERDAD.—H. Durville.—P. S. —Todos los documentos deberán dirigirse á *M. H. Durville*; *rédacteur en chef de la* REVUE MAGNETIQUE; 49, RUE Trévise.

Fraternidad.

Desde el momento que recibimos los primeros números del periódico «Le Devoir», concebimos la idea de estrechar las relaciones con tan apreciable colega que nos son en extremo gratas; propagando al efecto aunque de un modo imperfecto, las ideas armónicas que representa el órgano de Mr. Godin y del *Familisterio*.

Mr. Godin es fundador del Familisterio, rico palacio industrial que alberga á muchas familias asociadas, y construido en Guisa, á 4 leguas de San Quintin, en el Departamento francés del Aisne. No podemos por falta de tiempo describir minuiciosamente los detalles arquitéctónicos del *Familisterio*, ni el organismo de la sociedad. Sobre los primeros, baste saber á nuestros lectores que allí reinan el mayor órden, la mayor limpieza, y las mejores condiciones higiénicas.

Los adelantos del arte no se han escatimado para que el aire, la luz y el calor, poderosos agentes de la vida, hagan á esta cómoda y feliz.

El agua para todos los usos, la luz del gas, los salones para usos diversos, el alojamiento en todos sus detalles, hacen al inquilino feliz en este modesto

albergue del trabajo y la virtud. No hemos tenido el gusto de visitarle; pero hemos devorado con ojos de noble envidia las descripciones de esta fábrica industrial de objetos metalúrgicos, y hemos enviado muchas veces con el pensamiento un saludo fraternal á sus obreros.

La organizacion económica y social del Familisterio en la que reina EL ORDEN la division del trabajo, y la moralidad más completa obedece á los principios que sirven de lema á su órgano «Le Devoir.»

MUTUALIDAD:
SOLIDARIDAD:
FRATERNIDAD:

¿Qué más podemos decir despues de escribir las precedentes frases?

Sólo hemos de añadir que los planos del Familisterio y su organismo social han sido premiados en las Exposiciones Universales de París y Viena y no sabemos si en otras más.

El fundador de este establecimiento es el rico propietario Mr. Godin, que ha querido hacer que su filantropía sea á la vez productora en bien suyo y de sus semejantes.

El Familisterio viene demostrando desde hace muchos años su creciente prosperidad económica y fraternal; lo cual prueba con los hechos, que no son utopias los sueños de los reformadores que cifran el bien social en las virtudes del trabajo y del órden.

Los principios científicos que guiaron á Mr. Godin para ejecutar su obra, fueron eminentemente armónicos y societarios; y á la vez eminentemente humanitarios y evangélicos; como lo prueban las ideas que trata de desarrollar «Le Devoir», no bajo el estrecho molde de una escuela por elevada que se crea, sino bajo la bandera universal del bien que aman todas las escuelas, y de la verdad que buscan todas las filosofías.

EL DEBER no tiene límites, ni pátria. Sus límites son el progreso indefinido. Su pátria son los mundos y espacios de la creacion.

EL DEBER, es LA LEY, y como la ley es la caridad; DEBER y CARIDAD son idénticos.

El deber es la ley del trabajo armónico, moral y productivo; y como el deber es caridad, la caridad es la ley del trabajo, el objeto de la ciencia moral.

¡Honor AL DEBER que armoniza la ciencia con el evangelio!

¡Qué gratas nos han de ser sus páginas cuando nos demuestren científicamente que «*El Cristo que salvó las almas salvó tambien los pueblos!*»; ¡que «*El que trajo la salud individual trajo la salud colectiva!*».

Saludamos fraternalmente á Mr. Godin y le auguramos grandes triunfos en «Le Devoir», cuya causa hacemos nuestra. ¡Es tan elocuente la predicacion

cuando sale de labios autorizados, que comienzan por la predicacion de os hechos de un modo modesto, pero á la vez sorprendente!

La solidaridad demostrada:

La mutualidad destruyendo el mal:

La fraternidad conduciendo á todos á fin de labrar la felicidad de todos y de cada uno.

¡Oh! qué ejemplo digno de admiracion, de respeto y de cariño!

A su vista, la pluma se detiene, la razon no quiere trabajar, y el corazon se salta del pecho para dar testimonio á nuestros hermanos franceses, de qne al otro lado del Pirineo, y en este desgraciado país que se llama España, hay espíritus que gimen por la regeneracion social iniciada por eminentes genios de la raza latina!

. . . . . .

¡Franceses: somos hermanos!

Recibid nuestro abrazo fraterno.

Armonías terrestres. (1)

III.

La solidaridad universal de las criaturas es visible. Sin unas no pueden vivir las otras. El bien y el mal de unas recae sobre las otras. Quitad los plátanos de Oriente en las comarcas húmedas, y tendreis la peste de Ispahan; arrancad los bosques de Armenia, Caldea y Mesopotamia y sólo quedará un desierto; quemad las selvas del Tirol y pronto tendreis un clima ardiente; no cultiveis la Palestina y pronto huirán de allí las brisas del Jordan; aserrad los árboles de los jardines de Nínive y Babilonia, y sus ruinas sólo servirán para guaridas de chacales y buhos; destruid los bosques del Himeto, los cedros del Líbano, los cultivos del antiguo Egipto, y vereis al poético arroyuelo gritar de sed y agonía y muriendo de dolor; escucharеis á los pájaros piando con desconsuelo; y la mente distinguirá á los dioses del bosque sagrado subiendo al cielo por no morar en las soledades donde faltan los encantos y armonías de la vida. Las plantas son sagradas en todas partes y en el Celeste Imperio de los Chinos hay un suntuoso templo de la Agricultura; constituyen un foco de alimentos, de perfumes, de adorno, de salud y de poesía; y por esto los pueblos los veneran haciendolos símbolos de sus alegrías y dolores, ya que en ellos está el manantial de la vida y del fuego, que es palanca de fuerzas infinitas.

La madre cubre con flores la tumba de su hijo;

(1) Véanse los números anteriores.

El creyente derrama yerbas olorosas al pié del altar, y le adorna con ramilletes artísticos;

Los héroes se coronan con laurel y encina;

Los sepulcros se rodean de sauces y cipreses;

Jerusalen recibe con palmas al Redentor;

El olivo es el símbolo de la paz;

Y todos los grandes hechos humanos parecen buscar las plantas como teatro de su manifestacion.

Las tradiciones de todos los pueblos nos hablan del Paraiso.

La sibila romana predice el porvenir en los bosques.

El oráculo griego busca la espesura de la encina para dictar leyes al pueblo.

Y Cristo en el monte de las Olivas ora al Padre apurando el cáliz de la amargura con sacratísima humildad; donde más tarde sube Tancredo en el Tasso para inflamar el pecho de los cruzados por ardor guerrero y ver á la *Jerusalen Libertada*.

La veneracion á los árboles dicta leyes en la India para que se siembren tres árboles por cada uno que se corte; y ordena á los Tártaros del Daghestan que no pueden casarse si no plantan cien árboles frutales antes del acontecimiento.

En algunas comarcas del Norte se hacen plantaciones por cada hijo que nace.

Los filósofos antiguos lamentaban las talas de los montes, y preveian las consecuencias que hoy tocamos en muchos parajes.

Comarcas antes hermosas con sus palmeras, sicomoros y limoneros, hoy son estériles: donde ayer se cogian los ricos vinos de Mendis con que convidaba Cleopatra á sus amigos, hoy sólo existen montones de abrasadas arenas; donde ayer habia jardines suspendidos, acueductos, canales de riego y auras deliciosas, hoy se ven los escombros de Palmira y Persépolis, de Tebas y Menfis.

Donde no hay árboles no hay hombres; la ruina y destruccion de aquellos es la ruina de estos.

No es estraño que así suceda, porque los árboles son una necesidad y una maravilla.

Son los sifones entre la tierra y las nubes, como dice el ingeniero de minas Peñuelas en su bello libro «*El aire, el agua y las plantas.*»

La palmera de Africa dá sombra apacible, delicioso alimento de dátiles, fresco vino de su corteza herida, madera, y cubiertas de techumbres ó tejidos diversos.

El cocotero americano produce alimento, bebida, aceite, cordajes, y telas con sus fibras y filamentos.

El banano nos dá tambien alimento, abrigo, vestido, muebles, telas de lujo, vasos, cuerdas, medicinas y otras cosas útiles.

El encaliptus, el baobal, el bambú dan abundantes maderas en Australia, en el Indostan y en América respectivamente.

El gin-sang de Tartaria es una panacea entre los chinos.

Hay baobal en Abisinia cuya cavidad en el tronco alberga á muchos hombres y que tiene 25 metros de circunferencia.

Pero el coloso del reino vegetal es el Wellingtonia, que mide cien metros de alto por nueve de diámetro.

Una corteza de estos árboles sirvió de salon de baile en San Francisco de California, y otra, notable tambien, se exhibió en el Palacio de Cristal de la Exposicion Universal de Lóndres.

El yuca en Tierra-caliente de Méjico nos dá en su raiz el pan de tapioca, envuelta en un jugo letal y mortífero; y la sabia Providencia ha enseñado al hombre á buscar siempre la rosa entre las espinas como símbolo de su trabajo. Al lado de la muerte está la vida; junto al veneno, el antídoto; junto al trabajo el premio.

Bajo los árboles cuyas hojas destilan líquido venenoso, ó hacen deletérea la atmósfera que los rodea como el Guao de América, ó el Upas de Java, hay plantas benéficas que son el antídoto.

El árbol de la leche en Venezuela nos dá segun el químico Boussingault, que hizo viajes científicos por los Andes Ecuatoriales, cera, fibrina, azúcar, agua y una sal.

La caña de azúcar es la base industrial de los Ingenios de América.

El algodonero es una maravilla grandísima.

El café, el lino, el nardo, el maná, son plantas interesantes; y el paudanus de Africa en una de sus variedades tiene una flor que se abre despidiendo un relámpago y una explosion. . . . . .

Cedros seculares del Líbano, palmeras de los profetas bíblicos, árbol del viajero en Madagascar, gigantes de California, fantasmas de Australia, yo os saludo con amor y respeto; aspiro vuestro oxígeno en los huracanes que rizan las ondas del mar, y quiero que el calor de vuestra potente vida lleve un rayo fraternal que alimente el negro abeto de Siberia, el raquítico helecho de Spitzberg, y el mortecino musgo de los peñascos hiperbóreos.

Y tú, enano *protococus* que no tienes raices, ni tronco, ni hojas, y te asocias por centenares para ocupar la estension de un milímetro, exigiendo de nosotros el microscopio para divisarte, ven tambien al concierto del amor universal; y gráficamente enseñarás al sabio que tu vida en pequeño tiene las mismas leyes que gobiernan á los gigantes, así como la ley de las afinidades es la ley de los astros.

Propaguemos los árboles, las yerbas y todas las plantas, y á unas maravillas sucederán otras maravillas.

Con ellas vendrán los cristalinos manantiales, las gorjeadoras avecillas y los más preciosos insectos, que formarán repúblicas, almacenes de provisiones,

iluminaciones en sus diminutas ciudades, y á porfía manifestarán variadas y ricas organizaciones para la enseñanza y admiracion del hombre. Unos ostentarán alas brillantes como la más fina pedrería; otros, lujosos mantos salpicados de carmin y azul ultramar, corazas invulnerables, penachos con multitud de ojos que contemplan extasiados la luz; prismas tallados como las facetas de un cristal, y sembrados de ojos, alas de gasa bordada con colores, palancas para dar enormes saltos, remos para navegar en los lagos, trompas con qué defenderse y herir al enemigo, redes para cazar á sus inferiores, palacios para morar con todo lujo y comodidad, aparatos con qué sumergirse debajo del agua y luego subir ilesos como el buzo provisto de escafandra y linterna submarina en busca de corales y perlas, y lechos donde dormir tranquilos en los períodos de letargo y transfiguracion, para salir despues á la vida superior, gozosa y feliz.

IV.

Las armonías se suceden sin interrupcion; los portentos llenan la vida universal, y los perfumes del amor derraman en la copa de la creacion la belleza infinita que les infundió el soplo divino.

¿Quién ha dado á las aves el instinto para buscar sus alimentos en paises lejanos?

¿Qué músico las enseñó á trinar y cantar sus estrofas de amor, sus tiernos idilios, ó sus tristes melodías? . . . . . .

Las aves que emigran adivinan cuándo las cosechas maduran en otros países; cuándo las flores prestan aroma y el tiempo preciso en que los insectos renacen; las mariposas rompen la losa de sus tumbas, los reptiles despiertan de su letargo, las orugas pasean envueltas en aterciopelados velos, las ratas y topos fabrican sus madrigueras en los ribazos del arroyo, los mosquitos bullen y las hormigas salen de sus ciudades subterráneas.

A la primera voz de la primavera en cada localidad; cuando el escarabajo afea las armonías del prado, y las moscas de la Guayana nublan el sol, y los viles insectos plagan el olivo y lo llenan de miseria, ya saben los pájaros donde les llama su deber y allí acuden con ligereza.

Pronto habrá defensores incansables y espertos que salvarán como nadie el albaricoque de América, las almendras de Mauritania, la castaña de Lidia, la copa de Chipre, el limon de la Media, la calabaza de Astracan, el laurel de Creta, el narciso de Italia, las cebollas de Egipto, las aceitunas de Grecia, la naranja de India, el albérchigo de Persia y la ciruela de Siria.

¡Qué variedad en los instintos de las aves, en sus necesidades, hábitos, organizaciones, cantos, servicios, y alimentacion!

Unas viven en la luz del dia, otras en las tinieblas de la noche; unas en el aire, otras en la tierra. Todo lo pueblan: el desierto de Africa, el lago oscuro,

el mar, las rocas, la floresta, los peñascos, la catarata, el cieno, las espinas, el tronco del árbol, la cueva y el techo doméstico del hombre.

Unas son estrañas y raras como el pelícano, la espatula, el avestruz, el ibis, el flamenco; otras bellísimas como el faisan, el pájaro-mosca disecado en el salon zoológico del Jardin de Plantas de París, el loro que tiene muchas variedades preciosas, y abunda vivo en París, procedente de una espedicion de los franceses á la América, el pavo-real, el ave del paraiso, &.&.

Estas son marítimas, como el faeton, la fragata y el somormujo del cual cuentan los marinos costumbres raras en Islandia: aquellas surcan los lagos apacibles como el pato y el cisne.

Las cornejas y los gorriones del Cabo de Buena Esperanza constituyen colonias bien organizadas.

Las garzas reales, las grullas, los flamencos, y pelícanos se organizan para sus correrías.

La baya de India hace el nido en forma de botella, dá la entrada por debajo y divide el hueco en compartimentos; el pico-gordo de Bengala divide tambien el nido en celdillas y lo suspende de la palmera, la cual se rodea por la noche de moscas luminosas con que se alimentan los hijuelos; el cuclillo-indicador de Africa señala al viajero el nido de perfumada miel que las abejas construyen en la roca; el pescador-chino lleva á los hombres su pesca y los acompaña en sus faenas; y el avestruz permite á los negros montar en sus alados lomos para cruzar el desierto en vertiginosa carrera.

Las grullas de Numidia, el ibis, el buitre, limpian los campos africanos de sapos, de culebras y de carnes infectas.

Todas las aves, lo mismo que las plantas, tienen sus comarcas especiales, su orden armónico de distribucion y de organismo.

En la zona tórrida y en los trópicos no hay las aves que en las lagunas cavernosas del norte y entre los hielos de Siberia y Laponia.

En los cantos y conformaciones orgánicas hay tambien una variedad inmensa, lo mismo que en el vuelo y sus costumbres.

Unas saltan, otras corren; unas vuelan veloces, otras con pausa, dando vueltas de círculo, plegando las alas, cerniéndose en el zénit, arrojándose de los precipicios, remontando las nubes, engañando á los niños, brincando en las matas y de otros mil modos.

Los picos, las patas, el plumaje, ostentan riquísimas novedades dignas de estudio para el naturalista y biologista, que quiere investigar las relaciones entre los organismos y las necesidades de las especies.

Si el mar nos ofrece portentos en el pez-sierra, que horada los buques; en el pez-volador, que surca sobre la superficie de las aguas; en el pez-cofre, que asemeja al mueble de su nombre; en el torpedo y anguila de Surinam que pro-

ducen explosiones eléctricas, y en otras mil novedades; las regiones del aire, en cambio presentan de contínuo á nuestros ojos las más deliciosas armonías.

Los pájaros son los músicos de la floresta; donde hay plantas hay poesías encantadoras, alimento para la ciencia del hombre, estímulo de admiracion, alegría, riqueza, salud, felicidad, y motivos contínuos para bendecir la grandeza del Hacedor Supremo que ha derramado las maravillas en todas partes.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

(Continuará).

Cartas á los Espiritistas.

I.

¡Hermanos! ¡alerta!

El error invade todas las esferas y pretende como en otros tiempos declararse el árbitro del destino de los pueblos, conquistando para este fin las conciencias débiles é ignorantes.

Los misioneros de las tinieblas lo invaden todo; arrastran á las masas; declaran guerra al progreso, aprisionando el pensamiento, y monopolizando en sus manos el parto espiritual de la ciencia; piden el auxilio del principio de autoridad temporal para combatir contra el principio de libertad; y predicando, ora sobre la eficacia de ciertas fórmulas, ora sobre el juicio final, el infierno, los libros prohibidos, ó la infalibilidad humana, estienden sobre la tierra el terror y el espanto, el odio á las demás sectas, y la difícil salvacion de los hombres, con un purgatorio redimible por el oro ó un infierno donde los tormentos no tienen fin.

¡Combatamos sin tregua ni descanso!

¡La victoria no se alcanza sin lucha!

¡La lucha por la ley divina es el progreso!

Despreciemos las espinas del camino, y opongamos todas nuestras fuerzas para no subyugarnos al mal y al error.

Seamos misioneros de paz; prediquemos la religion en santa alianza con la ciencia y la filosofía; hagamos patente la armonía de la razon y de la fé como luces emanadas de un sólo Foco; hagamos que resplandezca la caridad al combatir á los espíritus que propagan las tinieblas; demos en nosotros mismos leccion práctica de los frutos del bien mostrándonos serenos siempre, y siempre felices en la adversidad como en la prosperidad; pongamos de relieve á todas horas las bases indiscutibles de la fé espiritista que ha de redimir á la sociedad y librarla de la coyunda de errores teocráticos; llamemos á todas las gentes al banquete de la gracia y de la redencion universal por el trabajo y el amor; y así, con el atractivo verdaderamente santo y evangélico de la dulzura y la transigencia con todo culto puro emanado del corazon, veremos crecer y em-

bellecerse la Heredad divina; y nosotros más tarde ó desde ahora seremos dichosos llamándonos para siempre Obreros del Señor, y gozando de las delicias eternas del bien, sean cuales fueren los tiempos y lugares en que nos encontremos.

El cielo y el infierno se han distribuido universalmente en la creacion. Cada hombre lleva en su conciencia y en los elementos que le rodean la gloria ó el infierno que sus obras han merecido; y por consiguiente está en su mano el labrarse la fortuna ó la desgracia. Dios no quiere la muerte del impío sino que el impío se convierta y vuelva á la senda de la ley.

Todo esto, y mucho más lo sabeis perfectamente; mas es necesario predicarlo muchas veces, y al alcance de todos para que la luz arda en todos los corazones.

Es preciso fijar la atencion en la propaganda, para que sea bella, persuativa, variada, incontrastable en su fondo y forma, de novedad, y atractiva. Las bellezas de la poesía religiosa son inagotables, infinitas; y como buscando esa belleza por la inspiracion y la evocacion del espíritu, tributamos á Dios un culto agradable, y realizamos un pacto de amor con las inteligencias obreras de lo bello, es preciso que amenudo pidamos para recibir; llamemos para que se nos abran las puertas de la fantasía celeste; y nos extasiemos en la contemplacion.

Así acudirá á nosotros por una ley fija la inspiracion del bien y de la Verdad, frutos del Espíritu Santo.

Oremos; congreguémonos en nombre de Cristo; y Cristo estará en medio de nosotros como nos promete el Evangelio, para darnos á manos llenas la luz que pedimos, la gracia que necesitamos para vencer en los demás venciendo el pecado en nosotros mismos.

¡Admirable combate, el combate de la religion, que no necesita ni cañones, ni bayonetas, ni sábios, ni hombres de gobierno!

El espíritu superior es el más modesto, el más humilde. El primero es el último y el servidor de todos.

El maestro relativo es aquel que se enseña á sí mismo, matando en sí los rastros de nocivas conscupicencias para que el discípulo aprenda; es aquel que hace brotar de sí mismo el fuego de la caridad para mostrar sus obras y que los demás las imiten; es aquel que se sacrifica por el bien en hechos mil veces más elocuentes que las palabras; aquel que sabe sufrir sin quejarse, alabando á Dios en cambio por los medios de regeneracion que le dá con los sufrimientos; aquel en fin que ama á Dios por guardar sus mandamientos.

En esta vida de subversion el órden natural está trastornado á la simple vista y reemplazado por un órden falso y ficticio, humanamente hablando. Todavía no reina en absoluto la justicia en la tierra, y por lo general los atrasados confunden el órden verdadero de las cosas, llamando primero á lo que es último. El dia del desengaño llegará; el progreso se cumplirá, y cada uno recibirá segun

sus obras despues de esta vida transitoria, etapa fugaz de la existencia eterna del espíritu.

Digo «*despues de esta vida*» porque abundando más el mal que el bien en este mundo, el bueno tiene aquí una mision que cumplir, una prueba á que someterse; mision y pruba que desarrolladas entre lágrimas de desgraciados é impiedades de espíritus rebeldes, sometidos á la influencia de terribles contrastes, suelen no dejarnos á los atrasados punto de reposo, atendiendo tambien las numerosas necesidades de la vida; todo lo cual hace, que aún á los expertos se les oscurezca á menudo el cumplimiento visible de la justicia divina aquí en la tierra, segun los merecimientos de cada uno.

Esta oscuridad consiste tambien en el atraso de los hombres y en su orgullo; pues por lo general se prescinde de Dios casi para todo, y todo se atribuye al maraviloso genio humano, brotado por arte de encantamiento de la masa encefálica, por una herencia de nuestros hidalgos abuelos, ó por la eficacia del agua bendita ó de una vetusta reliquia, aunque á estas cosas no se acompañen ni la fé en Dios, ni la caridad al prójimo, ni el amor al trabajo.

Pero bien; prescindamos de las causas que oscurecen el cumplimiento visible de la justicia divina en la tierra, entre los cuales, habria que contar en primer término la ignorancia y los errores religiosos; causas que la filosofía espiritista destruirá; y fijémonos en la mision y prueba del bueno, que viene obligado á poner la luz sobre el candelero para que alumbre toda la casa y á su resplandor se disipen las tinieblas. A medida que se cumpla esta obligacion veremos como se hace más patente la justicia de Dios aun en los mundos, que como este, presentan un gran desórden.

Este desórden es real para nosotros; por él deseamos mejores vidas; más en él se cumple la Ley en uno de sus escalones de manifestacion progresiva. Si nuestra mirada pudiese penetrar la razon de todos los acontecimientos, con un conocimiento exacto de lo pasado y del fin ulterior, de seguro bendeciriamos á Dios sin cesar, cantariamos su grandeza, y nos reconoceriamos muy pequeños ante la grandeza de sus obras y el fin de los humanos destinos. Afortunadamente el espiritismo, esta luz divina que nos auxilia en el difícil paso de la tierra, penetrará poco á poco las cortezas sociales, y se posesionará de la humanidad para dispertarnos, y hacer que amemos á Dios, Bondad Suma, no por temor, sino por amor y gratitud. Cuando las almas se sientan sumergidas en el seno de Dios, y deseen lavarse de las manchas del pecado por la sinceridad; entonces habrá muerto el infierno eterno, y la condenacion absoluta no necesitará apóstoles que prediquen en el mundo los beneficios de su fé; provechosa tal vez en los períodos de gran subversion, en que las generaciones se veian solicitadas por las atracciones del mal, apantallando sus inteligencias para el bien y sepultándose en la exclusiva dominacion del dolor; pero perjudicial desde el momento

que el alma divise Un Principio Superior que domina y gobierna sábia y amorosamente el bien y el mal, el premio y el castigo, como necesidad del contraste, como necesidad del equilibrio, como necesidad de la armonía y del progreso por medio del trabajo y de la lucha.

Esa creencia es perjudicial desde el momento que se reconoce la necesidad del dolor; y desde que el espíritu lo busca como fuente de salud para regenerarse, sintiendo la necesidad de progresar para acercarse á Dios.....

Decia antes que en la tierra se cumple la justicia divina. El espiritismo nos lo demuestra de muchos modos que no es preciso explicar ahora.

Luego si se cumple, no es preciso aguardar á otra vida para recibir el premio ó castigo de las obras; en esta misma existencia se podrá recoger el fruto de la sementera; en esta vida podrá sentirse la bienaventuranza de la virtud, la felicidad de la vida eterna.

Las formas, los accidentes, no pueden destruir la esencia de la Ley tal cual es, eterna, inmutable.

La teoría nos lleva á magníficas conclusiones en que tal vez no hemos discurrido lo bastante para apreciar sus beneficios, y que tal vez hemos tocado en otras ocasiones de ligero.

He aquí los beneficios de aliar la fé con la filosofía.

He aquí los frutos de la lucha, de la actividad, del trabajo, del deseo de mejoramiento, de la oracion.

La luz se hace en nosotros mismos.

El discurso religioso es rocío benéfico que apaga la sed del alma por la verdad; es coyunda que nos ata al carro del progreso; y pináculo donde recibimos las influencias celestiales.

De modo que disertando sobre la religion, no sólo encontramos luz que nos guie bajo todos aspectos y nos descubra los misterios de la existencia; no sólo hallamos la tranquilidad de la dicha; no sólo recibimos la gracia que pedimos; pero que se nos descubren extensos horizontes llenos del encanto y la novedad por qué suspiramos para instruirnos en los misterios infinitos que nos rodean, y en cuyo secreto, posesion y disfrute, estriba gran parte de nuestra elevacion espiritual, apreciando así lo que es y lo que debia ser.

¡Mas á esta apreciacion, que huya de nosotros, queridos hermanos, la soberbia, el egoismo y la hipocresía!

Para ensalzarnos es preciso humillarnos.

Para sentir arder en el corazon esta llama bienhechora del amor, que nos inspira ternura y la inefable piedad hácia Dios y el prójimo, es preciso el sacrificio, sufrir las espinas del dolor.

Para alcanzar el reinado del bien y de la verdad es preciso decir sin rebozo lo que se siente; estar sobre la brecha á todas horas; es preciso no ocultar su

fé; es preciso no ser hipócritas aparentando virtudes que no se poseen, sino confesando la debilidad, siendo humildes. Y para evitar la vergüenza de la confesion es preciso no pecar. *El problema del progreso no admite ayuntamiento con el retroceso ni con el quietismo.*

Nunca olvidemos que nuestra naturaleza huye del dolor, pero que el dolor es necesario y la razon no debe rechazarle en absoluto sino admitirle resignada, cuando sus esfuerzos no bastan para apartarle de su camino.

El dolor irá en disminucion poco á poco. El destino es el progreso hácia la felicidad. Para acertar se necesita la brújula de la Ley divina, y examinarla en sus manifestaciones de pasado, de presente y de porvenir.

El destino de la tierra es el bien, las riquezas materiales y morales para satisfacer las necesidades humanas de todo género.

Mas no llegará nunca este reinado si no demostramos con hechos que la virtud es la fuente de la felicidad, es decir, la fuente de todo bien; la fuente de la riqueza espiritual y material.

Para esta demostracion se necesita hacer lo que hace el espiritismo: unir la moral con la ciencia.

Veremos como se realiza este propósito: mas esto será objeto de otra carta.

***

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XLI.

De los peces

¿A qué se reducen los principales carácteres de esta numerosa clase?—Ya se dijo en otra parte que los peces eran *ovíparos*, de circulacion completa, corazon con una sola aurícula y un solo ventrículo, respirando por branquias; y ahora podemos añadir á todo ello que su piel es desnuda ó escamosa, hallándose provisto su cuerpo de aletas apropiadas para bogar en las aguas, que son el medio de su vivienda y su gran elemento de sostén de la vida. Ponen sus huevos sin cáscara calcárra, fecundados por lo comun ó casi siempre despues de la puesta, que suele ser asombrosa por su profusion en la generalidad de sus especies.

Su alimentacion por lo regular consiste en pasto viviente, nutriéndose respectivamente los mayores y más poderosos de los ménos fuertes y tímidos, de que resulta en los mares, como tambien en los rios y lagos, y en los estanques en que bajo el cuidado del hombre se crian, una contínua persecucion y guerra, dando por resultado, de una parte, la destruccion que á tales combates es inherente, y de otra, la renovacion al través de una sorprendente y constante

(1) Véanse los números anteriores.

trasformacion: por eso tambien su fecundacion es profusa, cual se ha dicho, y es porque la natuturaleza no puede ménos de atender á una de sus grandes leyes, cuál es la de la de la conveniente propagacion y conservacion de las especies.

¿Como se clasifican los peces?—Atendida la naturaleza de su armazon ósea, ó sea de su esqueleto, los más de los naturalistas han tenido á bien dividirlos por tal motivo y en primer término, en dos séries bien caracterizadas y manifiestas, á saber; en *peces de esqueleto huesoso* y *duro*, y en *peces de esqueleto cartilaginoso*, comprendiendo el primer grupo los peces cual los *cofres*, los *signatos*, ó *anguilas de mar*, el *caballo marino*, las *carpas* y las *tencas*. los *salmones* y *truchas*, las *anguilas* y los *congrios*, las *merluzas*, etc,; así como á la série ó grupo de los cartilaginosos pertenecen, entre otros, las *lampreas*, las *rayas*, los *escualos* con otros muchos segun se hará observar oportunamente en su respectivo lugar, en lo que ampliaremos estos datos en lo que nos sea posible dentro de nuestro plan y objeto.

¿Como se subdividen los peces de las dos séries ó subclases precedentes?—Se dividen los de la primera série, segun algunos zoólogos, en los dos órdenes siguientes:—1.°—*Peces de aletas espinosas*, que comprenden las familias de las *percas*, de los *escombros*, de los *tenvideos*;—2.°—*Peces de aletas blandas* y *abdominales*, cuyas familias principales son las de los *ciprinos* ó *barbos*, de los *salmones* y de las *sardinas* y *arenques*;—3.°—*Peces de aletas blandas* y *yugulares*, cuyas más notables familias son la de las *merluzas* y la de los *peces chatos*;—4.°—*Peces ápodos*, á los cuales pertenecen la familia de los anguiliformes;—5.°—*Peces con branquias dispuestas en fleco* como los *signatos ó caballos de mar*, segun vulgarmente suele llamárseles.

Los peces cartilaginosos que forman, como se ha dicho, la segunda série ó subclase, comprenden á su vez dos órdenes: de *branquias libres* y con *opérculo* las especies que pertenecen al primer grupo, cual los *sollos*, y de *branquias con agujeros* las del segundo como los *escualos*, las *rayas*, etc.

¿Qué son las percas?—Comprende esta familia una gran porcion de especies, las más de ellas muy útiles por los buenos productos que ofrecen al hombre; siendo sobre todo muy estimada su carne por lo sabrosa y nutritiva, á la par que por su fácil digestion. Abundan en gran manera, haciéndose notar muy particularmente por la hermosura de sus colores. Suele dárseles el nombre de *sóbalos*, siendo el *sóbalo comun* el que ofrece más interés por ser uno de los mejores pescados que se crian en agua dulce, hallándose extendido en toda la Europa y parte del Asia, viviendo de ordinario en los lagos, en los rios y riachuelos. Su voracidad es notable, como tambien su agilidad en bogar por las aguas que hacen brillar á veces, mayormente cuando están reunidos en gran número, por efecto del dorado y demás colores que adornan su cuerpo.

Pueden contarse como muy afines á los *sóbalos* los *senatos* ó *percas de mar*, llevando la primera denominacion á causa de algunos dientecitos en carda, ó sierra en su opérculo, y otros cónicos en su aleta dorsal. Como los precedentes, son de cuerpo oblongo y escamoso, adornado de hermosos colores. Tambien los *salmonetes* pueden considerarse perteneciendo á la familia que nos ocupa, los cuales son á su vez muy notables por su agraciado colorido, así como por su carne, que es muy delicada y apetecida.

¿Cuáles son las especies principales pertenecientes á la familia de los salmones?—Comprende esta familia muchas especies muy interesantes asi por la abundancia con que se crian, como por el alimento esquisito que ofrecen siendo por lo comun de una voracidad extraordinaria. Entre ellos cabe hablar desde luego del *salmon comun*, de unos cuatro piés de longitud eu su mayor crecimiento, cuerpo algun tanto prolongado y lateralmente comprimido. Huye del excesivo calor, eligiendo para su vivienda los parajes sombríos, siendo por otra parte avidoso de penetrar en los rios de fresca corriente, su carne es gustosa y de color rojizo, y por lo tanto muy buscada por lo apetecida.

La *trucha asalmonada* tiene como aquel la carne roja con manchas oscuras, vive de preferencia en los rios; siendo las mejores las que viven habitualmente en las desembocaduras de los grandes rios. Suelen pesar de tres á seis libras, y son muy buscadas por lo sabroso de sus carnes, y se las pesca con abundancia en ciertos parajes. La *trucha comun*, bien que menor en su magnitud, es asimismo de carne deliciosa; tiene manchas oscuras en su dorso, abundando en los más de los rios de agua fresca y corriente, como tambien en algunos lagos. Son siempre más finas y estimadas, cuanto más puras son las aguas en que se crian.

¿Qué hay que observar acerca de la familia de los arenques?—Es ella abundante en géneros y especies, sirviendo algunas al hombre de utilidad suma. Solo haremos aquí mencion de los *arenques* y de las *anchoas*: los primeros fáciles de conocer por su cuerpo cubierto de escamas con manchas; son muy viajadores, alimentándose de pequeños peces, crustáceos y gusanos que buscan con avidez y golosina.

El *arenque comun* se distingue por su color azulado en el lomo y es de gran consumo en algunos países, teniendo por lo comun de largo sobre ocho ó diez pulgadas en su edad adulta. La *sardina comun*, que es otra interesante especie de entre los arenques, es bastante conocida en los más de los países, por su delicado y excitante sabor, y por el gran consumo que de ella se hace en su estado de salazon. Se crian abundantemente, así en el Océano como en el Mediterráneo, donde se cogen anualmente asombrosas cantidades que se transportan luego á una y otra parte para los usos convenientes.

Las *anchoas* algo parecidas á las precedentes, bien que de más diminuto

tamaño, cuentan con muchas especies, entre las cuales figura como principal para la pesca la *anchoa comun*, de tres á cuatro pulgadas de largo, abundando considerablomente en el Mediterráneo y en el Océano, siendo generalmente buscada por lo apetecida y apetitosa.

¿Qué son los bacalaos?—Esta familia comprende varias especies, las cuales suelen vivir en los mares templados y en los frios tambien y muy abundantemente. Entre sus principales haremos mencion del *abadejo*, que puede servirnos como tipo de la familia, el cual, como es sabido, abunda sobre manera en algunos mares, haciéndose de él, en especial en su estado de salazon á la manera de las sardinas un consumo considerable, ofreciendo á las gentes del pueblo un sano y sustancioso alimento. Su cuerpo de dos ó tres piés de largo y lomo ceniciento algo manchado y el viente blanquecino lo distingue bastante bien de las demás especies congéneres. Son extremadamente voraces recargando su ancho estómago con toda clase de pececillos, prefieiendo empero los moluscos y los crustáceos que los digieren con mucha facilidad y en poco tiempo. Suelen vivir en grandes bandadas, al ménos para entregarse á sus emigraciones, de las que se aprovechan los pescadores cogiendolos en profusa cantidad, especialmente en el banco de Terranova en una grande extension; y á pesar de su persecucion apenas se les vé disminuir, tanta es la fecundidad de su propagacion que raya en asombrosa y casi increible.

Las *pescadillas* ó *merlanes* son igualmente muy abundantes en el Atlántico siendo su carne tan apreciable como la de los bacalaos, y la cual puede usarse fresca y salada. La *pescadilla comun* que llega á tener sobre un pié de largo, se distingue por el aspecto de su cuerpo plateado, bien que oscuro en el lomo y algun tanto verdoso. Las llamadas *libas*, que son la pescadilla *negra* y la *amarilla*, son del tamaño de la precedente; pero su carne no es tan sabrosa y apetecida.

La *merluza*, algo menor en el tamaño, de cabeza deprimida, boca grande, y tambien el cuerpo plateado sucio á manera de gris claro, es igualmense mirada con bastante interés, en términos de no desmerecer en nada comparativamente á las anteriores especies; como así mismo las *lotas* que comprenden varias especies, aunque sólo abundantes en nuestras costas la *lota comun*, cuyo hígado muy voluminoso es en gran manera apetecido por su gusto delicado y sabroso: suele encontrársela en los rios hasta alguna distancia de los mares.

Pueden añadirse á los géneros y especies que anteceden los *pleusonetes* ó peces chatos, los únicos de cuerpo irregular entre los demás de su clase y de los animales vertebrados; tal es entre otros el *rodaballo*, siendo el *comun* entre las demás especies del género, el más apreciado por su deliciosa carne, lo cual le ha hecho llamar el *faisan de agua*. Se distingue por su cuerpo cubierto de tuberculillos, y se le pesca en las más de las costas de Europa, prefi-

riendo habitar en la desembocadura de los grandes rios, alimentándose de pececitos, gusanos y moluscos, y llegando á adquirir notable tamaño.

Los *lenguados* son sobre todo apreciables por su carne deliciosa, denominados con tal motivo *perdices de mar*: viven en todos los mares de Europa, especialmente el *lenguado comun*, al cual se le come fresco, y tambien se presta muy ventajosamente para la salazon.

¿Qué es lo que hay que observar respecto á la familia qe las anguilas y de las murenas?—Ambas pertenecen al órden de los *ápodos*, llamados así por la carencia de aletas ventrales segun ya se hizo notar en otra parte. Las *anguilas*, ya se sabe, son de cuerpo prolongado, flexible y resbaladizo, con color por lo comun moreno, bien que variante segun sus especies; siendo parduzcas en lo general las que se crian en aguas fangosas, y algo verdosas las que viven en agua clara y corriente. Su carne es delicada y por lo mismo muy buscada, pudiéndose, cogiéndolas vivas, conservarlas en este estado más ó ménos tiempo en parajes condicionados; si es por pocos dias bastará tenerlas en arena humedecida ó entre musgo ú otra sustancia análoga con la conveniente humedad.

Los *congrios* son una especie de anguilas propias de los mares, distinguiéndose de ellas por su aleta dorsal más larga: el *congrio comun* suele tener de cinco á seis piés de largo y á veces más; vive en las costas del Océano, debiendo ir con cuidado los pescadores al cojerlos por lo voraces y crueles que son, haciéndose por lo tanto temibles á causa de sus peligrosas mordeduras. No son de carne muy apetecida, pero se prestan perfectamente á la salazon, y en este estado son de gran consumo, en especial entre las gentes poco acomodadas.

Las *murenas*, son parecidas á las serpientes por la configuracion de su cuerpo, careciendo de aletas pectorales, siendo aquel algo jaspeado y de color oscuro. Fueron muy estimadas en otros tiempos por los romanos, quienes por lo delicado de su carne, las criaban con sumo cuidado en los estanques que al efecto construian sin perdonar gastos, son algo menores que los congrios y ménos crueles y temibles por sus mordeduras. Por fin cabe hacer mencion tambien de las *gimnotas* que tienen el ano cerca de la cabeza, siendo la más notable entre ellas la especie *eléctrica*, que es de color negro parduzco; esta se ha hecho célebre por su electricidad, de la cual suele servirse como arma de defensa.

¿Qué debe abservarse respecto de los signatos?—Corresponden á esta familia ciertos géneros y especies, por lo comun de cuerpo prolongado, piel áspera y erizada con placas en muchos de ellos, algunos con formas muy estrañas, con hocico semejante al pico de una flauta, los cuales todos pertenecen al órden de los *lofobranquios*, ó sea de branquias en fleco ó penacho. Apenas ofrecen utilidad al hombre; por lo que sólo haremos mencion del *hipocampos* ó *caballito marino*, el cual tiene el cuerpo comprimido lateralmente y más alto que la

cola, de tal modo que cuando se encoge, queda encorvado semejante al cuello del caballo, de cuya circunstancia toma el nombre vulgar que lleva.

¿Cuáles son los géneros y especies principales de la familia de los esturiones? —Pertenecen á esta familia grandes peces, en términos que algunos llegan á tener de 25 á 28 piés, viviendo en los mares á la par que en la desembocadura de los grandes rios; donde se les pesca con persistencia y afán por la buena calidad de su carne, que se come, ya fresca, en cuyo caso tiene un sabor análogo al de la ternera, ó bien se la destina á la salazon; y de sus huevos suele formarse lo que se llama *cabial*, manjar regalado y muy apreciado. Tambien se extrae de aquellos aceite, formando además con su vejiga natatoria y en buena elaboracion la cola de pescado, de uso interesante y frecuente entre los artesanos. Puede contarse entre sus especies principales el *esturion comun*, fácil de conocer por su hocico dividido en dos ó más lóbulos, que puede á su arbitrio alargar ó contraer junto ó separadamente, segun mejor le conviene. Aliméntase de pequeños peces y vive en los más de los mares de Europa y en las desembocaduras de los grandes rios.

¿Qué es lo que conviene saber referente á lá familia de los escualos?—Comprende por lo comun los peces más feroces y terribles que pueblan los mares; son de cuerpo comprimido y piel rugosa, terminando en una cola gruesa, camosa y como ahorquillada: su boca está guarnecida de dientes fuertes y cortantes, apropiados para coger la presa. Entre sus principales especies figuran las *lijas*, de hocico corto y obtuso, cola truncada, nunca ahorquillada, y aunque de cuerpo pequeño son no obstante temibles por sus ataques y mordeduras: su piel suele usarse en las artes para pulir madera, metales, etc. Los *tiburones*, que son de hocico notablemente deprimido, entre cuyas especies cabe mencionar el *célebre tiburon*, la especie comun, que llega á tener á veces hasta 20 ó más piés de largo, con un peso tambien bastante considerable. Tiene la boca de figura semicircular, con piel tan dura que puede rechazar las balas de una explosion de fusil; y su aleta dorsal se halla dividida en dos lóbulos desiguales. Encucuéntrase en todos los mares haciendo guerra á los demas peces y á los mismos navegantes. Los *martillos* y el *pez-sierra* pertenecen igualmente á esta série notable bajo todos sus aspectos.

¿Hay algo que interese saber tocante á la familia de las rayas? —Pertenecen á ella peces de cuerpo aplanado horizontalmente, y ensanchado á manera de disco, siendo dignas de ser mencionadas las *rayas tembladoras*, que son eléctricas como las gimnotas: en España se las encuentra principalmente en las costas de Vizcaya, siendo su carne poco apetecida.

¿Qué ofrece de notable la familia de las lampreas?—Se parecen á las serpientes moviéndose como ellas por medio de ondulaciones, de que tienen necesidad á causa de la imperfeccion de sus aletas; se alimentan de sustancias vegetales y

animales en fermentacion ó corrupccion; y tambien de pececillos que agarran de un modo tenaz, viviendo en la mayor parte de los mares y de los rios caudalosos. La *comun* es la especie más estimada, la cual suele tener de largo sobre tres ó cuatro pies, alimentándose las más veces de los jugos de los demas pues, sobre los cuales suelen fijarse como parásitamente.—M.

(Se continuará).

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION. (1)

XI.

El mundo de Urano.

Habíase creido hasta fines del siglo pasado, que el planeta Saturno cerraba los límites del dominio solar; parecia tan inmensa la distancia de aquel mundo al centro de nuestro sistema, 10 veces superior á la Tierra, que el espíritu humano; dado de sí á considerarlo todo en su propia pequeñez; no osaba sondear los abismos que se estendian más allá de aquella frontera. Pero el descubrimiento de un nuevo planeta por William Herschell, en 1781, apartó el límite del sistema solar de 355 á 733 millones de leguas, causando una verdadera revolucion en la astronomía.

Se le dió el nombre de Urano á ese planeta que gravita alrededor del Sol en ochenta y cuatro años, recorriendo su órbita de 2.300 millones de leguas con una velocidad de 62.980 leguas por dia, ó 6.700 metros por segundo; esto es, un poco menos rápidamente que la Tierra. Combinando su diámetro aparente con la distancia, se halla que corresponde á una línea de 13.400 leguas; es decir, cuatro veces mayor que el diámetro de nuestro globo. Por la velocidad con que giran sus satélites y por su influencia sobre Neptuno; se ha visto que pesa 15 veces más que la Tierra. Su densidad es la quinta parte (0,209); la pesantez en su superficie solo algo menor (0,88).

Las observaciones no han podido determinar aún el período en que Urano gira sobre su eje, pero hay motivos para suponer que ese movimiento sea análago al de Júpiter y Saturno. Una particularidad sorprendente ofrece: sus satélites giran al reves que los demás. de Este á Oeste, en un plano casi perpendicular al en que se mueve el planeta, que está casi completamente inclinado sobre el plano de su órbita, por lo cual en apariencia el Sol camina allí de Occidente á Oriente. Esa inclinacion, de 76 grados hace tambien que en el curso del año en las mismas zonas se pase del calor tropical al frio polar.

La atmósfera de Urano, atestiguada por el análisis espectral, difiere de la nnestra por sus facultadades de absorcion: se asemeja más á las de Júpiter y Saturno, y encierra gases que no existen en nuestro planeta.

Acompaña á ese mundo un sistema de satélites, cuyo número se hizo ascender á ocho; despues se creyó que solo eran seis, y en el pasado año los astrónomos de Was-

(1) Véanse los números anteriores.

hington, confirmando las conclusiones de Lasell, los han fijado definitivamente en cuatro: Ariel, Umbriel, Titania y Oberon. Aun no se han podido medir ni pesar, aunque se sabe que son globos mayores que los planetas que flotan entre Marte y Júpiter.

Del estado probable de la vida en la superficie de Urano, solo puede decirse que se hallará organizada de muy distinta manera que aquí, debiendo esperar á que aumente la potencia de nuestros instrumentos para hacer otras inducciones.

XII.

El mundo de Neptuno.

El descubrimiento del planeta Neptuno, en 1846, alejó las fronteras del sistema solar de 733 á 1.100 millones de leguas, agrandando la idea del universo en el espíritu humano que, en razon directa de los progresos de astronomía, se eleva á la contemplacion de un Creador digno de la magnificencia de su obra, cada vez más lejos de las mezquinas y ridículas creacionas propias de las épocas de ignorancia y credulidad supersticiosa.

Así como el descubrimiento de los astros invisibles para nuestros ojos y desconocidos de la antigüedad, se debió á la observacion óbtica, Neptuno fué revelado por el cálculo. Formando las tablas del movimiento de Urano, el astrónomo francés Bouvard habia notado desde 1821 que ese planeta ofrecia en su movimiento ciertas irregularidades, indicando la atraccion de otro planeta exterior. Durante más de veinte años, los astrónomos estuvieron convencidos de la existencia de ese planeta perturbador; pero sin que nadie hiciese los cálculos necesarios para fijar su posicion. Por consejo de Arago, un jóven matemático francés, M. Leverrier, emprendió este trabajo, anunciando en Agosto de 1846 á la Academia de ciencias la posicion teórica del planeta desconocido: un mes más tarde, M. Galle, astronómo de Berlin, lo buscaba con ayuda de un anteojo, y lo descubrió no lejos de la posicion señalada.

«Esta era una demostracion irrefutable de la realidad de las leyes de la atraccion y de la exactitud de los cálculos astronómicos. El matemático francés habia hallado el planeta «en la punta de su pluma.» Tal descubrimiento probaba una vez más que, por medio de la induccion, el espíritu humauo puede descubrir «las verdades eternas ocultas en la magestuosidad de las teorías.»

Es de advertir que al mismo tiempo que el geómetra francés, un estudiante de la Universidad de cambridge, M. Adams, resolvió tambien el problema de la misma forma.

El nuevo astro se llamó Neptuno. Efectua su revolucion en ciento sesenta y cinco años, ó sean sesenta mil ciento veinte y siete dias; el desarrollo de su órbita es de 7.000 millones de leguas, que recorre con la velocidad de 116.000 leguas por dia ó 5.400 metros por segundo. El cálculo geómetrico muestra un diametro de 14.009 leguas y 44.000 de circunsferencia. Su superficie es diez y nueve veces mayor que la de nuestro globo, y su volúmen equivale al de 84 tierras.

En el mismo año, 1846, Lasell descubrió un satélite á la distancia media de 100.000 leguas de Neptuno, satélite que efectua su revolucion en cinco dias y veintiuna horas.

Separado aquel planeta más de mil millones de leguas de nosotros, los más podero-

sos telescocopios nada distinguen en su superficie; su constitucion física nos es cas completamente desconocida; sabemos, sin embargo, por la velocidad de su satélite y segun las perturbaciones ejercidas sobre Urano, que su masa es 18 voces mayor que la de la Tierra, su densidad media la quinta parte que la de nuestro globo (0,216), y la pesantez casi lo misma que aquí (0,953). El análisis espectral ha atestiguado con certidumbre, como en el caso de Urano, la existencia de una atmósfera absorvente en la que se hallan gases que no existen en la nuestra, y ofrecen casi identidad de composicion con los de aquel planeta.

El sol aparece para Neptuno 900 veces más pequeño que para la Tierra, y en esa proporcion recibe luz y calor. Esto no supone que allá haya 900 veces más frio que aquí, porque aquella atmósfera puede conservar y acumular la cantidad de calor, recibido, pero bajo el punto de vista terrestre, Neptuno seria un globo de hielo perdido en la noche del espacio y condenado á perpétua esterilidad. «Aunque el buen sentido no bastase para llevarnos á una conclusion más en armonía con las enseñanzas de la Naturaleza, la diferencia radical que separa esos mundos lejanos del nuestro, bajo el punto de vista de la constitucion material y de la densidad, y las revelaciones de análisis espectral sobre sus atmósferas, están de acuerdo para probarnos que Neptuno y Urano son mundos de distinta naturaleza del que habitamos; que no pueden estar poblados por un estado de vida análoga á la nuestra, y que las fuerzas de la Naturaleza han dado allí nacimiento á producciones completamente diferentes de las producciones orgánicas terrestres.»

Tal es la última isla de nuestro archipielago planetario, tal es la última provincia conocida de la república solar.

El Vizconde de Torres-Solanot.

La Recompensa.

A mi hermana P. C.

Hermana mia; en tu última me dices lo siguiente:

«Tan pobre es mi repertorio que no encuentro expresiones para espresarte lo que siento al leer tus escritos, que.... voy á confesarlo, te los envidio y te admiro.»

«De cada vez me convenzo más de que Dios ha repartido bien las cosas; al que le dá una le quita otra, y no me cabe duda de que esto es un gran bien, pues yo carezco de esa *bendita gracia* que tu tienes y á tí te ha privado de lo que yo tan poco le agradezco. Soy de mala condicion, porque de estar cambiados nuestros destinos tampoco hubiese estado satisfecha.»

«Despues de algunas reflexiones y no pocas preguntas me he hecho la siguiente: ¿Qué consigue ella con sus trabajos? En lo espiritual lo ignoro, pero en ma-

terial.....el dia que no pueda escribir ¡pobre hermana! muchos de los que hoy no te escasean las lisonjas te echarán al olvido.....»

Veo con profunda pena, querida amiga, que las enseñanzas espiritas resbalan por tu mente como el agua por el mármol pulimentado, y apegada á tus añeas creencias dices que Dios da á uno, lo que le quita á otro. Error gravísimo es someter al Ser Supremo á nuestras limitadas facultades; pues generalmente cuando los hombres conceden su cariño ó su proteccion á un individuo determinado, olvidan á los demás que le rodean, y somos tan pobres en nuestras dádivas, y tan exclusivistas en nuestras afecciones que en todas ellas hay violencia, hay presion, hay algo asfixiante; porque el amor más grande del hombre es profundamente mezquino; solo el apasionado delirio de la madre, es el único reflejo divino que irradia en este planeta de expiacion. ¿Y no concibes? ¿No adivinas? ¿No sueñas con un Creador más grande y á más altura que nuestras miserables pasiones? ¡Ay! ¡no! Desgraciadamente tu crees que Dios concede *gracias* á unos, en tanto que deshereda á otros de aquellos dones especiales.

No es estraño que la doctrina espirita no te consuele, porque no la has comprendido, y es lástima, porque tienes excelentes condiciones. Si conocieras el espiritismo no te fijarias en esas amargas reflexiones que te inspira mi porvenir, no perderias el tiempo en lamentar la consecuencia lógica de la inconstancia humana, ni pedirias flores á las punzantes zarzas de la vida.

¿Crees tu que el hombre debe trabajar para obtener una recompensa inmediata? No; primero, que la recompensa la lleva en sí mismo, y segundo, que el cumplimiento de un deber no merece gratitud; todos estamos obligados á progresar, á perfeccionarnos, cada cual segun su adelanto moral é intelectual: de consiguiente el trabajo es una ley que, todos, absolutamente todos debemos acatar. Ley que tu pones en práctica pero con violencia, creyendo que es una espiacion, y no hay tal, es simplemente una espiacion de la vida.

Me has dicho muchas veces que no te gustaba el campo, que nada encuentras en él; ¿sabes por qué? porque no quieres mirar, porque no observas como debieras ese inmenso laboratorio que tiene la naturaleza en los montes y en las praderas. Si te fijaras, admirarias como yo admiro ese trabajo incesante de los tres reinos mineral, vegetal y animal. En el campo contemplo nuestros primitivos aposentadores del planeta tierra, que con la mayor abnegacion han formado nuestros valles, nuestras montañas, nuestros continentes, nuestros mares y nuestros lagos... y ¿te parece que nosotros hacemos alguna gracia por seguir mejorando este planeta? De ningun modo; seguimos la ley de la creacion con más torpeza y mala voluntad que las otras especies, poniéndonos furiosos si á cada segundo no nos cantan el *aleluya* proclamándonos dioses aquellos que creemos que son más ignorantes que nosotros.

Tú, como la mayor parte de la humanidad, se conoce que le concedes á la tierra

mayor importancia de la que se le debe dar; y le pides afectos constantes, sentimientos grandiosos, y al no encontrarlos te desesperas, dudas de todo, y tu espíritu se fatiga, y tu cuerpo se rinde vencido en la lucha, y se puede decir de tí lo que decia Engenio Sué: «Que hay séres ingeniosos para hacerse desgraciados»; y en esto creo que tu no tienes rival, me aventajas á mí, que he sido un profesor en la ciencia de hacerme sufrir antes de ser espiritista; pero el espiritismo me ha dado, (no la felicidad) mas sí el conocimiento suficiente para apreciar en algo el valor de mi espíritu, y desde entonces no le he pedido al mundo recompensa, porque esta la lleva en sí mismo; y además, ¿recompensamos nosotros á los pájaros porque cantan? ¿á las flores porque perfumen el ambiente y tapizan los vergeles? ¿á los árboles porque nos prestan sombra? ¿al agua porque calma nuestra sed? ¿y á todos los elementos, en fin, que constituyen el alimento primordial de nuestra vida? No; los aceptamos como moneda corriente y solo los apreciamos cuando nos faltan: pues del mismo modo el hombre, sér inteligente y pensante, es una manifestacion de la naturaleza obligada á funcionar como todos los séres de la tierra, que cada uno presta su cooperacion al progreso universal segun su adelanto *individual*, no segun lo que ha concebido Dios, porque ya te he dicho que no debes forjar un Dios dando al uno talento, y al otro piedad, á esotro hermosura, y á aquel un alma infame; á Dios se le debe concebir ó dándolo *todo*, ó no dando *nada*, ó creando al espíritu por efecto, ó dándole la eternidad para progresar con su inocencia y su libre albedrío como único patrimonio.

Eleva tu espíritu, hermana mia, que mucha falta te hace; ensancha el limitado horizonte de tu razon, y no le pidas á los hombres lo que no están obligados á dar.

¿Crees tú que los escritores hacen una obra de gigantes? Desempeñan simplemente su mision, como la cumple el agricultor labrando la tierra, como el matemático haciendo sus cálculos exactos, como la madre de familia enseñando á sus hijos, como el pastor guiando sus rebaños, como el químico uniendo sustancias, como el astrónomo clasificando los planetas; no hay ocupacion ni profesion pequeña ni despreciable en el mundo, porque todo es necesario para el desenvolvimiento de la vida.

¿Crees tu que los escritores aprovechan los dias más que los demás? Estás en un error, porque las horas que se dedican á escribir no las ocupan en ningun otro trabajo, de consiguiente las otras ocupaciones de la vida las tienen que abandonar, y aun cuando luego se entreguen á ellas, no ganan más momentos que los demás, utilizan el tiempo, pero no lo duplican: esto pasa en la generalidad en cuanto á génios, á los espíritus superiores, estos parece que tienen otro modo de vivir; y sin embargo, si se les trata muy de cerca, se les encuentra que tienen las mismas debilidades de los séres más pequeños. En medio de su irradiacion se pro-

yecta la sombra, por esto hermana mia quiero verte más filosofa, más racionalista, no amargando tu vida con la acritud de tus ideas, que en nada encuentras reposo, no elevando á la humanidad á un grado que aun no tiene, ni menospreciandola, porque no encuentras en ella lo que deseas.

En este mundo, y en todos los planetas de la creacion, nunca encontrará el espíritu más de lo que haya ganado, pedir otra cosa es querer realizar un imposible y una injusticia que las eternas leyes de la creacion no pueden sancionar jamás.

Tú te encuentras descontenta de tu mision y es mucho más grande de lo que á tí te parece. ¿Sabes tú lo que vale instruir á la infancia? ¿Sabes tú la paciencia evangélica que se necesita para inculcar en la mente de los niños las primeras nociones y rudimientos de la enseñanza?

¡Oh! si tú fueras espirirista, si tú aceptaras tu cargo no como un medio penoso para poder vivir, sino como un sacerdocio, como una gran obligacion como un deber quizá el más trascendental de la vida, podias progresar mucho más rápidamente que yo.

La maestra de primera enseñanza puede ser un ángel bueno de vida, si comprende su elevada, su sagrada mision, ¿Por qué no lo eres tú? ¿qué más hermosa recompensa para tí, que ver mañana á tus discipulas que son buenas hijas, esposas felices, madres amorosas, y poder decir, ¡esa es obra mia! Yo desperté esa inteligencia, yo hice latir su corazon, yo infiltre en ese espíritu el amor á Dios. ¿Que importa qne te olviden, si la obra queda hecha? ¿Que mayor recompensa quieres que la perfecta tranquilidad de tu alma? ¿Recuerda siempre, «que para el sér que ha llegado á cierto grado de desmaterializacion, solo una pasion existe; la del Bien.»

Trata tú de llegar á ese estado envidiable. Ama por el placer de amar, instruye por el deber de instruir, y no culpes a la humanidad si olvida tus sacrificios; compadécela y sigue el ejemplo de Jesús, que pidió á nuestros padre el perdon de aquellos que le crucificaron.

Ni te creas desgraciada, ni llores por los desheredados, porque todos tienen su herencia, los unos vuelven tarde como el hijo pródigo, los otros no se apartan de la buena senda, pero todos se reunen un dia en el gran banquete de la familia universal.

Dijo Dumas (padre) que todo la sabiduria humana está reasumida en estas dos palabras *confiar y esperar*, y yo encuentro que toda la ciencia está sintetizada es una sola frase: *progreso*. Saber progresar es saber vivir, es saber amar, es tener abnegacion, clemencia, olvido para las ofensas, y memoria para los beneficios. El que progresa estudia, el que estudia aprende, el que aprende enseña, y enseñando practica un deber de la caridad, por esto hermana mia pídele á

Dios que tu espíritu se eleve, que progrese; porque solo progresando dirás un dia lo que dijo Lamennais en su comentario sobre el evangelio de S. Lucas.

«La humanidad se elevará hácia Dios, con un movimiento sin fin, aproximándose á él más y más por un movimiento perpétuo y perpétuas transfiguraciones operadas en el seno de una naturaleza inmutable. Y lo que se opera y se operará eternamente en ella, se opera en toda la creacion: esto es, levantada al cielo como el Cristo: su ley la más universal, es una ley de ASENCION hácia Dios en quién aspira sumergirse, con quien tiende á unificarse, no habiendo otro término que esta misma unidad, que creciendo siempre jamás se consumirá. Todo viene de Dios, todo vuelve á Dios, no para perderse en él, para ser absorvido por él, sino para dilatarse en él, nutriéndose el mismo, representarlo y reproducirlo siempre más completa y más perfectamente fuera de él mismo. Tal es el término final de todas las cosas, y la grandeza del hombre es presentirlo, conocerlo en una cierta medida, y en ese maravilloso trabajo de todas las criaturas asociadas al del creador, de ahí concurrir por medio de funciones que comprende su inteligencia y que su voluntad realiza libremente.»

Adios hermana mia; todo progresa en la Creacion; que no se oponga tu espíritu á las leyes universales de Dios, y en tu adentro encontrarás tu recompensa.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Gracia.

El Filósofo y el Angel.

A MI BUEN AMIGO J. M. F.

Torturaba un sabio en vano
á su clara inteligencia,
esperando, en su porfia,
obligarla á que le diera
la explicacion de un arcano
insondable aún á la ciencia.
El principio de las cosas;
Despechado, en su impotencia
para penetrar de Dios
el misterio, se rebela
contra El; niégale, ciego,
pues sus atributos niega,
sin advertir que, negándolos,
resulta con evidencia,
que recibimos de Dios
oque El nunca poseyera;

Viendo un angel su locura,
y compadecido de ella,
dícele: Tu, que autor eres
de las obras más perfectas
que la industria humana, al par
que la humana inteligencia,
concebir y crear pudo,
¿hay alguna, dime, entre ellas
que de igual á igual le trate,
que á su autor juzgue y comprenda.?
¡Te sorprende mi pregunta!.....
mas ya te oigo que contestas:
—¿Es, acaso, eso posible,
puesto que de mi una inmensa,
inmensísima distancia
separa á mi obra fuera?

cuando ménos necesario
para eso, que pudiera
igualarme ella en poder,
voluntad é inteligencia,
é imposible es, imposible
al salir de nuestra esfera
respectiva cada uno,
de autor, yo, de hechura, ella.
—Conoce, pues, que ese mismo
se opone á que el hombre pueda
comprender al Creador
en su creacion eterna.

—

En el caso en que tu obra
respecto de tí se encuentra,
te hallas tu respecto á Dios,
de Quien eres la obra maestra;
obra, cuyá perfeccion
límites jamás encuentra.
Si Dios, por su infinidad,
innaccesible no fuera,
le igualarias tú, al fin,
en poder, bondad y ciencia.
El es autor, pues lo es
quien combina ó quien modela,
quien dá forma á aquel objeto
que embarga su inteligencia;
mas es además de autor,
único Creador; Él crea,
y *en todo tiempo creó*,
de cuanto hay, vida y esencia;
pues, consecuente é inmutable,
¿pudo obrar de dos maneras,
no queriendo en algun tiempo
lo que alguna vez quisiera?
y así la esencia de todo
cuanto existe, no es demencia,
(para expresarse,) decir
que con su Autor coexistiera,
pues, si siempre la creó,
con Él fué siempre coeterna.
Tu Autor es, si; tú, su hechura,
tus cualidades lo prueban,
porque en tí sus atributos
claramente se reflejan;
que en las obras, del artífice
las huellas gravadas quedan,
pues su genio las anima,
y palpita su alma en ellas.
Mas no existen por si mismas,
que su *vida* es luz refleja;
de Dios fluye, y el la infunde,
sin enagenarse de ella,
que perenne manantial
es de luz y vida eterna:
¡Sólo por si mismo existe
Quien da á todo la existencia!
Si en tus obras se ve al hombre,
se ve á Dios en tí y en ellas:
y en tí, cada vez mas claros
se ostentarán, pues pogresas,
sus divinos atributos,
que, aún hoy, vislumbrarse apenas.
¿Cómo, pues, comprender quieres
tan pronto á Aquel que te hiciera,
si apenas germina en tu alma
tu naciente inteligencia?

T. C. T.

Pamplona 2 de Mayo de 1878.

Una Real órden importante.

Todos los dias venimos dando cuenta en nuestras columnas de negarse algunos párrocos á dar sepultura eclesiástica al cadáver de personas que á su parecer han fallecido fuera del gremio católico, no obstante no haber practicado el difunto durante su vida acto alguno público abjurando la religion, originándose de aquí graves con-

flictos y sérios disgustos á las familias. Era preciso, pues, que se dictara una resolucion que pusiera término á tal estado de cosas, quitándose á los párrocos la arbitraria facultad, que sin razon legal ni canónica se habian arrogado, de disponer por sí y ante sí que un cadáver sea ó no sepultado en el cementerio católico.

A llenar este vacío ha venido la Real órden de 30 de Abril próximo pasado recaida en un espedienie instruido por los consortes D.ª Francisca Brisolara y D. Manuel Garcia, vecinos de Mahon, á consecuencia de haber denegado el párroco de dicha capital, con aprobacion del Obispo de Menorca al cual se acudió, á sepultar en el Panteon que la familia posee en aquel Cementerio católico el cadáver del padre de la recurrente, que fué inhumado en el Cementerio protestante por carecer de cemenmenterio neutral la poblacion.

En esta Real órden, que aunque dada en caso particular es de efectos generales y debe tenerse presente en los casos que en lo sucesivo ocurran, se dispone:

1.° «Que no habiéndose obrado como procedia en la denegacion *ex-informata conscientia* de la sepultura eclesiástica al cadáver de D. José Brisolara, el muy reverendo Obispo de Menorca, usando de su autoridad, proceda sin levantar mano á instruir el espediente canónico con arreglo á la seccion 23 del Concilio de Trento y en armonía con el capítulo 3.° de la Seccion 24 del mismo Concilio recibiendo las informaciones, dando audiencia á la familia de Brisolara, admitiendo justificantes y uniendo testimonio legal del testamento del difunto y del certificado de óbito del facultativo pronunciándose luego la sentencia que crea justa y concediéndose á los intereresados las apelaciones segun derecho, para los Tribunales eclesiásticos, para la Audiencia del Territorio, y en su caso para el Tribunal Supremo de Justicia.—2.° Que como no debió haber sido enterrado el cadáver de D. José Brisolada en el cementerio protestante y careciéndose en la localidad del que determina la Real órden de 16 de julio de 1871 se proceda con arreglo á lo dispuesto en la Real órden de 19 de marzo de 1848, Regla 4.ª á la traslacion al cementerio católico del citado cadáver con anuencia de la Autoridad eclesiástica se cerque con verja ó pared el espacio que comprenda el mausoleo de la familia del finado, recomendando la pronta terminacion del espediente para su fallo en definitiva.—3.° Que á fin de cortar conflictos de esta índole y á tenor de lo mandado en el artículo 45 del último Concordato, disponiendo que las dificultades que puedan surgir entre las Potestades eclesiástica y civil, sean arregladas *sollatis conciliis* se procure de acuerdo con el Nuncio de Su Santidad, hacer saber á los Reverendos Obispos, sin que por esto se ofenda el claro talento y recta conciencia que les distingue, que la privacion de la sepultura eclesiástica sólo podia acordarse, prévio el oportuno espediente canónico y en las condiciones que las Leyes permitan; —y 4.° que se comunique esta resolucion á las Autoridades para su conocimiento y para que arreglen su conducta á lo que las leyes prescriben.»

Del contexto de la precitada Real órden se desprende que la denegacion de la sepultura eclesiástica ne puede arbitrariamente decretarse; que para ello es preciso la instruccion del oportuno espediente canónico, con audiencia de la familia del difunto y concediéndose á los interesados las apelaciones correspondientes en derecho; y que

hasta haber recaido sentencia firme en el espediente incoado por la que se declare, que el difunto falleció fuera del gremio de la iglesia católica, debe estar el cadáver enterrado en el cementerio católico.

Tal es la disposicion hoy vigente, cuya importaacia en estos tiempos es innegable.

De la «Gaceta de Barcelona.»

AVISOS.

LA EDUCACION DE LOS PUEBLOS. — *Bosquejo razonado sobre el desenvolvimiento humano en la libertad, Amor, Justicia y Adoracion*, por D. Domingo de Miguel, Director de la escuela Normal de Lérida.

Esta interesante obra, que recomendamos á nuestros suscritores, se vende en la Direccion y admon. de este periódico á 7 reales el ejemplar y en las librerías principales.

CAMBIO DE DOMICILIO.

Al objeto de mejorar de local, la Sociedad, para la continuacion de las obras Allan Kardec, ha trasladado la librería y la *Revue Spirite, 5, rue Neuve des Petits-Champs au 1.º quartier du Palais-Royal.*

Como esta sociedad tiene diferentes secciones, consagradas al espiritualismo, á la filosofia, al magnetismo, al espiritismo, la librería toma esta nueva denominacion: *Librería de ciencias psicológicas*

Toda la correspondencia con esta denominacion ó á la Librería Spiritista, deberá dirigirse á Mr. Leymarie, Administrateur.

Desde hoy, nuestros amigos de provincia y del estrangero, serán recibidos en el local de la Sociedad, todos los dias á las 6 de la tarde, escepto los domingos y dias festivos.

Rogamos á los periódicos estrangeros y amigos que reproduzcan esta nota.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Agosto de 1873. Núm. 8.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Estudios medianímicos.—Cartas á los Espiritistas: II.—Dios, el Infinito y la Creacion.—Armonías terrestres.—Dios, la Creacion y el Hombre: XLII.—¡Tomasino!—Las tierras del cielo: XIII.—Crónica.—Avisos.

Estudios medianímicos.

Los flúidos, la Comunicacion espiritual y la mediumnidad intuitiva.

I.

El sér es eternamente.

Si no fuera eterno no seria sér.

Esta es la ley de su existencia.

El sér reviste formas directas en su desenvolvimiento.

Estas formas constituyen evoluciones en la materia y en el tiempo.

El sér, en cierto desarrollo, se estudia á sí mismo, estudia lo que le rodea y deduce, que todo cuanto es, es en la ley, por la ley y con la ley.

Fuera de la ley no hay nada.

La ley es constante en su accion.

El Espíritu, segun ley que tocamos, es eterno, personal, idéntico á sí mismo, perfectible y se halla revestido de formas materiales. Los muertos viven.

Pero siendo la materia inerte por sí misma, bajo su más vulgar aspecto—pues todavía se desconoce la esencia de la materia y se ignoran sus modalidades infinitas, ni se sabe cual es su límite para definirlas—es forzoso admitir un intermediario constante, que sirva de instrumento al Espíritu para sus manifestaciones constantes en las formas materiales.

Ese intermediario es evidente.

Sin él no es posible la vida universal, tal cual la comprende la limitada inteligencia del hombre en este planeta.

Por otra parte, los hechos psísicos que se realizan á nuestra presencia y en nosotros mismos, en el sueño ordinario y magnético bajo mil formas, muchos de los cuales se escapan á la vulgar apreciacion, nos demuestran la realidad de su existencia.

Este intermediario puede recibir cualquier nombre, el de mediador, cuerpo espiritual de S. Pablo, periespiritual etc. El nombre no hará variar sus propiedades, y no vemos la necesidad de discutirlo.

Lo que importa es demostrar su existencia y su papel en la série de las vidas que realiza el espíritu eterno.

El mediador es un problema que preocupa á todos los sábios, los cuales no han penetrado todavía su esencia, contentándose con llamarle *flúido personal.*

Este flúido acompaña al Espíritu en todas sus evoluciones por el espacio y el tiempo, porque siendo estas necesarias, segun ley para desarrollar la inteligencia, para educar la voluntad y disponer la sensibilidad a que goza de las armonías, caminando así *progresivamente* hácia Dios que está en lo infinito, necesario ha de ser el instrumento de manifestacion del Espíritu para que esta se realice en escala ascendente.

Espíritu, flúido y materia, son una trinidad inseparable en el sér finito. No están exentas de estos tres elementos, las almas que abandonan su cuerpo durante el sueño y se lanzan al espacio buscando nuevos focos de vida ó influidas por extraños móviles que desconoce vuestra escasa potencia neumónica del estado de vigía. No están tampoco exentas de ella las almas de los que abandonan por muerte su envoltura terrestre, ese túpido velo que os oculta las grandezas de la creacion con sus eternos luminares.

La constancia de accion en la ley puede llevaros á la induccion analógica; y si al atributo de constancia en la ley, unimos la universalidad, la unidad, la armonía, el órden y la relacion y sucesion de los hechos en la vida universal, que se desenvuelve bajo los decretos sapientísimos del Gran Ordenador, es fácil comprender que la vida es parecida en muchas partes, aunque sea infinita la variedad de maravillas que en ella sorprendemos.

La analogia pues nos dice, prescindiendo de los hechos, que hay similitud en la vida del Espíritu ya como encarnado, ya como emancipado de la carcel terrestre. La vida es una.

Ahora bien: ¿cuáles son las propiedades más visibles de ese fluido personal?

Recurramos á los hechos en nosotros mismos, base firmisima del conocimiento.

Cuando encarnados, él impulsa al cuerpo, y le hace escribir discursos, cantar notas sonoras, dirigir miradas de atraccion ó repulsion, llorar, reir, etc. El

constituye el cordon invisible, por el cual el alma escapa un momento del cuerpo para trasladarse á nuevos panoramas que nos agradan ó repugnan; él nos pinta en el aire ideales que solo vemos con la imaginacion y que reproducimos fielmente sobre la estatua ó sobre el lienzo; el nos trae ecos de armonía desconocidos que traducimos sobre las teclas del piano ó sobre las cuerdas del violin; él es el profeta que nos anuncia los peligros y las alegrias, produciendonos sensaciones ó sentimientos, cuando la inteligencia todavía desconoce las causas; él es conductor de las fantasías que sin él serian incomprensibles, como es incomprensible el recuerdo.

Por el flúido damos placticidad á los ideales de lo bello y al recuerdo de los objetos. La psicologia sin la fisiología será siempre un caos. Toda creacion de formas es inconcebible sin la cohesion de materia, siquiera esta la constituyan eflúvios sustilísimos del universo flúido.

El Espíritu, pues, puede con su mediador, acumular flúido universal y crear formas invisibles á los ojos de la carne; puede ver á distancias; puede reconcentrarse en sí mismo; y aun más.

Desarrolla fuerza.

Egerce influencia sobre los objetos.

Comunica pensamientos en el sueño y fuera del sueño.

Hace cambiar las propiedades de las cosas de un modo aparente mediante su accion magnética etc.

Y aquí viene el catálogo de hechos que estudia la ciencia espiritista, ya en la parte material ya en la esfera psíquica. Estos hechos son universales y de todo tiempo.

Conviene á nuestro fin reparar detenidamente en los fenómenos que se efectuan en nosotros mismos.

El espíritu es fuerza que opera constantemente sobre la materia; es vida.

El Espíritu es activo.

La fuerza en accion engendra *razonamientos*, calórico, electricidad, magnetismo. El vaiven de los movimientos por el flúido mediador ha de ir necesariamente acompañado de fuerza, calor, electricidad, magnetismo, producidos en las moléculas del ambiente que nos rodea y que nosotros agitamos visiblemente segun lo demuestran los hechos. Como ejemplo citaremos los efectos físicos de la *voz*, que hacen vibrar las moléculas aéreas que nos circunden para trasmitir el sonido.

Y apropósito del sonido, hemos de afirmar, que este existe siempre que hay vibracion melecular; hay vibracion siempre que existen choques de fuerza sobre la materia; y los choques se producen en todo movimiento, debido á alguna fuerza dinámica originaria de un foco en accion. Todo movimiento del espíritu produce sonidos. El mediador es la fuerza motriz por la que opera esta armonía.

¿Un pensamiento se oye?—¡Qué delirio! dirán muchos; pero la lógica y la ley contestarán por nosotros.

El calor, la electricidad, la fuerza, el magnetismo, etc., ¿son luz? Puede ser el Espíritu una llama que reviva ó se apague á impulsos de acciones psiquicas? El raciocinio y los hechos nos resolverán el problema, sin que aventuremos extrañas consecuencias para el vulgo. Sin embargo hemos de recordar la luz propia del espíritu en el sueño; la claridad deslumbradora que á veces encuentran los sonámbulos lucidos; y la fé general que hay en esta teoria al juntarse á los espíritus elevados rodeados de aureolas y diademas resplandecientes.

Para mí, el mediador entre el Espíritu y la materia puede ser una llama vital, una armonia preestablecida, un flúido vital, un mediador plástico, y tal vez un destello materializado del Espíritu, si es posible y permitido este lenguaje.

Estas ideas incompletas del mediador fluídico, ocultan sin duda en él, grangrandes misterios, pero nos ponen á las puertas de la curiosidad, fundamento de la filosofia en el primer paso de su génesis constitutivo.

En efecto: Si el mediador flúidico en el vehículo transmisor de la accion espiritual para gobernar toda la materia, á el hemos de recurrir para explicar todo efecto fisiológico, de placer y dolor, verdad y duda, bien y mal; sin olvidar nunca la causa que domina y maneja ese flúido, que es el espíritu en sus diversos estados.

Antes de estudiar un sentimiento por lo bello, ó una verdad descubierta, ó un fenómeno psicológico de felicidad; para deducir si el hecho es fruto nuestro ó recibido del exterior, conviene precisar los relaciones de los espíritus motrices de las armonias universales. Limitemos la investigacion á los espiritus humanos.....

La inteligencia existe donde hay movimiento, donde hay vida, donde hay conciertos, donde se cumplen las leyes divinas, desparramando los soles, su luz y su calor sobre los emisferios de los mundos. Estos conciertos magníficos que nos descubren la química, la física, la astronomía, la geología, las matemáticas, la filosofía, no son los testigos de la muerte, sino los panoramas de la vida espléndida. Ese infinito que nos descubre el cálculo, en la vida y en los espacios y cuya idea es luz que alumbra la razon; no es el vacío y la nada, es la creacion, llena de esplendores portentosos. Allí donde hay una primavera inundada de luz, hay algo que alumbrar. Allí donde existe un bien superior, hay corazones que lo sienten y que lo manifestan. Allí donde hay ley social de amor, con cuyos ideales se sueña y los que espera con profunda fé, hay humanidad á que aplicarla y humanidad que la realiza. Allí donde reina un órden admiradle que nos agranda la idea de Dios infinito, allí hay criaturas que gozan de él.

No, no están vacías las estrellas, son mundos donde anida la inteligencia. Y

COMO LA LEY ES UNIVERSAL, la encarnacion del espíritu ha de ser general para todos los mundos aunque varien las condiciones de manifestacion; y ha de ser general tambien el acto inverso de la desencarnacion por lo que el Espíritu pasa á estado libre con envoltura más diáfana y con la que, segun su potencia, puede separarse más ó ménos del lugar de su evolucion.

Hay pues forzosamente un flujo y reflujo de inteligencias en el espacio y en los mundos.

Los Espíritus llenan los planetas, sus atmósferas, y los espacios del éter. En todas partes existe la vida y la inteligencia. La creacion no tiene desperdicio. Su hospitalidad es universal. La accion divina lo penetra todo. Esto está en analogía con lo que vemos en la tierra respecto á los séres inferiores. La vida lo llena todo, la ley lo exige.

(Continuará).

Cartas á los Espiritistas.

II.

La salud del cuerpo, que dá la virtud, es causa altamente productora. La destreza, la fuerza, dan resistencia para trabajar y producir trabajando. El hombre robusto vale más que el enfermo.

Al enfermo se le cierran en esta vida las glorias reservadas al filósofo dedicado asíduamente al estudio. El enfermo, por muy buena voluntad que tenga, es impotente para hacer el bien como de otro modo lo haria; y no puede luchar, por incapaz para la vida agitada que requieren el choque de ideas encontradas, y los rápidos desarrollos de las ciencias.

El enfermo por los vicios se empobrece y sucumbe bajo todos aspectos. *La lucha por la existencia* hace cara la vida; y si las aspiraciones crecen y los medios de subsistencia suben de valor, á la par que disminuye la produccion por la falta de trabajo, viene pronto el desequilibrio con su espantosa cohorte de miserias, dolores y amarguras. ¡Pobres obreros enfermos!

Seamos virtuosos para ser fuertes en el organismo, instrumento de manifestacion para que el espíritu trabaje.

La embriaguez, la gula, la lujuria, agotan las fuerzas, embrutecen, y hacen á los pueblos y á los individuos perecer en el fango de la miseria espiritual y corporal, como nos lo enseña la historia en las sociedades caducas.

La ilustracion, el cultivo intelectual de cada uno, abre nuevos caminos para que apliquemos nuestras fuerzas conforme á las leyes del trabajo, para que este sea siempre provechoso y no perjudicial. Los pueblos más cultos son los más ricos. Los ignorantes y apegados á vetustas tradiciones, hacen entre ellos im-

posibles los desarrollos industriales. Lo que se dice del pueblo es aplicable al individuo.

El amor á lo bello mediante el perfeccionamiento del gusto y los refinos artísticos, aumenta el consumo, dá salida á los productos elaborados en el taller del obrero, estimula el trabajo de este, y es causa de grandes riquezas; mientras que la grosería, y la brutalidad, y el cariño á lo antiguo, solo engendran apatía, gustos depravados artísticamente hablando, y paralizacion de las fuerzas creadoras de la riqueza.

La virtud de la piedad nos inspira el afan de realizar en nosotros la vida armónica, satisfaciendo en justa medida nuestras necesidades, y esto nos lleva de la mano á la economía, al buen órden del consumo, y por lo tanto á equilibrar todas las esferas de la produccion metodizándola, perfeccionándola, y descubriendo más y más los secretos de su más provechosa ejecucion. La irreligiosidad perturba el progreso, debilita la idea del deber, condicion indispensable del trabajo, tuerce el sentido de la libertad y del órden autoritario, engendra la intolerancia, mata el derecho individual al no respetarlo, y con estos elementos ataca visiblemente á la propiedad. Y como atacar á la propiedad es herir por su base á la sociedad, que subsiste por aquella, resulta que el irreligioso es antisocial.

El ateo, el sacrílego, el indiferente, el supersticioso, crean trabas al desarrollo de la libre produccion; miran con indiferencia al prójimo esclavizado por el vicio y las preocupaciones, y no cumplen ni hacen cumplir los fines de la vida, que son el progreso, el mejoramiento, tomando á Dios por Ideal Supremo; fines para los cuales es necesario satisfacer las necesidades legítimas de todo género; y esto no se alcanza sino con elementos de riqueza creados. El dinero no es el fin de la vida, pero es un medio de realizarla armónicamente. El dinero no es lo que más vale, aun tomado como representante único de valores, pero es necesario para la lucha de la existencia. Pues bien: la religiosidad bien entendida nos dará dinero, porque nos dará inteligencia, y fuerza, y bondad; y con la bondad, y la fuerza, y el talento, nos dará medios para trabajar útilmente, para alcanzar crédito, para conquistar buena reputacion, para adquirir clientela y fama en nuestra labor. La equidad, la constancia, la perseverancia, el cumplimiento extricto de todos los deberes, son dinero, porque son tesoros. La riqueza en monedas la corrompe el orin; pero la riqueza en virtud, siempre dispuesta al cambio, es incorruptible. ¡Cuánta razon tenia Jesús al decirnos: «*No os inquieteis por lo que habeis de comer ó de beber: no hagais tesoros en la tierra, mas hacedlos para el cielo*»!

En efecto; *haciendo tesoro de virtud, lo demás viene por añadidura.*

A la Providencia le es sumamente sencillo hacernos ricos materialmente,

si así nos conviene en un momento dado, por medio de los más sencillos trabajos.

Al tratar este punto económico seria preciso hacer entrar en la balanza de las leyes del trabajo las pruebas del espíritu fatalmente impuestas en una existencia, pues que no todo es libertad en el Orden Universal.

Andando el tiempo, el Espiritismo hará buenos servicios á los economistas. Pero volvamos al tema de demostrar que la virtud es fuente de riquezas; y cuando encontremos escepciones algun tanto dudosas de explicacion, como sucede cuando vemos á hombres honradísimos que cuanto más trabajan se hallan siempre pobres, ó les salen mal los negocios, recurramos al Espiritismo, que con su filosofía nos demostrará lo que no demuestran los más sábios del mundo en economía social.

Cuando el hombre ama á su semejante, ejerciendo la caridad en sus infinitos aspectos, crea grandísimas riquezas morales y materiales.

«El que ama aumenta las causas productoras y hace la accion de estas más productiva;

«Extiende el conocimiento de las teorías;

«Explica el resultado de los ensayos agrícolas é industriales, con su experiencia;

«Estimula el trabajo con el ejemplo;

«Modifica las costumbres sociales, lo cual influye notablemente en el trabajo, pues que se adquieren hábitos de órden y de bondad;

«Alienta el perfeccionamiento artístico, encareciendo la necesidad de unir lo bello á lo útil;

«Activa el consumo, propagando el buen gusto, los adelantos industriales, y recomendando las manos hábiles del obrero;

«Dá medios de regeneracion y de libertad, esferas únicas en que vive la fantasía genial que crea lo nuevo y lo más conveniente;

«Combate el mal y el error como fuerzas negativas y destructoras;

«Recomienda la asociacion de esfuerzos, como la gran palanca de la grande industria;

«Crea el capital, por el ahorro, poniendo en evidencia los resultados de propias y agenas virtudes;

«Y consigue otra infinidad de nobles aspiraciones, que engrandecen á la humanidad.»

Solo copiando algunas cifras estadísticas sobre los bancos agrícolas, ó las sociedades cooperativas, en calidad de propaganda, puede una inteligencia celosa del bien, crear un mundo de riqueza en un país. ¡Tan grande, tan pasmoso y trascendental es hacer bien al semejante, y adoctrinar por la senda de la luz al pobre obrero del campo y del taller que gime azotado por la miseria en que le

sumen la usura de la gente explotadora y el oscurantismo con que le asfixia la malla de errores que para esclavizarle le ha tejido la teocracia.

Con el amor desaparecerán las causas del desconcierto económico, motivado por la avaricia, el orgullo, la ira y la envidia.

El dia que reine la virtud en el mundo, la tierra será feliz bajo todos aspectos

Dios, el Infinito y la Creacion.

¿Qué es Dios?—Causa de todo lo creado: la causa única, absoluta, pues las otras que impropiamente así llamamos, sólo son relativas, y realmente efectos, más ó ménos próximos, de la causa creadora.

¿En qué se distingue la causa absoluta de las relativas?—En que en estas se reconoce una filiacion, que cesa en llegando á Aquella.—¿Por qué el modo de existir de la Causa primera no es del dominio de nuestra inteligencia?—Porque nuestro intelecto es obra suya, y ni el Creador puede estar subordinado á su criatura, ni la obra á su Autor.—¿No nos ha dado, pues, Dios la razon para que tengamos cenciencia de nuestras convicciones, no admitiendo nada sin exámen?—Sí, pero Dios, la *Verdad evidente*, no admite demostracion, por lo mismo que no lo necesita, pues todo lo necesario existe en la Creacion; de otro modo la obra de Dios será imperfecta.

ATRIBUTOS DE DIOS.

¿Qué son los atributos de Dios?—Las cualidades que lo constituyen.—¿Son eminentes estas cualidades?—Son perfectas, en absoluto, como que todas juntas son Él mismo, y no podria ser perfecto el todo siendo imperfecta una de sus partes, teniendo una imperfeccion. Él es lo único perfecto: nada ha sido, es, ni puede ser á Él superior, ni aun igual; pues si hubiese *algo* igual á Él, habria dos Dioses, dos Causas incompatibles; y si fuese á Él superior, ese algo seria la Causa, y no él.

DEL INFINITO.

¿Podemos comprender la posibilidad del *infinito* en el tiempo y en el espacio, ya que en las demas aplicaciones suyas puede comprenderse por analogía?—Si; figurándonoslos como dilatándose ó irradiando en todas sus direcciones posibles, (el espacio como una esfera, el tiempo como una línea) desde un punto, centro imaginario, y no como partiendo de sus extremidades, (principio y fin) que no existen, y cuya existencia ni aun hipotéticamente podemos admitir. Por otra parte, una sencilla operacion aritmética nos demostrará la imposibilidad de que dada una cantidad, se aniquile jamás ó llegue á un término infranqueable, definitivo, por más que se *extienda* en sus dos sentidos posibles, en más y en

ménos. En efecto: si, por ejemplo partimos ó multiplicamos la *unidad* por un número (que no sea ella misma) (1) y continuamos indefinidamente partiendo los cocientes ó multiplicando los productos que resulten, por el mismo número que nos ha servido de divisor ó de multiplicador, jamás llegaremos á una cantidad que no puede ser menor, si se divide, ó mayor si se multiplica. Dividida, demuestra la posibilidad de lo infinitamente pequeño; lo que *siempre* puede ser menor, por mucho que disminuya; y multiplicada, lo que puede *siempre* ser mayor todavía, por más que aumente.

DE LA CREACION.

¿Qué constituye la Creacion?—Todo lo *creado*; todo lo que es efecto: así el mundo visible como el invisible, el moral como el físico ó material: todo; ménos la Causa, que es *increada*.

LA LÓGICA EN LA CREACION.

Sólo el criterio que se desprende de la doctrina espiritista puede dar razon del motivo de la Creacion, y conciliar la Obra de Dios con la Sabiduría, la Justicia y la bondad infinita.

¿Quién proclama la bondad, la justicia y la sabiduria de Dios?—Su Obra: interroguémosla:

Dios creó, crea y creerá eternamente, porqué inactivos sus atributos, estarian anulados en Él: su sabiduría, su justicia y su bondad infinitas han necesitado eternamente una Obra en donde pudieran manifestar su incesante actividad; y su infinito amor le ha hecho sentir eternamente la necesidad de crear sin descanso séres inteligentes y conscientes, como Él, con quienes poder compartir su inmensa y eterna felicidad.

RAZON DEL MODO DE SER DE LA CREACION.

Pero para que estos séres pudieran sentir y apreciar la felicidad pura y eterna, que proviene de la posesion merecida de la Ciencia y la práctica libre del Bien; para que alcanzaran ese estado definitivo de felicidad, al cual fueron destinados desde el mismo instante en que Dios concibiera la idea de su existencia, preciso era que, en un *punto* (comparativamente al infinito) del tiempo y del espacio, en los diferentes mundos y en sus diversas existencias, sufriesen un *soplo* de dolor, pasando por un estado completo de ignorancia, de imperfeccion y de miserias: *momento* de amargura tan indispensable para sentir la felicidad,

(1) Entre la unidad, con relacion al cálculo, y Dios con relacion á lo creado, se descubre tanta analogía, que bien pudiera decirse, que la unidad abstracta es á la creacion aritmética, como Dios es á la creacion universal.

como las tinieblas para apreciar la luz. (1) Porque la felicidad resulta de la comparacion que establemos, ayudados del recuerdo, entre un estado determinado, y otro, relativamente infeliz: así, tampoco apreciamos la serenidad de los inocentes dias de nuestra infancia, hasta que hemos experimentado las tempestades de la vida.

Por lo mismo creó Dios los séres, en su esencia, perfectibles, dándoles por efecto de su justicia, idéntico origen; y como la felicidad exige, para ser completa, la conciencia de su posesion, (que por otra parte, es ignalmente indispensable para la de la Ciencia y la libre práctica del bien) tuvo Dios que hacer que por medio de esta perfectilidadad, en los séres se elevasen gradualmente, hasta alcanzar el más alto grado de perfeccion relativa, aquellos primeros gérmenes que en ellos depositó en su orígen, y que, por un tiempo, permanecieron en estado latente, para ir por medio de una lenta y sábia elavoracion, pasando insensiblemente de la sensacion al instinto, á la inteligencia, á la razon y á la conciencia del mundo exterior y de sí mismos.

Si, en ausencia de su libre albedrío, debieron adelantar en su camino en virtud de la ley de progreso, (ley impuesta por Dios á todo lo creado) como brutos, una vez ya en posesion de la voluntad, su progreso, para que fuera digno de ellos, y produjese su completa satisfaccion, por la conviccion de su merecimiento, debió depender de su libre albedrío, teniendo la conciencia de haber vencido en buena lucha, en virtud de él, los obstáculos que se opusieron á su paso.

De aquí nació la responsabilidad de su conducta, ó de la direccion por ellos impresa á la actividad de sus facultades; porque ya la razon iluminaba sus caminos, y la voluntad determinaba la eleccion: responsabilidad relativa al grado de su adelanto, pues Dios, justo infinitamente, no podia, á séres en los cuales la conciencia dormitaba en un principio, y se iba gradualmente despertando, exigirles responsabilidad alguna, mientras aquella dormia aún en ellos el sueño de de su ignorancia, y ni aun despues, sino unicamente de *la parte* de sus acciones en que ella realmente interviniera.

Más los Espíritus (pues ya los primeros albores de la conciencia han elevado los séres inferiores hasta ese rango) en su transitorio estado de ignorancia; no distinguiendo claramente aun su verdadero bien, no sabiendo despreciar lo perecedero por el bien eterno, ó no habiéndose elevado en ellos todavía el sentimiento hasta la sublimidad de la abnegacion y del sacrificio propio en aras del bien ageno ¿podian acaso, paralizados por la inercia de su naciente voluntad, inclinarse decididamente al bien, combatiendo contra el incentivo de sus pasiones, que le ofrecen la lucha en que debe ilustrarse su inteligencia, depurarse su moralidad y templarse su voluntad ¿podian, decimos, pelear denodamente por alcanzarlo? Evidentemente, nó: necesitaron, pues, un agijon, y Dios les obligó á

(1) Véase el «Libro de los Espíritus ó Filosofía Espiritualista», núm. 634.

ello por medio del dolor y el sufrimiento, que se reproducia en ellos siempre, mejor que como castigo, como consecuencia de su flaqueza de voluntad.

¿No es una obra de amor y caridad bien entendida, obligar aun con rigor, á un enfermo que no quiere sufrir un momento de amargura, á que tome los medicamentos que él rehusa, y que deben curarle radicalmente *para siempre*? Así obra Dios, por efecto de su verdadera bondad. ¡Bien puede aceptarse un instante de dolor, por una eternidad de goces! Si, llegados á la edad madura, bendecimos el rigor de nuestros institutores, que contrariaron tantas veces nuestra pereza, nuestra incuria ó nuestras malas inclinaciones, por hacernos más soportables las miserias inseparables de esta vida ¿qué no deberemos á Aquél que hace eso mismo para procurarnos la eterna felicidad?

¿Por qué, pues, no creó Dios *todo perfecto*, ó al ménos los séres dotados de sensibilidad, y no sujeto á todas las contingencias de un progreso interminable, se preguntará?—Porque entonces *todo seria Él*; pues lo perfecto, lo que no admite ya perfectibilidad, es lo absoluto, es lo inmutable, es la Causa, es Dios; y Él existiria solo, sin sus obras y quedarian anulados en Él y sus criaturas, que serian Él mismo, (pues no habrian tenido personalidad, habiendo nacido muertas en Él,) todos sus atributos; cual si no hubiere creado, y frustrados sus propósitos y defraudados sus esperanzas (si tal fuera posible) de compartir con álguien su felicidad, que tampoco podria existir, á ménos de ser una felicidad egoista, incompatible, de toda incompatibilidad con el Amor puro increado. Además, estando todos sus atributos *encerrados* en Él, Dios se reservaria una justicia, una ciencia y una bondad sin objeto, y, por esta misma circunstancia, incompatible tambien con su sabiduría.

Por el contrario; habiéndolo creado Dios todo sujeto á la ley de un progreso y de una perfectibilidad sin límites, jamás la criatura puede, alcanzándole, perder su personalidad, pues nunca á el llegará, aunque hácia Él camina eternamente; y creando, como crea, sin cesar, además de tener sus atributos en constante actividad, se encuentra todo siempre en el Universo en sus infinitos grados de transicion, en su innumerable variedad de séres y de matices; en su interminable diversidad de estados de transformacion y de progreso, desde lo más simple hasta lo más acabado y perfecto, relativamente; todas las condiciones de existencias en todos los mundos necesarios para el apropiado desarrollo de los Espíritus en su necesaria peregrinacion por ellos, y todo lo indispensable para la vida y felicidad de los séres que habitan la Creacion, y para su admirable armonía.

En resúmen: La Obra de la Sabiduría, de la Justicia y de la Bondad infinitas. Loado sea eternamente.—T. C. T.

Armonías terrestres. (1)

RELACIONES DE LA CIENCIA HUMANA CON LOS VEJETALES Y ANIMALES.

Nunca penetraremos lo bastante en el corazon de las armonías universales sin estudiar la solidaridad de los séres y de las cosas. Es necesario insistir muchas veces en el órden de la vida para que nuestro espíritu aprenda á leer en el gran libro de la naturaleza y á sentir sus encantos amorosos.

Los científicos, bajo los nombres de ingenieros agrónomos, economistas, higienistas, veterinarios, químicos, industriales, ingenieros de minas, caminos, canales y puertos, ingenieros de montes, fisiólogos, etc., estudian el suelo, las plantas y los animales, fundamento de nuestras riquezas, los medios de transformarlos y hacerlos progresar para que satisfagan las necesidades individuales y sociales, y las relaciones del hombre con todos los séres; y como el hombre no busca solo la verdad, sino tambien la belleza y la bondad, porque es moral y artista, resulta de aquí que el arte, la ciencia, la filosofía y todas las esferas, marchan juntas en una Síntesis Suprema llena de Religiosidad y de Divino Amor, llamándonos por todos los caminos al perfeccionamiento universal bajo la senda que nos trazan las leyes divinas del concierto de la Creacion.

La religion, la meditacion filosófica, la investigacion científica, el arte, la moral, el utilitarismo, están en todas partes; pero se ocultarán á nuestra mirada si no nos educamos en el amor universal y en el bien hácia todo cuanto existe, creado para el desarrollo y felicidad recíproca de los séres, ó enlace mútuo de las esferas y miembros que componen el conjunto uno y armónico de lo creado.

La explotacion del suelo y de sus productos pone á contribucion todas las fuerzas y facultades humanas; como si el planeta y los agentes que en él se desarrollan fuesen el medio y el ambiente, que juntamente con la sociedad, constituyen el lugar de nuestro desenvolvimiento de cuerpo y alma. Fijémonos bien en esto y repitámoslo á menudo. La tierra, el agua, la atmósfera, la electricidad, el magnetismo, el calor, la luz, los peces, las aves, los insectos, los reptiles, los cuadrúpedos, las plantas, no solo alimentan las funciones de la vida orgánica, sino tambien son pasto de enseñanza para el alma, que nos permiten estudiar á Dios en sus creaciones, y admirar su sabiduría infinita y su inefable bondad.

¿Será posible estudiar la materia inorgánica, sus propiedades físicas, para vencer sus resistencias, y esculpir en ellas la fantasía de una estátua, ó de otro monumento cualquiera, sin admirar á la vez sus cristalizaciones, sus leyes artísticas, que ora bordan de calados encajes las rocas marinas, de espejos los

(1) Véanse los números anteriores.

prismas del mineral, y de ramilletes estalactíticos la techumbre de las cavernas?

¿Puede estudiarse la materia sin estudiar su eterna consorte, que la subyuga, la fuerza, y sin ver grabada en ella la Tabla de las Leyes Eternas?

Sobre las esclavas moléculas, siempre hallamos la fuerza misteriosa que las enlaza, la atraccion que las combina de modos infinitos, el peso, la medida armónica, la inteligencia creadora cuya huella quedó impresa en el peñasco, para que á través de las metamórfosis de la materia, el hombre busque el Dedo Eterno que escribe la historia de las existencias.

¿Será posible estudiar la materia organizada sin reparar en otra fuerza superior, que es la vida, á la cual ya no alcanzan las revoluciones solamente físicas, puesto que hace persistir fijas las formas de los cuerpos vivientes, apesar del vaiven de los átomos? El vegetal y el animal absorven sustancias extrañas á su individualidad, se asimilan materias y á la vez desasimilan otras, con lo cual se renuevan constantemente sus organismos. Mas apesar de esto, la vida hace conservar los cuerpos segun el tipo de las especies, y la culebra jamás se confunde con el cordero; ¡órden sublime que nos llena de admiracion!

¿Qué vida misteriosa es esta, que encierra los gérmenes de la propagacion de especies con infinita variedad y órden matemático? De una bellota, donde está contenida la encina, jamás brota una palmera; ni de un hueso de cereza jamás nace un granado-ni un limonero. Ascendamos en la escala viviente.

¿Es posible estudiar un cuerpo que se mueve por sí mismo, sin admirar su sensibilidad, sus instintos, sus fuerzas y facultades todas, así como sus bellezas materiales y espirituales? El análisis de la inteligencia se escapa á las investigaciones anatómicas y aun fixiológicas.

Y ascendiendo más por la gerarquía universal, hallaremos la voluntad libre y la conciencia humana que crece á medida que se envejece el cuerpo, y que obedece á leyes superiores donde no alcanzan el fatalismo físico y de la vida fisiológica.

Hé aquí, desparramados por todas partes, los elementos constitutivos de las armonías: la materia, que obedece; la fuerza, que gobierna; la vida, que mueve y renueva; la inteligencia, que dirige..... la materia y el espíritu cumpliendo las leyes progresivas y los destinos marcados por La Voluntad Omnipotente que todo lo dirige y encadena con órden y amor infinitos.

Al estudiar la materia es preciso estudiar el espíritu y la Ley que rige armónicamente á los dos.

Al más leve átomo van engarzadas las ciencias humanas: y con mucho más motivo irán si contemplamos la vida orgánica en sus peldaños superiores.

Demostremos prácticamente la alianza de la inteligencia humana y de sus ciencias con las armonías del mundo orgánico.

El agrónomo que quiere explotar el suelo, necesita del auxilio de todos los científicos.

Si estudia la influencia de la tierra en las plantas alimenticias, le es indispensable la mineralogía, la química, la geología, y varias ramas de la física.

Si estudia la influencia de la luz, el calor, el agua ú otros agentes, necesita la meteorología, geografía, climatología agronómica, matemáticas para los riegos, construccion de jardines de ensayo para la aclimatacion de plantas, horticultura, edificios, y otros conocimientos.

En la alimentacion vegetal entran los abonos de mil clases.

En la influencia de las labores, la maquinaria, la mecánica, los animales de tiro ó los motores inanimados que, como los locomóviles, aran mecánicamente.

En sus relaciones con los animales del trabajo, necesita de la veterinaria; con los animales de la industria y de los abonos, necesita de la ganadería; con los animales de la salubridad pública, necesita de la higiene.

Las enfermedades de los árboles y de los ganados, le relacionan con la patología universal, y el arte de curarlos, con la terapéutica; así como el veterinario y el médico y el farmacéutico, estudian á una la materia médica ó remedios vegetales y animales que dan la salud á los vivos.

Los sistemas de explotacion económica, de poblacion rural, de colonias, de granjas y escuelas agrícolas, de organizacion de cultivos, de division territorial, de medicion catastral, de proyectos forestales y de roturaciones, ponen al agrónomo en armonía con el economista, el político, el estadista, y el gobernante de los pueblos.

El estudio de los riegos, con sus bombas, norias, acequias, pozos artesianos, depósitos, sifones, acueductos, presas y terraplenes y desmontes; el de las vias rurales con sus obras de fábrica; el de las construcciones arquitectónicas, ó el de fabricaciones industriales, nos relacionan con la ingeniatura civil, la arquitectura y la fabricacion agrícola-industrial.

Las industrias agrícolas con sus vinagres, sidras y agraces; con la vinicultura; con los arropes, mostos y féculas; con los sebos, grasas, estiércoles, leches y pieles; con las cecinas y carnes ahumadas, ó embuchados; con las pitas, nopales, palmas, plumas, pelotes y lanas; con las cenizas, corchos de tapones, colmenas, cortezas curtientes, breas y aguarrás; con las plantas é insectos colorantes como la rubia, el regaliz, la barrilla, la cochinilla, gualda, añil, pastel, zumaque, azafran, alazor, almendras, nueces; con las oleaginosas como el olivo, colza, rábano silvestre, mostaza blanca, camelia, adormidera, madir, mani, sésamo, ricino.... nos relacionan con la economía y la industria en general.

Sin plantas pratenses, tintóreas, textiles ó filamentosas, curtientes, ó medicinales, no tendrian vida las manufacturas ni las droguerías, almas del mundo industrial.....

La economía política, la moral y la filosofía, estudian las leyes del trabajo y la libertad humana; dan reglas para educar nuestras facultades en sus relaciones universales; rigen en la produccion de la riqueza moral y material; y engranando su esfera al naturalismo transformista, completan las armonías haciendo imperar la justicia y el órden progresivo en los elementos libres del hombre, á imitacion del órden preestablecido por Dios en la naturaleza.

Estúdianse las leyes del órden moral; se buscan las analogías con el órden físico; y el hombre aprende á buscar libremente la Ley Armónica Social, que ciegamente ordena los astros en la república de los cielos, y matemáticamente distribuye en nuestro planeta las flores y los animales, segun las regiones climatológicas y sus medios ambientes.

La naturaleza nos enseña la reciprocidad de servicios; la justicia extricta del cambio de riquezas alimenticias, segun necesidades y destinos; y la fraternidad amorosa de unos séres á otros.

La bondad, la justicia, el amor, la belleza, están escritas por todas partes; y así vemos aliado á la naturaleza el fuego espiritual que arde en las conciencias, y á los séres inferiores que cantan las armonías, une el hombre una nota en el poema de la vida universal.

La contemplacion del átomo nos lleva al mundo moral, metafísico y religioso: al mundo de lo invisible, que gobierna y domina á lo que tiene formas y colores.

Así, todas las cosas están ligadas en el gran sistema de las obras de Dios.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XLII.

De los reptiles.

¿Qué es lo que conviene advertir y añadir aquí respecto de lo que tocante á esta clase de animales se dijo ya en otro lugar?—Son todos de sangre fria, de respiracion aérea é incompleta en el estado de su último desarrollo; su cabeza por lo comun pequeña, y el cuerpo prolongado en las más de sus especies, careciendo muchas de ellas de órganos de locomocion verdaderos, bien que en un gran número se observan cuatro patas, conformadas, ya para andar, ya para bogar en el agua, y siempre bastante cortas, en términos de arrastrarse su cuerpo por el suelo, lo cual ha hecho que se les diese el nombre que llevan y que todo el mundo conoce. Son ovíparos, segun ya se dijo, abandonando por

(1) Véanse los números anteriores.

lo comun sus huevos así que los van poniendo, de tal modo que la incubacion queda á merced del calor y demás circunstancias que los acompañan.

Pueden dividirse desde luego en dos subclases, comprendiendo la primera los *reptiles ordinarios*, provistos de pulmones en todas las épocas de la vida, y no experimentan trasformaciones que marquen notorias fases de vida, al paso que la segunda comprende los *reptiles anfibios*, los cuales cuando son jóvenes, respiran por branquias, hallándose á la vez organizados para vivir en el agua, pero que á su tiempo su organizacionion se trasforma respirando por pulmones en su edad adulta.

¿Cómo más suelen dividirse los reptiles?—Es muy comun entre los zoólogos el dividirlos en los cuatro órdenes siguientes: Los *quelonianos* ó *tortugas*;—los *saurianos* ó *lagartos*;—los *ofidianos* ó *serpientes*; —y los *batracianos*.

¿Cuáles son los carácteres esenciales del primer órden?—Los *quelonianos* ó *tortugas* son de piel escamosa, con patas cortas y con dientes. Su cuerpo está encerrado en una especie de caja cónica, teniendo aberturas laterales por donde sacan la cabeza y las patas, y llevando en su parte superior una como placa endurecida, llamada *caparazon*, la cual parece estar constituida por las costillas soldadas entre sí y con las vertebras, al paso que se halla en su parte inferior el *peto*, que es otra placa formada por láminas que en su conjunto representan el *esternon*. Se divide este órden en varias familias, géneros y especies, más ó ménos interesantes segun los productos y utilidades que ofrecen.

¿Cuáles son entre las tortugas las especies que merecen ser mencionadas?—Entre las *palustres*, conocidas por sus patas muy cortas y dedos algo separados, pueden notarse las *tortugas de caja*, las cuales tienen la singularidad de tener el peto movible, figurando entre ellas la *tortuga comun* conocida en toda Europa, y la *limosa* que se aletarga en el fondo del barro en lo más crítico del invierno; suele criarse en los jardines para destruir los gusanos é insectos que perjudican las plantas.

Las *tortugas de mar* son fáciles de distinguir por sus dedos muy largos, reunidos por la piel á manera de los cetáceos; su cabeza está cubierta por placas córneas de figura variada segun sus especies,, las cuales abundan en los mares intertropicales entre las algas y fucáceas, donde además del abrigo, encuentran en estos organismos vegetales el alimento que necesitan. Sus especies más notables son la *tortuga de piel de mero del Mediterráneo*, que es la más grande de las que se conocen, pero de carne poco estimada por exalar un olor desagradable algo semejante al del almizcle; la *tortuga franca*, de color verdoso con manchas amarillentas, cuya carne y huevos son de mucha estima, por lo que suele criársela en muchos parques; y la *tortuga* del *carey*, célebre sobre todo por los muchos y variados usos á que se destina en las artes su hermosa concha convenientemente elaborada; su carne es de mal gusto,

pero no sus huevos que son muy buscados y apreciados como manjar exquisito.

¿Cuáles son los carácteres y familias más notables del órden de los saurianos? —Los animales que pertenecen á este grupo son reptiles de cuerpo prolongado con cuatro patas por lo comun, arrastrándose más ó ménos en su andar por el suelo. Su piel es escamosa y adornada en algunas especies de variados y hermosos colores: suelen en su mayor número cambiar de piel en las primaveras, alimentándose de ordinario de materias animales. Ponen huevos como las tortugas, abandonándolos en la tierra ó en la arena para su conveniente incubacion. Entre sus familias pueden citarse como muy notables la de los *cocodrilos*, con hocico ancho y deprimido y dedos palmeados; la de los *gaviales*, de hocico largo y delgado; la de los *caimanes*, de hocico ancho y deprimido con los dedos medio palmeados; y la de los *lagartos* con dientes en el paladar y quijadas y cuello escamoso.

¿Cuáles son las especies más notables de estas familias?—Pueden citarse entre los *cocodrilos*, que son reptiles de crecido tamaño, el *cocodrilo comun*, que tiene seis escamas sobre la nuca, y las del dorso cuadradas dispuestas en seis filas; y el *cocodrilo de dos crestas*, que las tiene sobre el hocico terminando junto á los ojos. Los llamados *cccodrilos del Nilo* se hacen notar por la cresta dilatada que llevan sobre su cola y la magnitud de su cuerpo que puede llegar hasta ochenta metros de largo. Los que llaman *gaviales* son los cocodrilos del Ganges, que tienen el hocico delgado y muy prolongado; así como los *caimanes* que lo tienen ancho y corto y viven en América. Los *lagartos*, fáciles de conocer por su cola redonda, compuesta de anillos que se desprenden ó se separan con facilidad, comprenden el *lagarto verde* y el *lagarto gris*, especies bastante conocidas en nuestros países; los *monitores* se distinguen de los lagartos por su cola deprimida lateralmente, formando un género muy afin.

¿Hay alguna otra familia de entre los saurianos que merezca ser mencionada? —Pueden añadirse á aquellas los *iguanes de la América meridional*, que tienen cresta sobre el lomo y una papada bajo la garganta; á ella pertenecen los *basiliscos*, que tienen una especie de nadadera vertical sobre la cola y abundan sobre todo en la isla de Java; los *dragones*, que tienen como alas formadas por la prolongacion de la piel, que les permite en cierto modo volar; son animales débiles, de pequeño tamaño á la vez que inofensivos. Tambien pertenecen á los saurianos los *camaleones*; de cuerpo pequeño, igualmente comprimido, cabeza angulosa y cola prehensil y encorvada, con dedos divididos en dos haces opuestos, que les permite trepar con facilidad y encaramarse sobre los objetos: suelen cambiar de color segun su estado y necesidades.

¿Qué hay que observar respecto de los ofidianos?—Este órden comprende bastante crecida série de reptiles, que se asemejan en su forma á las serpientes; sus familias principales son las *boas*, las *culebras*, los *crótalos* y las *cecilias*.

¿Qué debe observarse respecto de la familia de las boas?—Las *boas* ó *serpientes*, se hacen notar entre otras cosas por su aspecto imponente, á cuya primera vista sobre todo suelen ocasionar sorpresa y espanto, por lo fascinadoras que aparecen, debido indudablemente á la carencia de párpados; su lengua es ahorquillada en la punta, pudiendo sacarla de la boca, vibrándola con lijereza; comprenden varias especies; y entre ellas algunas de las serpientes comunes en nuestros países.

¿Qué son las boas propiamente dichas?—Son muy notables algunas de sus especies por su magnitud, llegando á tener á veces 40 piés de largo; la parte inferior de su vientre y cola, está cubierta por una sola fila de fuertes escamas transversales, y su cabeza es piramidal, algo parecida á la del perro perdiguero. Entre ellas figuran la *boa apretadora*, de color moreno con manchas ovaladas y amarillentas; la *boa anacondo*, de un verde oscuro aceitunado, con manchas en fila, es la más grande que se conoce y vive principalmente en la América del Sur. Tambien es de enorme magnitud la *boa de anillos*, que vive principalmente en los bosques de Guayana; hay otras muchas especies de distinto grandor que seria largo enumerar en lo limitado de nuestro plan y objeto.

¿Qué clase de ofidianos hemos de comprender en la denominacion de culebras propiamente dichas? Son las que convienen entre sí en tener la cabeza ovalada, destacada algun tanto del resto del cuerpo, distinguiéndose bastante su cuello, como tambien convienen sns géneros correspondientes en tener las chapas ventrales divididas en dos filas. Muchas de sus especies abundan en nuestros países, tales como la *culebra comun* ó de *collar*, que vive de preferencia en las praderas inmediatas á los rios y grandes acequias, la cual es de cola cenicienta con manchas negruzcas á cada lado del cuerpo, y tres blancas ó amarillentas en el fondo de la cabeza á manera de collar, de cuya circunstancia ha tomado el nombre específico que lleva. La *culebra de cuatro rayas*, es otra de sus especies, llamada así por las cuatro líneas negruzcas que lleva sobre el fondo de color leonado de su cuerpo, aunque en el vientre suele variar teniéndolo amarillento por punto general. La *culebra lisa*, se hace notar por su color gris rojizo con dos filas de manchas negras en la espalda, y el vientre salpicado de color de acero; la *culebra bordalesa* es semejante en la marca y fondo de sus colores á la especie *viperina*, pues lleva en su dorso un filete de manchas negras en zig-zag á la manera de las víboras; habiendo entre las familias citadas muchas especies más ó mnnos abundantes segun los climas, pero que ni unas ni otras son venenosas en nuestros países.

¿Qué son los crótalos?—Son serpientes venenosas, con dientes ó ganchos movibles en su boca, vivíparas, de cuya circunstancia la víbora que pertenece á esta série ha tomado su nombre. Entre sus más notables especies deben citarse en primer término la *culebra de cascabel*, temible más que ninguna

otra por la energía de su veneno que es mortífero por lo comun. Son propias estas serpientes de la América, viviendo de preferencia en los lugares pantanosos, entre las yerbas y arbustos de las orillas de los caminos, alimentándose de ratones y otros animalitos, y tambien de pájaros que cojen con la mayor facilidad: al arrastrarse, lo cual verifican con cierta torpeza que permite evadirse uno de su persecucion y ferocidad, dejan oir un sonido particular debido al movimiento de su cola que agitan con cierta agilidad, sirviendo como de aviso á los transeuntes. Otra de sus especies notables es el *crótalo de los Estados Unidos*, que es ceniciento parduzco por encima con fajas transversales negras en la especie comun.

¿Qué hay que observar respecto de las víboras?—Estas se conocen en que tienen dos filas de chapas abdominales, comprendiendo en su série muchas especies, que pueden referirse á los grupos siguientes: Las *víboras* que tienen las escamas de la cabeza empizarradas, como igualmente las del dorso; tal como la *víbora cloto*, de color pardo amarillento, que se cria en Virginia; las que tienen granugientas las escamitas de la cabeza, como la *víbora comun*, larga de unos dos piés á lo sumo y gruesa sobre una pulgada escasa, y aun mucho ménos segun los países: su color es pardo rojizo ó ceniciento con una raya irregular negra en forma de zig-zag en el dorso, con manchas tambien negras á los lados de su cuerpo, y color pizarroso en el vientre. Abundan en los países de la Europa meridional, siendo muy temibles por sus mordeduras, así en el hombre como en los animales: el amoniaco ó álcali volátil aplicado á tiempo sobre la parte lastimada suele producir un eficaz efecto. Hay otras dos secciones cuyas especies se distinguen en que las correspondientes á la primera tienen en medio de la cabeza tres placas mayores que las restantes escamas, comprendiendo entre otras la *víbora roja ó pequeña*, cuya longitud es de ocho á quince pulgadas, la cual habita en el norte y es aun más venenosa que las precedentes; al paso que las de la última série llevan placas en su cabeza semejantes á las de las culebras, entre las cuales merece ser mencionada como la más comun la llamada *víbora del Cabo*, que es de color rojo vivo jaspeado de manchas claras.

¿Qué son las cecilias?—Son los ofidianos que carecen de escamas que visten su cuerpo, ó mejor las tienen muy pequeñas como ocultándose en el espesor de la piel. Forman un sólo género, bien que con muchas especies; debiendo citar aquí la *cecilia lumbricóide*, de cuerpo delgado como el grueso de una pluma de escribir, es negruzca y de unos dos piés de longitud, la cual vive en la América meridional; así como es propia del Brasil la llamada *cecilia anillada*, que es de un color aceitunado con puntos blanco-amarillentos

¿Qué hay digno de tenerse en cuenta respecto al órden de los batracianos?—Abraza este grupo reptiles anfibios, fáciles de conocer por la desnudez de su

piel, comprendiendo varias familias, segun algunos naturalistas, pero que pueden reducirse á dos principalmente, distinguiéndose en que los individuos pertenecientes á la una carecen de cola, al paso que la tienen los de la segunda.

¿Cuáles son las principales especies que pertenecen á la familia de los batracianos que carecen de cola?—Las *ranas*, los *sapos* y las *ranillas*. Las *ranas* se distinguen por sus piés traseros, que son largos y palmeados, de vida persistente, y muy tímidas, viviendo entre el barro ó limo especialmente durante el invierno; su carne es apetecida y apreciada en muchos países, donde se las busca y persigue con afan. Las *ranillas* les son bastante semejantes, diferenciándose sin embargo de un modo notable por tener en la extremidad de cada uno de sus dedos una especie de pelotilla viscosa que las permite trepar sobre los árboles y agarrarse á los objetos. Los *sapos* son más barrigudos que las ranas, distinguiéndose por sus cortas patas traseras, el cuerpo rechoncho cubierto de pústulas que despiden un humor fétido; teniendo además dos glándulas gruesas sobre el cuello: son de aspecto repugnante, tal vez los más asquerosos de los reptiles.

Pertenecen tambien á la misma familia las *pipas*, que son muy parecidas á los sapos, bien que tienen los dedos delanteros hendidos y terminados en cuatro puntas, carácter que las distingue perfectamente de todas las demás especies y familias. Estos animales son célebres por la manera particular de la propagacion de su prole, cuyos cuidados consisten en que puestos y fecundados los huevos, el macho los coloca sobre el dorso de la hembra, la cual luego se sumerge en el agua, donde su piel se hincha formando células donde se adhieren sus huevos, continuando fijos allí los hijos despues de nacidos hasta haber adquirido su primer desarrollo.

¿Cuáles son las especies más notables de la segunda familia?—Las *salamandras* y los *tritones*, distinguiéndose en que las primeras tienen los caractéres de los batracianos con la forma general de los lagartos, acompañándoles en su edad adulta una larga cola redonda, con cuatro piés; al paso que los tritones, que deben considerarse como una especie de salamandras acuáticas, tienen la cola comprimida verticalmente, gozando sobre todo de una gran fuerza de reproduccion. La *salamandra terrestre*, que es propia de nuestros climas y vive en localidades húmedas, y el *triton jaspeado*, que es tambien bastante comun, son las especies más conocidas. Aquella es negra, con manchas de un vivo amarillo, dejándose observar en los lados de su cuerpo dos órdenes de berrugas, de las que suele manar á veces un jugo lechoso; es una fábula completa cuanto se ha dicho de que este animal podia vivir en el fuego.

¿Hay algo más que observar respecto al órden de los batracianos?—Son dignas de observar las metamórfosis ó transformaciones que algunas de sus especies experimentan análogamente á los insectos. Es notable desde luego el

que nazcan muchos de estos animales ó casi todos de un huevo, viviendo en su principio un gran número de ellos en forma de renacuajo que respira por branquias como los peces, y cuya figura representan, no adquiriendo sino en su edad adulta su bien acabada ó completa conformacion, en la que aparecen con órganos totalmente diferentes de su primer estado, con piés y dedos de que antes carecian. Llegados á su estado completo tienen un modo de vivir que en nada se parece al de su primera edad, durante la cual viven en el agua como los peces; al paso que en su forma adulta, suelen vivir al aire libre, bien que prefiriendo los lugares húmedos, alimentándose de animales vivos, tales como insectos, gusanos y peces.—M. (Continuará.)

¡Tomasino!

En un cuaderno de comunicaciones ultraterrenas encontramos estos fragmentos que no dudamos en copiar, porque encierran una útil enseñanza; decia así:

I.

«Hermanos mios: es costumbre en vuestra tierra esclamar cuando se vé á un hombre rico ó á un alto dignatario del Estado, á esos representantes del poder, sea civil, militar ó religioso. ¡Miradle! ¡qué orgulloso vá! ¡dichoso él! ¡suyo es el mundo!»

«¡Ay! si supierais hermanos mios cuán equivocados estais! el mundo no es ni de los poderosos, ni de los mendigos; el mundo no tiene más dueño que Dios; la humanidad no es más que *usufructuaria*; yo lo sé por experiencia; he ocupado distintas posiciones sociales, y sé que el hombre nada posee en este planeta; únicamente las buenas obras que haya practicado son el patrimonio adquirido que no consta ni en señorías, ni en baronías, ni en grandes ducados, ni en tronos de púrpura, ni en sillas de oro. El progreso del espíritu no se inscribe en pergaminos, su árbol arqueológico es la conciencia pública.»

«Aunque muy á la ligera, os contaré mis tres últimas existencias para que veais que el amor universal es la primera bienaventuranza del espíritu.»

«Gracias á Dios hace muchos siglos que perdí el instinto del mal, pero hasta mi última encarnacion no se desarrolló en mí el instinto del bien, y no sabeis cuan distinto es vivir sin hacer daño, á vivir practicando el bien. Es necesario sentirlo para comprenderlo.»

«Yo aun me veo cuando revestido con mi toga, llevando el código en mi diestra entraba en el palacio de la Justicia, frio, severo, inflexible. Aun escucho mi fallo inapelable que difundia el terror de la muerte en torno mio. Yo no me dejaba seducir para cometer un crímen, pero tampoco me conmovia la súplica del delincuente arrepentido. Yo no castigué sin culpa; pero ¡ay de mí! nunca

conocí la piedad; veia morir á los hombres sin elevar una oracion por su alma. A los culpables no les creia dignos de mis plegarias; no amé á nadie; fuí esclavo de mi deber; no fuí criminal por orgullo; el orgullo para algunos séres se convierte en virtud.»

«Tenia en mucho mi nombre, pero no me sentí inclinado á dejar tras de mí sucesores.»

«Los lazos de la familia me parecian molestos y un obstáculo para mis estudios.»

«Envejecí solo y aislado; sin querer ni querer ser querido.»

«Yo no supe inspirar más que respeto; y el mundo me dió más que lo que yo le dí.»

«Yo respeté sus leyes y él respetó mi nombre.»

«Mis compañeros acompañaron mi cadáver sin pena y sin alegría, por pura fórmula social cubrieron mi huesa con una marmórea lápida, no para honrarme, sino para honrarse la distinguida corporacion á que yo pertenecí.»

«Cuando entré en el mundo de los espíritus no encontré sombras aterradoras en mi camino, pero nadie salió á recibirme con alegria.»

«¡Nadie se acordó de mí al dejar la tierra!»

«¡Nadie me dió la bienvenida en el espacio! únicamente mi guia me decia con melancólica ternura:»

«¡Ves hijo mio! No basta no ser malo, es necesario ser bueno. Te quejas de tu soledad; no la estrañes. ¿Si no te has sabido crear un amigo, cómo le quieres encontrar? ¡El que no siembra no puede recoger! Vuelve á la tierra, pero vuelve amando; si no llegas á amar, serás el eterno proscrito de los siglos.»

II.

«Volví á la tierra y fuí un ministro de Dios, ardiente, fanático, exaltado, severo con los demás y enemigo de mí mismo; porque destrocé mi cuerpo con cilicios, hice que mi lengua enmudeciera haciendo voto de silencio por espacio de muchos años. Pertenecí á las órdenes monásticas más rigorosas. Yo amaba á Dios, pero á un Dios terrible que exijia el sacrificio y el olvido de todos las afecciones. Fuí un modelo de ascetismo, miraba á las mujeres con horror. Yo no aspiraba más que al anonadamiento del sér; á la soledad completa del alma, este afan se convirtió en una especie de monomanía; huí del contacto de las comunidades porque todo me parecia elemento de perdicion, y me fuí al interior de las selvas; pero aun los vegetales me hacian demasiada compañía y escalé una escarpada montaña, y allí viví solo, apartado del mundo, descendiendo á los valles para buscar mi frugal alimento, pero volvia enseguida á la cumbre del monte donde resguardado entre enormes peñascos me entregaba á mis estáticas meditaciones.»

«Allí dejé mi envoltura que la devoraron cuervos hambrientos y yo los ví saciarse en mi cadáver, y esperimenté casi alegría porque todo lo terreno me hastiaba; miré en torno mio y la soledad más profunda me rodeó no sé cuanto tiempo; tenia conciencia de mi muerte; sabia que mi cuerpo habia sido presa de carnívoras aves; pero no me daba cuenta de nada; mi aislamiento era completo; no sabia pensar, y sin embargo, yo tenia necesidad no sé de qué; queria ver, sentir, vivir, porque en mi estacionamiento no vivia.»

«Al fin formulé una plegaria ardiente, suprema, y recobré memoria, entendimiento y voluntad; me dirijí á la tierra y oí que algunas almas creyentes y devotas pronunciaban mi nombre con cierto temor. Mi memoria les inspiraba horror mezclado de respeto, diciendo: ¡Era un santo! ¡pero un santo exterminador!.... ¡terrible! ¡implacable! y las mujeres se santiguaban temiendo que mi alma viniera á pedirles cuenta de sus apreciaciones.»

«Este resultado me entristecia. Yo queria algo más suave, más dulce, más amoroso; pero esperé inutilmente; cuando las madres reñian á sus hijos para infundirles temor les decian:—Mira que vendrá el alma del arcediano, aquel que no queria á los niños porque turbaban sus oraciones y las criaturas aterrorizadas callaban inmediatamente.»

«Yo que habia creido de muy buena fé amar á Dios, servirle y reverenciarle destrozando mi cuerpo y deshaciendo todos los lazos terrenales, porque todo lo encontraba impuro, hasta el estremo que la reproduccion de la especie humana la creia un abuso y una infraccion de la contemplacion estática á que yo queria sujetar la humanidad; al convencerme de mi error, mi asombro y mi estupor no tuvieron límites, y aunque nadie me amenazaba, sentia pena al ver pasar á los espíritus regenerados por un amor racional que me miraban con lástima y con dulce tristeza »

«Yo, ávido de amor, ávido de felicidad, pedí á mi guia ¡luz! ¡luz! mucha luz para seguir mi camino, y mi ángel bueno me dijo:»

«¡Desgraciado! Creí que en la carrera del sacerdocio se dulcificaria tu modo de ser, y que amando á Dios, amarias á la humanidad; pero tú obstinado en tu manía has amado á Dios odiando á la raza humana y te has sacrificado sin conseguir tu deseo. Gracias que tienes en tu abono tu leal proceder y tu buena intencion, pero ya que eres bueno es necesario que eduques tu carácter, que te humanices, que te dulcifiques, que ames á tus semejantes, que vivas con ellos en amable consorcio, que te crees una familia, que aprendas á sentir y á sufrir en provecho de los demás, y para esto vuelve á la tierra en humilde condicion; así te será más fácil cumplir tu cometido porque tu espíritu habituado á mandar siempre, necesita ser mandado y obedecer en vez de ser obedecido. Vuelve á la tierra pobre de bienes terrenales, á ver si adquieres ternura, sentimiento y abnegacion.»

III.

«Volví á la tierra y escogí por teatro de mi nueva vida una pintoresca aldea á orillas del mar, por padre á un pobre y honrado pescador, y por madre á una santa mujer.»

«Mi constitucion débil no me permitió seguir á mi padre en sus penosos viajes y en sus azares y me quedaba en mi casa con mi madre componiendo las redes y cuidando de mis hermanos más pequeños.»

«La docilidad, la dulzura y la humildad de mi carácter daba lugar á que mi padre dijera. Tomasino parece una niña, dadle la rueca y ponedle una toca. Mi madre que me adoraba le decia con ternura: no te burles del pobre Tomasino que lo que le falta de energía le sobra de bondad. Mi padre se sonreia y murmuraba: tienes razon, no se puede negar que es muy bueno; y crecí adorado de mi familia, y de cuantos me trataban. Llegué á ser indispensable en el pueblo; todos llamaban á Tomasino, era el conductor voluntario de todas las cartas y avisos que mis paisanos mandaban á los lugares vecinos. Yo era el confidente de todos los amores de las muchachas de la aldea, yo les componia cantares para animar sus fiestas, era en fin el niño mimado de todos; tan ávido estaba mi espíritu de ternura que adivinaba los pensamientos de los demás con el deseo de merecer una sonrisa cariñosa; mi único afan era ser querido, y gracias á Dios en mi última existencia lo conseguí con creces.»

«Un hermano de mi madre tenia puesto en mí todo su cariño porque yo le acompañaba en las frias noches de invierno, le contaba historias, le distraia y le hacia olvidar sus dolencias con mis caricias, y al morir me dejó cuanto poseia consistente en una casita y algunas tierras con lo cual me creí el más venturoso de los mortales.»

«Un compañero de mi padre murió en una noche de borrasca y dejó á su mujer y á cinco hijos pequeños sumidos en la mayor miseria; yo le ofrecí á la pobre viuda mi amor y mi escasa fortuna guiado por la más noble compasion; la infeliz mujer accedió á mis súplicas por dar sombra á sus hijos y un sacerdote bendijo nuestra union, y bendita fué porque la paz y la felicidad sonrieron en mi hogar.»

«Yo no tuve el placer de dar vida material á otro sér, pero se la dí moral é intelectual á los hijos de mi compañera que encontraron en mí un padre tierno y amoroso.»

«Yo les queria tanto, era tan condescendiente con ellos, les rodeaba de tanta comodidad enmedio de mi pobreza que los pobres niños no echaban de ménos á su padre y mi esposa me repetia constantemente: ¡Cuán bueno eres Tomasino!»

«Mi condescendencia era proverbial; todos los chicos de la aldea venian á jugar al huerto de mi casa; ellos eran los dueños de todo y decian alegremente;

vamos á casa de Tomasino que aquel nunca riñe ¡Qué diferencia de mi anterior encarnacion en que mi memoria atemorizaba á los niños; y en mi última existencia todos los pequeñitos salian á mi encuentro para hacerme y pedirme caricias! ¡nunca iba solo! ¡bendita sea la clemencia de Dios! ¡bendito sea el amor! porque es el manantial del bien.»

«Mis hijos adoptivos llegaron á darme nietos que sostuvieron mis pasos en mi ancianidad. Querido de cuantos me conocian llegué á cumplir 89 inviernos y en una hermosa tarde de primavera entregué mi alma á Dios sin esperimentar sacudimientos ni agonía, y sólo conocí que habia muerto porque ví á mi numerosa familia llorar sobre mi cadáver con profundo desconsuelo.»

«Sentí asombro y una penosa curiosidad cuando ví entrar en el huerto de mi casa muchos niños, no alegres ni satisfechos sino más bien mustios y cabizbajos rodearon mi cuerpo y los más crecidos me pusieron sobre sus hombros y condujeron mi cadáver al cementerio disputándose todos los muchachos porque todos querian conducirme.»

«Llegamos al cementerio y el pueblo en masa fué echando sucesivamente la tierra en mi fosa, tierra amasada con su llanto.»

«Mi espíritu gozaba en aquellos momentos el placer de los bienaventurados.»

«Una gran cruz de madera con dobles brazos pintada de negro, la clavaron en mi fosa y en ella inscribieron con grandes letras: A Tomasino, los niños de la aldea.»

«Al entrar en las regiones de la luz mi guia y una legion de espíritus superiores me dieron la bienvenida y me presentaron multitud de séres que estaban ávidos de mostrarme su ternura y su gratitud por los beneficios y los consuelos que de mí habian recibido en la tierra. Mi guia especialmente me miraba con esa alegría luminosa que aun no conoceis en la tierra y me decia: ¿Ves? contempla la diferencia de las anteriores existencias. Sin remontarte muy léjos puedes comparar. Cuando fuiste juez insensible y frio el deber social te dió una sepultura.»

«Cuando adoraste á Dios renegando de la familia y maldiciendo los lazos terrenales, huyendo de todo contacto humano, los cuervos hambrientos destrozaron tu cuerpo porque no merecia tumba quien sentia haber nacido de una mujer, creyendo que las leyes naturales eran la infraccion de tu ley del aniquilamiento; hoy que fuiste el hombre compasivo, el hombre sociable, el protector del débil, el amparo de los huérfanos, el sostén de la viuda, el alivio de tus padres, el Mentor de tus hermanos, el consuelo en fin de cuantos te conocian; un grupo de esa humanidad agradecida, se disputó el derecho de llevar tu cuerpo, el signo de la redencion honra tu tumba, las flores de la gratitud crecen en ella. Tu memoria vivirá entre esas buenas gentes y tu nombre se trasmitirá de generacion en generacion en ese pobre rincon de la tierra, y tu

espíritu libre, dichoso, ennoblecido, regenerado por el amor, irá mañana á difundir la luz del evangelio y á ser uno de los redentores que tras luengos siglos tendrá la humanidad.

«Ya veis hermanos mios qué diferencia de ayer á hoy; hoy me encuentro dichoso porque he dado el primer paso en la senda del amor universal y he querido haceros partícipes de mi júbilo, para que á todas las glorias y honores del mundo deis la preferencia á querer y á ser amado. No pidais á Dios riquezas, pedidle amor.»

¡Espiritistas! no olvidemos el consejo de este buen espíritu para tener tranquilidad en la tierra y progreso en el infinito.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION (1)

XIII.

Los sistemas planetarios.

Sin salir del sistema solar, hemos llegado en nuestro viaje por las tierras del cielo á separarnos más de 1.000 millones de leguas del centro sobre que giramos; hemos llegado á un límite desde el cual la tiera es una especie de punto matemático en el espacio, y sin embargo, la accion del Sol aun se extiende á millares de millones de leguas más allá, en el cielo transnepturiano, ejerciendo su influencia visible sobre los cometas, alguno de los cuales, como el formidable de 1680, despues de haberse aproximado á la atmósfera del astro radiante, se aparte durante cuarenta siglos hasta 32.000 millones de leguas del centro del sistema, abismo de donde sabe hacerlo volver la potencia magnética del Sol.

Nada nos autoriza á pensar que Neptuno sea el último planeta de nuestro sistema, antes al contrario, hay razones para creer que existan planetas desconocidos en las regiones inexploradas, donde se agitan miles de cometas sujetos á la atraccion solar, que se extiende hasta las estrellas, la más próxima de las cuales se halla de Neptuno á una distancia de 8.000 veces mayor que la que separa á ese planeta de nuestro centro.

Cada estrella es un sol voluminoso y pesado como el que nos alumbra, con su esfera de atraccion particular, que se extiende hasta tanto que es neutralizada por la accion de otro sol. La atraccion disminuye en razon inversa del cuadrado de las distancias pero en ningun punto es absolutamente nula.

La estrella más próxima á nosotros, la del Centauro, se halla á una distancia 210.000 veces superior á la que nos separa del Sól, ó sean 8 trillones de leguas; es una brillante estrella doble, cuya órbita y cuya masa han sido calculadas por el eminente astrónomo á quien seguimos en nuestro viaje celeste.

(1) Véanse los números anteriores.

Despues del sol del Centuaro, el que tenemos más cercano está en la constelacion del Cisne, situada en el cielo boreal, á una distancia de cerca de 15 trillones de leguas. Aun no ha podido determinarse su masa.

La estrella más brillante de nuestro cielo, Sirio, es un sol cuyo volúmen, á juzgar por su luz, debe ser 2.600 veces mayor que el de nuestro sol. Su distancia es de 33 trillones de leguas.

Entre las estrellas *vecinas* podemos señalar la Setenta.ª de Ofiochus, situada cerca del Ecuador. Flammarion ha calculado que su peso es triple que el de nuestro sol. Se halla á la distancia de 54 trillones de leguas.

«Los astrónomos están acordes, desde hace muchos siglos, en admitir que cada uno de esos innumerables soles que pueblan el infinito, es el centro de un sistema análogo al sistema planetario de que formamos parte. Todas esas estrellas que vemos en el cielo nos muestran de léjos un foco luminoso en torno del cual se han reunido otras familias humanas. Nuestros ojos son demasiado débiles para percibir esos planetas desconocidos; nuestros más poderosos telescopios no alcanzan aún á esas profundidades; pero la Naturaleza no se inquieta ni de nuestros ojos ni de nuestros telescopios, y más allá de los límites donde se detiene el vuelo de nuestra fatigada concepcion, aquella contínua desarrollando su fecundidad y su magnificencia.»

Procyon es, como Sirio, un sol de primera magnitud, en torno del cual se han hallado, primero por el cálculo, despues con el telescopio, muchos satélites.

Conocemos gran número de estrellas que están acompañadas de astros más pequeños girando á su alrededor, y se han calculado ya las órbitas y los períodos de algunos de esos planetas.

Muchos de los sistemas estelares están compuestos de dos soles, que frecuentemente son de colores diferentes; un sol esmeralda, otro rubí, zafiro ó granate. El número de estrellas dobles ó múltiples descubierto hasta el dia se eleva á la cifra de 10.530, habiéndose formado con más de 20.000 observaciones un catálogo de 612 sistemas múltiples en movimiento. Podemos hoy hablar de los sistemas solares diferentes del nuestro, no ya por meras hipótesis, sino con certidumbres, pues conocemos tan gran número de distinto órden y naturaleza.

Las estrellas son verdaderos soles, gigantescos y poderosos, rigiendo, en las regiones del espacio iluminadas por su esplendor, *sistemas diferentes del que nosotros formamos parte*. El cielo no es ya un triste desierto; sus antiguas soledades se han convertido en regiones pobladas como las regiones en que gravita la Tierra: la oscuridad, el silencio, la muerte que reinaban en esas alturas, han hecho lugar á la luz, al movimiento, á la vida; millares de millones de soles derraman á torrentes la energía, el calor y las ondulaciones diversas que emanan de sus focos. Todos estos movimientos se suceden, se compenetran, se combaten ó se unen para el sostenimiento y el desarrollo incesante de la VIDA UNIVERSAL. La inmensidad se ha trasfigurado á nuestra mirada atónita: los soles suceden á los soles, los mundos á los mundos, los universos á los universos; velocidades formidables arrastran todos esos sistemas á través de las regiones sin fin de la inmensidad, y en todas partes, aún, más allá de los límites más lejanos donde la imaginacion rendida pueda reposar sus alas, en todas

partes se desarrolla en su variedad infinita la divina creacion, de la que nuestro microscópico planeta es una imperceptible provincia.»

Dígasenos ahora si la idea que mediante la ciencia nos formamos del autor de esa infinita obra, es comparable á la idea infeliz que pretenden sostener aún las creaciones humanas, vinculando las antiguas preocupaciones, prefiriendo las tinieblas á la luz, y sacrificando, en fin, la verdad con todos sus explendores, ante una concepcion hija de la ignorancia de las épocas en que la razon no podia aun elevarse sobre el testimonio engañoso de los sentidos ni desprenderse del yugo teocrático, funesta rémora del progreso en todos los tiempos y en todos los países.

***

Pero de tal manera se impone la doctrina de la *pluralidad de mundos*, que ha llegado á contrariar á los escritores católicos. Véase, en prueba de ello, la obra recientemente publicada por el ilustrado canónigo doctoral de la iglesia metropolitana de Valencia, don Niceto Alonso Perujo, titulada «La pluralidad de mundos habitados ante la fé católica.» Suponiendo que habriamos de combatir sus conclusiones, ofrecimos, antes de leerla, dedicar un artículo al exámen de dicha obra, bien agenos por cierto de que habíamos de hallar la confirmacion de nuestras doctrinas allí donde se pretendia refutar los errores de Flamarion.

Aparte, pues, de las afirmaciones del erudito doctoral cuando intenta vanamente conciliar lo inconciliable, el dogma, lo inmutable, lo que se impone por la fé, con lo variable y progresivo, la ciencia que invoca el criterio de razon rechazando autoridades é imposiciones absurdas, aparte de aquellas afirmaciones del señor Alonso Perujo, y de las declaraciones de síncera fé católica (que repite en su libro, ¡tan poco seguro está de no salirse del estrecho círculo que Roma impone al pensador!) tan conformes estamos con sus conclusiones fundamentales, que vamos á reproducir algunos párrafos en corroboracion de la doctrina por nosotros sustentada, doctrina que, con todas sus lógicas consecuencias, han sostenido en estos tiempos Juan Reynaud, Andrés Pezzani, Allan Kardec y sobre todo Camilo Flamarion.

«Debemos creer, dice, que las colonias planetarias se componen de criaturas inteligentes unidas á un organismo material, cualquiera que sea, que las pone en comunicacion directa con el mundo exterior. Su naturaleza, análoga en cierto modo á la nuestra, en cuanto á ser un compuesto de dos sustancias. espíritual y corpórea, es enteramente distinta en cuanto á la forma y cualidades accidentales, segun la índole de su propio mundo, Aquellas criaturas son inteligentes, y como tales libres, responsables é inmortales, son por lo tanto, séres perfectibles y progresivos en su inteligencia y en su voluntad: con la inteligencia cultivan la ciencia, con la voluntad el bien y la virtud.

»Intentar formarnos una idea de sus organismos, seria golpear en el vacío. Solo podemos creer que están organizados del modo más conforme á las condiciones de su mundo, para cumplir en él individual y colectivamente sus destinos temporales y conseguir su último fin. En la infinita série de las mansiones estelarias no hay una probablemente, cuyos habitantes sean iguales á los de otra, y ménos á los que conocemos sobre la tierra.

«Las analogías que nos llevan á admitir la pluralidad de mundos, nos obligan del mismo modo á suponer la diversidad de los séres que los habitan. La astronomía nos enseña que las condiciones de habitabilidad de un mundo difieren notablemente de las de otro.» (*Lapluralidad de mundos habitados aute la fé católica*, Páginas 292 y 293.)

«Nuestro espíritu se engrandece vislumbrando la riqueaa de los dominios que nos están reservados. Por más extraños que seamos en la actualdad de aquellos mundos, creemos que sus habitantes son hermanos nuestros á quienes algun dia conoceremos. Ciertamente no descienden de Adan, no tienen nuestra organizacion, nuestra forma, nuestros sentidos, pero son hijos de Dios, tienen un alma racional, una inteligencia, sentimientos religiosos, y un mismo destino que nosotros: y la semejanza de las cosas se ha de medir por su parte más notable. Lo accidental que nos diferencia es nada, lo esencial que nos aproxima, es todo. Si de repente fuéramos trasladados á aquellos mundos, quedaríamos agradablemente sorprendidos de hallarnos tan conformes en ideas con sus moradores, aun cuando ellos sean más sábios y hayan avanzado más en la vida del progreso.» (*Ob. cit.* páginas 304 y 305)

«Si: abrigamos la esperanza de volar de astro en astro y conocer sus maravillas, y creemos poder defender esta opinion sin separarnos un apice de la severa ortodoxia proverbíal en nuestra España, ni de la sólidez de las opiniones teólogicas aprendidas en nuestros seminarios.» (Algo difícil nos parece, y seguro que no comparte la inmensa mayoría del clero esas opiniones ni las siguientes.)

«El cielo no es un espacio vacio más allá de las esferas, más allá de los astros, envolviendo las cosas visibles como una inmensa cubierta segun creian algunos antiguos, por desconocer totalmente la astronomía, lo cual no es extraño atendida la ciencia de su época. Confundian el cielo teológico, mansion de los bienaventurados, con el cielo cosmológico, lugar de los astros que suponian fijos y como clavados en su bóveda, y de aquí creian que ambos eran del mismo órden. Los descubrimientos modernos han disipado los errores acerca del número de los cielos así como el de los cielos fijos, los cielos cristalinos, haciendo cambiar por completo la nocion del universo; y no permiten sostenor en nuestra época la antigua concepcion del *cielo empireo*. (Ni el génesis mosáico se debe, añadir.) En el estado actual de la ciencia, á cuyos datos se acomodan siempre las opiniones libres de la teología, (así piensan algunos de los clérigos ilustrados, pero no la inmensa mayoría clerical, ni la escuela neo católica.— Traslado á *El Siglo Futuro.*) hay que admitir que el cielo de los bienaventurados, el lugar de la gloria eterna, debiendo ser material, puesto que en él han de existir algun dia los cuerpos resucitados, no es otra cosa que el mismo universo, lleno de la presencia de Dios, que se revela instintivamente á los justos; no es otra cosa que la inmensa creacion.

«Siendo esto así, se infiere lógicamente que los astros son partes del cielo son ó pueden ser nuestra morada: son probablemente aquellas *muchas mansiones* que unestro Salvador nos dijo *que hay en la casa del Padre;* son aquellas ricas ciudades que forman su reino. De esta manera se comprende que el universo es un *solo redíl y un solo Pastor.*» (*Ob sit.* págs. 312 y 313.)

Despues de estas y otras opiniones, que en el fondo aceptamos nosotros, de las que campean en la obra del señor doctoral de Valencia, es un contrascentido no admitir la *pluralidad de existencias* (1) tal como la entiende nuestra escuela. Pero no dudamos que á ella llegará el señor Perujo, si sigue por el buen camino que ha puesto el pié. De todos modos recomendaremos la lectura de su obra, que en vez de refutar á Flammarion, es un nuevo apoyo en favor de la grandiosa doctrina de la *pluralidad de mundos habitados*.

El Vizconde de Torres-Solanot.

(Continuará.)

Crónica.

*** Durante la ausencia del Director del «Criterio» Sr. Vizconde de Torres Solanot, ha quedado encargado el Secretario del Centro Espiritista Español, D. Manuel de Salvador Madre.

El Sr. Caruana Berart renunció el cargo de Secretario General de dicho Centro.

*** El Gobierno ha resuelto, por fin, el espediente que desde hace tres años y medio venia trsmitándose contra D. José Antonio Vilá, maestro de Llardecans, acusado, confeso y convicto de ser espiritista.

En virtud de dicha superior resolucion, *en la cual no se menta el Espiritismo para nada*, se manda abonar al maestro suspenso la mitad de su haber por todo el tiempo de la suspension sufrida, y que se le traslade á otra escuela de igual categoría y sueldo dentro de la misma provincia.

El profesar, pues, el espiritismo no constituye falta en un maestro, mientras este en el recinto de la escuela se atenga al reglamento y á la ley. Fuera de la escuela sus actos caen bajo las leyes generales del Estado. Así opinábamos nosotros, y la citada resolucion del Gobierno, que sinceramente aplaudimos por la tolerancia que revela, ha venido á confirmar nuestra opinion. (De *El Buen Sentido*.)

*** Las sesiones que hace más de nueve años se tienen en Nápoles, con el poderoso auxiliar medium la Sra. Baronesa de Cerrápico, cada dia son más interesantes. La «Revue de París» reproduce algunos trabajos del Sr. Damiani sobre estas sesiones.

*** En algunos puntos de Australia, en los cuales no habian penetrado aun los libros ni periódicos espiritistas, los Espiritus mismos, con su presencia, se han encargado de llamar á la puerta de los hermanos de aquellas regiones. Parece que un invisible les dijo que en París, rue Lille 7, habia una sociedad que se ocupaba en propagar las creencias espiritistas por medio de una Revista y los libros de Kardec, lo cual quisieron comprobar escribiendo por conducto de Mr. Georges á la sociedad de París. Esta es una mala noticia para los que creen que persiguiendo á los espiritistas y quemando los libros cortarán el vuelo rápido de nuestra propagadda, que más que á los mismos espiritistas está confiada á los Espíritus. Si los mismos

(1) Un capítulo de su obra dedica el Sr. Perujo á combatir esta doctrina, ofreciendo dedicar un libro al asunto. Cuando este libro vea la luz, nos ocuparemos de él. Entre tanto, haremos constar que sus argumentos en contra, confirman las razones de nuestra creencia.

que predican en contra del Espiritismo fueran bastante sinceros para confesar las veces que reciben buenos consejos y algunos sustos, de los que ellos llaman muertos ó almas en pena, en vez de hablar tan á la lijera de lo que ignoran por completo, estudiarian la cosa sin prevenciones y serian más caritativos.

*** Leemos en el «Mercantil Valenciano»:

«Una jóven del vecino pueblo de Burjasot, algo enferma y hallándose en cama con este motivo, eludió la vigilancia de su familia hace algunos dias y salió de su casa, lijeramente vestida, dirigiéndose á la acequia de Moncada. Una vez á la orilla de caudaloso canal, vendóse los ojos con un pañuelo y se arrojó á la corriente que la arrastró hasta la presa del Molino inmediato. Al notar la familia de la espresada jóven su ausencia, principió á buscarla en todas direcciones, especialmente en la Iglesia, á la que concurria con extraordinaria frecuencia, teniendo al fin la triste suerte de hallarla cadáver junto al indicado molino. La jóven suicida parece haber obrado á impulsos de una fanática exaltacion religiosa; confesaba y comulgaba frecuentemente y se entregaba con ahinco á todas las prácticas devotas, manifestando escrúpulos de conciencia á cada paso, que acabaron por perturbar su razon.

*** Entre las clases inferiores de las montañas de Sajonia, hay muchos espiritistas que tienen sitios destinados á la adoracion, y cuentan con mediums escribientes, parlantes y predicadores, aun que todo en secreto, por serles en otro tiempo muy contrario el Gobierno. El movimiento se ha desarrollado espontáneamente, sin que sus agentes sepan nada absolutamente de los progresos del Espiritismo fuera de sus círculos.—(*Spiritual Scientist*, Junio de 1878.)

*** Todas las cartas que recibimos de Puerto-Rico, están contestes en que los espiritistas sufren en diferentes puntos de la isla una persecucion inaudita, que no sabemos comprender en un tiempo de civilizacion y tolerancia á que hemos alcanzado. Veinte y seis personas de ambos sexos, de lo más escogido de la sociedad de Untuado, fueron presas y multadas sólo por leer obras espiritistas. «El Buen Sentido fué el primero en denunciar estos hechos dignos de los tiempos de Torquemada y unimos nuestra voz á la de nuestro colega, llamando la atencion del Sr. Ministro de Ultramar para que se corrijan tamaños abusos.

No tememos que la persecucion corte el vuelo de la propaganda siempre creciente de nuestras ideas, por el contrario, sabemos que cuanto más encarnizada sea la guerra, mayor ha de ser el número de los que se conviertan al verdadero Cristianismo, como sucede en Puerto-Rico.

Lo que deseamos es que el mundo civilizado no diga que en España estamos en un vergonzoso atraso y que se ponga coto á los abusos de ciertos caciques que dominados por influencias de sacristías todo lo atropellan.

*** Un duelo espiritista: Una correspondencia de Madrid de 22 de Julio último dirigida á la «Gaceta de Barcelona», al referirse á cierto duelo concertado entre dos personas distinguidas de la coronada villa, dice lo siguiente:

«Y ahora que la cuestion de los duelos está á la órden del dia me parece oportuno »referir una nueva especie de desafío propuesto hace unos meses por una persona que »no dudo en nombrarla puesto que se trata de un acto que le honra. Esta persona es »el Sr. Vizconde de Torres Solanot, jefe ó presidente de los espiritistas españoles,

»Fuera parte de ciertas estravagancias del culto exterior (1) creo que el espiritismo »tiene algunos principios muy racionales y piadosos como una de las escuelas más »puras del deismo idealista. Los espiritistas no admiten el duelo. Vengamos al caso. »Ocurrió una cuestion desagradable entre el hijo de una opulenta y caritativa duquesa »y el referido vizconde: aquel envió á este un cartel de desafío. El Sr. de Torres So»lanot lo aceptó pero en esta forma: ó el lance propuesto era á primera sangre ó á »muerte. En el primer caso en vez de acudir al terreno cada uno con un arma para »acreditar un valor estéril, debia cada uno emprender una gran obra de caridad que »impusiera verdadero sacrificio: el establecimiento de un asilo, por ejemplo, la educa»cion de unos huérfanos, etc..... Los padrinos despues de realizado cada acto, estaban »llamados á decidir quien habia vencido. Si el duelo era á muerte: los desafiados »debian ir á un punto donde reinara un epidemia, y cuidar á los contagiados y á los »moribundos hasta que uno de los dos sucumbiera víctima del azote. O si esto no era »aceptado acudir á la primer guerra que ocurriera, (entonces duraba la de Oriente) »librar del servicio á un soldado que tuviera familia, y batirse hasta que uno de los »contendientes quedara en el campo.

»El hijo de la duquesa no aceptó.»

*** Leemos en el «*Diario de Santiago*»: Escriben de Latin á un amigo nuestro:

«Ya sabrás mi buen amigo que en Lalin tuvimos una gran mision: vinieron tres predicadores de Lugo á hacerla, y si bien no sacaron mucho fruto que digamos al menos su director García Abad, perdió un magnífico cronómetro de oro (que segun aseguran fué regalo de una devota) por habérselo escamoteado un preso de la cárcel, a tiempo que lo confesaba, despues de propinar á todos una buena homilia. Dió parte en seguida y se procuró buscar la alaja hurtada, más no fuè posible hallarla; además y como apéndice, tambien hurtaron al padre Fabian, en el mismo púlpito á tiempo de predicar, sin saber como ni de que mamera, el balandrán, y por fin de fiesta hubo un prójimo que tomó el púlpito por lo que no era, haciendo en él lo que no se decir. Calcula ahora, amigo mio, los edificados que quedarian en aquella villa, teniendo presente, que los prestamistas que antes daban su dinero al 25 por 100 ahora de arrepentidos no lo sueltan sino al 30, que los de malas costumbres siguen lo mismo, que en la cárcel nunca hubo tanta gente y por último que se hacen dos ó tres bodas, despues de unas relaciones de ocho ó diez años.»

¡Valiente tierra por cierto!»

(1) Sentimos que el corresponsal de «La Gaceta» H, no esté mejor informado de lo que es el Espiritismo y puesto que no quiere ó no puede tomarse la molestia de dar una lijera leida siquiera á nuestra Filosofía, le diremos que el Espiritismo no tiene culto exterior ni fórmulas de ninguna clase, si el Sr. H. ha visto esas estravagancias en alguna agrupacion espiritista, podemos asegurarle que no son tales espiritistas sino espiriteros.

AVISOS.

En la Direccion de este periódico, Capellanes, 13, principal, darán razon del domicilio de un Profesor de Francés é Italiano.—Se recomienda á los hermanos en creencias que se tomen con interés el proporcionar trabajo á dicho Profesor.

INTERESANTE.—La Direccion y Administracion de la «Revista», Capellanes, 13, principal.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Setiembre de 1878. Núm. 9.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Creer, dudar y negar.—Estudios medianímicos. II.—Armonía del hombre con Dios ó las delicias del amor universal.—Cartas á los espiritistas. III.—Dios, la Creacion y el Hombre. XLIII.—Una buena página.—Estudios prácticos del Centro «Marietta» de Madrid.—Un reto á los impugnadores del Espiritismo.—Crónica.

Creer, dudar y negar.

No me propongo ser largo; aspiro á ser conciso. Si con mi pobre pluma pudiera remedar la concision de Tácito no permitiria que mi imaginacion volara con entera libertad por los espléndidos campos de la fantasía siempre fecunda para crear ilusiones, pero estéril siempre para elaborar razonamientos. Y como debemos razonar y no debemos fantasear, y como sólo el análisis nos es permitido sin que podamos traspasar sus límites anchos ó estrechos segun sean las facultades de cada cual, de ahí que sujetemos en lo posible esa loca de la casa, así llamada por uno de nuestros primeros vates para que con sus desordenados movimientos no llegue á perturbar el tranquilo funcionalismo de la investigacion. Impresionarse, percibir, analizar, sintetizar y remontarse al conocimiento de las causas; descubrir la ignota ley que produjo los hechos que nos impresionaron; hé ahí la funcion especial encomendada á cada una de nuestras facultades, que brillan en nuestra frente como en la parte más noble, más elevada, más serena, en la que desde los tiempos más remotos se coloca el intelecto. Y quien se sujeta á este riguroso método no puede abandonarse á este místico sopor que fé se denomina, la cual fué definida por el gran moralista S. Pablo del siguiente modo: «Es pues la fé la sustancia de las cosas que se esperan, la demostracion de las cosas que no se ven» (1). Es en verdad admirable esta definicion, sorprende la profundidad que encierra su único comentario, la única interpretacion que cabe es el elogio, elogio justificado. Ateniéndonos, pues,

(1) Epístola á los Hebreos cap. 11, vers. 1.º

á esta definicion sin ir á buscar entre el fárrago de inútiles palabras con que la escolástica de la Edad Media enmarañaba las cuestiones más sencillas ó dificultaba la solucion de los problemas más simples, sin apelar á nuevas definiciones que adolecerian de vagedad, oscuridad y difusion, debemos preguntar: ¿en el estado actual del Espiritismo debemos mostrarnos crédulos en demasía? ¿debemos abandonarnos al místico silencio meciéndonos con el arrullo de Espíritus soñadores ó deslizando nuestra insegura planta por el todavía más inseguro camino de la fé? ¿Investigamos ó hemos ya investigado? ¿Somos iniciadores ó finalizadores, apunta la aurora ó decae el sol? Pues si ahora comenzamos una tarea escabrosa en verdad porque es desconocida, no vayamos dejando vagar nuestra fantasía ó cimentar absurdos tras absurdos, no nos arrojemos en los brazos de una engañadora metafísica que nos acecha desde el fondo de nuestro sér para perdernos por el laberinto de nuestras propias hipótesis, para que despues cansados y rendidos de un trabajo tan espinoso, queden reducidas nuestras obras á fantasmas ó vaguedades que vuelen con burlona sonrisa por los risueños cielos de nuestra fantasía.

La fé debe abandonarse á nuestros descendientes.

Si ahora creyéramos en absoluto todas las proposiciones que se sientan á priori, ya sean resultado de revelaciones ultra-terrestres, ya producto de hipótesis intra-terrestres, es seguro que la investigacion abandonada huiria de nosotros, y sin el análisis, sin la razon, no seríamos más que séres atrofiados sujetos á una vergonzosa esclavitud. Decia Pascal: «El corazon tiene sus argumentos que la razon no alcanza. Hay verdades que no comprendidas por la razon son aceptadas por el sentimiento.» Estas son las verdades que sentimos de las cuales estamos convencidos, porque con nosotros vinieron á la cuna y con nosotros van hasta el sepulcro. Pero sean estas verdades fundamentales respetadas, enciérrense si se quiere en el sacro altar del corazon, pero cuando se divisa en el porvenir la aurora brillante de una nueva y desconocida ciencia, no nos dejemos guiar por consejos que dañan, por hipótesis que estravian, sino por hechos que convencen. Ya que este siglo se dirige por los derroteros del hecho, no debemos perdernos por las sendas de la fé, si no queremos que se nos repudie como á bastardos é ilegítimos. No debemos olvidar nunca que el método que siguió Kardec en la elaboracion de sus obras, fué el puramente esperimental, que ninguno de los hechos por él espuestos puede ser recusado aun por el hombre más analítico, pues la más escrupulosa crítica se hubiera satisfecho con la comprobacon minuciosa á que se dedicaba nuestro ilustre Maestro. Hé ahí pues, que la fé debe abandonarse, no sólo por los inconvenientes expuestos, sino tambiem porque nos arrastra al exclusivismo, y exclusivista é investigador son dos nombres que se rechazan, dos términos que se repelen.

El humano espíritu por fatal ley derivada á consecuencia del libre albedrío del

sér, sigue los derroteros de las exageraciones, sin calcular que exagerar es atrofiarse y ser atrofiado, es inútil que pretenda penetrar en el inmenso occéano de las armonías. Admirable ley histórica la que nos conduce entre los escollos de las exageraciones á un armónico eclecticismo, peregrinando entre antítesis aspiramos á la suprema síntesis, síntesis que cual corriente magnética nos atrae por desconocida influencia hácia el centro de gravitacion comun á todas los almas. Las almas tienen su centro comun como los cuerpos, y si hay relacion por la fuerza misma de la ley entre cuerpo y cuerpo, es relacion *meramente mecánica*, *puramente inconsciente*, mientras que entre las almas y su centro comun se establece una *relacion inteligenciada*. Pero observo que si persistiera en este camino, fácil seria que me estraviara, y como no lo deseo vuelvo á mi primer punto de partida para no separarme ya más de él. Dejo anteriormente apuntado que el hombre ó cuando menos para no ser tan absoluto, muchos hombres tienen una tendencia marcada que les conduce á exagerar y en nada se muestran tan patentes los efectos de esta tendencia, como en el proceso especial que sigue su inteligencia para fabricar y elaborar sus convicciones. El hombre en su más temprana edad cree, sí, cree lo que sus Padres le refieren, lo que le cuentan sus Madres; es argumento de autoridad, la palabra de los primeros; es argumento de amor, la narracion de las segundas. Influido por estas dos corrientes que se encuentran y se neutralizan en su inteligencia, es tan poderosa la influencia de la segunda como viril y fuerte puede ser la del primero. Cree y entonces abusa de la fé, mejor, abusan de su buena fé: pueblanse los alrededores de su lecho de brujas y demonios, y como dice Espronceda, vagan, vuelan, pasan, huyen como espectros terroríficos, y su imaginacion en pleno funcionalismo, activa sus producciones, y á cada momento labran los cuentos de los padres en el tierno cerebro del niño, fantasmas mil, que vendrán á arraigar hondamente, si está trillado el camino en aquella débil organizacion. Cree y cree en desmasia, lo cree todo, crédulo es hasta que una pequeña decepcion le hace decaer en la negacion; de la afirmacion absoluta pasa sin transicion á la más rotunda negacion, hasta que despues por una série consecutiva de actos repetidos, vuelve á aferrarse como único apoyo salvador al áncora de la fé, para recobrar los lares y penates que perdió en su tormentosa y agitada vida. Un abuso engendra otro abuso que es su antítesis; abusad de la afirmacion, creed y afirmad siempre, y un accidente de cualquiera naturaleza que sea, provocará la negacion más absoluta, por esta tendencia tan cosmopolita como cierta que á exagerar siempre conduce á la generalidad de los hombres.

Este movimiento que tan manifiestamente tiene lugar en el sér, se traduce en la sociedad por continuadas mareas, que ahora son provocadas por el sentimiento ahogando la razon, ahora son ocasionadas por la razon agostando á su paso las ilusiones, marchitando las esperanzas, matando la fé y no quedando sobre

aquel monton de escombros más que la razon pura que se cierne y aletea cual águila caudal entre las ruinas de un mundo que ha muerto. Quizá hombres aislados entre esa tempestad de ideas, quizás algunos serés entre ese caos de impresiones y de hechos que luchan y se combaten, manténganse en saludable eclectisismo pero no son los más, podrá ser que algunos aunque pocos comprendan sus destinos y sepan llevar á buen fin el método que ha de conducirles al descubrimiento de las causas ó remontarles al orígen de los hechos. La humanidad pasa sin transicion de un exeso á otro exceso, de un abuso á otro abuso, el hombre sigue estos derroteros, la colectividad marcha con el hombre y en tanto que pasan edades y más edades y unas generaciones van sucediéndose á las otras, el motor universal, el alma de la humanidad eterna sin principio y sin fin, impulsa los serés hácia la armonía universal. *El alma de la humanidad es el Progreso.* Siglo sin fé, produce hombres sin sentimiento; siglo con excesiva fé, produce hombres sin inteligencia; los primeros investigando ó no, niegan; los segundos sin investigar afirman; aquellos dependen directamente del hecho de la sensacion, de la percepcion, en fin de los sentidos; los segundos razonan con la imaginacion y dogmatizan con la fantasia: unos y otros por ser exclusivistas se desvian del método y del procedimiento que debia conducirles al fin; unos y otros provocando con sus intemperancias, erróneas conclusiones, se desviven para sostenerlas y cimentarlas con el apoyo de una lógica brutal. No deben seguir estas tristes huellas ni las doctrinas ni los hombres; el espiritista á nuestro entender debe saber dudar, debe saber creer; ¡saber dudar y saber creer! en esas palabras cortas pero expresivas, se sintetizan los derechos recíprocos y los deberes mútuos del sentimiento y de la razon; sin ellos ó nos estará reservado el tristísimo papel de momias osificadas del Egipto y el de monjes del Thibet, ó vejetaremos perdidos, cansados y hasta locos por ese mundo de engañosas apariencias pero de dolorosas realidades que cual terribles látigos nos azotan; impelidos sin derrotero fijo, vogaremos á la ventura por el mar de las pasiones, á cada momento varianda de direccion y de ruta segun sea el movimieto de su caprichoso oleaje.

Aquellas verdades de que nos habla Pascal, son verdades que al sentimiento reservadas no deben alterarse; encerradas allí cual sacratísimo tesoro serán el fuego eterno que alimentado en nuestro corazon por nuestra inteligencia, aumentará cada vez más su brillo, y á su dulce calor irán á reanimarse los Espíritus abatidos por la desgracia. El escollo más terrible, y no nos cansaremos de repetirlo, que hay que evitar, es el apasionamiento, es la fé, que fé y apasionamiento, cuando se camina por un mundo desconocido, mejor por un mundo todavía no formado, son palabras sinónimas. No nos dejemos arrastrar por su influencia, que consejos que dañan, hipótesis que engañan, serán los resultados finales y las consecuencias legítimas de nuestros procedimientos empíricos. Ante nosotros se abren dos sendas, la del empirismo y la de la ciencia; por la se-

gunda dotaremos á la humanidad con nuevos conocimientos y las generaciones que nos sucedan, cuando nuestros restos queden reducidos á la condicion de fósiles, pronunciarán nuestros nombres con respeto; por la primera lograremos hacer retroceder á los demás y retroceder nosotros mismos. *Elijamos saber dudar y saber creer.* Hé ahí el credo del porvenir.—G. P.

Estudios medianimicos. (1)

LOS FLÚIDOS, LA COMUNICACION ESPIRITUAL Y LA MEDIUMNIDAD INTUITIVA.

II.

¿Se comunican las inteligencias de un mundo, cuando están encarnadas?—No hay que demostrar lo que se vé con los ojos.

¿Se comunican las inteligencias de un mundo cuando unas están encarnadas y otras desencarnadas?—Los hechos responden con visiones y otra multitud de fenómenos innegables,

¿Se comunican los espíritus de un mundo con los de otro y estos con los desencarnados y todos entre sí?—Las exigencias del órden nos imponen condiciones para todo.

La ciencia reclama un lazo moral con las demás humanidades; la ciencia exige una escala para realizar el progreso que nos marca la ley; la ciencia pide un faro que nos guie hácia superiores ideales; la ciencia reclama solidaridad en la obra progresiva de los mundos; la ciencia especulando sobre las armonías del universo, demuestra por los números, matemáticamente en el aspecto físico y en el social, que la comuninacion con los espíritus es una necesidad.

La tierra busca maestros en el cielo que enseñen á los niños de esta morada terrestre. Por eso los pueblos se lanzan con fé ciega en busca de protectores celestes, á los que llaman dioses, lares, penates, patronos, abogados ó ángeles guardianes.

¡Hé aquí la comunicacion por masas de plueblos, la comunicacion colectiva!

La comunicacion individual no es ménos visible; un génio alecciona á Sócrates; y un ángel guia á Tobías.

Pero la ciencia no se contenta con esto y recurre á la ley y al cálculo.

Escuelas sociales avanzadas, reclaman la federacion de los mundos en órden gerárquico, y plantean los grandes problemas de LA HUMANIDAD DE LOS ESPACIOS.

El espíritu, dicen, es cooperador y corregente con Dios en el progreso y perfeccionamiento de los mundos, los cuales son moradas, como viviendas del espíritu, cuya pátria es el cielo. La solidaridad de las obras, la reencarnacion en los planetas, el aunamiento de los esfuerzos para una obra comun en LA

(1) Véase el número anterior.

GRAN HEREDAD (el universo), hacen la fraternidad universal y en la comunicacion de las inteligencias humanas que pueblan el infinito.

Estos problemas de hacer una sola pátria en cada continente, á semejanza de como se realizó en cada nacion la unidad monárquica, despues de la divergencia y division del período histórico feudal, marcha que parece indicar la ley del progreso, con objefo de acercar á los hombres y matar sus antagonismos, de nacionalidad, de raza é idiomas para ver triunfantes las ideas del cristianismo; esos problemas, digo, no son ya problemas para la ciencia, son problemas de poca monta, hoy se aspira á más; se aspira á que la pátria sea toda la humanidad de los espacios, el territorio de la creacion.

Y mientras la ciencia económica y social, busca en el cielo la armonía qne ha de realizar en la tierra, y deduce la solidaridad de los destinos, y la relacion de las almas; las ciencias físicas encuentran la composicion química de los astros, miden sus dimensiones y nos describen parte de sus maravillas.

Luego viene la filosofía á deducir sobre los materiales aportados por la ciencia en el conocimiento y se remonta á lo absoluto; y quiere con alas de gigante llevarnos á la posesion de la felicidad conquistada en nosotros mismos y de modo que no se aparte de nosotros en ningun tiempo ni lugar, para gozar de la accion en el sér, y llevar en el cielo la conciencia y con él la conviccion de que el amor universal todo lo llena.

Y luego viene la religion, luz suprema del alma; y allí, todo el misterio se descubre; porque al hombre piadoso, que busca y ama el bien y la caridad para con el hermano, se descorre el velo del cielo y vive más en él, que en la tierra, gozando la vida anticipada de la libertad, la vida de los tiempos futuros, la vida de la paz interior que muchos ignoran y desconocen. Los buenos son el lazo de la tierra y del cielo.

La virtud es el pedestal sobre que se sienta el espíritu de verdad. La profecía de Cristo de estar siempre en medio de sus discípulos se cumple todos los dias.

Mas para verla, para tocarla, para sentirla, para comprenderla, es preciso ser virtuosos. Esta es la condicion que Dios impone para la comunicacion del alma con la luz espiritual superior.

Sin embargo, todo es relativo y existe en todo una série infinita de aspectos. El malo no está exento de comunicacion saludable que le guie al Jordan, en el que pueda lavar sus manchas para entrar en la regeneracion.

Por otra parte, hay entre la ley otra fase que asegura la comunicacion, tal es la fase del contraste, la necesidad de lucha para que se realice todo progreso.

Segun esto es precisa la sugestion, la necesidad de lucha para que la voluntad resista el mal y llegue á serle agradable el bien.

De aquí la necesidad de comunicacion con el espíritu bueno y con el malo.

La comunicacion existe. Sin comunicacion espiritual, no tendria razon de ser

la oracion religiosa; ni tendrian razon de existencia los espíritus ligeros y diabólicos, creencia casi universal; ni serviria para nada el ángel guardian, ni los abogados celestes, ni los sufragios por los muertos.

Cuando todo esto ha tenido vida en la historia, es prueba que hay causas que lo producen.

Así, pues, consignemos, que los hechos nos dicen con la filosofía, que los espíritus influyen en nosotros, y comunican sus ideas, sus dolores, sus alegrías, sus temores y sus esperanzas.

Los Espíritus nos rodean: viven con nosotros.

¿Cómo distinguiremos sus efectos de los nuestros? Este es el problema que sin duda se presenta excesivamente complejo.

Dejando á un lado las especies diversas de mediumnidades, y concretándonos á la más general y más dudosa, que es la intuitiva, diremos que para nosotros es fácil de distinguir las ideas propias de las del espíritu influyente, con un estudio detenido de los fenómenos, en ciertas ocasiones.

Aceptada la necesidad de la lucha entre el bien y el mal, como exigencia del progreso; cosa por otra parte visible en los estados diversos fisiológicos de éxtasis, reconcentraciones, etc., á la vez bajo la influencia de pasiones feas como los raptos de cólera y de impaciencia; y cosa que atenua tambien la responsabilidad humana en los períodos de ignorancia, y deja una ventana abierta á la misericordia divina, al juzgarnos nosotros mismos y medir el progreso cumplido y el premio á que somos acreedores de dolor ó placer despues de una prueba; aceptada esta lucha, es fácil ir acostumbrándose á distinguir las influencias de los espíritus. Por los efectos se estudian las causas; por el fruto se juzga el árbol.

El sonido y la forma determinan la causa motriz.

El impulso recibido acusa las condiciones del motor.

Además, cada espíritu tiene una manifestacion especial que no permite confundirle con otro, así como una voz y una fisonomía no se confunde con otra, si se examina bien.

Cuando un espíritu se comunica mucho con un encarnado, si este es un poco diestro, puede conocer la causa en sus más recónditos deseos, en su más secreto grado de instruccion y de moralidad. El Espíritu no se desprende repentinamente de sus hábitos. El progreso no se sorprende. Este es un nuevo indicio para la identidad del Espíritu.

Resulta de esto que es fácil conocer á los espíritus familiares en casos dados, y distinguir las ideas propias de las ajenas. Pero así como un espíritu encarnado ó desencarnado, puede dirigirse á muchos á la vez, así muchos ó varios espíritus pueden dirigirse á un encarnado segun el objeto de la comunicacion; y en este caso la identidad del comunicante es difícil.

Otras veces ocurre que hay gerarquía mayor ó menor en la transmision de ideas segun las circunstancias; y tambien en otras es dificil la identidad, cosa que se comprende sencillamente. Así como un jefe superior, dá órdenes á los jefes subalternos inmediatos, y estos las trasmiten á los inferiores, conservando cada cual sus atribuciones y desempeñando su mision, para que en ellas les quepa mérito ó desmérito; así entre los espíritus (porque las leyes no varian en el órden universal) se establece una cadena por la cual el superior influye en los inferiores, y estos en los que están debajo de ellos; pero con la rapidez y especiales circuntancias que lo permite la posicion de los mismos en los mundos superiores. No debemos olvidar la série de desmaterializacion ó purificacion de las almas, segun lo cual á cada uno se le habla en el lenguaje que es capaz de entender, y se le dá la mision que es capaz de cumplir. Al filósofo le basta una idea para comprender, el ignorante necesita un discurso sobre la misma idea. Al 1.° le basta una palabra; el 2.° necesita ejemplos múltiples. Por eso la forma acusa el grado de instruccion de los espíritus comunicantes y del auditorio con quien se comunica: hecho que pregona la dureza de los encarnados en la tierra apesar de las pretenciones de ciencia.

Para el espíritu libre hay otros más libres; para el espíritu invisible á nosotros, hay otros invisibles á ellos ¡cuan difícil debe ser penetrar la identidad de espíritus en la gerarquía invisible que trasmite la luz divina y ata la tierra con los demás mundos del firmamento!

Siempre el deseo por parte del encarnado, de adquirir noticias sobre la identidad del espíritu y el afan de oir un eco del que fué padre, hijo ó esposa, acusan una pueril curiosidad, una ignorancia grande del mundo espiritual, un desconocimiento grande de si mismo y de las leyes morales y sociales, y de una vanidad ridícula sin otro objeto que pregonar el atraso del que manifiesta tal empeño.

Es curiosidad pueril, porque se dá más valor á un nombre que á una idea, más á una palabra que á una materia filosófica; más á una impresion pasagera que á la meditacion racional, más á un antojo que á una necesidad. Por el fruto es que se ha de juzgar el árbol.

Es ignorancia, porque los espíritus son libres en todas sus manifestaciones, y es cosa baladí supeditar la voluntad agena, aun entre los más queridos, ignorando sus atenciones y las causas de nuestras relaciones con ellos así como su mision etc.

Es desconomiento de sí mismo y de las leyes morales, porque el organismo necesita y tiene predisposiciones especiales para la comunicacion, y para recibirla es necesario merecerla y hacerla posible en nosotros mismos, creando los elementos que la facilitan, mediante el progreso flúidico. El que quisiera escribir una carta sin tener pluma, papel y tintero, seria un loco, á no ser que encargue

el asunto á un tercero; pues así para escribir á los espíritus ó recibir sus eflúvios directos, es necesario poner ciertas condiciones. Hablamos de espíritus especiales y determinados; no de espíritus en general. La comunicacion en general es constante, pero nos referimos á la identidad, para lo cual es necesario contar con la posibilidad en ellos y en nosotros. Los espíritus encarnados y desencarnados viven cada cual en la esfera que les es propia y están sometidos á leyes. Así como un soldado no se aparta de sus filas sin *órden expresa* para ello, y menos para un llamamiento importuno ó vano; y si lo hace es con permiso superior, así sucede en el órden universal. Vosotros mismos no dejais los asuntos graves por las pequeñeces, ni abandonais los deberes por la distraccion que os proporciona ó con que os brinda un círculo de personas chismosas, ligeras é ignorantes ó maliciosas. El ir á su llamamiento para su diversion y para ser por ellas examinados y preguntados y tal vez burlados y despedidos sin fé, rebajaria nuestra dignidad de hombres formales. Exactamente esto sucede con los espíritus.

Es tambien vanidad ridícula querer demostrar la identidad de espíritus, porque generalmente este deseo va acompañado de orgullo, indicio de atraso en el espíritu que pretende hallarse en contacto con los más elevados eslabones de la cadena, no por gracia agena, sino por propio mérito, declarándose así apostol redentor de hermanos y maestro admirable, que busca la inmortalidad y las coronas del triunfo, antes de tiempo y por su propia cuenta, siendo juez de si mismo.

¡Pobres espíritus!

¡Cuan ajenos estais de vuestro atraso y de la compasion que inspirais á las almas elevadas, que solo os contemplan como niños aturdidos! Dejad la identidad de los espíritus; porque los que algo valen, aman el trabajo humilde y cariñoso para todos, antes que desear que les atribuya el mérito de una escasa cooperacion en el bien; dejadles que sirvan al Señor imitando las virtudes cristianas y obrando no por el bien de ellas ó el vuestro, sino por el bien de todos. La fraternidad universal exige que el superior se declare el más modesto, el más prudente, el más obediente al *Mandato superior*, sin el cual nada debe acontecer. El espíritu elevado no trabaja para su gloria en el sentido mezquino que se estiende en la tierra, sino para la gloria del Padre.

Sentirse instrumento providencial, confundirse con las legiones de espíritus que merecen misiones elevadas para adoctrinar los mundos predicando la gracia divina; he aquí la aspiracion de las almas elevadas, prescindiendo de los infinitos nombres, con que sus vidas planetarias fueron designadas. Las palabras *Pitágoras*, *Platon*, *Sócratez*, *Newton*..... solo son sonidos transitorios de las lenguas que representan imperfectamente el momento histórico de un espíritu á través del tiempo y del espacio; y por esto los nombres son mutables y progresivos los espíritus, si aquellos han de representar á estos en el concierto universal y en los secretos misteriosos de las armonias. Es cierto que el nombre es la

¡mágen de una persona siempre persistente en el tiempo y en los lugares; es cierto que el nombre es un distintivo para buscarla en la escala infinita cuando nos dejó gratos recuerdos y nos probó con su amor, que su destino estaba ligado al nuestro; pero ya que amamos al nombre, debemos amar lo que sustancialmente representa en elevacion gerárquica, en sabiduría y variedad, tratando su memoria con respeto, imitando sus virtudes y pidiendo de contínuo á la Providendencia, consienta que los eflúvios superiores decienden á vosotros más por el bien de todos y por amor divino, que para vuestro exclusivo y egoista provecho. Este es el sentido filosófico que en el espiritismo debe tener la invocacion de los espíritus elevados. Y no pidais nombres, porque ya se os darán espontáneamente si fuera preciso en circunstancias dadas.

La identidad del espíritu es compleja: fácil en ciertos casos; difícil en otros, imposible en muchos. No hay que negar la verdad, la imposibilidad nace de las escasas condiciones medianímicas de los encarnados.

(Concluirá.)

Armonia del hombre con Dios ó las Delicias del amor Universal.

I.

La armonia del hombre con Dios es el cumplimiento de su Ley, una vez conocida.

Y como lo infinito no tiene límites para manifestar sus inagotables maravillas, de ahí la necesidad del trabajo incesante de nuestra actividad para desarrollar más y más las facultades y aproximarnos á Dios en todos sentidos.

Reflexionemos en las grandezas de otro asunto, que no lo hay de mayor interés para el sér racional y libre.....

Hay una verdad eterna que escribe la historia de todas las edades.

Esa Verdad, Una y Católica Universal, es la que alumbra á las almas, la que las engrana en solidaridad; la que revela la accion eterna y progresiva de Dios en los séres; la que se comunica en el óraculo de la conciencia; la que nos impulsa á buscar lo inmutable y perfecto á través de las transformaciones de la materia y de la historia; y ella es tambien el verbo, á cuyo soplo se enciende la vida para cantar plegarias al Autor de todas las cosas.

Esa Verdad Absoluta contiene todas las verdades, todos los progresos, todos los poemas de la existencia.

¿Por qué no mirar con respeto y amor todo lo antiguo que respetó y amó la Humanidad?

Jamás olvidemos que esta Verdad ilumina todos los caminos de la investigacion y que su manifestacion es imágen de la Providencia Universal, gobernando

amorosamente á los séres, y ostentando el desenvolvimiento progresivo que debe guiarnos en los destinos, bajo las leyes de la unidad y variedad, y de otras que seria prolijo analizar en este lugar.

»Por ser constante y eterna, la Verdad Católica,—ha dicho un eminente sábio,—no deja de tener tambien su progreso: pues que es conocida más en un lugar que en otro, en un tiempo más que en otro, y ahora más clara, distinta y universalmente que ayer.»

Lo mismo en los tiempos antiguos que en los modernos se ha presentido siempre la necesidad de buscar la Ley Unica; La Verdad fundamental que contuviese las ciencias humanas; y el resorte único que moviera armónicamente los elementos de la vida universal. De aquí nacieron en cada pueblo tendencias al unitarismo armónico, que diese ideal al mundo.

La India trasmitia su moral bhudista como la más excelente y más divina hasta las puertas de Alejandria y Jerusalen; Persia llamaba á los pueblos á la eucaristia de su mágia tehurgica; diversas razas asiáticas predicaban la religion universal de caridad; el fariseo guardaba la idea de Dios y la Ley Revelada como depósito sagrado; el saduceo daba por ofrendas al tabernáculo la civilizacion clásica; el escenio predicaba la virtud, la penitencia y el dominio del cuerpo por el alma, como salvacion única, acompañando una vida fraternal; el alejandrino hallaba la síntesis entre las doctrinas helenistas y judaicas; los rabinos idealizaban los símbolos del Antiguo Testamento; los gnosticos en sus sectas elevadas reunian todos los conocimientos humanos en un sincretismo que se reproduce en la historia; los profetas apocalipticos recojian tradiciones mesiánicas de todos los pueblos para anunciar los ecos celestes que se desataban en mil coros trayendo la aurora de nueva vida de regeneracion universal y de unidad humana; los Grecólogos reunen el idealismo persa, la metafísica platónica, el simbolismo indealista, la ciencia alejandrina, y pugnan por su composicion armónica con las verdades de todas las escuelas, jónicas y eclécticas, platónicas y aristotélicas, estoicas y epicúreas, hasta llegar con los últimos esfuerzos de la filosofia pagana en Plotino, Porfirio, Thenistio y Juliano ó espiritualizar la idea de Dios y Unidad y preparar el triunfo del cristianismo por una transicion lógica y natural, ya preparada de antemano por el budhismo, el mardeismo, el pueblo israelita, el ascetismo escenio, los socráticos y el espíritu universalista y humano de los estóicos, como nos lo dicen Lactancio, San Clemente, Origenes, San Agustin, San Justino, Musonio y Heraclito, Minucio Félix, San Gerónimo, San Atanasio y San Irineo.

La unidad amorosa de los conocimientos humanos entre sí, como reflejo de la Unidad Divina que abarca ordenadamente las cosas, ha sido en todos los tiempos una necesidad de la Ley natural progresiva.

Mueren los imperios y las civilizaciones;

Extínguense las lenguas:

Perecen las formas y nombres.

Pero entre los humeantes escombros de las culturas caducas; tras la losa de las tumbas; sobre el cadáver orgánico en que se acoloró la vida de las instituciones de las edades por el verbo universal; resucita siempre inmaculada la esencia del divino amor, inmortalizando á los séres con nuevas galas artísticas, y empujándoles más y más al Seno Eterno de sus armonías, y de Su Unidad Suprema.

En los tiempos modernos sucede lo propio.

Ciencia, religion, arte y filosofía, nos conducen á Dios y al cumplimiento de Su Ley Unitaria de amor, Eterna é inmutable.

Esta ley es la que nos guiará al conocimiento de nosotros mismos, de nuestros semejantes y de Dios, para realizar la fraternidad universal; la que nos cobijará en una sola bandera; la que mejor satisfaga la razon y las legítimas aspiraciones del corazon y del espíritu, la que no será desmentida nunca en ningun punto por la ciencia; la que en vez de inmovilizarnos, empujará á la Humanidad por la marcha progresiva sin dejarse adelantar; la que nunca nos hará intolerantes ni exclusivos; la que armonice todas nuestras facultades y emancipe la inteligencia de preocupaciones y trabas, rémoras para los adelantos; la que nos dará un código moral más puro, más racional y más conforme á las necesidades sociales; la más propia para el reinado del bien en la tierra; la más conforme con todo lo divino.

El amor universal será por la fuerza de las cosas el eje cardinal de la unidad futura superior.

II.

Aun agrupando con los esfuerzos humanos los resultados de las ciencias de la historia vulgar, filología, crítica, mitología comparada, etnografía y arqueología; biología en general, derecho, economia, etc.; aun coordinando en unidad armónica la teología, cosmología y antropología, y formando La Religion como remate de la ciencia y de la filosofía; aun conociéndonos algun tanto á nosotros mismos; aun buscando *La Raiz Inmutable de Todo*, que teje la urdimbre de los destinos; aun cumpliendo la ley del trabajo y de los deberes morales; aun así, digo, quedan al alma goces infinitos que saborear y delicias grandes á que aspirar; goces y delicias que no se logran por el pensar y la sabiduría mezquina de este mundo, sino por el sentimiento y la voluntad humillada, y orando ante el altar de la creacion, cuando el corazon late bajo los impulsos que dan los lazos amorosos con Dios y con la vida universal, y cuando la conciencia se siente satisfecha de nuestras obras virtuosas en las santas contemplaciones.

Esto no se conoce: se siente.
No se explica: se goza:
No es una aspiracion de progreso: es el progreso.
Es la fusion del hombre en lo infinito:
La Presencia de Dios:
El Lazo patentísimo del Creador con la criatura:
La manifestacion de lo divino en lo humano:
La práctica cristiana inspirada por el Santo Espíritu.
El fruto de la Religion.....
La ciencia es un medio: la virtud es un fin.
«En Dios somos, vivimos y nos movemos:»
«En El, por El y de El, son todas las cosas.»
¿Gloria eterna al amor universal!

»No basta—segun San Pablo en el capítulo XIII de su primera epístola á los Corintios—hablar lenguas, ni tener don de profecía, ni distribuir bienes á los pobres, ni entender todos los misterios y toda ciencia, ni tener fé, ni entregar el cuerpo para ser quemado; porque si no hay caridad, nada somos, de nada nos sirve toda aquello, y vendremos á ser como metal que resuena y címbalo que retiñe». «*La caridad es sufrida, benigna, no tiene envidia, no es irracional, no se engrie, no injuria, no busca su interés exclusivo, no se irrita, no sospecha el mal, lo escusa todo, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.*»

¡Sublimes palabras del Gran Apóstol de amor!

«Si las profecías acabasen, y las lenguas cesaran, y la ciencia se eclipsara, la caridad nunca dejaria de existir.

«El amor es la humildad, la mansedumbre, la misericordia, y el devolver bien por mal.»

«La caridad segun San Pablo no hace mal al próximo: así que el cumplimiento de la Ley es la caridad.»

La grandeza del Cristianismo es el amor universal, porque todo es gobernado por Dios y todo participa de su divina esencia.

III.

¡Oh Delicias del Amor Universal! ¡Cuán grandes sois!

Vosotras nos haceis sentir las armonías del pensamiento divino; vosotras iluminais las cosas con múltiples rayos de claridad dulce y atractiva y las envolveis con el perfume de lo ideal; vosotras conducís al hombre por caminos infinitos hácia Dios, fuerza viviente cuyas palpitaciones esculpen las formas de la obra del universo, desde el encogimiento de la sensitiva hasta los matices del colibrí ó la oro pendola.

¡Oh, presencia amorosa de Dios!

Tu misterioso y armónico influjo se siente en todas partes: en el suspiro del viento, entre los pinos; en el estampido del trueno que retumba en el monte cavernoso; en los flecos de dorado fuego de las nubes; en las melodías del sér alado; en los murmullos del riachuelo; en el fulgor de las estrellas; ó en los cambiantes de carmin y nácar de la naciente aurora.

Tú escribes los geroglíficos vivientes de las floras y las faunas, sucesiva y armónicamente ordenadas sobre la corteza del globo; alojando los peces bajo urnas de cristalinas ondas ribeteadas de espuma; las aves en un cielo sin fin, y los animales en la tierra, donde traducen en las partes las armonías del conjunto matemáticamente ordenado, y nos enseña los encantos de tu amor acariciando y protegiendo al débil junto al fuerte. El robusto árbol africano que crece á la orilla del lago, besa á impulso de las auras la plateada superficie que le dá frescura y lozanía; mira su gallardía reflejada por la luz en movible espejo; presta sus raices para madriguera de los peces inocentes que huyen del cocodrilo; en su tronco se enroscan las serpientes que miran ávidas al mono trepador que se desliza entre las fuertes ramas; y de las últimas copas de flexibles tallos, sale un himno del diminuto pájaro, que canta sus alegrias libre del mónstruo devorador burlado á sus plantas, y humillado por superiores bellezas, que representan los esfuerzos sucesivos del poder creatriz, en los mosaicos vivientes de la naturaleza, donde se han sucedido como nos enseña la ciencia, los peces, los réptiles, las aves, los mamíferos y los hombres, para que todos juntos cumplan su destino en la economía universal, cuyos arcanos nos encantan viendo el todo reflejado en la parte.

¡Oh ecos divinos: sublimes armonías: hijas del cielo y de la tierra!

¡Mi espíritu enmudece de amor; siente rebosar por todas partes vuestras inefables ternuras y vuestras maravillosas grandezas!

MANUEL NAVARRO MURILLO.

Cartas á los Espiritistas.

III.

LA FELICIDAD Y LA DESGRACIA.

No olvideis que llevamos dentro de nosotros mismos el cielo y el infierno.

Esto lo comprendereis mejor por el sentimiento que con la razon.

Los contrastes son ley del equilibrio.

Pasados, por ahora, los tiempos de *indulgencia general*, por la que los espíritus buenos derramaban á manos llenas y de un modo ostensible para los ignorantes, el copioso fruto de la inspiracion, (y me expreso así porque no se ha de

olvidar que las relaciones del cielo y de la tierra son constantes y solo varían segun lugares, tiempos y circunstancias); pasados, digo, los primeros momentos de la inspiracion á borbotones en nuestro país, era necesario un período de libertad para los hombres, á fin de examinar sus conductas, y en cuyo espacio de tiempo aprendieran prácticamente que, *cada cual recibe segun sus obras.*

En efecto: estudiémonos á nosotros mismos y veremos la verdad de este aserto.

La desgracia consiste en la turbacion del espíritu, que sumergido en el dolor, aprisionado por lo que le rodea, no vé más que el presente abrumador con sus desgracias y espinas. El alma pecadora se crea alrededor de sí misma una niebla fluídica, grosera, que la impide divisar otros horizontes, y deducir las consecuencias ulteriores.

Es el alma como una luz cuya llama se asfixia con los gases pesados que la rodean. El oxígeno puro que llena la Creacion, no basta para impedir aquella vida raquítica que transitoriamente rodea la llama.

El espíritu vicioso es un iman que atrae hácia sí elementos subversivos, flúidos congéneres en la maldad, moléculas groseras, á donde acuden espíritus malos para sus manifestaciones. Créase un círculo, más mortífero que el plomo y que el veneno, alrededor del vicioso, y contra esta muralla se estrella el espíritu en su contínua batalla cuando quiere romperla. A su vez el círculo reacciona sobre la conciencia y esta sufre el peso terrible de una verdad y una justicia que no puede rechazar. Los gritos terribles de la conciencia acusan de contínuo, y acompañan á todas partes. Hay tregua en la lucha, hay ventanas abiertas para las buenas influencias, pero en absoluto la muralla que se fabricó el culpable, no se derriba sino por las mismas manos que la levantaron. Las inspiraciones de redencion y felicidad en estos períodos, son más ó ménos eficaces, segun los merecimientos.

Por el contrario, la felicidad consiste en la conviccion constante del reinado del bien, en un sentimiento interior de gozo que no puede explicarse con palabras humanas, en la vista constante de los destinos gloriosos del espíritu, en el fácil paso de las inspiraciones que siempre dan aliento y siempre convidan á la fé y á la esperanza y á la gratitud hácia el Creador, en la consideracion de lo transitoria que es cada prueba, en el placer que siente el alma practicando la virtud en sus infinitos modos. El espíritu bueno modifica sus ambientes y los hace aptos para la manifestacion y comunicacion, los hace trasparentes para divisar sin esfuerzo el cielo de futuras vidas llenas de encanto. Y con estos elementos acarrea sobre sí materias sútiles llenas de resplandores, que dan fuerza y alas á la maravillosa funcion de la fantasía para forjar ideales encantadores. El alma se lanza intrépida por los espacios; corre aturdida como mariposa por las flores; y aquí y allí recoge el néctar del bien para labrar el panal con que ha de nutrirse, cuando tenga que vivir oculta bajo la corteza de la colmena.

Hay en la vida del feliz, lances que demuestran la realidad de existencia de esta gracia. Esa ternura que os inspira un pajarillo desvalido y que protejeis, esa es la felicidad.

Esa lágrima que os asoma al contemplar al desvalido, y os mueve á consolarle con una palabra dulce; ese dolor que os ahoga cuando veis á los que amais sufriendo por la escasez ó porque contrariais sus gustos para su bien; esa es la felicidad.

Esa esperanza que os anima para aguardar mejores dias; ese vigor de que os revestís para las luchas; esa fé con que batallais creyéndoos superiores á otros hombres, esa es la felicidad.

Ese amor de ciencia; ese afan por investigar las verdades eternas; esa sed devoradora por penetrar las maravillas de la Creacion, y que os lleva á menudo á contemplar el sol naciente con sus nubes de nácar desde la orilla del mar, las notas desiguales con que murmura el arroyo, las alas del pequeño insecto que juega en la flor, ó los delicados organismos de las plantas con sus colores, sus movimientos, sus perfumes y sus formas; esa poesía que brota del alma tributando gratitud á tanta maravilla, esa es la felicidad.

Es felicidad: el infinito que distingue vuestra alma por todas partes y que os deja suspensos; la oracion que os conmueve; el canto que os deleita; las estrellas que os atraen con su magestad.

Pero, repito, que no hemos de confundir por una figura retórica el efecto con la causa, ni el instrumento con quien lo maneja. El mundo objetivo es felicidad para nosotros, en cuanto y porque lo subjetivo es apto para gozar las bienhechoras influencias del espíritu universal que produce las armonías.

Las armonías llenan la Creacion, pero no las escucha el sordo.

La luz inunda, pero no la ve el ciego.

La ternura se derrama por la vida infinita, ocultando goces admirables, sabroso pasto del alma piadosa; pero no los disfruta el que tiene atrofiado el órgano del amor.

Así, pues, la causa de la felicidad está en nosotros mismos.

La paciencia; el valor y la entereza para luchar; la dulzura de carácter; la blandura de corazon, siempre dispuesto al bien; la voluntad pronta para el trabajo..... hé aquí los hilos conductores de la felicidad, que nos la traen del cielo á la tierra los mensajeros de la Providencia Universal.

El hombre es feliz oyendo de contínuo la voz de estos mensajes; y cuando su conciencia le dice que la felicidad no es un mito, sino una realidad, un tesoro que nadie puede arrebatar, y que no necesita guardianes.

El hombre provisto de una buena conciencia, se hace invulnerable á los tiros del malo.

El temor huye con su séquito de preocupaciones; y solo hay plaza á la dicha interna.

Cuando sentimos esta, llueve sobre nosotros la gracia divina, y con tal escudo atravesamos impávidos esta vida transitoria; y al vernos cerca del sepulcro sonreimos como el prisionero al que anuncian su libertad, y exclamamos:

¿Por qué temer á la muerte que ha de resucitarnos á vida superior?

¿No es una felicidad ese tránsito para el que ha de ganar en el cambio?

¿Acaso la muerte puede arrebatarnos el cielo que nos hemos labrado?

¿Acaso la justicia divina y el amor del Padre, han de arrancarnos el salario que El nos ha dado en la obra de la vida?

¿Sentimos amortiguarse en nosotros, acaso, la idea de que existen mundos infinitos solidarios, todos mecidos en el divino flúido, y todos caminando con los espíritus que los pueblan, hácia un Ideal Absoluto y Eterno, y por etapas sucesivas y transformaciones, ó sentimos por el contrario, arder cada vez más vehemente en nosotros el fuego de esta salvacion universal y de este destino progresivo de toda criatura?

Pues si sentimos esto, no lloremos á los muertos: lloremos bien á los que quedan presos por aquí, luchando en sí mismos contra sus imperfecciones.

Suspendo aquí mis consideraciones, porque la lucha me llama á otro sitio en este instante.

Acudo sereno al combate.

Cuando el espíritu esgrime las armas espiritistas que se llaman *ciencia* y *caridad*, está seguro de triunfar, sean cuales fueren sus padecimientos transitorios.

En otra epístola continuaré las consideraciones sobre la felicidad, pues el tema lo merece.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XLIII.

De las aves.

¿Cuáles son los caractéres más esenciales de esta clase, y cómo se dividen?—Ya se dijo en otro lugar, hablando de la clasificacion general de los animales, que las *aves* pertenecian á los vertebrados ovíparos, de sangre caliente, con circulacion y respiracion dobles, siendo esta última aérea y pulmonar, y de tal manera que el aire pasa á todas las partes del cuerpo; tienen alas y plumas y su conformacion dispuesta para volar. Se dividen en los seis órdenes siguientes: *Aves de rapiña*, con uñas en forma de ganchos; *trepadoras*, con dos dedos anteriores y dos posteriores dispuestos para encaramarse en las ramas de los

(1) Véanse los números anteriores.

árboles y demás objetos; *zancudas* ó *aves de ribera*, con tarsos muy largos, piernas desnudas en su parte baja, y cuello y pico prolongados; *palmípedas*, con conformacion adecuada para bogar en el agua; *gallináceas*, de cuerpo pesado y dedos anteriores reunidos por su base; *pájaros*, comprendiendo todas las demás aves que no van indicadas en las precedentes divisiones.

¿En qué más se conocen las aves de rapiña, y cuáles son sus principales géneros y especies?—Además de los caractéres que se han indicado, tienen el pico, ó mandíbula superior, más largo y encorvado hácia su extremidad, y las patas cortas con dedos libres: pueden contarse entre sus principales especies los *buitres* y los *halcones*; los primeros tienen una parte de su cabeza y cuello desprovista de plumas, distinguiéndose además por una especie de collar formado de plumas más largas. Entre ellos son notables el *buitre imperial*, propio de América, y el *condor*, que vive de preferencia en los Alpes, como tambien el *grifo* ó *buitre de los carneros*, que es el mayor de los que se conocen en Europa.

Los *halcones* tienen el cuello y la cabeza enteramente vestidos de su correspondiente plumaje, y los ojos hundidos bajo una especie de cejas salientes. El *halcon comun* es el que de entre sus especies se presta más ventajosamente á la domesticacion, á la cual tienen aficion algunas gentes, sirviéndose de dicha ave para la caza en muy frecuentes casos. Por lo comun, las especies de este género suelen alimentarse, como los buitres, de pasto animal viviente ó muerto, circunstancia que los hace muy útiles para hacer desaparecer en gran parte el inconveniente de una excesiva propagacion de muchos de los animales perjudiciales á los intereses del hombre, y sobre todo los cadáveres que quedan en el suelo, los cuales podrian infeccionar muy perjudicialmente el ambiente.

Deben añadirse á los géneros y especies que preceden las *águilas*, los *azores*, los *milanos* y los *buhos*: las primeras fáciles de distinguir por su pico encorvado sólo en la punta, sin dientes en sus lados, y bastante prolongado, llevando plumas hasta la mitad de sus tarsos; los *azores* tienen el pico encorvado hasta la base y alas que llegan hasta el orígen de la cola; los *milanos*, por el contrario, las tienen más largas que la cola, siendo ésta además ahorquillada; los *buhos* ó *mochuelos* son aves nocturnas, con ojos dirigidos hácia adelante, cabeza grande y corto el cuello.

¿Qué hay que añadir á los caractéres esenciales de las trepadoras de que ya hicimos mencion en otro lugar?—Las aves de este órden, además de tener el dedo externo dirigido como el pulgar hácia atrás y los otros dos hácia adelante, lo cual les sirve para encaramarse, tienen un aire ó porte de semejanza entre todas sus especies, por lo que se distinguen de las demás séries ó divisiones, en términos de no poder confundirlas con ninguna de ellas. Anidan por lo general

en las oquedades de los árboles viejos, alimentándose de insectos, ó frutas segun la formacion y disposicion de su pico.

¿Cuáles son las especies más notables de este órden?—Entre ellas pueden contarse el *cuco*, ave que emigra en invierno á las regiones del mediodia, siendo además notable por su particular instinto de poner sus huevos en nido ajeno. Los *loros*, que tienen el pico grueso y encorvado y son naturales de las selvas de los climas calientes, particularmente de las regiones de la zona tórrida, haciéndose admirar por sus colores y sorprendentes instintos, hasta el punto de manifestar rasgos de inteligencia en sus actos, é imitar la voz humana, y el canto, rugido y demás medios de comunicacion de los otros animales. Son tambien dignos de ser mencionados los *papagayos* y las *cotorras*: los primeros son de cola corta y cuadrada, pico fuerte, y gruesos en su cuerpo y cabeza; al paso que las *cotorras* tienen el pico mediano y la cola como recortada y escalinada, teniendo ambas especies análogos instintos y costumbres á las especies anteriores. Los *picos*, son notables por tener el pico comprimido en la punta á manera de cuña con que agujerean los árboles en su madera, depositando las hembras sus huevos en las oquedades que practican: son tímidos, astutos y solitarios, placiéndose en los altos árboles de las grandes selvas; en nuestros países meridionales suelen verse el *pico grande* y el *pico pequeño*, siendo exóticas por lo comun las demás especies.

¿Qué debe observarse respecto de las zancudas ó aves de ribera?—Las *zancudas* son llamadas así, porque se distinguen por sus tarsos ó piernas que son de notable longitud, teniendo desnudas las últimas en su parte baja, como tambien prolongados el pico y el cuello, conformacion que les permite vadear con facilidad las orillas de los rios y de los lagos. Su nutricion está íntimamente relacionada con su particular organizacion, alimentándose en su consecuencia de peces y reptiles las de pico largo y fuerte, y de gusanos é insectos las de pico débil. Las hay tambien que viven de yerbas y semillas, las cuales habitan por lo comun en puntos más ó ménos distantes de los rios; teniendo generalmente todas los aves de este órden, los dos dedos extremos reunidos en su base por una corta membrana.

¿Cuáles son las especies más útiles de conocer entre las que van comprendidas en esta série ú órden?— Entre las BREVIPENES ó de alas cortas, que apenas les sirven para el vuelo, pueden mencionarse desde luego los *avestruces*, de plumas flojas, flexibles y colgantes, las cuales, si bien no les sirven para el vuelo, hacen que puedan ellas andar en muy acelerada carrera, compitiendo acaso con la de un caballo. Son de las aves más grandes conocidas, teniendo el pico achatado, la cabeza pequeña relativamente á su cuerpo, cuello largo, y piernas altas y fuertes: habitan por lo comun los países cálidos. El *casuario*, que es propio del Asia y de la Nueva Holanda, tiene las alas muy cortas, sin poderle servir

apenas para la carrera, pareciéndose sus plumas á crines de apariencia sedosa, y son todos ellos algo menores en tamaño á los avestruces. Pertenecen á la familia de las PRESIROSTROS, la *avutarda*, de porte pesado, á la manera de las gallináceas, con las que tienen marcada analogía, ménos en sus piernas que las tienen desnudas. La *grande avutarda* es la especie mayor que se conoce en Europa, distinguiéndose muy ostensiblemente por sus plumas dorsales de color vivo de canela.

¿Hay alguna otra familia interesante entre las zancudas además de las dos que acaban de indicarse?—Sí, cabe hacer mencion tambien de otras dos, conocidas con el nombre de *cultirostras* y *longirostras*.

Sírvase V. indicar los géneros ó especies más notables de cada una de ellas. —Las de las CULTIROSTRAS comprenden las *grullas*, las *garzas* y las *cigüeñas*; distinguiéndose las primeras por su pico mediano y obtuso y sus bien desarroladas alas; las segundas por su pico largo y cuadrangular, y su dedo externo adherido con el del medio hasta su mitad por una membrana; y las últimas por su pico largo, grueso, fuerte y cortante. Las *grullas* suelen volar muy altas en numerosas bandadas, disponiendo por lo comun su vuelo en forma de triángulo bajo la direccion de una que les sirve de guia, advirtiéndolas cuando amenaza algun peligro ó algun sorprendente accidente. La llamada *flamenco*, que es una de las aves más extraordinarias entre las zancudas, se hace notar sobre todo por la longitud de sus piernas y de su cuello, como tambien por la forma de su pico. Entre las GARZAS se distingue muy notoriamente la *garza real*, de color ceniciento blanquecino, pico amarillento y piés verdosos. Las cigüeñas tienen la costumbre á manera de las grullas de reunirse en bandadas, pasando de unos climas á otros segun mejor les conviene: ponen sus nidos en las torres ó en otros puntos elevados, y son respetados en todos los países por los beneficios que dispensan, destruyendo gran parte de reptiles y otros animales más ó ménos perjudiciales á los productos de nuestros campos.

A la familia de las CULTIROSTRAS pertenecen las *becadas*, de pico largo, recto, muy delgado y abultado en la punta, ellas son aves de paso y suelen hallarse en los bosques y lugares pantanosos, alimentándose de gusanos, babosas y escarabajos; la carne de las más de sus especies es de excelente gusto, por lo que se las persigue activamente por los cazadores de los diferentes países.

¿Qué es lo que ofrecen de interesante las palmípedas?—Las aves de esta familia tienen de notable, cual ya se ha indicado, el tener los dedos reunidos por una ancha membrana, con sus patas colocadas en la parte posterior del cuerpo, todo lo cual contribuye á que sean buenas nadadoras, bien que haya entre ellas marcadas diferencias. Sus plumas son muy apretadas y numerosas, y barnizadas, á lo que parece, por un jugo aceitoso que impide que la humedad llegue hasta sus carnes; como viven principalmente en el agua, se alimentan

por lo comun de peces. Se dividen en cuatro familias: las *braquípteras*, de alas muy cortas, piernas colocadas muy atrás y de corto y pesado vuelo; las *longipenes*, de alas muy largas, pico cónico y con el dedo pulgar libre, si lo tienen; las *totipalmas*, de pico tambien cónico como en la anterior, y dedo pulgar unido á los otros por medio de una membrana; y las *lamirostras*, de pico grueso, blando en la punta con dientes ó láminas en los bordes.

¿Cuáles son las especies principales de estas familias?—Pueden indicarse entre las LONGIPENES, las *gaviotas* y las *golondrinas de mar*, de largas alas y cola ahorquillada, á las cuales se las ve volar en todas direcciones sobre los mares, cogiendo de paso el pasto que necesitan para su alimentacion. Pertenece como muy notable á las TOTIPALMAS, el *pelícano* que se distingue perfectamente por la gran bolsa que lleva por debajo del pico, formando como un saco de estensible membrana; las alas agudas y los piés palmeados de los pelícanos, los hacen excelentes nadadores y voladores, viviendo, ya en las playas de los mares, ya en los lagos y rios. Entre las LAMELIROSTRAS, llamadas así por tener pico grueso y chato, cubierto de una piel blanda, apenas córnea, la cual suele hallarse en las más de las especies de este órden ó familia, pueden contarse los *patos* ó *ánades*, bastante conocidos, especialmente el *doméstico*, que tiene el pico más ancho que alto en su base, y cuya anchura se extiende hasta su extremidad, con colores subidos en algunas de sus plumas; los *silvestres* ó *montaraces* suelen aparecer á lo largo de los rios en los dias crudos de invierno, cuando el frio se prolonga por algun tiempo.

Junto á las últimas especies que preceden cabe hacer mencion de los *gansos* ú *ocas*, que son por cierto muy interesantes, distinguiéndose principalmente por su mayor volúmen, y por el pico que es más alto que ancho en su base, y las piernas situadas más adelante que en los patos, circunstancia que les permite andar con alguna mayor facilidad; no son tan acuáticos como los ánades, prefiriendo las aguas corrientes, los pantanos y las praderas húmedas, donde se placen comiendo sus frescas yerbas y las semilas que á su paso encuentran; la *oca doméstica*, que proviene del ganso comun, es la especie más interesante por las carnes esquisitas que ofrece al hombre y tambien por sus plumas, bien que su uso para la escritura ha decaido en gran manera desde que han venido á sustituirlas las plumas metálicas. Otro género hay muy importante que no debemos pasarlo en silencio, y es al que pertenece el *cisne*, ave elegante en su porte y particularmente por la longitud y gracia de su cuello, siendo la mayor tal vez de las aves acuáticas domésticas: sus carnes son sabrosas tambien, no desmereciendo en nada de las especies anteriores, siendo conocidos como muy interesantes, especialmente en Europa, el *cisne de pico rojo* y el de *pico negro*.

Sírvase V. indicar los caractéres más esenciales del órden de las gallináceas, despues de los que llevamos ya conocidos, indicando de paso los

géneros ó especies más importantes.—Las aves pertenecientes á este órden son de cuerpo pesado y de corto vuelo, pico obtuso en la punta, y abovedada la mandíbula superior, con las ventanillas de la nariz cubiertas de una sustancia carnosa vestida de escamitas; perteneciendo á esta série las más de las aves domésticas, que por su carne sana, gustosa y altamente nutritiva se crian entre las llamadas aves de corral: sus familias ó géneros principales son, las *palomas;* las *perdices;* las *gallinas;* las *pintadas;* los *faisanes;* los *pavos* y los *pavos reales*.

¿Qué hay que considerar respecto de las palomas?—Pueden considerarse estas aves como el anillo de enlace ó tránsito entre el órden de las gallináceas y el de los pájaros, pareciéndose á estos por su porte ó general conformacion, y á las gallináceas por algunos de sus caractéres y en particular por sus hábitos en su modo de vivir. Son conocidas en nuestros países algunas de sus especies, siendo entre ellas la más aprecida la *doméstica*, con sus variedades, que son muchas, más ó ménos estimadas segun sus productos y tambien segun el gusto y capricbo de los aficionados. La *tórtola*, más chica que los palomos y que se distingue por su color ceniciento y aire agraciado, es otra especie interesante entre las que pertenecen al género que nos acupa, hácese notar sobre todo por el arrullo incesante y plañidor que a acompaña, y muy particularmente por el afecto que muestran el macho y la hembra en su consorcio. Las hay silvestres, emigradoras por lo comun, y algunas son exóticas, viviendo en los Estados Unidos, Filipinas, Molucas, Africa, etc.

¿Qué es lo que conviene indicar en cuanto á las gallináceas y las pintadas? —Conocemos ya sus caractéres, que pueden referirse para nuestro gobierno en este asunto á la *gallina comun*, que es por cierto bien conocida, debiendo saber que son muchas sus variedades á cual más interesantes por la buena y sustanciosa carne que nos ofrecen, como tambien por el delicioso manjar de sus huevos. El *gallo* se distingue vistosamente por su porte esbelto y airoso, y por las plumas largas, arqueadas y estrechas que sobresalen en su cola, siendo notable además por su cresta, por los espolones de sus patas, y sobre todo por su canto singular en especial á ciertas horas de la noche. La *gallina* es de las más fecundas de las aves domésticas; ya sabemos lo que valen sus huevos para nuestra alimentancion, prestándose además para usos y aplicaciones en medicina muy interesantes. Las *pintadas* se hacen notar por su cabeza desnuda y coronada por una cresta callosa, como tambien por su cuerpo algo rechoncho y cola corta; es la *pintada comun* la más conocida, por su voz chillona y discordante poco agradable al oido.

¿Qué es lo que principalmente debe observarse respecto de los faisanes?—Los *faisanes* se dejan conocer señaladamente por la piel rojiza y desprovista de plumas en derredor de sus ojos y carrillos; carecen de cresta, teniendo

larga la cola y cortada por escalones por la sobreposicion de unas plumas sobre otras; tienen suma analogía en los más de sus caractéres con las gallináceas, formando con ellas, las pintadas y las perdices, un grupo muy natural de familia. Son los faisanes susceptibles de domesticacion, hallándoseles en estado silvestre en las regiones templadas del Asia especialmente, donde andan en tropas numerosas, con frecuencia en los sitios montañosos; siendo granívoro su régimen alimenticio.

¿Qué hay que observar respecto de los pavos?—En esta familia consideraremos solamente el *pavo comun* y el *pavo real*, formando como un género único, bien que entre las dos especies medien muy notables diferencias, lo cual ha hecho que algunos las consideren como dos géneros ó familias. El *comun* tiene la cabeza y cuello envueltos de una piel como berrugosa, y el *pavo real* la lleva guarnecida de un penacho de plumas hermosas, teniendo además la cola extensible en rueda sumamente vistosa por sus brillantes y variantes colores irizados: es el adorno de los parques, considerado igualmente como el rey de las aves de corral. El *pavo comun* es apreciado sobremanera por lo sabroso de su carne, lo cual hace que se les crie en muchos países con sumo cuidado en más ó ménos grandes manadas.

Sírvase V. indicar cuanto le parezca más interesante respecto del órden de los pájaros.—Comprende este gran grupo todas las aves que por sus caractéres no han podido ser incluidas en los órdenes anteriores, bien que por otra parte no dejan de tener entre sí bastantes analogías sus géneros, para que de ellos pueda hacerse un estudio metódicamente ordenado. Se dividen en varias familias segun es de ver de las siguientes divisiones:—1.ª los *dentirostros;*—2.ª los *fisirostros;*—3.ª los *conirostros;*—4.ª los *tenuirostros;*—5.ª los *sindáctilos*, cuyas denominaciones provienen de la distinta conformacion del pico principalmente.

¿Cuáles son los caractéres y especies principales de los dentirostros?—Tienen un diente ó escotadura junto á la punta del pico, contando entre sus especies más notables la *oropéndola* que se distingue, especialmente el macho, por el color amarillo de limon de su plumaje, que es hermoso y agradable, teniendolo á su vez la hembra parduzco: viven en los bosques y matorrales, donde se hacen notar por su vuelo corto y rápido y por su melodioso canto. Hay tambien entre aquellas el *mirlo azul* ó *solitario*, de color aznl oscuro y negras las alas como tambien el pico; el *mirlo de pechuga blanca* que vive como el anterior en nuestros países, y el *tricolor*, vistoso por el negro azulado de su plumaje, el cual es propio del Africa; el *tordo* tiene salpicado su plumaje con pintas negras ó pardas. Las *liras*, los *pico-frios* y los *gallos de roca* merecen tambien ser mencionados como pertenecientes á la misma familia.

¿Qué ofrece de particular la familia de los fisirostros?—Estas aves convienen en tener pico corto, ancho, aplanado y hendido profundamente; siendo las *golondrinas* y los *vencejos* sus más notables géneros; distinguiéndose principalmente las primeras por la magnitud de sus alas relativamente al cuerpo y por la forma particular de su cola, lo cual les permite sostenerse en ligero y prolongado vuelo; al paso que los *vencejos*, bien que parecidos á aquellas, tienen por carácter especial los dedos todos dirigidos hácia adelante, pico corto, aplanado horizontalmente. Las *golondrinas* sobre todo se han hecho notables en todos tiempos por su destreza en la formacion de sus nidos, y por sus emigraciones anuales en fuerza de su particular instinto. Puede considerarse como perteneciente á la misma tribu ó familia el *chotocabras*, ave por otra parte parecida á las rapaces en su plumaje que es algun tanto sedoso y ligero.

¿Qué son los conirostros y cuáles sus especies principales?—Los tales, llamados así por tener pico fuerte, robusto y cónico, comprenden las *alondras*, siendo particularmente conocida en España la llamada *cogujada*, y la *calandria*, que es muy apreciada por su canto. Los *cuervos* y los *grajos* pertenecen igualmente á esta familia, como tambien las *picazas* ó *urracas*, que son más pequeñas y tienen la cola escalonada; los *grajos* se distinguen por sus plumas flojas de la frente y por su pico terminado en gancho.

¿Cuáles son las especies más dignas de ser mencionadas de entre las pertenecientes á los tenuirostros y los sindáctilos?—Los primeros, cuyo carácter principal es tener pico delgado y débil, comprenden los *colibrís*, célebres por la riqueza de su plumaje y por su pequeñez, apenas excediendo algunos de ellos del tamaño de una abeja, y las *abulillas*, las cuales tienen sobre su cabeza un moño formado por una doble fila de plumas largas, siendo aves de paso y bastante comunes en España.

De los *sindáctilos*, cuyo carácter de famllia es tener sus especies ó individuos el dedo exterior y el del medio unidos hasta casi su extremidad, pueden mencionarse los *abejarrucos*, de pico triangular en su base y ligeramente arqueado y puntiagudo, cuerpo delgado y adornado de agraciados colores; el *Martin pescador*, que es la especie comun entre las de su género, bastante vistoso, bien que de tamaño pequeño, abundando, entre otros puntos, en Guipuzcoa, donde suelen llamarle *anda-rios*, y últimamente los *calaos*, que son notables por la estraña figura de su enorme pico: se les vé en bandadas crecidas en Asia, Africa, y tambien en las islas de la Occeanía.—M

(Continuará).

Una buena página.

La verdad superior en materia religiosa se compone de la suma de verdades de todos las religiones. Este es un teorema matemático, lógico, indestructible. No poseyendo el hombre la verdad absoluta, y expuesto al error, es indudable que la escuela que combata más errores en mayor número de sectas se aproximará más á lo cierto y cumplirá mejor su deber moral. Luego el ideal religioso está en la congregacion de los que admiten las verdades de todos, sin mirar su procedencia, y que desechan todo lo irracional sean cuales fueran su nombre, su historia, ó las personas que lo propaguen y lo crean.

Hay en este ideal religioso un espíritu de humildad y de lucha por el reinado del bien.

Hay universalidad en lo esencial; unidad en lo inmutable; santidad en la investigacion religiosa.

Hay aquí espíritu realmente fraternal y evangelico; y desde este punto se vislumbra la existencia de un solo rebaño bajo un solo Pastor eterno.

El bien y la verdad: hé aquí la aspiracion universal del hombre justo en todos los tiempos y lugares y bajo todos los nombres.

La caridad: he aquí toda la religion. Para mejor entenderla y practicarla nacen diversos nombres; y cada nombre de la historia tiene un fin relativo que cumplir en los individuos que lo admiten ó inventan.

Este nombre es el sello particular con que se distingue cada mision colectiva de espíritus; es como el traje que elige el obrero para trabajar en la viña del gran Ordenador. Todos somos libres de elegir grupo y traje; pero una vez elegido; se llama apóstata al que deja lo mejor por lo peor; y progresista al que lleva á sus hermanos más inmediatos nuevas riquezas espirituales para el engrandecimiento del ideal particular de su comunidad.

El nombre de Espiritismo es nuestro trage humilde: es nuestro báculo tal vez ridículo como la caña del Redentor, pero báculo con el que pretendemos hallar el ideal religioso más elevado.

Anejo á este nombre va unida la sarcástica sonrisa de los incrédulos, la lástima que inspiramos al falso sábio, el anatema de los fariseos intransigentes; y esto es medio que aquilata y eleva más el valor del Espiritismo para los que sabemos que él representa lo sustancial, lo mejor, lo grande y sublime, envuelto bajo la modesta cáscara de lo que inspira desprecio al aturdido, ó al malo. Si no exagerara diria:

Hé aquí á Cristo sobre una pollina.

Hé aquí á Cristo sin tener donde reclinar la cabeza.

Hé aquí á Cristo despreciado, azotado, coronado de espinas, atado á la columna, con la cruz á cuestas, y crucificado.

Hé aquí á Cristo que nos dice:

«El que no lleve mi cruz no es digno de mí»

«El que me confiese delante de los hombres, le confesaré yo delante del Padre.»

El ridículo del Espiritismo ha pasado ya: creedlo. En estos tiempos no inspira risa sino al ignorante.

El nombre de Espiritismo y la idea que representa en la historia, es la página más gloriosa de la Humanidad...

¡Hasta la saciedad ha de predicar el Espiritismo la *catolicidad*, *unidad* y *santidad* y el bien universales, extendidos en todos los países y entre todas castas y escuelas religiosas y científicas!

¡Entendedlo, falsos profetas!

¡Entendedlo, falsos sábios!

Estudios prácticos del Centro «Mariettan de Madrid. (1)

Sr. Director de la *Revista de Estudios Psicológicos*.—Barcelona.

Mi distinguido y querido amigo: Bajo la emocion más grata que jamás experimenté, tomo la pluma para comunicarle un hecho, que no sin fundado motivo considero digno de no guardar en silencio.

Largo tiempo hace que á V. no escribo porque nada he encontrado desde lejana fecha merecedor de hacerle conocer, dentro de la sublime doctrina que profesamos; pero lo que hoy me impulsa á dirigirle la presente, es motivo que á V. ha de causar inmenso júbilo.

Se trata de una *médium* de maravillosas facultades, á quien vengo observando y estudiando dia por dia, momento por momento, desde hace dos meses.

Usted, que desde hace años viene como yo persiguiendo y desenmascarando á los *falsos médiums*; usted que cual yo y tantos otros se ha impuesto la amarga tarea de separar el oro del oropel, ha de leer con satisfaccion grande este mi relato, al que no dudo prestará completa fé, porque le consta toda la cautela, toda la prevencion que me guia en lo que en Espiritismo se refiere á fenómenos físicos.

Procuraré ser sucinto, aunque me permita alguna que otra observacion para fijar mejor la mente de los que lean esta carta.

Llegado á Madrid de uno de mis frecuentes viajes, recibí de nuestro querido hermano T. S. una invitacion para que pasára á su casa con objeto de presentarme á una señora, en quien él y otros amigos venian observando una sorprendente facultad medianímica. Naturalmente, no perdí momento en aprovechar tan halagüeña proposicion, y tuve el gusto de conocer á I., distinguida dama, respetable por su posicion y adorable por su simpático y bondadoso carácter.

(1) Hemos retirado el artículo «Las tierras del cielo» para dar cabida á esta correspondencia, que consideramos de mucho interés y de actualidad, puesto que hace tiempo que nos ocupamos de la comprobacion de fenómenos del citado Centro, que resultan ser ciertos á todas luces.

Desde el primer instante, ambos sentimos como que se establecia entre los dos una corriente fluídica, si bien nada nos dijimos hasta pasado algun tiempo y verlo confirmado por una sucesion de hechos que fuera prolijo enumerar. Así fué que ya ese primer dia y habiéndome invitado á almorzar, antes de levantarnos de la mesa me refirió algunas circunstancias de mi vida privada; vió á mi lado algun Espíritu cuyo físico y condiciones morales me expuso con fidelísima exactitud, y se manifestaron algunos fenómenos que causaron la admiracion de cuantos nos hallábamos reunidos.

Desde entonces los fenómenos se han sucedido sin interrupcion, y no ha habido dia en que yo al salir de aquella casa no haya sido presa de la mayor preocupacion y de las mas atormentadoras dudas.

Unas veces caian hermosísimas flores y cual nunca las ví, sobre nosotros; otras recibíamos dulces sin saber por donde; y, cerradas puertas y balcones, aparecia una gran maceta sobre un velador, ó extraños y suaves ruidos se sentian alrededor nuestro.

Por fin organizamos una série de sesiones, por indicacion del elevado Espíritu de Marietta, que dirige y proteje á la médium. Indicábasenos que algun Espíritu para mí bien amado, tenia vehementes deseos que estas sesiones condujeran á preparar mi ánimo para algo que en extremo me era conveniente, y aquel elevadísimo Espíritu accedia en union de otros á preparar y llevar á término tan noble propósito.

Así fué que semanalmente nos reuníamos un dia determinado en casa de la médium, T. S., el muy conocido C., un militar de graduacion, el caballero M. S. y yo.

Grandes hechos he presenciado en estas sesiones íntimas, y en ellas he empezado á desarrollar alguna mediumnidad, pero pasaré todo por alto, pues que he de concretarme á la sesion que celebramos el dia que me fué preciso separarme de tan queridos amigos.

Mis dudas, como indicado queda, eran contínuas, porque todo cuanto veia me dejaba perplejo, y cuando mi razon llegaba á aceptar como bueno un hecho, ocurria otro que yo queria explicarme (aunque resultaba en vano) como obtenido por medios naturales. De aquí que la víspera de mi partida y hallándonos todos en conversacion en el salon, yo rogué mentalmente y con ardiente fé á los Espíritus, me concedieran ver algo tan palpable y visible, que disipara mis dudas y me diera la fuerza de fé que me era necesaria para poder proclamar que todos los hechos eran ciertos y sostener ante propios y extraños la potencia medianímica de tan notable médium. Formulado tan vehemente deseo sin haber dicho la menor palabra, oí con asombro á I. que me decia: «Amigo Migueles, mañana, segun me dice mi Espíritu protector, quedará V. satisfecho y algo más que satisfecho; ha sido V. escuchado, y lo que ahora piensa no se le volverá á ocurrir.»

Y en efecto, mi buen amigo, fíjese V. en todos los detalles de tan interesante y para mí inolvidable sesion.

Siempre y al empezar lo que para nosotros era estudio más que sesion, cerraba yo herméticamente balcones y puertas, inspeccionando cuanto en la habitacion se contenia y adoptando, en fin, todas las precauciones que la experiencia me ha enseñado. Pero ese dia la médium me anunció que parte de los fenómenos se producirian á plena luz, esto es, á la hermosa claridad que el Sol presta á las cuatro de la tarde de un expléndido dia de verano.

Tomamos asiento alrededor de un velador, los amigos ya indicados, y breves momentos despues la medium quedaba en éxtasis. Por su órden tomé de la librería un ejemplar de la preciosa obra de Marietta, coloqué un trozo de papel blanco entre sus hojas y precinté el libro con un bramante que sellé con lacre y lo deposité sobre el velador. Puso la médium su mano derecha encima y tambien nosotros por el órden que estábamos sentados y tomando yo un lápiz, lo puse de modo que su estremo inferior alcanzára al libro y todas las manos tuvieran con él contacto.

El lápiz empezó desde luego á moverse y entonces la médium me dirijió la palabra con tan cariñoso y persuativo acento que aun cuando llegó á hacerme verter lágrimas, hube de escucharla con el mayor placer.

Cuanto me dijo jamás lo olvidaré ni me es posible referirlo en público; baste decir que en bello estilo y sólo para mí perfectamente comprensible, me recordó todos los actos reprensibles de mi vida, añadiendo el consejo é invitándome á procurar mi perfeccion. No es posible que hombre alguno pueda formarse idea de lo que yo esperimenté. Las lágrimas rodaban por mis mejillas, sentia el peso de mi conciencia, de mí mismo me horrorizaba, distinguia claramente lo que es el bien y lo que es el mal, y no obstante del pesar profundo que mi alma sufria, sentia un bienestar insplicable y pedia al angelical Espíritu que me hablára más y más.....

No era yo solo el que lloraba. Aquellos amigos á quienes ni los azares de la vida, ni lo horrendo de las batallas habian quizá conmovido, me acompañaban á sentir. Y no era que comprendieran el fondo de lo que se me decia, no. Era que á lo armonioso del acento, á la galanura de la frase, se unia lo sublime de la moral que se nos esplicaba, esa moral que emociona el alma, esa moral ante la cual se humilla todo el que posee un corazon sensíble, moral en fin que pocos escuchan, porque la moral es con rarísimas excepciones un fruto que á sí misma se veda la humanidad.

Buen rato hacia que el lápiz habia cesado en su movimiento cuando la médium dió por terminada aquella parte de la sesion y volvió á su estado natural.

Retiramos todos las manos que sujetaban el libro, yo tomé este entre las mias y de él no me separé hasta la terminacion total de la sesion.

Una vez repuestos de las emociones esperimentadas, reanudamos la sesion en la misma forma y colocacion referida, pero dejando la habitacion en completa oscuridad. Vuelta á caer en éxtasis la médium dejóse sentir un aromático ambiente que á ningun perfume puede compararse. Momentos despues era para mí claramente perceptible en el centro del gabinete un pequeño foco de brillante y clarísima luz, cuya duracion no fué menor de 15 minutos. Acto contínuo sentí que un objeto era colocado entre dos dedos de mi mano izquierda y al propio tiempo cayeron abundantes flores por toda la estancia, pero flores que despues admiramos por su tamaño y belleza, húmedas por abundante agua con que habian sido rociadas. Esa tarde ví rosas y claveles que nunca creí pudiera haber tan grandes. Su posesion hubiera podido hacer feliz en este mundo al amante de las flores, al eminente Alfonso Karr.

Pero más sorpresas nos estaban reservadas. En pos de las flores cayeron dulces pequeños y grandes, cuyo sabor resultó esquisito y cuya forma ofrecia gran novedad. Y aquí debo anotar como detalle importante que si bien los dulces cayeron esparcidos

sobre el velador y en el suelo, entre ambas manos mias quedaron dos, quizá los más bellos y cuyos eran envio para mí de dos Espíritus, segun al propio tiempo me dijo la medium.

Desde el principio teníamos formada la cadena magnética y la médium no cesaba de hablarnos á uno en pos de otro, en nombre del Espíritu que á cada cual le era más querido. Esto hacia que todos estuviéramos agradablemente afectados, pero aun lo estuvimos en estremo, cuando al dirigirse á mí entablé un pequeño y grato diálogo con mi Espíritu predilecto, el cual yo sentia próximo, y á tanto llegó nuestro asombro que su mano se posó sobre las mias y sucesivamente en las de todos.

Así Marietta, el Espíritu sublime, como el que me es tan amado, nos enviaron un cariñoso saludo y al separarse de nosotros, nuevo obsequio de flores nos enviaron, pero ni una sola cayó sobre el velador ni en el suelo; sentímoslas caer pero las hallamos sobre todos los muebles que ocupaban la habitacion.

Terminada la sesion y pasado el éxtasis en que constantemente habia estado la médium, se apresuraron á abrir los balcones y yo entonces rompiendo el precinto del libro que custodiaba, con el anhelo propio á la natural impaciencia de todos, busqué en sus hojas el codiciado papel y leí estas bellísimas líneas.

«En el nombre de Dios, Migueles: Magestuosa, espléndida y radiante, la nueva aurora viniera para tí, si con noble y varonil entereza emprender supieras el camino de la purificacion.

Si á tu oscuro pasado (con leal franqueza) diriges una mirada, consejero del presente, marcárate la vereda del porvenir dulce y tranquilo, purgado de actos que reprochar debiera toda conciencia delicada.

Si de un sér has labrado el infortunio, más que tú noble y levantado, vive con el amor que te juró en la tierra.

Enlaza su recuerdo con el de tu amante y cariñosa familia, y si del honor y la fé sabes ser digno, recibirás la bendicion de—*Marietta.*»

Nada diré sobre la belleza de esta comunicacion y mucho ménos sobre el fondo que cubre. Léase con detencion, con levantado acento, y se admirará toda la grandeza de la frase. En el fondo..... puede traslucirse la vida de muchos y á estos puede proporcionarles un bien los comentarios á que entreguen su imaginacion.

Yo creo haber cumplido un deber para conmigo mismo, sacándolo de la esfera privada. Mi conciencia encuentra alivio procediendo así. Ojalá que dia tan memorable sea para mí de provechosos resultados.

Y ahora para concluir, séame permitida alguna observacion que debo hacer sobre los hechos ocurridos, para demostrar la *legítima mediumnidad* con que tuvieron lugar.

Todos ellos merecen bien detenido estudio, pero la precipitacion con que escribo me obliga á fijar toda la atencion especialmente en la Comunicacion directa.

Yo tomé el libro al acaso entre más de ciento que habia iguales. Lo mismo hice con el papel en blanco. Yo coloqué este entre las mismas hojas por donde abrí aquel. Asimismo yo tan sólo intervine en el precinto. Todo pasaba á la luz del dia. El libro constantemente estuvo bajo mis manos y sólo yo le abrí y encontré el papel escrito.

¿Cabe aquí superchería? ¿Pudo por algun acto de destreza cambiarse el papel? Evidentemente que no y pues que sólo yo en todo intervine, de cometerse una falsedad únicamente yo habia de ejecutarla. Por lo tanto demostrado lo ciertísimo de este hecho, cuya importancia como tal es visible, no hay para qué fatigarse en demostrar la verdad de los otros.

Tengo la seguridad completa que V., amigo mio, recibirá una gran satisfaccion, como le dije al principio, leyendo la presente carta, de la que puede hacer el uso que tenga por conveniente.

Hasta ahora no teníamos noticia de que en nuestro país hubiera médiums de tan sorprendente desarrollo. Hoy podemos vanagloriarnos de tener entre nosotros un médium con quien poder estudiar toda la grandiosidad de la hermosa Doctrina que profesamos, sin ir á buscar los renombrados Home, Slade, Monck y tantos otros que en el norte de Europa y de América, enseñan aquella por medio de los efectos físicos.

Un gran placer puede V. proporcionarnos. Váyase á Madrid siquiera por una semana y será testigo ocular de tan sorprendentes hechos. Con inmenso júbilo seria V. recibido y harto fruto recogeríamos todos del estudio á que V. se entregaria.

Con deseos de que pueda realizar este viaje y de que me sea dispensada en esta carta la forma en gracia del fondo, quedo como siempre á sus órdenes afmo. amigo y hermano.

San Sebastian Agosto 1878. F. Migueles.

Un reto á los impugnadores del Espiritismo.

La historia del progreso, debido á los esfuerzos del entendimiento humano, muestra la lucha que han sostenido siempre las nuevas ideas para abrirse paso á través de la doble barrera de la tradicion y de las prevenciones injustificadas. No hubo teoría ni sistema nuevo, de los que mas tarde se elevaron á principios inconcusos y verdades demostradas, que no fuesen calificados de grosero error ó cuándo ménos de vana ilusion ó atrevida utópia; la enunciacion de los mas grandes descubrimientos, fué tambien saludada del mismo modo, y no ha existido un génio, un notable invento ó un entusiasta reformador, que dejase de ser considerado como loco y perseguido por el nefando crímen de adelantarse al pensamiento de sus contemporáneos, y romper la secular tradicion y conculcar los dogmatismos.

El progreso humano no es otra cosa que el resultado de aquella lucha, en la cual, siempre quedó la victoria por las nuevas ideas, pues todas ellas, ó plantean una verdad ó encierran indefectiblemente el gérmen, que suele ser tanto más fecundo, cuanto más utópicas, cuanto más ilusorias, cuanto más erróneas aparecieron, porque el error no estaba en las ideas, sino en la manera de apreciarlas y en el vicio crónico de juzgar y conocer.

De esa lucha, de esa ley de todo descubrimiento, así en el órden físico como en el órden moral, no debia ni podia librarse el Espiritismo; por eso no es extraño que se le haya atacado en nombre de la religion y en nombre de la ciencia y hasta en nombre del sentido comun, cuando solo era conocido como un empirismo diabólico, segun unos,

ridículo y extravagante segun otros. Pero desde que el Espiritismo ha llegado á constituir escuela, elevando á la categoría de credo filosófico, religioso y moral, los principios fundamentales en que descansa; desde que en libros y en periódicos que circulan por todas las naciones ilustradas se han dado á conocer sus fundamentos racionales; y desde que se sabe cuenta algunos millones de adeptos, ni es prudente despreciar el Espiritismo, ni es sério juzgarlo sin conocimiento de causa, ni es lógico condenarlo lanzando afirmaciones que no descansan en oportuno razonamiento.

Contrasta visiblemente la conducta de los *locos* que defendemos la nueva idea aceptando toda discusion á que se nos provoca, y retando á los que contradicen nuestras afirmaciones, con la conducta de los *cuerdos* que niegan sin fundamento alguno y rehuyen la polémica, con el capcioso pretesto de que no pueden ocuparse sériamente del Espiritismo. Y la conducta de estos últimos es tanto más anómala y punible, cuando se trata de personas ilustradas, de oradores elocuentes, de escritores conocidos, de hombres, en fin, que al señalar un mal, contraen el imprescindible deber de mostrar á sus conciudadanos toda la trascendencia de aquel, y nada más conducente al objeto que contestar, refutar, anonadar con todo el peso de la razon, probando que lo que proclamamos como verdades, solo son ilusiones y errores del Espiritismo.

Otra consideracion importante salta á la vista. El ultramontanismo esgrime constantemente sus armas contra aquella doctrina, atacándola por lo que de racionalista tiene; pero afirmando la realidad de los hechos en que descansa. Ahora bien, el que de católico se precie, no puede negar los hechos espiritistas atestiguados por la Iglesia, maestra infalible, ni puede considerarlos como producto de la ilusion; y el que por racionalista se tenga, no obra con prudencia atacando á una escuela, que proclama sus mismos principios é invoca la razon hasta con fundamento de la fé.

Por eso causa estrañeza á los espiritistas de Zaragoza, que una persona de la ilustracion del Sr. D. Desiderio de la Escosura, lanzase anatema de censura y de desprecio contra el Espiritismo y los espiritistas, en una vista pública celebrada pocos dias há en la audiencia del territorio; por eso protestaron contra las infundadas apreciaciones del elocuente abogado, y por eso, al llegar á mi noticia ese incidente, me creo en el imprescindible deber como presidente del Centro Espiritista Español, de invitar á discutir á un particular amigo, al Sr. Escosura, rogándole se sirva exponer los fundamentos de sus aseveraciones, para demostrarle en la contestacion, que no son ilusiones ni errores los hechos y las doctrinas que sustenta el Espiritismo, y que la ilusion y el error únicamente están en quienes lo juzgan sin conocerlo, y sin pararse á meditar sobre la marcha que han seguido todas las nuevas ideas.

Tiene á su disposicion el Sr. Escosura las columnas de mi periódico *El Criterio Espiritista*, sin perjuicio de aceptar las de un diario de mas publicidad, esperando que quien en acto tan solemne como la vista pública de una ruidosa causa ha vertido ciertas apreciaciones sobre una doctrina, recogerá el reto, extensivo á todos los impugnadores del Espiritismo, de un representante de esa doctrina, consagrado hace años á difundirla, porque despues de haberla estudiado halló en ella la luz en vano pedida á otras filosofías, y el único valladar que el Espiritismo podrá oponer al pujante y desolador materialismo contemporáneo.

El Vizconde de Torres Solanot.

Crónica.

*** El Sr. Henli de Londres (Oxford Street n.° 429) escribia al *Spiritualist* en 19 de Octubre de 1877, noticiándole que, el 6 del mismo mes se habia tenido una reunion en el Instituto higiénico del Dr. Nicholl, en donde este anunció que, funda una *Escuela de Claravidencia* «en la que se desarrollarian gratuitamente sugetos sensitivos, y cuya obra serviria para difundir por todas partes el conocimiento de la comunicacion entre los encarnados y los Espíritus.» Se propone tener sesiones diarias con sus discípulos, y en cuanto estos estén perfectamente desarrollados, invitará, en primer lugar á los espiritistas y luego despues al público, á fin de que se dignen asistir á sus conferencias y ser testigos de los hechos. Quiere además aprovecharse de la Claravidencia, para diagnosticar en las enfermedades; á cuyo intento ha recibido ya promesas de apoyo de algunos colegas en medicina.

*** La Sra. Elena P. Blavartky de la Sociedad Teosófica de Nueva-York, ha publicado una obra en dos tomos, que lleva por título *Isis Unveleid*, que trata de las ciencias ocultas y de la mágia, como se entienden y practican en Oriente.

*** La frenología, este ramo de la ciencia, que parecia condenado al estado perpétuo de conjetura, es objeto de estudios muy sérios entre los ingleses, y gracias á la intervencion del magnetismo, se ha llegado á conclusiones imprevistas. Cuando el magnetizador coloca sus manos en alguna de las protuberancias de la cabeza del sugeto, á las que se consideran como indicios de pasiones más ó ménos pronunciadas, prodúcense efectos que corroboran las teorías de los frenólogos, y demuestran la verdad. Esto prueba cada vez más, que en el admirable órden que preside en el universo, todo se corresponde y eslabona; y este encadenamiento de leyes, en virtud de los estudios comparados, conduce de grado en grado, al desenvolvimiento del humano saber.

*** Los periódicos ingleses refieren un hecho, que prueba hasta la evidencia, los progresos que se han realizado en la poblacion femenil de las Indias. En Barrakpoor ha visto la luz pública un periódico que tiene por título *Hindou Lalona*, redactado únicamente por señoras indíjenas.

*** El dia 14 del próximo pasado Marzo tuvo lugar en Buenos-Aires una reunion preparatoria, con el objeto de fundar en aquella capital una Sociedad Espiritista, compuesta solamente de Señoras.

*** *La Religion Laica*, Revista de regeneracion social, que se publica en Francia bajo la direccion del inteligente Sr. C. Fauveti, invita á los hombres de buena voluntad, á tomar parte en el *informe científico sobre la vida de ultratumba*, que la espresada Revista abre en sus columnas.

*** El arzobispo de Santiago ha prohibido la expendicion, retencion y lectura del folleto *Aldrete ó los espiritistas del siglo* XVII, por Niram-Alliv, y la obra de don Indalecio Armesto *Discusiones sobre la metafísica*. En los tiempos que corremos, las censuras eclesiásticas no sirven más que para estimular la lectura de los libros que son objeto de ellas, viniendo á constituir la mejor recomendacion para las mismas.

INTERESANTE.—La Direccion y Administracion de la «Revista», Capellanes, 13, principal.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

» X. Octubre de 1878. Núm. 10.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Comprobacion de los fenómenos del Centro «Marietta» —Estudios medianímicos. III.—Un fenómeno espiritista permanente al exámen público.—Centro familiar de Córdoba.—Uno ménos y uno más. —Un entierro espiritista.—Las tierras del cielo: XIV. (Conclusion).—Dios, la Creacion y el Hombre: XLIV.—Crónica.—Errata notable.—Avisos.

Comprobacion de los fenómenos del Centro «MARIETTA.»

Si los milagros de las diferentes sectas y religiones que se han disputado el privilegio exclusivo de salvar á la humanidad, se hubiesen examinado y controvertido, como se hace con los fenómenos del Espiritismo, de seguro que hoy no tendrian nuestros antagonistas, tantos medios de arbitrar cuantiosas sumas.

El Espiritismo, austero, sin formas, sin más templos que la celeste bóveda para contemplar en ella la infinita accion de la Providencia; sin más altares que la recta conciencia, en la que Dios gravó sus eternas é inmutables leyes; sin pontífices ni sacerdotes ni gerarquías ne ninguna clase, es tan grandioso y sublime, que el poder humano, representado y organizado en las diferentes formas que hoy le conocemos, de grandes ejércitos, numerosas sectas, asociaciones y compañías con soberbios títulos engalanadas, profanando sagrados nombres, no alcanzarán nunca á mover la más pequeña piedra de su colosal edificio.

Esta verdadera grandeza de nuestra consoladora creencia, ha conmovido al mundo; ha asustado á los pequeños dioses de la guerra, de la ira y de la venganza; amenaza derribar los últimos restos de la pagana idolatría y descorriendo el velo que encubre tanta farsa, anula por completo el pretendido derecho de monopolizar las conciencias, que á costa de tantas víctimas se ha venido ejerciendo.

Hé aquí por qué, al aparecer este íris de paz en el sinaï de la civilizacion moderna, se levantaron las gentes que vivian holgadamente á costa de la ignorancia y de la pobreza de sus fanatizadas huestes; corrieron desorientados pri-

mero, investigaron despues, y perdidos en un mar de confusiones, el mito del diablo vino á sacarles del apuro por el momento. Se mandaron emisarios por todas partes; se publicó, excátedra, que Satanás andaba suelto entre los espiritistas; se pagaron á buen precio los servicios de las gentes trastornadoras, y nuestros centros fueron invadidos por lobos disfrazados, que en algunas partes se han visto obligados á confesar su triste mision, como hemos tenido lugar de ver en nuestras mismas reuniones.

El círculo espiritista llamado «Marietta», que en Madrid existe, no podia ser la excepcion de la regla y habia de pasar por una série de pruebas tanto más difíciles, cuanto mayor era el elemento con que contaba para las grandes manifestaciones de ultratumba.

La excelente médium de aquel centro tuvo rivales, como los han tenido todos los buenos médiums, y nada han perdonado los eternos enemigos de la verdad, para neutralizar los efectos de los grandes fenómenos que allí se estudian con perseverancia, y á costa de muchos sacrificios.

Tambien penetró en aquel centro el elemento perturbador con ánimo deliberado de promover un conflicto, pero fué rechazada su perniciosa influencia.

Los mismos espiritistas, con un celo que les honra, muy prevenidos contra la superchería, y experimentados con los muchos años de estudio de los fenómenos del Espiritismo; más dispuestos á rechazar cien verdades que á aceptar una mentira, fueron sorprendidos de buena fé por las historias ridículas, que los declarados enemigos del centro «Marietta» inventaron á su placer; pero probada la realidad de aquellos fenómenos, sin ningun esfuerzo, sino guiados por la fria razon, se han puesto al lado de la verdad, como no podia ménos de suceder, dejando en completo aislamiento la reducida atmófera de donde surgieron los primeros elementos de discordia.

Observadores constantes de todo lo que iba ocurriendo, con noticias y datos muy curiosos, que nos facilitaron personas competentes, elegidas por nosotros, para asistir á dichas sesiones, ya que nos fué imposible hacerlo personalmente, á pesar de las repetidas invitaciones del Vizconde, y sin embargo de que no nos podia caber duda sobre las facultades poco comunes de la médium, que se manifestaron desde sus primeros años, se nos ocurrió la idea de que los fenómenos del centro «Marietta» podian ser comprobados desde aquí mismo, con el auxilio de médiums y sonámbulos de regulares facultades; estudios que habíamos ensayado en otras ocasiones, con buen éxito, en presencia de una numerosa concurrencia.

No habíamos aun puesto en ejecucion nuestro proyecto, que teníamos muy reservado, cuando un dia fuimos sorprendidos, agradablemente, por un médium

vidente, que sin preparacion de ninguna clase y fuera de sesion, nos anunció la presencia de dos Espíritus. Preguntamos el objeto de su espontánea visita, y nos contestaron que venian á decirnos, que lleváramos nuestro proyecto adelante. Esto nos animó más y á los pocos dias empezamos nuestras *sesiones de comprobacion*, preparando antes á la sonámbula con algunos trabajos de magnetismo.

Omitiremos los detalles de los fenómenos comprobados, porque la narracion de estos hechos notables corresponde al centro «Marietta», que lo hará cumplidamente con la oportunidad que acostumbra; y guardaremos en esta redaccion las actas comprobadas, para satisfaccion de los espiritistas que deseen examinarlas, concretándonos sólo á dar una ligera idea del resultado de nuestros trabajos, permitiéndonos insertar trozos de algunas de las comunicaciones que se han recibido por *irradiacion*, en Madrid y en Barcelona al mismo tiempo.

En la sesion del 16 de Agosto último, empezamos á obtener algunos resultaúos; nuestra sonámbula nos dió noticias detalladas y precisas de cuantos fenómenos tenian lugar en el centro «Marietta», llamando la atencion de aquellos hermanos con su presencia; estendimos el acta con todos los pormenores de la sesion y la remitimos al vizconde de Torrres-Solanot. El efecto que hicieron allí nuestros primeros ensayos fué admirable y conmovedor.

Desde luego nos pusimos en relacion con los de Madrid, continuando nuestras sesiones con regularidad.

El método que se estableció fué el siguiente: Concluidas nuestras sesiones, tanto en Barcelona como en el centro «Marietta», se saca copia del acta con todos los pormenores de los fenómenos que han tenido lugar en la misma y se manda al correo; la correspondencia se cruza por el camino, y al llegar el pliego á su destino, se abre en presencia de los asistentes á las sesiones, que quieren reunirse con este objeto. El efecto que causa la lectura de las actas de comprobacion, mútuamente cambiadas, es por lo menos, tan interesante como las mismas seciones; la comprobacion no puede se mas exaacta: Aportes; apariciones de Espíritus; movimientos y traslaciones de muebles, escritura directa; melodías; materializaciones; indicacion de las personas que asisten á las sesiones; precauciones que toma el director del centro «Marietta» antes de empezar las seciones, cerrando y sellando puertas (precauciones que nos parecen excesivas, debidas al gran cuidado del más escrupuloso investigador, el Sr. Vizconde Torres Solanot) telegrafía-psíquica, poniéndonos al habla, como se diria en la telegrafía ordinaria; el modo como los objetos trasportados y aportados ván envueltos en masas fluídicas y los Espíritus que dirigen estos trabajos; todo viene comprobado con admirable precision.

Para nosotros, que creemos muy naturales estos fenómenos; que sabemos que existe una ley que los rige y que ante un hecho real y patente no cabe discusion, ni mas explicacion que la que la ciencia espirita nos dá, en relacion solo á nuestro progreso realizado, que por cierto es muy poco, no nos sorprenden estos fenómenos; pero nos causa gran satisfaccion ver cumplidos nuestros deseos; y aceptamos como un don de la Providencia, el facilitarnos los medios de descubrir y comprobar la intensidad de la luz que brilla en el horizonte de nuestro porvenir ¡Dichosos los que no cierran los ojos á esa luz! mil veces dignos de composicion, aquellos que los cierran por que les conviene!....

He aquí ahora, algunos trozos de las comunicaciones, que se han recibido á un mismo tiempo en Madrid y en Barcelona, por *irradiacion*.

SESION DEL 6 DE SETIEMBRE.

»En nombre de Dios: Aquellos hombres que no ven mas que el maquiavelismo »en todas las acciones humanas, no son dignos de llevar el nombre de espi- »ritistas.

»Se comprende perfectamente, al hombre de repugnante aspecto y cuya alma »sea hermosa; al avaro, que se deje llevar de vez en cuando, de algun caritativo »arranque; á la muger ramera, con levantados sentimientos; pero lo que no se »concibe; lo que verdaderamente se repele, es el nombre de espiritista y faltar »abiertamente á la caridad.

»Las agresiones injustificadas, no se conciben más que en almas que están en »bajo nivel. ¡Qué ceguedad en esos hombres que no han visto relampaguear la »codicia en los ojos del ambicioso que.....etc.

13 DE SETIEMBRE.

»La envidia, eterna rival de la virtud y de todas las mas nobles aspiraciones, »siempre será la consejera fatal de los Espíritus atrasados.

»La envidia, es aquella engañadora serpiente de la leyenda que astutamente »se desliza en el santuario de nuestra alma, haciéndonos oir las engañadoras »armonías de la sirena, arebatando con su encantadora voz.

»Siempre ha sido la verdadera rémora en las pasadas sociedades la fatal pa- »cion de la envidia, debiendo ser obra del Espiritismo al hacer desaparecer ese »triste cancer social, pues solo él tiene desplegados en su bandera el verdadero »lema del amor y de su inseparable compañera la caridad.

»Espiritismo sin amor y sin caridad, es el carnaval del pensamiento, sin más »mérito que el de cubrir su horrible rostro con un antifaz de falsa filantropía; »pero sus bromas, no son para el sentido comun otra cosa, que relámpagos que »brillan para hacernos caer pronto en la mas profunda oscuridad .....etc.

20 Setiembre.

. . . . . «¿No visteis alguna vez en la oscuridad de »una noche tempestuosa, correrse el cabo del manto que ocultaba el firmamento, »y aparecer brillante la estrella que nos muestra el Cielo? Esa radiante estrella, »es la fé. Ella en armonioso maridaje con la ciencia, nos dirige por el sendero »del progreso, y con mano experta va separando los punzantes abrojos para no »ensangrentar nuestros piés. Ninguna estrella brilla con tan intensa luz, como »ella; ningun rayo alumbra con tanta claridad ni desvanece con tanta prontitud, »las tristes sombras que nos envuelven. Su cariñosa hija la esperanza la acom»paña siempre. La una nos orilla los obstáculos, á fin de que no tropecemos cons»tantemente; la otra siembra de placer las mismas asperezas, endulza los pesa»res de la vida, y mientras que nos sostiene en las caidas, con su diestra mano nos muestra aquella escala ascendente que llega hasta el Ser Increado.

»Esperad y confiad: he aquí el bálsamo con el qué, el elevado Espíritu de »Marietta ha sanado tantas llagas en ese bajo planeta, y ha inundado tantos »corazones de verdadera dicha.

»¡Espiritistas verdaderos!: no trateis de enemistar lo que está tan intimamen»te unido. La ciencia ayudada por la fe, y está secudada por la ciencia, alum»brarán dilatadísimos horizontes. Si tratais de divorciarlas, no adelantareis un »paso ni podreis arrancar un secreto á la naturaleza; y las sendas que empren»dais, además de ser angostas y tortuosas, estarán sembradas de abismos y cu»biertas con un densisimo velo, que os sumirá en la mas profunda oscuridad..... etc.»

No tenemos necesidad de encarecer, porque salta á la vista, la importancia de estas experiencias y los estudios á que dán lugar, comprobando la realidad de un fenómeno con otro fenómeno, tan sorprendente como el primero; pero dentro de la ley que rige á las manifestaciones de órden psíquico, explicables sólo con el auxilio de la ciencia espiritista. Esas manifestaciones, con caractéres físicos y caractéres inteligentes á la vez, son palmaria demostracion de la solidaridad del mundo material y del mundo moral; son la sancion positiva de nuestra doctrina y evidencian que el fenómeno espiritista entraña siempre, como última y superior consecuencia, la enseñanza moral que tiende á nuestro mejoramiento, mediante el cual se realiza el verdadero progreso en los mundos.

Estudios medianímicos. (1)

Los Flúidos, la Comunicacion espiritual y la Mediumnidad intuitiva.

III.

Los casos de felicidad se comprenden en el que, educándose constantemente modifica su ambiente fluídico y hasta su temperamento orgánico y anímico.

El virtuoso y aplicado que se estudia á sí mismo, puede demostrar con su constancia en la comunicacion, la identidad de sus espíritus familiares, en ocasiones especiales.

La aparicion de una idea nueva y luminosa; la solucion de un problema difícil moral ó científico; la comunicacion sustancial concreta y elevada sobre el nivel ordinario de su capacidad y su instruccion somera; la inspiracion repentina de un discurso impremeditado; el desarrollo repentino de un plan filosófico-didáctico; la contrariedad en el bien; los procedimientos exabruptos de las personas que le rodean; las vacilaciones en cosas sencillas; los presentimientos que afectan la sensibilidad; las influencias de que se siente rodeado; los fenómenos magnéticos de sus sueños ordinarios y su actividad en ellos, son otros tantos faros que le guian al conocimiento de las causas generatrices de aquellos. No puede prescindirse en los estudios psicológicos, de la relacion solidaria que existe en las atracciones y repulsiones espirituales manifestadas en el flujo y reflujo de los ambientes y flúidos perispirituales.

El mundo espiritual personal, microcosmos inteligente, sensible y volente, no vive en sí solo y aislado, vive en relacion con el macrocosmos infinito. Las solicitudes de la voluntad hácia el bien ó el mal, obedecen á leyes de relacion invisibles á la carne y reales al espíritu. *La comunicacion es contínua y necesaria para el equilibrio moral de los mundos. El superior está atado al inferior*: el malo no está separado del bueno en absoluto, sino en modo relativo, y segun las exigencias del órden.

Las infinitas combinaciones en las relaciones espirituales y sus infinitos modos de manifestacion, hacen difícil el estudio de la mediumnidad intuitiva.

El arte de las esferas superiores busca espíritus artistas para reproducir sus bellezas. La ciencia pide espíritus científicos; la filosofía, filósofos; la caridad almas sensibles y piadosas.

¡Sublime armonía que nos llena de encanto y admiracion!

Para educar la mediumnidad intuitiva, es menester condiciones de cierto progreso y de cierto conocimiento de sí mismo. Es preciso un gran trabajo de

(1) Véase el número anterior.

crítica en las obras inspiradas; un gran estudio del espiritismo; un exámen detenido sobre las modificaciones ambientes y sobre los progresos realizados. Y todo esto pide cuotidiana inspeccion interior, espurgo contínuo de manchas en la conciencia, á fin de crear una vida serena y leal que abra puertas á la inspiracion elevada de las grandes misiones de regeneracion humana. Para predicar es necesario dar ejemplo; y los buenos predicadores invisibles no eligen instrumentos en que su voz seria desautorizada, desnaturalizada, estéril ó ridiculizada. El buen labrador arroja la semilla en la buena tierra para que le dé ópimos frutos. No se crian uvas en los espinos.

¡Oh! que de enseñanzas sublimes os dá el espiritismo cristiano si os quereis aprovechar de ellas!

La luz de Espíritu sea con vosotros y os dé el conocimiento de que las almas viven en comunidad universal como necesidad en el órden divino.

Si; la luz de la conciencia es un fruto que se alcanza como premio de la virtud; y esa luz es la que alumbra el tenebroso tránsito de la vida terrenal; esa luz es la que os hace revivir la esperanza, aguardando superiores evoluciones de progreso. No apagueis esa llama con los flúidos del vicio y distinguireis siempre con claridad, los mundos ideales que os aguardan en los celestiales conciertos.

Por lo demás, me es imposible deciros mas para satisfacer vuestros deseos por completo, sobre las leyes á que obedece la mediumnidad instuitiva, por que yo mismo las desconozco en su infiníta complexidad. Soló os diré, que el incarnado dá la idea ó impulso que recibe el colorido especial del ambiente en que evoluciona, le dá la forma que su espíritu halla mas bella y propia, segun su gusto estético, y la reviste de más ó menos seductora dialéctica y gramática (formas del lenguaje segun su capacidad) y el desarrollo de sus facultades psicológicas. Aquí se os presenta un gran problema; el estudio del lenguaje como funcion fisio-psicológica. Es un gran error creer que los espíritus elevados hablan siempre poco y profundo; no, esto no es así: hablan como deben hacerlo, segun el oyente, y sus condiciones. Si se estudiara bien la médiumnidad intuitiva, por la ciencia, se daria un paso mas en las relaciones de la idea y del lenguaje, del pensamiento y de la palabra verbal ó escrita.

Reparad el movimiento de una pluma en el discurso escrito. La pluma grava el impulso del espíritu! la pluma galvanoplastiza la armonia psicológica del alma; pinta las notas; el canto, la poesía; dibuja el geroglífico místico y profético, representa ideas y sonidos. Si en vez de pluma tomamos un pincel ó cincel, representamos al tipo ideal de la fantasia que vemos en los aires con la imaginacion, si es creacion nueva, ó con la memoria si es un recuerdo de lo visto y cuyo retrato llevamos en nosotros.

El flúido es el instrumentro intermediario entre lo espiritual y las formas y

segun sea este flúido, serán las formas y á su vez será el flúido lo que sea el espíritu: de tal modo, que para cada espíritu haya un flúido y una materia adecuados, armónicos, en el estado de progreso del alma que preside á su desenvolvimiento.

No nos intrinquemos en estos estudios. Limitemonos á examinar la rapidez del discurso escrito y sus formas debidas al expíritu que las dicta de un modo inmediato ¿Pero de donde le vienen al incarnado los materiales inagotables con que elabora sus formas, cuando tal vez al coger la pluma se encuentra sin ellos, aturdido, temiendo caer en lo vulgar y en lo mil veces repetido: y por el contrario, despues se sorprende agradablemente al examinar su obra?

¿De donde bebe las ideas nuevas? Por arte de qué encantamiento concibe un ideal sorprendente para aplicarlo en un poema, en un cuadro, en una estátua, en un discurso, en una máquina, en un palacio?

He aquí un problema que no explicarán vuestros sábios sin admitir la solidaridad y comunicacion en el mundo espiritual, sea cual fuere el grado de conocimiendo que tengais sobre la inteligencia universal.

Una idea solo emana de una inteligencia, en la solaridad de la creacion infinita, donde hay analogía para todo, la luz, el bien y la verdad se difunden gradualmente. Lo que es nuevo en una parte es viejo en otra. Toda la verdad existia desde el principio.

Cuando un rayo de luz penetra á un sér y este toma de él posesion, lo considera suyo y este á su vez lo transmite, á los séres contiguos. La humanidad es un prisma diáfano que refracta la luz divina de muchas maneras. Por eso el inspirado confunde el acto de recepcion con el acto de transmision y se juzga él como el punto inicial de la luz. Error grave producido por el atraso de pasiones llamadas orgullo y vanidad, rastros de la animalidad eccesiva del organismo, que oscurece al espíritu sus juicios y le hacen olvidar las enseñanzas de los que han tenido mision de mostrarnos que nos movemos segun las leyes que dios estableció y que cada uno tiene ó recibe segun sus obras.

Recepcion de idea en el alma, trasmision fluídica y emanacion relativa del foco inspirador, se operan instantáneamente, como instantánea es tambien la recepcion, la trasmision fluídica y el lenguaje hablado ó escrito del médium.

De aquí la confusion de efectos y causas para los incarnados y las dificultades en el deslinde de fenómenos y aun el atraso en el estudio de relaciones de espíritu con el lenguaje, el cual nos representa problemas magníficos y trascendentales, al apreciar su variedad y su unidad, su extructura y todos sus accidentes. Las leyes del lenguaje son leyes de la naturaleza y las leyes del espíritu. La variedad infinita es la infinita variedad de las almas, su unidad es la unidad de la inteligencia capaz de conocimiento.

¿Hay *un lenguaje universal*, comun para todos los mundos y para todos

para todos los espíritus? Sin duda: el dolor tiene un mismo *signo* de expresion, que es la tristeza, la meditacion ó la lágrima: el placer tiene la risa, la satisfaccion: la verdad y la justicia tiene el signo de la autoridad: la caridad tiene el signo de la atraccion y simpatia que resplandecen en el lenguaje benevolo; y mas tarde cuando la frenología lea en el organismo, cada sér será el lenguaje de sí mismo. Concretando mas los hechos, el lenguaje universal no está en la identidad de los sonidos, ni en las formas externas de la literatura; ni está en las formas progresivas orgánicas de la dialectica ó la gramática; sino en la extructura fija y psicológica de la palabra y de la idea en la manifestacion espiritual del juicio. Hondos problemas se presentan aquí relacionados con la materia y el espíritu, y por ende con los flúidos y su papel interesante en la economía vital de nuestra eternal existencia; pero hemos de ladearlos del tapete de discusion por incapacidad científica para aventurar sobre ellos no ya especulacion, sino ni aun someras hipótesis.

El lenguaje uno, intrínseco, aumenta las dificultades de identidad del desencarnado al comunicarse con el encargado.

Y como por otra parte en todo preside la ley matemática del órden y del método; y todo lo que se manifiesta tiene espíritu y materia, resulta que para apreciar la identidad del espíritu comunicante, será preciso estudiar la comunicacion en su fase espiritual y fisiológica, y despues en su aspecto lógico, induciendo la verdad por el *cálculo de las probabilidades* y aplicando las matemáticas á la filosofía y recíprocamente.

Y aún hay más.

Dadas las condiciones fisio-piscológicas del comunicante y médium; dadas las manifestaciones plásticas del lenguaje; dadas las atracciones y movimientos fluídicos en las grandes masas perispiritales y en cada una de sus moléculas, se sigue de aquí el estudio de lo grande y de lo pequeño; el estudio de hacer visible lo invisible; el estudio de movimiento iniciado desde un foco generador relativo; y como la dinámica nace de la estática aparente y como en el todo preside la la ley como en la parte, llevándonos la imaginacion á lo infinitamente pequeño, y á vernos sorprendidos como de ella nace y crece la luz; esto es, como las creaciones salen de casi la nada, si es permitido este lenguaje imperfecto. Ante este espectáculo crecen las dificultades de identidad del espíritu desencarnado; y fusionándonos en él y en la cadena espiritual que á él y al inspirado suspende del cielo invisible, proclamamos la grandeza de Dios y la pequeñez del hombre y declaramos que el problema de la inspiracion es el mismo de desencarnado ó encarnado, ó de espíritu superior é informe á toda vision á espíritu desencarnado revestido de cuerpo fluídico mas ó menos eterizado, más ó menos diáfano. Y tén gase en cuenta que al crear trabas para encontrar la identidad, propagamos la luz para buscarla en camino seguro; camino erizado de espinas, como es el ca-

mino de la ciencia y la virtud, crisoles unidos que dan potencia visible al espíritu en el mundo de las realidades.

Antes os dige que el problema de la inspiracion y de *la identidad del comunicante*, se racionaba con el cálculo de las probabilidades, ahora os digo: que se relaciona con otros cálculos superiores. Antes os hablé de solidaridad universal, ahora os digo que esa solidaridad, con su universal armonía, se encarnan en cada uno de vosotros, que tiene el poder de manifestarle con más ó menos perfeccion. Antes os hablé de autoridad gerárquica comunicativa en la creacion; ahora os recuerdo que sois libres y creadores por vosotros mismos.

Mas contad con la armonía de atributos y facultades y la coexistencia de todos para no caer en error en el estudio psíquico. *Conoceos á vosotros mismos.*

Las trabas y luchas en el conocimiento, son caminos que se os abren para adquirirlo.

Estando atrasadísimos en el estudio del lenguaje, por que sabeis poca gramática y poca dialéctica, es forzoso que esteis atrasados en el razonar científico, y que ignoreis las causas modificadoras del lenguaje.

Y en prueba de ello, vamos á verlo. Razonaré con el médium intuitivo que traza estas líneas.

—¿Te has convencido de que yo soy el espíritu que has evocado.

—Lo dudo, tengo *probabilidades* en favor, pero no certeza absoluta.

—No dices mal.

La inspiracion no se opera de un modo fatal en absoluto, una vez que los focos inspiradores, gozan tambien de libertad. No es la recepcion de ideas inspiradas, como la salida del agua en una tinaja llena de líquido, y en la que se practicase un orificio en la parte inferior y por cuya abertura no saldria más agua que la que hubiera en la tinaja sino se llenara de nuevo.

La inspiracion por aislada que se haga, se ofrece á la vista de muchos espíritus libres, los cuales amenudo se congregan entorno del comunicante y del médium, ya para aprender, ya porque los espíritus ávidos de difundir la luz se disputan, cortesmente, el deseo de utilizar los brazos y el cerebro de los médiums buenos, bajo diversos aspectos y adoctrinar así á la humanidad, llevando un grano de arena á la obra social de la universal armonía.

Resulta de aquí, que cuando un espíritu deja á un médium. otro lo forma y continúa la tarea del primero.

Tambien sucede que el encarnado atiende diversas objeciones que le favorecen ó le contrarian, y se hace cargo de unos y otros para su estudio, si esta es la idea, que le domina.

Otras veces, el mismo pensamiento del médium dirige sus ideas, á la vez que les escribe; con espíritus de diversas circunstancias, sin pensarlo, se relacionan

espíritus similares que le dan el género de manifestacion que necesitan para hacerse entender.

No es raro ver en el mundo espiritual que un incarnado subyuga y atrae á un desencarnado inferior, para con su ayuda escribir un producto que de ordinario, su alma no crea ni trasmite.

De manera que puesto el espíritu en relacion con las almas, se operan fenómenos múltiples como necesidad de las combinaciones diversas de las almas y del cruce perpétuo de su emisiones fluídicas. Las velocidades de las transmisiones son instantáneas. Las plasticidades que se dan á los pensamientos por sonidos, formas, ondas, etc., son rapidísimas tambien en el torbellino del macrocosmos invisible. Existe una *telegrafía universal* de seres, siendo invisibles los superiores á los inferiores.

Los flúidos lo penetran todo; y á menudo los incarnados se comunican entre si los pensamientos y deseos, cuando se hallan á cierta altura.

Las probabilidades de verdad de la relacion con los espíritus están en razon directa de la claravidencia del inspirado, de sus virtudes y ciencia, y en general de su progreso. Para juzgar al inspirado, hacedlo por sus obras. Santa Teresa sufriendo contrariedades y ridículo por su inspiracion. Santa Catalina, corriguiendo abusos y aconsejando á los sacerdotes; Sócrates llevando la vida ejemplar que le dicta *su génio*; Swedenvorg aliando la ciencia con la inspiracion y profundizando el estudio de verbo universal: Dohertes, planteando la unidad de manifestaciones religiosas y penetrando en *série científica* del problema de la comunicacion de los espíritus *supramundanos;* de los racionalistas y místicos, demostrando por su conciencia y luz interior la accion providencial en nosotros mismos; son sin duda investigadores de la verdad. más dignos de fé que el explotador vulgar, que so pretesto de inspiracion, hace su comercio repugnante con la luz celestial para su medro momentaneo y falso. *No creais á todo espíritu* mas *probad si los espíritus son de Dios; El padre habla en Cristo*: mirad las obras del maestro, convertido en instrumento docil del bien. Pues bien, la cruz del trabajo y la virtud, es condicion que impone la luz divina á los profetas que la han de transmitir inmaculada para que alumbre á la humanidad.

El Espiritu de Cristo *estará siempre entre los que por su nombre* se congreguen.

El Espíritu de verdad, el consolador prometido derramará su luz entre los que pidan con fé racional, el apoyo del cielo.

Mas no pidais imposibles: no querais ver la luz bella á través de cristales manchados por los vicios; no pidais atraccion de lo que vosotros mismos alejais. No busqueis á los espíritus elevados por los caminos inversos del atraso. Por esos senderos no hallareis flores y sí muchas espinas.

Sacrificio, caridad, abnegacion, fé, esperanza, trabajo: he aquí los cimientos

de la inspiracion elevada y cuyas puertas están abiertas para todos los que quieran penetrar en ellas. Solo bajo el dintel de este grandioso frontispicio podeis penetrar algun misterio de la vida espiritual. Mas adentro está lo desconocido para los hombres terrenos en el estado actual de sus almas.

Para distinguir las ideas propias de las agenas; para penetrar en los aspectos de la ley; para conocer los procedimientos anímicos, y como el *yo* le enriquece por las adquisiciones que se le suministra desde lo exterior, es indispensable practicar la ley del progreso, ir por grados en el conocimiento de la verdad. Por este camino llegará dia, no lejano acaso, en que el espíritu libre os dé magníficos é irrecusables testimonios de su presencia y de su identidad: llegará dia que vuestros sentidos externos sean mas aptos para las visiones y audiciones, en relacion con vuestros espíritus.

Hoy no podrias recibir demostraciones que no comprendeis; es preciso hablaros á los sentidos, cosa que pregona vuestro atraso. La mediunmidad intuitiva que hoy se os ofrece dudosa y llena de dificultades, apesar de saber que la oracion dá alas para volar y oidos para oir, será, andando el tiempo la mas codiciada, y la mas sublime, cuando sepais que la conciencia es el orácnlo del Espíritu Santo, el altar de adoracion mas grato á la Divinidad, si se le adorna con las primicias de lo mas bello, con el perfume del amor, con los dorados resplandores del trabajo, con las delicadas formas que crea al rededor de la fantasía extasiada en lo sublime y en la contemplacion de las obras divinas.

(Continuará).

Un fenómeno espiritista permanente al exámen público.

UNA SÓLIDA ANILLA DE MARFIL Y OTRA DE MADERA
ENTRELAZADAS SIN ROTURA ALGUNA POR LA FUERZA MEDIANÍMICA.

Paso de la materia á través de la misma materia.

Despues de los experimentos tan concluyentes del Consejero imperial A. Aksakof, del profesor de la Universidad de San Petersburgo Butleroff, probando la realidad de ciertos fenómenos espiritistas; despues de las experiencias más recientes del sábio profesor de astronomía Zöllner, de la Universidad de Leipzig, y publicadas por el *Daily Telegraph* y el *Quartely Jounal of Science*, hé aquí que se presenta otro sábio, siguiendo sus investigaciones con perseverancia, y llegando á un resultado que viene á corroborar los hechos ya justificados, y esto en estado permanente.

El *Diario de la Ciencia Psicológica* refiere el hecho siguiente: Mr. Jules Gillis, de San Petersburgo, convencido poco há de la realidad de los fenómenos provocados por Mr. Slade, ha recorrido despues la Europa á fin de observar de-

tenidamente todas las nuevas manifestaciones posibles. Al poco tiempo de haber asistido á algunas sesiones del profesor Zöllner, de la Universidad de Leipzig, ha marchado á Lóndres, en donde se ha puesto en relacion con Mr. Ch. Reimers, quien le presentó á muchísimas sesiones de los médiums.

A una de ellas llevó Mr. Gillis algunas anillas, una de las cuales era de marfil, torneada de una sola pieza maciza, y las otras de madera muy compacta, labradas tambien de una sola pieza, sin solucion de continuidad. El referido profesor deseaba obtener el enlace de las dichas anillas. Este hecho de verdadera maravilla no se llevó á cabo en la primera sesion; pero en la que tuvo lugar el sábado por la mañana, en la que se encontraban los médiums Rita y los cónyujes Herne, Williams y un investigador, Mr. Ch. Reimers, la anilla de marfil que, como hemos dicho, era de una sola pieza, se unió ó entrelazó con la anilla de madera.

Terminada la sesion á la una y cuarto, los dos testigos llevaron las dos anillas reunidas de la manera que acabamos de indicar, al Director del *Spiritualist*, M. Harrison.

Sometidas á un exámen verdaderamente minucioso, no se descubrió en ellas el menor vestigio de soldadura, ni siquiera del espesor de un cabello. La una, como llevamos dicho, era de marfil finísimamente bruñida; la otra, era una anilla de cortina de madera ordinaria, barnizada, mostrando el grano natural de la madera. M. Gillis dejó inmediatamente la ciudad para ir á Leipzig, en cuyo punto puso en práctica la única cosa que faltaba hacer; hizo, pues, levantar una ligera capa de barniz á las dos anillas, y luego á la presencia de los profesores de la Universidad, sometió á un exámen microscópico las dos superficies.

La juntura más insignificante no hubiera podido ocultarse á este exámen, y la continuidad de los tejidos celulares tanto de la madera como del marfil, era visible al simple ojo. En cuanto á la observacion crítica, fuera del microscopio, no cabe ninguna duda que las dos anillas macizas no habian sido entrelazadas.

En cuanto M. Gillis salió de la redaccion del *Spiritualist*, mandó un telégrama al profesor Zöllner concebido en estos términos:

«Despues de haber recibido en sesiones precedentes comunicaciones de escri»tura directa, y tres nudos como los vuestros en una cuerda sin cabo, acabo de »ver mi anilla de marfil entrelazada en una de madera.—Jules Gillis, de San »Petersburgo.»

En presencia de los médiums Williams, Mr. y Mad. Herne, M. Rita y M. Christian Reimers.

Es el segundo de los extraordinarios fenómenos observados este año. El otro gran descubrimiento es el que sigue: Un médium adulto varía de peso durante las fuertes manifestaciones físicas, hasta el punto de no pesar en ciertos momentos más que 40 ó 50 libras, cuyo peso señala un aparato automático cons-

truido al efecto. Cualquiera que sea la teoría con que quiera explicarse el fenómeno, el hecho observado no será por eso ménos interesante.

Por lo que hace á las dos anillas, es el trastorno de las preocupaciones de los hombres de la ciencia oficial.

(Del «Moniteur».

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos.»—Barcelona.

Córdoba 2 Setiembre de 1878.

Muy Sr. nuestro: Suplicámosle querido hermano, nos haga el obsequio de insertar en su ilustrada Revista, la adjunta comunicacion del espíritu director de de este centro familiar, asumiendo nosotros toda la responsabilidad que de su redaccion se desprenda, y quiera el Altísimo produzca los saludables frutos que la doctrina espiritista merece.

Somos de V. con toda consideracion sus affmos. hermanos, Q. B. S. M.—Por el centro: *Pedro J. Solano.—P. Pedrero.*

CENTRO FAMILIAR DE CORDOBA.—*26 Agosto 1878.*

(RECIBIDA POR EL TRÍPODE.)

¡Que resistencia encuentro en todas partes á la comunicacion científica!

La moral social absorve á un centro, los fenómenos deleitán á otro, las estériles discusiones son el fac totum de otro, la curiosidad impertinente reina en muchos y el mas absoluto marasmo matá á otros.

Será ¡oh Dios mio! que hemos interpretado mal tus designios? ¡Oh, no! Nosotros vemos desde las alturas, do en sútil éter nos mecemos, que el planeta tierra, está ya á la altura de tu deseo, para ser iniciado en tu soberana voluntad. Así es que en ménos de medio siglo, el Espiritismo ha corrido más que todas las sublimes morales que nacieron para que en tiempos más oscuros corriera la humanidad con más pausado vuelo los destinos de sus sucesivas encarnaciones.

Por eso el espiritismo, ha entrado en el terreno de las ciencias naturales y si su aparicion y sus fenómenos no se espl can y se patentiza cumplidamente su íntima union con la ciencia, no podrá haber conviccion profunda, que es necesaria para bien creer.

Esta última mitad del siglo, no admite muchas cosas, á la luz del dia claras, porque es muy racionalista y hace necesaria por lo mismo, darle las cosas muy razonadas, faltando esto, cree que los fenómenos son habilidades de prestijitadores, y la filosofia, sola tambien, un tejído de absurdos indigno de hombres sérios. Espliquense y los creerán, admitido á la vez de la teoría del hecho, porque, ante la razon científica posible, conocida hoy entre los hombres, no cabe la duda.

La moral social es muy bella, es necesaria en absoluto, empero, se ha escrito tanto de moral, y sublime en verdad, que ya los hombres quieren el positivismo de las

ciencias que conocen. Además, dentro de los fenómenos del Espiritismo, explicados por vuestras ciencias, hay tal fondo de moral santa que nadie al verlos, deja de esclamar: ¡Oh Dios mio! Tú existes puesto que hay espíritus eternos que con gran inteligencia operan cosas maravillosas, que no están al alcance de la pobre humanidad, y existiendo estos, preciso es que exista tambien la causa eficiente de ellos.

El Espiritismo como todo lo que al alma se refiere y de su estudio nace, es oscuro y tiene de necesidad que ser combatido en la forma.

El Cristianismo sin su moral, no se hubiera propagado y sin sus milagros hubiera muerto seguramente. Jesús mismo hubiera pasado desapercibido sin sus portentosas facultades medianímicas; su sublime moral solo hubiera servido de grata recordacion, como la esparcida por inspirados profetas allá en mejores tiempos del pueblo de Israel, ó como la no menos sublime de los Platones; sus milagros, solos, hubieran sido objeto de la curiosidad impertinente de aquel pueblo materializado. Junto con la sabiduria inspirada de más allá del infinito, su moral y sus portentos, y nadie pudo resistir tanta evidencia. Los humildes, los que con buena fé y mejor deseo le oian, los que estaban preparados para recibir tanta y tan sublime doctrina, creyeron, porque aquello que veian jamás pudieron suponer que fuese palabrería de un demente ó hechos de un malvado engañador.

Tomás, iniciado y creyente de la moral cristiana, no hubiera creido en la materializacion de Cristo sin tocar la herida de su pecho.

El caminante, tambien discípulo, jamás daria fé de haberle visto, sin la materializacion, y verle bendecir el pan y comer.

La Magdalena no hubiera creido en la resureccion de su amado, sin la tangibilidad de espíritus superiores que á la orilla del sepulcro lo atestiguaron.

Ved porque espiritistas, si la moral y la teoría son buenos, los fenómenos las afirman.

Si descendemos al terreno por excelencia práctico para los racionalistas, en el Espiritismo, hallaremos tanta ó mas obsesion que en los moralistas, polemistas y fenomistas. ¿Sabeis por qué? Pues es porque todo lo que con el alma se relaciona, es demasiado sublime para encerrarlo en la estrecha y severa crítica de la razon humana: es porque los actos psicológicos son producto de mas allá de la razon, es porque la masa encefálica del cerebro humano, no es la actora de la voluntad que quiere encerrar en los campos de la limitada razon, lo que la intuicion, la comunicacion ó el fenómeno operan siendo actora el alma: por eso no es bueno confiar cosas tan nuevas y sublimes á la razon sola.

Otros espiritistas son tambien obsesados por la manía inconsciente de esplicarlo todo por la ciencias naturales, que ahí conocen.

Ciencia, ved una palabra asaz limitada, ó ilimitada, segun que su escepcion se tome en el sentido terrenal ó sideral.

Es la ciencia vuestra tan poca cosa (no por culpa vuestra, si que de las condiciones del planeta) que aquel que confie esplicarse todos los fenómenos del órden psicológico por ella, se equivoca de medio á medio; estos fenómenos pertenecen al órden elevadísimo de los del espacio, que no caben en ninguna ciencia de las que hoy co-

nocen los hombres; y tanto es así que pasmados quedan ante los recientes descubrimientos del órden acústico; como no ha mucho Franklin pasmó al universo, domeñando bajó debil alambre las furias de un flúido que apenas conoceis; como quedó pasmada la humanidad ante Watt, que domó la expansion del vapor y lo aplicó á las necesidades de la vida; como quedó ante aquel gran génio que nacido en humilde choza, encontró la direccion de la aguja magnética: como quedó ante Espínosa que señaló la circulacion de la sangre, como quedó asombrada ante..... y para qué seguir, si hasta el mas elemental principio de los cuerpos, como causa ignoran; si nadie ha esplicado el nacarado color de oloroso nardo; ni la composicion físico química del color de fragante rosa; ni el verde de las hojas; ni..... para qué continuar; si ignorais el por qué de la germanacion variada de las plantas en un mismo terreno, si ignorais por que la luz os alumbra á pesar de las hipótesis de Descartes, Huyghens Yong, y otros, si lo ignorais todo, si los secretos que habeis sorprendido á la naturaleza forman la diezmillonésima parte de los que se operan en el espacio, si limitandonos á vuestro planeta, no sabeis más que un cortísimo número y aquello que sabeis, es siempre estudiado despues de conocido, porque el efecto precede siempre á la razon de la causa ¿y atrevidos quereis escalar el espacio para esplicar por la razon los fenómenos del órden psicológico?

Empero, no creias vosotros todos espiritistas de la razon, del fenómeno ó de la moral, que yo proscriba ningun medio, lo que quiero es, que en amoroso maridage, enlaceis todo, razon, fenómeno, moral y ciencia, y así estad seguros que la obra llegará á su término: divididos jamás llegareis más allá de donde estais, pero no, me equivoco, bajareis mucho. Triunfante el jesuitismo en España. é introducido en muchos círculos espiritistas, destruiran el espiritismo, si todos agrupados como un solo cuerpo, no poneis la actividad de vuestras almas en hacer crecer la idea verdadera de que solo el espiritismo ha de conducir á las modernas sociedades por el camino de la felicidad moral y científica.

Siguiendo el órden ó ley natural de cuanto en vuestro planeta se opera, el Espiritismo ha existido siempre, sin embargo, no se ha hecho ostensible hasta que los tiempos han sido preparados y su aparicion tangible fué sin romper la ley de los fenómenos. Así es que fenomenalmente apareció allende de los mares. Si su filosofía hubiese precedido, desde luego hubiera muerto al nacer. Los hombres investigaron y queriendo esplicarse aquello que no comprendian dieron crédito muchos incrédulos á la inmortalidad del alma. Empero, adivinando la verdad tangible de la causa del fenómeno, no pudieron concebir siquiera, merced á que leyes obedecia aquello que era real: no conocian la solidaridad fluídica que existe entre las almas libres y encarnadas; Esto que ha llegado el momento feliz de que se os revele, podeis con vuestras eternas rencillas truncarlo, y en verdad que seria grande lástima: así pues espiritistas de España que sois los mas desunidos, agrupaos bajo la bandera del amor, la caridad y la ciencia, dejando todas las preocupaciones dañosas; ved que al cuerpo moral vuestro, se rodea la negra culebra de veneno activo, que todo lo daña con su asquerosa baba; que os alienta á los unos contra los otros, porque el amor en sus labios es el odio, porque la caridad para ella, es la muerte en la hoguera; porque la

ciencia para tu descendencia es el mas negro oscurantís mo. Dejaos pues de rencillas y preeminencias, porque aquí será el primero el más humilde.

MARIETTA.

Uno ménos, y uno más.

En la eterna renovacion de la vida, unos vienen, y otros van, y el 31 de Agosto próximo pasado, nuestro querido hermano Rovira, cumplió el plazo de su peregrinacion en la tierra, donde ha permanecido 78 años y tres meses. En su último viaje ha llevado los deberes de buen militar, patricio entusiasta de ideas avanzadas, que le obligaron mas de una vez á dejar su suelo natal, y ganarse con el sudor de su frente el amargo pan de la emigracion.

Amante de las letras, el manejo de la espada no le hizo olvidar toda clase de estudios; y tan pronto mandaba una guerrilla, como daba lecciones de varios idiomas, para subvenir á sostener su existencia en los dias de tribulacion.

Hácia el año 60 ó 64, conoció y estudió la filosofía de Allan Kardec, y desde entonces ha sido un incansable propagandista, y uno de los fuertes adalides que ha tenido el espiritismo.

Su ausencia deja un vacio dificil de llenar; pero no debemos ser egoistas, mucho más conociendo que nuestro amigo ha ganado al dejar la tierra mil por uno. No obstante; el alma se impresiona melancolicamente cuando vé partir á un sér querido, y prodigamos á su memoria todos los honores que puede concebir la mente humana, segun su adelanto.

Nuestros buenos hermanos de Tarrasa (lugar donde ha dejado la envoltura el incansable espirita Rovira,) emocionados por el sentimiento, por la gratitud, y por el entusiasmo que alienta á sus almas ferverosas, no han perdonado medios para tributar á su hermano esas últimas atenciones que reclama la higiene, y la piadosa costumbre de enterrar los hombres á sus muertos. En la adjunta carta que nos remiten de aquella localidad verán nuestros lectores, que los espiritistas tarrasenses saben cumplir con su deber.

Nosotros estamos conformes con su proceder, insertamos con gusto el artículo que nos envian, y suplicamos á nuestro hermano Rovira, que así como en la tierra nos honró con su amistad, que nos recuerde en el espacio, como le recordamos á el.

UN ENTIERRO ESPIRITISTA.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos.»

Querido hermano en creencias; profundamente impresionados, le dirigimos estas lineas, para enterarle de un suceso que ha dejado en nuestra mente un recuerdo indeleble.

Nuestro hermano, el consecuente espiritista D. Joaquin Rovira y Fradera, es-

tando hablando el 31 de Agosto por la tarde, con nuestro buen hermano Miguel Vives, sobre las excelencias de nuestra doctrina, cuando pintaba con ardiente entusiasmo el goce del espiritu, que herido su cuerpo por una bala en el campo de batalla se encontrara instantáneamente libre de su envoltura material, cuando en expresivo ademan extendia sus brazos para simular el vuelo del espíritu, y alzaba sus ojos al cielo cual si ante el se abrieran los horizontes del infinito; su rostro se contrajo ligeramente, y Vives con clara intuicion comprendió que aquel espíritu se iba al espacio y solo tuvo tiempo prra decirle: «Ánimo hermano Joaquin! ¡Tú tienes hechos muchos trabajos en la viña del Señor y Dios te aguarda para premiarte.....»

Ni un grito, ni una queja, ni un suspiro exhaló Rovira, al escuchar estas palabras, porque ya su espiritu habia dejado su cuerpo terrenal al cual habia estado unido desde primeros de Mayo de 1801.

Con la rapidez del rayo se difundió la noticia de su muerte, y con inmenso júbilo le oimos decir á muchos pobres con íntimo sentimiento: «*Ya se vá nuestro padre.*» Esta oracion fúnebre es la única que le vale al hombre en la tierra.

Para nosotros no llega nunca el dia de las alabanzas; porque como no aceptamos la muerte del espíritu, jamás le vemos fin á sus obras; por esto no tratamos de hacer un panegírico de las virtudes del finado, pero si confesaremos que el cariño y la gratitud que hemos visto en muchos desgraciados, las lágrimas que han vertido á su memoria, nos han hecho gozar y envidiar al noble anciano que con tantos merecimientos dejó este mundo de espiacion.

Sus hermanos más íntimos quisieron ver sus restos, y nosotros nos unimos á ellos, y en ninguna ocasion hemos apreciado mejor las excelencias del Espiritismo, que en la primera y última visita que le hicimos á Rovira.

La casa de nuestro hermano presentaba un aspecto tranquilo, los individuos de su familia sumidos en triste recogimiento, no turbaban aquella calma solemne. Entramos en la habitacion que el difunto ocupó en vida y allí todo era reposo y quietud; sobre su lecho, cuyas ropas estaban en lijero desorden, descansaba el cuerpo de nuestro hermano, y nunca la muerte se ha presentado ménos amenazadora. Ni la más leve contraccion desfiguraba su rostro; sus ojos piadosamente cerrados, su boca ligeramente plegada por una vaga sonrisa, habia en el semblante de Rovira algo puro, algo diáfano, grande, indescriptible..... no era un muerto rígido como los demás.

Nuestros hermanos rodearon su lecho, y jamás olvidaremos aquella escena verdaderamente conmovedora . ¡Cuan grande es el espiritismo! y que distinta marcha imprime á los acontecimientos que ponen en conmocion á la humanidad!

Aquellas almas exhalaban su amor y su pena no con gritos desgarradores, no con ademanes desesperados, sino con dulcísimas reflexiones. Quién le veia radiante de luz, otro enumeraba los amigos que saldrian á su encuentro, aquel

hablaba de su incansable actividad, esotro comentaba algunas acciones nobles de su vida, y entre aquellas sonrisas de ternura, algunos séres lloraban con ese santo egoismo que nos dá el amor de la tierra.

En aquella habitacion no habia nada fúnebre ni sombrío, ni negros tapices, ni altares, ni blandones; únicamente la sencillez y la verdad, pero para nosotros era la mejor capilla ardiente aquel gabinete del hombre estudioso, adornado con dos grandes estantes llenos de libros y una antigua cómoda ó buró cargado totalmente de volúmenes, una mesa y algunas sillas y el dueño de tantas hojas escritas, dormia tranquilamente recostado en su lecho.

Nosotros mirábamos el cadáver y despues contemplábamos los infólios que habian absorbido por completo la vida de aquel hombre, y murmurábamos: ¡Tanta fé! ¡tanto entusiasmo! tantos y tan asíduos estudios serian trabajos infructuosos si sólo quedáran los restos inanimados del sér pensante! pero no; las almas viven eternamente, progresan indefinidamente; si no vivieran y progresaran no valia la pena de nacer.

Nos sentamos cerca del lecho de nuestro amigo y todos juntos elevamos una plegaria dando gracias á Dios por haber concedido á nuestro hermano la muerte del justo. Cuando hablaba de la elevacion de los espíritus, el suyo se perdió en la inmensidad.

Al dia siguiente todos los espiritas tarrasenses, (convenientemente autorizados por el primer alcalde) y acompañados de varios hermanos de Sabadell y algun otro de Gracia, fuimos á la casa mortuoria á recoger el cadáver de Rovira que encerrado en una sencilla caja pintada de negro, fué colocado en el carro fúnebre, que por órden eclesiástica iba sin el signo de la redencion; sin la cruz. ¡Pequeñas miserias de la antagonista ignorancia! Los espiritistas no rechazamos la cruz, porque en ella dejó la tierra el primer espirita de este mundo, el que nos dijo que habia muchas moradas en la casa de nuestro Padre; la cruz santificada por Jesús es para nosotros el árbol del Progreso, por esto buscaremos siempre su bendita sombra.

Los armoniosos acordes de una modesta orquesta entregaban al viento melancólicas melodías; y graves, tranquilos y silenciosos, seguimos los restos de nuestro hermano hasta las puertas del cementerio, en el cual no nos era dado entrar; lo sabíamos de antemano.

Descansaron la caja algunos momentos en una especie de plazoleta, y allí nuestro hermano Vives, pronunció un breve discurso, rico en uncion evangélica y en elevados conceptos, acentuando con voz vibrante que el hombre no moria jamás.

Mientras habló nuestro hermano, reinó el más profundo silencio, y al terminar la muchedumbre se apiñó más y más queriendo ver el cadáver, pero la caja no se abrió y fué conducida al cementerio por dos sepultureros y acompañad

por una comision, que volvió dos horas despues para presenciar el acto del enterramiento en un lugar separado, quedando allí en depósito hasta el dia (no lejano) que se construya el cementerio de los espiritistas.

Nos ha sido muy grato ver la actitud del pueblo tarrasense que en su mayoría se ha unido á nosotros para honrar la memoria de un hombre amante del bien.

Por curiosidad salió á vernos, pero no habíamos andado cien pasos, cuando antes de salir al campo, aquellos católicos rancios no se desdeñaron de unirse con los *herejes* (segun nos llama el vulgo) y en compacta columna íbamos todos juntos hablando fraternalmente.

En los balcones, en las ventanas, en las puertas, en los ribazos, en todas las alturas se veia un cordon de cabezas curiosas que se inclinaban para ver pasar el entierro de un espirita. Con dos horas de anticipacion una inmensa multitud rodeaba las tapias del cementerio, los unos salieron á nuestro encuentro, los otros se situaron cómodamente; á nadie se habia invitado; fuera del círculo espiritista, á nadie habíamos dicho: se ha muerto un hombre de bien; y sin embargo, el pueblo en masa con la espontaneidad de un verdadero sentimiento, se unió á nosotros enlazado por unanimidad, no con nuestras ideas espiritistas, pero sí con ese algo generoso que se siente y no se sabe definir.

A muchos les oimos decir: el muerto era un hombre muy bueno, hacia muchas obras de caridad! esto nos demuestra que la virtud domina y santifica todas las creencias. ¡Qué magnífico aspecto presentaban aquellos campos! hasta la naturaleza parecia que se asociaba á nosotros para hacernos más agradable el camino. El sol velado por las nubes, la brisa húmeda, y aquel grupo de la gran familia humana, dirigiéndose á un mismo punto, cuyos individuos se hablaban con los ojos, el elocuente lenguaje del alma. La telegrafía del pensamiento puesta en accion, dió los más felices resultados.

¡Bendito sea el progreso universal!

Grande y profunda ha sido nuestra satisfaccion, porque hemos visto que el Espiritismo vá echando raíces en la industrial Tarrasa; no esperamos por esto que á voz en grito se proclamen muchos, espiritistas; pero hemos visto tolerancia en la primera autoridad, y simpatía general en la clase obrera que se unió á nosotros sin darse cuenta de que se unia.

Bien dice un espíritu, que el siglo XIX es el siglo del pan universal, el pan á que alude el espíritu es sin duda alguna el progreso, y verdaderamente este se abre paso á través de todos los obstaculos, y la consideracion y el respeto premian en la tierra los afanes de los hombres virtuosos.

En el entierro de Rovira lo hemos visto, practicó el bien durante su vida terrena, fué bueno para todos; y sus hermanos, por cariño y por deber, y los demás inconscientemente, un pueblo entero acompañó sus restos.

Estos actos sin duelo pagado, sin pompa rutinaria, son los que nos conmueven; amantes de la verdad queremos que en los instantes supremos en que el alma emprende su viaje al espacio, no se compre ni el sentimiento, ni la salvacion. Si el espíritu del finado merece que se lamente su partida, espontaneamente sus amigos y conocidos lloraran por el, que la raza humana en sus periodos de calma, le dá á Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar, y la salvacion del alma no puede obtenerse por medio de las plegarias pagadas, que solo el llanto de la gratitud es el rocío benéfico que hace crecer las palmeras de la inmortalidad, á cuya sombra viven los espíritus que supieron amar y progresar.

Adios querido hermano; demos gracias á Dios por el feliz viaje de nuestro hermano Rovira.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Tarrasa 2 de Setiembre 1878.

Las tierras del Cielo

POR CAMILO FLAMMARION (1)

(Conclusion.)

XIV.

La vida en el infinito.

El capítulo conclusion de la obra de que hemos procurado dar idea á nuestros lectores en esta série de artículos, está consagrado á la cuestion *del origen de las especies y de sus formas sobre la Tierra y sobre los demás mundos,* importante aspecto del objeto fundamental de dicha obra, que el autor se ha visto obligado á resumir sucintamente, por no estender demasiado el voluminosó tomo que forma *Les terres du ciel.*

Para dar, pues, cuenta de aquel estudio, vémonos obligados, no ya á extractar, sino á reproducir íntegros muchos de los párrafos en que Flammarion condensa las afirmaciones de la ciencia y sus últimas apreciaciones sobre tan interesante asunto.

«Todos ciertamente, dice refiriéndose á los que han sabido emanciparse de las antiguas preocupaciones, estamos hoy de acuerdo para admitir que el hombre no ha sido creado en la edad viril en medio de un jardin, y que la mujer no ha sido formada de una costilla suplementaria, arrancada sin dolor al primer hombre, durante su sueño. No tenemos ya razones hipócritas para aparentar creer que cada especie animal, desde el elefante hasta la pulga y más allá, ha sido objeto de una intervencion directa de un poder mágico, haciendo salir las parejas de la tierra y de las aguas á la señal de una varita encantada, obligándoles despues á todas á penetrar en una embarcacion para salvarlas del diluvio, y poniéndolas de nuevo en libertad, desplegando el arco íris que, ántes de esa época, no habia existido; esa manera de crear el mundo, demasiado humana para ser divina, refleja en sus fases la fantasía, los caprichos, las pasiones y los temores del cerebro humano, nada tiene de *natural*, hay que declararla,

(1) Véanse los números anteriores.

por el contrario, sobre natural y milagrosa, y si fuera verdad, no sólo nos estaria prohibido para siempre intentar adivinar el estado de la vida sobre los demás mundos, pues que ese creador voluntarioso todo lo habria hecho brotar á capricho, sino que además seria completamente inútil estudiar las relaciones, que las especies que viven sobre nuestro planeta pueden ofrecer entre sí, y procurar descubrir su sucesion natural y su desarrollo, siguiendo la historia de la Tierra, en atencion á que esas especies no deberian tener entre sí ningun lazo genealógico, sino que serian simplemente el producto de milagros extra naturales.

Pero la ciencia contemporánea nos demuestra, por el contrario, que todas las especies vivientes, lo mismo animales que vegetales, tienen entre sí relaciones evidentes de parentesco, y que las fases succcivas de la historia natural se eslabonan como los anillos de una misma cadena, como el desarrollo de un mismo plan, como las ramas de un mismo árbol. La anatomía del cuerpo humano es la misma que la de los animales, cuya forma ménos se aparta de la nuestra y la osteología, lo mismo que la embriología, están de acuerdo con la paleontología para demostrar que, si tenemos nuestro esqueleto, nuestro sistema nervioso, nuestra cabeza, nuestro corazon, nuestros pulmones, etc.. etc., es porque los animales que nos han precedido en la escala de la creacion tenian los mismos elementos y gradualmente nos remontames hasta los organismos mas rudimentarios, de donde toda la vida terrestre ha salido por vía de desarrollo. Si por cualquiera razon el nérvio óptico no hubiera comenzado á formarse en determinada especie animal, hace millones de años, no se habria creado completamente en el hombre, y seríamos ciegos. Si por otra causa las especies hubieran llegado á ser sextúpedas, en lugar de ser cuadrúpedas, tendríamos cuatro brazos en vez de dos. Si la respiracion no hubiera podido verificarse sino con la ayuda de pulmones diez veces más desarrrollados que los nuestros, nuestro pecho seria diez veces más voluminoso, etc. La forma de la humanidad terrestre, es la resultante de la forma de la animalidad.

La paleontología nos prueba que, las especies vegetales y animales, se han sucedido con lentitud desde el orígen hasta el hombre, procediendo de lo simple á lo compuesto. Las primeras plantas fueron algas, cetas, líquenes, musgos que no tienen hojas ni flores, ni frutos. Los primeros animales fueron zóofitos, esponjas, gusanos, ciertos infusorios, que no tienen vista, ni olfato, ni corazon, ni estómago, ni órganos, y el orígen más elemental aún de esos primeros organismos, parece ser un pequeño glóbulo gelatinoso, la célula.

Si se examinan las plantas y los animales colocados en los más bajo de la escala de los seres, apenas se distinguen unos de otros.

Peces, anfibios, reptiles, mamíferos, cuadrúpedos, cuadrumanos, bimanos; géneros, especies, familias, se suceden en la historia de la Tierra como la manifestacion de un mismo plan. Toda la variedad es una especie que comienza, se fija insensiblemente y se desarrolla por el efecto natural del trabajo de los órganos.

En el principio de su existencia individual, el hombre es aún hoy, como otro animal un óvulo, una simple celulilla. El óvulo humano es esencialmente semejante á los de los demás mamíferos. No solo su forma y su extructura, sino tambien su diámetro

(próximamente 1|5 de milímetro,) son los mismos en la mayor parte de los mamíferos y en el hombre. Esas células son los materiales de construccion que servirán para edificar el cuerpo del jóven animal. Cada uno de nosotros hemos sido una pequeña esfera, compuesta de celulillas trasparentes.

En el primer estado, es absolutamente imposible distinguir el embrion del hombre, del de otros mamíferos, de las aves y de los reptiles. El hombre pasa sucecivamente, en las primeras semanas de su vida embrionaria, por las principales especies animales que existen aún hoy. Su embrion recorre la mísma série de metamorfosis que, durante un período de tiempo incomensurable, sus antecesores han recorrido ántes que él. Ciertas frases primordiales del desarrollo humano, corresponden absolutamente á ciertas conformaciones que persisten toda la vida en los *peces* inferiores; esa organizacion pisciforme, se hace despues *anfibia*; y mucho más tarde aparecen los carácteres particulares de los *mamíferos*. Hay paralalismo perfecto entre la evolucion embriológica del indivíduo y la evolucion paleontológica del grupo entero á que pertenece; y ese hecho tan interesante, tan capital, no puede explícarse más que por la accion combinada de las leyes de la herencia y de la adaptacion. Recorriendo así una série de formas transitorias, cada animal, cada planta, nos producen, en una sucecion rápida y en sus contornos generales, la larga y lenta série evolutiva de las formas, por las cuales han pasado sus antecesores, desde las edades más remotas.

La genealogía humana, evidenciada por todos esos hechos, se revela tambien por los últimos testimonios que han quedado: los *órganos atrofiados*, que para nada sirven y existen aún en nosotros, tales como los músculos del pabellon de la oreja, el repliegue semilunar del ojo, el rudimiento de cola en los últimos vertebrados, etc., son otros tantos vestigios de nuestra antigua descendencia. Es preciso ser voluntariamente ciego para no reconocer el alcance de todos esos hechos.—Así, nuestra forma humana viene de la animalidad terrestre: el tipo humano de nuestra raza blanca se ha formado lentamente por el desarrollo de los órganos que la caracterizan.»

El orígen de los demás planetas es el mismo que el de la Tierra. Todos han comenzado por el estado gaseoso; han sido verdaderos soles luminosos por sí mismos; se han enfriado, condensado, cubierto de una corteza sólida, han pasado por transformaciones físico-químicas análogas, y han vísto aparecer en el seno de las aguas tibias la vida elemental, cuando llegó la época en que las evoluciones inorgánicas hicieron lugar á la primera formacion orgánica. La gran nebulosa solar ha dado nacimiento á los planetas que sucesivamente han pasado por los mismos procedimientos de evolucion.

Igual orígen, la misma composicion química primordial; sustancias, fuerzas, leyes, familia, destinos tambien iguales. Hijos del Sol, colocados bajo su égida tutelar y bajo su proteccion, regidos de comun acuerdo por su fuerza central, los planetas no son extraños unos á otros. Su formacion lenta, es comparable á la de las especies vegetales y animales terrestres, saliendo de la misma fuente, se han diversificado con lentitud segun sus diferencias de distancia al Sol, de volúmen, de masa, de movimiento, de temperatura, y hoy sus poblaciones respectivas no deben ofrecer á primera vista ninguna semejanza, como el caballo no se parece en apariencia al pez, el hombre á la mariposa, ó el hipopótamo al colibrí, como el roble no se asemeja á la rosa, ni la violeta al abeto.

Pero lo mismo que analizando la constitucion orgánica del hombre, del mono, del caballo, del tiburon, del cocodrilo, del gorrion, se halla un mismo orígen molecular, un mismo plan vital y un mismo parentesco: así, si conociésemos el estado de la vida en cada planeta, hallaríamos en principio una comunidad de orígen, que ha producido divergencias correspondientes á las condiciones especiales de la situacion de cada mundo.

La interpretacion simple, pero atenta y fiel, libre y sin prevencion extraña, del modo de accion de las fuerzas de la Naturaleza, nos conduce inevitablemente á sentar que, las especies animales que viven sobre los otros mundos, difieren completamente de las especies terrestres. Así como hemos visto que la raza humana no difiere anatómicamente de sus antepasados de la serie zoológica, y que no forma una creacion arbitraria independiente, resulta tambien inevitablemente que los hombres de los demás mundos, es decir, los séres que allá son lo que la humanidad es sobre la tierra, la raza conquistadora intelectual, moral, pensante, amante, progresiva; resulta, decimos, que los humanos de los demás mundos no tienen nuestro tipo ni se nos asemejan.

Tales son las conclusiones fisiológicas que, en estado actual de la ciencia, podemos deducir del conocimiento del sistema del mundo; conclusiones *científicas y positivas*, que no deben confundirse con los alardes de imaginacion que muchos novelistas han tenido á bien hacer respecto á la habitacion de los mundos. Nosotros hemos puesto cuidado en evitar las tentaciones de «la loca de la casa», y marchando libremente hácia adelante, saliendo de los carriles antiguos, y observando libremente á la Naturaleza, hemos querido permanecer en el dominio de la ciencia, siendo ante todo intérpretes fieles de sus sublimes enseñanzas.

Así se han formado y desarrollado sobre todos los mundos las manifestaciones variadas de esa fuerza vital inextinguible que llena el Universo; así se suceden en el espacio y en el tiempo. Esas *Tierras del cielo*, que reproducen, á través del infinito y de la eternidad, en millones de ejemplares, el libro de la vida que deletreamos aquí abajo. El espectáculo del universo se ha transfigurado para nuestras almas; no es ya la soledad y la muerte lo que el dedo de Urania nos muestra en la noche estrellada: es la vida universal y eterna.

Cuando se aperciben en los cielos las armonías de la noche, semejantes al suave acorde de arpa lejana, cuando el último eco de las soledades ha perdido su voz, la ultima nota del ave que se duerme ha huido, el último suspiro del viento en el follaje se ha extinguido, y el murmullo lejano del arroyo ó la queja amortiguada del mar, son los únicos vestigios del movimiento en la naturaleza, transportándose el alma á la presencia del infinito, temblorosa como la cuerda que vibra bajo la presion de un sonido extraño, escucha sin oir, contempla sin ver, y se pregunta, asombrada, lo que ella es, pobre sensitiva del bosque terrestre, en presencia de esos gigantescos soles y de esos mundos innumerables... ¿Seremos nada más una efímera vibracion que nace y muere ignorada en el seno de la inmensa armonía? ¿Pasaremos sobre nuestro planeta como esos pálidos relámpagos que se deslizan un momento bajo la bóveda azulada? Nuestros sentimientos de admiracion, de dicha, de sacrificio por la verdad, de amor á la belleza, ¿serán pasajeras ilusiones como los colores irisados de la burbuja de jabon que flota en el aire? ¿O bien nuestras individualidades, lo mismo y más que el átomo de oxígeno ó

de hierro, forman parte integrante é indestructible de la organizacion del Universo? —Responded, ¡oh cielos!... Responded, ¡oh tierras del Infinito!»

. . . . . .

«¿Qué fuerzas obran en la superficie de todas esas tierras celestes? ¿Qué séres viven á través de todas las condiciones imaginables é inimaginables de la habitabilidad? Qué almas piensan, sueñan, aman, cantan ó lloran en esas lejanas moradas? ¿De qué formas están revestidas en todos esos mundos las espansiones de la inagotable Naturaleza?»

«La imaginacion de los poetas ha creado mil metamórfosis extrañas; pero aunque se esfuerce hasta los últimos límites, no llegará ni aun al más pálido reflejo de lo que deben ser las formas vivientes de todas dimensiones, de todo carácter, de todo destino, encerradas en los millares de millones de tierras habitadas que pueblan el Infinito.»

«Pero cualesquiera que sean sus formas, esas humanidades existen, viven, obran, piensan; en una palabra, son allí como somos aquí. Existian antes de que la nuestra hubiese aparecido sobre esta tierra; y continuarán existiendo, sin fin, cuando se haya cerrado el último párpado humano sobre nuestro planeta errante.... No es sólo la vida universal lo que llena la inmensidad, es tambien la vida eterna.

«Sí, la vida universal y eterna reina sobre nuestras cabezas, y de ella formamos parte integrante. Sí, ahora apreciamos vuestra importancia, ¡oh misteriosas estrellas de la noche! porque sentimos girar en torno de nuestro mundo, mundos como él poblados. Planetas ó estrellas, sois mundos, grupos de mundo, sistemas, universos; y del fondo de nuestro abismo, entrevemos vuestras naciones lejanas, vuestras ciudades desconocidas, vuestros pueblos extraterrestres...

«¡Humanidades del cielo! no sois un mito. El telescopio nos pone en relacion con los países que habitais, el espectróscopo nos analiza el aire que respirais, los aerolitos nos traen los materiales de vuestras montañas, vemos vuestras naciones con sus fronteras naturales, y vosotras, sin duda, tambien veis las nuestras. ¿Quién sabe lo que el porvenir nos reserva? ¿Quién sabe si pronto nos comunicaremos por medio de un telégrafo, ni más ni menos maravilloso que el que nos permite actualmente hablar en voz baja é instantáneamente de un extremo á otro del globo? No: no sois extrañas, no podeis sernos extrañas. ¿De donde vienen los séres que os componen? ¿No han habitado ya esta tierra en que estamos? ¿Es que Newton ha muerto? ¿Es que Copérnico, Galileo, Kepler no existen? ¿Es que Jesús no ha resucitado en otra parte? ¿Es que Bubbda, Confucio, Zoroasto, Sócrates, Platon, Descartes, Leibnitz, han desaparecido del Universo? ¿Es que los génios que han iluminado nuestro planeta y le han hecho avanzar en el camino de la verdad y de la libertad han caido para no levantarse, como el fruto maduro sacudido del árbol por el soplo del viento de otoño? No; esos astros del pensamiento no se han extinguido. Brillan, viven, se agitan en otras esferas; continuan en mundos mejores la obra interrumpida; allí estan, y quizá su génio, elevado á la segunda ó á la tercera potencia, ha inventado en esas esferas el arte de distinguir la Tierra mejor que nosotros distinguimos esos otros mundos, y tal vez en este momento sonrien al vernos balbucear con tanta pena el alfabeto del infinito. No hay más

moradas ultra-terrestres que esos mundos astronómicos; allí habitan los que se han separado de nosotros, no en un paraíso imaginario, en un purgatorio nebuloso ó en un infierno ardiendo con llamas eternas. En esos mundos habitaremos nosotros algun dia...

«Tal es la vida, la vida natural y no sobrenatural, la *vida universal* que se dilata á todas las esferas. En todas partes brilla el sol. En todas partes la flor extiende su perfume, en todas partes canta el ave, en todas partes la Naturaleza despliega sus gracias y sus esplendores. Los espectros de la muerte han huido de nuestro cielo, como los negros falenos huyen al apróximarse el dia. He ahí la luz, he ahí la belleza, he ahí la verdad.

«Ahora comprendemos la existencia del universo; hemos salido de las tinieblas de la ignorancia, hemos sentido los acordes de la armonía inmensa, y con una conviccion inquebrantable, fundada en la demostracion positiva, aclamamos desde el fondo de nuestras conciencias esta verdad ya imperecedera: LA VIDA *se desarrolló sin fin en el tiempo y en el espacio; es universal y eterna; llena* EL INFINITO *con sus acordes y reinará por los siglos de los siglos, durante la interminable* ETERNIDAD.

Hemos llegado al fin de la tarea que nos impusimos. Siguiendo al popular astrónomo contemporáneo, en su obra *Les terres du ciel* (1), hemos procurado dar á conocer la última palabra de la ciencia y el primer presentimiento que traspasa el límite de los conocimientos positivos, en lo que se refiere á los descubrimientos y á las conclusiones de la astronomía moderna. Y hemos visto que cada nueva investigacion que logra arrancar un secreto al arcano infinito, es una nueva comprobacion de la doctrina de *pluralidad de mundos*, siendo á la vez un sólido apoyo para el pedestal de la doctrina de *pluralidad de existencias*, consecuencia lógica de aquella, pero no demostrada aun fuera del círculo de determinada experimentacion, ni admitida más que por algunas escuelas. Si es la verdad, segun pensanos, no tardará en abrirse paso y ser proclamada como creencia universal; si fuese el error, no le temais, ni á la escuela que más tenazmente la defiende, pues sólo alimenta consoladoras esperanzas para la vida futura, y enseña que en la presente son la ciencia y la claridad el único camino de la verdadera dicha.

Si aquellas verdades científicas se muestran en oposicion con las que se dicen verdades reveladas, con los llamados libros sagrados, y con las Iglesias que se creen depositarias de los poderes divinos, proclamándose la palabra de Dios, no es, ciertamente, que la ciencia pueda proponerse tal ampeño, como sin razon se ha supuesto. La Astronomía, lo mismo que las demás ramas de nuestros conocimientos, se inquietan poco por el clamoreo de quienes sostienen la bandera del pasado frente á la bandera del porvenir: segura siempre de su triunfo, la ciencia asiste impasible á las trasformaciones y aun á los conflictos que resultan del choque de las ideas contrarias que tratan de implantarse; sólo demanda *paz* y *libertad*. Paz y libertad que si con frecuencia se turban y conculcan en los pueblos, y esto deberia tenerse muy presente como provechosa leccion de la Historia, es porque los ciegos partidarios del retroceso intentan oponerse impremeditadamente á la marea de la generacion que sube, y de ahí la

(1) Agotada ya la primera edicion de esta notable obra, anuncian de Paris que á fines de Abril verá la luz la segunda edicion.

lucha inevitable del pasado decrépito que se cae á pedazos contra el potente porvenir, la lucha del estancamiento contra el progreso, la lucha más que insensata, en fin, de la criatura contra la voluntad de Dios.

Por el contrario, estas ideas y estos estudios que deseamos extender, tienden únicamente á darnos nocion justa de la creacion y de la humanidad solidaria, y «en esto consiste el misterio de la eternidad futura,» como graficamente dijo aquel de quien Flammarion se consideraba discípulo, y que fué tambien nuestro maestro, ilustre Allan Kardec, al que, si aun no ha hecho justicia completa la generacion presente, se la harán las venideras, siéndole deudoras de haber despertado la atencion hácia un órden de conocimientos quizá el más trascendental hasta ahora en el campo de la ciencia y á la vez del de las creencias humanas.

Y ya que ese recuerdo, tan gratísimo para nosotros, hemos evocado, permítasenos, para terminar, reproducir un párrafo de la obra más notable del maestro, *El Génesis, los milagros y las predicciones,* que resume la enseñanza más trascendental deducida de aquellos estudios.

«Una misma familia humana ha sido creada en la universalidad de los mundos, y los lazos de una fraternidad que aun no podeis apreciar, une la de esos mundos. Esos astros, que se armonizan en sus vastos sistemas, están habitados, no por inteligencias ignoradas unas de otras y extrañas entre sí, sino creadas para un mismo fin y marcadas en la frente con un mismo sello, que deben encontrarse mútuamente, segun sus funciones, para volverse á buscar y unirse segun sus mútuas simpatías. Es, en fin, la gran familia de los espíritus la que puebla las tierras celestes, la gran irradiacion del espíritu divino que abarca la extension de los cielos y persiste como tipo primitivo y final de la perfecion espiritual.»

El Vizconde de Torres-Solanot.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XLIV.

De los mamíferos.

I.

¿Qué hay que observar ante todo acerca de esta clase de animales?—Deben entenderse por *mamíferos*, recordando lo que se dijo en otra parte, todos los *vertebrados* que paren á sus hijos vivos, llamados *vivíparos* por esta consideracion, y *mamíferos* por tener mamas, ó sea órganos de lactancia para la primera alimentacion de la prole, despues é inmediatamente de su nacencia, hasta que el sér se halla en el caso de poder tomar y digerir el material nutricio que habrá de reemplazar la leche, mediante el nuevo y sucesivo trabajo de la digestion.

(1) Véanse los números anteriores.

¿Qué es lo que cabe decir respecto de la lactancia y primer desarrollo de estos animales?—La *leche*, segun se vé, es el primer alimento de los recien-nacidos, cuyo líquido convenientemente elaborado en las glándulas, llamadas *tetas ó mamas* de la madre, está formado por una cierta cantidad de agua, que contiene en disolucion azúcar, materia careosa y mantecosa con algunas sales y un poco de ácido láctico, variable empero en sus proporciones, segun la especial naturaleza de los animales; siendo por otra parte aquellas sustancias susceptibles de modificacion por la diversidad del material alimenticio de que se nutre cada especie animal.

¿Qué importancia merecen, entre los diferentes séres zoológicos, los animales de la clase de los mamíferos?—Para comprender su interés é importancia, basta considerar que á ella pertenecen el hombre y todos los animales que en más ó en ménos se le parecen, siquiera sea en los puntos más sobresalientes y fundamentales de su organizacion; por lo que ha sido considerada siempre esta clase de sumo interés para el estudio con preferencia á los demás séres del reino animal, ya por la mayor complicacion de sus respectivos organismos, susceptibles de variados y múltiples movimientos por todas las facultades de su instinto é inteligencia, segun las especies, ya tambien por lo mucho que las más de ellas pueden intervenir é interesarnos; así para nuestra alimentacion y el trabajo en ayuda de nuestras fuerzas, como para muchas de las necesidades y aplicaciones de la industria.

¿Acaso no es bien sabido que pertenecen á los mamíferos el *caballo*, el *buey*, el *carnero*, el *perro*, etc., y otros y otros que el hombre ha ido domesticando en el trascurso del tiempo segun el aumento de sus necesidades?—¡Qué de adelantos sobre el particular no se han conseguido, ya por medio de oportunos cruzamientos, ya con objeto de mayor produccion de carne, sebo, leche y otros productos, cuanto por el mejoramiento de la conformacion de alguna de sus especies para el trabajo y otros varios usos sociales, á cual más interesantes!

¿A qué hay que atender para la conveniente clasificacion de los animales mamíferos?—Deben tenerse presentes las numerosas diferencias, á la vez que sus analogías, que se dejan notar entre ellos, cuyas modificaciones de estructura, como para todas las clasificaciones precedentes, sirven de base para el objeto; debiendo establecer en su virtud y desde luego en los animales que nos ocupan, divisiones naturales, fundándolas y caracterizándolas, segun sus principales relaciones de diferencias y afinidades propias de su respectiva organizacion. Y de este modo cabe en primer término formar de ellos un número adecuado de órdenes que faciliten el exámen y estudio conveniente, y á este fin á imitacion de algunos zoólogos, creemos oportuno dividirlos, ante todo en *mamíferos monodelfos*, que son los más, llamados así por su modo de desarrollarse, viniendo á la escena de la vida provistos de todos sus órganos, bien que en estado

rudimentario; y *mamíferos didelfos*, los cuales se distinguen en gran manera de aquellos por el nacimiento anormal de sus hijuelos, cuyos miembros aparecen sumamente incompletos, pudiendo subdividirse á la vez los primeros en *monodelfos pisciformes* y *monodelfos comunes*, los cuales se distinguen entre sí, en que los primeros si bien tienen miembros torácicos, carecen empero de los abdominales, con una aleta natatoria á la extremidad de la cola; al paso que los *comunes* tienen dos pares de miembros, y piel cubierta de pelo. En su conjunto pueden ser divididos en los órdenes siguientes: Los *bimanos;* los *cuadrumanos;* los *queirópteros;* los *insectívoros;* los *carniceros;* los *anfibios;* los *roedores;* los *edentados;* los *paquidermos;* los *rumiantes;* los *cetáceos;* y los *marsupiales*.

¿Cuáles son los caractéres principales de los bimanos?—Uno de sus caractéres más notables es tener solamente manos en las extremidades torácicas, comprendiendo un solo género ó especie, que es el *hombre*, quien se distingue además por todos sus esenciales caractéres de los animales, sobre todo por sus facultades intelectuales y morales, por su razon y sentimiento, atributos que no caben en aquellos.

Su posicion natural es la vertical, sosteniéndose sobre sus extremidades inferiores, con sus piés anchos que le sirven de base apoyándose sobre el suelo, dispuestos con las piernas para trasladarse con facilidad de un punto á otro, como tambien para entregarse á otros varios ejercicios de la vida. Tiene además el hombre por caractéres de bastante importancia, los dientes incisivos rectos y salientes con sus mandíbulas correspondientes. Su cerebro es relativamente á su cuerpo más voluminoso que el de los demás animales, circunstancia que influye y conduce poderosamente á su mayor grado de inteligencia, como tambien de la razon y del lenguaje, expresion de sus pensamientos y sentimientos. Es empero al nacer tan débil é impotente, que necesita en todo y para todo y por mucho tiempo sea dirigido y amparado por los desvelos de su solícita madre, lo que en ningun otro animal acontece tan señaladamente; y de aquí el necesario é indispensable apoyo de sus semejantes, ya en el seno de la familia, ya en la sociedad hasta cierto punto, cual es de observar en todos los países.

¿Qué hay que notar más sobre el particular?—Debe tenerse en cuenta que hay circunstancias más ó ménos propicias para su natural y conveniente desarrollo, pues es sabido que los climas, las condiciones diferentes de las localidades y otras causas más ó ménos persistentes, pueden influir muy mucho en las modificaciones que se observan en la humana naturaleza, á las que se ha venido dando el nombre de *razas;* mas es de advertir que no son nunca tales que puedan afectar el fondo de su organizacion; y ser consideradas como géneros ó especies diferentes cual han querido suponer algunos. Aquellas modificaciones sólo imprimen diferencias accidentales, bien que permanezcan más ó ménos fijas por

períodos de duracion indefinida, fuera del alcance del cálculo del hombre. Hoy por hoy, despues de todos los estudios é investigaciones que se han practicado sobre aquellas más características diferencias, no admiten los zoólogos más que tres ó cuatro razas, que pueden ser reducidas á la *blanca*, *mogola* y *etiópica*, La *raza blanca*, *árabe*, *europea ó caucasiana*, es la que corresponde á la Europa, norte de Africa y países occidentales del Asia, como tambien á la Arabia, Persia, Asia Menor y la India hasta el Ganges; la *raza mogola*, de cara aplastada, carrillos abultados, ojos pequeños y algo oblícuos, parece ser originaria de los Montes de Altai, y se extiende al este de la *caucasiana*, comprendiendo entre otros países ó regiones, la China y el Japon; y la raza *etiópica ó negra*, de cabello lanoso, mandíbulas salientes, labios gruesos y nariz chata, que es la que comprende los negros de las costas de Africa, del sur del Atlas, la Cafrería, la Hotentocia, etc.

¿A qué se reducen principalmente los caractéres distintivos del órden de los cuadrumanos?—Los animales de este órden son los más parecidos por su organizacion á la naturaleza del hombre, pero con muy notables y marcadas diferencias, consistiendo sus principales caractéres en tener cuatro manos, cual indica su nombre, y los dedos dispuestos para agarrarse y trepar expeditamente por y entre los árboles, con dientes incisivos, caninos y molares de conformidad para alimentarse principalmente de frutos. Pueden tambien sostenerse de pié por algun tiempo, bien que con pena y poco desembarazo, viviendo generalmente en tropas; sus costumbres suelen ser sumamente variadas, casi en todos los grados que pueden observarse entre los cuadrúpedos y hasta de los mismos bimanos. Pueden dividirse en tres familias muy distinguibles: los *monos*, con dientes incisivos derechos como en el hombre y uñas chatas; los *uistitis*, con cinco dientes molares y uñas comprimidas y puntiagudas; y los *makuis*, con uñas planas, ménos en el primer dedo de los de atrás, que es puntiaguda.

Qué hay que observar respecto al órden de los quirópteros y el de los insectívoros?—Los animales del primer órden tienen bastante analogía en su conformacion con los cuadrumanos, bien que por otra parte se distinguen muy visiblemente de ellos por la modificacion de sus órganos ó miembros anteriores, que se transforman en una especie de alas en algunos, adecuadas para un sostenido vuelo, ó bien para realizar grandes saltos, ayudándose á su vez de sus miembros anteriores, que llevan en forma de membranas y que les sirven como de paracaidas: Son propios de las regiones orientales del Asia y de la Occeanía los más de ellos. Los naturalistas han convenido en dividir este órden en dos tribus ó familias: la de los *geleopilecos*, con paracaidas, órgano formado por la expansion de la piel que se extiende entre las patas anteriores y posteriores; y la de los *murciélagos*, con alas formadas por una membrana entre los dedos de las extremidades anteriores, los cuales son muy largos.

Se distinguen los *insectívoros* por sus cuatro miembros dispuestos para la marcha, al estilo de los demás animales; con boca guarnecida de las tres clases de dientes, bien que teniendo los molares herizados de puntas cónicas á manera de los murciélagos, á propósito para coger la presa con que se alimentan, consistente casi exclusivamente en insectos, de cuya circunstancia toman su nombre. Parece ser costumbre de la mayor parte de las especies vivir debajo de tierra, de cuyas guaridas salen de noche para ir en busca de la presa y proporcionarse su conveniente alimento; se aletargan por lo comun durante el invierno.—M.

Crónica.

UNA OBSESION.—Hemos recibido una estensa carta de nuestros hermanos de Rubí, con una multitud de detalles curiosísimos, sobre la obsesion de una vecina de aquel pueblo, perteneciente al culto católico, que prueban una vez mas, hasta que punto las añejas preocupaciones han tomado raices entre ciertas gentes, que no han querido ó no han podido emanciparse de las influencias que por desgracia dominan aun, oponiendo desesperada resistencia á los esfuerzos que hacen las personas civilizadas.

El dia 26 de Julio último, Rosa. R. de G. fué atacada de improviso de una funesta obsesion en ocasion que estaba pasando el rato en una casa de la misma calle, obsesion de carácter alarmante que puso en consternacion al vecindario. La llevaron á su casa donde se manifestó la enfermedad con toda su fuerza, destruyendo y tirando cuantas imágenes de santos y cristos habia en su habitacion.

Para poder proporcionar algun alivio á la *energúmena* como la llamaria el P. Francisco Palau (1), se buscaron y agotaron todos los recursos conocidos. Curanderos y saludadores de dentro y fuera de Barcelona, agua bendita, laurel bendecido, perfumes, exorcismos, velas encendidas, visitas del clero de la parroquia y otras mil fórmulas supersticiosas, que callamos por caridad á los autores de semejantes patrañas, sin que la enferma encontrara ningun alivio.

El dia 4 de Setiembre último, los espiritistas de Rubí acordaron nombrar una comision para visitar á la obsesada y ofrecerla todos los auxilios y servicios que la sociedad pudiera prestarle, y siendo esta comision admitida en la casa de la obsesada sin ninguna clase de oposicion, se acercaron á la infeliz Rosa, la dirigieron palabras de consuelo, procuraron moralizar á aquellos séres desgraciados que la perseguian y obsesaban, tomándola bajo su cuidado y proteccion.

Desde aquel instante, el cámbio fué notable. Rosa ha ido mejorando visiblemente, con indicios, sin embargo, de alguna recaida que no ha podido evitarse.

La enferma asiste á las sesiones espiritistas, y todo hace creer que la paz en su casa continuará, separadas ya las influencias invisibles que la perturbaban.

(1) Fundador y director que fué de la casa de penitentes del Monte Carmelo, cuyo principal objeto era sacar los espíritus del cuerpo de los endemoniados.

Felicitamos á todos nuestros hermanos de Rubí que tan bien saben interpretar la caridad en accion constante entre invisibles y encarnados como nuestra consoladora doctrina nos enseña.

Errata notable.

Por un descuido de caja se pasó la palabra *ciega*, en el artículo que encabeza la Revista de Setiembre.—En la pág. 248, línea 35, en donde dice: *es la fé que fé y apasionamiento*, debe decir, *es la fé que fé ciega y apasionamiento*, cuando etc.

AVISOS.

Recomendamos con toda eficacia á nuestros lectores la interesante obra de nuestro distinguido é ilustrado hermano D. Domingo de Miguel, Director de la escuela Normal de Lérida, titulada LA CIENCIA DEL CRISTIANO, ó sea la Religion al alcance de la razon y del sentimiento.

La publicacion empezará tan pronto como se reuna el número de suscriciones que puedan sufragar parte de los gastos de la edicion, para lo cual se suplica á los que se ofrezcan como corresponsales y á todos los que favorecerán esta publicacion, se sirvan dar aviso al Autor, calle de San Antonio, 5, Lérida, de sus respectivas suscriciones, con la brevedad que sea posible.

Se hará el descuento del 20 por 100 por cada suscricion de 10 ejemplares, como igualmente tendrán opcion al mismo descuento todos los suscritores por cualquiera de los libros de la *Biblioteca popular* de dicho Autor, cuyo prospecto y circular se insertarán en otro número de esta Revista, entendiéndose solo durante el tiempo que medie desde el dia de su suscricion, hasta haber recibido los tomos correspondientes á la misma.

La obra que anunciamos constará de unas 250 páginas, y costará de 7 á 8 reales.

Los señores suscritores que recogieron de esta administracion, la primera parte de la novela LEILA pueden disponer de la segunda que está concluida, mediante la representacion del recibo de suscricion del próximo pasado año.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Noviembre de 1878. Núm. 11.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Estudios medianímicos, IV.—Cartas á los Espiritistas, IV.—Grupo «La Paz»: Sesiones de comprobacion.—D. Vicente Manterola y los Espiritistas: Un voto de gracias.—Una realidad que parece un sueño.—Remitido: Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos.—Dios, la Creacion y el Hombre, XLIV: De los mamíferos, II.—Una prueba convincente.—Una inesperada conversion al Espiritismo.—Terapéutica magnética.—Crónica.—Avisos.

Estudios medianímicos. (1)

IV.

Los tres capítulos anteriores relativos á este asunto se escribieron sin intencion de ser continuados; pero han sucedido las cosas de distinto modo.

Penetrado el espíritu en la *universal telegrafía;* sometido á sus corrientes é influencias; convencido de su ignorancia, reflejada en el desórden de sus manifestaciones, en la timidez de su exámen, en el vaiven que representan sobre su alma las ideas que vuelan por los aires; el espíritu siente por sí mismo deseo de saber, y á la vez es atraido á esferas que amplian el conocimiento.

Se vuelve á examinar de nuevo la investigacion anterior; se recorre otra vez el camino andado; se profundiza la crítica de los trabajos; se corrigen errores; y así luchando y cayendo, se triunfa y se adquieren verdades nuevas, que sometidas al crisol de la discusion pasan á ser patrimonio de la ciencia humana.

Los pasos por lo desconocido adolecen por lo general de desordenados; así es que aunque vivamos prevenidos contra este defecto, es fácil que de nuevo caigamos en él sin evitar alguna ligera repeticion de ideas. Rogamos se perdone un vicio inherente al período de desarrollo de la verdad en sus primeros pasos de las teorías nuevas.

Antes de seguir adelante, conviene resumir lo más importante de los tres capítulos anteriores.

(1) Véase el número anterior.

En ellos hemos hecho ver la existencia del *mediador*, sus fenómenos, la plasticidad de creaciones del espíritu, las manifestaciones físicas de los flúidos, y hemos considerado á estos como el vehículo de lo espiritual. Tambien se puso de relieve la verdad de la comunicacion individual y colectiva en aspecto religioso, científico y filosófico; y para determinar la armonía de las causas con las relaciones generales del espíritu, buscamos á la ligera la solidaridad y federacion universal, la comunidad y la gerarquía de las almas, vislumbrando sus maravillosas combinaciones en el órden divino que preside la Creacion. Iniciamos los portentos del lenguaje, los misterios del paso de la luz á través de las almas, y nos quedamos absortos meditando las relaciones matemáticas á cuyos umbrales nos conduce la investigacion.

En las leyes de la gerarquía y del contraste, que son aspectos de la armonía general, hemos encontrado la necesidad de la comunicacion; y de aquí, unas veces buscando la *identidad del comunicante*, otras rechazándola; unas veces estudiando sus dificultades, otras la facilidad de su confirmacion; pero siempre admitiendo la *constante relacion de las almas*, hemos llegado al punto que puede servirnos de nueva partida, para insistir sobre el mismo tema, ampliándole en sus conceptos.

Se ha dicho que es difícil la confrontacion de la identidad:

Por la gerarquía de la trasmision;

Por los lenguajes particulares desconocidos;

Por la confusion de pasos de la luz moral;

Por los cambios de espíritus en la escena;

Por la multitud de relaciones, etc.

Se ha dicho que es fácil aquella confrontacion:

Por el carácter dominante de los familiares;

Por sus costumbres, aficiones literarias, etc.;

Por la idea nueva, elevada, superior al propio conocimiento; por el plan impremeditado, por la inspiracion, por los exabruptos, las vacilaciones, etc., se viene á distinguir el pensamiento propio del ageno, y en algunos casos á determinar la identidad, como sucede con los familiares buenos y malos.

Al final del capítulo III se resume la facilidad y dificultad de la identidad de los espíritus, y en tal caso, el decir que *siempre* el deseo de buscarla acusa curiosidad, ignorancia y vanidad, es una falsa expresion del sentido general que se dá á la teoría. Desechamos, pues, el *siempre*, y lo reemplazamos por *casi siempre*, dejando la puerta abierta á la especulacion racional, al amor legítimo de las almas que se buscan y á la investigacion científica.

Dados, pues, estos precedentes, volvamos de nuevo al estudio, y cuando acabemos relativamente, haremos un resúmen lo más ordenado posible.

Ahora ampliaremos la mediumnidad; por consiguiente estos trabajos llevan el sencillo epígrafe de *Estudios medianímicos*.

. . . . . .

Cartas á los Espiritistas.

IV.

CONTINUACION SOBRE LA FELICIDAD.

Hermanos: recordad la historia; leed á Platon y á Sócrates; leed á los virtuosos de todas las sectas, y sabreis lo que es la felicidad.

Pero escuchad el sueño de un justo, aunque con notas imperfectísimas.

El divino Jesús asciende á la montaña; lanza una mirada de amor en torno suyo; despliega sus lábios, y dice á la multitud que le escucha atenta:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Sois pobres de espíritu los que no trocais el deber por los placeres; los que no sospechais el mal; los cándidos que á menudo sois explotados por el usurero y por el déspota; los honrados que no tomais venganza; los que sufrís las burlas por ser hombres de bien, y no seguís la senda del mal por donde camina la mayoría; los humildes que escuchais la palabra del humilde.

¡Bienaventurados sois, pobres de espíritu, porque llevais el cielo en el corazon, y sobre vosotros cae la bendicion del Padre!

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolacion. Llorais los que deplorais las funestas consecuencias del pecado; los que combatís contra los vicios de la sociedad; los que huís de las vanidades y pompas mundanas para examinar vuestra conciencia y confesar vuestros pecados; los que con vista atenta interior os regenerais por el dolor, antes que sucumbir á las tentaciones que de contínuo os ofrecen los atractivos de una vida holgada á costa de explotar al hermano. Vosotros, los que hoy gemís, sois felices en el llanto, porque el llanto os purifica, os redime. El llanto del arrepentimieuto es un progreso del alma. Al llanto acompaña la esperanza y el amor, consuelos verdaderos, enigmas de dicha inmensa.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Sois mansos los que no teneis ira, sino dulzura; los que no os inquietais en las pruebas, sino que acatais los designios providenciales. Vosotros sois felices en vuestra paz interna, porque esta paz es un fruto del espíritu de bondad. Vosotros poseeis la tierra como señores de vosotros mismos, porque á vosotros es dada la enseñanza práctica de la humildad y la obediencia, para que otros aprendan. Sois reyes verdaderos y no súbditos despreciables á los ojos de Dios. Sois los profetas de la paz,

anunciadores del reino de Dios, enviados, mensajeros. Teneis que probar la humildad en el tormento, para enseñar á todos que no sois solo virtuosos en el placer, como la mayoría, sino en el dolor tambien, con el que la mayoría se revela é irrita. Al sufrir, probais que valeis más que los demás, los cuales no pueden llegar al nivel real que vosotros habeis alcanzado. Vosotros sois felices, porque teneis conciencia de que vuestros lábios solo se mueven para que el bien brote de ellos, acompañado de himnos celestiales; sois felices, por anidar en vuestro pecho el perdon de las ofensas, el amor divino; sois felices, porque sois faros de salvacion; sois felices, porque sois de los llamados y de los escogidos. ¡Tímidas ovejas que andais entre lobos! Esperad.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. Teneis hambre de justicia, los que buscais los medios de practicarla, los que os sacrificais por la verdad y por el bien, luchando contra las tinieblas; los que haceis el deber sin reparar sus espinas; los que reclamais vuestros derechos sagrados y naturales. Vosotros sois felices, por esa quietud de conciencia que os engrandece, por ese placer que dá el martirio al seguir la senda de los deberes.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Sois misericordiosos, los que deseais hacer bien y lo haceis cuando se presenta la ocasion; los que sois celosos para adoctrinar á la humanidad con el ejemplo y el sacrificio, mas bien que con palabras; los que estais siempre dispuestos á olvidar los agravios y á proteger al desvalido. Sois felices, porque El Padre os dá misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos verán á Dios. Sois limpios de corazon, los que reflejais la obra por la palabra no siendo hipócritas, ni falsos, ni embusteros, ni aduladores, sino siendo veraces, llanos, sencillos; sois limpios, los que no estais contagiados del vicio ni del crímen; los que amais la virtud y os esforzais. Sois felices, porque reflejais la luz divina.

Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

«Bienaventurados sois cuando os vituperaren y persiguieren y dijeren de vosotros todo mal, por mi causa, mintiendo.»

«Gozaos y alegraos, porque vuestra merced es grande en los cielos; que así persiguieron á los profetas que fueron antes que vosotros.»

«Vosotros sois la sal de la tierra.»

«Es preciso que sea triturada, echada al agua y disuelta.»

«Vosotros sois la luz del mundo.»

«Vosotros sois una ciudad asentada sobre un monte.»

Todos han de ver esa luz y esa ciudad.

Vuestra luz ha de alumbrar á los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

¡Qué felices sois! Al cargar con la Cruz y presentaros á la irrision, sois ángeles bajados á la tierra para redimirla del mal: al hacer mayor justicia que la que hacen los escribas y fariseos, ganais el cielo que se os ha prometido, porque el Espíritu Santo mora en vosotros, y os inspira, y os dá sus gracias celestiales.

. . . . . .

La demostracion directa, práctica, tangible, de esta felicidad que dá la posesion y práctica de la verdad eterna y divina del Evangelio, está en nosotros mismos, y á todas horas podemos comprobarla.

La demostracion indirecta, aunque tambien convincente, la tenemos en la desgracia del malo, en sus inquietudes y amarguras.

El que rebosa bienestar y felicidad, es feliz, y solo el virtuoso reune estas condiciones.

El problema de la felicidad consiste en el problema de adquirir la virtud.

¿Cómo se adquiere esta?

Con el trabajo en sus diversos aspectos.

Entre estos aspectos merece singular atencion el trabajo de la lucha.

Lucha, regeneracion, progreso, trabajo, felicidad relativa, son cosas tan solidarias entre sí, que á menudo se confunden en sus efectos.

Hermanos: vosotros que sabeis que el hacerse humildes es trabajar contra nuestros ímpetus sobérbios; que es trabajar tambien reprimir las tendencias egoistas de nuestros corazones impuros, y hacer que crezcan en nosotros la caridad y la actividad, para matar la envidia y la pereza; orad un minuto al Padre para que nos dé fuerza en el trabajo, y para que este sea provechoso para nuestros hermanos, todos los hombres, y para nosotros mismos.

Orad, orad un minuto, dos minutos..... tres..... cuatro..... ¡Extasiaos en la oracion! Orando hablais con la Divinidad! Orando nos escucha El Padre Ofendido! Orando nos perdona, nos llama, nos sonrie, nos acaricia, nos presta alas para subir hácia la luz!

¡Orando solidarizamos los mundos!

¡Orando desciende á nosotros el Consolador prometido!

¡Oigamos su voz!

* * *

Grupo La Paz.—SESIONES DE COMPROBACION.

Barcelona 28 Octubre de 1878.

Médium P.

I.

Queridos hermanos: Atenta siempre, á vuestro lado estoy para poder comunicaros noticias mias. Molesta quizás os sea, pero es tan natural y tan irresisti-

ble el impulso, que por simpáticos móviles me conduce á vosotros, que no puedo menos de insistir é insistir siempre sobre el mismo tema. Palabras de cariño, de ternura, de amor, brotan de mí expontáneamente, pero estas expansiones del sentimiento, limitadas luego por la reflexion, son pronto sofocadas porque reconozco que hechos mas esenciales, siempre superiores á fútiles palabras, que vosotros suponer podeis, atraen mas poderosamente vuestra atencion y unen fuertemente vuestra percepcion, con la consecuencia mas trascendental que del fenómeno puede desprenderse. Bien haceis; yo lo reconozco. Si solo en conversaciones cariñosas, consistieran nuestras mútuas relaciones, si solo hechos de familia fueran el objetivo único de nuestra recíproca atraccion, estad seguros que el Espiritismo, sin verdadero y práctico ideal, vegetaria ignorado por el estensísimo campo de las supersticiones.

No solamente á consolar se reduce la mision del Espiritismo. Si al solo consuelo se hubiese limitado, en verdad que degeneraria ó hubiera ya degenerado en supersticion. El Espiritismo es un hecho sintético general; compuesto de hechos sintéticos tambien pero parciales; hecho que amalgama y fusiona fenómenos, leyes, procedimientos; que todo lo abraza, lo depura todo para descubrir á los sub lunares el engranaje íntimo que existe entre todo linaje de verdades; creando una ciencia lata, en divino consorcio con una religion no intransigente, con una filosofía no exclusivista y tendiendo como todo lo *natural*, á reunir en armónica síntesis, todos los elementos que aislados y dispersos aquí, y allí navegan, ignotos unos, conocidos otros, por el agitadísimo y turbulento mar de las hipótesis.

Hé aquí el Espiritismo, no el que solo es consuelo, no el que única y exclusivamente al sentimiento alimenta, no el Espiritismo raquítico y débil, padeciendo de mortal atrofía, sino el Espiritismo majestuoso por la forma que reviste, sublime por la esencia que le alienta, lleno de vida y robustez que en el horizonte de vuestas teorías, y aun de vuestras dudas, aparece cual rutilante astro de primera magnitud, desvaneciéndolo y ofuscándolo todo á su presencia, como se desvanece y desaparece la dudosa claridad de las estrellas á los primeros rayos del sol naciente. Precipítanse hácia él como brillantes metéoros, para confundirse, amalgamarse y sistematizarse dentro de su pura atmósfera, los elementos que dispersos vegetaban por el campo de las supersticiones ó navegaban por el mar de las hipótesis.

El Espiritismo es el poderoso iman que á su seno atrae lo bueno, es el punto de union entre lo conocido y lo desconocido, es el anillo que enlaza las verdades demostradas y las leyes formuladas con una nueva série de verdades y leyes no conocidas aún, pero sí presentidas; extensísimo crisol que depura lentamente tirando despues los restos inútiles, ó las inmundas escorias que de la depuracion resultan.

Por todo lo hasta aquí expuesto podeis deducir, que siguiendo al Espiritismo, llamándoos espiritistas, debeis no ser exclusivistas, pues exclusivismo supone atrofia y ¡ay! del producto que elaborándose se atrofia; este es mal terrible que aborta un mónstruo que vomita una furia en lugar de producir una saludable reforma.

Consideraciones son esas, que tener debeis en vuestra memoria fotografiadas, pues que no solamente os proponeis sentir y amar, sino pensar y saber; no solo os proponeis rejuvenecer un recuerdo, sino satisfacer una aspiracion. Guiada yo por superiores Espíritus y atendidas las indicadas razones, no embargo vuestra atencion con palabras de ternura, de cariño ó de amor. Si de mi amor, de mi cariño y de mi ternura está seguro mi esposo, mi familia y vosotros mismos, son estas palabras inútiles protestas de un sentimiento que no pudiendo ser espansivo, decrece y se debilita. ¿A qué pues exponer vuestros sentimientos y los mios? La repeticion de un mismo motivo sin variaciones y sin giros llega á producir tédio.

Esas son, pues, las razones que me obligan á olvidar por un momento mi sentimiento, mi corazon, para atender á objetos mas generales, de mas trascendencía y valía y que mas ó menos poderosamente deben influir en el evolutivo desarrollo del Espiritismo.

Yo os hablo, y con vosotros me relaciono, pero esa manifestacion mia entre vosotros, inspíranmela Espíritus de superior elevacion. Requiere esto una explicacion. Atended: Ondulan las ideas, como el rayo luminoso, trasmítense por una série sucesiva de ondulaciones viniendo á trazar desde el punto de donde parten al lugar donde se dirigen, una brillante estela que á la vez pone en relacion lo superior con lo infinito, produciendo esa inspiracion divina que alienta al Espíritu débil y fortalece, ó mejor, dá mas fuerza al animoso. Estas ondulaciones, que por el espacio se *precipitan en armónico desórden*, hasta nosotros llegan trasmitiéndonos los consejos, las enseñanzas, las combinaciones y los planes trazados en regiones mas lejanas. Cuando á nuestra atónita vista es inspeccionado este rayo luminoso, hácia vosotros lo reflejamos por procedimiento que ignorais y que yo como vosotros desconozco.

Por todas partes invaden el recinto de vuestro globo estas corrientes de luz que como hilos eléctricos trasmiten de los mas apartados lugares del espacio, las ideas y los pensamientos de elevadísimos Espíritus. ¿No habeis nunca visto en el horizonte, ráfagas luminosas, corrientes eléctricas, que con mas ó menos expontaneidad y durante mayor ó menor tiempo brillan, deslumbran y cautivan por sus caprichosas formas, en las largas noches de invierno? Son palpitaciones del polo, manifestaciones expresivas de este enorme electro iman que esculpe en la atmósfera con fuerza y en el aire graba con rigor, sirviéndose de sus mismos productos, los anillos luminosos que con su melancólica claridad llenan el alma

de recogimiento y admiracion. Así tambien cruzan en todas direcciones, corrientes luminosas invisibles para vosotros, pero para vosotros sentidas, visibles para mí, pero incomprensibles; unas y otras misteriosas y enigmáticas como indescifrables geroglíficos.

Basta por hoy, que otro dia continuaremos mi comenzada narracion, debiendo todos tener presente y como síntesis de lo que hasta aquí vengo diciendo, que en este momento no hago mas que trasmitir los pensamientos y las ideas que á otros pertenecen; trasmision en verdad fiel, pues que fotografío lo que veo.

MERCEDES.

(Continuará).

D. Vicente Manterola y los Espiritistas.

Sabian los Espiritistas de Barcelona, que las conferencias que el Sr. Canónigo D. Vicente Manterola dió en Madrid contra el Espiritismo, aumentó el número de los adeptos de Kardec. El Vizconde de Torres-Solanot, con la dignidad y delicadeza que le distingue, refutó victoriosamente al ilustrado orador y le retó en buena lid á una controversia que debia hacerse pública por medio de la prensa; pero el Sr. Canónigo se contestó ofreciendo escribir un libro, que esperamos inútilmente despues de tanto tiempo.

Los sermones del Sr. Manterola en Barcelona, han dado el mismo resultado que en Madrid. Un gran número de Espiritistas han acudido á Santa Mónica para oir algo que pudiera convencerles de error, pero el resultado ha sido contraproducente puesto que despues de cada sermon, el número de los adeptos se ha aumentado considerablemente.

En resúmen: descartados los sermones que el Sr. Canónigo Manterola ha predicado contra el Espiritismo, de todas las consideraciones que le han convenido aducir para su principal objeto, viene á declarar en conclusion, que los fenómenos del Espiritismo, son una verdad, pero que todo es obra de Satanás. Hé aquí la lógica de nuestro contrincante.

No necesitan saber mas *los amados oyentes* del orador sagrado, para dar el valor que se merecen los argumentos en contra de la salvadora creencia.

Hace tiempo digimos en las columnas de nuestra «Revista,» que las mujeres espiritistas se encargarian de la defensa del Espiritismo contra las débiles razones de los *espiritualistas*, que tienen la pretencion de dar el golpe de gracia á nuestras creencias, como ha dicho el Sr. Manterola.

Veamos ahora lo que dice la eminente escritora Espiritista D.ª Amalia Domingo y Soler, en su carta que dirige al elocuente orador en 8 del actual, que copiamos de «La Gaceta de Cataluña» n.° 167.

Un voto de gracias.

Sr. D. Vicente Manterola.

La escuela filosófica espiritista debe dar á usted un voto de gracias por haberse convertido en propagandista de la religion del porvenir, puesto que en varias ocasiones convierte usted los púlpitos de las iglesias católicas, en cátedras del espiritismo; y como su elevada inteligencia no se ha desdeñado de estudiar detenidamente (1) las obras de Allan Kardeck, resulta de este estudio, que nos describe, con minuciosos detalles, las primeras nociones de la doctrina espirita.

No son los estrechos límites de un periódico político, lugar apropósito para escribir largamente sobre las escelencias del espiritismo, pero como usted al propagarlo, (inconsientemente se entiende) emplea cuantos recursos le sugiere su gran imaginacion, para ridiculizarlo y presentarlo como un *mosntruoso absurdo:* diciendo repetidas veces que el Espiritismo nos conduce al *escepticismo* religioso y científico, no podemos pasar por alto semejante definicion, y aunque muy á ligera, creemos cumplir con nuestro deber diciéndole á usted que, á pesar de su indisputable talento, padece de un grave error en su modo de apreciar el Espiritismo, asegurando que fluctuamos sin saber donde fundar nuestra creencia; y sin duda ignora que tambien tenemos nuestro credo del cual copiaremos algunos fragmentos, para que usted pueda juzgar.

«Creemos en un solo Dios, inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas, infinito, incomprensible en su esencia, inmutable, inmaterial, omnipotente, soberanamente justo, bueno y misericordioso.»

«Creemos que este Ser, que reune en sí una infinidad de atributos infinitos é infinitamente perfectos, es Dios de toda eternidad.»

«Creemos que el hombre, una de sus criaturas, debe á Dios una adoracion infinita.»

«Creemos que Dios ha hecho al hombre para que le comprenda y le ame, gozando, cuando lo haya merecido, de la felicidad celeste.»

«Creemos que Dios ha impuesto á la Creacion una ley inalterable: EL BIEN.»

«Creemos que se debe adorar á Dios, amando y practicando el bien.»

«Creemos que para adorar á Dios no hay necesidad de templos ni de sacerdotes siendo su mejor altar el corazon del hombre virtuoso y su mejor culto una moralidad intachable.»

«Creemos que Dios no exige que el hombre profese determinada religion, sino que sea humilde, bueno, y sobre todo que ame á su prógimo como á sí mismo.»

«Creemos que entre todos los Espíritus enviados á la Tierra con misiones divinas, Jesús el Nazareno, fundador del Cristianismo, es quien ha enseñado la moral más pura, que consta en muchas de sus predicaciones contenidas en los evangelios.»

«Creemos en la existencia del alma ó Espíritu, ser inmaterial, inteligente, libre en sus acciones y estrictamente responsable de ellas ante Dios.»

(1) No comprendemos ni conocemos por los discursos del orador, que el estudio que ha hecho de las obras de Kardec haya sido muy detenido.—*(Nota de la Redaccion.)*

«Créemos en la inmortalidad del alma.»

«Creemos que cada Espíritu es premiado ó corregido segun sus obras.»

«Creemos que en el espacio hay infinidad de mundos habitados por seres pensadores, sometidos como nosotros á la ley del progreso universal é infinito, que conduce á Dios.»

«Creemos en la pluralidad de existencias del alma, ó lo que es lo mismo, en la reencarnacion del Espíritu en mundos adecuados al estado de adelanto ó de inferioridad en que se encuentre, recorriendo así una escala progresiva en el camino de la perfeccion.»

«Creemos que la comunicacion con los Espíritus desencarnados es: útil, para la enseñanza de la humanidad, porque revela al hombre sus futuros y eternos destinos y las leyes á que están sujetos, teniendo por consiguiente, un carácter moralizador en alto grado; consoladora, porque garantiza al que sufre con paciencia un premio, y á los Espíritus que se aman, reunirse en mundos mejores si lo merecen; científica, porque revela al hombre multitud de acciones desconocidas de la naturaleza, que provocan los desencarnados al manifestarse; filosófica, porque asienta á la Psicología, sobre bases indestructibles y abre vastos horizontes á la inteligencia humana y religiosa, porque demuestra la existencia de Dios, su justicia, su bondad, su poder y su sabiduria.»

«Creemos por último que el Espiritismo, como ciencia consagrada á tan trascendentales estudios, está llamado á regenerar el mundo, inculcando en el corazon del hombre las sublimes verdades que enseña.»

Ahora bien; ¿tiene bases sólidas nuestra creencia? Creemos que sí, y que no puede caer en el escepticismo quien reconoce la existencia de Dios, quien comprende la vida eterna del Espíritu, quien admite el progreso como ley universal, quien cree que la caridad es la religion del Sér omnipotente.

Tratando usted de sembrar la confusion en el ánimo de sus oyentes, describe con elocuente lenguaje, el caos donde se pierde la imaginacion al preguntarse el hombre á sí mismo, cual es su verdadera vida, si cuando está despierto, ó cuando está dormido, puesto que dice Allan Kardec que el Espíritu se emancipa durante el sueño del cuerpo á que está unido, y sigue en tanto que aquel reposa, los accidentes y las peripecias de su vida extra-terrena, ¿Cuándo vive, aquí ó allá? pregunta usted con vibrante acento: y nosotros le contestamos: Aquí y allá, señor Manterola, porque la vida del Espíritu no sufre interrupciones jamás y no hay que apurarse ni confundirse pensando cual es la existencia positiva del alma. Esta vive siempre, demostrando su vitalidad cuando anima el cuerpo del hombre, cuando el sueño domina nuestra envoltura material, y cuando esta se disgrega volviendo sus átomos al eterno laboratorio de la Creacion.

Tratando usted de confundir la doctrina de la reencancarnacíon con la metempsícosis, dice usted que bien pudiera ser, que así como muchos espiritistas creen que el alma antes de animar á la raza humana vivificó á otras especies: creia usted muy lógico que si Dios viera que un hombre, no sabiendo resistir las luchas de la vida terrenal, se suicidaba y volvia á encarnar, y volvia á morir violentamente, y tornaba

otra vez á la tierra y de nuevo cortaba el hilo de sus dias, viendo que no sabia progresar, nada de estraño tendria que Dios le obligara á descender y á vivificar otras especies en el reino animal, ya que en el hominal no podia vivir.

¡Qué Dios tan pequeño tiene usted señor Manterola! El Dios de los espiritistas es mas grande y mas misericordioso. No crea para destruir, en Dios no se acaba la paciencia como en un hombre de la tierra. ¡El alma de los mundos, el que perfumó el lirio y le dió la electricidad al rayo, le ha dado al hombre la eternidad por patrimonio, y la rebeldia de tres existencias es menos que una gota de rocío perdida en los espacios!

Dice usted repitiendo las frases de San Pablo, *que no se muere mas que una vez*. Los espiritistas no estamos conformes en esto, ni con usted ni con el santo. Creemos firmamente que no se muere nunca.

Desearíamos que ya que se ocupa usted tanto del Espiritismo, no lo hiciera únicamente donde nadie le puede argumentar en contra, ocupando la cátedra del evangelio, sino que descendiera un poco, y asi como en otros tiempos iban los gladiadores romanos á lucir sus fuerzas en los circos, hoy que se han dulcificado las costumbres, los gladiadores de las ideas tenemos el palenque de la prensa, donde en amistosa contienda podemos discutir; que de la discusion brota la luz.

No basta decir que el Espiritismo es un *monstruoso absurdo*, es necesario demostrarlo. Usted dirá que lo demuestra en sus brillantes discursos, mas hablar sin esperar réplica es una victoria harto fácil, y por lo tanto sin gloria: y ya que usted sin darse cuenta de ello, es uno de nuestros mejores propagandistas, y dice usted, que ha tenido la generosidad, (de la cual no se arrepiente) de conceder á la escuela espiritista la creencia del progreso eterno del alma, nosotros no queremos ser menos generosos que usted y deseamos que no en el púlpito, donde se vence sin lucha, sino en el estadío de la prensa, revele usted los dotes de su claro ingenio y una á sus muchos lauros, uno mas.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Una realidad que parece un sueño.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos.»—Barcelona.

Hace un mes, mi querido amigo, que me dirijí á V. relatándole una bellísima Sesion de Espiritismo, y hoy me impulsa idéntica causa á tomar de nuevo la pluma. Pero los hechos que hoy tengo de referirle son tan asombrosos, llegan á tal grado de maravilla y tan numerosos y repetidos son, que no hay forma de expresarlos, ni habrá quién de quimera ó sueño no los juzgue, á no tener un conocimiento profundo de nuestra verdadera Doctrina.

Las manifestaciones que el Sér Increado permite que se vayan presentando á nuestra vista, demuestran en mi pobre criterio *que los tiempos llegan*. El progreso moral del Planeta Tierra avanza y mal que les pese á los fatalistas

que tanto decantan el excepticismo religioso, el materialismo que todo lo invade, el desenfreno de las pasiones, y tantos otros males como afligen á la pobre humanidad; es indudable que cual Pelletan dice, el mundo marcha; marcha sí á su mejoramiento moral, á su perfeccionamiento, cumpliendo la divina Ley del Progreso. El Espiritismo que nosotros decimos; las manifestaciones del Espíritu desencarnado, tuvieron su orígen con el Planeta, como obra divina que son; pero es lo cierto que despues de varios siglos dejaron de apreciarse acaso por las miras especulativas del Catolicismo. La humanidad perdió pues estos destellos divinos, y en aquel transcurso de tiempo fué mas bárbara con sus terribles guerras é intransigencias religiosas y más entregada á toda infame pasion si bien cubriéndose con la mas refinada hipocresía. Compárense épocas y épocas con la presente y dígase, con verdad, si la Sociedad en términos generales no ha avanzado de una manera rapidísima. De aquí, en mi concepto, que el mundo espiritual se aproxima á nosotros considerándonos, sino mas dignos, en mejores condiciones morales para entablar estas mútuas relaciones que tanto nos asombran y que no son otra cosa que el cumplimiento de Leyes formadas por el que todo lo puede.

Dejemos estas reflexiones que solo detenidamente deben considerarse y pasemos á la reseña de la Sesion celebrada en la noche de ayer por el Grupo «Marietta.»

Componian la reunion las mismas personas de que ya dí á V. noticia; excepto el ilustrado militar, que se halla enfermo, y fué aumentada con el hermano S. P. y su esposa, á quienes V. conoce, y que ambos tienen la hermosa cualidad de ser médiums videntes.

Celebróse aquella en el Salon de la casa que habita nuestro médium. Este salon de regulares dimensiones está completamente ocupado por numerósos muebles y macetas, hallándose á derecha é izquierda de la puerta del gabinete, las mesas escritorios del Vizconde y de Salvador. Alrededor de estas mesas, ya en estantes ó hacinados en el suelo, abundan ejemplares de libros y periódicos. Cerráronse á nuestra satisfaccion todas las puertas que comunican, hicimos prévio registro en todos los muebles de las habitaciones, colocamos una cortina negra en la puerta del gabinete y una vez todos sentados en el centro del salon y alrededor de un pequeño velador, apagamos la lámpara que sobre este habia, y todo quedó en la mayor oscuridad. Añadiré que como complemento de precauciones (exageradas tratándose de una familia dignísima,) la señora de la casa dispuso que los niños y criados marchasen al teatro, precaucion con la cual queria alejar de nuestro ánimo toda sospecha; y aparte de nosotros, solo quedó en una habitacion lejana una señorita que desgraciadamente hace dias se encuentra en el lecho del dolor.

Hé aquí los hechos:

1.° Tan pronto como hicimos la acostumbrada evocacion, se cubre el techo de visible claridad, rayos luminosos se distinguen por varios sitios y en las puertas de comunicacion se hacen oir fuertes ruidos que por su estrépito nos demuestran la presencia de Espíritus atrasados. En su consecuencia, la médium nos ordena encender luz, abre una puerta y acompañada de S. P. sale á alejar tales Espíritus, los cuales vé se dirigen al cuarto de la enferma adonde los sigue y consigue ahuyentar.

2.° Vuelta la médium á su sitio y todo en órden, óyense suaves golpes en las mismas puertas y los videntes nos anuncian á C. y á mí, que él tiene á su lado un Espíritu y yo otro. Pedimos nos dén sus señas y concuerdan con las de la madre de C. y con mi predilecto Espíritu.

3.° Óyese tocar la marcha del Fausto en una caja de música (en la casa no tienen ninguna,) que alternativamente se aleja ó aproxima á la puerta de la antesala. Llaman en la otra puerta cual si alguna persona quisiera entrar. Siéntese en el gabinete, como el andar de varios individuos. El mucho flúido que hay en el Salon nos demuestra la presencia de bastantes Espíritus. Suena la caja con el mismo aire, en el gabinete.

4.° A la música de la caja se agrega un acordeon y el piano con acompañamiento de confusas voces. Obsérvese que aparte de nosotros, solo hay en la casa una enferma y que son tres los instrumentos que juegan á un tiempo. El acordeon me consta que le tenia el Vizconde al empezar la Sesion en su cuarto, metido en una caja y debajo de varios efectos.

El Espíritu elevadísimo de «Marietta» me dice por conducto de la médium. «Mígueles, tú pedíste á J. el dia de tu cumpleaños, me preguntára por tu Espíritu querido, y yo accediendo á la vez á los deseos de este Espíritu tan digno, dispuse esta Sesion, la segunda en tu obsequio. A tu lado tendrás constantemente al Espíritu en quien todo es amor por tí. Tú eres merecedor de mi aprecio aunque algunas quejas pudiera dirigirte, pero tengo la esperanza que aun mejorarás. Esta noche tendreis una Sesion que os satisfará, gracias á varios Espíritus, y yo te daré una comunicacion cuyo modo de trasmision te sorprenderá. Hazte más y más digno en el cumplimiento de tus deberes y en el amor del Espíritu que te acompaña hoy, y confia en un risueño porvenir.»

No tengo frases, ni creo las hay en el vocabulario humano, amigo mio, para expresar toda la emocion que mi alma sintió al escuchar tales palabras. Descender un Espíritu tan elevado hasta mí! Llegarse un ángel hasta un Espíritu tan atrasado como el mio! No puedo, no, explicar ni el arrobamiento en que me ví, ni el hondo pesar que experimenté al considerarme tan indigno de merced tanta.

Prosigo:

5.° La misma música continúa. Levántase suavemente y de un modo difícil

de practicarlo manos humanas, la cortina del gabinete. Aparece un Espíritu de mujer con manto fluídico, llevando en la mano derecha una luz que parece un diminuto quinqué cubierto como con una gasa; el resplandor que despide es color rosa. El Espíritu avanza varias veces hasta el Salon agitando la luz. Los videntes dicen que aquel Espíritu está acompañado de otros varios, todos en traje fluídico, y creen reconocer en uno de ellos al que aquí, como en otros Grupos, conocemos por el Beato. Al propio tiempo del retrato de Estrella, vemos destacarse una hermosa estrella, cuyos rayos parecen una luz de bengala. Se desvanece todo, habiendo sido su duracion como de cinco minutos durante cuyo tiempo cesó todo ruido en el gabinete.

6.° Suena otra vez la música y penetran en el Salon la caja y el acordeon. Recorren toda la estancia, se acercan á nosotros varias veces, tan pronto tocan sobre nuestras cabezas como en el suelo. Caen abundantes pequeños dulces, sin que uno solo toque á nosotros ni á la lámpara de cristal, no obstante que son muchos los que quedan sobre el velador. Fenómeno digno de notarse. Un Espíritu cuyo nombre no nos dá, por conducto de la médium nos dirige á todos sucesivamente buenas palabras. A mí me dice que esta Sesion es para celebrar mi Santo, así como con otra análoga se celebró el de la médium durante mi estancia en el Extranjero. Nos rocían con agua aromatizada y caen mas dulces. La médium nos pide la prestemos flúido y cae en éxtasis.

7.° Cesa la música y vuelve á levantarse la cortina.

Hemos encendido la lámpara y como la hayamos dejado á baja luz, la médium se aproxima y la aumenta.

Esta vez, es el Espíritu de la sublime y angelical «Marietta» la que se presenta, con blanco traje y sus espléndidas trenzas. Parece que sus diminutos piés van cubiertos con zapato de raso blanco. Su esbelto talle se inclina hácia adelante. Aproxímase hasta unos 80 centímetros á nosotros. Sus facciones quedan un tanto veladas para el Vizconde y para mí, pero nuestros hermanos las distinguen mas claramente. Graciosamente nos saluda con el brazo derecho y la cabeza, y se desvanece. Tambien la acompañaba el Beato. Quedamos á oscuras.

¡Cuánto hubiera deseado V., nuestro respetable hermano, encontrarse presente y cuántos y cuántos no repararian en sacrificios por alcanzar la inmensa dicha de contemplar cerca de sí á tan superior Espíritu! Tan solo hace 24 horas que tal felicidad gocé y ya me parece un sueño, delirio de mi fantasía!

8.° Confuso tropel percibimos. Son más y más Espíritus que penetran en el salon. Algunos se acercan á nosotros y nos tributan sus caricias. Ya nos rodean la cintura con un brazo, ya ponen sus manos sobre nuestros hombros y otros en fin posan las suyas sobre las nuestras. Uno de ellos, «Marietta» sin duda, se acerca al Escritorio del Vizconde y revuelve el papel de escribir que

contiene la papelera. Dícele la médium que si busca papel para la comunicacion que se me ha ofrecido; toma del cuadernillo, que ella determina, un pliego, y lo sella con el que tiene el Vizconde con sus armas. Sentímos tomar el pliego y un momento despues oimos ol golpe rudo y seco del sello. Sobre la mesa no hay lápiz, pero cuando concluida la Sesion encontramos uno sobre el velador, resultó ser el que S. P. llevaba en el bolsillo y que no notó le fuera tomado.

Perfectamente sentimos avanzar por el aire el papel, hácia nosotros, que pasa y repasa rápidamente sobre nuestras cabezas oyéndose distintamente el roce del lápiz al escribir. Algun rato dura esta tarea; despues percibimos muy bien el pliegue del papel y una finísima mano se llega á mí, y me coloca entre la americana y el chaleco tan sorprendente escrito. En el momento repite la caja de música la marcha del Fausto y ya ella sola suena hasta el término de la Sesion, alternando aquella marcha guerrera con Mandolinatta. Las dos músicas que mas me agradan. Curioso detalle tambien.

9.° La médium me anuncia que mi querido Espíritu vá á colocarme en el ojal una linda rosa y que momentos despues me entregará dos hojas de Cisus napolitano que desea conserve yo en recuerdo suyo y de esta noche. En efecto, sin vacilacion una finísima (fluídica) mano, viene á tomarme la solapa de mi americana y en el primer ojal coloca la flor. Vuelven á caer abundantes dulces y arrastran por el suelo desde el gabinete grandes masas de flores, y otras caen sobre nosotros.

La médium nos anuncia que van á obsequiarnos con dulces y agua. Un momento despues y á cada uno nos van poniendo en la boca un exquisito dulce y en pós otro Espíritu nos acerca y hace beber agua en una copa de cristal, que al terminar dejó delante de mí y cuya copa resultó ser una de las que estaban encerradas en el aparador del comedor.

Me colocan en el pecho las dos hojas citadas.

A Salvador le ponen otra flor en la boca y sobre la falda de la médium depositan un buen número de ellas.

10. Otra vez vuelven á acariciarnos y reciben las damas un beso en la frente y todos nosotros en la cabeza. Debo hacer observar que estos besos por su sonoridad y armonía, no pueden compararse con los que los mortales se dán; es una cosa notablemente diferente y debian ser diversos Espíritus los que nos demostraban así su afecto, porque á un mismo tiempo nos besaron al despedirse, y siendo 7 los asistentes no podian ser la obra de uno solo.

Durante la cariñosa demostracion indicada, sentí deslizarse una mano en mi bolsillo y con rapidez llevarse cuántas monedas contenia. Y adviértase que la americana estaba completamente abrochada, y que luego he probado á que uno de mis compañeros hiciese esta operacion y no ha habido medio posible.

Otro tanto hicieron con C. y sin duda por demostrarnos una vez mas cuanto puede conocerse conociendo la ley de los flúidos, sonaban las monedas en el pavimento, y cada una al chocar contra el mármol, simulaba el sonido de 15 ó 20. Entre mis monedas habia una completamente falsa y como yo en broma lo hiciera notar al Espíritu, este cesando momentáneamente el sonido que con ellas hacia, vino á mí y para significarme que tal habia conocido, me tocó cuatro en el hombro. La moneda representaba cuatro reales.

11. De dos macetas que hay junto á la puerta, revuelven con gran extrépito el agua que contienen las dos vasijas en que se hallan colocadas y no obstante, ni una sola gota cayó fuera de ellas.

La música suena con mayor velocidad. A todos nos dán la mano como en señal de despedida. Caen mas dulces y flores, y el Vizconde nota que un objeto es puesto entre sus manos.

Todo cesa. La Sesion ha terminado. Su duracion ha sido de 90 minutos que nos han parecido brevísimos. Luego nos han hecho saber que hubiera durado mas, dando lugar á otras manifestaciones; pero llegaron los niños y criados y ante la insistencia con que llamaban, habia precision de abrir y por ello el fin de la Sesion.

Encendimos la lámpara y vimos si no con sorpresa, sí con grata admiracion, el suelo literalmente cubierto de flores, de bombones y otros dulces el velador; sobre la mesa-escritorio del Vizconde el dinero de C. y el mio en dos porciones separadas y en medio los pendientes de la esposa de S. P. á quien se los quitaron sin ella apercibirse.

Pero aun nos quedaba por ver un fenómeno extraordinario y á plena luz. El objeto puesto entre las manos del Vizconde era una preciosa flor y este cumpliendo un deber de galantería, se la ofreció á la médium que conversaba con todos nosotros. Esta volvióse y al alargar él la flor, apareció otra igual pero mas hermosa en las manos de la médium. Ninguno de nosotros vió de donde surgia tan notable manifestacion, á pesar de que como era natural todos mirábamos la accion de adelantar el Vizconde la flor y la accion de recibirle por parte de la médium.

Tal ha sido la Sesion que dejo bosquejada, y que me atrevo á esperar ha de llamar la atencion de cuántos me honren leyéndola, por lo asombroso de todas las manifestaciones que han tenido lugar. Dudo y casi pudiera afirmar en absoluto, que no se ha conocido hasta el dia médium de mayores facultades. Los mas notables de que yo tengo noticia y creo me seria fácil nombrar á todos, se han manifestado en Inglaterra y Estados-Unidos en su mayor parte, pero sus manifestaciones no son tan múltiples y variadas. En España nada hemos visto que ni aun se aproxime á lo obtenido por esta potente

médium á la que con verdadera razon empieza á conocérsela por la médium de las flores segun unos, ó por la médium-maravilla segun otros.

No debo ser mas difuso aunque á largas observaciones se prestan los hechos narrados. Hágalas cada uno por sí. Basta consignarlos y añadir como detalle de valía que ni una sola flor de las que cubrian el suelo apareció pisada y que las recogidas fueron 20 dálias blancas, 10 encarnadas, 10 moradas, 26 claveles, 14 rosas, 6 ramas de nardos, muchas variaciones de heliótropos y abundante yerba luisa, berbena, geranios y grandes hojas tropicales.

Desconociendo como hoy desconocemos la mayor parte, por no decir todas, las Leyes inmutables que rigen el Planeta, nuestro asombro no tiene límites ante manifestaciones de tal magnitud. Y aquellos que no quieren penetrar en el estudio de nuestra sacrosanta Doctrina y que no se fijan en las manifestaciones sin número que contínuamente se evidencian ante toda clase de personas, califican de supercherías ó cuando menos de obcecacion tales hechos. Para ellos nada significa que sabios como Crookes, Wallace y Zöllner, hayan venido á nuestro campo á observar y estudiar; y que hoy despues de haber reconocido y proclamado cuán reales y positivos son los fenómenos que damos á conocer al mundo, dediquen todos sus afanes, toda su ciencia al mayor estudio de tales hechos y á inquirir las Leyes en cuya obediencia se producen.

Por fortuna y para mayor luz en la tenebrosa ignorancia en que vivimos, el Espíritu elevadísimo de «Marietta» ese Espíritu sublime que tanto amor profesa á este Planeta y al que dedica cuánto puede y cuánto vale; ha comenzado á dictar al Grupo familiar de Córdoba una Série de estudios científicos que bajo el título de «Monografía fluídica,» nos abrirá el estudio de los flúidos incomparables.

Este trabajo creo debe continuarse aquí en el grupo «Marietta» y una vez terminado ya por solo este Grupo ó por ambos, se procederá á su publicacion y entonces es indudable que la Ciencia se enriquecerá con nuevos horizontes, y vendrán á aumentar las huestes Espiritistas numerosos adeptos.

De intento y como punto final he dejado el ocuparme de la Comunicacion con que fuí favorecido hasta este momento. Tan pronto como tuvimos luz, me apresuré á sacarle de mi bolsillo y con el alma enajenada de gratísima emocion, leí su bello contenido. Héle aquí:

«En el nombre de Dios: La tierra es un mundo tan pequeño que en él no cabe la dicha; la morada de esa excelsa Señora, necesita un ambiente embalsamado con celestiales fragancias, desconocidas en ese pobre Planeta.

¿Qué es la vida sobre la tierra?

Un tejido de privaciones y de sufrimientos mas ó menos grandes, pero que son absolutamente necesarias para purificar vuestra alma, dejándola lavada de las faltas de existencias anteriores.

No te apesadumbres mi buen Migueles, pues los sinsabores conducen hácia la feliciad suprema.

Sufrir es mas bien un beneficio de la Providencia que un mal. El que sufre es porque Dios le ama indicándole el camino del progreso moral, y la seguridad de ser contado presto con el número de los elevados Espíritus.

Se hoy la fortuna material se aleja un poco, la riqueza espiritual en cambio se aproxima para proporcionar al alma su verdadero placer.

Si la debilidad de espíritu envilece al hombre, la fortaleza le hace grande y le dá una superioridad que le distingue de los séres pequeños que le rodean.

Y además ¿qué son las alhajas y las bellezas que brillan un momento y huyen en seguida?

Son fuegos fátuos que alumbran un instante, para atraer el alma deseosa de placeres no dejando en pos de sí otra cosa que dolor y llanto.

¿Qué mayor dicha ambicionas, si tienes constantemente á tu lado un Espíritu amándote con delirio? Sigue sus imspiraciones y él te conducirá por la mano hácia la meta deseada.

Que oigas su cariñosa voz y que ejerza sobre tí un gran ascendente, es el deseo constante de la que te bendice

«MARIETTA.»

Bendito sea Dios. ¡Gracias mil y mil al sublime Espíritu que de favores me colma llenándome de satisfaccion tanta, que constituye el timbre mas preciado de mi vida.

Por lo notable de estos fenómenos y porque como dejo dicho no tienen precedunte en España, el Grupo «Marietta» en que tienen lugar, determinó se comunicasen á todos nuestros periódicos para conocimiento del mayor número de nuestros hermanos. Al efecto me dió el encargo que con tanto mayor placer acepté, porque me consideraba ya en el deber de hacerlo así, aunque particularmente; pero cual me ocurrió al dirigir á V. mi última carta anterior, carezco de medios materiales para realizar tan grata tarea. Así pues y toda vez que los mas estrechos vínculos de amistad me unen á V., es á su ilustrada «Revista,» que dirijo el presente escrito, pero ruego á los Sres. Directores de nuestros ilustrados periódicos, se sirvan considerarle como á cada uno de ellos dirigido.

En la confianza de que su amabilidad me dispensará esta nueva prueba de su aprecio, y rogando á V. me perdone el verse privado por mi culpa, de dar en el número próximo, original de mayor mérito literario, me repito muy suyo afectísimo S. S. y hermano,

F. MIGUELES.

P. S.—Es posible que el dia 28 del corriente se verifique una Sesion con carácter muy especial. (1)

¿Será cosa de molestar una vez más á sus lectores?

Remitido.

SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSCOLÓGICOS.

Huesca 21 de Octubre de 1878.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos.»

Muy Sr. nuestro y querido hermano en creencias: Con esta fecha remito al periódico de esta localidad «La Provincia de Huesca» el siguiente remitido:

Sr. Director de «La Provincia de Huesca». Muy Sr. mio:

En el número 124 del periódico de su direccion y contestando á un suelto de «El Diario de Huesca» referente á la construccion y destino futuro de un edificio en una de las principales calles de esta ciudad, se dice *con mucha sal*, en otro suelto, si se creará en dicho «algun *convento* espiritista en que desearán terminar sus dias los desheredados de cabecillas y frailes.

Como quiera que el que suscribe, ESPIRITISTA DE CONVICCION, no ha sido nunca, ni piensa ser, desheredado de cabecillas ni de frailes, ni sabe lo haya sido ninguno de los que tienen esta creencia; cree que, el autor del suelto, anduvo muy ligero al mezclar el espiritismo en este asunto que no viene al caso ni merece ser tratado en el estilo bufo que lo ha sido.

Este estilo empleado contra una doctrina séria y razonada, que cuenta ya con millones de creyentes en el Universo, no cabe entre personas formales y mucho ménos en las pertenecientes á la Escuela que nos dá ejemplo de humildad mansedumbre y caridad evangélicas. Si algo se quiere decir contra el Espiritismo, ancho campo abre el «Criterio Espiritista» del mes de Agosto último: combátase de un modo formal y con armas de buena ley; de lo contrario, espero deje por completo su publicacion de insultar una doctrina cuyos prosélitos no se burlan jamás del prójimo por sus creencias.

Ruégole dé cabida en su periódico á estas mal pergeñadas líneas, que á la vez remito á otras publicaciones.

Suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.—DOMINGO MONREAL.

Dios, la Creacion y el Hombre. (2)

XLIV.

De los mamíferos.

II.

¿Qué hay que considerar principalmente respecto á los carniceros?— Hállase formado este órden de animales unguiculados, careciendo de pulgar oponente,

(1) En Diciembre próximo insertaremos otra correspondencia del mismo, verdaderamente notable.
(2) Véanse los números anteriores.

armados sus dedos de uñas fuertes y agudas. Son de instintos y apetitos sanguinarios, de conformidad con su organizacion, estando al efecto provistos de colmillos largos y resistentes, fuertes incisivos y molares, á propósito para coger y devorar su presa, bien que sobre ello no faltan modificaciones escepcionales, cual es de ver en el *oso*, que tiene tuberculoso su sistema dentario, en particular las muelas, por lo que su alimentacion consiste comunmente en sustancia vegetal diferenciándose bajo este punto de vista de los demás animales de su série ú órden. Se dividen los *carniceros* en dos familias: la de los *plantígrados*, que tienen el pié ancho y al andar lo apoyan todo sobre el suelo; y la de los *digitígrados*, que lo tienen corto, sosteniéndose solamente casi sobre los dedos. Hay que considerar además en ellos la tribu de los *vermiformes*, con cinco dedos en cada extremidad y buenas uñas; cuerpo cilíndrico y delgado, lo cual ha hecho darles el nombre genérico que llevan. Son por lo regular los animales del órden de los carniceros, de suma agilidad, vista y olfato muy perspicaces, á la vez que su cuerpo se halla provisto de robustos miembros y garras corvas: todo para mejor agarrar, sujetar y despedazar su presa, siendo como son en su mayor parte sedientos de sangre y de carne palpitante.

¿Qué es lo que nos conviene conocer de los caractéres con que se distingue el órden de los anfibios?—Corresponden á este órden unos cuantos mamíferos, que si bien tienen en su organizacion bastante analogía con los carniceros, se distinguen no obstante de ellos, en que sus miembros de locomocion son ménos apropiados para andar que para bogar en el agua, á cuyo efecto les sirven como de remos; pues tienen los piés cortos y envueltos por la piel, de tal modo que en tierra sólo hacen uso de ellos para arrastrarse, más bien que para andar desembarazadamente, lo cual les es muy difícil: así es que pasan la mayor parte de su vida en el agua, saliendo solamente para descansar y solazarse, y particularmenle para dar de mamar á sus hijuelos. Son de cuerpo prolongado y fuertes nadadores, formando por su organismo el tránsito entre los cuadrúpedos y los cetáceos. Suelen dividirse en dos familias por los más de los zoólogos: las *focas*, con caninos en ambas mandíbulas, que apenas sobresalen de la boca, y las *morsas*, con los caninos de la mandíbula superior muy largos y salientes.

Qué es lo que hay que observar tocante al órden de los roedores?—Van comprendidos en este grupo una gran porcion de mamíferos unguiculados, cuya boca está armada de dos fuertes incisivos, separados de los molares por un espacio vacío notablemente marcado, careciendo por lo tanto de colmillos. Los incisivos son dos en cada mandíbula, los cuales por lo comun son grandes y arqueados, muy adecuados para roer y desmenuzar las sustancias vegetales, como raíces y cortezas de los árboles y arbustos de que se alimentan habitualmente. Tienen la boca pequeña y el cuerpo en lo general de diminuto tamaño y cubierto de pelo, que en las más de las especies es de dos clases, siendo el de la cubierta interior

fino y sedoso, y el del exterior más largo, á la vez que en alguna que otra especie es grueso, áspero y duro, en términos de tomar la forma de espinas y puas en alguno que otra especie. Además están provistos de uñas fuertes, que les sirven grandemente para cavar con facilidad la tierra, donde practican sus madrigueras para su morada, en la que se refugian cuando se ven acosados por otros animales más fuertes, y contra quienes no pueden entrar en combate por carecer de armas de defensa bastante valederas. Es este un órden numeroso en especies, lo cual hace que los naturalistas las subdividan en varias tribus para mejor facilitar su descripcion y estudio.

Ofrecen algo de particular los caractéres del órden de los edentados?—Van comprendidos en este órden unos cuantos géneros de animales unguiculados, cuyo carácter comun es la carencia de dientes incisivos, y en algunos faltan tambien los caninos, habiéndolos además que se hallan desprovistos de toda clase de dientes. Son por lo comun torpes en sus movimientos, teniendo algunos gruesas y largas uñas, á la vez que se nota en ellos la particularidad de envolver á su voluntad como en un estuche la extremidad de sus dedos. Suelen practicar madrigueras debajo de tierra, donde permanecen durante el dia, y salen de noche para ir en busca de su alimento: se dividen en *tardígrados*, *edentados ordinarios* y *monotremas*, siendo casi todos propios de extraños y lejanos climas.

Sírvase V. indicar los caractéres más esenciales del órden de los paquidermos.—Se refieren á este órden los *mamíferos de casco*, *ungulados* y no *rumiantes*; de piel gruesa, siendo en su régimen alimenticio más ó ménos herbívoros. Puede considerárseles divididos en tres familias notoriamente distintas por algunos de sus caractéres: tales son la de los *proboscidianos*, la de los *paquidermos* comunes, y la de los *solípedos*. Los *proboscidianos* se distinguen por su trompa y sus grandes colmillos, uno á cada lado de aquella, sirviéndoles de arma de defensa; son por otra parte de mansa índole, del todo inofensivos. Los *paquidermos ordinarios* carecen de trompa, teniendo en sus piés varios dedos distintos; son animales de cuerpo grueso y aire torpe: apenas si tienen algun viso de instinto de sociabilidad, aunque algunos suelen reunirse no obstante, pero en pequeño número; su piel es tambien gruesa, y corto y raso el pelo. Los *solípedos* son llamados así por la figura de sus piés, formados de un solo dedo grueso cubierto por un casco.

Qué hay que observar respecto de los rumiantes?—A este órden, que es uno de los más interesantes, pertenecen los mamíferos de estómago complejo, dispuesto para la *rumiacion;* ellos son esencialmente herbívoros, y carecen por lo comun de dientes incisivos en la mandíbula superior, teniendo el pié hendido, ó sea con dos dedos envueltos cada cual en su respectiva pezuña. Ellos comprenden tal vez los animales más útiles al hombre, bajo muchos de sus conceptos, y

suelen dividirse en dos familias, á saber: la de los *rumiantes sin cuernos* y la de los que están *provistos de cuernos;* familias muy numerosas en especies, muchas de ellas viviendo domesticadas bajo el imperio del hombre, ofreciéndole carnes sabrosas, leche sustanciosa y agradable, grasas, pieles, lana, etc., segun sus diversas especies; además de que algunas por otra parte le sirven con sus fuerzas en sus pesados y ordinarios trabajos; beneficios todos muy importantes, bien que de mayor ó menor estima, segun los usos y gustos de las gentes y las circunstancias de los países.

Qué son los cetáceos y cuáles son sus caractéres principales?—Llámanse así los mamíferos parecidos por su forma á los peces más que á los demás animales de las divisiones precedentes; llevando de tal manera modificados sus órganos locomotores que les obligan á permanecer en el agua como en su propia y adecuada morada, bien que tienen que elevarse de vez en cuando á la superficie á respirar el aire atmosférico, del que no pueden estar privados por largos períodos de tiempo. Antes eran considerados como peces, atendiendo á la forma de sus miembros anteriores y á la ancha aleta horizontal en la extremidad de su cuerpo, como á su vez al porte exterior de su organizacion; pero sus órganos circulatorios y los de respiracion, sus maneras particulares de vivir y algunos de sus caractéres, principalmente el criar á sus hijuelos con la leche de sus madres, ha hecho todo ello el que se les haya venido considerando como verdaderos mamíferos. Se les divide en dos familias: la de los *cetáceos herbívoros*, con dientes de corona plana, mamas en el pecho y narices abiertas en la punta del hocico, y la de los *cetáceos sopladores*, con dientes por lo comun con puntas cónicas y con las ventanas de la nariz lejos del hocico.

Qué hay digno de observar respecto de los marsupiales?—Caracteriza principalmente á estos animales el tener una especie de bolsa, segun ya se dijo, destinada á contener á sus hijuelos, despues de nacidos, donde deben destacarse, desarrollarse más sus formas hasta hallarse en el caso de poder vivir ya fuera de ese receptáculo, donde experimentan como una segunda gestacion. Se dividen en las cuatro familias siguientes: los *pedimanos,* con dedos separados ó libres y pulgar opuesto; los *falangeros*, con cola grande y prehensil, y los *kanguros*, con miembros anteriores muy pequeños y muy grandes los posteriores, habitan por lo comun las regiones de los climas cálidos de ambos continentes.

Debe bastar á nuestro objeto el cuadro de clasificacion y division que precede, referente á los animales mamíferos?—No es ni puede ser suficiente, por más que nuestro objeto de estudio y exámen esté muy limitado. A las indicaciones precedentes deben añadírseles algunos detalles, así en cuanto á la descripcion de su naturaleza, como de sus facultades, instintos, costumbres, etc.; no descuidando á su vez las útiles aplicaciones que de algunas de sus especies pueden hacerse en beneficio del hombre, cómo ni tampoco los perjuicios que muchos de

los animales salvajes pueden ocasionarle, especialmente en los productos de la agricultura.

Qué es lo que debe hacerse notar en general sobre los instintos y costumbres de los animales que nos ocupan en la gran série de los vertebrados mamíferos? —Aparte de los detalles más ó ménos interesantes que vendremos dando de ellos en la descripcion suscinta que nos proponemos en los artículos siguientes, haremos observar de paso el instinto acendrádo de amor que las madres de algunas de sus especies prodigan á su prole en sus primeras edades, como igualmente los ardides y astucias de muchas de ellas para preservarse de sus enemigos, á la vez que la habilidad de algunas en construir sus madrigueras; todo lo cual es por cierto digno de reflexiva meditacion, y no puede uno ménos de admirar en su virtud las medidas tomadas en el eterno plan de la Providencia. El estudio de la naturaleza bajo este concepto, nos conduce á la sabiduría, al verdadero saber humano, que debiera propender siempre al hallazgo de la verdad, enseñándonos al propio tiempo á conducirnos en los actos de la vida hácia nuestros presentes y ulteriores destinos, segun la eterna voluntad del Criador de las cosas.—M.

(Continuará.)

Una prueba convincente.

Mi querido amigo Filalete:

Inútil es que insista en probarte que, los fenómenos físicos más importantes que en Italia se producen, tienen siempre lugar en medio de la más completa oscuridad. Muchísimos años há que sigo paso á paso esta clase de experimentos, y me creo por lo tanto en grado de ocuparme de ellos con conocimiento de causa.

Algunos espiritistas no quieren oir hablar de las manifestaciones que en la oscuridad se realizan y las proscriben sin excepcion alguna: si esto hacen los partidarios del Espiritismo, ¡qué harán los incrédulos! Pero en mi concepto ni unos ni otros tienen razon.

¿Qué motivos justificados hay para rechazar en absoluto, los experimentos que sin luz se producen?

Dicen que cuando se obtienen los fenómenos así, no puede tenerse certeza de que los Espíritus hayan tomado parte en los expresados fenómenos.

Debemos, pues, probar, si en los experimentos hechos en la oscuridad interviene ó no la accion de los espíritus. Para mí está fuera de duda que la accion espirita aparece hasta en estos casos con tal claridad, que debe hacer desaparecer por completo toda idea de charlatanismo y mistificacion. Depende esto, en primer lugar, de la manera con que se conducen y ordenan los esperi-

mentos; en segundo término, de las preguntas que mentalmente pueden hacer los asistentes, y á las que casi siempre contestan categóricamente los Espíritus; y últimamente de las pruebas convincentes que muchísimas veces nos dan los amigos invisibles de su propia y espontánea voluntad.

En confirmacion de lo que acabo de indicar en mi preámbulo, te contaré un hecho que ha tenido lugar pocas semanas há en una reunion espiritista en perfecta oscuridad, y que reviste (al menos para mí) un carácter muy sorprendente.

La sesion tuvo lugar en casa del Baron Miguel Guitera de Bozzi.

No hay necesidad de que te hable del Baron, puesto que eres su amigo, y publicas además sus notables artículos en los *Anales del Espiritismo en Italia:* yo tengo la fortuna de vivir cerca de él y de frecuentar su casa.

La honradez personificada del Baron, su gran erudicion, sus relevantes dotes de buen orador y su afabilidad y cortesía con todos, hacen de él un hombre cuyo trato fascina, y cuya compañia es agradable hasta el punto, que se siente verdadero disgusto al separarse de su lado.

Si yo doy á tus lectores estos minuciosos detalles de las dotes que tanto distinguen al Sr. Baron Guitera de Bozzi, lo hago para preguntarles si es posible que en su casa y bajo su direccion se ocupen del Espiritismo como cuestion de pasatiempo, y si pueden temerse las mistificaciones y juegos de manos en los experimentos que allí tienen lugar, en la oscuridad. Agréguese á todo esto la circunstancia, de que las personas que frecuentan su casa revisten tal carácter de honradez y caballerosidad, que esto las pone á cubierto de la menor sombra de duda, de querer descender hasta el punto de divertirse á costa de la credulidad de otros.

Ciertos fenómenos espiritistas tienen derecho á mayor ó menor fé segun las personas que los producen.

Pasemos despues de esta digresion al hecho.—En una casa contigua á la del Baron, habita desde hace algun tiempo un inglés, que tiene por nombre Guillermo Rollan Romoli, que jamás habia asistido á ninguna sesion Espiritista, ni habia creido en el Espiritismo ni poco ni mucho.—Era natural que viviendo tan cerca de la casa del Baron, tuviese conocimiento de los experimentos que allí se hacian y de los resultados que de ellos se derivaban. Sucedió, pues, que aunque incrédulo, á fuerza de oir hablar de los portentosos hechos que allí tenian lugar, excitóse su curiosidad y quiso ver por sí mismo y juzgar de la realidad ó insubsistencia de los mismos.

Suplicó, pues, á uno de los que asistian á las sesiones de casa del Sr. Baron, que tuviese la amabilidad de presentarle, á fin de poder presenciar siquiera fuese una vez, algun hecho de los que en aquellas sesiones experimentales se producian.

Fué presentado á aquella reunion; recibiéndole el Baron con la cortesía y afabilidad que tanto le distinguen.

Despues de algunos momentos de conversacion, dieron comienzo los experimentos en el velador, quedando todo á oscuras.

El inglés estaba sentado en uno de los ángulos de la sala, y oia decir á los que se habian colocado alrededor de la mesita, que esta hacia, ora una cosa, ora otra; pero como que nada veia, no se satisfacia con las afirmaciones de los experimentadores, no dando ningun crédito, si él no tocaba con sus propias manos.

El Baron que adivinó el juicio que el inglés formaria de aquellos esperimentos, suplicó á los que formaban cadena alrededor del velador que se retirasen y dejasen colocar al inglés. Suspendieron, pues, el experimento y abandonaron el sitio que ocupaban. El caballero inglés despues de dar las gracias al Baron, que tan bien habia leido en su pensamiento, fué á colocarse en la mesita, en compañía únicamente del médium.

El Espíritu dió principio á ejecutar las acostumbradas evoluciones con la mesa, elevándola con frecuencia á una gran altura y tocando al inglés muchas veces; pero si bien es verdad que quedó impresionado por estos fenómenos, no entró en él el convencimiento, y luego de referir los resultados que habia obtenido, exclamó:

—Todo está muy bien; me avergonzaria si llegase á sospechar de Vds., pero estos esperimentos sin luz, confieso ingénuamente que no me persuaden; para convencerme, tendria necesidad de que el Espíritu se dignase procurarme una prueba tan convincente, que no diese lugar á duda alguna.

—Preguntadle si os la quiere dar, le respondió el Baron; sucede á menudo que los Espíritus se prestan con toda su buena voluntad á facilitar las pruebas que se les piden.

—Pues bien, añadió el inglés, dirigiendo la palabra al Espíritu; ¿estás dispuesto á concederme la prueba que mentalmente pienso pedirte?

El espíritu contestó afirmativamente, dando un solo golpe con la mesa.

—Perfectamente bien, replicó el inglés; hé aquí lo que de tí deseo: Puesto que estamos á oscuras y en la seguridad de que nadie nos vé, colocaré el pañuelo que tengo en la mano en un rincon de la sala que todos ignoren: si quieres convencerme del Espiritismo, cuando me habré colocado nuevamente en mi sitio, lo tomarás y lo pondrás en mis manos.

¿Estás dispuesto á complacerme?

Con otro golpe de mesa le contestó que sí.

Entonces el inglés empezó á dar vueltas por la sala haciendo como que elegia el punto para esconder el pañuelo, hecho todo esto en medio de la mas com-

pleta oscuridad y sin que nadie de los asistentes le viese: concluida su operacion se paró, y dijo:—El pañuelo está ya en su sitio, y vuelvo á sentarme en la mesa.

Todos creyeron realmente que el inglés habia dejado el pañuelo en algun ángulo de la sala; pero no fué así: no fiándose de nadie, quiso hacer una comedia teniéndolo todavia en la mano cuando volvió á colocarse en la mesa. A fin de no ser mistificado, lo dejó caer al suelo y puso los dos piés sobre él. Hecho esto dirigió la palabra al Espíritu y exclamó:—Puesto que ya he colocado el pañuelo en el sitio que he creido más conveniente, cumple tu palabra; vé á buscarlo y colócalo en mis mamos.

No bien habia terminado estas frases, cuando una fuerza misteriora y potente lo suspendió en el aire quitando el pañuelo que bajo los piés tenia y entregándoselo en su mano segun habia pedido.

Describir la sorpresa que este hecho produjo en el ánimo del Inglés, sorpresa que los incrédulos llamarian locura, es completamente imposible. Estaba asombrado y fuera de sí, debiendo pasar algun tiempo para recobrar la calma.

Los que allí habia, como que nada habian visto ni nada sabian, al oir la exclamacion de maravilla del inglés, hicieron encender las luces y le preguntaron lo que le habia sucedido.

Contó detalladamente el hecho, su elevacion en el espacio y el aporte del pañuelo en sus manos. La sorpresa entonces fué general.

Quizá me preguntes ahora: «¿Despues de este hecho ha creido el inglés en la realidad de los fenómenos espiritistas?»

Era imposible de todo punto el que no creyese. Se ha convertido con un solo experimento, y lo que es más todavía, con un solo esperimento hecho en completa oscuridad.

Pero no es este el único caso en que un escéptico se haya convertido al Espiritismo (ó como quizá me corregirás, haya admitido *la realidad de los fenómenos espiritistas*, lo que segun yo creo en muchas ocasiones no quiere decir lo mismo) en una sola sesion experimental hecha en oscuridad: el Sr. Baron puede citar otros muchos que han tenido lugar en su casa. Entre los convertidos podemos contar, segun él mismo te ha escrito y tu has publicado, algunos reputadísimos médicos de Florencia, que es mucho decir si se considera que generalmente los médicos son materialistas.

Adios. Sabes te quiere tu afmo.—Rinaldo Dall'Argine.

Una inesperada conversion al Espiritismo.

F. E. C.—*Turin 8 de Junio de 1878.*

Ya os indiqué otra vez, si la memoria no me es infiel, que, nuestros queridos Espíritus nos habian anunciado que, para ver el fenómeno de su prol ngado silencio, habia necesidad de tres cosas: la fe, la perseverancia por parte del Médium, y una circunstancia que está fuera de nosotros.—¿Esta circunstancia llegó acaso el miércoles 3 de Junio? No podemos asegurarlo; pero lo que si es cierto que, en ese dia, nuestro tio T..... Pastor en Milan, enemigo encarnizado del Espiritismo, que continuamente en sus cartas nos amenazaba desapiadamente, viendo en inminente peligro de salvacion nuestras almas, á su vuelta de Inglaterra ha venido á vernos, yo no sé cómo, para suplicar que deseaba ver *bailar la mesa*.!. No podíamos dar fe á nuestros oidos: Sin embargo, nos prestamos voluntariamente á este deseo que verdaderamente nos sorprendia, si bien con algun temor y aprension.

Conociendo perfectamente sus hostiles disposiciones, esperábamos que los Espíritus guardarian un profundo silencio, sobre todo, viendo el mutismo obstinado del que parecia no querer salir: nos recogimos interiormente y suplicamos á nuestro buen Espíritu Lemain que nos favoreciese con su asistencia. Grande fué nuestra sorpresa al ver que á los pocos segundos parecia que la mesa se deslizaba por entre nuestros dedos, oyendo en sordos crujidos y viendo claramente que la mesa se dirigia hacia nuestro tio Juan. Este entonces formuló algunas preguntas un poco petulantes, á los que no se dignaron responder los Espíritus.....luego despues, comprendiendo su ligereza, pidió que tuviesen la bondad de formular algunos pensamientos filosóficos; y á los pocos momentos de un perfécto silencio, le fué dictada, por medio de golpes, esta frase admirablemente adaptada á las circunstancias.—«El cielo es la herencia de *todo* hijo de Dios *bueno*.—»No pudiendo disimular su admiracion esclamó; teniendo en su mano el librito de apuntes y el lapicero:—Ciertamente ¡es verdad! pero ¿qué entendeis por «todo hijo de Dios?» esa es la cuestion. Satisfecho por el embarazo en que creia haber puesto á los Espíritus, quedó súbitamente asombrado, cuando bajo el mismo dictado de ellos, escribió lo que sigue:—«¿Quién es la criatura que no sea hijo de Dios bueno?» En medio de su turbacion dijo: «—Pero en fin los malos no son los hijos de Dios!» Un *sí* dicho con extraordinaria prontitud acabó de confundirle.—«Cómo», esclamó nuestro tio, «¿los malos son tambien hijos de Dios?»—«Sí.»—«Y entonces irán tambien al cielo?»—«Sí.»—«¿De manera que los malos y los buenos están confundidos en el cielo?», gritó cada vez más perplejo nuestro pobre tio. Esta vez se dejó oir un *Nó* formidable, viniendo á calmar y á poner fin á su agitacion. Con un vivísimo interès preguntó: «qué es lo

que era necesario hacer para conseguir la vida eterna». Su sorpresa y la nuestra fué grande al oir esta palabra: «Progresar.» Entonces le recordé yo aquellas palabras del Evangelio: «Sin la santificacion, nadie verá al Señor». No pudo menos de manifestar su aprobacion, no encontrando ninguna réplica que oponer. El hubiera deseado continuar la sesion, pero los Espíritus juzgaron la *dósis* suficiente, y se despidieron en estos términos: «Dios os guarde! buen viaje! siempre con vosotros!» y al decir esto la mesa se movió delante del tio Juan, admirado y turbado al mismo tiempo.

«Es Dios el que está siempre con nosotros? replicó con vivacidad él.—«La presencia de Dios, no escluye la de los espíritus», repliqué yo, y en muestras de aprobacion, la mesa repitió un *Sí* muy claro. Nos separamos, alegres y profundamente reconocidos por nuestra parte, y por lo que hace al tio, veíasele vivamente preocupado.

Pero lo que completó nuestra alegría, fué lo siguiente:

Al siguiente dia, jueves, estábamos reunidos al rededor de la mesa para dar gracias á Dios y á nuestros queridos Espíritus, y se nos dijo que, nuestro abuelo habia sido en esta ocasion, el *mensajero* de *Allan Kardec*, cerca de nosotros; y que el pensamiento tan admirablemente concebido para *reasumir* al tio toda nuestra doctrina, venia del Maestro tan justamente venerado y bendecido.

Nosotros no habíamos tenido todavía la dicha de haber obtenido ni un pensamiento, ni una sola palabra de Allan Kardec: júzguese, pues, de nuestra satisfaccion, sabiendo además que nuestro amado y queridísimo abuelo se ocupa de nosotros, habiéndose unido desde su reencarnacion con Allan Kardec nuestro querido Maestro..... ¡Qué grandiosísimas satisfacciones!!

Vuestras infatigables rasca—papel: Paolina y Leá.

P. C.—Nuestras amigas Paolina y Leá, personas de grandísima distincion, habian llegado á dudar de su mediumnidad porque no obtenian las manifestaciones que ellas deseaban. El tio Juan de vuelta de Inglaterra, en donde sin duda alguna ha oido hablar de los fenómenos espiritistas á los pastores ingleses, sobrexcita su curiosidad, y la mediumnidad de Leá y Paolina probada por los tres experimentadores, ha sido para él el camino que le ha guiado á la verdad del Espiritismo.

El hombre se agita y lo mismo Dios.

Terapéutica Magnética.

Un íntimo amigo nuestro, antiguo miembro de la Sociedad filantrópico-magnética de París, profesor de electricidad médica, y ferviente magnetizador, se

encontraba en Dourdan (Seine et Oise) hácia el año 1850, en casa del párroco de aquella villa, el cual estaba completamente paralítico, sufriendo agudísimos dolores, y sobre todo afectado de una artritis, que habíase hecho crónica hacia ya algunos años, é imposibilitado por tanto para celebrar los oficios divinos.

Nuestro amigo signiñcó al Cura que nada se perderia por ensayar la curacion por medio del magnetismo.

—Teneis, pues, hecho algun pacto con el diablo, respondió el enfermo, puesto que creo que sin eso no hay magnetismo!!!

—Sois demasiado inteligente Sr. Párroco, replicó nuestro amigo para creer en el diablo; y aun en el caso que tengais necesidad de creer en él, le debeis suponer incapaz de hacer el bien!

Hubo una larga y animada discusion entre los dos, pero vencido el Sr. Cura por el sufrimiento, y esperanzado con la idea de poder ser curado, consintió á dejarse magnetizar.

Despues de haberlo aislado suficientemente de los flúidos del ambiente, dió comienzo Mr. Courant por una magnetizacion general, y al cabo de un cuarto de hora, durmiose el magnetizado. Muy pronto se manifestó la lucidez en el sueño sonambúlico en que cayó. El enfermo vió perfectamente su mal, calcucaló su intensidad, é indicó el medio de combatirlo. Ordenó fricciones é insuflaciones calientes, diciendo que en tres dias, despues de seis magnetizaciones quedaria curado y rogaba encarecidamente al magnetizador que continuara en su casa á fin de completar su curacion.

No, tres dias, sinó muchisimos más hubiera quedado allí nuestro amigo con tal de tener una ocasion de ser útil. Siguió con exactitud lo prescrito por el enfermo. A cada magnetizacion experimentaba un gran alivio, y á la sexta, segun él lo habia predicho, quedó perfectamente curado.

Un detalle curioso: Todos los dias, el Párroco y su Vicario, tenian la costumbre de hacer una partida de ajedrez: la primera magnetizacion tuvo lugar un poco antes de la hora en que los dos Eclesiásticos se entregaban á su distraccion. En el estado de lncidez, vió el Cura al Vicario que salia de su casa, avanzarse lentamente, hablar á uno y á otro, tocar el resorte del timbre; en fin... entrar.

Nuestro amigo que habia experimentado la lucidez del magnetizado, lo puso en tan excelente condicion, que cuando entró el Vicario encontró á su contrintrincante el Párroco (que casi siempre perdia) muy dispuesto á sostener una nueva partida. Engañose el Vicario en las apariencias. Su leal adversario, que aunque dormido estaba con los ojos abiertos como el éxtasis, se encontraba perfectamente dispuesto para batir con ventaja á su adversario.

La partida dió comienzo; y sostenido el magnetizado por el magnetizador, ganó con ventaja la primera, sucediendo lo mismo con la segunda y tercera, y

hubiera ganado muchísimas más, si él no hubiera ordenado el que se le despertase por no poder resistir á tan extremada fatiga.

Entonces el magnetizador lo descargó bien del flúido, y con voz fuerte é imperiosa, le ordena que se despierte. Despierta éste acto contínuo; se frota un poco los ojos, y con su mirada indica que trata de darse cuenta de lo que acababo de pasar; pero como que la memoria no venia en su auxilio, continuaba como asombrado. Por otra parte, el Vicario que parecia salir de un sueño, creyéndose juguete de alguna ilusion, abria desmesuradamente los ojos, invocando á todos los santos del paraiso; hasta que ya un poco rehecho, demandó la explicacion de tan *extraño fenómeno*..... Diéronsele algunas someras indicaciones.

Despues de verse libre de toda dolencia, el Párroco cree firmemente en las propiedades curativas del magnetismo, lo aprende, lo practica con muy buenos resultados entre sus feligreses, llegando á ser uno de los miembros corresponsales más activos de la sociedad filantrópico-magnética de París.

Si los sacerdotes se decidiesen á practicar el magnetismo, pero no de tapadillo sino á la presencia de todo el mundo, prestarian inmensos beneficios á la humanidad: pues, por razon al cargo que desempeñan, pudieran aplicarlo con grandes resultados. El magnetismo hacia parte del sacerdocio en las religiones de la antigüedad. Los siglos de barbarie y de ignorancia proscribieron su empleo; ¿lo restablecerá el siglo de las luces y del progreso? Si este momento llega, será el sacerdote verdaderamente útil á la sociedad.

Pero como que «cada pueblo tiene su siglo, y cada cosa su dia», es necesario esperar.

H. Durville.

Crónica.

El 30 de Abril descargó una tormenta en la villa de Hardenges (Mayenne) siendo herido por una descarga eléctrica Mr. Vidal receptor particular. Cuando hubo desaparecido el dolor producido por el choque, el referido Vidal quedó completamente curado de un reumatismo muy agudo que sufria hacia dos años: este curiosísimo hecho, probóse y se certificó por gran número de testigos.

*** El diario «Banner of Light» de 13 de Abril refiere que, una mujer de Nueva-York, soñó que estaban desbalijando su casa, y al despertar pudo convencerse de la realidad del hecho. Mientras que ella referia á la policía el caso, traian un ladron á quien muy luego reconoció ser el hombre que habia visto durante el sueño: las perquisiciones hechas inmediatamente, confirmaron su manera de ver.

*** M. W. Eglingtон, el excelente médium de Lóndres, se dirigió hácia el Africa del Sud en el mes de Julio. Tiene la intencion de visitar la Australia y la India, volviendo despues por el Canal de Suez.

Ultimamente M. Eglingnton ha dado en la Haya algunas sesiones de efectos físicos, con un resultado magnífico.

El subteniente de la Guardia Real, Mr. Adelberth de Bourbon ha visto renovarse entre algunos, varios fenómenos de Mr. Aksakof, la desviacion simultánea y en sentido opuesto de las dos brújulas encerradas en caja con cubierta de cristal. Las cajas estaban colocadas la una al lado de la otra, sobre una mesa perfectamente inmóvil.

⁂ *Opinion de un Jesuita sobre el Espiritismo:*

Un miembro muy erudito de la Compañía de Jesús, el R. P. F. P. Gury, dice en su *Compendium theologiae moralis, in octavo, Ratisbonne* 1874, página 132: «*neque fas est, tabulas aliasve res hujusmodi interrogare experimenti aut joci gratia. Etenim non licet in re evidenter mala experimentum tentare, nec de ea recreari.*»—No es pecado el buscar por medio de las mesas ó de otras cosas por el estilo, la experimentacion ó el divertimiento. Pero en un caso de pecado evidente, no está permitido el intentar un experimento con un fin malo, ni tampoco el tomarlo como objeto de diversion.—La obra del Padre Gury está generalmente en uso entre los estudiantes de teología de la iglesia católica romana.

⁂ Leemos en «El Cardoner»:

«En el Manso Canellas del término de Marganell no hace muchos dias, fueron una comision de PP. Jesuitas, quienes se apoderaron de muchos libros protestantes que tenian en su poder algunos vecinos de aquel pueblo, y con dichos libros hicieron en medio de una era de trillar, un *solemne auto de fé*, poseidos de tal saña que hubiese envidiado el mismo Torquemada.

Luego instaron á aquellos vecinos, á bailar al rededor de la hoguera, á cuya invitacion acudieron muy gustosas las viejas del corro que tenian aun mas de beatas que de viejas y varias muchachas tan rollizas como fanáticas y unas y otras confundidas y mezcladas con aquellos PP. bailaron la *sardana* mas tentadora que se haya visto.

Adviertase que en este acto no jugó ningun papel la sensualidad; ¡Presumirlo tan siquiera seria una heregia!

Mas ahora vamos á cuentas. ¿Que dirian los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, si en tierra de protestantes se observase para con ellos igual conducta?»

⁂ Continuamos remitiendo el cámbio á la nueva redaccion del «Criterio Espiritista.»

⁂ Dicen varios colegas de esta capital, que con motivo de las conferencias que está dando D. Vicente Manterola, sobre el Espiritismo, se han vendido gran número de las obras de Allan Kardec en todas las librerías de Barcelona. Nos consta que la noticia es cierta. Por lo que pasó en Madrid, cuando dicho Sr. Manterola, quiso predicar contra el Espiritismo, podia haber visto que su guerra contra nuestras creencias es contraproducente. Los Espiritistas le felicitamos, porque este señor orador, desde la cátedra, hace, sin pensarlo, una buena propaganda.

AVISOS.

Hemos recibido **El Espiritista,** revista científica mensual, órgano oficial del «Centro Espiritista Español» y del GRUPO «MARIETTA», CONTINUACION DE «EL CRITERIO.» —Director y propietario, el VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT.— *Direccion y Administracion:* CALLE DE ALMAGRO, NÚM. 8, ENTRESUELO, DERECHA.

En el último número que recibimos de **El Criterio,** dirigido por el Sr. Vizconde de Torres-Solanot, leemos lo siguiente:

«ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Por razones que la caridad y la fraternidad espiritista nos mandan velar, nos hemos visto precisados á pedir autorizacion, que se nos ha concedido por la autoridad correspondiente, para publicar nuestra Revista científica mensual, con el título «El Espiritista», órgano oficial del Centro Espiritista Español y del Grupo «Marietta.»

«El Espiritista» será fiel continuador de «El Criterio», sin variar absolutamente mas que el título; procurará seguir mereciendo el aprecio y consideracion que le muestra la prensa espiritista de ambos continentes, al reproducir muchos de sus trabajos; y se esforzará, sobre todo, en corresponder al favor creciente que le dispensan nuestros hermanos y las agrupaciones espiritistas que están en relacion con el Centro.

Al mismo tiempo que este número, retrasado por causas agenas á nuestra voluntad, repartimos el primero de «El Espiritista», continuando los trabajos comenzados y hasta la paginacion, pues ya hemos dicho que solo el título cambiaba en el nuevo periódico.»

«OTRA.—El considerable aumento de suscricion despues de comenzado el año corriente, ha agotado por completo los números de «El Criterio», correspondientes á los tres primeros meses, que reservábamos para los nuevos abonos y para colecciones. La suscricion en adelante se hará por seis meses, ó por años, á contar desde Julio.»

Biblioteca de Educacion Popular

por

D. DOMINGO de MIGUEL, Director de la Escuela Normal de Lérida.

SÉRIE PRIMERA.

PRINCIPIOS DE LECTURA.—Libro fácil, metódico y al alcance de la infancia, en cuanto se halla al corriente de los silabarios ó carteles. En frase corta y lenguaje sensillo y educativo, á la par que recreativo, ofrece á los niños de ambos sexos variada, sólida y progresiva instruccion para todo lo que requiere el inicial desenvolvimiento de la inteligencia y sentimiento del hombre.—Precio: 2 rs.

LAS MARAVILLAS Y LAS RIQUEZAS DE LA TIERRA.—Es la continuacion del plan trazado en el libro anterior, ampliado oportunamente con instructivas y agradables lecturas sobre los séres y fenómenos de la naturaleza más útilmente relacionados con las necesidades de la vida humana. Su estudio por otra parte sirve provechosa y grandemente para elevar la inteligencia y el sentimiento de los niños hácia el conocimiento de los portentos y armonías de la creacion, ó sea al conocimiento de Dios por sus obras.—Precio: 4 rs.

(Continuará publicándose el catálogo de dicha Biblioteca.)

Los señores suscritores que recogieron de esta administracion, la primera parte de la novela LEILA pueden disponer de la segunda que está concluida, mediante la presentacion del recibo de suscricion del próximo pasado año.—Los de fuera Barcelona remitirán los sellos correspondientes y certificado para evitar estravíos.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

Año X. Diciembre de 1878. Núm. 12.

REVISTA
DE
ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

RESÚMEN.

Estudios medianímicos: V.—Cartas á los Espiritistas: V.—Grupo «La Paz»: Sesiones de comprobacion.—Correspondencia.—Protestas.—Misiones, conferencias y sermones contra el Espiritismo.—Dios, la Creacion, y el Hombre: XLIV. De los mamíferos: III.—Crónica.—Avisos.

Estudios medianímicos. (1)

V.

EVOCACION AL ESPÍRITU DE GERT (MUJER) RECIEN DESENCARNADO.

De las tinieblas brota luz.

El amor infinito todo lo llena, para que se desenvuelvan los gérmenes del progreso, y el bien universal sea el destino de los séres, y la belleza y la verdad la síntesis de todos los hechos en su concepcion superior.

De Dios, Perfeccion Absoluta, Sabiduría Eterna, Piedad Sacratísima, solo hemos de esperar la gloria. Cuando Dios graba estos pensamientos en el corazon, nos dá premios de obras.

¿Estás conforme con esto, espíritu querido?

Forzosamente has de estarlo.

Cristo, el Enviado de Dios, nos dijo:

El que cree será salvo:

El que ama tiene la vida eterna y no morirá:

Yo, Cristo, El Amor, soy el pan de la vida, el camino y la puerta.

Jesús nos enseñó á creer, á esperar y á amar á Dios, y en ello nos enseñó el amor universal, á toda criatura angelical ó atrasada.

Nos dijo que estaria con nosotros hasta la consumacion de los siglos; y que descenderia entre los que se congregaban en su nombre.

(1) Véase el número anterior.

Pues bien:

Congreguémonos tú y yo en nombre suyo, y Cristo estará con nosotros; y de muertos por el pecado, resucitaremos á la vida eterna.

Evoco tu alma para este santo fin; y pues que no te ven mis ojos carnales, escucha y despues hablarás tú.

Si por el fruto se juzga el árbol; y por el hecho se buscan la verdad y su ley; nuestras almas viven juntas apesar de haberlas separado el tránsito de tu muerte.

La Sabiduría Divina, Tribunal Infalible para juzgar á cada uno, hace que las obras, no solo se escriban en el papel de la historia, que á veces se adultera por los hombres injustos é ignorantes, sino que hace que se escriban en la conciencia propia y en la conciencia universal, que no es la de un pueblo, ni la de un individuo, sino la de toda la humanidad de los mundos y espacios.

Además se escriben en nuestros propios organismos, en nuestros flúidos y formas, en nuestra claravidencia ó diafanidad, reflejos de lo íntimo del sér individual. Resulta de aquí que cada uno llevamos en la frente lo que somos, para el espíritu, que sabe leer en las formas. El fallo divino vá con nosotros. Nuestras conquistas y atrasos nos acompañan á todas partes. Leyendo en nosotros mismos no es preciso preguntar lo que sentimos; y lo que sentimos es lo que somos. El cielo y el infierno están dentro de nuestro sér. Las relaciones externas nos dirán lo que valemos; porque los medios materiales de realizarlas por los flúidos, organismos y elementos propios, los cuales están en razon directa de lo que somos y del destino que inmediatamente hemos de cumplir, no permitirán ni más ni ménos que lo que nos sea relativamente posible. Esta es la ley escrita en nosotros, que es infalible y justa.

Esta ley vista secreta ó claramente por los demás, les enseña lo que vale cada individuo. Las obras, ó hechos, ó relaciones del espíritu, son el fundamento del juicio universal; pero si no conocemos bien esas obras por falta de hábito en mirarnos interiormente, podemos recurrir para ver sus resultados á la conciencia pública, ó á las conciencias personales, sobre que hemos ejercido influencia más directa, por haberlas escogido por campo de operaciones para sembrar en ellas el bien y el amor. Esas conciencias puedes verlas tu, y de ellas recibirás el premio que merezcas, de lo cual no te puede caber duda; si al exámen de conciencias terrenas unes el exámen de conciencias libres y el exámen de tus movimientos, de los ambientes que te rodean, de las influencias á que te ves sometida.

Si en ese exámen te hallas turbada y encuentras lucha, no temás; esa lucha es la luz de tu razon; esas vacilaciones son expiaciones de ligeros defectos que quedaron escritos en oscuridad y que la accion y la reaccion de la ley te devuelve para tu propio conocimiento. Si tienes dolores, no temas; que ellos pasarán.

Lee en mi conciencia las obras que has hecho, y sentirás gozo indecible. Yo

soy tu obra: yo soy tu hijo moral: yo soy el poema de tu bien; que vale más que un libro. Yo pregonaré tu juicio, para que una multitud amante y piadosa eleve por tí oraciones al Supremo Hacedor; y verás los frutos de la fé racional que ya forma una cadena que rodea al mundo, y pretende conquistarle sin más espada que el martirio y la humildad.

Los pensamientos y toda obra se escriben además en toda la materia universal. La obra del científico se escribe en el suelo. Si es químico la escribe en el experimento trasformista de la materia. Si es mecánico en los progresos de la teoría y la práctica. Si es agrícola en los cultivos.

El barco de vapor, la catedral, la estátua de barro, el cuadro, son los pensamientos del hombre convertidos en creaciones.

La historia está escrita en todas partes. Todo puede ser enseñanza; y todo dice lo que son las generaciones y los individuos.

Tambien se escriben los pensamientos en los espacios; porque el flujo y reflujo de ideas que se trasmiten las conciencias, son fuerzas que impresionan agradable ó desagradablemente, con suavidad ó violencia. Los llantos, las risas, son emociones sufridas por hechos externos que afectan lo subjetivo é íntimo del sér. Los ecos que aterran ó seducen, las armonías, son frutos de las ideas; son su expresion matemática segun ley. Las luces y claridades diversas; las condensaciones de flúidos, segun inteligencias y segun ley, son los resultados de la sabiduría divina. Las formas bellas ó monstruosas que aparecen, como las que vemos durante el sueño, son resultados tambien del pensamiento en sus diversas gerarquías, y segun las exigencias del órden universal.

De modo que cada cual está alojado donde merece; y cuanto le rodea le indica lo que es; y le dá medios de realizar su destino.

Las tinieblas que rodean al criminal son la envoltura que él mismo se fabricó; las armonías sublimes que escucha el científico en los más áridos rincones, son los hilos que investigó para buscar á la Divinidad por la Belleza; las aureolas de matizada luz que rodean al caritativo, dándole ambientes de fragancia y alas para recorrer espacios infinitos, y ojos para divisar en las tinieblas, son las palancas que alcanzó con su sacrificio.

El trabajo y la virtud desenvuelven facultades; y las facultades traen consigo nuevos medios de poder.

Nos importa, pues, fijarnos en estos hechos para deducir por los sueños, por las turbaciones, por los goces y por toda sensacion de luz, de sonidos, de formas plásticas, de oraciones. lo que somos, dónde estamos, por qué, cómo y de qué manera; y los medios de fabricarnos cosas mejores. Y esto es aplicable á la tierra y al cielo; á la vida encarnada y libre. La ley es la misma en todas partes. Aquí hay tambien ambientes, sombras, atracciones y repulsiones, alternativas de llantos y risas.

Estudiemos despacio y leamos por todas partes lo que somos. Esto nos dará medios demostrativos de las relaciones espirituales y nos pondrá en camino de resolver en parte el gran problema de la identidad de las almas en su comunicacion.

Los hechos espiritistas nos demuestran que existen varias clases de lenguaje entre los espíritus: el de los sonidos, el de las formas plásticas, el de signos escritos, el de símbolos, el de ideas, el de fuerzas motrices que producen movimientos, el que engendra placer y dolor, etc. Tambien nos dicen los hechos las funciones que desempeñan los flúidos; y nos patentizan la comunidad de vida entre los vivos y los muertos. De modo que la ciencia y la filosofía marchan acordes con la religion para dar testimonio del concierto y solidaridad universal.

Mas, si todo esto evidencia la relacion espiritual, se nota en los desarrollos de la ciencia que están incompletos en lo relativo á la identidad del espíritu invisible que se comunica, y en la universalizacion de la mediumnidad intuitiva que todos necesariamente poseemos segun ley. Hemos, pues, de esforzarnos en estos puntos, para buscar en ellos luz con la ayuda de Dios.

Pidamos.

Busquemos.

Llamemos á la puerta.

El fin del Espiritismo no es solo y precisamente buscar la *identidad*. La ciencia y la filosofía rechazan ese exclusivismo como contrario á su elevada mision de redencion universal; pero la filosofía armónica por excelencia dista mucho de prohibir una aspiracion noble del corazon, que tal vez envuelve amor y justicia. La teoría de identidad, ó el afan de buscarla, se presta á la sofisticacion, á la curiosidad frívola; pero á la vez es punto sublime de la ciencia. Veamos si yo puedo identificarte en mis relaciones espirituales.

El Espíritu de Verdad dirige el movimiento intelectual del universo.

El Espíritu Santo lleva la luz á todas las conciencias.

La razon solo es razon porque en ella mora la luz divina.

Si hacemos que la razon domine los hechos y se eleve por encima de ellos buscando su causa, y la causa de esta causa..... si la hacemos llegar á Dios, es decir, si oramos con todo nuestro espíritu, y con todas nuestras fuerzas, es indudable que por un efecto de la ley recibiremos la luz necesaria para distinguir la verdad del error, el bien de la impostura.

«*Pedid y se os dará*»..... ¡Pidamos!

En el momento que oramos, cruzan nuestros pensamientos el espacio; enviamos á Dios un deseo; pedimos la satisfaccion de una necesidad, que si es legítima, útil y provechosa, deberá ser satisfecha.

En el momento que oramos desarrollamos amor á Dios y á la criatura á quien no en vano se dirige. Al orar, rompemos el círculo que nos rodea, y adquirimos

luz y tranquilidad; y la razon alumbrada vé mejor la relacion de las hechos. ¿Cómo recibe luz la razon que se humilla orando? La respuesta es muy clara: *la luz del espíritu solo viene del espíritu.* La teoría del ángel guardian, del guia, del protector, es una bellísima creencia, que bien examinada puede trocarse en teorema científico para demostrar las relaciones infinitas del espíritu, y su eslabon inmediato superior en la gran cadena que une al hombre con Dios. La gerarquía en séries de espíritus, de ambientes, y de mundos, como exigencia del órden universal, nos confirmaria esta verdad de carácter científico; y como tal demostrable por la historia, por los hechos, por la fé, por el amor divino á la criatura, por la necesidad de la educacion progresiva, etc.

Tenemos pues que orando nos relacionamos con EL ESPÍRITU PROTECTOR, el cual nos dará el alimento que necesitamos en cantidad y calidad, y segun merecimientos; porque como espíritu superior personifica la ejecucion del mandato divino segun justicia y amor, segun *atracciones*. La voluntad libre no contraria sino aparentemente la accion de la ley.

Pero bien; el guardian que recibe nuestras lágrimas y suspiros; que nos lee en la conciencia y en lo exterior; y que escribe en sí mismo los reflejos de nuestras obras para dar el premio ó el castigo, ó mejor dicho, siempre el premio aunque esté consista en medicinas amargas y en dolores; el guardian digo, pesa las razones de nuestra peticion, investiga los medios de realzarla, y concede ó no su satisfaccion; sin que el decir esto sea afirmar que este sea el único medio posible de verificarse el hecho. ¿Se nos dice con claridad si somos ó no servidos en nuestros deseos? La razon, el sentimiento, la crítica severa de los hechos juzgados por sus frutos, son medios de hallar la verdad. En vosotros mismos están las pruebas de esta.

Cuando en el aire nos representamos la imágen de una persona querida, y la pintamos con el pensamiento, creamos el lenguaje de formas fluídicas; escribimos la huella que dejó su espíritu en el nuestro; reproducimos su obra, y por la obra á que nos ligamos, quedamos ligados al espíritu, con la cadena de las acciones y reacciones recíprocas. Por el eterno vaiven de la memoria y la imaginacion, vivimos en el pasado, en el presente y en el porvenir, en la tierra, en el cielo y en los mundos.

La cárcel de la materia no puede impedir que las almas vivan en el concierto universal de los espíritus.

Cuando nos dejamos seducir por halagüeñas esperanzas; cuando las lágrimas asoman por un recuerdo ó una idea nueva; cuando *nos sentimos inspirados:* cuando hacemos nobles propósitos de alianza y gratitud; cuando escuchamos ecos vagos, reflexiones dudosas, ayes entrecortados; entonces el alma toca á otras almas, se comunica con ellas; bien directa é inmediatamente; bien por el intermediario del protector superior ó subalterno, que trae y lleva. En todo

caso la relacion existe. El flujo y reflujo de flúidos se cruza en diversas direcciones.

Cuando nuestro espíritu dá á su pensamiento forma, en el lenguaje psicológico, *direcion*, *virtualidad*, *destino*, *determinados;* cuando lo emite para un fin, que desea con ardor de bondad y cariño, y sobre todo para ejecutar la justicia, devolviendo el bien que se recibió; entonces las formas del pensamiento llegan íntegras á la placa sobre que se dirigen, y allí quedan fotografiadas á beneficio de la luz que reciben las conciencias, y de los agentes químicos que permiten llevar las corrientes fluídicas que conducen el mensaje de amor.

¡Poesía sublime, la poesía invencible de las almas, que nos describe la ciencia!

Aquí se nos presentan ya la oracion llegada á su destino; y las influencias extrañas impresionando nuestras almas.

La escritura que en recuerdos y amores aquí quedó, marcha allá; y de allí viene otra corriente que trae ó los ecos gravados en una imágen, ó envueltos en una fuerza, que nosotros desciframos, penetrando el pensamiento que envuelven por sus efectos sensibles, intelectuales, ó despertadores de nuevos deseos.

Hay verdadero telégrafo de signos, y un verdadero servicio postal de las almas, bajo la direccion divina.

Solo falta la union de las almas que se aman, de un modo íntimo é inmediato.

Esta union es un premio, y Dios la permite á menudo para demostrarnos su inefable bondad.

Mas ¿cómo sabemos que el espíritu evocado es el mismo? ¿Son bastante á distinguir la identidad, el cruce de pensamientos, los diálogos cariñosos, las intimidades secretas, las satisfacciones recíprocas, ni aun las visiones, ni las mil formas de comunicacion espiritista? ¿No puede fingir un espíritu avisado de esto que representa á quien no es? ¿No pueden engañarnos aun las formas que distingue el vidente ó que distinguimos nosotros dormidos ó despiertos? ¿No pueden engañarnos las condiciones; las escrituras y las escrituras medianímicas?

Sometidos como estamos á las influencias buenas y malas, á las pruebas, á las alternativas de luz y sombras, en lo material y espiritual, la identidad de los espíritus necesita la crítica mas ámplia posible; poniendo á contribucion los fenómenos psicológicos y físicos, las leyes del órden y de los progresos individuales; los conocimientos teológicos, cosmológicos y antropológicos. Esa identidad requiere tino y circunspeccion. Necesita ser examinada segun nuestros estados diversos; en el sueño ordinario, en vigilia, bajo el poder magnético del espíritu exterior; en sus relaciones con el pasado, con el presente, con el porvenir; en la necesidad de sancion de la ley; en la conveniencia de una comunicacion perso-

nal; en su posibilidad física, en sus formas de manifestacion, por el lenguaje las ideas, las sensaciones, las enseñanzas de caridad, etc., ó en la intensidad de las atracciones, y elevacion de sus fines.

Cuando varias de estas razones concurren en favor de la identidad del espíritu evocado, la identidad es muy probable.

Cuando á esta probabilidad unimos una fé enérgica para esperar el bien que pedimos orando, aumentando así la intensidad de la atraccion; cuando evocamos para acumular sobre el espíritu buscado los resultados de la oracion por la salud de su alma; podemos estar seguros que la comunicacion existe entre los extremos que se establece. Sarmientos de una misma cepa, los espíritus, y nutridos por una savia, los unos envian su vida á los otros por los vasos invisibles conductores del flúido; y desde el punto donde se inicia una accion enérgica, se comunica el movimiento á los puntos inmediatos y similares que en el órden general forman elementos constituyentes de cantidades análogas. Así los espíritus están distribuidos por órdenes de familias que se buscan é influyen recíprocamente. El respeto que conservamos á los objetos de los muertos, y las ideas que nos despiertan, significa que están impregnados de su flúido magnético, de parte de su vida; y que al tocar esos flúidos sentimos los efectos de su alma. Una cosa parecida sucede cuando besamos los despojos de un muerto, con mayor razon que lo dicho en el caso anterior. El lazo de union fluídica entre el espíritu y la materia no desaparece tan rápidamente; y por eso el flúido que tocamos nos afecta poderosamente y nos pone en comunicacion inmediata con el espíritu que acaba de desencarnar.

Pero si á las probabilidades de comunicacion directa é inmediata con un espíritu dado unimos fé sencilla, confianza, motivos de puro amor, resignacion en las pruebas hácia la fé espiritista, que á menudo nos contrarian, humildad para recibir los hechos como se presenten, alejamiento de toda idea de orgullo;..... entonces podemos contar seguro nuestro triunfo presente ó futuro en la identidad, porque Dios tiene piedad, y como Padre Amoroso permite que sus hijos se vean y se hablen, para que las experiencias de unos aproveche á los otros, para que se cumplan las promesas del Salvador, de estar entre los que se congregan en su nombre, para que todos lleguen á desear facultades concientes de comunicacion espiritual, y se pregona en todas partes el advenimiento del Espíritu de Verdad, el reinado del Nuevo Consolador prometido, en la época en que los hijos profetizan, y los ancianos ven visiones y sueñan sueños.

Hé aquí, espíritu querido, porque yo creo en tu comunicacion. Ni los desengaños de mis deseos en el sueño; ni las dudas inspiradas por espíritus sin fé; ni los vacíos de la ciencia; ni las precauciones del filósofo; me impiden creer que te tengo á mi lado por la oracion y el amor. Tus ecos resonarán en mi oido espiritual siempre que sea conveniente al bien de los dos; y esos ecos no los con-

fundiré con los de otro; como no confundiré tus formas con otras. Mi suspicacia no irá á sospechar que los espíritus me presentan tu imágen, ó me remedan tu lenguaje ó tus pensamientos por el placer de presentarme una ilusion; todo hecho que á tí se refleja será tuyo; y si no lo es, avivará nuestros lazos de union.

Los hechos que de tí se presenten emanados los recibiré con cariño y respeto, y conmoverán mi alma, haciéndole pedir á Dios que nos permita confundirnos en su servicio y cruzar mas tarde juntos los mundos de sus infinitas maravillas, cuando depurados ambos de manchas, seamos dignos de tan grande premio.

Si esos hechos los promueve un espíritu elevado, no dudes que allí está el retrato de tu alma bajo formas que desconozco, y que ese retrato me hace vivir contigo en el espíritu y dar mas llama á mi cariño. Si les promueve un espíritu con deseos de infiltrarme ilusiones, y hacernos vacilar en la comunicacion, no dudes que eso es una prueba para todos, que nos enseñará secretos del mundo invisible; no dudes que en esa prueba será imprescindible la trasmision de los recuerdos, que son fuerza de vida espiritual y lazos de union.

Los espíritus atrasados á veces promueven aquello cuyos mecanismos ignoran; y á menudo son instrumentos para ejecutar lo que rechazan. Sin quererlo coadyuvan al progreso.

En la imágen que pintan para dar una decepcion, está grabada la idea que del exterior les fué sugerida é impuesta para abatir su orgullo; y en aquello en que ven la nada está palpitante la idea de consuelo y amor que quisieran aniquilar. Dios es justo, y Padre Universal. Nada temas, nada vaciles. Esperemos y amemos.

¡Oh Dios amoroso! ¡Qué grandes son tus mecanismos para unir á las criaturas!

¡Madre! ¡madre!..... ¡No te apartes de mí un instante!.....

. . . . . .

Cartas á los Espiritistas.

V.

Rutina en el dolor, al parecer interminable;
Dureza en los corazones de piedra;
Sueños no realizados;
Deseos no cumplidos;
Marcha lenta de la sociedad hácia sus ideales;
Triunfo aparente y transitorio del vicio sobre la virtud;

Contagio de la perversidad y de las malas artes, que se llaman *saber vivir*;
Alarde de lo injusto y elevacion del crímen;
Inquietud por el porvenir;
Dudas y vacilaciones del presente;
Indiferencia religiosa;
Ingratitudes y desprecios;
Virtud ridiculizada;
Contrariedad y lucha terrible de intereses.....
¡Qué cuadro ofrece el mundo!

¿Y este es nuestro teatro de evolucion temporal? ¡Ay, sí! Esta es la Heredad donde hemos de trabajar para ser probados; Heredad que hemos de bendecir por ser hechura del Señor, pero que los hombres con nuestras maldades la convertimos en una mansion infernal para los justos.

¡Oh Espíritus elevados, que traeis la mision de enseñarnos á los hombrse! Tened piedad de nosotros; rogad al Padre por nuestras culpas; ayudadnos en el acrisolamiento; y con vuestro auxilio, despues del de Dios, triunfaremos en la ruda tarea de lucha que nos aguarda!

¡Y vosotros, hermanos de prision, reflexionad detenidamente en nuestra tarea!

Reflexionad en las exigencias que nos pide el cumplimiento del Evangelio para con Dios, para con nuestros semejantes y para con nosotros mismos.

No me detendré mucho en poner de relieve estas exigencias; con todo, os daré algunas pinceladas.

Vosotros sabeis que los tiempos pasan; que las formas perecen; que las costumbres y las instituciones cambian; aunque persista á través de las edades el espíritu de verdad que aquellas contenian.

El cambio es una necesidad del progreso; una consecuencia de la mejor comprension del ideal, por la cual se busca con nuevas formas y relaciones el cumplimiento del deber. Por eso se dice, y se demuestra con la historia, que revolucion de ideas es revolucion de hechos.

Mas para que estos lleguen es preciso propagar la idea y someterla á la ebullicion del crisol social.

Pues bien: segun todo esto, y ante las exigencias del Evangelio, todo el que presume de cristiano está en el deber de predicar la necesidad de que nuestras instituciones malas se hagan buenas; de que nuestras costumbres groseras sean cultas y morales; de que nuestras leyes dudosas, y abiertas á toda interpretacion, que engendra pleitos, sean claras, terminantes, y justas; de que nuestros procedimientos económicos no declaren la guerra al prójimo, sino que sean el fruto de la paz y la equidad en las transacciones. Me valgo de estos rodeos para no deciros de una vez que es preciso demoler mucho y reedificar de nuevo.

Esta afirmacion es pálida para encareceros la necesidad de regeneracion social.

Hay sin duda otro lenguaje más vehemente para tal fin, pero yo no le uso, porque basta decir con frialdad que esta decantada perfectibilidad social de nuestros dias, es una lucha salvaje en el mercado y una farsa en las relaciones humanas, salvas honrosas escepciones. El mal abunda mucho. «Esto es un baratillo del infierno, donde suelen hacerse ricos los demonios más gordos.»

«Es preciso, pues, echar á rodar los bártulos de este baratillo, hacer una liquidacion social, y empezar cuenta nueva.»

Así se expresan los revolucionarios de nuestros dias; mas á estos les diré:

¿Quereis predicar el Evangelio dando ejemplo de no cumplirle, puesto que sólo puede tirar la primera piedra para condenar el que esté libre de pecado?

¿Quereis la liquidacion social á título de justicia, exigiendo virtud y fraternidad en los demás, de que vosotros no dais ejemplo?

¿Quereis ser redentores sín saber redimir, puesto que para esto es preciso dejar la capa al que nos ponga á pleito, y llevar á tres millas la carga que para una nos impusieron?

¿Quereis ser cristianos sin devolver bien por mal? Escuchad.

En efecto; esto es un baratillo infernal que tendrá que morir y desaparecer; pero dejad esto á la accion providencial que sabe apreciar la justicia, cosa que vosotros ignorais siendo imperfectos. Dejad á Dios el cuidado de hacer que las sociedades caducas se condenen á sí mismas, y ellas mismas se corrijan.

A vosotros, siendo cristianos, sólo os incumbe regenerar la sociedad por la regeneracion de cada uno de sus miembros, empezando por cada uno de vosotros mismos.

A vosotros sólo os toca marchar al *derecho nuevo*, respetando todos los derechos.

No puede aliarse la predicacion de la paz, con la guerra. La paz exige soldados pacíficos.

No puede aliarse la caridad cristiana con el ódio de clases. La caridad exige mártires y no verdugos.

No puede aliarse el trabajo y la produccion con la destruccion de las riquezas creadas.

El trabajo productivo reclama las libertades de todos los obreros, y la paz y seguridad social, para que á su calor benéfico se incube el capital que ha de fecundar con su accion la mano de obra del obrero.

Sólo con la paz se desarrolla el crédito; sólo con la paz progresa la asociacion; sólo con la paz existe la dicha; sólo con la paz es posible la virtud que anhelamos. Cristo no vino á juzgar, sino á salvar.

Para salvar la sociedad es preciso LA CRUZ en su sentido espiritual.

Me he distraido, hermanos; perdonad mis digresiones, empleadas para dejar

bien claro el color de la bandera espiritista, que es toda de paz y caridad. Mas esta caridad en ciertas ocasiones es preciso entenderla.

Esta caridad no transige con el mal á sabiendas, sino que le corrige, le denuncia, le destruye con la verdad, con la justicia y con el bien.

Por eso me afirmo en recomendaros que debemos ir trabajando para transformar la sociedad y sus instituciones imperfectas.

¿Recordais como á la luz del cristianismo el mundo antiguo comprendió la imposibilidad de que existieran señores y esclavos? ¿Recordais como el progreso hizo que no hubiera señor feudal y colono sujeto á la gleba y al terruño?

Pues aplicad la ley á nuestra sociedad y sus relaciones, bajo el ideal cristiano, y deducid consecuencias.

Hé aquí algunas tomadas á la ligera.

La asociacion es una necesidad urgente: para matar el feudalismo del dinero; para evitar la miseria de las clases obreras; para que muera la usura que arruina al pequeño terrateniente; para que sea la accion productiva más fecunda; para que cese la lucha entre el capital y el trabajo; para que el salario sea equitativo; para que la mutualidad y la mancomunidad remedien todos los males que afligen á los pueblos.

La division, la incoherencia, es una base absurda para la produccion y distribucion de la riqueza. La asociacion es la aurora que disipará las nieblas en la noche oscura de la subversion social; la hermana de la caridad que enjugará las lágrimas de infinitos desgraciados.

Patronos y obreros, amos y criados: asociaos, y así cumplireis mejor vuestros deberes cristianos, porque bien sabeis que el primero debe ser el servidor de los demás.

Otra consecuencia del Evangelio es la necesidad de abolir esos mercados en que se ajusta el perdon de los pecados para poder pecar de nuevo, costumbre infernal y diabólica que han traido al mundo los lobos de piel de cordero; de los cuales las gentes no han sabido guardarse, por no juzgar el árbol por su fruto, creyendo cándidamente que se cojen uvas en los espinos.

No es de menos interés la consecuencia de que es preciso que todos cumplamos los deberes para no ser gravosos al hermano, como hacia S. Pablo.

En este supuesto procede abogar porque desaparezcan los ejércitos de consumidores y no productores que devoran la sangre del cuerpo social dejándole aniquilado. Segun cálculo de un sábio, se comen entre ocho lo que produce uno, lo cual engendra desequilibrios espantosos en el momento que se siente el azote del hambre. Una gran causa de las guerras es la holganza. Las revoluciones toman por pretexto la justicia, pero en realidad y en su mayoría, solo sirven de instrumento para explotar el cuerpo social y devorar cómodamente los frutos allega-

dos con el sudor del pobre. Hay la máxima que «*al Estado contra una esquina,*» y de aquí se establece un desórden administrativo de los intereses generales que asusta al hombre de mas corazon.

¡Al Estado contra una esquina! ¡Cómo si los intereses del Estado, no fueran los intereses del pobre labrador que vivió todo el año pasando apuros; y del pobre industrial que vió arrancados de su casa por el fisco los pequeños ahorros que le proporcionaron mil sacrificios, mil penalidades y mil privaciones! ¡Cómo si los intereses de la sociedad no fueran los intereses de todos y cada uno de los ciudadanos!

Estos errores económicos, son errores morales, son los frutos de no unir la religion á la ciencia, y de las predicaciones teóricas divorciadas de la práctica. El pueblo se consume en el fango del contagio universal.

Los Gobernantes y Sacerdotes de otros tiempos le han conducido al abismo; y aunque los ilustrados sacerdotes de hoy quieran atajar el mal, ha de costarles mucho el lograrlo sino ejecutando los preceptos evangélicos.

Decia antes que es preciso trabajar é ir destruyendo los ejércitos de parásitos, que son muchos en grande y en pequeña escala. Un análisis minucioso de la sociedad nos demostraria, que no todos los canónigos están en las catedrales y colegiatas, sino que hay muchas y variadas canongías, en las que, y con capa de actividad, solo se hace matar el tiempo dulcemente á costa del bolsillo del contribuyente. No hemos de fijarnos en las apariencias sino en las realidades, en el fondo de las cosas. La letra mata, el espíritu vivifica. Pues bien; el espíritu de la mayoría está contagiado por la repugnancia al trabajo productor, y de aquí nace nuestra miseria.

Si pudiera uno ir examinando indivíduo por individuo ¡cuántos parásitos no se encontrarian, en la curia, en los empleados, entre los militares, en los comerciantes, en los sacerdotes, en los profesores, en los sábios, en los ignorantes, en los ricos, en los pobres, y en todas las clases de la sociedad!

No entra en mi ánimo juzgar; solo os denuncio la existencia del mal para que la ataquemos en sus trincheras.

Atacar abusos, y corregir defectos, es tarea laboriosa que acarrea sobre nosotros el ódio de los explotadores de los monopolios y privilegios, pero el deber es superior á toda consideracion mal tenida; y bajo tal supuesto no hay mas remedio que atacar de frente la injusticia.

Pero esta epístola es ya muy larga. La suspendo y me despido hasta otro dia, rogando á Dios por la paz universal. y el progreso político, moral, y económico de los pueblos.

Grupo La Paz.—SESIONES DE COMPROBACION. (1)

Barcelona.

Médium P.

II.

¡Atraccion! ¡Atraccion! Santa fórmula que une y enlaza las almas por simpático maridaje, como relaciona á los cuerpos unos con otros, que se traducen en las impalpables ideas por amoroso matrimonio, y que obrando del mismo modo en la esfera del sentimiento, produce la ley admirable de las simpatías, ley de universal y cosmopolita influencia, hasta el punto de juntar dos almas dispersas en lejanas regiones, en un punto concreto del espacio, no refiriéndome ya á ese planeta de condiciones tan relativas y de límites tan estrechos, sino á los extensísimos campos del espacio, donde á la par se crea y se destruye, donde á la par se reconstruye lo derribado y se derriba lo construido. ¡Atraccion! palabra sublime que encarna en sí la armonía de lo más opuesto y antitético, de lo más contradictorio y distinto, para llevarlo en ordenada combinacion hácia la suprema síntesis, ley absoluta, ley universal por revestir el carácter de divina, como todas las que rigen los fenómenos y los hechos que en la Naturaleza sucediéndose vienen. Hé ahí porque cediendo al imperativo mandato de esa ley, he venido hoy á vosotros, como tambien á ella sujetándome, sentíme arrastrado, á pesar mio, por una fuerza poderosa y superior que me solicitaba.

Al desprenderme del organismo que habia constituido, durante un no largo espacio de tiempo, mi vestidura carnal, sentí en mí dos fuerzas que luchaban y se combatian, dos fuerzas que poderosamente me solicitaban; fuerzas que durante cortos momentos me retuvieron en verdadero estacionamiento. ¿No sabeis ahora en qué consiste la perturbacion? Escuchad. Conoceis ya estas admirables leyes debidas á un génio perseverante y tenaz, encargado de descubrirlas; leyes que en las regiones de lo gigantesco, como en el mundo de lo microscópico, os muestran la armonía y el órden, regulando todos los hechos, todos los fenómenos relacionados con dicha ley que tiene lugar en la Naturaleza. Leyes son esas que hasta ahora he nombrado: atraccion se llama la una, repulsion se denomina la otra. Mejor que leyes, fuerzas, solicitan y repelen á la vez los cuerpos, y neutralizándose sus efectos, vienen á perpetuar los astros en los espacios y los átomos en esos astros, en una ruta fija y determinada, no privándoles del movimiento, no paralizando su accion, pero sujetándoles á la fatalidad de la órbita, á la que se sintieron arrojados por la fuerza de las revoluciones y de los trastornos que tienen lugar en el espacio. Pues bien; si estos astros condenados á recorrer siempre la elipse, que siguen desde su creacion; si esos áto-

(1) Véase la Revista anterior.

mos sufriendo igual pena; si esos mundos que por el espacio bogan, siguiendo ruta de antemano trazada por las dos fuerzas combinadas, que al encontrarse y combatirse se neutralizan, permanecen eternamente por fatal ley en una órbita fija, sin de ella poderse desviar, pues su desvío implicaria un trastorno completo en las leyes que forman la mecánica celeste; nosotros que al desprendernos, nos sentimos combatidos por estas dos fuerzas, notando lucha en nuestro sér, sin que de ella podamos redimirnos, sin que de su influencia podamos emanciparnos, nos dejamos atraer por unos ó por otros, segun sea nuestro adelanto moral y nuestra bien ó mal empleada vida.

Creo que la simple observacion os bastará para daros á conocer la diferencia que media entre la gravitacion de los astros y la perturbacion de los Espíritus; puede sin embargo sentarse, que la perturbacion para el Espíritu, es lo que la gravitacion para los cuerpos; en estos solo la fatalidad como reina y señora impera, ya en su creacion ya en su movimiento; en aquellos, libertad en su orígen, fatalidad en su desarrollo y libertad al fin de sus evoluciones parciales, es lo que les caracteriza y les reviste de la imdependencia y de la dignidad, atributos solo del sér humano.

Atended: VUESTRA VIDA PERECEDERA Y FUGAZ, SOLO ES UN PARÉNTESIS EN LA HISTORIA DE VUESTRO DESARROLLO.—(1.° Noviembre 1878).

III.

¿Acaso no habeis nunca tenido, en el transcurso de vuestra existencia humana, más ó ménos dilatada, uno de esos sueños vagos, llamados por unos pesadillas, denominados por otros ensueños, en los que materializándose, tangibilizándose el sueño mismo, os produce alteraciones y desvanecimientos, y dentro el círculo que estos desvanecimientos y estas alteraciones trazan, os precipitan con rapidez mas que vertiginosa por abismos fantásticos por lo insondables, misteriosos por lo ignotos? ¿Y durante este sueño, ensueño ó pesadilla, un cansancio, mejor, una parálisis atando vuestros miembros, no os ha privado de la libertad é independencia de movimiento? ¡*Cansancio*, *parálisis*, inmovilidad, inconciencia, no ser! Hé ahí las resultantes del sueño citado, sentado como premisa; hé ahí el estado de perturbacion así denominado por la filosofía espiritista: Es un sueño. Al mundo venimos soñando, del mundo salimos soñando y para muchos la vida no es más que un tejido de sueños más ó ménos fino, más ó ménos grosero; ilusiones arrebatadoras, esperanzas gratas, ensueños vagos, hé ahí el alimento que priva entre los séres que se remontan y viven en las regiones serenas del ideal; vicios, defectos, abusos; hé ahí los elementos con que se nutren los que degradan su condicion humana al nivel del bruto. Como consecuencia inmediata de este relajamiento, se nos y se os ofrecen á la vista esas perturbaciones tan dilatadas, esos sueños de tanta duracion, que privan al Espí-

ritu, atravesándose en su camino, las tendencias que le dominan, de la marcha evolutiva que vá siguiendo en su lento desarrollo; y digo lento, porque solo tras los partos penosos y laboriosísimos, producto de su voluntad y de su trabajo, marcha el sér individuo ó ente individual, y el sér colectivo ó humanidad; en el espacio el primero, en el tiempo el segundo, por la luminosa ruta que traza esta sublime ley.

La perturbacion es el colorario y la lucha es el axioma. En efecto, una lucha, un combate tiene lugar, tomando por campo las particulares tendencias que el Espíritu adquiridas tiene en sus anteriores etapas; lucha de la inteligencia con los instintos, del sentimiento con la sensacion. ¿Sabeis lo que produce esta lucha? mejor: ¿sabeis lo que de esta lucha se deriva? Consecuencia suya es aquel sueño vago y confuso que mas arriba tomaba como término de comparacion; aquellas tinieblas, aquella noche, aquella oscuridad que siempre acompaña al abismamiento; ya se introduzca el hombre ancioso de metales en las entrañas de la tierra, ya se deje arrastrar á las negras cimas del crímen. Me explicaré:

El Espíritu, al romper las trabas que á su organismo le sujetaban, vuela, porque *fatalmente* (entendedlo bien) ha de volar, huye, porque *fatalmente* ha de huir y mientras vuela y mientras huye, escapándose por ley fatal, es por sus tendencias detenido, teniendo que gravitar mas ó menos tiempo en un lugar concreto. Lucha el Espíritu, y la combinacion de su voluntad y de sus tendencias en las dos fuerzas que influyen en él, combatiéndose y neutralizándose por fin, es lo que viene á constituir para el Espíritu ese estado de gravitacion; es lo que contribuye á formar, mejor, es lo que origina la perturbacion.

Si la avaricia, con sus garras siempre abiertas para acumular, es el vicio (que aunque de carácter negativo, vicio es al fin) que en su organizacion domina, es el abuso que absorbe la actividad de todas sus facultades, espíritus simpáticos encuentran quizá aun peores que él, excítanle su propia codicia, arrastran al infeliz, despiértanle para dormirle, duérmenlo para despertarle y es tan misteriosa su influencia, que aun el que la sufre, ignora que está sirviendo de instrumento á juegos y diversiones por cierto bien lastimosos. ¡Pobre infeliz! Las tentativas, la influencia de que los Espíritus superiores pueden disponer, se anula ante aquella obsesion, en verdad muy justificada. Atended que únicamente escojo un caso práctico para mejor haceros comprender lo que siento en principio.

Esos Espíritus obsesados y perturbados, ocupan una posicion análoga á la de estos infelices que en solitaria celda encerrados, aislados del mundo y sin poder relacionarse con sus semejantes, constantemente ven, mientras dura su reclusion, no solo en el cliché de su conciencia, sino tambien en la fotografía que de la blanqueada pared cuelga, las víctimas que produjeron con sus criminales ac-

tos. ¡Desdichados! Sabed que el mal (y hablo ahora al ente individual), produce generalmente el mal, y el mal es el iman más poderoso, más eficaz, para atraer al mal mismo. Entended que no es posible se restablezca una relacion directa con el criminal, en el acto de concebir y realizar el atentado, y los Espíritus superiores, que morando en regiones mas puras, con sus palabras, con sus hechos y sus ejemplos, expresa ó tácitamente condenan este mal de carácter tan negativo, pero de cuya existencia desgraciadamente dudar no puede, el que asiste al desarrollo de ese tan pretencioso globo. Y cuidad que no es solo aquí donde el mal tiene existencia real y positiva, sino tambien en otros astros y otros planetas se manifiestan de tan diversos modos, en condiciones tan esencialmente distintas que llega á asustar al Espíritu que observa y estudia.

No busqueis el orígen del mal, inútilmente os perderíais en el intrincado laberinto de vuestro raciocinio, sin que posible os fuera desvanecer la confucion y las nieblas que se amontonan al inquerir sobre asunto tan espinoso. Aquí solo cabe la fé, aquí la lógica del corazon es la lógica única que puede llevaros, atravesando el tempestuoso océano de las hipótesis, al puerto feliz de lo verdadero; bahía en la que se refugian los hombres que no quieren sostener una dura roca, en lugar de corazon, y aspiran á alimentar esperanzas, sí, esperanzas que son la savia que rejuvenece siempre al Espíritu decaido, al ser fustigado por el terrible látigo de la desgracia.

Esas impresiones que aquí y allí aisladamente os he ido manifestando, esas impresiones que el Espíritu perturbado siente, son exactísima fotografía de las que sentí yo cuando ví... ¿qué digo ví? cuando se relajaron y se rompieron, sin que yo lo viera ni lo sintiera, los vínculos que estrechamente me ligaban á mi cuerpo, despues que esta separacion tuvo lugar, hice lo que los demás, porque los principios para todos son iguales; huí, volé arrastrada fatalmente por una influencia simpática y bienhechora, que por analogía me conducia á lugares desconocidos para mí, donde me sentia acariciada por el aura benéfica y consoladora de consejos tan dulces, de amonestaciones tan fraternales, que me conmovieron suavemente y dispertaron en mí, olvidados recuerdos que yacian escondidos en el mitológico Leteo de un pasado desvanecido.

En el horizonte de mi sér, vislumbraba un nnevo y brillante sol que debia mostrarse en la mañana de mi existencia, disipando las sombras de la noche, vagos fantasmas que huian al beso del radiante astro. Las brumas se disipaban y palpitando de amor, acercábase hácia mí aquel luminoso foco que cuanto más lejos se divisaba más me ofuscaba y desvanecia y cuanto más avanzaba, ménos me anonadaba y cegaba. Flúidos misteriosos, corrientes de luz que como brillantes cascadas brotaban ante mí, rodearon mi sér; eflúvios bienhechores, simpatías terrestres y ultraterrestres, que tanto contribuísteis con vuestra influencia á arrancarme del estacionamiento; santas palancas, yo os bendigo; me

sacásteis de un sueño vago que me abrumaba; me trasladásteis á regiones más serenas, devolviéndome esos recuerdos que en lugar de lacerar consuelan: Yo os bendigo séres que contribuísteis á mi elevacion, sacándome del caos y transportándome al mundo de las armonías! Siempre recordaré esos instantes felices, esos momento de ansiedad que sentia yo al salir de la noche para penetrar en el dia; allí la ausencia de la luz me atormentaba, aquí el exceso de luz me hace feliz. ¿Sabeis por qué? porque con ella veo lo que sin ella no veria. Lo bello está aquí, allí y en todas partes. Pero los acordes de la música, voz divina, las combinaciones, las perspectivas, esa mezcla, esa confusion armónica de luz y sombra, de noche y dia; esa relacion que entre los tonos y los colores hay establecida; esa pureza, esa perfeccion de líneas, esa arquitectura tan sublime que solo produce el asombro al que la contempla, pero que origina la admiracion en el que la estudia; esas manifestaciones del arte, tanto más aquí nos embelezan, cuanto más perfectos son nuestros medios de comunicacion y relacion con los objetos externos.

Pero aquí estoy en otro mundo, vivo en otras regiones; aquí hay algo más, mucho más, mejor; desde tan altas esferas diviso en ese planeta algo más perfecto, algo más bello, algo más verdadero, algo más bueno que se oculta á vuestras miradas más penetrantes y á los espíritus de entre vosotros más perspicaces.

Ahora el reposo, sino real aparente, cesó; me muevo, me agito, la parálisis, que aunque momentáneamente, ataba mis miembros, se ha desvanecido, como huyen las neblinas á la aparicion del sol; la vida se me muestra con toda la lozanía, con todo su vigor y yo participando de esta agitacion, de este movimiento me traslado de uno á otro mundo, vuelo de uno á otro lugar, teniendo siempre un objeto fijo y caminando por la ruta que tengo trazada en los infinitos espacios.

Hormigas inteligentes, procuramos todos, cumpliendo nuestros respectivos destinos, llevar á buen fin las más ó ménos delicadas misiones que nos impongan nuestros progresos.

Trabajar, trabajar y trabajar siempre, ley eterna, iumutable, cosmopolita, á la que el hombre debe sujetarse en sus varias transformaciones, de la que la humanidad no puede redimirse en sus diversas evolucioues, á las que hoy voluntariamente me someto yo, á la que mañana será vuestro motor para que desarrollarse pueda vuestro Espíritu y le sea dable desprenderse de esos hábitos funestos que entorpecen su marcha al través de múltiples etapas. — (11 Noviembre de 1878.)

IV.

Poco, muy poco extensa seré, pues además de que solo debo ceñirme á comletapr lo que terminado no dejé, en la comunicacion que á esta antecede, reco-

noce tambien esta limitacion, como argumento en que apoyarse, ciertos obstáculos, ciertas contrariedades, ciertas antítesis que podrian perturbar el normal desarrollo de mis impresiones. Pero como ella en sí, no es mas que un punto final, puesto á la comunicacion anterior, como en ella solo debo ocuparme en perfeccionar sus líneas, para que dentro de los límites de lo posible, resulte una modelacion más simétrica y proporcionada, de ahí que favorezcan estos obstáculos á mis intenciones y se armonizen estas contrariedades con mis deseos.

Y continúo.

Tan pronto como aquel disco luminoso bañóme con sus brillantes rayos, tan pronto como á su amoroso beso desperté de mi letárgico sueño, tan pronto como se hubo desvanecido la última neblina que con persistencia cruzaba por el horizonte de mí sér, arroyos saltadores de luz formando mágicas combinaciones brotaban ante mí, que extasiada contemplaba tanta grandeza y maravilla tanta. Chispas rápidas y fugaces, destellos perdidos en la inmensidad dirigíanse hácia mí como si yo fuera su único objetivo; ¡vana ilusion! por un momento abriguéla!... Pronto vino la realidad á desvanecerla.

Yo bogaba dentro un luminoso mar; y la estela, el surco que dejaba en aquel tranquilo y apacible occéano, era mi ayer que no olvidaba, pues que siempre el recuerdo de pasados hechos y pasadas luchas tanta influencia muestra tener en el Espíritu que pretende ligarlo, retenerlo en un estacionamiento petrificador.

Si solo yo hubiera debido luchar con él, segura estoy que me hubiera eternizado en aquel momento tan feliz, en el que, vuelta la vida á la verdadera vida, reconocíme y reconocí, recuperando la conciencia su funcionalismo perdido en el laberinto de una transformacion. Pero á medida que lenta y progresivamente avanzaba en aquel mar sin límites, de donde saltaban partículas luminosas, con inteligencia, con conciencia, con voluntad, con percepcion, con imaginacion, á medida que se desvanecian los nubarrones de mi perturbacion, una aspiracion santa, noble, iba desarrollándose en mí, creciendo vigorizada primero por agenos cuidados, despues por propia iniciativa.

Pronto ella llegó á absorver toda la actividad de mis facultades; tenia un objetivo, tenia un ideal, pero no esos objetivos que son sueños, no esos ideales que son utopías, no, mis inspiraciones reconocian un ideal, por fin, que era una realidad, mi objetivo era un verdadero objetivo, al que yo debia procurar alcanzar con mi laboriosidad y constancia. ¿Creeis que él pudiera desvanecerse? Nunca: porque aquí nos hallamos nosotros para afirmar por deduccion razonada, ya que no por evidencia manifiesta, su existencia real y sustantiva. Nuestra vida es una afirmacion; mi ideal era Dios: mi objetivo era la ciencia. Dirigirme al uno sin comprenderlo, correr hácia la otra para aumentar el escaso número de relativas verdades, que en mis existencias habia acumulado; he ahí mi trabajo; cumplia un deber, satisfacia una aspiracion. ¡Cuán poco nutrido estaba mi ar-

senal!... muchas nociones que holgaban, muchas ideas que sobraban, pocos pensamientos útiles, escaso conocimiento de las verdaderas leyes: ved ahí el edificio que costosamente fabriqué en mis anteriores encarnaciones.

Al propio tiempo que en mí se dispertaba esta aspiracion tan noble como levantada, algo que conmigo yacia dormido en un lastimoso olvido, se distendia para cobrar la fuerza perdida durante un letargo dilatado. Ese algo era la observacion: por ella me hallo en el caso de poderos dar detallada cuenta de mis impresiones, por ella he construido en mi percepcion una espesa red para que ningun hecho pudiera de entre sus mallas escaparse.

Hé aquí lo que surgió del contacto mio con el luminoso foco que con sus rayos me abrigaba, he ahí las dos fuerzas que me sostenian en mi escursion, sofocando no el recuerdo sino su influencia y dándome aliento y energía para seguir animosa por el espinoso camino del progreso.

Os he hablado de obstáculosque entorpecian mi comunicacion: los siento, pero no los comprendo; si basta mi observacion para descubrir su causa, seguro es que la hallaré; quizás otro dia os hable de ellos.

MERCEDES.

MÉDIUM C. DE B.

En el pensamiento se lee el pensamiento de los Espíritus: pero no puede servirse de este instrumento quien no tenga el poder de la abstraccion hasta el punto de entender lo que se le comunica sin salirse de sí propio. Cuando el pensamiento se transmite es debido á la persistencia del Espíritu, y casi siempre el secreto está más en el Espíritu que en el médium. Persistid en ensayar la comunicacion con el pensamiento y vereis que sin el recurso de la vision ni de la pluma podreis estar con relacion con el mundo espiritual de una manera tan perfecta como con las citadas comunicaciones. ¿Qué es la inspiracion sino una comunicacion del pensamiento del Espíritu con el inspirado conciente ó inconsciente? Hay en la inspiracion un período de preparacion que ha de tener siempre lugar si ha de ser de provecho.

Su percepcion es empero bastante velada para dejar tambien al inspirado la parte de mérito correspondiente á sus trabajos preparatorios, pues no se dá una inspiracion verdadera á quien de ella no se ha hecho digno. Hay, con todo, séres á quienes la inspiracion se transmite á pesar de su orgullo, esto es como la prueba de la riqueza. La inspiracion produce en ellos un despertamiento de facultades, y segun el uso que de ellas hagan encontrarán la recompensa. Dios inspira por medio de sus delegados todo lo bueno, todo lo santo y todo lo bello: pero como hay inspiraciones que se llaman del mal, debemos hacer constar, que nunca un Espíritu malo es responsable de acciones perversas ó de ideas vertidas

que puedan desviar á los hombres del buen camino. La inspiracion del mal será siempre contrarestada por la inspiracion del bien. No hay el sentimiento del mal en el corazon humano: hay solo la tendencia á él por las pasiones no comprimidas: una pasion es al principio solo un pensamiento, luego un deseo, y más tarde una subyugacion. Un pensamiento puede ser combatido por otro pensamiento, y nadie tiene la inteligencia tan limitada que pueda comprender una idea sin comprender la antitética. Direis que ideas erróneas han prevalecido en la humanidad, y cunden todavía entre pueblos atrasados: pero estas ideas pertenecen solo al campo de la filosofía, y la comprension de ellas está limitada al adelanto de un pueblo, y al momento histórico que atraviesa. Pero ideas sobre las cuales estriba la existencia de la sociedad, persisten en el pensamiento de hombres adelantados á pesar del atraso de sus contemporáneos, ó de sus conciudadanos, y si bien el estado de un pueblo se presenta á veces de modo que pueda aceptarlas, no siempre á los que las poseen les está concedido el permiso ó los medios de revelarlas.—(6 diciembre 1878.)

KARDEC.

(MÉDIUM J. A. H.)

Cielo é Infierno.

Son muchos los que al oir decir que el Espiritismo no admite el Purgatorio y mucho ménos el Infierno, creen que las maldades y desaciertos cometidos durante los períodos de una existencia, quedan impunes. Otros creen, que en muriendo, todo es dicha, placer y gloria; y que aquella individualidad, queda exenta de toda responsabilidad. Así es, que al hacer el paralelo entre una doctrina que castiga la más leve falta con penas, mucho más enormes que la misma falta, deducen, que el Espiritismo es la negacion de la moral y por consiguiente del principio de justicia en todos nuestros actos.

Verdaderamente que si así fuera, mucho mejor seria creer en lo sabido, apesar de los terribles y espeluznantes cuadros de los padecimientos eternos, despues de la muerte.

Mas no es así y vamos á probarlo en lo que podamos.

El Espíritu sufre y goza relativamente.

Sufre; si ha olvidado el cumplimiento de su deber, de su mision impuesta.

Goza; si ha cumplido, si ha sabido sobrellevar las incesantes luchas de una existencia azarosa, con la resignacion por lema y la caridad por guia.

¿Cómo es posible que el que falte deje de expiar aquella falta?

Empero esa expiacion no es tan cruel, no es tan lúgubre ni tan pavorosa. Las faltas deben lavarse, por medio del trabajo perenne y activo, hasta borrar por completo la mancha; de lo contrario no hay adelanto, no hay redencion.

Vosotros sabeis, porque ya se os ha dicho, cuales son las penas y recompensas futuras.

Hay Espíritus que llevan su maldad y cinismo, más allá del mundo en que habitais. Muchos ejemplos teneis de ello.

¿Por qué esos Espíritus no reconocen el mal que practican y procuran alcanzar la felicidad, por la que tanto lucharon durante su vida terrenal?

Hé aquí una de las curiosas fases de la vida espiritual.

Un Espíritu (á quien llamaré obsesor) tiene muchas veces conciencia de lo que verifica para martirizar (segun vosotros) á un Espíritu *bueno, justo y caritativo*, y, como es natural, veis allí una injusticia marcadísima, pero es bien cierto que á conocer la inmediata y estrecha relacion que une al que impera y al que obligado se vé, tal vez diríais: ¡Quién lo creyera!

Hé aquí pues, una escena del verdadero Purgatorio, del Infierno en fin.

Los Espíritus obsesores, no siempre son malos. Meditad un poco y lo comprendereis.

Cuando quedan cuentas que saldar es preciso recordar al acreedor moroso, lo que debe.

Por lo demás, el Espiritismo tambien tiene su Cielo y su Infierno, de lo contrario, ¿para qué serviria?

Sed caritativos cuanto querais pero no lo olvideis: el que debe ha de pagar.

Barcelona 25 Marzo 1878.

* * *

Correspondencia.

Sr. Director de la «Revista de Estudios Psicológicos» de Barcelona.

Madrid 30 de Octubre de 1878.

Mi distinguido y querido hermano: Ayer escribí á V. expresándole todo el entusiasmo y alegría que embargaba á los individuos de este grupo «Marietta», por la portentosa sesion celebrada en la noche anterior con motivo de festejar á nuestro protector Espíritu el Beato Simon de Rojas, por ser el dia en que desencarnó en la tierra. Como en ella se nos anunció otra sesion para ayer, prometia á V. una nueva carta, y á cumplir este ofrecimiento se dirige la presente.

No sé como dar forma á la reseña de tanto y tanto fenómeno realizado en ambas sesiones; tan múltiples han sido. Por otra parte, habria de repetir mucho de lo que dicho tengo en mis correspondencias anteriores, y molestar con ello á sus numerosos lectores.

Me limito, pues, á dar cuenta del progreso que vamos obteniendo en el culminante fenómeno de las materializaciones.

Hasta el dia, raros han sido los casos en que estas han tenido lugar, y nin-

guna podíamos registrar en España. Este Grupo, dotado de una médium cual acaso ninguna otra hoy por hoy puede citarse, ha sido el primero que en nuestro país ha alcanzado aquella maravilla, enagenando de indecible dicha á cuantos hemos tenido la fortuna de presenciarlo. Gracias á la médium y sólo á ella, Espíritus muy elevados conceden al Grupo una proteccion y afecto tal, que si bien nosotros reconocemos no ser dignos de merecer, nos obligan á una gratitud tan profunda, que el alma sabe sí sentir, pero no expresar el lábio.

Desde largo tiempo, y guiados tan sólo del afan de estudiar, habíamos pedido á Espíritus tan queridos, nos mostraran, á serles posible y nosotros merecedores, la materializacion de un Espíritu. Ellos cariñosos y con nosotros complacientes, no tan sólo se prestaron á nuestro deseo, sino que avanzando á nuestro pensamiento nos anunciaron que el Espíritu de «Marietta» vendria materializado á visitarnos, y no esto tan sólo, sí que tambien á entregarnos á cada uno una delicada flor.

Desde entónces, y recogiendo nuestro ánimo hasta producir la union armónica de pensamiento y fiúido, en casi todas las sesiones habíamos ido obteniendo progresivamente proporciones parciales de materializacion, hasta la sesion de anteanoche, en que alzándose la cortina fluídicamente y teniendo la lámpara con toda luz, se nos presentó el tan amado Espíritu, en blanco traje, con sus blondos rizos y la dorada cruz con cinta azul al cuello. Avanzó cual á V. tengo dicho, hasta unos 80 centímetros de nosotros, saludándonos con cariñosas demostraciones. Pero anoche, y despues de permitirnos oir un armonioso coro de voces y distintos instrumentos, la cortina sostenida por el Espíritu del Beato virtuosísimo, se abrió y nuestro Espíritu protector apareció á nuestra vista, ataviado con el mismo traje, pero más perfectamente materializado, por cuanto el pálido rostro observado antes, le vimos sonrosado y con ¡alguna más expresion. No mi pluma mal cortada, la más perfilada y poética no puede dar ni aun lejana idea del arrobamiento de que nos vimos poseidos ante tal manifestacion. ¡Qué de consideraciones pudieran hacerse! ¡Qué placer igualarse en el mundo puede con el por nosotros sentido! ¡Cuántas alabanzas no debemos al Sér Increado, que nos concede acaso una de las mayores manifestaciones de toda su grandeza, concedida á planeta tan atrasado como el que habitamos!.... Nó, lo repito mil y mil veces: dichosos los que tanta maravilla hemos podido contemplar. Concesion tan alta, grandes deberes nos impone; ojalá sepamos realizarlos!

El Espíritu avanzó; aquella estátua de carne, segun la feliz expresion del Vizconde, vino á detenerse á un metro de distancia. Ostentaba en su derecha mano una hermosa camelia, y extendiendo el brazo la dejó entre las manos de la médium. Sucesivamente fué mostrando otras flores, y levantándonos cada uno nos dirigimos á recibir la nuestra, dominados de tan grata y respetuosa emocion que no hay manera de expresar. Más de 10 minutos transcurrieron; despues nos

saludó, envió flúido á la médium, y retrocediendo pausada, mejor dicho, automáticamente, hasta el gabinete, desapareció.

Tal es en breves frases expresado, el gran acontecimiento que considero un deber comunicar, ya por cumplir el que para V. me he impuesto, ya para satisfaccion de cuantos profesan la misma doctrina á cuyo estudio práctico y enseñanza dedicamos nuestra actual existencia.

Confio en que no será esta mi última carta á tal acontecimiento dedicada. Segun se nos tiene dicho, el desarrollo de materializacion llegará á más y más. Entonces será el momento de reanudar mi correspondencia, que de todos modos me veo obligado á interrumpir por mi próxima ausencia de esta córte.

El dia que los católicos dedican á conmemorar los muertos, tendremos sesion. En ella confiamos presenciar fenómenos tan notables como los obtenidos ayer y anteayer, y de que hoy hago caso omiso temeroso de molestar en demasía la atencion de los lectores.

Reciba V. un fraternal abrazo de su siempre amigo y hermano

F. Míguelez.

Protestas.

SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS DE HUESCA.

A las Asociaciones Espiritistas de España.

La Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos, que vió con profundo sentimiento el Manifiesto publicado por una fraccion ó junta reorganizadora de la Sociedad Espiritista Española, la cual sin razon ni motivo fundado provocaba una escision en nuestras filas, apelando á procedimientos reñidos con el espíritu de la sublime doctrina de paz, de caridad y de fraternidad; la Sociedad Sertoriana de estudios psicológicos, cumple hoy un penoso pero imprescindible deber, protestando contra las tendencias de aquel Manifiesto y las de los dos números que han visto la luz del periódico que se titula el «Criterio Espiritista» órgano exclusivo de la Sociedad Espiritista Española.

Abiertamente hostil el citado periódico, al Espiritismo, al Grupo «Marietta» y á la personalidad de nuestro dignísimo presidente honorario, el señor Vizconde de Torres-Solanot, que con aplauso de todos los buenos hermanos, así de España como del extranjero, se halla al frente de la propaganda espiritista en nuestra patria; no podemos concebir que las plumas que redactan aquel periódico y quienes lo costean para repartirlo gratis, pertenezcan á la comunion de hermanos interesados en el buen nombre y en la propaganda del Espiritismo, antes bien diríase que el nuevo «Criterio Espiritista,» inspirado por los más encarni-

zados enemigos de nuestra doctrina, intentaba sembrar entre nosotros la discordia, desunir lo que está y debe estar íntimamente unido, desacreditarnos á los ojos del público, dar poderosas armas á nuestros impugnadores, y conspirar, en fin, contra los progresos y la propaganda del Espiritismo, que puede solo hacerse con resultados fecundos, enseñando por medio del ejemplo y la práctica de las virtudes que ensalza la racional y consoladora creencia.

Hermanos de las demás asociacionus espiritistas de España, no necesitamos esforzarnos para demostrar la triste realidad de los temores que nos asaltan, basta que leais los documentos á que antes nos referimos, para que sintais como nosotros hemos sentido, dolorida el alma ante un espectáculo que es preciso de todo punto desaparezca inmediatamente, y desaparecerá desde el momento en que se levante la protesta unánime de todos los Centros espiritistas de España contra el conato de cisma que mataremos al nacer, y contra los ataques que se dirigieron al más entusiasta y ferviente apostol de la doctrina espiritista en nuestra nacion, al que por tantos títulos merece consideraciones, adhesion sincera, y apoyo moral y material de cuantos estamos verdaderamente interesados en el triunfo de la causa espiritista, que es la causa del progreso en todas sus manifestaciones.

En nombre, pues, del progreso, en nombre del Espiritismo, y en nombre de de la fraternidad que debe estrecharnos hoy más que nunca, ya que hoy se redoblan los ataques de nuestros enemigos, que no pudiendo combatirnos en lid abierta nos quieren dividir para desunirnos, rogamos á todas las asociaciones hermanas, que hagan suya nuestra protesta, para mostrar la solidaridad que nos une en los principios de amor, caridad y ciencia, cuya bandera sostiene con firmeza nuestro presidente honorario, al lado del cual nos hallamos todos los que de espiritistas nos preciamos.

Hácia Dios por la Caridad y por la Ciencia.

Huesca 26 de Noviembre 1878.—El Presidente, Domingo Monreal.—El Secretario 1.°, Severo Lain.—El Secretario 2.°, Ramon Vilarnau.

La Revista Espiritista Alicantina «La Revelacion» correspondiente á noviembre último, entre otros muy buenos artículos, inserta uno suscrito por *los Espiritistas de Crevillente*, obra, segun se desprende del párrafo que le precede, del ilustrado y filósofo racionalista D. Emiliano Martinez, antiguo espiritista, hombre estudioso y autoridad competente, para que aceptemos las opiniones, tan concienzudamente por él emitidas, sobre *El Manifiesto dirigido por la Sociedad Espiritista Española* á los Presidentes *de los centros Espiritistas de España y á sus hermanos de provincia, en 16 de Julio del año actual*, y sobre «El Criterio Espiritista», órgano exclusivo de aquella sociedad.

Conformes en un todo con el parecer de nuestro querido hermano D. Emiliano Martinez, aconsejamos la lectura del citado escrito y felicitamos muy cordialmente á los Espiritistas de Crevillente por su buen criterio y direccion. «La Revelacion» manifiesta hallarse tambien conforme, *in salidum*, con las opiniones del Sr. Martinez. Por nuestra parte sentimos vivamente que la falta de espacio no nos permita insertar íntegro este interesante trabajo. Hé aquí sus dos últimos párrafos:

«Terminamos esta pública manifestacion, dando la voz de alerta á los demás centros y publicaciones espiritistas sobre el móvil que resalta en los demás sueltos que se insertan en «El Criterio» y pensamiento general del *Manifiesto:* Desprecio á las obras de Allan Kardec; las oraciones son inconducentes; es inútil la respetuosa actitud para las comunicaciones; *no serán verdaderos fenómenos* si la comision no dá su veto; se crea un periódico, aunque otra cosa se diga, exclusivamente para ridiculizar los trabajos que á fuerza de abnegacion y de fé en la idea, esta llevando á cabo el infatigable y antiguo espiritista vizconde de Torres-Solanot.

»Por último llamamos la atencion de la mayoría de los hermanos que hoy constituyen la nueva Sociedad Espiritista Española, para que reconociendo su buena fé sorprendida, observen que en su seno se ha introducido un elemento perturbador que ha logrado dividirles y logrará matar sus cristianas creencias. Este elemento es el mismo que en 1871 se introdujo en la Sociedad Espiritista de Valencia y consiguió deshacerla. Por el fruto conocereis el árbol.»

Nos unimos á la protesta que, en suplemento, publicó el periódico Espiritista de Lérida «El Buen sentido» dice así:

«La Redaccion de «El Buen sentido» en nombre propio y de las doctrinas filosófico-religiosas que sustenta, protesta contra el reciente atentado de que ha sido objeto de S. M. el Rey D. Alfonso XII. Creemos interpretar con este acto el sentimiento de todos nuestros suscritores, que no lo serian sino se inspirasen en la mas acrisolada justicia, á la par que en un profundísimo respeto hácia los poderes constituidos.

»Nuestro ideal es la síntesis del derecho, de la fraternidad, de la libertad, del progreso, así en el órden material como en el moral y á este nobilísimo límite de nuestras aspiraciones no se llega por el crímen; por lo mismo, no transigirá nunca con él la escuela á que nos gloriamos de pertenecer. Nos congratulamos de que se haya frustado el criminal atentado; compadecemos al delincuente, por la tenebrosa aberracion de que ha sido víctima; y hacemos votos porque el sentimiento cristiano y una sólida educacion, despojada de todo fanatismo, inicien pronto en la tierra el reinado de la justicia, que será el derecho y el deber.»

Misiones. Conferencias y Sermones contra el Espiritismo.

La cruzada que se ha levantado en todas partes contra el Espiritismo es tremenda. Lo mismo en la montaña que en el llano, obedeciendo las huestes ultramontanas á un plan trazado de antemano, no parece sino que se han propuesto defender las últimas trincheras con encarnizado empeño. Los agentes que se han escogido para esa ruda campaña, saben yá lo que es una larga série de no interrumpidas derrotas. De todas partes recibimos las mismas noticias: «Los sermones y las conferencias que se dán contra el Espiritismo, son contraproducentes y los adeptos aumentan considerablemente.» Hace 20 años, desde que apareció la «Revue Spirite», que se repite esto mismo sin cesar de una á otra parte del mundo; que se predican los mismos sermones y que se aducen los mismos ó parecidos argumentos; y los millones de espiritistas que hoy se cuentan, en gran parte deben su creencia al desconcierto, á la falta de lógica, á la completa ignorancia de los principios fundamentales del Espiritismo, en una palabra, á la torpeza de querer predicar sobre lo que no han querido tomarse la molestia de estudiar, lo que dió y dá por resultado dispertar la curiosidad de los oyentes, que salen del sermon en busca de libros, en los que encuentran la razon y la lógica que no han sabido ver en las largas y pesadas disertaciones del apasionado orador.

Los padres de la iglesia, comprendieron pronto estos inconvenientes de la predicacion contra el Espiritismo, y como sabian por otra parte que el estudio detenido y meditado de las obras espiritistas, ocasionaba muchas bajas en sus filas, creyeron más sencillo, declarar lisa y llanamente, que los fenómenos del Espiritismo eran una verdad, añadiendo que Satanás y solo Satanás, es el autor de tales prodigios. La «Civiltá Cattólica,» fué la encargada de anunciar esta declaracion y así lo publicó *Urbis et orbis*. Desde entonces, todos los sermones que se han predicado sobre el mismo asunto, han girado dentro de este vicioso círculo, con formas más ó ménos correctas, pero sin faltar al rigor de la disciplina ó á las instrucciones recibidas.

Ahora solo falta, que la «Civiltá Cattólica» y sus parciales, prueben de un modo satisfactorio, la existencia de la personalidad del diablo, condenado eternamente á pervertir y atormentar á los hombres, lo que les será absolutamente imposible; por lo mismo es preciso conceder que los prodigios del Espiritismo, los producen las almas de los hombres que vivieron entre nosotros ó en otros mundos, cuyos fenómenos permite Dios para que la humanidad abra los ojos á la luz y pueda distinguir el error en que hace tiempo viene envuelta por los fariseos y mercaderes del templo.

El modo, poco leal y franco, como los ministros del altar, escudados con sus

privilegios, atacan desde el púlpito al Espiritismo y á los espiritistas, ha dado lugar á que muchos adeptos hayan defendido nuestros principios en la prensa y en todas partes, con el éxito que era de esperar, destruyendo victoriosamente todos los argumentos y sofismas de los contradictores, escudados siempre con la razon y la fé. Los de Tarragona, Tarrasa, Manresa y otros puntos, han rivalizado en tan noble defensa, quedando reservado á nuestra infatigable propagandista D.ª Amalia Domingo y Soler, luchar noblemente por medio de una série de razonados artículos, contra el Sr. Manterola, cuyos escritos se han publicado en la «Gaceta de Cataluña.» Felicitamos cordialmente á todos esos hermanos por su abnegacion y valor moral á toda prueba, y permítanos el Sr. Manterola observarle de paso, que es mucho más caritativo pensar que no ha estudiado bien el Espiritismo, que creer que se hace un Espiritismo á su gusto para atacarlo despues á su manera, resultando de todos modos, que ignora la ciencia de Kardec, si bien recuerda muy á menudo el nombre del venerable sábio que tanto bien ha hecho á la humanidad, y que la posteridad bendecirá á pesar de las maldiciones de sus detractores de hoy.

Dios, la Creacion y el Hombre. (1)

XLIV.

De los mamíferos.

III.

¿Qué marcha convendrá seguir en la descripcion de estos animales para mejor facilitar y enlazar nuestro estudio?—Empezaremos por los *marsupiales* para terminar con los *bimanos*, pues que así, sobre ir nuestras descripciones de lo mas simple á lo mas complicado en los diferentes organismos y maneras de vivir de los vertebrados mamíferos, vendremos por fin al *hombre*, sobre cuya naturaleza nos será preciso entrar, como complemento de nuestro trabajo, en pormenores de mas amplitud, que bien vale la pena atendido el grado supremo que ocupa entre todos los demás séres de la creacion.

¿Cuáles son las especies del órden de los marsupiales mas útiles de conocer?—Desde luego pueden citarse los *sarigas*, propios de la América, haciéndose notar por su cola prehensil, viviendo de insectos, reptiles, y otros varios animales, á la par que de frutos, granos y raíces. Viven en los bosques y llanuras, prefiriendo los sitios peñascosos ó rocallosos, que trepan y escalan con suma facilidad, prevaliéndose para saltar entre las rocas y los árboles, de su cola asidora, á la manera de algunos monos de análogas costumbres. Andan por lo comun de noche en busca de su alimento, permaneciendo durante el dia encerrados en sus

(1) Véanse los números anteriores.

madrigueras. Los *falangistas*, análogos por sus costumbres á aquellos, viven de preferencia en los espesos bosques, sobre cuyos árboles trepan y brincan con agilidad á beneficio de su cola asidora y prehensil, que les permite saltos extraños y de mucha consideracion. Los *propiamente saltadores*, que tienen las patas posteriores dobles ó triples en longitud que las delanteras, y con una cola robusta que les ayuda á saltar, son de sí bastante tímidos, huyendo por lo mismo de todo asomo de peligro. Comprenden principalmente los *kanguros*, que son propios de la Nueva Holanda y de sus grandes y vecinas islas. Viven en tropas ó manadas, haciéndose notar sobre todo que el guia que los vigila y dirige á fin de preservarlos de los peligros que pudieran amenazar su vida. El *kanguro gigante*, es de carácter suave, por lo que suele criársele en domesticidad, haciéndole aprender algunas habilidades.

Sírvase V. indicar los géneros y especies mas notables de los cetáceos.—Entre los cetáceos *herbívoros* puede citarse el *manatí*, llamado *vaca* ó *ternero marino*: vive en las regiones cálidas del Océano; siendo la especie mas notable el *manatí de América*, el cual segun algunos autores, tiene de 18 á 20 piés de largo. Entre los *sopladores* figuran en primera línea los *delfines*, de cabeza proporcionada al cuerpo, y dientes pequeños; siendo el *delfin comun* la especie mas interesante, como tambien el *delfin grande* ó el *soplador*, que es aun de mayor tamaño que el anterior. Las *massoplas* ó *cerdos marinos*, son tambien notables, especialmente por su piel en la cual se halla una gruesa capa de gordura. El *narval* de 20 á 25 piés de longitud se distingue notablemente por el arma larga, recta y surcada en espiral, que sale de su boca: es el *unicornio marino*, cuya arma poderosa maneja instintiva y habilmente en sus luchas con la ballena y otros animales marinos temibles por su fuerza. Deben mencionarse asimismo los *cachalotes*, que son de cabeza enorme, de la cual se extrae lo que llaman *esperma de ballena*, la cual al enfriarse se solidifica en forma de sustancia como de cera blanca. Las *ballenas* son cetáceos monstruosos, de cabeza muy grande, llegando á tener de largo 60 y mas piés, en reemplazo de los dientes poseen en su desmesurada boca láminas córneas, flexibles y resistentes, de las que se obtienen las llamadas *barbas de ballena*. Se conocen varias especies, todas de gran tamaño, á las cuales se persiguen y pescan, pero no sin ofrecer inminentes peligros.

Sírvase V. citar los géneros y especies principales del órden de los rumiantes. —Entre los *rumiantes sin cuernos*, pueden designarse desde luego los *camellos*, las *llamas* y los *almizcleros*. En los primeros hay las dos especies que se conocen con los nombres de *camello propiamente dicho*, y *dromedario*; distinguiéndose principalmente entre sí en que el *primero* lleva dos jorobas, y es originario del Asia, donde se le ha empleado desde la mas remota antigüedad en los servicios importantas de carga; y el *segundo*, que es menor que aquel,

pero tal vez mas fuerte, tiene una joroba, hallándose hoy dia extendido y empleado muy ventajosamente en Africa principalmente. como tambien en gran parte del Asia y hasta en la Grecia. Las *llamas* son bastante parecidas á los camellos, pero carecen de giba ó joroba, á los cuales reemplazan en América, donde no pueden eprovecharse por no existir como en el antiguo continente. Viven en tropas crecidas en su estado silvestre; son de fácil domesticar, sirviendo grandemente como animales de carga, bien que sean de mucha menor fuerza que las precedentes especies. La *alpaca* y la *bicuña* son dos especies muy análogas, pero mas pequeñas, aunque muy apreciadas por los mechones de pelo largo y suave de la *primera*, y por la fina lana de color leonado de la *última*, cuyas materias filamentosas se utilizan en grande en sus diversos tejidos. Los *almizcleros*, no tienen dientes incisivos en la mandíbula superior, ni caninos en la inferior, siendo notables los de la mandíbula superior, en términos de sobresalir de su boca. Son de elegante figura y ligereza, distinguiéndose entre ellos como uno de los mas notables el *almizclero comun*, ó *cabra de almizcle*, que es de tamaño de un corzo, y habita en las montañas de Turquía, China y Tartaria, donde, aunque se le persigue, es muy difícil de coger por su grande agilidad: se le caza principalmente por el *almizcle* que produce, sustancia muy odorífera; por lo que se le emplea en medicina y en especial en la perfumería.

¿Cuáles son las especies que merecen ser mencionadas en la familia de los rumiantes con cuernos?—Los *ciervos*, conocidos y notables por sus astas ó cuernos ramosos, de las que carecen en apariencia las hembras, menos las del *reno*. Son muchas sus especies, viviendo en ambos continentes, tales como el *elan*, de tamaño de un caballo, el cual se le encuentra por lo comun en manadas mas ó menos numerosas en los bosques pantanosos del Norte, útil por sus productos en carne, leche, sebo y tambien por su piel; y el *rengífero* ó *reno*, que suele habitar en los climas glaciales, donde vive comunmente, son estos animales fáciles de domesticar, ofreciendo en este estado grandes utilidades, tanto que bien puede ser considerado como el principal recurso de algunos de los países septentrionales, como la Sajonia, etc. El *gamo* es mas pequeño que el ciervo, y es buscado por su elegancia y lindeza, para criarlo como objeto de delicia en los parques de los ricos. Cabe tambien hacer mencion del *ciervo comun* ó *venado*, grande como el *elan*, apacible en gran manera, viviendo en los países de Europa y en Asia: su carne es delicada, y sus cuernos tienen variados usos, así en la medicina como en las artes. El *corzo*, es de astas pequeñas y vive por lo regular en los bosques elevados de Europa, siendo su carne bastante estimada. Digna es así mismo de ser citada la *girafa*, singular y elegante por su cuello largo que le sirve para coger á bastante altura la hoja de los árboles: se la encuentra en la parte meridional del Africa, y en algunos

puntos de la oriental y septentrional. Los *antílopes* forman otro género interesante, tienen los cuernos lisos, y comprenden la *gamuza* ó *izard*, habitante en las montañas de los Alpes y Pirineos, donde se reunen á veces en grandes manadas, llevando siempre un guia para advertirles y precaverles de los peligros de la persecucion, y en especial de la caza, por la que se ven muy perseguidos estos animales en muchas partes. Son del tamaño de una cabra, muy ágiles en su andar y movimientos; prefieren para su habitual morada los puntos elevados, bajando á pastar en las cuencas y colinas de fresco y sustancioso pasto. Se les busca y caza con avidez por su sustanciosa y nutritiva carne, que es apreciada. Pueden además colocarse entre los *antílopes*, las *cabras comunes*, conocidas en todos los países, como tambien las utilidades que producen, especialmente en leche, y algunas como la *cabra de Cachimira*, en pelo, que es muy estimado para cierta clase de tejidos. El *cabron montés*, llamado así por su estado salvaje, bajo el que babita en manadas de muchas hembras en las cordilleras del antiguo continente, es de forma mas grande que la de las cabras comunes. El *cabron del Cáucaso*, es sobre todo entre ellos muy notable, por sus grandes cuernos triangulares, distinguiéndose perfectamente de *cabron silvestre*, que los tiene divergentes, y sobre unos dos piés y medio de largo con filo agudo por delante, siendo por otra parte muy pequeños en las hembras. La *cabra de Angora*, á la manera de la de *Cachimira*, es célebre y muy interesante por el pelo sedoso, fino y suave que lleva, teniendo por lo tanto delicados usos especialmente en ciertos tejidos.

¿Hay pertenecientes á esta familia algunas otras especies dignas de ser mencionadas?—Sí, sobre todo el *carnero doméstico*, y el buey, siendo el *primero* por la carne y lana muy apreciado, y el *segundo* por la carne y pieles, y particularmente la vaca por su leche; productos todos de suma utilidad en todos los países. En su estado silvestre son dignos de notar el *bisonte*; el *yak* ó *búfalo de cola de caballo*, que habitan algunas regiones del antiguo y nuevo continente. Entre las especies domésticas, el *carnero* y el *buey*, como se ha dicho, apreciables por la variedad de sus productos, lo son igualmente por sus numerosas castas ó variedades. En la especie *carnero* cabe citar de paso el *carnero de cola ancha ó de Arabia*, el *carnero de Indias* ó *morsan*, á cual mas interesantes bajo todos sus aspectos. El *buey comun*, como el *carnero*, están aclimatados y extendidos en las mas de las regiones, donde forman una gran parte de su riqueza pastoril, especialmente cuando gozan de pastos frescos, sabrosos, y de buen alimento. Todos sabemos que el *buey* sirve grandemente para el tiro y la labranza, y la *vaca* por su leche, que bien pudiera considerársele como la providencia de los pobres, quienes á su vez la hacen servir para el trabajo del campo. Hay una casta de *bueyes sin cuernos*, que se presta muy ventojosamente para el cebamiento, de cuya circunstancia han sacado un gran partido

los ingleses y otras naciones, para aumentar sus productos en carne por medio de la relacion y cruzamientos, constituyendo hoy dia un ramo de riqueza pecuario, desconocido en las naciones menos adelantadas, en grave perjuicio de sus intereses.—M.

(Continuará.)

Crónica.

Por disposicion gubernativa de 28 de Setiembre último, fué suprimida la Revista quincenal «El Espiritismo.» Se gestiona por los medios legales establecidos, para conseguir sea revocado dicho acuerdo y del resultado definitivo dará su director cuenta á sus suscritores, por medio de circular ó por anuncio en las publicaciones de la prensa espiritista española. Deseamos á nuestro querido colega el más feliz resultado para sus gestiones, ofreciéndonos en todo cuanto podamos serle útil.

*** Leemos en la «Gaceta de Cataluña» n.° 199, lo siguiente:

«Por fin llegó anteayer á la ciudad de Tarrasa la santa Mision compuesta de tres »Reverendos Padres jesuitas, dando ya por debidamente edificada y apostolizada la »alta montaña, ha bajado al llano, mas no por cierto con la buena suerte que sin »merecer era de esperar. La Mision en la noche misma de su llegada verificó una »lúgubre procesion por las calles de aquella ciudad, que no fué recibida con el respeto »que siempre merecen las cosas religiosas, resonando por todas partes gritos y soni»dos muy agenos é impropios de esta clase de funciones. Inútil es decir que lamen»tamos tales hechos, pero no deja de llamar la atencion que mientras sucede esto en »Tarrasa con los misioneros católicos, sean respetadas y recibidas con religioso si»lencio las manifestaciones espiritistas que allí mismo tienen lugar.»

*** Nuestro apreciado colega de Mexico «La Illustracion Espirita» copia nuestros artículos «Cartas á los Espiritistas.»

*** A su tiempo recibimos «El Espiritista» órgano oficial del Centro Espiritista y del Grupo «Marietta.» Recomendamos la lectura de este periódico cada dia mas interesante y ameno y quisiéramos tener espacio suficiente en esta Revista para reproducir algunos de sus artículos.

*** Nuestro querido é ilustrado amigo D. Manuel Gonzales, contesta desde las columnas de «El Espiritismo» de Sevilla, á las imperiosas y equivocadas apreciaciones que se permitió «La Ilustracion Española y Americana» en la ligera biografía del eminente y malogrado poeta espiritista D. Antonio Hurtado, publicado en el número de ese periódico correspondiente al 23 de junio último. Nada digimos nosotros del cólega madrileño, porque en mas de una ocasion le hemos invitado á discutir sobre el Espiritismo, al que ataca siempre, sin conocerlo y sin tener para nada en cuenta los argumentos que presentamos sus defensores. El público juzgará esta conducta, y apreciará el valor de los infundados cargos de «La Ilustracion,» cuando conozca las notables poesías espiritistas que dejó ineditas nuestro amigo y hermano Hurtado, pues esperamos que el libro que forman vea pronto la luz. (*De el Espiritista.*)

⁂ Recomendamos la lectura del artículo de nuestro consecuente colaborador y excelente espiritista D. Manuel Navarro Murillo, que con el título de «Mi opinion sobre el manifiesto, dirigido por la Sociedad Espiritista Española á sus hermanos de provincia» insertó en «El Espiritista» correspondiende al mes de Octubre último.

⁂ «El Pueblo Español» ha publicado una série de artículos notables, de nuestro querido hermano D. Manuel Navarro Murillo, con el epígrafe «Tinieblas y luz» á los consecuentes lectores de nuestra Revista no hay necesidad de recomendar los importantes escritos de uno de nuestros importantes redactores.

⁂ Seis son los artículos publicados en la «Gaceta de Cataluña» de nuestra apreciable colaboradora D.ª Amalia Domingo y Soler, y sentimos que la índole de nuestra Revista no permita insertarlos todos.

⁂ El infatigable escritor Sr. Vizconde de Torres-Solanot, tiene preparados algunos trabajos de propaganda para dar á la prensa.

⁂ Son leidos con muchisimo interés los artículos de fondo insertos en «El Buen Sentido» de Lérida, escritos por la bien cortada pluma de su director, nuestro apreciable hermano D. José Amigó Pellicer.

⁂ Son muchos los nuevos periódicos espiritistas que nos han honrado con su visita, solicitando el cambio que hemos aceptado con el mayor gusto. Así mismo lo han solicitado tambien algunos colegas de España y del extranjero de diferentes colores políticos.

⁂ «La Constancia» Revista Espiritista que se publica en Buenos-Aires se ocupa largamente del Manifiesto que publicó «La Espiritista Española» en 16 de Julio del año actual, de un modo que dice mucho en favor del Sr. Vizeonde de Torres-Solanot.

Erratas de la Revista de Noviembre.

PÁG.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
315	12 y 13	que no *pudiendo* ser espansivo	que *no por no* ser espansivo.
Id.	23	lo superior con lo *infinito*	lo superior con lo *inferior*.
Id.	39	y en el aire graba con *rigor*	y en el aire graba con *vigor*.

AVISOS.

Rogamos á nuestros suscritores se sirvan renovar la suscricion para el año 1879, remitiendo sellos ó giros de fácil cobro á la *direccion de D. J. M. Fernandez, calle de Capellanes, n.° 13, principal.*

Los Sres. que no quieran continuar la suscricion pueden devolver á esta administracion el número ó números de la Revista que reciban.

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, núm. 30, principal.

REVISTA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

ÍNDICE DEL AÑO 1878.

Enero.

El año pasado. . . . . Pág. 1
Edificacion religiosa unitaria. . . . . » 4
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXV. . . . . » 13
La guerra. . . . . » 17
La gracia y el yo. . . . . » 19
Poesías. . . . . » 24
Sentencias. . . . . » 27
Crónica. . . . . » 29
El alma y la nube (poesía). » 30

Febrero.

La unidad de los conocimientos humanos segun las leyes naturales y la crítica de las escuelas avanzadas. . . . . Pág. 33
El Espiritismo. . . . . » 38
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXVI. . . . . » 41
Tolerancia. . . . . » 46
¡Hay algo! . . . . . » 49
Las tierras del cielo. VI. . » 54
¡Se fué! (poesía). . . . . » 58
Buscando á Dios (poesía). . » 59
Problemas. . . . . » 59
Los consejos del amigo. . » 62
Crónica. . . . . » 63

Marzo.

El progreso religioso. . . Pág. 65
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXVII. . . . . » 76
Las tierras del cielo. VI. . » 81
Sentencias. . . . . » 84
Crónica. . . . . » 85

Abril.

Noveno aniversario de la desencarnacion de Allan Kardec. . . . . Pág. 89
Un saludo á Kardec. . . » 89
En el aniversario de Allan Kardec. . . . . » 91
Al Espíritu de Allan Kardec. La luz y los ciegos. . » 92
A Allan Kardec. . . . . » 93
Una pregunta. . . . . » 94
Ofrenda de un Espíritu. . » 94
A la memoria de Kardec. . » 94
¡Luz, vida, progreso! . . » 95
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXVIII. . . . . » 99
Las tierras del cielo. . . . » 104
La resignacion. . . . . » 107
Parábolas. . . . . » 113
Fragmentos. . . . . » 116
Máximas. . . . . » 117
Crónica. . . . . » 119

Mayo.

El Espiritismo. . . . . Pág. 121
Armonías estelares. . . . » 124
Armonías terrestres. . . » 126
La gracia. . . . . » 133
Los profesores espiritistas.. » 136
Ante el retrato de Padró. . » 138
Dios, la Creacion y el Hombre. XXXIX. . . . . » 141
Las tierras del cielo. IX. . » 146

Junio.

La remision de los pecados. Pág. 154
Empleemos bien el tiempo.. » 158
Dios, la Creacion y el Hombre. XL. . . . . » 158
Las tierras del cielo. X. . » 165
Centro Espiritista Español. » 167
El Criterio Espiritista. . . » 174
Observaciones á la obra «La pluralidad de mundos habitados ante la fé católica de D. Niceto Alonso Perujo», por D. Jaime Feliu. » 175
Crónica. . . . . » 176

Julio.

Las pruebas de la vida.. . Pág. 181
Importancia del estudio del Espiritismo y Magnetismo. . . . . » 184
Informacion universal sobre el papel que el alma y el Espíritu desempeñan en el estado sonámbulo. . . » 185
Fraternidad. . . . . » 186
Armonías terrestres. . . » 188
Cartas á los espiritistas. I. » 193
Dios, la Creación y el Hombre. XLI. . . . . » 197
Las tierras del cielo. XI. . Pág. 203
La recompensa. . . . . » 205
El filósofo y el ángel. . . » 209
Una real órden importante. » 210

Agosto.

Estudios medianímicos.. . Pág. 213
Cartas á los espiritistas. II. » 217
Dios, el Infinito y la Creacion. . . . . » 220
Armonías terrestres. . . » 224
Dios, la Creacion y el Hombre. XLII. . . . . » 227
Tomasino. . . . . » 233
Las tierras del cielo. XIII. » 238
Crónica. . . . . » 242

Setiembre.

Creer, dudar y negar. . . Pág. 246
Estudios medianímicos. II. » 249
Armonía del hombre con Dios ó las delicias del amor universal. . . . » 244
Cartas á los espiritistas. III. » 258
Dios, la Creacion y el Hombre. XLIII. . . . . » 261
Una buena página. . . . . » 269
Estudios prácticos del Centro «Marietta» de Madrid. . . . . » 270
Un reto á los impugnadores del Espiritismo. . . . » 274

Octubre.

Comprobacion de los fenómenos del Centro «Marietta». . . . . Pág. 277
Estudios medianímicos. III. » 282
Un fenómeno espiritista permanente al exámen público.. . . . . » 288

Correspondencia con el Centro de Córdoba. . . . Pág. 290
Uno ménos y uno más. . . » 293
Las tierras del cielo. XIV. (Conclusion). . . . . » 297
Dios, la Creacion y el Hombre. XLIV.. . . . . » 303
Crónica. . . . . » 307

Noviembre.

Estudios medianímicos. IV. Pág. 309
Cartas á los espiritistas. IV. » 311
Grupo de «La Paz». Sesiones de comprobacion. . » 313
D. Vicente Manterola y los espiritistas.. . . . . » 316
Un voto de gracias. . . . » 317
Una realidad que parece un sueño. . . . . » 319
Remitido. Sociedad Sertoriana de Estudios Psicológicos. . . . . » 327
Dios, la Creacion y el Hombre. XLIV.. . . . . » 327
Una prueba convincente. . Pág. 331
Una inesperada conversion al Espiritismo.. . . . » 335
Terapéutica magnética. . » 336
Crónica. . . . . » 338

Diciembre.

Estudios medianímicos. V. Pág. 341
Cartas á los espiritistas. V. » 348
Grupo «La Paz». Sesiones de comprobacion. . . . » 353
Correspondencia.. . . . » 361
Protestas.. . . . . » 363
Misiones, conferencias y sermones contra el Espiritismo. . . . . » 366
Dios, la Creacion y el Hombre. XLIV. . . . . » 367
Crónica. . . . . » 371
Erratas de la Revista de Noviembre. . . . . » 372
Avisos.. . . . . » 372

Correspondencia con el Cen-
tro de Córdoba. . . . Pág. 290
Una rubrica y una más. . . » 293
Las tierras del cielo. XLIV.
(Conclusion). . . . . » 297
Dios, la Creacion y el Hom-
bre. XLIV. . . . . » 303
Crónica. . . . . » 307

Noviembre.

Estudios psicológicos. IV. Pág. 309
Cartas á los espiritistas. IV. » 311
Grupo de «La Paz». Sesio-
nes de comprobacion. . » 313
D. Vicente Manterola y los
espiritistas. . . . . » 316
Un voto de gracias. . . . » 317
Una realidad que parece un
sueño. . . . . » 319
Remitido. Sociedad Barce-
lonesa de Estudios Psico-
lógicos. . . . . » 327
Dios, la Creacion y el Hom-
bre. XLIV. . . . . » 327

Una prueba convincente. . Pág. 331
Una inesperada conversion
al Espiritismo. . . . . » 333
Terapéutica magnética. . » 336
Crónica. . . . . » 339

Diciembre.

Estudios psicológicos. V. Pág. 341
Cartas á los espiritistas. V. » 343
Grupo «La Paz». Sesiones
de comprobacion. . . . » 353
Correspondencia. . . . . » 361
Profecías. . . . . » 362
Alucinaciones, contrariedades y sin-
sabores contra el Espiri-
tismo. . . . . » 369
Dios, la Creacion y el Hom-
bre. XLIV. . . . . » 367
Crónica. . . . . » 371
Erratas de la Revista de
Noviembre. . . . . » 372
Avisos. . . . . » 372

OBRAS DE CAMILO FLAMMARION

EL E

DESF

EL P

DEFE

LOS

EL E

EL M

NUEV

OBRAS ESPIRITISTAS

OBRAS DE CAMILO FLAMMARION (EDICIÓN ECONOMICA)

	Pesetas
DIOS EN LA NATURALEZA.—Primera y segunda parte.—Abarca los puntos siguientes: La fuerza y la materia; la vida; el alma; destino de los seres y de las cosas; Dios.—Dos cuadernos en 4.°.	2'00
LA PLURALIDAD DE MUNDOS HABITADOS.—Primera y segunda parte.—Estudio en el que se exponen las condiciones de habitabilidad de las tierras celestes examinadas bajo el punto de vista de la astronomía, de la fisiología y de la filosofía natural.—Dos cuadernos.	2'00
LAS MARAVILLAS CELESTES —Comprende: El conjunto—Nuestro universo—El dominio del Sol—La tierra—Aspecto filosófico de la creación.—Un volumen en 4.°.	2'00
LUMEN.—Historia de un alma (narraciones de lo infinito).—Comprende los puntos siguientes: Resurrectio Præteriti—Refluum temporis—Homo homúnculos—Anteriores vitæ.—Un volumen en 4.°.	1'00
HISTORIA DE UN COMETA —La vida universal y eterna (narraciones de lo infinito.) Un cuaderno en 4.°.	1'00
MUNDOS REALES Y MUNDOS IMAGINARIOS, primera y segunda parte.—Viaje pintoresco por el cielo y revista crítica de las teorías humanas, científicas y fabulosas, antiguas y modernas, sobre los habitantes de los astros.—Dos cuadernos en 4.°. .	2'00
ULTIMOS DIAS DE UN FILOSOFO.—Diálogos sobre la naturaleza, las ciencias, las metamórfosis de la tierra y del cielo, la humanidad, el alma y la vida eterna.—Un tomo en 4.°.	2'00
EL ESPIRITISMO REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLISCIMO ROMAMO, por doña Amalia Domingo Soler.—Un tomo en 4.°.	2'50
DESPUES DE LA MUERTE, por León Denis; traducción de Elisa.—Comprende: Creencias y negaciones.—Los grandes problemas.—El mundo invisible.—El más allá.—El camino recto.—Un tomo en 8.° prolongado.	2'50
EL POR QUE DE LA VIDA, por León Denis; traducción de Elisa.—Un ejemplar . . .	0'50
DEFENSA DEL ESPIRITISMO, por Alfredo Rusell Wallace, con un prólogo del Vizconde de Torres-Solanot.—Abarca: Contestación á los argumentos de Hume, Lecki y otros autores contra los milagros.—Lo sobrenatural bajo el punto de vista científico.—Una defensa del Espiritrsmo moderno.—Apéndice.—Un tomo en 8.° prolongado.	2'50
LOS CUATRO EVANGELIOS ó revelación de la revelación seguidos de los Mandamientos explicados en espíritu y verdad por los evangelistas asistidos de los apóstoles y Moisés, por J. B. Roustaing, abogado de la corte imperial de Burdeos.—Un tomo en 4.° . . .	7'00
EL ESPIRITISMO ES LA FILOSOFIA, por Manuel González Soriano.—Un tomo de 246 páginas en 8.°.	2'00
EL MATERIALISMO Y EL ESPIRITISMO, Diálogos, por Manuel González Soriano.—Dos tomos en 8.° prolongado de 270 y 268 páginas.	4'00
NUEVOS EXPERIMENTOS SOBRE LA FUERZA PSIQUICA. Investigaciones sobre los fenómenos del Espiritismo, por William Crookes, F. R. S., miembro de la Sociedad Real de Londres.—Forma un tomo de 208 páginas en 8.° y se vende á	2'00

REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

ENCICLOPEDIA ESPIRITISTA

FUNDADA EN 1869 POR D. JOSÉ M. FERNANDEZ-COLAVIDA

PERIÓDICO MENSUAL

ÓRGANO DE PROPAGANDA Y ECO DEL MOVIMIENTO GENERAL ESPIRITISTA

DIRECTOR
El Vizconde de Torres-Solanot

ADMINISTRADOR
Don José C. Fernández

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE CONDAL, NUMERO 7, 1.° 2.ª—BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

10 pesetas al año en la Península; 15 en el Extranjero y Ultramar.

LUMEN

SEMANARIO ILUSTRADO



ESPIRITISMO
MAGNETISMO, HIPNOTISMO
CIENCIAS OCULTAS

Director
Quintín López

Administrador
Juan Torrents

Redacción y Administración:
Triunfo, 4, San Martín de Provensals (Barcelona)

4 pesetas al año en la Península y 8 en Ultramar; número suelto, 10 cts.